Biblioteca Gabriel Cosío Villegas
EL COLEGIO DE MEXICO, A.C.

EL COLEGIO DE MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS
DOCTORADO EN CIENCIA SOCIAL
CON ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGÍA

SITUACIONES DE POBREZA EN MÉXICO:

LA RELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE VIDA Y EL NIVEL DE RECURSOS DE LOS HOGARES

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIA SOCIAL CON ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGÍA PRESENTA

TERESITA ESCOTTO QUESADA

DIRECTOR DE TESIS: JULIO BOLTVINIK KALINKA

MÉXICO, D.F. SEPTIEMBRE 2003

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiera agradecer a El Colegio de México, principalmente al Centro de Estudios Sociológicos, por la oportunidad que se me brindó para realizar mis estudios de Doctorado en Ciencias Sociales. Muchas gracias a todos mis maestros quienes a lo largo de los tres años de cursos me ayudaron, directa o indirectamente, a definir el proyecto de investigación que daría lugar a la presente tesis. Muchas gracias a mi director de tesis, Julio Boltvinik, por sus comentarios y sugerencias, y por su paciencia durante todo el proceso de elaboración de la tesis. Agradezco también a Orlandina de Oliveira por su valiosa asistencia, particularmente durante los últimos meses de trabajo. Varias veces Orlandina y yo hablamos sobre las regresiones logísticas de mi tesis mientras disfrutábamos de un agradable paseo por el Sena.

Agradezco profundamente a Alicia Lindón por la amistad y el apoyo que me ha brindado durante todos estos años. Sus respuestas a mis innumerables preguntas y sus consejos siempre oportunos muchas veces me ayudaron a salir de los laberintos teórico-metodológicos con los que uno invariablemente se encuentra durante el proceso de elaboración de la tesis.

También quisiera agradecer a mis colegas de la UNESCO en París, (Colin, Patricia, Salvo, Geneviève, Griselda, entre muchos otros) quienes nunca dejaron de darme ánimos para terminar la tesis (aún cuando trabajar en la tesis implicara pasar los fines de semana encerrada en mi casa, sentada frente a la computadora en lugar de estar aprovechando las innumerables atracciones que ofrece la Ciudad Luz). Mil gracias a todos mis amigos en México (particularmente a Marina Ariza y Silvia Luna, Jorge, Silvia, Paty y Carlos), en Canadá y en París (principalmente Julia, Noro, Dana, Faryal, Astrid, Maejeane, Peter, Jean-Yves, y Ragnar, entre muchos otros). Aún con la distancia, mis amigos siempre han estado presentes cuando los he necesitado. *Un grand merci à Jean-Michel Rabotin,* quien nunca dejó de creer en que algún día yo terminaría mi tesis. Quisiera darle los mismos ánimos que él me dio para que algún día el también termine la suya.

Quisiera agradecer a todas las personas que respondieron a mi cuestionario, por su paciencia y buena voluntad. En particular en la colonia San José el Jaral, las personas entrevistadas me recibieron con una gran amabilidad, contestando a mis preguntas y mostrándome las condiciones ínfimas en las que viven. Sus testimonios fueron uno de los más fuertes incentivos que tuve durante estos años para continuar trabajando en la tesis.

Finalmente, quisiera agradecer a mi familia por su apoyo incondicional en todas y cada una de las decisiones que he tomado en mi vida, aunque muchas de estas decisiones me han llevado a vivir alejada de las personas a quien más quiero. Aunque estemos a miles de kilómetros de distancia, mis papás, la Nenis y Raúl siempre están cerca de mí.

Esta tesis se la dedico a "Loto" *(in memoriam)*, y a mis padres, por el incomparable ejemplo de amor y entrega que me dan día a día.

Gracias, Jerusalén

Indice

página

Introducción 1

Capítulo 1. La pobreza en México: Principales tendencias y debate teórico sobre la pobreza

1.1. La pobreza en México: métodos de medición y principales resultados 11
1.1.1. Principales métodos de medición de la pobreza 11
1.1.2. Métodos de medición de la pobreza en México 16
1.1.3. Magnitud de la pobreza en México 18
1.1.4. Factores determinantes de la pobreza en México 23
1.2 Debate teórico sobre la pobreza 25
1.21. La estructura socio-económica como determinante de la pobreza 26
1.2.2 La cultura como perpetuadora de condiciones de pobreza 30
1.2.3 Las teorías individualistas 35
1.2.4 Crítica y conclusiones 39

Capítulo 2: Nivel de vida o nivel de recursos: Hacia un modelo alternativo de análisis de la pobreza en México

2.1 ¿Nivel de vida o nivel de recursos? 43
2.1.1. Los recursos en las estrategias familiares de vida 44
2.1.2. Los recursos y la pobreza 50
2.2 "Situaciones de pobreza": modelo de análisis de la pobreza en México a través de la relación nivel de vida – recursos 62
2.2.1. Los recursos de los hogares 64
2.2.2. El nivel de vida de los hogares 71
2.2.3. Hacia una definición de "situación de pobreza" 75
2.3 Las comunidades estudiadas 80

Capítulo 3: El nivel de vida de los hogares

3.1 Magnitud de la pobreza en los hogares encuestados 92
3.1.1. Magnitud de la pobreza por NBI 92
3.1.2. Magnitud de la pobreza por LPT 96
3.1.3. Magnitud de la pobreza por MMIP 100
3.2 El nivel de vida de los hogares por estratos de MMIP (perfil de carencias) 103
3.3 Análisis contextual de los resultados 122

Capítulo 4: Perfil socio-demográfico de los hogares

4.1 La importancia de los aspectos socio-demográficos en el nivel de vida 136
4.2 Características socio-demográficas y el nivel de vida 143
4.3 Variables socio-ocupacionales y el nivel de vida 157
4.4 Análisis contextual de los resultados y conclusiones 177

Capítulo 5: Los recursos de los hogares

5.1 Recursos materiales 194
5.2 Recursos sociales 202
5.3 Recursos humanos 208
5.4 Conclusiones 214

Capítulo 6: Situaciones de pobreza: la relación entre el nivel de vida y el nivel de recursos de los hogares

6.1 Definición y características de las situaciones de pobreza 220
6.2 Modelos para explicar las diferentes situaciones de pobreza 246
6.2.1. Factores explicativos de la pobreza extrema inevitable: el modelo PEI 248
6.2.2. Factores explicativos de la población en menor riesgo: el modelo PMR 253
6.2.3. Modelo multinomial 1. Categoría explicada: población en menor riesgo 257
6.2.4 Modelo multinomial 2. Categoría explicada: población vulnerable 260
6.3 Las percepciones sobre la pobreza 263

Capítulo 7: Conclusiones

7.1 Sobre los resultados empíricos del análisis 271
7.2 Los resultados en relación al debate planteado 277
7.3 Implicaciones de política pública 285
7.4 Reflexión técnico-metodológica 289

Anexos:
1. Metodología para medir el nivel de vida de los hogares 295
2. Metodología para medir los recursos de los hogares 339
3. Cuadros del capítulo 3 373
4. Cuadros del capítulo 4 393
5. Cuadros del capítulo 5 413
6. Cuadros del capítulo 6 420
7. El trabajo de campo, la base de datos y el cuestionario 424

Bibliografía 463

Introducción

El problema de la pobreza continúa planteándose como uno de los grandes desafíos para nuestra sociedad. En efecto, el hecho de que a principios del siglo XXI alrededor del 50% (según los cálculos más conservadores) de la población mexicana se encuentre bajo la línea de pobreza no puede ser ignorado ni por la comunidad científica ni por los dirigentes de nuestro país. Esta alta incidencia de pobreza en México es particularmente vergonzosa cuando se toma en cuenta que nuestro país es rico no sólo en recursos naturales sino también en recursos humanos. ¿Por qué entonces México sigue presentando estas altas tasas de incidencia de pobreza? Es más, no sólo hay mucha pobreza en nuestro país, sino que la intensidad de la misma es extremadamente fuerte en ciertas zonas, principalmente en las rurales, y entre ciertos grupos de la población, particularmente entre los grupos indígenas.

La pobreza implica la negación del desarrollo pleno del ser humano. La pobreza es un atentado hacia el derecho que todo ser humano tiene a vivir una vida digna, una vida completa en todas sus dimensiones. Así pues, una persona pobre no puede protegerse de las inclemencias del tiempo (por falta de vestido o por la mala calidad de su vivienda); una persona pobre no puede participar en la vida cultural y política de su comunidad (porque no sabe leer ni escribir); una persona pobre no puede ser cien por ciento productiva en su trabajo (por no estar bien alimentado); una persona pobre ve desaparecer su derecho a continuar con su educación debido a que tiene que incorporarse al mercado de trabajo para contribuir al ingreso familiar; una persona pobre pierde su derecho a la privacidad y a la intimidad al tener que compartir el único cuarto de la vivienda con el resto de la familia; una persona pobre no puede vivir un presente tranquilo frente a la incertidumbre de un futuro sin empleo, sin ahorros, sin pensión. Los ejemplos que demuestran que la pobreza implica la pérdida parcial, y muchas veces total, de la dignidad del ser humano, son innumerables.

¿Qué hacer al respecto? Una de las principales tareas del científico social es la de identificar los factores que intervienen en el fenómeno que le interesa, en este caso, la pobreza. El nivel de vida de la población (no solamente la pobreza sino el bienestar en general) es una función de diversos factores. En primer lugar, podemos identificar los recursos de que disponen los hogares. Estos recursos (económicos, sociales, humanos, psicológicos, comunitarios, etc) derivan de varios "sistemas": los sistemas de protección social, los sistemas de creación de empleos, los esquemas de distribución de la propiedad, etc. Así pues, los hogares (o los individuos) se enfrentan al reto de su reproducción biológica, cotidiana y social con este conjunto de "recursos", el cual forma parte de su "estructura de oportunidades". No debemos olvidar, sin embargo, que la "estructura de oportunidades" a la que tienen acceso los hogares también está determinada por otros factores

tales como los elementos macro-estructurales que operan, por definición, más allá del alcance de los individuos.

El uso eficiente de estos recursos por parte del hogar o del individuo no es una tarea fácil. El hogar debe tomar decisiones importantes (y difíciles, en muchos casos) en cuanto a la manera y el grado en que los recursos serán aprovechados. Además, estas decisiones se toman dentro de contextos complejos: otros factores tales como los elementos sociodemográficos propios a la dinámica del grupo doméstico (por ejemplo, el momento en el ciclo doméstico) imponen límites, en algunos casos, o abren oportunidades, en otros, a la forma y al grado en que los recursos pueden ser aprovechados. Así pues, un segundo conjunto de factores que debe ser identificado en el estudio del nivel de vida de la población se refiere a los elementos sociodemográficos y ocupacionales propios del grupo doméstico y de los individuos que lo conforman.

Un tercer conjunto de factores que interviene en la determinación del nivel de vida que la población alcanza en determinado momento se refiere al precio relativo de los recursos. El hogar cuenta con ciertos recursos que utiliza de una cierta manera con la expectativa de alcanzar así un determinado nivel de vida. Sin embargo, otros factores que operan a nivel macro-estructural pueden provocar que los recursos no "rindan" lo esperado. Así pues, el hogar puede decidir mandar al mercado de trabajo un X número de miembros, pero será el mercado el que dictará los salarios que recibirá esta fuerza de trabajo. Por lo tanto, el rendimiento en el uso de los recursos no depende únicamente de las decisiones que tome el hogar (o el individuo) sino también de factores macro-estructurales que regulan los precios relativos de estos recursos.

De este complejo esquema en la dinámica que opera sobre la determinación del nivel de vida del hogar se desprende la principal inquietud que guiará el desarrollo de la presente tesis. El problema se centra en el uso indiferente que se hace del término "pobreza" como equivalente a "*nivel de vida* bajo", en algunos casos, o a "*nivel de recursos* bajo", en otros. Para nosotros, el "nivel de vida" se refiere específicamente al grado de satisfacción o insatisfacción de las necesidades básicas de la población, mientras que el "nivel de recursos" se refiere a los "bienes y servicios (materiales, sociales y humanos) de que dispone la población para llevar a cabo su proceso de reproducción biológica, cotidiana y social". Es decir, los recursos son uno de los elementos que intervienen en el proceso diario de satisfacción de las necesidades, proceso que tiene como objetivo el de alcanzar un cierto nivel de vida.

El "nivel de vida" es el resultado final de la dinámica que acabamos de describir: factores macro-estructurales (los precios, por ejemplo) - recursos (de diferentes tipos, en diferentes cantidades y de diferentes calidades) - actividades por parte del hogar o del individuo - elementos

sociodemográficos y ocupacionales. Este resultado, es decir, el nivel de vida alcanzado por el hogar en un determinado momento en el tiempo, se compara con una norma: los hogares que caen debajo de un cierto estándar son pobres, los que están arriba de él, ya no lo son.

Por su parte, el "nivel de recursos" se refiere a los bienes y servicios (materiales, sociales y humanos) que dan al hogar o al individuo la capacidad para llevar a cabo su proceso de reproducción biológica, cotidiana y social, es decir para satisfacer sus necesidades y alcanzar un cierto nivel de vida. El "nivel de recursos" no se compara con una norma ni se refiere a un resultado, sino a la capacidad relativa para llegar a ese resultado. El nivel de recursos del hogar representa un medio más que un fin.

El principal objetivo de esta tesis es el de diferenciar estos dos conceptos (nivel de vida y nivel de recursos) y luego combinar ambos para llegar a una definición de "situación de pobreza" que nos permita identificar sus principales síntomas y por lo tanto sus posibles soluciones. Así pues, a lo largo de esta tesis presentaremos la diferencia teórica que hay entre los conceptos claves "nivel de vida" y "nivel de recursos", para después operacionalizarlos, combinarlos y llegar a la definición de "situación de pobreza". De esta manera plantearemos que el nivel de recursos (y no solamente el nivel de vida) es un elemento fundamental para la definición de la pobreza.

En nuestra opinión, hay hogares que no sólo presentan un nivel de vida bajo (léase "baja satisfacción de sus necesidades básicas), sino que además no tienen las capacidades (léase "nivel de recursos bajo") para intentar salir de esta situación. Una de las contribuciones que intentamos realizar en la presente tesis es la de medir por un lado el nivel de vida de los hogares, y por el otro su nivel de recursos. La medición de cada uno de estos conceptos por separado nos ayudará a esclarecer la diferencia que hay entre ellos y que es esencial para identificar a la población más necesitada.

Para medir el "nivel de vida" de los hogares se ha utilizado una versión refinada del MMIP (Método de Medición Integrada de la Pobreza). La utilización previa de este método en varios estudios sobre la pobreza en México nos ha permitido realizar algunas comparaciones entre nuestros resultados y aquellos encontrados por dichos estudios, dándole robustez a nuestra investigación. Por otro lado, el MMIP pudo ser refinado (y algunas de sus limitaciones pudieron ser salvadas) gracias a que el cuestionario para nuestra investigación fue diseñado en base a lo que se quería medir. Es decir, el método para medir el fenómeno que se quería medir (en este caso, el nivel de vida del hogar), fue fortalecido por el hecho de que en el cuestionario se pudieron incluir las variables e indicadores apropiados.

En lo que se refiere a los recursos, se diseñó una metodología especial para medir los recursos "materiales, sociales y humanos" de los hogares.

Como veremos a lo largo de esta tesis, los diversos recursos de los hogares son de naturaleza muy diferente, lo que dificulta llegar a un índice final que nos indique de manera precisa el tipo, la cantidad y la calidad de aquellos recursos con que cuentan los hogares en determinado momento en el tiempo.

Lo que sí resulta claro, sin embargo, es que al momento de comparar el nivel de vida con el nivel de recursos, los recursos que presentan una asociación más fuerte con el nivel de vida son los recursos humanos. Los hogares que se encuentran en la situación más desventajosa son los que tienen un nivel de vida bajo (son pobres extremos de acuerdo al MMIP) y un nivel de recursos humanos igualmente bajo. Esta población se encuentra en "situación de pobreza extrema inevitable" y es la población que debe ser el objetivo central de las políticas de combate a la pobreza.

Como mencionábamos anteriormente, el principal objetivo de esta tesis es el de diferenciar conceptual y operacionalmente el "nivel de vida" y el "nivel de recursos" de los hogares. En la metodología desarrollada para medir cada uno de estos conceptos, se podrá observar que aparentemente existen algunos traslapes en la operacionalización de dichos conceptos. En realidad, dichos traslapes no existen si se siguen los criterios utilizados para la definición que hemos hecho de cada concepto. Por ejemplo, la educación. En el concepto de "nivel de vida", la sub-dimensión "nivel educativo" se refiere al grado en que los miembros del hogar están alcanzando las normas en lo que se refiere a número de grados aprobados y asistencia a la escuela, según la edad de cada persona. En este sentido, el "nivel educativo" hace referencia a la satisfacción de una necesidad básica: la necesidad de contar con un nivel de conocimientos al que toda la población debe tener derecho.

Por otro lado, como concepto de "recurso", el "nivel educativo" se refiere al potencial que tiene este nivel de conocimientos para generar ingresos que sirvan para satisfacer necesidades. Como veremos más adelante, el nivel de recursos humanos de los hogares es una combinación del número de miembros disponibles en el hogar para trabajar extradomésticamente, y de su nivel educativo, lo cual nos lleva a calcular el ingreso mínimo al que el hogar podría tener acceso si utilizara la totalidad de estos recursos. En este sentido, el recurso "educación" es un medio para alcanzar un fin: un estándar de vida más alto. Recomendamos al lector(a), por lo tanto, ir refiriéndose a las metodologías desarrolladas para medir el nivel de vida y el nivel de recursos (en el Anexo de esta tesis), al momento de estar leyendo los capítulos respectivos.

La tesis estará dividida en siete capítulos. El capítulo 1 analiza primero los principales métodos de medición de la pobreza en general, y de la pobreza en México en particular. Se analizan a continuación las tendencias recientes de la pobreza en México así como algunas teorías que se han

avanzado para explicarla. Finalmente, este capítulo presenta una breve revisión de la literatura sobre las causas de la pobreza. Sin pretender ser exhaustivo, este capítulo analiza los principales enfoques (estructuralistas, funcionalistas, culturales e individualistas) sobre las posibles causas de la pobreza. El principal objetivo de este capítulo es contextualizar teóricamente nuestro problema así como brindar un primer acercamiento a la situación concreta de la pobreza en México.

El capítulo 2 plantea en detalle la "confusión" que, a nuestro parecer, existe entre el concepto de "nivel de vida" y el de "nivel de recursos". Se estudia cuál ha sido el papel de los "recursos" en la literatura sobre las estrategias familiares de vida, por un lado, y en la literatura sobre la pobreza, por el otro. Enseguida se plantea la estrategia que se propone para el estudio de la pobreza en México: realizar el análisis a través de la relación que existe entre el nivel de vida y el nivel de recursos de los hogares, y que nos lleva a plantear la existencia de diversas "situaciones de pobreza". Después se explica brevemente cuáles son las características de cada una de estas situaciones de pobreza.

En este capítulo también se introducen las dos metodologías centrales que se desarrollaron para esta investigación: la metodología para medir el nivel de vida de los hogares (que, como habíamos mencionado anteriormente es una versión refinada del Método de Medición Integrada de la Pobreza, MMIP), y la metodología para medir el nivel de recursos de los hogares. Al final de este capítulo se hace una introducción de las comunidades que fueron estudiadas: la colonia San José el Jaral, parte de la colonia conocida como Santa Julia, y parte de la colonia Narvarte (para efectos de comparación).

El capítulo 3 está dedicado a estudiar el "nivel de vida" de los hogares encuestados. Primero se presentan los resultados obtenidos mediante la aplicación de los dos métodos parciales que conforman el MMIP: el método NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) y el método LPT (Línea de Pobreza/Tiempo). Después se presentan los resultados que se obtuvieron al aplicar el MMIP completo. También se analiza de manera detallada la incidencia y la intensidad de la pobreza en cada una de las dimensiones del MMIP, es decir, se hace un "perfil de carencias" en lo relativo a: calidad y cantidad de la vivienda, condiciones sanitarias, otros servicios del hogar, patrimonio del hogar, atención a la salud y seguridad social, nivel educativo, ingresos, tiempo de trabajo extradoméstico.

Este capítulo también tiene como objetivo crear tres estratos de nivel de vida en base al MMIP: el estrato de los pobres extremos, el de la población en el umbral de la pobreza, y el de los no pobres. Estos tres estratos serán utilizados más adelante para comparar el nivel de vida con el nivel de recursos de los hogares. Dado que el MMIP ha sido utilizado en varios otros estudios para analizar la pobreza en México, se decidió crear estos tres

estratos en base al MMIP "completo" y no en base a alguno de sus dos métodos parciales: el de NBI o el de LPT. Esto nos permitió, al final del capítulo 3, comparar nuestros resultados con los resultados de otros estudios que han utilizado versiones similares del MMIP. Además, tomamos en consideración que, por definición, el MMIP proporciona una visión más íntegra de la pobreza, que la que proporcionan de manera separada los dos métodos que lo componen, el de NBI y el de LPT. Para nosotros, esta visión integral de la pobreza es la más apropiada para la delimitación de estratos de nivel de vida.

Dada la importancia de los factores sociodemográficos en la determinación del nivel de vida del hogar, el capítulo 4 estará dedicado en su totalidad a estos aspectos. Así pues, veremos la relación que presenta el nivel de vida del grupo doméstico con respecto a variables sociodemográficas y ocupacionales tales como: el tamaño del hogar, su estructura por edades, el tipo de hogar, el género del jefe, la condición económica de los miembros del hogar, las tasas de participación económica, etc. Al final del capítulo intentamos interpretar nuestros resultados comparándolos con los de otros estudios para buscar similitudes y problematizar las diferencias.

El siguiente paso es analizar los recursos con que cuentan los hogares. En base a la metodología desarrollada para ese fin, el capítulo 5 está dedicado a presentar los resultados obtenidos. Se estudiará el nivel de recursos materiales, sociales y humanos con que cuentan los hogares. Como veremos, el hecho de que este tipo de investigación, es decir, la medición de los recursos del hogar, se encuentre todavía en sus etapas más tempranas, dificulta inmensamente nuestra tarea. Así pues, encontramos problemas al identificar los recursos (materiales, sociales y humanos) más importantes del hogar, al intentar operacionalizarlos y medirlos, y al intentar llegar a un índice final que nos proporcionara una visión integral de los recursos totales con que cuenta el hogar. Idealmente, este índice debería proporcionarnos información en cuanto al tipo, la cantidad y la calidad de los recursos. Aunque no logramos llegar a este índice, sí avanzamos en mostrar que es posible, y necesario, establecer una diferencia tanto conceptual como operacional entre el nivel de vida del hogar y el nivel de recursos del mismo.

El capítulo 6 tiene por objetivo presentar la relación que existe entre el nivel de vida y el nivel de recursos del hogar. Como veremos en ese capítulo, se decidió utilizar solamente la dimensión de los recursos humanos del hogar para explorar la relación entre los recursos y el nivel de vida. De esta manera, se presenta la matriz que combina el nivel de vida (que tiene tres categorías: pobres extremos, en el umbral de la pobreza, y no pobres) con el nivel de recursos humanos del hogar (nivel bajo, medio y alto), y que nos da lugar a diversas "situaciones de pobreza". Así pues, los hogares fueron clasificados en tres grupos: los hogares en "pobreza extrema inevitable", la "población

vulnerable", y los hogares "en menor riesgo". Los hogares en "pobreza extrema inevitable" son aquellos que son pobres extremos según el MMIP, y que tienen un nivel de recursos humanos bajo. Los hogares "en situación vulnerable" son los pobres extremos con recursos humanos medios, y la población en el umbral de la pobreza con recursos humanos bajos o medios. Finalmente, la población en "menor riesgo" agrupa a la población en el umbral de la pobreza con recursos humanos altos, y a los no pobres con recursos humanos medios o altos.

En seguida se analizan brevemente las características de cada grupo de hogares en lo que se refiere a: su nivel de vida, los otros recursos con que cuentan, y su perfil sociodemográfico. En este ejercicio de caracterización, la introducción de variables que originalmente se utilizaron para la construcción misma de los grupos obedece a varias necesidades.

En primer lugar, es necesario para enfatizar que la pobreza es un fenómeno multi-dimensional (por ejemplo en lo que se refiere a los indicadores de nivel de vida, los elementos socio-demográficos, y los recursos). Sin embargo, estas dimensiones no siempre se presentan con el mismo grado de importancia en los diferentes grupos domésticos. Es por eso que es necesario identificar qué tipos de hogares presentan qué características así como el grado de importancia relativa de las mismas. En el caso de los ingresos, por ejemplo, es obvio que los ingresos de los ocupados pobres extremos son más bajos que los de los ocupados de los otros dos estratos. Sin embargo, debemos preguntarnos: ¿qué tan bajos son estos ingresos con respecto a los de los otros estratos? Es decir, ¿qué tan grande es la brecha (de ingresos en este caso) que separa a unos grupos de otros? La misma pregunta se podría plantear en relación a otras variables: ¿qué tan grande es la diferencia en las variables entre un estrato y otro? El propósito de este tipo de análisis es el de evitar caer en una homogeneización que nos lleve a conclusiones erróneas sobre las principales características y necesidades de los grupos pobres. Además, es necesario mostrar la dinámica que se establece entre estas diversas dimensiones y que lleva a la creación de diferentes situaciones de pobreza.

La segunda razón se refiere a la necesidad de mostrar que la pobreza representa, en la mayoría de los casos, un círculo vicioso en el que se vuelve casi imposible separar las causas de las consecuencias. La responsabilidad del científico social es la de estudiar, analizar y proponer estrategias para desenredar la multiplicidad de elementos que intervienen en la determinación del nivel de vida de los hogares.

En el capítulo 6 se presenta a continuación una sección que intenta profundizar en la complejidad de las situaciones de pobreza. En una primera instancia, mediante un análisis de regresión logística se buscan los factores que intervienen en la probabilidad de que un hogar se encuentre en situación de "pobreza extrema inevitable" o en situación de "menor riesgo".

En una segunda instancia, se utiliza el método de regresión multinomial para analizar las probabilidades de encontrarse en alguna de las tres "situaciones de pobreza". El objetivo de esta sección es mostrar el papel que juegan algunos de los diversos factores que tienden a intervenir en el hecho de que un hogar se encuentre en situación de pobreza extrema inevitable, en situación vulnerable, o en situación de menor riesgo.

Finalmente, este capítulo recoge algunas de las "percepciones" que los propios entrevistados tienen acerca de su "pobreza". Como veremos en esa sección, es interesante notar lo que la gente piensa acerca de las causas de la pobreza y de sus soluciones. Es indispensable tomar en cuenta las "percepciones" que tiene la gente acerca de su propia situación, pues cualquier programa de ataque a la pobreza podría llevar al fracaso si las personas-objetivo no se consideran "pobres".

El capítulo 7 presenta las conclusiones de nuestro estudio. En primer lugar se presenta un resumen de los resultados empíricos del análisis para después poder analizarlos en relación a nuestros objetivos iniciales. Después se intenta sentar las bases para un análisis sobre lo que estos resultados implican en términos de políticas públicas para afrontar los dos problemas principales que surgen de nuestro enfoque: el problema de la desigualdad en la distribución de los recursos, y el problema del bajo nivel de vida de la población es decir, de la satisfacción o insatisfacción de sus necesidades básicas. Finalmente, la tercera parte de este capítulo presenta una reflexión sobre los aspectos metodológicos que esta investigación ha tocado, así como un lanzamiento de algunos retos (entre otros muchos, sin lugar a dudas) que todavía nos quedan por enfrentar en el estudio, el conocimiento y la lucha contra la pobreza.

Capítulo 1

La pobreza en México: principales tendencias y debate teórico sobre la pobreza

"La gente pobre es la que se viene de provincia. Una persona que se sostiene en el D.F. no es pobre".

Sra. Sánchez, habitante de la colonia "Santa Julia"

El objetivo de este primer capítulo es introducir el problema de la pobreza en sus aspectos tanto teórico como práctico. Por un lado, necesitamos conocer los obstáculos que generalmente se presentan cuando se intenta medir tanto la incidencia como la intensidad de la pobreza. Es decir, cuando queremos saber exactamente quiénes son los pobres y qué tan pobres son los pobres, ¿qué método se debe usar dadas las limitaciones existentes (por ejemplo en lo que se refiere a la disponibilidad de datos)? ¿Qué ventajas tiene un método respecto a otros? La decisión de qué método será utilizado es esencial, pues de los resultados obtenidos en la medición dependerá el curso de las políticas públicas a seguir para atacar el problema de la pobreza.

Una vez que tenemos los datos específicos sobre la incidencia y la intensidad de la pobreza en una sociedad, debemos preguntarnos: ¿qué es lo que está produciendo esta situación de pobreza? ¿En donde se encuentran sus causas? ¿En la estructura macroeconómica y en sus diversas dimensiones? ¿En la cultura imperante de la sociedad? ¿En los individuos mismos? ¿En una mezcla de diversos elementos? Notemos, sin embargo, que se puede pensar también que las teorías existentes pueden, a priori, influir en la decisión del método que se va a usar para medir la pobreza. El objetivo es, pues, profundizar un poco sobre lo que diversos autores de diferentes corrientes han planteado sobre las causas de la pobreza. Esta sección no pretende ser una revisión exhaustiva de la literatura sobre el tema. Lo que se pretende es solamente resaltar el hecho de que la pobreza es un fenómeno complejo que puede ser interpretado desde muy diversos puntos de vista. Cada uno de estos puntos de vista refleja ideas diferentes sobre el papel de las diferentes dimensiones de la realidad: la dimensión económica, la dimensión social, la dimensión humana.

El capítulo está dividido en dos grandes secciones. La primera sección está dedicada a la pobreza en México. Antes de presentar las tendencias recientes en la magnitud de la pobreza en México, analizaremos brevemente los principales métodos de medición de la pobreza y sus aplicaciones en México. Después pasamos a analizar la magnitud de la pobreza en México en años recientes, así como algunas de las explicaciones que se han propuesto para explicar este fenómeno en México. La segunda sección está dedicada al debate teórico de la pobreza. Analizaremos los puntos de vista estructural, cultural e individual, en un intento por rescatar algunas contribuciones que más tarde nos permitan acercarnos a nuestro objeto de estudio (la pobreza en México) de manera más preparada.

1.1 La pobreza en México: métodos de medición y principales resultados

1.1.1 Principales métodos de medición de la pobreza

¿Qué significa ser pobre? "Pobre es el que no tiene, aunque por lo general no se sabe de qué carece. Se podría decir que "pobre" es el que no tiene cuando menos lo básico, pero ¿qué es lo básico?... y ¿cuánto de lo básico? Sin lugar a dudas, las definiciones de pobreza tienen mucho que ver con la manera de definirla y medirla: es decir, la pobreza está en función de lo que el investigador considera como lo básico, como lo mínimo de lo básico y también de la manera en que lo mide".[1]

Amartya Sen, en su libro Poverty and Famines analiza algunos de los principales enfoques sobre el concepto de la pobreza. Estos enfoques son esenciales para entender de donde derivan los diferentes métodos de medición del fenómeno de la pobreza. Por ejemplo, el tradicional enfoque biológico considera que una familia en situación de "pobreza primaria" es aquella cuyo ingreso total no alcanza para cubrir las necesidades básicas relacionadas con el mantenimiento de la simple eficiencia física". No es sorprendente que consideraciones biológicas relacionadas con los requerimientos de la supervivencia ó la eficiencia en el trabajo han sido a menudo utilizadas para definir la línea de pobreza.[2]

La pobreza también ha sido definida en términos de "privación relativa": el ser pobre tiene mucho que ver con tener privaciones, y es natural que, para un animal social, el concepto de privación sea relativo.[3] Sin embargo, Sen insiste en que el enfoque sobre la privación relativa -aún incluyendo todas sus variantes- no puede ser la única base del concepto de pobreza. Para Sen, "existe un núcleo irreductible de privación *absoluta* en nuestra idea de pobreza que traduce los informes sobre el hambre, la desnutrición y el sufrimiento visibles en un diagnóstico de pobreza, sin tener que conocer antes la situación relativa."[4]

Enseguida, Sen se plantea la pregunta sobre si la pobreza es un juicio de valor o no. La expresión que mejor ejemplifica el enfoque sobre la pobreza como juicio de valor es la de Mollie Orshansky, quien fuera una "autoridad en la materia". Según Orshansky, "la pobreza, como la belleza, está en el ojo de quien la percibe". Sen argumenta fuertemente en contra de este enfoque. Para él, "para la persona que estudia y mide la pobreza, las convenciones existentes en la sociedad son hechos ciertos (¿cuáles son los estándares contemporáneos?), y no asuntos de moral o de búsqueda subjetiva (¿cuáles *deberían ser* los estándares contemporáneos?, ¿cuáles *deberían ser* mis valores?, ¿qué siento yo respecto a todo esto?)[5]

---

[1] Guillermo Trejo y Claudio Jones, coordinadores, Contra la pobreza. Por una estrategia de política social. (México: Cal y Arena, 1993): 70.
[2] Amartya Sen, Poverty and Famines. An essay on entitlement and deprivation. (OIT, Oxford University Press, 1981): 11-12.
[3] Ibidem: 15.
[4] Ibidem.
[5] Ibidem:17.

Tenemos, pues, que el campo de estudio de la pobreza es uno en el que no hay consenso. No existe una definición universal sobre lo que es la pobreza: aquella varía de sociedad en sociedad, de autor en autor, de época en época. Sin embargo, estamos de acuerdo con Amartya Sen en decir que existe un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra definición de pobreza que traduce informes sobre el hambre, la desnutrición o los sufrimientos visibles en diagnósticos de pobreza. El que no exista consenso acerca de la definición de pobreza no debe impedirnos continuar con la búsqueda de un método para medirla que nos permita identificar, lo más fielmente posible a la población que sufre de ella. La construcción de tal método debe alcanzarse teniendo siempre en cuenta los diversos peligros que se corren al aceptar o asumir una definición de pobreza y no otra.

Por lo tanto, antes de pasar al caso específico de México, es necesario presentar los dos principales métodos que se utilizan para medir la pobreza. Esto nos servirá para dos cosas. En primer lugar, es necesario distinguir estos dos métodos debido a que el procedimiento que se utilizará para medir la pobreza en base a los datos de nuestra encuesta es una combinación de ambos. Por otro lado, estudiar los métodos que se han desarrollado para medir la pobreza es una manera de continuar profundizando en la complejidad que representa la definición de la misma.

Existen dos métodos principales para medir la pobreza. Uno es el llamado método indirecto, o del ingreso, método que predomina en América Latina. Este método define la pobreza comparando el ingreso corriente per cápita del hogar con un monto mínimo de éste: la Línea de Pobreza (LP). En principio, este método consiste en los siguientes pasos:[6] a) definición de las necesidades básicas y de sus componentes (qué es necesario); b) definición de una canasta normativa de satisfactores esenciales (CNSE) para cada hogar (cuánto y de qué calidad es necesario de cada componente); c) cálculo del costo de la CNSE que se constituye en la línea de pobreza; d) comparación de la línea de pobreza con el ingreso del hogar (o con su consumo); y e) clasificación de todos los hogares cuyo ingreso (o consumo) es menor que la línea de pobreza, como pobres.

El segundo método es el llamado método directo o de "Necesidades Básicas Insatisfechas". En principio este método consiste en los siguientes pasos:[7] a) definición de las necesidades básicas y de sus componentes (qué es necesario); b) selección de las variables e indicadores que, para cada necesidad y componente, expresan el grado de su satisfacción; c) definición de un nivel mínimo para cada indicador, debajo del cual se considera que el hogar (o la persona) no satisface la necesidad en cuestión; d) clasificación de los hogares (o personas) con una o más necesidades insatisfechas como pobres. En la práctica latinoamericana de aplicación de este método los indicadores utilizados son los referidos a hacinamiento, viviendas

---

[6] Julio Boltvinik, Pobreza y necesidades básicas. (Caracas, PNUD, Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, Junio 1990): 32.
[7] Ibidem.

inadecuadas (por sus materiales) o improvisadas, abastecimiento inadecuado de agua, carencia (o inadecuación) de sistemas para eliminación de excretas, inasistencia a la escuela primaria de los menores, y un indicador indirecto de los ingresos del hogar, que asocia el nivel educativo de su jefe, con la tasa de dependencia económica del hogar.[8]

Existen diversas objeciones respecto a ambos métodos. Amartya Sen indica que, en un sentido obvio, el método directo resulta superior al del ingreso, ya que el primero no se basa en supuestos particulares sobre el comportamiento del consumo que pueden ser correctos o equivocados.[9] Por otro lado, Sen argumenta que "el ingreso de una persona se puede ver no sólo como un instrumento burdo de predecir su consumo actual, sino como un indicador de su capacidad para satisfacer sus necesidades mínimas independientemente de que, en los hechos, decida hacerlo o no." Su conclusión es que los dos procedimientos no constituyen, en realidad, formas alternativas de medir la misma cosa, sino que representan dos concepciones distintas de la pobreza. "El método directo identifica a aquellos cuyo consumo real no satisface las convenciones aceptadas sobre necesidades mínimas, mientras que el otro trata de detectar aquellos que no tienen la capacidad para satisfacerlas".[10] En efecto, el método indirecto "apunta a la situación de satisfacción potencial de las necesidades básicas".[11]

De manera similar, otros autores plantean que los problemas más difíciles de sortear para el método indirecto han surgido a partir de su parámetro de medición: el ingreso, detrás del cual subyace una definición de pobreza muy relacionada con el concepto económico del conjunto de posibilidades de elección del individuo o de la familia.[12] Bajo este concepto los pobres serían aquellos individuos cuyo conjunto de posibilidades de elección derivado del ingreso -independientemente de sus preferencias- fuera menor al mínimo necesario para alcanzar el nivel de satisfacción determinado por la canasta normativa alimentaria. Estos autores apuntan hacia el problema teórico que surge al definir el nivel de riqueza (o de pobreza) de los individuos a través de su ingreso: que siempre existe la posibilidad de que una persona obtenga un ingreso menor al que podría realmente obtener.[13] En otras palabras, "el método del ingreso considera como "pobres" a los que eligen no generar ingresos y ser voluntariamente "pobres".

---

[8] Julio Boltvinik, "Aspectos conceptuales y metodológicos para el estudio de la pobreza". En Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. (México: El Colegio de México, 1997): 384.

[9] Sen, Poverty and Famines. Op.cit: 26.

[10] Ibidem: 27.

[11] Boltvinik, Pobreza y necesidades básicas. Op. Cit.: 36.

[12] Trejo y Jones, Contra la pobreza. Op.cit.: 72.

[13] Trejo y Jones hacen referencia a Dworkin para ilustrar este problema: si por su preferencia el individuo rechaza una fuente de ingresos superior a la que tiene -ya sea porque el trabajo le parece desagradable, por su grado de aversión al riesgo, o por cualquier otra razón- entonces el ingreso subestimaría la verdadera frontera de posibilidades de elección del individuo".

Existen, además, problemas específicos a cada una de las variantes del método del ingreso. Uno de los problemas más serios de la variante de la Canasta Normativa Alimentaria (CNA) es el de su circularidad. El problema es que, "en efecto, como el criterio de selección del estrato de referencia es que sea el primer grupo -empezando por los más pobres- cuyo consumo alimentario observado cumpla con los requerimientos normativos de calorías y proteínas, al construir la canasta alimentaria con los hábitos de consumo de dicho grupo y al elegir como factor de expansión a la línea de pobreza el derivado del comportamiento empírico de este grupo, no sólo se está suponiendo que por satisfacer las normas alimentarias este grupo debe también satisfacer las demás necesidades básicas, sino que, por lo tanto, se está suponiendo que este grupo de población no es pobre. Es decir, se supone lo que debería ser un resultado empírico del análisis. (Por otro lado), la definición conceptual de hogares indigentes utilizada en esta variante - hogares que aún dedicando el 100% de su ingreso a alimentos no podrían satisfacer sus necesidades alimentarias- es inaceptable. Esto es así porque los alimentos no se pueden consumir sin cocinar, se requiere, al menos, combustible y algunos enseres de cocina; porque sin el gasto de transporte no se puede llegar al lugar de trabajo... por mencionar sólo las contradicciones más obvias. Por eso, al multiplicar la canasta básica alimentaria por un factor de 2.0 (como veremos adelante en los estudios de la CEPAL y de la SPP/OIT/PNUD), se debería obtener algo cercano a la línea de pobreza extrema o indigencia, es decir, una línea que midiera únicamente la satisfacción potencial de la nutrición de los hogares."[14]

Finalmente, otro problema con el método del ingreso es precisamente que procede como si la satisfacción de las necesidades básicas dependiera solamente del ingreso o del consumo privado corriente de los hogares. Al contrario, en realidad son seis las variables que determinan tal satisfacción:[15] a) el ingreso corriente; b) los derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales; c) la propiedad (o derecho de uso) de activos que proporcionan servicios de consumo básico (es decir, un patrimonio básico acumulado); d) los niveles educativos, las habilidades y destrezas, entendidos no como medios de obtención de ingresos sino como expresiones de la capacidad de entender y hacer; e) el tiempo disponible para la educación (actual y en el pasado), el descanso y la educación, la recreación y el trabajo del hogar; e) los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento del hogar. Este punto lo retomaremos más adelante, cuando establezcamos la diferencia entre nivel de vida y nivel de recursos del hogar.

El método directo, o de Satisfacción de Necesidades Básicas también presenta algunos problemas. Conviene identificar al menos dos de ellos. En primer lugar, al identificar de facto cuales son las necesidades que el individuo o la familia no están satisfaciendo, se cae en el error de "soslayar las preferencias de la persona". Esto es, dadas sus preferencias, el individuo

---

[14] Boltvinik, Pobreza y necesidades básicas. Op.cit.: 38.
[15] Ibidem.: 36.

puede elegir el consumo de una canasta de bienes que lo deje desnutrido, habitando en una casa de cartón, vulnerable en su salud y con niveles de educación muy bajos.[16] En efecto, Amartya Sen ha ilustrado la "pobreza voluntaria" con el ejemplo del millonario que, en virtud de su religión -o por cualquier otro motivo- practicara el ayuno, viviera austeramente bajo cualquier techo y durmiera en una cama de clavos. El método directo consideraría a esta persona como extremadamente pobre.[17] El otro gran problema de este método es que "subestima la pobreza al estimar el fenómeno a partir de resultados meramente cuantitativos". Por ejemplo, en el caso particular de la educación, es un lugar común que los estudios tomen al nivel de escolaridad como el indicador relevante, dejando de lado los resultados cualitativos de rendimiento académico.[18]

Finalmente, es necesario señalar que el método de NBI, tal como se aplica actualmente, "tiene una característica muy dañina. Esta consiste en que el número de pobres identificados no es independiente del número de rubros de necesidades básicas seleccionado. Cuanto más alto sea éste, mayor será la frecuencia de la pobreza".[19]

Estos dos métodos no sólo se basan en concepciones diferentes sobre la pobreza (como lo señala Sen), sino que, a final de cuentas, tienen implicaciones de política diferentes, aunque complementarias. Como lo señala Boltvinik, mientras el método de LP se centra en los requerimientos de consumo privado y corriente el método de NBI lo hace en los requerimientos de consumo público y de inversión pública y privada (educación, agua, vivienda). En términos de sus implicaciones de política, el método de LP define poblaciones-objetivo con ingresos insuficientes y que, por tanto, requieren atenderse a través de políticas salariales, de empleo y de generación de ingresos. En cambio, las poblaciones-objetivo identificadas por el método de NBI requieren créditos para vivienda, servicios de agua y de eliminación de excretas, educación y otras políticas similares. Mientras que el primer enfoque lleva a la definición de lo que suele llamarse políticas económicas, el segundo lleva a la definición de políticas sociales.[20]

Finalmente, es importante introducir un tercer método para medir la pobreza, pues es una versión refinada de este método la que nos va a servir para analizar los datos de la presente tesis.[21] Se trata del Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP). Las aplicaciones del MMIP realizadas hasta la fecha, consisten, en general, en una integración acrítica de los métodos de NBI y de LP, tal como éstos fueron desarrollados para su aplicación en forma independiente.[22] Las necesidades básicas que se

---

[16] Trejo y Jones, Contra la pobreza. Op.cit: 76.
[17] Sen, Poverty and Famines. Op.cit: 27.
[18] Trejo y Jones, Contra la pobreza. Op.cit: 77.
[19] Boltvinik, "Aspectos conceptuales y metodológicos...". Op.cit: 385.
[20] Boltvinik, Pobreza y necesidades básicas. Op.cit: 43.
[21] Este método será desarrollado con mucha mayor amplitud en el capítulo siguiente.
[22] Boltvinik, "Aspectos conceptuales y metodológicos...". Op.cit.: 388. El énfasis en itálicas es del autor. Boltvinik señala, sin embargo, algunas excepciones a la afirmación citada. Por ejemplo, el trabajo de Larrea (1990) que añade nuevos indicadores de NBI.

identifican por este método dependen en gran medida de la disponibilidad de datos en la encuesta a ser analizada. Pero, idealmente, las siguientes necesidades básicas deberían ser identificadas por el método directo o de NBI: a) los servicios de agua y drenaje; b) el nivel educativo de los adultos y la asistencia escolar de los menores; c) la electricidad; d) la vivienda; e) el mobiliario y equipamiento del hogar; f) el tiempo libre para recreación. Por el método indirecto o de LP se identifica la insatisfacción de otras necesidades tales como la alimentación, el vestido, la higiene personal, transporte y comunicaciones, etc.[23]

1.1.2 Métodos de medición de la pobreza en México

Cuatro de los principales estudios sobre la incidencia de la pobreza en México hasta 1984 son: el de la CEPAL, el de Enrique Hernández Laos, el de la SPP/OIT/PNUD, y el de Santiago Levy. Todos estos estudios han utilizado alguna variante del método indirecto o de Línea de Pobreza. Los cuatro estudios están basados en la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares de 1983/1984 (ENIGH/84). Veamos brevemente qué variante de este método utilizó cada uno de estos estudios.

El estudio de la CEPAL se basa en el costo de una canasta básica de alimentos cuya composición cubre las necesidades nutricionales de la población, considera sus hábitos de consumo predominantes, y la disponibilidad efectiva de alimentos y los precios relativos de éstos.[24] Esto es lo que se ha llamado la Canasta Normativa Alimentaria (CNA)[25] que se basa sólo en el costo de esta canasta y en las proporciones que los hogares gastan en alimentos. Por lo tanto, cuantifica sólo la pobreza alimentaria. El valor de esta canasta básica constituye la línea de pobreza extrema o línea de indigencia. Por otro lado, la CEPAL obtiene la línea de pobreza agregando al costo de la canasta alimentaria básica una estimación de los recursos que se requieren para satisfacer el conjunto de las otras necesidades básicas no alimentarias.[26]

Un segundo estudio es el realizado por la Secretaría de Programación y Presupuesto en coordinación con la Organización Internacional del Trabajo y

---

[23] Para una descripción detallada del MMIP, ver: Julio Boltvinik, "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo". En Comercio Exterior. (México: Abril 1992, Vol 42, no. 4): 354-365.

[24] Ver Enrique Hernández Laos, "La pobreza en México". Comercio Exterior. (México, Abril 1992, Vol 42, num. 4: 403). Ver también: CEPAL/PNUD, "Procedimiento para medir la pobreza en América Latina con el método de la linea de pobreza", Comercio Exterior. (México, Abril 1992, Vol 42, num. 4: 340-353). El estudio en cuestión se titula: CEPAL Magnitud de la pobreza en ocho países de América Latina en 1986, Julio de 1989 (mimeo); y Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta. Doc LC/L.533, Diciembre de 1989 (mimeo).

[25] Julio Boltvinik,"El conocimiento de la pobreza en México", en Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, eds. Pobreza y distribución del ingreso en México. (México: Siglo XXI Editores, 1999): 84.

[26] Ver también: Oscar Altimir, La dimensión de la pobreza en América Latina. (Santiago de Chile, Naciones Unidas, Cuadernos de la CEPAL, 1979), y CEPAL, La pobreza en América Latina: dimensiones y políticas. (Santiago de Chile, Estudios e Informes de la CEPAL, 1985).

el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.[27] Este estudio se basa en la CNA que había sido elaborada anteriormente por la COPLAMAR (Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados) en 1982. El valor de esta canasta normativa alimentaria, ajustado, constituye la línea de pobreza extrema de este estudio. Por su parte, la línea de pobreza se determina como el doble del costo monetario de la CNA.[28]

El tercer estudio es el de Enrique Hernández Laos.[29] En este estudio el autor se basa en la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE, también establecida por COPLAMAR) para determinar la línea de pobreza. Además de los rubros incluidos en la canasta submínima, la CNSE incluye los bienes y servicios necesarios para cubrir las necesidades de cultura y recreación, transporte y comunicaciones, vestido y calzado y presentación personal. Hernández Laos determina la línea de pobreza extrema a partir del costo de la canasta submínima de bienes y servicios esenciales.[30]

El cuarto estudio es el de Santiago Levy.[31] Levy determina la línea de pobreza extrema en base al costo monetario de la CNA de COPLAMAR (como el estudio de la SPP/OIT/PNUD), "pero adiciona un factor de expansión de 25% para tomar en cuenta la parte del autoconsumo de los hogares que se asigna a la adquisición de alimentos y que el autor no estuvo en capacidad de desagregar empíricamente".[32] Levy basa la línea de pobreza en el valor monetario de la CNSE de la COPLAMAR.

Las diferentes conceptualizaciones sobre lo que deben ser las necesidades esenciales de la población llevan a establecer diferentes niveles de líneas de pobreza (general y extrema). Por ejemplo, para el estudio de la SPP/OIT/PNUD la línea de pobreza extrema se sitúa en los $1,803 (pesos mensuales per cápita, a precios del primer trimestre de 1984), mientras que para Hernández Laos esta línea debería ser de $7,560. La línea de pobreza según el estudio SPP/OIT/PNUD debe ser de $3,606 mientras que para Hernández Laos debe situarse en $12,752. A su vez, estas diferentes

---

[27] México. Información sobre la pobreza. (México, 1989; Proyecto SPP/OIT/PNUD/86/008).

[28] Hernández Laos, "La pobreza en México". Op.cit. 404.

[29] Hernández Laos, Crecimiento económico y pobreza en México. Una agenda para la investigación. (México, Universidad Autonóma Metropolitana, 1991).

[30] La canasta submínima de bienes y servicios esenciales especificada por COPLAMAR incluye no sólo los requerimientos alimenticios para garantizar los nutrientes mínimos señalados por el Instituto Nacional de Nutrición, sino también la energía y los medios para prepararlos y consumirlos, así como los componentes en vivienda, salud e higiene y educación no recibidos por transferencias gubernamentales. Hernández Laos, "La pobreza en México". Op.cit: 404.

[31] Santiago Levy, Poverty alleviation in Mexico. (Washington, Banco Mundial, 1991).

[32] Hernández Laos, "La pobreza en México". Op.cit.: 404. En efecto, Boltivinik indica que, "como (Levy) no tenía datos completos de gasto alimentario de los hogares, no pudo calcular cuántos hogares eran pobres comparando su gasto por persona contra el costo por persona de la canasta de alimentos. Lo que hizo fue, entonces, definir como línea de pobreza extrema (es decir el ingreso por persona mínimo para no ser pobre extremo) el producto de multiplicar el costo de la canasta de alimentos por 1.25. Usar este factor equivale a suponer que los hogares más pobres gastan 80 por ciento de su ingreso en alimentos crudos, supuesto que Levy justifica apoyándose en dos autores británicos que no se refieren a México". Julio Boltvinik, "El error de Levy". Economía Moral, La Jornada. (México: 25 de Febrero de 2000).

maneras de construir la línea de pobreza y la línea de pobreza extrema conllevan resultados significativamente diferentes en los citados estudios.

Como veremos más adelante, para el periodo posterior a 1984 existen nuevos estudios, incluyendo el de CEPAL/INEGI, dos de Julio Boltvinik y uno de Lustig y Székely.

1.1.3 Magnitud de la pobreza en México

El cuadro 2.1 nos muestra los diferentes resultados de los cuatro estudios que acabamos de mencionar:

Cuadro 2.1

Comparación de la incidencia absoluta de la pobreza en México en 1984 según diversas cuantificaciones (proporción de hogares)[33]

	CEPAL[34]	SPP/OIT/PNUD	Hernandez Laos	Levy
Pobreza extrema				
Rural	24.0%	19.5%	52.9%	37.2%
Urbana	8.0%	4.9%	20.0%	10.0%
Nacional	13.0%	8.7%	29.9%	19.5%
Pobreza total				
Rural	51.0%	54.2%	76.1%	96.7%
Urbana	30.0%	15.2%	49.6%	72.8%
Nacional	37.0%	24.7%	58.5%	81.2%

Como se puede apreciar, las diferencias son considerables. Por ejemplo, mientras que para el estudio SPP/OIT/PNUD la pobreza extrema a nivel nacional afectaba a 8.7% de la población en 1984, para Hernández Laos esta cifra era de casi 30%. Por otro lado, mientras que para el estudio SPP/OIT/PNUD la pobreza en general afectaba a casi el 25% de la población en 1984, para Santiago Levy esta cifra alcanzaba el 81%!

Estas diferencias tan significativas pueden deberse tanto a la manera de definir las líneas de pobreza, como a la decisión de los autores de ajustar o no los datos de ingreso a las cuentas nacionales. Sin embargo, se notan ciertas tendencias claras en todos los estudios: en primer lugar, coinciden en que la incidencia relativa de la pobreza y de la pobreza extrema en México

[33] Hernández Laos, "La pobreza en México". Op.cit: 407.
[34] Con ajuste a cuentas nacionales. Ibidem. Ver también: Trejo y Jones, Contra la pobreza. Op.cit: 79.

es mucho mayor en el medio rural que en el urbano. Además, indican que en éste se encuentra la mayor intensidad de la pobreza, es decir, en él se ubican los hogares y la población con las mayores carencias del país.[35] Analizando los estudios de Levy y de la CEPAL así como un tercer estudio[36], Trejo y Jones llegan a la misma conclusión: que en 1984 la mayoría de los indigentes vivían en zonas rurales. Según Levy, pues, la pobreza extrema no sólo es un fenómeno mayoritariamente rural, sino que los más pobres entre los extremadamente pobres se localizan en su mayoría en las áreas rurales.[37]

Retrocediendo ligeramente en el tiempo, es aparente que la pobreza disminuyó considerablemente en los años sesenta y setenta.[38] Hernández Laos, calculando la pobreza para 1963, obtuvo una incidencia de la misma de 77.5%. Su serie de análisis 1963-1981 muestra una reducción desde el 77.5% hasta el 48.5%, es decir, 29 puntos porcentuales. Según la CEPAL, la incidencia de la pobreza habría bajado desde el 34% de los hogares en 1968 hasta el 29.9% en 1984. Apenas 4.1 puntos porcentuales que significan una reducción del 12% en los 16 años transcurridos. En cambio, según Hernández Laos, el descenso habría sido desde el 72.5% hasta el 58.8% de las personas, reducción de 14.1 puntos porcentuales.[39] Es importante cortar en 1981, año que precede a la crisis de la deuda externa, pues el logro alcanzado entre 1968 y 1981, periodo de 13 años, resulta muy impresionante: 24.1 puntos porcentuales de reducción, equivalentes al 33% de la pobreza original. Es decir, en 13 años la proporción de personas pobres se habría reducido en una tercera parte.

Sin embargo, como indica Boltvinik, después de 1981 hubo un cambio de tendencia por el cual la pobreza no sólo dejó de disminuir sino que empezó a aumentar aceleradamente. Según Hernández Laos, entre 1981 y 1984 la pobreza aumentó en 10 puntos porcentuales, alcanzando 58.5% en el

---

[35] Hernández Laos, "La pobreza en México". Op.cit: 407.

[36] Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, La pobreza y las necesidades esenciales en América Latina. El caso de México. (México: UAM, Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, PNUD, 1991).

[37] Santiago Levy, "La pobreza en México", en La pobreza en México. Causas y políticas para combatirla. Félix Vélez, comp. (México: ITAM, El Trimestre Económico, FCE, Lecturas 78, 1994): 48. Sin embargo, Julio Boltvinik demuestra que la conclusión de Levy es errónea. Como habíamos indicado anteriormente, Levy utiliza un factor de 1.25 para multiplicar el costo de la canasta de alimentos y obtener así su línea de pobreza. Este factor de 1.25, sin embargo, no refleja la realidad del consumo de los hogares mexicanos en alimentos. Utilizando la base de datos de la ENIGH de 1996, Boltvinik concluye que la proporción del gasto total que los hogares dedican a alimentos (el coeficiente de Engel) es, para el conjunto de hogares del país, de 32.8%. En su estudio, Levy eligió el coeficiente de Engel de los grupos más pobres. Siguiendo este mismo criterio, Boltvinik calcula que el coeficiente de Engel correcto, en el estudio de Levy, debería haber sido, ó de 50% (que es el promedio de los tres primeros deciles) o de 42% (que es el coeficiente que presenta el decil 6, es decir, el primer decil que tiene un gasto en alimentos superior a la canasta alimentaria usada por el mismo Levy). Por lo tanto, para obtener la línea de pobreza extrema, el costo de la canasta alimentaria debería haber sido multiplicado por 2 ó por 2.4 y no por 1.25. De esta manera, una de las conclusiones a las que había llegado Levy, a saber que la pobreza extrema es un problema predominantemente rural, resulta falsa. En efecto, la línea de pobreza corregida de Levy arroja una distribución casi por mitades de los pobres extremos en ambos medios (el rural y el urbano). Ver: Julio Boltvinik, "El error de Levy". Economía Moral. La Jornada. Op.cit.

[38] Boltvinik, "El conocimiento de la pobreza en México". Op.cit: 84.

[39] Ibidem.

segundo año. Así pues, el porcentaje de pobreza en 1984 resultó ser ligeramente superior al de 1977.

Otros estudios coinciden en estas tendencias. De acuerdo a un estudio publicado por el PRONASOL, en el periodo que va de 1960 hasta 1981, la pobreza total en México disminuyó considerablemente en términos relativos. Este organismo identifica una caída de la pobreza de 31 puntos porcentuales (de 76.4% en 1960 hasta 45% en 1981).[40] Este estudio reconoce también que tanto la pobreza total como la pobreza extrema cambian su tendencia a partir de la crisis de 1982, sobre todo en el periodo 1981-1984, como se indicó arriba.

¿Qué sucedió después de 1984? Entre 1984 y 1989, "el consenso de los estudios que llevan a cabo el ajuste a cuentas nacionales, es que hubo un aumento importante de la pobreza". Según INEGI-CEPAL, ésta habría aumentado de 42.5% a 47.5%, mientras que el Banco Mundial situaría el cambio de 16.6% al 22.6%. Boltvinik estimó que la pobreza habría pasado de 58.5% a 64%. Lustig-Mitchell también llegan a la misma conclusión: la pobreza habría pasado del 38.1% al 50.6%. Como indica Boltvinik, independientemente de las agudas diferencias de niveles, el consenso es muy claro: la pobreza aumentó entre 1984 y 1989, y lo hizo rápidamente.[41]

Para el periodo 1989-1992 existen varias estimaciones, incluyendo la de INEGI-CEPAL, la de Julio Boltvinik, y la de Lustig y Székely. Nora Lustig y Miguel Székely concluyen que, mientras que la pobreza y la desigualdad agregadas no mostraron cambios importantes entre 1989 y 1994, una proporción significativa de la población más pobre empeoró su situación.[42] En particular, "la pobreza (extrema y moderada) aumentó en el sector primario entre los trabajadores agrícolas y en las zonas más deprimidas de las regiones del sur y sudeste de México. Por otra parte, se observó una disminución de la desigualdad entre las fuentes de ingreso no salariales, pero al mismo tiempo la desigualdad salarial mostró un incremento significativo".[43]

Otro estudio sobre la evolución de la pobreza en México entre 1989 y 1992 es el de INEGI-CEPAL. Sin embargo, según Boltvinik, el trabajo INEGI-

---

[40] Consejo Consultativo del Programa Nacional de Solidaridad, El combate a la pobreza: lineamientos programáticos. (México: El Nacional, 1990): 20. Citado en: Trejo y Jones, Contra la pobreza. Op.cit.: 84. Estos autores nos indican, sin embargo, que en el mencionado estudio de Pronasol no se describe la metodología que se utilizó para hacer ese análisis.

[41] Boltvinik. "El conocimiento de la pobreza en México". Op.cit: 87.

[42] Nora Lustig y Miguel Székely, "Tendencias "ocultas" en la desigualdad y la pobreza en México". En Pobreza y desigualdad en América Latina. Mauricio Cárdenas y Nora Lustig, comps. (Bogotá, Tercer Mundo S.A. eds., 1999): 31.

[43] Ibidem. Los autores consideran que "las tendencias que se observan con respecto al sector primario y a los trabajadores agrícolas podrían reflejar los daños causados por la apreciación real del peso en la agricultura. El aumento en los índices de pobreza de los hogares de la atrasada región del sudeste del país, puede atribuirse al abrupto descenso que registraron los precios internacionales del café... Finalmente, el agudo incremento en la desigualdad salarial podría estar reflejando el incremento comprobado del retorno del recurso humano calificado como consecuencia de la liberalización del comercio".

CEPAL "comete errores muy graves que invalidan sus resultados".[44] Por su parte Boltvinik considera que la clave para saber lo ocurrido entre 1989 y 1992 en materia de incidencia de la pobreza está en determinar si el ingreso real de los deciles 5,6 y 7 continuó deteriorándose. Con datos de las ENIGH 89 y 92, y sin ajustar a cuentas nacionales, Boltvinik analizó esta evolución y concluyó lo siguiente: "Al aplicar dos correcciones indispensables a los datos -la manera de deflactar la renta imputada y la eliminación de los regalos en ambos años- el ingreso total por hogar de estos deciles se reduce entre 89 y 92 en 3.1%, 2.7% y 1.6%. Por tanto, la pobreza entre 1989 y 1992 debió aumentar, aunque en una proporción pequeña, de 64% a 66%. Con el MMIP, y llevando a cabo el ajuste a cuentas nacionales, la conclusión es la misma: la pobreza aumentó entre 1989 y 1992, aunque lentamente: de 73.8% a 75.1%. Nos estamos acercando a los niveles de los sesenta. Por lo pronto (en 1992, habíamos ya) rebasado con mucho los niveles de pobreza de 1977".[45]

Según Boltvinik, hacia 1994 y 1996, el número de pobres en el país continuó aumentando. Los pobres, la población que vive en hogares en los cuales el ingreso per cápita es menor que la línea de pobreza, eran 61.7 millones en 1994 y pasaron a 72.2 millones en 1996. Es decir, 69 y 78% de la población respectivamente.[46] "Pero lo peor de todo, continúa el autor, es que los pobres extremos (cuyo ingreso familiar per cápita es inferior a la línea de pobreza extrema que es sólo 66% de la línea de pobreza), que eran 36.2 millones en 1994 aumentaron hasta 50.9 millones en 1996" (es decir, de 40.5% de la población en 1994 a 55.0% en 1996). Por otro lado, el número de no pobres se redujo en 7.3 millones durante este periodo. Boltvinik habla por lo tanto de una "pauperización de la estructura social del país": en 1994, en millones cerrados, la estructura social expresada en pobres extremos, pobres moderados y no pobres, era de 36-25-28 y se transformó en 51-21-22 en 1996.

Julio Boltvinik, utilizando los "escasos datos de la ENIGH de 1998 que el INEGI dió a conocer en un boletín, (indica que aquélla) permitía entrever un aumento adicional de la pobreza entre 1996 y 1998". A mediados del año 2000, utilizando datos de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano más reciente Boltvinik encontró que la pobreza y la indigencia aumentaron entre 1994 y 1997 casi 20 puntos porcentuales. La primera de 52.2% a 71% y la segunda de 22.3% a 41.8%. La disminución ocurrida entre 1997 y 1998 se ve interrumpida entre 1998 y 1999, año en el que la incidencia de ambas se mantiene casi constante. En síntesis, entre 1994 y 1999 la pobreza de las 38 ciudades más grandes del país aumenta desde 52.2% hasta 68.4% y la indigencia desde 22.3% hasta 38%.[47]

---

[44] El trabajo al que se refiere Boltvinik es: INEGI-CEPAL. Magnitud y evolución de la pobreza en México, 1984-1992. Informe metodológico. (México: Aguascalientes, 1993). Para una descripción completa de la evolución de la pobreza en México según el INEGI-CEPAL y de los errores cometidos en esta evaluación ver: Boltvinik, "El conocimiento de la pobreza en México". Op.cit: 90-118.

[45] Ibidem: 88.

[46] Julio Boltvinik, "¡15 millones más de pobres extremos!". La Jornada. (México, 16 de Octubre de 1998).

[47] Julio Boltvinik, "Fox: el reto de la pobreza". Economía Moral. La Jornada. (México, 7 de Julio de 2000).

A mediados del año 2002, el Gabinete Social, conformado por las Secretarías de Desarrollo Social, Salud y Educación, dio a conocer la primera medición gubernamental de pobreza que existe en México, (con cifras al cierre del 2000) y que arroja una cifra de 53.7 millones de personas en estado de "pobreza de patrimonio", es decir, que carecen de ingresos suficientes para alimentación, salud, educación, vivienda, vestido, calzado y transporte.[48] Más específicamente, el 31.9% de la población vive en "pobreza de capacidades", pues no percibe los recursos necesarios para alimentarse, educarse y cuidar su salud. Al 24.2% de la población mexicana lo afecta la "pobreza alimentaria", es decir, mexicanos que ganan menos de 15.4 y 20.9 pesos diarios en las zonas rurales y urbanas respectivamente, cantidad insuficiente para alimentarse.[49] Estos tres tipos de pobreza se convirtieron en niveles oficiales y servirán para reformular los programas oficiales de atención a la pobreza.

Es importante notar que estas cifras "superan las mediciones internacionales que habían dado a conocer la ONU (el PNUD), el Banco Mundial y la CEPAL, que ubican los niveles en 10.9, 17.9 y 39 por ciento, respectivamente.[50] Por su parte, Julio Boltvinik cuestiona las cifras dadas a conocer por el gobierno federal. En efecto, Boltvinik argumenta que el Comité Técnico formado por la SEDESO llegó a una cifra inicial de 65 millones de pobres, definidos en tres niveles de pobreza. Según este autor, la SEDESO eliminó el nivel de pobreza más alto (el nivel 3, que consiste en una línea de pobreza de $52.17 pesos por persona por día), y creó un nuevo nivel intermedio. El resultado fue la disminución en el número de pobres en México: de 65 millones a 53.7 millones. La cifra de 65 millones de pobres es, de cualquier manera, más baja que la que Boltvinik maneja usualmente, que es de 75 millones. [51]

En lo que se refiere a las tendencias recientes de la pobreza en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), pues en ella es en donde se desarrolló nuestro estudio, con datos de la ENIGH 1989, Julio Boltvinik calculó que en la ZMCM había 61.4% de personas pobres.[52] El 17.0% de la población de la ZMCM en 1989 era indigente, mientras que el 16.1% era muy pobre y el 28.3% era pobre moderado.

De 1994 a 1999, la evolución de la indigencia y la pobreza fue muy similar en la ZMCM que en el conjunto de las 38 principales ciudades de México. Los indigentes de la ZMCM se duplicaron pasando de 3.66 millones a 7.26 millones de personas, es decir aumentaron en 3.6 millones, mientras los

---

[48] "Quieren reducir 4 mil pobres al día". Reforma. (México, 14 de Agosto de 2002).

[49] Ibidem.

[50] "Supera pobreza cifras internacionales". Reforma. (México, 14 de Agosto de 2002).

[51] Julio Boltvinik, "El presidente Fox creó un millón 300 mil pobres". Entrevista en La Jornada. (México, 14 de Agosto 2002); ver también la carta de aclaración que Julio Boltvinik envió a La Jornada el mismo día, así como su artículo "Verdad técnica y verdad oficial", en La Jornada. (México, 16 de Agosto 2002).

[52] Julio Boltvinik, "Incidencia e intensidad de la pobreza en México". En Pobreza y distribución del ingreso en México. Op.cit: 194. Estos datos están calculados usando el método MMIP, modificado a las condiciones particulares de la ENIGH-89.

pobres no indigentes se elevaban en cerca de medio millón.[53] Boltvinik nos indica que este aumento fue a costa del crecimiento poblacional (alrededor de 2 millones) y de la disminución de los no pobres (otros 2 millones). Por tanto, las incidencias marginales "son peores que a nivel nacional: 175.6% la indigencia y 198.5% la pobreza. Es decir, por cada habitante adicional de la ZMCM los pobres aumentaron en dos".

1.1.4 Factores determinantes de la pobreza en México

Los autores citados difieren en cuanto a las causas de la pobreza en México. Uno de los objetivos de esta tesis es profundizar en la o las causas de la pobreza en nuestro país, por eso es necesario mencionar algunas de las hipótesis que se han planteado, pues este debate también ilustra la complejidad del fenómeno que nos interesa, poniendo de relieve, principalmente, la cuestión de la falta de "recursos" de la población pobre.

Santiago Levy plantea como hipótesis que el origen de la pobreza en México se encuentra en el rezago en el desarrollo agrícola y rural. "La pobreza urbana no es sólo menos importante en términos cuantitativos sino que, en gran medida, es un reflejo de la pobreza rural, en tanto que la migración es un mecanismo clave mediante el cual los grupos pobres de las áreas rurales intentan reducir las diferencias en sus ingresos vis-a-vis el resto de la población".[54] Para este autor, es necesario analizar los factores que rigen los rendimientos de los principales activos económicos de los pobres: la mano de obra no calificada y la tierra. Estos dos rendimientos dependen de: "1) las políticas gubernamentales respecto a la fijación de precios y asignación de recursos intra e intersectoriales; y 2) el ambiente institucional en el que los diferentes agentes implicados toman sus decisiones".

Levy identifica tres áreas problemáticas en las que es necesario intervenir para atacar el problema de la pobreza en México. La primera se refiere a problemas del desarrollo rural y agrícola. Por ejemplo, el régimen de tenencia de la tierra, que separa a la agricultura en dos maneras de tenencia, privada y ejidal, presenta problemas en ambos tipos de agricultura. En la agricultura privada hay limitaciones en cuanto al tamaño de los predios, por lo que la entrada es limitada; asimismo existen restricciones en cuanto a los usos del suelo. En la agricultura ejidal la tierra no puede venderse, hipotecarse o rentarse, y existen restricciones adicionales a la mediería y otros usos de la tierra".[55] Por otro lado, los límites en el acceso al crédito también representan un obstáculo para los campesinos pobres. Un segundo problema es el sesgo urbano. Según Levy, las cuatro áreas en donde más se notan los desequilibrios en la asignación de recursos son: salud, educación, vivienda, y obras de infraestructura. Finalmente, la política macroeconómica también influye en las condiciones de pobreza. Por

---

[53] Julio Boltvinik, "Fábrica de pobres". Economía Moral. La Jornada. (México, 14 de Julio de 2000).
[54] Levy, "La pobreza en México". Op.cit: 52.
[55] Ibidem. 53. Las reformas introducidas al Artículo 27 constitucional aprobadas durante el gobierno de Salinas de Gortari eliminaron algunas de estas restricciones.

ejemplo, los grupos pobres, principalmente aquellos en condiciones de pobreza extrema, tienen menos capacidad para enfrentar el riesgo. Un ambiente general de certidumbre es, por lo tanto, fundamental para una acertada toma de decisiones.

Estos son, por lo tanto, los tres determinantes principales de la pobreza que identifica Levy: los arreglos institucionales y las políticas gubernamentales que discriminan a los pobres, el sesgo urbano, y la inestabilidad económica.

Si la pobreza es vista principalmente como una falta de ingresos, es necesario analizar los factores que determinan el nivel de aquéllos. Julio Boltvinik identifica tres variables macroeconómicas determinantes del nivel de ingresos de la población trabajadora:[56] 1) la tasa de dependencia (número de personas que deben sostenerse con cada ocupación remunerada); 2) el producto medio por ocupación; y 3) la participación de los trabajadores en el producto medio. El producto de la segunda y tercera variables es la remuneración media por ocupado, la cual al dividirse entre la tasa de dependencia resulta en el ingreso per cápita de la población trabajadora.

Según este autor, en el periodo 1970-1981 las tres variables se mueven favorablemente para elevar el ingreso per cápita de la población trabajadora, mientras que en el periodo 1981-1991 dos de los tres factores (la tasa de dependencia y la participación de los trabajadores en el producto medio) se mueven desfavorablemente. En consecuencia, *el ingreso per cápita de la población trabajadora aumentó entre 1970 y 1981 en 54.5% mientras que disminuyó entre 1981 y 1991 en 37%.*[57] Boltvinik indica que en el aumento del nivel de vida en el periodo 1970-1981, la mayor contribución provino del incremento en el producto medio por ocupación, seguida por la disminución en la tasa de dependencia, y con mucho menor peso, el alza de la participación de los trabajadores en el producto. Es decir, *el mecanismo básico por el cual se elevó el nivel de vida de los trabajadores fue mediante la creación de más ocupaciones, cada vez más productivas.*[58] En el segundo periodo, la variable que fundamentalmente explica el deterioro del nivel de vida de los trabajadores es la baja en la participación de las remuneraciones en el producto.

Sin embargo, también es necesario analizar el comportamiento de otras variables que repercuten sobre el nivel de vida de la población. Estas son las variables relacionadas con la satisfacción de necesidades específicas de la población. Contrario a lo que sucedió con las variables que determinan el ingreso (variables de flujo), Boltvinik insiste en que, en lo que se refiere a este segundo tipo de variables (variables de "acervo": educación, vivienda, servicios de la vivienda, atención a la salud y seguridad social), la

---

[56] Julio Boltvinik, "Diversas visiones sobre la pobreza en México. Factores determinantes". En Mitos y realidades en América Latina hoy. (UAM Xochimilco, Revista Política y Cultura. Primavera 1997, no.8): 133-135.

[57] Ibidem. El énfasis en itálicas es del autor.

[58] Ibidem. El énfasis en itálicas es del autor.

década de los ochenta se caracteriza por el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, (pero a un ritmo mucho menos acelerado que en los sesentas). Una de las razones por las cuales estas variables se comportaron de distinta manera se refiere a que la disminución en el gasto social en estas áreas no afectó directamente la prestación de estos servicios, sino los salarios reales de quienes los realizaban. Es decir, "el número de médicos, enfermeras, maestros, no dejó de crecer, y la reducción del gasto en términos reales... se hizo en buena medida a costa de su salario".[59]

Como hemos visto hasta aquí, no hay duda de que la pobreza es un fenómeno ampliamente extendido en nuestro país. La forma de evaluar la magnitud de este fenómeno es, sin embargo, sujeto permanente de debate. También hemos visto cuáles han sido algunas de las explicaciones que se han planteado para explicar la pobreza en México. Ahora es necesario pasar a un nivel teórico más general para profundizar en las diferentes versiones sobre las causas de la pobreza. Esto nos servirá para posteriormente poner en contexto nuestro problema de investigación.

1.2 Debate teórico sobre la pobreza

Esta sección presenta algunas de las teorías más importantes que se han desarrollado sobre la pobreza en general (no sobre la pobreza en México específicamente). Como se verá más adelante, la mayoría de estas teorías se han basado en conceptos de pobreza limitados; por ejemplo, consideran que la pobreza es idéntica a "falta de recursos económicos". La pobreza, como se argumentará en capítulos posteriores, implica mucho más que falta o escasez de recursos estrictamente económicos. La pobreza, en nuestra visión, significa no solamente que los individuos tienen un nivel de vida "bajo", sino que también poseen un nivel muy bajo de recursos materiales, sociales y humanos. Para nosotros, esta limitación de recursos (principalmente de recursos humanos) les impide realizar o alcanzar un estilo de vida que los sitúe arriba de las normas establecidas para no ser considerados "pobres". Es importante, pues, hacer una breve revisión de cómo la pobreza ha sido interpretada como resultado del sistema económico predominante, o bien como resultado de estructuras de poder y de autoridad en la sociedad, o más aún, como resultado de las propias acciones de los individuos dentro de un contexto económico y social determinado. Sin embargo, no es común encontrar explicaciones de la pobreza como resultado de una distribución desigual de recursos materiales, sociales o humanos.

---

[59] Ibidem.: 35. Otros autores confirman esta tendencia. Friedman, Lustig y Legovini indican que: "la contracción del gasto social real refleja la reducción de los salarios gubernamentales reales en mayor medida que cualquier deterioro de la capacidad de tales sectores para proporcionar servicios sociales". Ver: Santiago Friedman, Nora Lustig y Arianna Legovini, "México: gasto social y subsidios alimentarios durante el ajuste de los años ochenta". El desafío de la austeridad. Pobreza y desigualdad en la América Latina. Nora Lustig, comp. (México: El Trimestre Económico, FCE, Lecturas no. 86, 1997): 388.

Esta sección está dividida en cuatro partes. La primera parte está dedicada a las explicaciones estructurales y funcionales de la pobreza. La segunda parte aborda algunas teorías que identifican las causas de la pobreza en la cultura misma. La tercera parte rescata tres teorías que plantean que las causas de la pobreza residen principalmente en el individuo mismo (más específicamente en su carácter). Finalmente, la cuarta parte intenta plantear una primera crítica a estos enfoques, con el objeto de continuar contextualizando el problema del análisis de la pobreza en México. Es importante notar, sin embargo, que en este capítulo no se busca profundizar ni en las diferentes definiciones de pobreza que se han planteado, ni en los múltiples métodos que para medirla se han desarrollado. En el siguiente capítulo trataremos en mayor profundidad el caso de cómo la pobreza ha sido abordada en México, y lo que esto implica para nuestro problema de investigación.

1.2.1 La estructura socio-económica como determinante de la pobreza

Dentro de las posturas estructurales sobre la pobreza, la primera que debemos analizar es la derivada del marxismo. Para Marx la evolución de la desigualdad social y de las clases derivan del control y uso de los medios de producción. En efecto, "la distribución del ingreso... es un reflejo de las relaciones de producción, o en otras palabras, de lo que los marxistas llaman la estructura de clase de la sociedad".[60] El postulado básico de la teoría marxista de la distribución consiste en que "la naturaleza de los sistemas distributivos es, en esencia, una función de los sistemas productivos".[61] Así por ejemplo, cuando se estableció la agricultura, los medios de producción cayeron en manos privadas, lo cual condujo a la división de la sociedad en clases. Una vez que los medios de producción están en manos de la clase capitalista, la clase opuesta - el proletariado - se ve obligada a vender su fuerza de trabajo a cambio de un ingreso mínimo para reproducirse. Estas relaciones mantienen al proletariado en una situación de dependencia y subordinación respecto a las clases dominantes.

El mantenimiento de un salario bajo de los trabajadores es un requisito indispensable para el correcto funcionamiento del capitalismo, pues es lo que permite que se siga obteniendo plusvalía y acumulación de capital. Para mantener los salarios bajos el elemento esencial en la teoría marxista es la existencia del ejército de reserva del trabajo. En efecto, "el ejército de reserva consiste de obreros desocupados que, mediante su competencia activa en el mercado de trabajo ejercen una presión constante, hacia abajo, en el nivel de salario. El ejército de reserva se recluta principalmente entre aquellos que han sido desplazados por la maquinaria "sea que tome la forma más ostensible del despido de trabajadores empleados y/o a la forma

---

[60] Paul M. Sweezy, Teoría del desarrollo capitalista. Traducción de Hernán Laborde. (México: Fondo de Cultura Económica, 13a reimpresión, 1987): 61.

[61] G. Lenski, "Enfoques sobre la desigualdad social". En Claudio Stern, comp. La desigualdad social: teorías de la estratificación y la movilidad social. (México: Sepsetentas, 1974): 27.

menos evidente pero no menos real de la más difícil absorción de la población trabajadora adicional por los causes usuales".[62]

Un segundo postulado básico de Marx es que la "evolución social y el progreso económico se producen como resultado de la operación de una dialéctica hegeliana modificada en que las unidades básicas son las clases".[63] Para Marx, la realidad social no es tanto un juego de relaciones determinadas y menos todavía una aglomeración de cosas. Es más bien el proceso de cambio inherente a un juego de relaciones determinado. En otras palabras, la realidad social es el proceso histórico...".[64] Es importante resaltar que, para Marx, la clase "no se refiere a las creencias que tiene la gente sobre su posición, sino a las condiciones objetivas que permiten a algunos un mayor acceso a las compensaciones económicas que a otros"[65]. Para Marx, "el propietario de una gran cantidad de capital ocupa un puesto más alto en la escala social que el propietario de una cantidad pequeña: posición, prestigio y poder se reducen a la vara de medir cuantitativa de pesos y centavos. El éxito en la sociedad capitalista, por lo tanto, consiste en aumentar el capital propio".[66] Finalmente, para Marx, "el curso principal de la historia era inevitable; todo cuanto podían hacer los hombres era acelerar o retardar el curso de su movimiento, pero no invertir o alterar su dirección".[67]

Según Altimir, para el pensamiento marxista, la pobreza de los trabajadores y particularmente de los integrantes del ejército industrial de reserva desempeña un papel central en el modelo de acumulación capitalista. Sin embargo, la pobreza como "situación social, como problema de bienestar, no encuentra una articulación teórica en el sistema marxista. Si bien su teoría lleva incorporada una explicación de las desigualdades sociales en general, son los explotados, y no los pobres, los que constituyen una categoría analítica significativa".[68]

Por otro lado tenemos la posición de Max Weber, la cual resulta muy pertinente para nuestra investigación. Para Weber, los tres principales órdenes jerárquicos son: la clase, el estamento y el partido. En esta visión, el concepto de "clase" quedó reservado a la estratificación determinada por la economía: la capacidad para disponer de bienes y aptitud para obtener ingresos (rentas o ingresos). Es decir, la "situación de clase" se refiere a la "típica probabilidad: 1) de obtener bienes ("procuring goods"); 2) de obtener o alcanzar una posición en la vida ("gaining a position in life"); y 3) de encontrar satisfacciones interiores ("finding inner satisfactions")... *una probabilidad que deriva del control relativo sobre los bienes y las habilidades*

---

[62] Sweezy, Teoría del desarrollo capitalista. Op.cit: 101.
[63] Lenski, "Enfoques sobre la desigualdad social". Op.cit: 27.
[64] Sweezy, Teoría del desarrollo capitalista. Op.cit: 31.
[65] Anthony Giddens, Sociología. (México: Alianza Editorial, 1989): 243
[66] Sweezy, Teoría del desarrollo capitalista. Op.cit: 92.
[67] Anthony Giddens, Sociología. Op.cit: 243.
[68] Oscar Altimir, La dimensión de la pobreza en América Latina. Op.cit: 5.

así como de las formas de utilizarlos para producir ingresos dado un cierto orden económico".[69]

Lo que define una situación de clase, por lo tanto, es la situación en el mercado. Sin embargo, a diferencia de Marx, Weber "percibe una mayor variedad de factores económicos, tan importantes como los reconocidos por Marx, para la formación de una clase. De acuerdo a Weber, las divisiones de clase derivan no sólo del control o de la ausencia de control de los medios de producción, sino de diferencias económicas que nada tienen que ver, directamente, con la propiedad. Tales recursos incluyen especialmente los conocimientos técnicos y las credenciales o calificaciones que afectan a los tipos de trabajo que las personas pueden obtener.[70] Es decir, "aquellos con ocupaciones profesionales o de gestión ganan más y tienen condiciones de trabajo más favorables, que las personas con trabajos de cuello azul. *Las calificaciones que poseen, como los títulos, los diplomas, y los conocimientos técnicos que han adquirido, les hacen más "mercantiles" que otros sin tales calificaciones*". En un nivel inferior, entre los trabajadores de cuello azul, los artesanos calificados pueden asegurarse salarios más altos que los semi o no-calificados".[71] Para la presente investigación, esta postura es sumamente importante, pues precisamente uno de sus objetivos es investigar con qué recursos humanos cuentan los hogares (en cuanto a la cantidad y calidad de los mismos) y qué "valor mercantil" tienen en la sociedad.

El segundo orden de jerarquía weberiano en una sociedad es el status o situación estamental, refiriéndose con esto a la estimación, positiva o negativa, del honor o prestigio adscrito a individuos o posiciones. Según Weber, la situación estamental puede descansar en situaciones económicas privilegiadas, pero nunca está determinada por ellas únicamente.[72] Finalmente, el tercer orden jerárquico viene siendo con respecto al poder. El "partido" define un grupo de individuos que trabajan conjuntamente porque tienen orígenes, aspiraciones o intereses comunes. Tanto la clase como el estamento son fuentes de poder.

Para Weber los bienes escasos en la sociedad son el prestigio y el honor. Los bienes económicos pueden aumentar y cada persona puede mejorar su posición en términos absolutos. En cambio, el prestigio es una cuestión relativa, cuando unos ganan prestigio, otros lo pierden. Esta forma de estratificación es, por tanto una fórmula de suma cero. El enfoque de Weber sobre la estratificación social es importante porque plantea que no sólo los bienes económicos dan lugar a un determinado orden de jerarquía en la sociedad, sino que también otros bienes, como son el estatus y el poder, son fuentes de órdenes jerárquicos y pueden ser, por lo tanto, fuentes de conflicto social.

---

[69] Max Weber, Economy and society. Citado en Anthony Giddens y David Held. Classes, power and conflict. (California: University of California Press, 1982): 69. El énfasis en itálicas es nuestro.
[70] Giddens, Sociología. Op.cit: 243.
[71] Ibidem. El énfasis en itálicas es nuestro.
[72] Ibidem.

Otra gran diferencia, también fundamental para nuestro análisis, es el hecho de que el análisis de Marx está basado en las relaciones materiales y sociales del proceso de producción, mientras que Weber pasó de la esfera de la producción, a la esfera del intercambio o del mercado.[73] En este sentido, de acuerdo a Miller y Roby, Weber definió la clase como el "número de personas que tienen en común un componente causal específico de sus oportunidades de vida, en la medida en que este componente está representado exclusivamente por los intereses económicos que derivan de la posesión de bienes y oportunidades de ingreso, y que se presenta dentro de un contexto de mercado de bienes o de trabajo".[74]

En un tercer plano se encuentran las teorías funcionalistas de la desigualdad, que también apuntan hacia el porqué los individuos ocupan la posición que ocupan en la sociedad. Básicamente los funcionalistas (desde Durkheim, pasando por Parsons, Merton y Davis y Moore) parten del supuesto de que la sociedad moderna posee un sistema de funciones complejo y muy diferenciado. Algunas de estas funciones son agradables de cumplir, otras no lo son. Para asegurar que todas las posiciones son ocupadas, y por tanto que la sociedad funcione adecuadamente, es necesario asignar recompensas diferenciales a cada posición. El punto central es la motivación: para que ciertas posiciones funcionalmente importantes para la sociedad sean ocupadas, es necesario ofrecer mayores recompensas y prestigio más alto. Este argumento justifica, en última instancia, las desigualdades sociales. Y el hecho de que unas posiciones sean más importantes que otras para el funcionamiento de la sociedad, implica que los individuos terminarán ocupando unas posiciones y no otras, dependiendo de sus capacidades, niveles educativos, etc. En este sentido, la estratificación surge básicamente de las necesidades de la sociedad, y no de las necesidades o deseos de los individuos.[75] El enfoque funcionalista de la desigualdad, de manera similar al enfoque marxista, considera que la razón de ser de la desigualdad social está en función de la estructura, de las necesidades de la sociedad, en el caso del funcionalismo, y de las relaciones de producción, en el caso del marxismo.

Para Peter Townsend estas teorías de las "víctimas de los sistemas económicos y sociales" son una de las principales dentro del conjunto de teorías sobre la pobreza. En efecto, para el análisis marxista el sistema de producción capitalista puede encontrar dificultades (por ejemplo debido a la introducción de tecnologías modernas) que conducen al empobrecimiento de la clase trabajadora. Para el análisis funcionalista, por otro lado, la desigualdad estructural es una contra-parte necesaria dado el sistema de incentivos mencionado anteriormente.[76]

---

[73] Miller, S.M. y Pamela Roby, "Poverty: changing social stratification". En The concept of poverty. P. Townsend, ed. (London: Heineman Educational Books, 1970): 128.
[74] Ibidem.
[75] Lenski, "Enfoques sobre la desigualdad social". Op.cit: 33.
[76] Peter Townsend, The international analysis of poverty. (United Kingdom: Hartfordshire, Harvester Wheatsheaf, 1993): 98.

1.2.2 La cultura como perpetuadora de condiciones de pobreza

Se han planteado otros enfoques que tratan, algunos indirectamente, de enfrentar el problema de las causas de la pobreza. Nos referimos a los enfoques que hablan acerca de ciertos "elementos psicosociales" que tienen que ver con que los individuos sean pobres o ricos, es decir, con que ocupen determinada posición en el sistema de estratificación social. Por ejemplo, el enfoque de la cultura de la pobreza plantea que en algunos casos los pobres poseen una serie de características económicas, sociales y psicológicas que contribuyen a que estos individuos continúen ocupando una posición baja dentro del sistema de estratificación social. El enfoque "situacional", por otro lado, plantea que ciertos individuos pobres sí presentan algunas de las características que les atribuye el enfoque de la "cultura de la pobreza". Sin embargo, para los "situacionistas", estas características de los pobres son resultado de las mismas condiciones socioeconómicas en que se desenvuelven. En este sentido, las fuerzas socioeconómicas conducen a una situación de pobreza, la cual a su vez crea ciertas características de "cultura de la pobreza" en algunos individuos.[77]

1.2.2.1 Oscar Lewis y la "cultura de la pobreza"

Uno de los primeros autores que debemos tratar es Oscar Lewis, pues su concepción de la "cultura de la pobreza" ha sido muy importante dentro de este tema, aunque no por eso ha dejado de ser criticada. Según Kerbo[78], los cinco puntos centrales de este enfoque son:

1. Debido a las condiciones de pobreza, a los pobres se les presentan problemas únicos en sus condiciones de vida;

2. Para poder enfrentar estos problemas, los pobres desarrollan estilos de vida particulares;

3. A través de la interacción colectiva... este estilo de vida particular se convierte en una característica común de los pobres, produciendo valores, actitudes y conductas comunes. Se desarrolla una cultura común o subcultura;

4. Una vez que esta subcultura se institucionaliza, se vuelve auto perpetuadora... es decir, se vuelve relativamente independiente de las condiciones sociales que fomentaron su desarrollo;

5. Dado que se supone que esta subcultura configura el carácter básico y la personalidad de la gente que crece en la pobreza, aún cuando surjan oportunidades para salir de la pobreza, los pobres van a mantener las

---

[77] No debemos olvidar, finalmente, la posición de Weber relativa a la importancia de la religión como determinante del éxito. Para Weber, el origen del éxito se encuentra en un conjunto de valores y actitudes asociados a la ética protestante, entre ellos, trabajo duro, frugalidad, honestidad, racionalidad y austeridad, es decir, "ascetismo".

[78] Harold R. Kerbo, Social stratification and inequality. (New York: MacGraw Hill, 1983): 306.

características que les permitieron adaptarse a sus condiciones originales de pobreza.

Por tanto, la cultura de la pobreza es, para Lewis, una forma de vida que se desarrolla entre algunas personas que viven bajo ciertas condiciones... "es tanto una adaptación como una reacción de los pobres hacia su situación de marginalidad..."[79] La cultura de la pobreza es "... algo positivo en el sentido de que tiene una estructura, una racionalidad y unos mecanismos de defensa sin los cuales los pobres apenas podrían salir adelante... es una forma de vida estable y persistente que se pasa de generación en generación a través de la familia y que tiene sus propias modalidades y consecuencias sociales y psicológicas para sus miembros".[80]

La cultura de la pobreza tiende a desarrollarse en sociedades que presentan ciertas características, por ejemplo: una alta y persistente tasa de desempleo y subempleo; bajos salarios; la existencia de un conjunto de valores en las clases dominantes que enfatizan la acumulación de capital y de propiedad, la posibilidad de movilidad social ascendente, y que explica el status económico bajo como resultado de incapacidad e inferioridades personales. Para Lewis, la cultura de la pobreza tiene ciertas características universales que trascienden diferencias regionales, rural-urbanas y nacionales. Muchas de estas personas poseen un bajo o nulo nivel educativo, no pertenecen a sindicatos ni a partido político alguno, no participan de los beneficios sociales de atención a la salud, vejez, etc., y hacen un uso mínimo de bancos, hospitales, museos, aeropuertos, (sic) etc. Algunas de las características económicas que menciona Lewis como parte de la cultura de la pobreza son: desempleo y subempleo, bajos salarios, trabajo infantil, ausencia de ahorros, falta constante de dinero en efectivo, falta de reservas alimentarias en el hogar, costumbre de comprar pequeñas cantidades de comida varias veces al día, el empeñar objetos personales, y uso de ropa y muebles de segunda mano.

Por otro lado, también existen ciertas características sociales y psicológicas que, según Lewis, suelen estar presentes en personas que viven bajo una cultura de la pobreza: vivir en lugares hacinados; alcoholismo; uso recurrente de violencia para solucionar problemas, para criar a los niños y contra las mujeres; una iniciación temprana en las actividades sexuales; tendencia hacia familias matriarcales; predisposición al autoritarismo; fuerte orientación hacia el presente con una baja capacidad para posponer las gratificaciones y para pensar en el futuro; sentimientos de resignación y fatalismo; creencias en la superioridad del hombre (y complejos de inferioridad en la mujer); y una alta tolerancia a patologías psicológicas de

---

[79] Oscar Lewis, La vida. A Puerto Rican family in the culture of poverty. San Juan and New York. (New York: Vintage Books, 1969): XiVi.

[80] Oscar Lewis, The children of Sanchez. Autobiography of a Mexican family. (New York: Vintage Books, 1961): XXiV.

toda clase".[81] Las críticas principales que se han planteado en torno a esta perspectiva se encuentran al final de esta sección.

Según Michael Katz, otros autores también han utilizado el concepto de cultura de la pobreza, o algún otro concepto pero con las mismas connotaciones. Entre estos autores están Michael Harrington, Frank Riessman (en The culturally deprived child), Edward C. Banfield, y Daniel P. Moynihan (en The Negro family: the case for national action).

1.2.2.2 Harrington y la "personalidad de la pobreza"

Michael Harrington, en su libro The other America (en español: La cultura de la pobreza en los Estados Unidos), considera que la "personalidad de la pobreza" es una "adaptación realista a una situación socialmente perversa".[82] A lo largo de su libro Harrington hace alusión a esta personalidad de la pobreza, mencionando algunos de sus rasgos actitudinales y de carácter más importantes. Por ejemplo, estas personas tienden a ser suspicaces y a tener una visión fatalista de la vida; no hacen planes para el futuro; son propensos a la depresión; carecen de sentido de la propiedad, de la amistad y de la confianza; no posponen las satisfacciones; tienden a ser desesperanzados y pasivos; a menudo son rígidos y hostiles; poseen un espíritu doblegado; tienden a ser impulsivos, etc. Harrington parece coincidir con Lewis en los orígenes de dichas pautas conductuales. Para Harrington, muchas de estas pautas conductuales son una adaptación realista a una situación socialmente perversa. Por ejemplo, el hecho de que los pobres tiendan a no posponer las satisfacciones, es un modelo de conducta lógico y natural, pues como (en este tipo de vida) "se existe sin futuro", es natural que las personas quieran satisfacer sus necesidades tan pronto como tengan los recursos para hacerlo.

1.2.2.3 Banfield y el "familismo amoral"

Una posición más extrema de este enfoque es el de Edward C. Banfield. En su libro The Unheavenly City, Banfield considera que uno "no explica la pobreza como una falta de ingreso o de recursos materiales... sino como una incapacidad o falta de voluntad para tomar en cuenta el futuro o para controlar los impulsos (algo interno al individuo)..."[83] Banfield toma este conjunto de actitudes como una especie de cultura de la pobreza, pero cuyas características son "patológicas", inherentes a los individuos y, por tanto, son difíciles de alterar. Más específicamente, en su libro The moral basis of a backward society, Banfield considera que el atraso y la extrema pobreza en que viven algunos pueblos obedece principalmente a una

---

[81] Ibidem.

[82] Michael Harrington, La cultura de la pobreza en los Estados Unidos. (México: Fondo de Cultura Económica, 1963): 176.

[83] Edward C. Banfield, citado en Michael Harrington, The new American poverty. (New York: Rinehart and Winston, Penguin Books, 1984): 203.

incapacidad de la gente de actuar juntos para el bien común o para cualquier objetivo que trascienda el interés material inmediato de la familia. Esta incapacidad surge de un "ethos": el del "familismo amoral".[84]

Para Banfield, un "familista amoral" es toda aquella persona cuya conducta obedece a la siguiente regla: "maximizar los beneficios materiales y a corto plazo de la familia nuclear, y asumir que todos los demás van a hacer lo mismo".[85] Aun cuando este "ethos" es producido por la combinación de tres factores un tanto objetivos (i.e. una alta tasa de mortalidad, ciertos tipos de propiedad de la tierra, y la ausencia de la institución de la familia extensa), el hecho de que la gente sea prisionera del familismo amoral es un obstáculo fundamental para el progreso económico. Parecería que este ethos ya actúa independientemente de los tres factores arriba mencionados, y que es sumamente difícil cambiarlo, pues implicaría cambiar la forma en que estas personas perciben el mundo.

El concepto de "familismo amoral" utilizado por Banfield para dar cuenta de la pobreza de algunos pueblos, parece inadecuado para describir lo que de hecho sucede entre los miembros pobres de nuestras sociedades. Existe una extensa literatura que describe cómo los pobres establecen redes de ayuda mutua entre sus familiares y/o vecinos, y que de esta manera se apoyan unos a otros en su vida cotidiana.[86] La tesis de Banfield de que el "atraso y la pobreza... obedece(n) principalmente a una incapacidad de la gente de actuar juntos para el bien común o para cualquier objetivo que trascienda el interés material inmediato de la familia", podría verse seriamente cuestionada por dichos estudios sobre las redes familiares y/o comunitarias de ayuda mutua entre los pobres.

1.2.2.4 Gans y las respuestas situacionales a la pobreza

Por otro lado, Herbert Gans considera que la mayoría de las pautas conductuales de los pobres no son persistentes. Esto se debe a que estas pautas son de origen situacional es decir, han sido desarrolladas como respuestas a situaciones determinadas. Para Gans, cambios en las condiciones sociales y económicas dan lugar a nuevas soluciones conductuales, las cuales se convierten en patrones que eventualmente son complementadas por normas que las justifican.[87] En este sentido, el "stock" de normas conductuales y aspiraciones de la gente es una mezcla de respuestas situacionales y de patrones aprendidos. Las respuestas situacionales persisten debido a que la situación persiste, y desaparecen si la situación cambia o desaparece. Otras partes de este "stock" son

---

[84] Banfield nos indica que la palabra "ethos" la usa en el sentido que le da Sumner: "la suma de las costumbres, ideas, estándares y códigos característicos mediante los cuales un grupo es diferenciado e individualizado en cuanto a su carácter respecto a otros grupos". Edward C. Banfield, The moral basis of a backward society. (New York: The Free Press, 1958): 10.

[85] Ibidem: 83.

[86] Ver por ejemplo: Larissa Lomnitz, Cómo sobreviven los marginados. 11a ed. (México: Siglo XXI, 1991).

[87] Herbert J. Gans, "Poverty and culture: some basic questions about methods of studying life-styles of the poor". En The concept of poverty. Peter Townsend, ed. Op.cit: 150.

internalizadas, se vuelven parte intrínseca de la persona o de los grupos y por tanto, son difíciles de cambiar.

En el artículo de Gans es importante resaltar la divergencia o brecha que identifica entre las aspiraciones de los pobres, y sus normas conductuales. Para Gans, los "estilos de vida" deben estudiarse desde el siguiente punto de vista dinámico: comparando las divergencias entre conducta y aspiraciones a nivel individual, y relacionando ambas, tanto a sus orígenes situacionales, como al grado de internalización y persistencia de las mismas".[88] Así pues, es necesario determinar cuáles normas conductuales relacionadas con la pobreza persistirían bajo condiciones diferentes, y cuáles son compartidas con otros grupos de la sociedad, es decir, que no son particulares de los grupos pobres.

Hylan Lewis, al igual que Gans, considera que la conducta de las familias de bajos ingresos aparece como "ajustes pragmáticos"... a presiones internas y externas y a privaciones experimentadas en la búsqueda de valores comunes básicos.[89] En este sentido, existiría también una brecha entre las aspiraciones de los grupos pobres (que serían iguales a las del resto de la sociedad), y sus normas conductuales. De la misma manera, Lee Rainwater considera que los pobres tienden a compartir las aspiraciones que prevalecen en el resto de la sociedad, pero que, sabiendo que no pueden alcanzarlas, crean otras normas que encajen en la situación a la cual se tienen que doblegar.[90]

El punto de vista situacional es importante debido a que permite pensar en una posibilidad de cambio: suponiendo que la mayoría de las pautas conductuales de los pobres han sido desarrolladas como respuestas a situaciones determinadas, cambios en las condiciones sociales y económicas pueden dar lugar a nuevas soluciones conductuales. El problema es con aquellas pautas conductuales que ya han sido internalizadas por los individuos. La introducción de la posibilidad de cambio, sin embargo, es un gran avance con respecto al enfoque de la "cultura de la pobreza", que argumenta que ésta (con todas sus características económicas, sociales y psicológicas), una vez internalizada es casi imposible de cambiar o erradicar.

1.2.2.5 Galbraith y el concepto de "adaptación"

Siguiendo el punto anterior de que, al darse cuenta que no podrán realizar sus aspiraciones, los pobres desarrollan nuevas formas de conducta que se adapten a su situación, es conveniente mencionar el argumento de John K. Galbraith, en cuanto a su noción de "acomodación". En su libro The nature of mass poverty, Galbraith argumenta que la gente se adapta a su

---

[88] Ibidem: 154.

[89] Hylan Lewis, citado en Herbert J. Gans, "Poverty and culture: some basic questions about methods of studying the life-styles of the poor". Op.cit: 160.

[90] Lee Rainwater, citado en Herbert J. Gans, "Poverty and culture: some basic questions about methods of studying the life-styles of the poor". Op.cit: 153.

situación: los ricos a su riqueza, y los pobres a su pobreza. Para Galbraith, en las comunidades rurales, la "aspiración" (para escapar de su situación de pobreza) se encuentra en conflicto con uno de los elementos más predecibles y profundos de la conducta humana. Se trata de la renuencia a luchar en contra de lo imposible, la tendencia a preferir la conformidad a la frustración. Esta aceptación no es una muestra de una debilidad de carácter. Al contrario, se trata de una respuesta profundamente racional. Es mucho más inteligente, más civilizado y mucho más plausible que las personas, analizando su experiencia de toda la vida, se convenzan a sí mismas de lo que ha sido inevitable durante generaciones".[91]

El concepto de "adaptación" es útil porque nos ayudaría a explicar por qué la gente se "adapta" a su situación (en este caso, a su situación de pobreza) y, por tanto, porqué hace un uso determinado y no otro, de sus recursos. Como dice Galbraith, analizando su experiencia de toda la vida, la gente puede convencerse a si misma de lo que ha sido inevitable durante generaciones (es decir, la pobreza), y adaptarse a ella.

1.2.3 Las teorías individualistas

Aunque algunas de las teorías mencionadas en el inciso anterior hacen referencia a ciertas características de la personalidad de "los pobres", las teorías que adelante se presentan analizan específicamente los "rasgos de carácter" de las personas. Estas características personales, insertas dentro de una cierta estructura socio-económica pueden conducir a la persona/comunidad, ya sea hacia la pobreza, o hacia la prosperidad.

1.2.3.1 Los tipos de carácter de Fromm y Maccoby

En cuanto al carácter de los individuos, podemos analizar las contribuciones de Erich Fromm y Michael Maccoby, de David C. McClelland y de David Riesman. Fromm y Maccoby, en su estudio titulado Sociopsicoanálisis del campesino mexicano, hacen primeramente una diferencia entre "rasgo de conducta" y "rasgo de carácter". Un "rasgo de conducta" es una "respuesta adaptativa a una situación social dada y en esencia es resultado del aprendizaje... cambia con facilidad cuando las condiciones cambian". Por otro lado, los "rasgos de carácter" son parte de un sistema dinámico: el sistema de carácter. El sistema de carácter es la forma relativamente permanente en que la energía humana se estructura en el proceso de relacionarse con los demás y de asimilar la naturaleza... los rasgos de carácter cambian sólo en tanto todo el sistema cambia".[92]

Es muy importante tomar en cuenta que, como los mismos autores señalan, la principal diferencia entre la teoría del carácter que ellos

---

[91] John K. Galbraith, The nature of mass poverty. (Cambridge, Mass: Harvard University Press, 1979): 53.
[92] Erich Fromm y Michael Maccoby, Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. (México: Fondo de Cultura Económica, 1973): 28.

proponen, y la de Freud, es que "no se considera como base fundamental del carácter a los diversos tipos de organización de la libido, sino a las formas especificas de relacionarse de una persona con el mundo". El carácter se define, entonces, como la "forma (relativamente permanente) en que la energía humana se estructura en el proceso de asimilación (adquiriendo y asimilando cosas del mundo) y de socialización (relacionándose consigo mismo y con los demás)".[93]

Para Fromm y Maccoby, existen ciertas formas específicas en que el hombre asimila las cosas para su propio uso: recibiéndolas pasivamente (receptivo), tomándolas por la fuerza (explotador); acumulando cuanto tiene (acumulativo), y produciendo con su trabajo lo que necesita (productivo). Estas formas en que el individuo asimila las cosas del mundo, junto con las formas en que se relaciona consigo mismo y con los demás, dan lugar a diferentes tipos de "orientaciones", que constituyen el "meollo de su carácter". Revisemos brevemente cuáles son estos tipos de orientaciones.

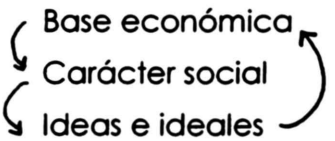
Para una persona de orientación "improductivo-receptiva", la fuente de todo bien se halla en el exterior, espera que todo se le de por ser "bueno", o quizá porque está enfermo o "necesitado", en caso extremo; prefiere trabajar para alguien, recibe ideas, no las produce. Para alguien con una orientación "improductivo-explotadora", la fuente de todo bien se halla en el exterior, no puede producir nada por si mismo; pero a diferencia del receptivo, no espera recibir pasivamente sino quitarlo por la fuerza o astucia. Un individuo con una orientación "improductivo-acumulativa", tiene poca fe en las cosas exteriores; su seguridad se basa en la acumulación y el ahorro; cualquier gasto representa una amenaza. Finalmente, para una persona con una orientación "productiva", la productividad significa que "se experimenta a sí mismo como la personificación de sus poderes y como su "actor". Se siente como "el sujeto de sus poderes".[94] Fromm y Maccoby especifican que estos conceptos constituyen "tipos ideales" y no descripciones del carácter de un individuo específico. Es más, el carácter de una persona es una combinación de todas o algunas de estas orientaciones, aunque una es la que predomina.

Pasando al nivel social, Fromm y Maccoby postulan la teoría del carácter social. Según esta teoría, "en el proceso social se estructuraliza la energía humana en rasgos de carácter comunes en la mayoría de los miembros de una clase y/o de toda la sociedad..."[95] La función del carácter social es "moldear las energías de los miembros de la sociedad en forma tal que su conducta no implique una decisión consciente en cuanto a observar o no las pautas sociales, sino el deseo de actuar como tienen que hacerlo y al mismo tiempo que se obtiene satisfacción del hecho de actuar de

---

[93] Ibidem.: 101. Para otra perspectiva sobre la estructura del carácter, ver Hans Gerth y C.W. Mills, Carácter y estructura social. 3a edición. Traducido por Elizabeth Jelin y Jorge Balán. (Buenos Aires: Paidós, 1971).
[94] Ibidem: 101-106.
[95] Ibidem: 301.

acuerdo con los intereses y necesidades de la cultura..." El propósito del carácter social es mantener a la sociedad en un continuo funcionamiento.[96] El carácter social se forma por condiciones económicas y se reflejc en la formación de ideologías y métodos para criar a los niños. En este sentido, el carácter social "es el intermediario entre la estructura económica y las ideas e ideales que imperan en una sociedad. Fromm utiliza el siguiente esquema para expresar este concepto:[97]



Siguiendo este razonamiento, Fromm y Maccoby argumentan que ciertos tipos de carácter se adaptan más fácilmente a determinados tipos de modo de producción. Por ejemplo, el carácter productivo-acumulativo, se adapta más fácilmente que la orientación receptiva a la agricultura campesina libre. Es decir que los ejidatarios productivo-acumulativos son significativamente más prósperos que los ejidatarios receptivos. Precisamente por las características de su tipo de carácter, los ejidatarios productivo-acumulativos" están alertas a las formas de aumentar al máximo las ganancias materiales de su trabajo. Se mantienen informados de los precios del mercado y tratan de averiguar qué cosechas escasearán en el futuro, y exigirán una ganancia mayor. Están dispuestos a trabajar mucho más que los ejidatarios receptivos.[98]

Finalmente, estos autores consideran que sí existen posibilidades para el cambio. Es decir, que bajo condiciones favorables (por ejemplo una organización de vida social diferente), se puede lograr un aumento en los elementos productivos de la estructura social de carácter. Para estos autores, un conocimiento minucioso de la estructura del carácter de los distintos sectores de la población rural permite predecir efectos probables que tendrán en los campesinos los programas educativos y proyectos económicos que se trazan para ellos.

---

[96] Erich Fromm, Más allá de las cadenas de la ilusión. Traducido por Enrique Martínez. (México: Herrero Hermanos, 1964): 63. Cabe señalar que, como argumenta Gino Germani, "los conceptos de carácter social y adaptación dinámica han permitido analizar uno de los aspectos más difíciles de la dinámica social: el de las relaciones entre los fenómenos estructurales y los psicosociales. Hallamos, en efecto, en esta obra de Fromm (El miedo a la libertad) una feliz superación de los dos errores asintéticos del sociologismo, que olvida el elemento humano -el hecho fundamental que los hombres son los actores y autores de la historia- y quiere explicar la dinámica social únicamente en función de fuerzas impersonales, económicas o de otro tipo, y del psicologismo, que sólo considera las conciencias individuales sin tener en cuenta su modo de formación y sus convexiones con las instituciones y los hechos socio-culturales objetivos. El problema que Fromm propone... es justamente el de estudiar a través de qué mecanismos psicológicos los hechos estructurales contribuyen a la formación de la conciencia de cada uno de los grupos específicos en que se diferencia la sociedad, y cómo ocurre que esta conciencia a su vez llega a transformar aquellos hechos estructurales, erigiéndose así en sujeto del proceso, y no únicamente en su resultado". Gino Germani, Estudios sobre psicología social. 2a ed. (Buenos Aires: Paidós, 1971): 187.

[97] Fromm, Más allá de las cadenas de la ilusión. Op.cit: 101.

[98] Fromm y Maccoby, Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. Op.cit: 175.

1.2.3.2 McClelland y "the need for achievement"

David C. McClelland, en su libro The achieving society postula que en general, las fuerzas que producen el desarrollo económico de un pueblo se encuentran dentro del hombre mismo -en sus motivaciones fundamentales y en la forma en que organiza sus relaciones con los demás. Ciertos factores psicológicos, en particular la "necesidad de logro, realización o éxito" (*the need for achievement*) es responsable del desarrollo económico. McClelland se pregunta si el "factor éxito" es una especie de "primera causa" que aparece y desaparece de no se sabe dónde, y que hace que las civilizaciones florezcan o decaigan.[99] El autor responde que ciertamente no. Pero que sin embargo, es posible conocer algunos de sus determinantes, que son de origen social. Es decir, que en determinado momento surgen ciertas condiciones, a menudo basadas en movimientos ideológicos o religiosos, que conducen a que los padres de familia den a sus hijos una educación que fomente el desarrollo del "factor éxito". Además, existen otras variables sociales que son importantes para el desarrollo económico, y que actúan conjuntamente con el "factor éxito". Entre estas variables se encuentran: una estructura social moderna en donde haya una mayor división del trabajo y en donde los recursos humanos sean distribuidos de acuerdo a criterios universalistas (eficiencia, habilidad, etc.); una racionalidad o preocupación por el uso planeado y eficiente de los recursos, y una mayor preocupación por la satisfacción de necesidades materiales, más que espirituales.

Si McClelland postula que ciertos factores psicológicos, en particular la "necesidad de logro o realización" son responsables del desarrollo económico, podríamos decir, entonces, que la falta de estos factores pueden ser responsables de la ausencia o bajos niveles de desarrollo económico, o de la pobreza misma.[100]

1.2.3.3 Riesman y sus tipos de estructura de carácter

David Riesman, en su libro Individualismo, marginalidad y cultura popular, le da mucha importancia, al igual que Fromm y Maccoby, a la estructura de carácter: el de dirección interna (*inner-directed*) y el de dirección hacia otros (*other-directed*). En el primer caso, la fuente de conducta vital es una autoridad internalizada; significa obediencia a un giroscopio psíquico interno que, instalado en la infancia, continúa gobernando a la persona... lo que lo mantiene en su curso es el haber internalizado ciertos objetivos e impulsos generales de sus mayores -el impulso al trabajo duro, al ahorro, o a conseguir honestidad o fama.[101] Por otro lado, en la estructura de carácter de "dirección hacia otros", la fuente

---

[99] David C. McClelland, The achieving society. (Princeton, New Jersey, Van Nostrand, 1961): 1.

[100] En este sentido, sería interesante realizar un estudio entre los grupos pobres para ver si tienen el "factor logro" y en qué grado, y buscar los elementos que estarían obstaculizando su pleno desarrollo.

[101] David Riesman, Individualismo, marginalidad y cultura popular. Trad. Salomón Merener. (Buenos Aires: Paidós, 1974): 162.

de dirección está externalizada; la persona es sensible a los juicios de otros, necesita la aprobación y la guía de sus contemporáneos, depende psicológicamente de los otros con respecto a las claves que revelan el sentido de la vida; no logra resistir a la autoridad o teme ejercer su libertad de elección...[102]

Para Riesman, la estructura del carácter tiende a perpetuarse de padres a hijos. Además, debe ser juzgada siempre en base a su contexto. Es decir, la combinación de la estructura de carácter junto con una estructura social en una cultura determinada, es relativamente reacia al cambio. Dependiendo del contexto en que se juzgue, parecería que, para Riesman, la estructura de carácter de "dirección interna" es mucho más favorable que la de "dirección externa", pues implica una mayor autonomía de la persona, lo cual podría traducirse en una mayor capacidad para tener iniciativa propia y para salir adelante en forma individual. Para McClelland, por el contrario, una estructura de carácter "dirigido por otros" (como él la define), es mucho mas propicia para el cambio. Esto se debe a que, para McClelland, este tipo de estructura de carácter es mucho más sensible a las opiniones de los demás. Por tanto, la gente pone más atención a lo que los otros opinan y hacen. Estando consciente de lo que hacen y piensan los demás, la gente actúa de acuerdo a si sus acciones son evaluadas positiva o negativamente por el resto de la sociedad.[103] Por otro lado, la tipología de carácter de Riesman podría relacionarse con la de Fromm y Maccoby, y de esta manera plantear una posible relación entre tipo de carácter y niveles de prosperidad (como lo hacen Fromm y Maccoby).

1.2.4 Crítica y conclusiones

Sobre el enfoque de la cultura de la pobreza se han planteado numerosas críticas, tanto teóricas como metodológicas. Katz plantea algunas de estas críticas. Por ejemplo, señala que los teóricos de la cultura de la pobreza no parecen tener una definición clara de lo que significa cultura y subcultura, ni especifican si esta cultura surge de una cultura mayor o como una reacción hacia otras culturas. Otra crítica es que estas teorías son tautológicas: la conducta patológica de la gente pobre causa su pobreza, la cual es la fuente misma de su conducta patológica.[104] Tambien se les critica que las relaciones entre esta subcultura, las instituciones sociales y las estructuras sociales no están claramente especificadas. Como argumenta otro autor, Lewis se concentró en la familia y no en los subsistemas y fuerzas de la sociedad en general, como su principal unidad de análisis. También se saltó las redes de agencias que proveen trabajos,

---

[102] Ibidem.

[103] Por ejemplo, si la gente se entera por televisión o por radio, de que el hacer trampa al vender es malo y puede ser castigado, entonces van a cambiar sus actitudes. Esto crea una nueva "voz de autoridad" que viene a reemplazar a la voz de la tradición. McClelland, The achieving society. Op.cit.: 393-399.

[104] Michael B. Katz, The undeserving poor. From the war on poverty to the war on welfare. (New York: Pantheon Books, 1989): 41-43.

capacitación, seguridad social y cuidado médico, y las relaciones que con ellas tenían los informantes.[105]

Una crítica muy importante que concierne directamente a nuestra investigación, es que en las teorías de la cultura de la pobreza, no se hace una separación entre los índices de privación material, por un lado, y la conducta y personalidad por el otro.[106] Charles Valentine argumenta que: "de la nómina de rasgos propios de la cultura de la pobreza, podemos extraer tres categorías de elementos que plantean diferentes tipos de interrogantes respecto a estas problemáticas cuestiones".[107]

El primer grupo es el de los "indicadores o correlatos generales de la pobreza", como son el desempleo, el subempleo, los bajos salarios y las malas condiciones de vida. Valentine plantea que es cuestionable que "resulte correcto comprender estos fenómenos como parte de un "plan de vida" transmitido de una generación a otra por medio de la socialización. El segundo tipo de rasgos es el de las pautas de conducta y relaciones, que incluyen la práctica de uniones maritales de hecho, la desprotección de los niños, el autoritarismo en las relaciones familiares, las familias, etc. Valentine argumenta que "tales caracterizaciones trasmiten la impresión de estar, no ante pautas subculturales distintivas, sino ante una vida social carente de pautas y muy aleatoria".[108] Finalmente, el tercer grupo de elementos vinculados con la cultura de la pobreza es el de los valores y las actitudes. Por ejemplo, los sentimientos hostiles hacia las instituciones y centros de poder de las clases dominantes, y los sentimientos negativos de los pobres hacia ellos mismos y los demás. Sobre esto, Valentine nos dice: "todas estas orientaciones cuadran tan a la perfección con factores situacionales objetivos, que parece innecesario interpretarlas como valores subculturales intrínsecos. En verdad, para los habitantes actuales del mundo occidental, no serían sino respuestas emocionales, casi ineludibles, frente a la situación real de pobreza".[109]

Como podemos ver, en casi todos estos estudios se plantea que las actitudes, valores y personalidad de los grupos pobres son muy importantes para explicar sus condiciones de vida, aunque los situacionistas agumentan que las mismas condiciones de vida son las que dan lugar a determinadas actitudes y pautas conductuales. Lo que parece muy importante es que muchos de estos estudios consideran que las normas y valores imperantes en la sociedad en general son también determinantes en la formación de las actitudes y conductas de los grupos pobres. Es decir, que los individuos interiorizan (aunque no siempre) las normas y valores que imperan en la

---

[105] Townsend, Poverty in the United Kingdom. (Great Britain: Penguin Books, 1979): 327.
[106] Katz, The undeserving poor. Op.cit.: 43. Katz nos dice que: "...la literatura de la cultura de la pobreza no incluye ningún conjunto uniforme de características. Es más, la larga lista de características que nos ofrece generalmente tiene una particularidad muy ad hoc. Tampoco separa indicadores de privación material por un lado, de conductas y personalidades, por el otro. (Finalmente) tampoco identifica las características centrales que dan forma y coherencia al conjunto". La traducción es mía.
[107] Chales Valentine, La cultura de la pobreza. (Buenos Aires: Amorrortu, 1972): 123.
[108] Ibidem: 125.
[109] Ibidem: 126.

sociedad, y actúan conforme a ellas. Sin embargo, creemos que es erróneo pensar que ciertas actitudes y rasgos conductuales de los grupos pobres sean inherentes a su condición, es decir que estos individuos tengan esas actitudes y conductas simplemente porque sean pobres. Podríamos pensar que muchas de estas actitudes, conductas y tipos de carácter también están presentes en otros grupos poblacionales, como serían la clase media o la clase alta. El problema es que se identifiquen estos elementos psicosociales sólo con los grupos pobres, y que de esta manera se dé justificación a la situación de privación material que padecen estos grupos.

Por otro lado, desde el punto de vista de los determinantes estructurales de la pobreza, el planteamiento de Max Weber es el que resulta más útil para la presente investigación. El concepto weberiano de "situación de clase" nos remite no sólo a las diferencias económicas entre la población, sino también a las diferencias en lo que se refiere a otras dos dimensiones: el status y el poder. Sin embargo, lo más importante que se puede rescatar del enfoque de Weber es la idea de que las diferencias económicas no se deben únicamente a la posesión o no posesión de bienes materiales, sino también a las cualificaciones que poseen los individuos, es decir, sus habilidades y aptitudes para desempeñar determinados trabajos. Como señala el mismo Weber, este control relativo sobre los bienes y las habilidades, así como el uso que se les da para producir ingresos, es lo que determina la situación de clase de los individuos.

Townsend considera que a finales del siglo XX el debate sobre la pobreza sigue dominado por las perspectivas individualista y la estructuralista. Según este autor, la mejor ilustración de esto es, por un lado, las perspectivas liberal y neo-liberales en Estados Unidos que siguen insistiendo en identificar las características individuales y los fenómenos subculturales como las principales fuentes de interés, y que al mismo tiempo continúan apoyando la idea de que lo que importa es el grado en que los pobres aceptan los valores de la economía de libre mercado, hacen un esfuerzo por entrar al mercado de trabajo y el "Estado benefactor" no los desalienta a buscar trabajo. En el otro extremo esta tendencia está ilustrada por aquellos que de una manera u otra teorizan una perspectiva estructural. Se apoyan en teorías de la dependencia y en teorías de la estratificación, neo-colonialistas y de políticas estatales.[110]

Este capítulo nos ha servido para identificar las principales corrientes en lo que se refiere a las causas de la pobreza en general, aunque también hemos identificado algunas de las explicaciones que se han avanzado para explicar la pobreza en México. En el capítulo siguiente plantearemos nuestra idea de lo que significa estar en situación de pobreza, así como la manera en que nos proponemos analizar los datos para apoyar nuestra tesis.

---

[110] Townsend, The international analysis of poverty. Op.cit.: 96.

Capítulo 2

¿Nivel de vida o nivel de recursos?: Hacia un modelo alternativo de análisis de la pobreza en México

En el presente capítulo el objetivo es desarrollar un modelo de análisis de la pobreza en México que sea alternativo a los modelos corrientes. En la primera parte de este capítulo, partiendo de la premisa de que hasta ahora se ha hablado de pobreza como sinónimo de "nivel de vida bajo", postulamos que existe una diferencia fundamental entre dos conceptos que a menudo se utilizan indistintamente para referirse al fenómeno de la pobreza: el de "nivel de vida" y el de "nivel de recursos". Una vez establecida esta diferencia, postulamos que una "situación de pobreza inevitable" se refiere a una situación en la cual el hogar presenta tanto un nivel de vida bajo como un nivel de recursos bajo. Para nosotros, el nivel de recursos del hogar es fundamental para la medición de la pobreza.

De esta manera, la segunda parte de este capítulo presenta el modelo que será utilizado en el capítulo 6 para analizar los datos que han sido recogidos específicamente para esta tesis. En esta segunda parte se desarrollarán los dos conceptos principales de este documento: el de "nivel de vida" y el de "recursos" y a continuación se desarrollará el modelo que nos permitirá definir una "situación de pobreza". La última parte de este capítulo estará dedicada a introducir las comunidades que han sido estudiadas.

2.1 ¿Nivel de vida o nivel de recursos?

Hasta este momento hemos estado hablando de pobreza sin haber planteado una definición clara de la misma. Se ha hablado de "hogares en pobreza extrema" o de "hogares pobres" para referirnos a hogares (o individuos) que presentan o niveles de ingresos bajos, o insatisfacción de una o varias necesidades básicas, o una combinación de ambas situaciones. En este trabajo planteamos que, en la mayoría de los estudios sobre la pobreza, se usan de manera casi indiferente dos conceptos fundamentales: el de "nivel de vida" y el de "nivel de recursos". Muchas veces se dice que un hogar es pobre porque tiene "niveles de recursos bajos". Esto significa, por lo general, que los niveles de "ingresos" de este hogar son muy bajos. Pero, en estos casos, el concepto "recursos" no debería abarcar solamente los ingresos. En un sentido más amplio, los "recursos" deben abarcar todos los bienes y servicios, materiales, sociales y humanos, real o potencialmente utilizados con que cuenta el hogar para satisfacer, directa o indirectamente sus necesidades, es decir, para llevar a cabo su proceso de reproducción biológica, cotidiana y social. El "nivel de vida", por otro lado, se refiere al grado de satisfacción o insatisfacción de las necesidades básicas de los hogares. Como veremos a continuación, es indispensable marcar la diferencia entre estos dos conceptos. Esto no significa que ningún autor ha planteado ya tal diferencia. Al contrario, ya desde finales de los años setentas Altimir, en su obra titulada Dimensión de la pobreza en América Latina había planteado esta diferencia claramente. Por otro lado, en la

literatura sobre "estrategias de sobrevivencia" tiende a plantearse más claramente la cuestión de los "recursos". Evidentemente esto se debe a que las estrategias de sobrevivencia se refieren precisamente al determinado uso que los grupos domésticos hacen de sus "recursos" y que los llevan a alcanzar determinados niveles de vida. Veamos pues algunos ejemplos de cómo el término "recursos" ha sido utilizado en la literatura sobre estrategias familiares de vida y sobre pobreza.

2.1.1 Los recursos en las estrategias familiares de vida

Brevemente mencionaremos que el término "estrategias de supervivencia" surgió de un trabajo de Duque y Pastrana, quienes realizaron un estudio para investigar las formas en que lograban sobrevivir familias de pobladores en dos campamentos del Gran Santiago de Chile. Este término se refería a "los arreglos, mecanismos o comportamientos específicos que debe ensayar un sector determinado de la población... tendientes a lograr su reproducción material, dada la incapacidad mostrada por el sistema productivo para asegurarles una actividad económica estable de la cual se deriven los ingresos necesarios para ello".[1] Sin embargo, la reproducción de los agentes sociales incluye no sólo sus aspectos materiales o de sobrevivencia puramente fisiológica, sino también aspectos de tipo psico-cultural (por ejemplo la educación, la socialización, etc.). Susana Torrado considera que el término "supervivencia" es muy limitado en el sentido de que se refiere exclusivamente a comportamientos relacionados con la subsistencia mínima. Ella propone, por lo tanto, utilizar un concepto más amplio al que llama "estrategias familiares de vida".[2]

Torrado define las estrategias familiares de vida como "el conjunto de comportamientos -socialmente determinados- a través de los cuales los agentes sociales aseguran su reproducción biológica y optimizan sus condiciones materiales y no-materiales de existencia". Este tipo de planteamientos lleva implícito varios supuestos "referidos a las unidades, los recursos con que cuentan, el medio en que actúan, las acciones que emprenden, los objetivos que persiguen, y una racionalidad estratégica".[3] Carlos Barsotti argumenta que las unidades familiares deben ser consideradas no sólo como "unidades de decisión", sino también como "unidades de recursos, mediante los cuales ejercen su responsabilidad en la reproducción de los agentes sociales".[4] Para este autor, los recursos con que cuentan las unidades familiares son diversos: número de personas, tiempo, ingresos, relaciones, trabajo, ocio, capacidad o incapacidad de postergar gratificaciones, horizonte temporal, bienes, otras unidades sociales similares o

---

[1] Omar Argüello, "Estrategias de sobrevivencia: un concepto en busca de su contenido". Demografía y Economía. (Vol. 15, no. 2, 1981): 194.
[2] Susana Torrado, "Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: notas teórico-metodológicas". Demografía y Economía. (Vol 15, no. 2, 1981): 206.
[3] Carlos Barsotti, "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias". Demografía y Economía. (Vol. 15, no. 2, 1981): 180.
[4] Ibidem: 174.

diferentes, etc. No puede plantearse el supuesto de que las unidades familiares tengan conciencia de todos sus recursos. Es más, es importante retener las diferencias entre "*recursos potenciales, accesibles y utilizados*".[5]

Por otro lado, Elizabeth Jelin plantea que "para llevar a cabo las actividades ligadas a la satisfacción de las necesidades se require el acceso a los recursos para realizarlas".[6] Jelin identifica los siguientes recursos, con sus determinadas "fuentes de obtención":

Fuente de obtención	Tipo de recurso	
	Monetario	No monetario
Trabajo de integrantes	Participación en la fuerza de trabajo	Producción doméstica
Transferencias formales (del Estado, sindicatos, etc.)	Pensiones, jubilaciones, etc.	Acceso a servicios Públicos, subsidios obras sociales
Transferencias informales (de parientes y vecinos)	Ayuda mutua basada en reciprocidad/trueque	

Jelin nos dice que para estudiar el proceso de creación, defensa, reproducción y administración de recursos a lo largo del tiempo podría partirse de la situación ideal de constitución de la familia/unidad doméstica en el momento del matrimonio. En este momento los cónyuges traen a la nueva empresa:

1. Recursos materiales (ajuar de la novia, regalos de casamiento, enseres domésticos básicos, vivienda, etc.);

2. Su tiempo-cuasi-capacidad de trabajo, a ser vendida en el mercado de trabajo o utilizada en las actividades domésticas;

3. Un capital social, i.e. la red de relaciones de parentesco y amistad basada en la reciprocidad, a la cual se puede acudir para ciertos servicios a cambio de prestar otros;

4. Un capital de información sobre el mercado de bienes y servicios.

[5] Ibidem.: 181. El énfasis en itálicas es nuestro.
[6] Elizabeth Jelin, Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada. (Buenos Aires, Centro de Estudios de Estado y Sociedad, Estudios CEDES, 1984): 28.

A medida que pasa el tiempo, la estructura de la unidad doméstica se puede ir modificando, con la adición de nuevos miembros y la separación de otros. A su vez, la composición de los recursos también va variando.[7]

Por su parte, W. Keith Bryant indica que hay dos características del grupo doméstico que son muy importantes. Una es que la unidad debe tener recursos con los cuales se pueda buscar la satisfacción, y que estos recursos deben ser compartidos por todos sus miembros. La otra característica es que el grupo doméstico debe tener medios alternativos para mejorar su bienestar, es decir, que existan alternativas (*choices*).[8] Bryant plantea que, sin recursos, el grupo doméstico no es viable, y desaparece, pues sus miembros mueren o se unen a otros grupos domésticos que sí tengan recursos.

Al igual que los autores anteriores, Bryant plantea que los recursos son utilizados para alcanzar un cierto nivel de bienestar. Los recursos del hogar son vendidos o rentados para obtener un ingreso con el cual comprar los bienes, servicios o medios para aumentar la satisfacción; por otro lado, los recursos son usados dentro del hogar para producir bienes, servicios y los medios que contribuyen al bienestar de sus miembros: comida, vestido, casa, servicios de salud básicos, socialización, nutrición, amor, entretenimiento, etc. Así pues, los hogares asignan sus recursos a lo largo de diversas actividades, con la expectativa de que los resultados serán satisfactorios, es decir, que los resultados aumentarán el bienestar de los miembros del hogar.[9]

Bryant identifica dos tipos de recursos: humanos y físicos. Los recursos humanos incluyen:

1. El tiempo (que para cada individuo es único y no renovable);

2. Las capacidades (*skills*). Las capacidades pueden ser físicas (e.g. fuerza, agilidad, gracia y la habilidad para realizar ciertas actividades); y mentales (e.g. memoria, lógica, intuición, adaptabilidad para relaciones personales, etc.). Las capacidades pueden ser generales, es decir, aplicables en una gran variedad de contextos, o específicas, es decir, que sólo pueden ser aplicadas en ciertos contextos.

3. La energía de cada miembro del hogar. La energía también puede ser física o mental. En contraste con el tiempo, las capacidades y la energía de los individuos pueden ser desarrolladas o eliminadas, y por lo tanto, renovables en ciertos límites.

Por otro lado están los recursos físicos: los recursos físicos incluyen los recursos financieros. Estos pueden aparecer en diferentes dinámicas, cada una de las cuales enfatiza una característica diferente de los recursos:

1. Una primera dinámica se refiere a la facilidad con que los recursos pueden ser cambiados por otras cosas, es decir qué tan líquidos son. En este grupo podemos incluir el recurso más líquido, que es el dinero en efectivo. La línea

---

[7] Ibidem.: 29.
[8] W. Keith Bryant, The economic organization of the household. (New York: Cambridge University Press, 1990): 2.
[9] Ibidem.: 4.

de crédito, la cuenta de ahorros, las acciones y los bonos son menos líquidos, mientras que los coches y la tierra lo son mucho menos.

2. Una segunda dinámica se refiere a la durabilidad de los recursos físicos, es decir, la duración de su vida útil. Por ejemplo, la comida tiene corta vida, mientras que la tierra tiene un período de vida mucho más largo.[10]

Bryant considera que condiciones tanto dentro como fuera del hogar determinan: 1. La cantidad y la clase de recursos con que cuentan los hogares; 2. La productividad de estos recursos en las actividades realizadas por el hogar; 3. La satisfacción que recibe el hogar a partir de estas actividades. Es decir, cuando las condiciones cambian, algunas actividades producirán mayor satisfacción que otras. De la misma manera, la productividad de los recursos en cada actividad cambia de acuerdo a cambios en las condiciones. Así pues, cuando cambian las condiciones dentro o fuera del hogar, los patrones de uso de los recursos y las actividades realizadas por el hogar también cambian. Estos patrones son parte de lo que el autor entiende por "organización económica del hogar".

Conviene profundizar un poco en lo que Bryant define como el ciclo "recurso-actividad-satisfacción", pues esto nos ayudará a plantear más adelante la diferencia fundamental entre los dos conceptos, el de "recursos" por un lado, y el de "nivel de vida" por el otro. Bryant considera que las actividades del hogar incluyen el uso de recursos físicos y humanos, y que estas actividades tienen atributos de los cuales el hogar deriva satisfacción, ya sea directa o indirectamente. Dichas actividades son:

1. Actividades que derivan satisfacción directa o indirectamente (por ejemplo, el trabajo es una actividad cuya satisfacción se deriva indirectamente);

2. Algunas actividades implican la transferencia de recursos en el tiempo, mientras que otras no requieren de esto. Por ejemplo, el ahorro y el préstamo son actividades que transfieren recursos a lo largo de periodos. El consumo, el entretenimiento y el trabajo no lo hacen.

3. Algunas actividades requieren de transferencias en una dirección o en ambas direcciones, ya sea dentro del hogar o entre hogares.

Así pues, algunas actividades implican la transformación de recursos particulares en formas de más valor para el hogar. Estas son las actividades del trabajo (*work activities*). Estas actividades pueden ser trabajo mercantil y trabajo no mercantil. Por otro lado, una de las diferencias entre actividades de trabajo y de descanso y recreación es que el hogar adquiere satisfacción directamente de estas últimas, pero solo indirectamente de las primeras. También se hace una distinción entre actividades de las cuales se deriva utilidad inmediata y aquellas en que la utilidad se deriva en un tiempo futuro. Las segundas son actividades de ahorro o inversión; las primeras son actividades de consumo. Un último grupo de actividades son las que

---

[10] Ibidem: 6.

transfieren recursos de un hogar hacia otros grupos de la sociedad o hacia el hogar por parte de otros hogares o grupos. Estas son las actividades de transferencia, por ejemplo: los impuestos, los programas de bienestar del gobierno, la donación de regalos, etc. [11]

Finalmente, es importante enfatizar que, como dice Bryant, si este esquema "recurso-actividad-satisfacción" fuera todo lo que gobernara la conducta del hogar, podríamos concluir que los hogares intentan maximizar la satisfacción o el bienestar, y que siempre tienen éxito en esta empresa. Sin embargo, en teoría y práctica, cada uno de estos elementos -recursos, actividades, satisfacción- sufre de obstáculos, por lo que los hogares sólo pueden intentar maximizar la satisfacción. Estos obstáculos son de orden económico, técnico, legal y sociocultural.

En otros estudios sobre las "estrategias de sobrevivencia" la diferencia entre "recursos" y "nivel de vida" no es tan clara. Por ejemplo, Rodolfo Tuirán nos habla de "estrategias destinadas a la generación de recursos" y "estrategias para mejorar la eficacia de los recursos".[12] La primera estrategia tiene como objetivo proteger el nivel de ingresos del hogar (en dinero o en especie) o, al menos, contener su descenso para poder satisfacer las demandas de consumo familiar. En esta visión, el concepto "recursos" es igual a "ingresos" (en dinero o en especie). Para alcanzar este objetivo, los hogares tratan de intensificar y/o diversificar la participación de sus miembros en la actividad económica (por ejemplo desempeñando simultáneamente dos o más ocupaciones, combinando trabajo asalariado con actividades por cuenta propia, o prolongando la jornada laboral). Por otro lado Tuirán identifica las "estrategias para mejorar la eficacia de los recursos". El objetivo de esta estrategia es moderar el descenso de los niveles de consumo material y de bienestar familiar... a raiz de una disminución generalizada de recursos. Ejemplos de estas estrategias son: cambios en los hábitos de compra y en las pautas dietéticas, y cambios en la preparación de alimentos y en la distribución familiar de los mismos. Finalmente, están las estrategias destinadas a aumentar el potencial de ingresos o a modificar la relación entre necesidades y recursos. Así pues, los hogares pueden disminuir de tamaño y en consecuencia reducir el gasto familiar, enviando temporalmente a uno o más de los hijos menores a hogares de parientes acomodados, o bien a sus hijos jóvenes a obtener ingresos en otros mercados laborales. De esta manera la relación necesidades-recursos se altera para mejorar el bienestar del hogar.

Un último enfoque que debemos analizar es el de Mercedes González de la Rocha, pues esta autora plantea una diferencia importante entre lo que llamamos recursos (*resources*) y lo que llamamos activos (*assets*). González de la Rocha considera que, para hacer frente a los cambios (principalmente en el mercado de trabajo), los hogares movilizan una

---

[11] Ibidem: 7.

[12] Rodolfo Tuirán, "Estrategias familiares de vida en época de crisis: el caso de México". En Cambios en el perfil de la familia: la experiencia regional. (Santiago de Chile: CEPAL, 1993): 327-334.

variedad de recursos, entre los cuales la fuerza de trabajo juega un papel crítico. El "capital humano" (salud, educación y habilidades) así como los recursos naturales, los recursos productivos, la cohesión familiar, el tiempo, y las redes sociales e institucionales, también son recursos que son movilizados por el hogar para hacer frente a situaciones de vulnerabilidad.[13]

Gonzalez de la Rocha aclara, sin embargo, que "la fuerza de trabajo y otros recursos del hogar no existen en un vacío. Lo que importa es la capacidad de la gente para convertir estos recursos en activos que puedan ser utilizados para disminuir la vulnerabilidad y aumentar el bienestar".[14] Para esta autora, los recursos se convierten en activos sólo cuando la gente puede aprovechar las oportunidades en el mercado, en la sociedad y en sus relaciones con el Estado. Por ejemplo, la fuerza de trabajo es un recurso muy importante del hogar, que se convierte en activo sólo cuando es utilizado para obtener ingresos o productos. De una manera similar, los contactos sociales y las relaciones son recursos importantes que se convierten en activos sólo cuando son usados, por ejemplo para obtener información sobre empleos, ó para obtener créditos, mercados o servicios para el hogar, (por ejemplo cuando un vecino cuida a los niños de una mujer que tiene que ir a trabajar).

Como indica Gonzalez de la Rocha, esto implica que los recursos de los hogares no pueden ser analizados independientemente de la estructura de oportunidades que, ya sea facilite o restrinja la capacidad (del hogar) para convertir los recursos en activos. Para esta autora, el Estado y el mercado juegan un papel muy importante en la estructura de oportunidades de la gente así como en su acceso al bienestar. Así pues, la vulnerabilidad del hogar puede sufrir cambios debido a: 1)cambios en la cantidad y/o la calidad de los recursos del hogar, 2)la estructura de oportunidades, ó 3)una combinación de ambos. Por lo tanto, para entender el problema de la "vulnerabilidad" se requiere estudiar simultáneamente las características de los hogares, su dotación de recursos, y las estructuras de oportunidades que se 'es presentan.[15] Es importante estudiar las características de los hogares pues éstas representan variables intervinientes muy importantes que afectan la forma en que el hogar reacciona ante cambios sociales y económicos. Así pues, la capacidad del hogar para transformar sus recursos en activos va a depender de factores tales como la composición del hogar, su tamaño y las características del jefe(a), la etapa en el ciclo doméstico, etc.

Este último enfoque, al resaltar la importancia de la estructura de oportunidades y de la diferencia entre "recursos" y "activos" nos permite pasar al segundo apartado de este capítulo: el del análisis de los recursos dentro de la literatura sobre pobreza.

---

[13] Mercedes Gonzalez de la Rocha, Private adjustments: household responses to the erosion of work. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. SEPED Conference Paper Series, No. 6, 2000): 1. Toda la discusión que sigue está basada en este trabajo.

[14] El subrayado es nuestro.

[15] Ibidem: 6.

2.1.2 Los recursos y la pobreza

La noción de "recursos" no sólo se ha planteado en la literatura sobre estrategias familiares de vida. Los "recursos" también juegan un papel muy importante en la literatura general sobre pobreza. Veamos ahora pues algunos de los trabajos más importantes en esta área que plantean las bases para desarrollar nuestro propio enfoque: el trabajo de Oscar Altimir, el de Peter Townsend, el de Nolan y Whelan, y el de Amartya Sen. Mencionaremos también la posición de organismos internacionales tales como el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Oscar Altimir, en su trabajo "La dimensión de la pobreza en América Latina" postula que "el nivel de vida de un hogar corresponde al grado de satisfacción de sus necesidades, de acuerdo con sus preferencias. Para alcanzar este nivel de utilidad, el hogar puede ejercer un conjunto de decisiones factibles sobre la asignación de los recursos de que dispone, dentro del marco impuesto por las condiciones externas a su control".[16]

Para Altimir, los hogares cuentan con el recurso constituido por el tiempo y las habilidades de sus miembros, que pueden aplicar a actividades remunerativas o a otros quehaceres. Pueden poseer también empresas o activos de los que obtengan ingresos, o que puedan ser vendidos para financiar gastos de consumo y que les proporcionan, en todo caso, seguridad y reconocimiento social. Su ubicación en relación con los sistemas institucionales de bienestar puede, finalmente, darles derecho a beneficios o prestaciones de seguridad social o acceso a los sistemas subsidiados de educación, salud o vivienda. De la aplicación de todos esos recursos y del ejercicio de esos derechos los hogares obtienen sus ingresos y prestaciones corrientes -tanto en efectivo como en especie y en servicios gratuitos o subsidiados- con los cuales solventar la satisfacción de sus necesidades.[17]

De acuerdo a la teoría del consumo, cada hogar asigna sus recursos de manera de maximizar algún índice de utilidad, que es función de las cantidades que obtiene de cada bien. Altimir critica este supuesto sobre la base de que los hogares no siempre son optimizadores eficientes o de que la información con que cuentan para realizar sus elecciones no es perfecta o se halla distorsionada. Una crítica más general planteada por Altimir es que el funcionamiento de la economía es lo suficientemente imperfecto como para limitar el acceso a ciertos bienes y servicios y promover el consumo de otros, induciendo a elecciones que proporcionan menores niveles de vida que los que se alcanzarían con los mismos recursos. Altimir considera que, en la medida en que se acepte, en cambio, el supuesto de "optimización de la utilidad por los consumidores" se vuelve posible medir los niveles de vida en términos de los recursos de que dispone el hogar. Desde esta perspectiva, la dimensión del conjunto de oportunidades del hogar, constituido por todas las elecciones factibles para él, representa un buen punto de partida conceptual para definir una medida del nivel de vida del hogar.

---

[16] Oscar Altimir, La dimensión de la pobreza en América Latina. Op.Cit.: 19.
[17] Ibidem: 21. El énfasis en itálicas es nuestro.

Así pues, para Altimir la utilidad inmediata que obtenga el hogar en su conjunto depende de cuánto y qué decida consumir, así como del acceso efectivo que tenga a los mercados de los bienes requeridos y de los precios que enfrente, además del grado de acceso efectivo a servicios sociales gratuitos. Las decisiones de cuánto del ingreso gasta o cuánto ahorrar, así como las relacionadas con la utilización del tiempo disponible influyen, por otra parte, sobre la dimensión de los recursos de que dispondrá el hogar en el futuro, tanto como sobre la utilidad que obtenga de inmediato.[18]

Por su parte, Peter Townsend, en su libro titulado "Poverty in the United Kingdom" plantea una definición de recursos mucho más amplia. Veamos primero lo que Townsend define como "pobreza". Para este autor, pobreza es la falta de recursos necesarios para poder participar en las actividades, costumbres y dietas comunmente aprobadas por la sociedad".[19] Townsend propone el término de "privación relativa" para definir esta situación. Para este autor, la privación relativa es la "ausencia o la inadecuación de las dietas, standards, servicios y actividades comunes en la sociedad. (En esta situación), la gente está privada de las condiciones de vida que normalmente definen la pertenencia a una sociedad. Si la gente no tiene, o le son negados los recursos que le permitan tener acceso a estas condiciones de vida y de esta manera ser considerados como miembros de la sociedad, entonces se puede considerar que estas personas son pobres".[20]

Así pues, Townsend considera que se debe hacer una distinción entre los recursos que la sociedad pone a la disposición de los individuos o familias, y el estilo de vida que se espera, o que ellos esperan, realizar. Estos dos conceptos, sin embargo, están íntimamente ligados. Para este autor, existe una relación fundamental entre la producción, la distribución y la redistribución de los recursos, por un lado, y la creación o realización (*sponsorship*) del estilo de vida, por el otro. El primero rige sobre los recursos que serán controlados por los individuos y las familias. El segundo rige sobre las condiciones "ordinarias" y las expectativas ligadas a la pertenencia a una cierta sociedad: la negación de esta última representa una "privación". Los dos fenómenos están en constante interacción y dan cuenta, en determinado momento en el tiempo, de la incidencia y de la intensidad de la pobreza.[21]

Para Townsend, los estándares de vida dependen de la contribución total no de uno sino de varios sistemas de distribución de recursos hacia los individuos, las familias, los grupos de trabajo y las comunidades. Por eso Townsend insiste en que, si nos concentramos en los ingresos en efectivo, estaremos ignorando los otros canales por medio de los cuales la sociedad contemporánea (y la tradicional) redistribuyen sus beneficios. Es necesario un enfoque plural. Townsend propone la siguiente lista de "recursos" que

---

[18] Ibidem.
[19] Peter Townsend, Poverty in the United Kingdom. (Great Britain: Penguin Books, 1979): 88.
[20] Ibidem: 915.
[21] Ibidem.: 917.

derivan de los "sistemas de distribución de recursos" que se encuentran a la derecha de la lista:[22]

Tipo de recurso	Principal sistema de origen
1. Ingreso cash	
a) Ganado (*earned*);	Sistema salarial del Estado y privado
	Auto-empleo; Sistema fiscal
b) No ganado;	Propiedad de activos (renta, dividendos
	e intereses, pólizas de seguros, etc.)
	Sistema fiscal
c) Seguridad social	Asistencia y seguridad social
	Pensiones/seguro de enfermedad
	Familia; Sistema fiscal, etc.
2. Activos de capital	
a) Casa/departamento que	Familia
ocupa la familia, y patrimonio	Sistema de préstamo público
	Subsidio del empleador; Sistema fiscal
b) Activos (aparte de la casa	Regalo del empleador; Familia;
que ocupan)	Ganancias; Sistema fiscal
3. Valor de los beneficios de empleo	
a) Prestaciones	Sistema de bienestar;
	Sistema fiscal
b) Prestaciones de la ocupación	Administración y planeación
	industriales; Sindicatos
4. Valor de los servicios sociales públicos	
(principalmente subsidios)	Sistema de educación y asistencia pública
5. Ingreso privado en especie	
a) Producción en el hogar	Familia; Auto-empleo
b) Regalos	Familia
c) Valor de servicios de apoyo	Familia; Comunidad

Como indica Townsend, algunos individuos o familias viven de una manera distinta (es decir superior) a la que uno esperaría dados sus niveles de ingresos. Esto se debe a que estos individuos o familias tienen al alcance muchos otros tipos de recursos, por ejemplo prestaciones laborales, activos, beneficios privados o sociales en especie, etc. De ahi la importancia de ir

[22] Ibidem: 88.

más allá de los ingresos para identificar los hogares que se encuentran en situación de pobreza o privación. Townsend identifica cuando menos cuatro formas en las que el hecho de ser dueño de ciertos "activos" afecta el nivel de vida:[23]

1. Los activos monetarios pueden ser utilizados o las propiedades vendidas para hacer frente a los gastos cotidianos.

2. La cantidad que se pagaría por rentar una casa o una televisión, o el costo de usar los medios de transporte públicos se ven reducidos al ser propietarios de una casa, una televisión, o un automóvil, respectivamente. Estas rentas imputadas pueden ser consideradas como un ingreso adicional.

3. El hecho de poseer activos permite ofrecer cierta seguridad frente a instituciones de crédito, por ejemplo.

4. La propiedad de activos permite a las personas tener cierta seguridad y tomar riesgos al distribuir los ingresos; también permite "hacer promesas y crear expectativas favorables para asegurar una ayuda o cooperación inmediata."

Como veremos más adelante, el enfoque de Townsend nos será muy útil para identificar en nuestro estudio a los hogares que se encuentran en "situación de pobreza".

Veamos ahora el estudio de Brian Nolan y Christopher T. Whelan. En su libro titulado "Resources, deprivation and poverty", Nolan y Whelan parten de la definición de pobreza más utilizada en los países avanzados, la cual considera que aquella se refiere al hecho de estar excluido de la vida de la sociedad debido a una falta de recursos. Sin embargo, estos autores retoman la crítica de Ringen acerca de la utilización del ingreso como una medida confiable de la exclusión debida a "falta de recursos". En efecto, Nolan y Whelan argumentan que muchas personas que tienen ingresos bajos no parecen estar sufriendo de "privación" (*deprivation*), por lo que al identificar como "excluidos" a aquellos que se encuentran debajo de la línea de pobreza debido a una "falta de recursos" no es satisfactorio.[24] Nótese que por "falta de recursos" se entiende "ingresos bajos". De esta manera, los autores concluyen, junto con Ringen, que si la pobreza tiene como características tanto un bajo nivel de consumo como un bajo nivel de ingresos, entonces para identificar a los pobres es necesario usar tanto un criterio de "privación" como uno de "ingresos". La evidencia empírica de esta limitada convergencia (*overlap*) entre ingresos bajos y privación es lo que interesa a estos autores y es precisamente uno de los puntos de partida de nuestro análisis. La pregunta principal que estos autores desean contestar es la siguiente: ¿por qué la relación ingresos/privación no siempre es tan acentuada como se esperaría que lo fuera?

---

[23] Ibidem: 199.

[24] Brian Nolan y Christopher T. Whelan, Resources, deprivation and poverty. (Oxford: Clarendon Press, 1996): 4.

Para Nolan y Whelan es muy importante utilizar un enfoque multidimensional de la privación, pues de esta manera se enfatiza la importancia de los "recursos" más allá del ingreso corriente. El enfocarse en indicadores no-monetarios de la privación (más el ingreso) también nos ayuda a establecer algunos nexos entre la investigación convencional corriente sobre la pobreza, por un lado y, por el otro, la extensa literatura filosófica acerca de la medición de la desigualdad, la pobreza y el bienestar, que surge del estudio de Sen acerca del enfoque de capacidades para evaluar el nivel de vida. [25]

Analicemos un poco más profundamente el enfoque de Nolan y Whelan. Como se indicaba anteriormente, para estos autores, el basarse en el ingreso para medir la pobreza asume, en primer lugar, que el ingreso es un indicador válido de los recursos económicos disponibles en el hogar. Una segunda suposición implícita es que, si la pobreza es conceptualizada en términos de nivel de vida y no en términos de control sobre recursos, entonces se asume que estos recursos económicos determinan en gran medida el grado de bienestar de las personas.[26] Sin embargo, el consumo dentro de un periodo corto de tiempo, tal como es medido en encuestas de gasto, puede estar en un nivel bajo debido a diferentes razones, y por lo tanto puede no ser un buen indicador de "exclusión" debida a falta de recursos. Por lo tanto, es necesario enfatizar el uso de indicadores no monetarios de privación y niveles de vida. Nolan y Whelan indican, sin embargo, que en los países avanzados se ha hecho un uso muy limitado de estos indicadores no-monetarios para medir la pobreza. Mencionan principalmente los estudios de Townsend, Mack y Lansley, Mayer y Jencks, Muffels y Vrien, y Hagenaars.

Nolan y Whelan hacen referencia a un elemento central en el concepto de "privación": la noción de "negación" de la oportunidad de tener o hacer algo. Según estos autores, para considerarse privación, la falta de una cosa o el no poder participar en una actividad, debe reflejar lo que la mayoría de la gente vería como una incapacidad para participar. Esta incapacidad puede deberse a diversos factores, por ejemplo la falta de recursos, la falta de salud o la discriminación. Lo importante es notar que esta incapacidad no es simplemente una cuestión de elección (*choices*). Por lo tanto, para los autores, "privación" se refiere a la incapacidad para obtener los tipos de dietas, vestimenta, vivienda y patrimonio doméstico así como las condiciones educacionales, de trabajo y sociales que generalmente son consideradas como aceptables en la sociedad en cuestión. Se refiere a los efectos de los obstáculos en las alternativas de la gente, y no solamente a los resultados mismos.[27] Es pues una cuestión de evaluar los "conjuntos de oportunidades", más que los resultados.

---

[25] Ibidem: 5.
[26] Ibidem: 62.
[27] Ibidem: 72.

Para Nolan y Whelan el problema principal es, por lo tanto, cómo saber si la falta de una cosa en particular, ó el no poder participar en una determinada actividad, se debe a una falta de recursos (y no a una cuestión de preferencias). Lo que los autores tratan de medir entonces es la "carencia forzada" de ciertos bienes (y no la que resulta de una decisión) debida a una "falta de recursos" (y no a otros factores). Nolan y Whelan amplían el concepto de "recursos" e incluyen, por ejemplo, los ahorros y la posibilidad de contar con apoyo de familiares, vecinos y amigos.

El enfoque de Nolan y Whelan se basa en cierta medida en la posición de Stein Ringen sobre el tema de la medición del bienestar.[28] Uno de los aspectos centrales del enfoque de Ringen es la cuestión de elecciones o alternativas (*choices*). Para Ringen, una alternativa (*choice*, i.e. el "escoger") siempre se ejerce dentro de ciertas limitaciones o restricciones. Estas restricciones pueden ser de dos tipos: 1)los recursos que las personas controlan (*command*), y 2)las posibilidades que el medio socio-económico les ofrece para hacer un uso productivo de esos recursos.

Para Ringen, los recursos son cosas que se pueden usar para producir o para adquirir objetos de valor. En una economía de mercado, el recurso principal es el dinero. Pero existen otros recursos, como por ejemplo, la fuerza física de la persona, sus cualificaciones y competencias, su fuerza de resistencia, su amabilidad, sus contactos, etc. Ringen menciona también los recursos negativos, como son las incapacidades físicas. Para Ringen, mientras más recursos tiene una persona, más amplio es su espectro de alternativas (*choices*). Por otro lado, el medio socio-económico es el conjunto de espacios en el cual la gente vive, trabaja, o es activa, por ejemplo la familia, el mercado de consumo, el mercado de trabajo, el vecindario, etc. Mientras más espacios estén abiertos, más alternativas estarán disponibles.

De esta manera, la gente toma decisiones (*make choices*) mediante el uso de los recursos en los determinados espacios, por ejemplo, usando dinero en el mercado de consumo o sus cualificaciones en el mercado de trabajo. Esto produce diferentes resultados, por ejemplo el consumo y el empleo. Los resultados alcanzados por una persona dependen de sus recursos, de los espacios que le están abiertos, de las opciones que estos espacios le ofrecen, y de la productividad que alcancen estos recursos en estos espacios determinados.

El enfoque de Ringen está muy relacionado a los conceptos de capacidades y realizaciones (*capabilities* y *functionings*) de Amartya Sen. "Realizaciones" se refiere a las diversas condiciones de vida (las diversas dimensiones del ser y el hacer) que pueden o no ser alcanzadas, mientras que capacidades se refiere a nuestra habilidad para alcanzar dichas condiciones de vida". "Una realización es un logro, mientras que una capacidad es la habilidad para lograr. Las realizaciones están, en cierto

---

[28] Stein Ringen, "Well-being, measurement and preferences". Acta Sociologica. (1995) 38: 7. La discusión que sigue está basada en este artículo.

sentido, más ligadas con las condiciones de vida, puesto que son diferentes aspectos de las condiciones de vida". Las capacidades, en contraste, son nociones de libertad en el sentido positivo del término: las oportunidades que se tienen respecto de la vida que se puede llevar". [29]

Ringen resume el enfoque de las capacidades de Sen de la siguiente manera: las capacidades expresan la libertad de una persona para alcanzar realizaciones valiosas (*valuable functionings*). Para poder alcanzar una realización debemos contar tanto con recursos para poder utilizar las oportunidades que nos ofrece el medio, como con las oportunidades mismas para poder hacer un uso productivo de dichos recursos. Es decir, sólo si existen cosas para comprar, y yo tengo los recursos necesarios para comprarlas, entonces tengo lo que Sen llama un *entitlement*, es decir, un derecho (o titularidad).[30]

El enfoque de "titularidades" está centrado en el derecho de cada persona a conjuntos de satisfactores (*commodity bundles*, incluyendo comida). [En el caso del estudio de las hambrunas] el concepto de titularidades se refiere a la "habilidad de las personas para comandar alimentos a través de los medios legales disponibles en una sociedad, incluyendo el uso de las posibilidades de producción, las posibilidades de intercambio comercial, titularidades vis-a-vis el Estado, y otros métodos de adquisición de alimentos".[31] Para Sen, el punto esencial está en la "relación que se establece entre las personas y los satisfactores o grupo de satisfactores (*commodities*)". Las relaciones de propiedad son un tipo de relaciones de titularidades. En una economía de mercado de propiedad privada las relaciones de titularidades que se aceptan incluyen las siguientes (entre otras): las basadas en el intercambio; las basadas en la producción; las basadas en la propia fuerza de trabajo; las basadas en transferencias y herencias.

Para Sen, el conjunto de titularidades posibles para una persona depende de dos parámetros: su dotación inicial y el "mapa de titularidades de intercambio (*exchange entitlement mapping*) con la naturaleza y otras personas, (esto último se refiere a una función que determina el conjunto de paquetes alternativos de satisfactores -*commodity alternative bundles*- que puede comandar una persona para cada dotación inicial).[32]

Sen plantea que el "mapa de titularidades de intercambio" depende de las características legales, políticas, económicas y sociales de la sociedad así como de la posición de la persona dentro de esta última. Al introducir el modo de producción, el mapa de titularidades de intercambio va a depender de las oportunidades de producción así como de las

---

[29] Amartya Sen, The standard of living. (Cambridge University Press, Cambridge, Gran Bretaña, 1987). P.36. Citado en: Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. Op. Cit.: 32.

[30] Ringen, "Well-being, measurement and preference". Op.Cit.: 8.

[31] Amartya Sen, Poverty and famines. An essay on entitlement and deprivation. (OIT. Clarendon Press, Oxford, 1981): 45 y 46.

[32] Ibidem.

posibilidades de intercambio de los recursos y de los productos. También van a intervenir los derechos legales de apropiación del producto, por ejemplo, la regla capitalista que permite que el empresario se apropie del producto. Las prestaciones de la seguridad social también tienen su lugar en el mapa de titularidades de intercambio, por ejemplo, el derecho al seguro de desempleo, el derecho a una indemnización salarial en caso de que el salario sea más bajo que el mínimo establecido, etc.[33]

De esta manera, "una persona puede encontrarse en condiciones de pobreza debido a una dotación inicial muy baja, en cuyo caso su pobreza podría tener un carácter estructural; o debido a un desplazamiento desfavorable en su mapa de titularidades de intercambio (por ejemplo, una disminución de los precios relativos de lo que vende con respecto a lo que compra), en cuyo caso la pobreza puede tener un carácter transitorio. [34]

Julio Boltvinik ha desarrollado esquemas analíticos complementarios al de las titularidades.[35] El que más nos serviría en este trabajo es el de las formas de acceso a los satisfactores básicos. En efecto, Boltvinik nos indica que la tipología de formas de acceso en una sociedad determinada, "es un paso indispensable para configurar tanto las dotaciones iniciales como el mapa de titularidades de intercambio".[36] Veamos brevemente el esquema de formas de acceso.

Boltvinik plantea que una persona, una familia, una comunidad puede tener acceso a los satisfactores (bienes y servicios) de sus necesidades, de las siguientes maneras: 1) Produciendo por sí misma tales bienes o servicios... lo que nos sitúa en el modo de producción doméstico. Esta forma se puede llamar "autoproducción". 2) Comprando los bienes o servicios o intercambiándolos por otros. A esta forma de acceso la llama mercantil, y se puede subdividir en: mercantil lucrativa, mercantil no lucrativa y mercantil subsidiada. 3) Recibiendo los bienes de un tercero (institución o persona) ajeno a la familia o la comunidad. Aquí se incluyen las transferencias - privadas, públicas y mixtas.[37]

Por ejemplo, mediante la forma de acceso "autoproducción", la gente satisface su necesidad de "alimentación" preparando los alimentos en su casa; su necesidad de "transporte", mediante el uso de automóvil privado, caballo o burro; su necesidad de "vestido" mediante la confección doméstica de ropa; su necesidad de "vivienda" mediante la invasión del

---

[33] Ibidem.

[34] Boltvinik, Pobreza y distribución del ingreso en México. Op. cit.: 41.

[35] Ibidem.

[36] Ibidem.: "La tipificación de los modos de producción es (otro) elemento indispensable para precisar tanto las dotaciones iniciales como los desplazamientos de los mapas de titularidades de intercambio. Como señala el propio Amartya Sen: las titularidades de intercambio que enfrenta una persona dependen, naturalmente, de su posición en la estructura de clases, así como de los modos de producción en la economía".

[37] Julio Boltvinik, "Modo de producción estatal y satisfacción de necesidades esenciales: el caso de México". Investigación Económica. (México: julio-septiembre de 1986): 227. También: Julio Boltvinik, "Sistema de necesidades y modo de vida en México". Investigación Económica, 175. (México, enero-marzo de 1986): 169-204.

suelo y la autoconstrucción; y así sucesivamente. Mediante la forma "mercantil" de acceso a satisfactores, la gente hace frente a su necesidad de "cultura y recreación" mediante la compra de libros y revistas; a su necesidad de "salud" mediante el uso de médicos privados; etc. Dentro de la forma "mercantil" de acceso a los satisfactores también hay formas "subsidiadas" de acceso, por ejemplo, las tiendas del sector público, las guarderías sindicales, el transporte público. Finalmente, mediante la forma de acceso "transferencias", la gente satisface su necesidad de "alimentación", por ejemplo mediante vales de comida; su necesidad de "vivienda" mediante créditos para vivienda, infraestructura de agua, etc.; su necesidad de "educación" mediante la enseñanza pública gratuita y semigratuita.

Como veremos más adelante, tomando en cuenta estas diferentes formas de acceso a los satisfactores esenciales, se vuelve más clara nuestra tarea de identificar lo que nosotros llamaremos "recursos", es decir, todos los bienes y servicios, real o potencialmente utilizados, de que dispone el hogar para satisfacer sus necesidades biológicas, cotidianas y sociales.

Pasemos finalmente a analizar el punto de vista de algunos organismos internacionales tales como el Banco Mundial y el PNUD sobre el concepto de "recursos". La posición del Banco Mundial es particularmente interesante, pues últimamente esta organización ha centrado gran parte de sus estudios en la cuestión de la distribución de los recursos en la sociedad. Para el Banco Mundial, la pobreza se refiere no solo a niveles de ingresos y de consumo bajos, sino también a un nivel bajo de desarrollo humano en educación, salud y nutrición. En su último Reporte del Desarrollo Mundial, esta organización también incluye en su definición de pobreza las dimensiones de riesgo y vulnerabilidad, falta de poder y falta de voz (*voicelessness*).[38] Es más, para el Banco Mundial, estas tres dimensiones son a la vez dimensiones claves del concepto de "capacidades" de Sen.

El Banco Mundial propone un esquema para estudiar la pobreza basado en la siguiente relación: activos (*assets*), tasas de rendimiento (*returns*), volatilidad. Los individuos tienen acceso a diferentes tipos de activos, los cuales generan diferentes tasas de rendimiento. El nivel de bienestar de cada unidad doméstica dependerá de su nivel de activos así como de las tasas de rendimiento y de volatilidad de los mismos.[39] Los activos pueden ser de diferentes tipos: naturales, humanos, físicos, financieros, sociales, de ubicación e infraestructura, y de tipo político e institucional. Al mismo tiempo, estos activos los podemos encontrar en diferentes niveles: a nivel hogar, a nivel comunidad y a nivel supracomunidad (*extracomunnity level*).

---

[38] Banco Mundial, World Development Report, 2000. (Banco Mundial, Marzo 2000. Consultation Draft).: para.1.3.
[39] Ibidem: 2.3.1.

El Banco Mundial propone una matriz que combina, por un lado el tipo de activos y por el otro el nivel en el que se encuentra cada activo. Así pues encontramos: [40]

a) los activos "naturales": la posesión privada de tierras, agua, etc. (a nivel hogar); las tierras, bosques, aguas comunales (a nivel comunitario); los ríos, mares, lagos, etc., (a nivel supra-comunitario);

b) los activos humanos: la composición del grupo doméstico, la salud y estado nutricional de sus miembros, así como el nivel educativo de los mismos (a nivel hogar); la fuerza de trabajo (a nivel comunitario); el mercado de trabajo (a nivel supra-comunitario);

c) los activos físicos: los activos productivos (herramientas, equipo, animales de trabajo), los activos domésticos (patrimonio doméstico), otros activos (e.g. joyas), todos a nivel hogar; activos productivos y de otro tipo (a nivel comunidad); activos productivos (mercados de renta), a nivel supra-comunitario;

d) los activos financieros: el dinero en efectivo, el acceso a crédito, los mercados de seguros (a nivel hogar o comunitario); sistemas financieros y de seguros, así como acceso a mercados financieros internacionales (a nivel supra-comunitario);

e) los activos sociales: los lazos sociales y las redes, así como las dinámicas propias del grupo doméstico (a nivel hogar); las redes sociales a nivel comunitario y supra-comunitario;

f) los activos relativos a la ubicación e infraestructura: proximidad y acceso a agua y servicios sanitarios, a servicios de educación y de salud, a mercados y a vías de comunicación (a todos los niveles);

g) los activos políticos e institucionales: la participación en la toma de decisiones a nivel hogar (incluyendo las relaciones de género y de edad); la participación en la toma de decisiones a nivel comunidad; la gobernabilidad y la seguridad personal y de la propiedad (a nivel comunidad); la estabilidad política, la participación política, los derechos humanos (a nivel supra-comunidad).

Para el Banco Mundial, algunos de estos activos tienen una relación directa con el concepto de pobreza que esta misma organización propone. Por ejemplo, la educación y la salud (activos humanos) así como la falta de participación y de poder (estos últimos relacionados con algunos conceptos de nivel bajo de activos sociales). Los rendimientos monetarios de estos activos corresponden al componente "ingresos" de la definición de pobreza, mientras que la variabilidad en las tasas de rendimiento (la variabilidad de los salarios, por ejemplo) así como la destrucción de activos (causada por un desastre natural, por ejemplo), corresponden al componente de "riesgo y vulnerabilidad". Así pues, la pobreza a nivel individual es vista como resultado de una combinación de: bajo nivel de activos, bajas tasas de

---

[40] Ibidem: cuadro 2.3, para.2.32.

rendimiento de estos activos, y una alta volatilidad en los rendimientos de los activos.[41]

Veamos finalmente la posición del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Para el PNUD, los activos de los pobres los ayudan a reducir su vulnerabilidad y a construir resistencias contra la pobreza.[42] Mientras más activos tengan los pobres, su vulnerabilidad será menor y mayor será su capacidad para hacer frente a la pobreza, para resistirse a ella y para escapar. Cualquier erosión en estos activos aumenta la vulnerabilidad y la inseguridad. Para el PNUD el Estado tiene la responsabilidad de corregir las desigualdades estructurales en la distribución de los activos, principalmente en lo que se refiere a la propiedad, la vivienda, el crédito y los servicios sociales.

En términos económicos, un "activo" se refiere al capital -ya sea físico o financiero- del cual la gente puede derivar una fuente de ingreso. Sin embargo, el PNUD insiste en que los activos que se usan para resistir a la pobreza incluyen una amplia gama de recursos tangibles y no tangibles. Para el PNUD existen:

1. Activos económicos: tierra, bienes semovientes, vivienda, capital financiero y fuerza de trabajo. Estos activos proveen las bases para generar ingreso y producción. Excepto el caso de la fuerza de trabajo, estos activos son casi inaccesibles para los pobres. La tierra es crítica para la gente de las zonas rurales. La vivienda es el lugar en donde generalmente el micro-empresario empieza su negocio. El capital permite a los pobres tomar oportunidades en el mercado, por ejemplo invertir en un negocio o comprar herramienta o material.

2. Activos sociales y políticos. La capacidad de la gente de contar con otras personas, principalmente en términos de confianza y reciprocidad es un activo, así como lo son las organizaciones comunitarias.

3. Activos de infraestructura. Por ejemplo los caminos y los medios de transporte, así como el acceso a agua y electricidad.

4. La capacidad personal: el principal activo es una buena salud, no sólo en términos de bienestar físico sino también como determinante para afrontar la adversidad (valentía, dureza). Se incluyen también las habilidades y los talentos de la gente.

Todos estos activos se relacionan entre sí y se refuerzan mutuamente. La pérdida de uno de ellos puede conducir a la pérdida de otros, y provocar así una espiral descendente.[43]

Esta sección nos ha permitido ver cómo ha sido desarrollado o considerado el concepto de "recursos" en algunos autores de la literatura sobre estrategias familiares de vida y sobre pobreza. El cuadro 2.1 (al final del

---

[41] Ibidem: para: 2.34.

[42] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe de Desarrollo Humano 1997. (New York: UNDP, 1997): 61.

[43] Ibidem: 63.

capítulo) nos permite resumir estos enfoques y ver las similitudes y diferencias entre los autores. Es importante notar que, en casi todos los enfoques analizados, los recursos están presentes como elementos esenciales en la determinación del nivel de vida de los hogares.

Así pues, Barsotti nos dice que la unidad familiar debe ser considerada como "unidad de recursos mediante los cuales ésta ejerce su responsabilidad en la reproducción de los agentes sociales". De una manera similar, Jelin nos dice que el acceso a recursos es necesario para realizar las actividades ligadas a la satisfacción de las necesidades. Si vamos un paso adelante, Bryant no solo plantea claramente este ciclo "recurso-actividad-satisfacción" sino que también enfatiza la importancia de la existencia de "alternativas". González de la Rocha nos diría que, sin estas alternativas u "oportunidades", la gente no podría convertir sus "recursos" en "activos", y por lo tanto, no podría aumentar el bienestar del hogar. Nolan y Whelan también resaltan la importancia de los "conjuntos de oportunidades", mientras que Ringen prefiere hablar de "espacios" en los cuales la gente toma decisiones en cuanto al uso de sus recursos. Para Sen es claro que para poder alcanzar una "realización", es necesario contar con los recursos para poder utilizar las oportunidades que nos ofrece el medio, por un lado, y las oportunidades mismas para poder hacer uso de dichos recursos, por el otro.

Pero, ¿de dónde vienen estos recursos? Jelin propone varias "fuentes de obtención de los recursos", mientras que Townsend nos habla de diversos "sistemas de distribución de los recursos". Boltvinik nos presenta un extenso esquema de "formas de acceso a los satisfactores básicos", esquema que nos es sumamente útil para configurar lo que Sen llamaría las "dotaciones iniciales" de recursos o activos.

Como se ha podido observar, para la mayoría de los autores, los recursos forman parte central en la explicación de la determinación del nivel de vida del hogar. En nuestra óptica, esto ya representa un avance respecto a las explicaciones sobre la pobreza que se discutieron en el capítulo 1. Como habíamos visto, el debate teórico sobre la pobreza ha estado dominado por enfoques que enfatizan ya sea la estructura macro-económica, ya sea el individuo. Sin embargo, adjudicar toda la responsabilidad ya sea a la estructura macro-económica, ya sea al individuo, puede llevarnos a cometer el error de omitir el papel que los recursos juegan en la dinámica que se establece entre la macro-estructura y el individuo.

Por otro lado, cuando se trata de definir lo que se incluye en la lista de "recursos" por un lado, y el conjunto de indicadores de lo que se entiende por "nivel de vida" por el otro, el panorama tiende a volverse borroso. ¿Qué recursos habría que incluir en una "dotación inicial ideal"? ¿Cómo definimos el nivel de vida que se desea alcanzar? ¿Existen algunos recursos que sean más importantes que otros para alcanzar el nivel de vida deseado? ¿Qué relación existe entre el nivel de recursos y el nivel de vida? El objetivo de la siguiente sección es, pues, el de plantear claramente, desde nuestro punto de vista, las diferencias entre el concepto de "recursos" y el de "nivel de

vida", para después desarrollar lo que nosotros llamaremos una "situación de pobreza extrema inevitable", es decir, una situación en la que el hogar se encuentra en niveles bajos tanto en lo que se refiere a sus "recursos" como a sus indicadores del "nivel de vida".

2.2 "Situaciones de pobreza": modelo de análisis de la pobreza en México a través de la relación nivel de vida - recursos

En este trabajo planteamos que los recursos son todos los bienes y servicios, materiales, sociales y humanos, real o potencialmente utilizados con que cuenta el hogar para satisfacer, directa o indirectamente, sus necesidades, es decir, para llevar a cabo su proceso de reproducción biológica, cotidiana y social. Los recursos, al ser utilizados, van a conducir al hogar (o individuo) a satisfacer sus necesidades en un cierto grado, es decir, el hogar presentará un cierto "nivel de vida". Por "nivel de vida" entendemos, pues, el grado de satisfacción o insatisfacción de las necesidades de los hogares. Estos dos conceptos tienen, entonces, significados diferentes y, por lo tanto, deben medirse de manera diferente. Pero antes de pasar a explicar cómo serán medidos los recursos por un lado, y el nivel de vida por otro, debemos analizar el contexto general en donde será desarrollado nuestro problema de investigación.

Partimos de la premisa de que la unidad doméstica cuenta con un cierto nivel de recursos (de diferentes tipos y calidades). Condiciones dentro y fuera del hogar determinan la calidad y cantidad de recursos con los que dispone el hogar. En la sociedad mexicana la tendencia es hacia una distribución inicial desigual de los recursos. El sesgo urbano/rural de las políticas públicas en la asignación de recursos influye, por ejemplo, en la creación de infraestructura (caminos, carreteras, etc.) y en la provisión de servicios a la población. Los arreglos institucionales sobre la distribución del capital y de la propiedad van a influir en la cantidad y la calidad que los hogares posean de dichos recursos (por ejemplo el acceso al crédito). Por otro lado están las políticas estatales de corte social, que van a influir también en la calidad y la cantidad de prestaciones públicas que se ofrecen a la población: atención a la salud y seguridad social, vivienda, educación, alimentación, etc. En cierta manera nos estamos refiriendo a lo que Townsend llama "sistemas de distribución de recursos", que hemos analizado con anterioridad. Los factores macro-estructurales definen, pues, las formas de acceso y apropiación de la riqueza de la sociedad.

Todos estos procesos que se generan y operan a nivel macro-estructural, crean una especie de "estructura de oportunidades", frente a la cual los grupos domésticos llevan a cabo sus estrategias diarias de reproducción biológica, cotidiana y social. Utilizaremos el concepto de "oportunidad" en el sentido que le da Max Weber. Para Weber, el concepto de "oportunidad" indica una característica de la estructura social, es decir, se refiere a las oportunidades que proporciona la estructura social. De esta manera habla de "oportunidades económicas" tales como las

oportunidades del mercado, las de "adquisición", las de precios, las de la oferta, etc. Weber también habla de "oportunidades sociales", como por ejemplo "la típica oportunidad que ofrece la situación de clase".[44]

La existencia de "oportunidades" (o de espacios) es esencial para que los grupos domésticos puedan hacer uso de sus recursos. Sin la existencia de oportunidades los hogares simplemente no podrían hacer un uso productivo de sus recursos. Por ejemplo, la gente usa el dinero en el mercado de consumo (¿para que serviría tener dinero si no hubiera comida qué comprar?), sus calificaciones en el mercado de trabajo (¿para qué serviría tener un diploma en astrofísica si no hubiera oportunidades de empleo en el mercado laboral?), y vende sus productos en el mercado de consumo (¿para qué serviría producir cierta fruta si su precio de venta en el mercado es desfavorable para el productor?). Estas fallas en las estructuras de oportunidades o en los espacios formarían parte de lo que Sen llama desplazamientos desfavorables en el mapa de titularidades de intercambio.

Tenemos, pues, un cierto nivel de recursos y una estructura de oportunidades para que los hogares hagan un uso productivo de los primeros. Por un lado, algunos recursos, al ser utilizados, se transforman en otros bienes y servicios (e.g. la tonelada de maiz que se produce al hacer uso de la tierra, de las semillas y de los fertilizantes; o el servicio que se presta al hacer uso de la mano de obra); esta transformación lleva implícita una cierta tasa de productividad. A su vez, estos bienes y servicios van a ser valuados de acuerdo a una estructura de precios determinada por condiciones macro-estructurales. La tonelada de maíz va a tener un precio que depende, entre otros, del nivel de demanda de maíz en la sociedad, del nivel de importaciones de este producto o de la existencia de productos alimenticios alternativos al maíz, por ejemplo. El precio del servicio ofrecido por la mano de obra va a depender, por ejemplo, del nivel salarial general en la sociedad o del tipo de mano de obra más requerido por el modelo de desarrollo vigente, entre otros. La tasa de productividad y los precios determinarán, por lo tanto, la tasa de rendimiento expresada en ingresos (dinero corriente).[45] Con estos ingresos los hogares llevan a cabo sus gastos

---

[44] Max Weber, citado en Ralph Dahrendorf, Life chances. Approaches to social and political theory. (Chicago: The University of Chicago Press, 1979): 29. Dahrendorf proporciona un concepto relacionado al de "oportunidad" de Max Weber: el de "oportunidades de vida" (*life chances*). Para este autor, las oportunidades de vida no son simplemente alternativas de donde escoger, sino que están "en función de dos elementos: las opciones y las ligaduras". Las opciones son posibilidades de elección, alternativas de acción dadas en una estructura social. Desde el punto de vista del individuo, las opciones son razones, necesidades para escoger. Las ligaduras, por su parte, vienen siendo como lealtades o nexos. En virtud de posiciones sociales y roles, el individuo está situado en ligaduras: comunidad, país de origen, familia, etc. Por lo tanto, las oportunidades de vida son oportunidades para la acción individual, que surgen de las interrelaciones entre opciones y ligaduras. Tanto las opciones como las ligaduras son dimensiones de la estructura social, i.e. son dados como elementos de roles sociales y no como objetos aleatorios de la voluntad de la gente. Tanto las opciones como las ligaduras pueden crecer o encogerse, por lo tanto, las oportunidades de vida pueden crecer o extenderse.

[45] En el caso de la producción propia, tanto la productividad como los precios de los bienes producidos determinan la tasa de rendimiento (es decir el ingreso final). En el caso del trabajo asalariado lo único que cuenta es el ingreso final (el salario), pues la tasa de productividad y el precio

en consumo, es decir, adquieren acceso a los bienes y servicios necesarios para la satisfacción de sus necesidades.

Queda claro, sin embargo, que esta es una forma "indirecta" en que los hogares adquieren acceso a los bienes y servicios necesarios para la satisfacción de sus necesidades. En este caso, los recursos han sido transformados en ingresos. En otros casos, los recursos no tienen que ser transformados en dinero para poder servir para satisfacer las necesidades de la población. Por ejemplo, la presencia del recurso "derecho de acceso a la educación pública" tiene el potencial de facilitar la satisfacción de la necesidad de educación de la población (por lo menos de la educación básica). Esta necesidad será satisfecha al hacer uso del derecho de acceso a la educación pública pero también al hacer uso de otros recursos "personales", como serían el tiempo y la energía del individuo para dedicarse al estudio.

Como hemos visto, se trata de un ciclo "recurso-actividad-satisfacción", en el cual intervienen diversas variables tales como la productividad en el uso de los recursos y los precios de los bienes y servicios con ellos producidos. Obviamente, la dotación inicial de recursos debe ser el punto de partida de este ciclo. La identificación de las "fuentes de obtención" de los recursos debería ser esencial, pues nos permitiría clasificar a los recursos de acuerdo a la forma (directa o indirecta) en que pueden conducir a la satisfacción de las necesidades. Sin embargo, lo que es fundamental en este momento es enfatizar el hecho de que los recursos deben ser considerados como un elemento que forma parte de la ecuación cuyo resultado final es la satisfacción de necesidades (es decir, el nivel de vida). Los recursos no deben ser vistos como indicadores del nivel de vida sino como elementos que determinan el nivel de vida.

2.2.1 Los recursos de los hogares

Así pues, nivel de vida no es lo mismo que nivel de recursos. Como habíamos señalado anteriormente, el nivel de vida se refiere al grado de satisfacción o insatisfacción de las necesidades básicas. Para llegar a este nivel de vida, el hogar tiene a su disposición un conjunto de recursos. ¿Cuáles son estos recursos? Como habíamos visto en la sección anterior, existe una larga lista de recursos que los hogares utilizan para llevar a cabo su reproducción biológica, cotidiana y social. Los diferentes autores que hemos estudiado incluyen en esta lista: el número de personas del hogar, su tiempo, los ingresos, las relaciones sociales, los bienes, otras unidades sociales, las transferencias, las capacidades de la gente, su energía, las tierras, los automóviles, los ahorros, las casas y departamentos, los regalos.

Es indispensable agrupar los recursos en diferentes dimensiones pues, como indica Townsend, si los recursos son distribuidos por diferentes sistemas

---

de los bienes producidos sólo afectarán el nivel de ganancia del empresario, pero no el del trabajador.

institucionales, es lógico que mientras algunas personas tengan un nivel mínimo de algunos recursos, otras tendrán un nivel mínimo de algún otro tipo de recursos, pero un nivel alto de los otros.[46] Para efectos de esta tesis, los recursos estarán divididos en tres grandes grupos:

1. Recursos materiales y financieros:
    - 1.1 Bienes inmuebles
        - 1.1.1 Tierras (rurales)
        - 1.1.2 Terrenos (urbanos)
        - 1.1.3 Casas y/o departamentos
        - 1.1.4 Locales comerciales, industriales o de servicios
    - 1.2 Bienes semovientes
    - 1.3 Bienes muebles
        - 1.3.1 Bienes durables
        - 1.3.2 Maquinaria/equipo
        - 1.3.3 Puestos fijos y/o móviles
    - 1.4 Ahorros
2. Recursos sociales (vistos como potencialidad o derecho de acceso a)
    - 2.1 Subsidios
    - 2.2 Educación pública
    - 2.3 Redes familiares y vecinales de ayuda mutua
3. Recursos humanos
    - 3.1 Disponibilidad de recursos humanos en el hogar
    - 3.2 Nivel educativo de los recursos humanos
    - 3.3 Otras capacidades y habilidades de las personas.

Estos son, según nosotros, algunos de los principales recursos con que cuentan los hogares (o los individuos) para satisfacer sus necesidades básicas, es decir, para llevar a cabo su proceso de reproducción, y alcanzar *así el estilo de vida imperante en la sociedad. Esta lista no es exhaustiva, claro está, pero nos servirá para llevar a cabo nuestro análisis.*

Los hogares pueden utilizar estos recursos de muy diversas maneras:

1) para producir bienes y servicios cuya venta genere ingresos;

2) para producir directamente ingresos (por ejemplo, la venta de la fuerza de trabajo de los miembros activos del hogar);

---

[46] Townsend, Poverty in the United Kingdom. Op.Cit.: 56.

3) para venderse en determinado momento y producir ingresos (como indica Townsend, las propiedades pueden ser vendidas para hacer frente a los gastos de emergencia);

4) para facilitar directamente la reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo;

5) para proteger el presupuesto familiar (por ejemplo, la vivienda propia representa un "ahorro" respecto a aquellos hogares que deben pagar renta por la vivienda)

Veamos en detalle cada grupo de recursos tal como van a ser tratados en la presente tesis.

1. Recursos materiales y financieros

1.1. Bienes inmuebles

1.1.1 Tierras (propiedades rurales). Las tierras pueden ser utilizadas de diferentes maneras para generar ingresos: se pueden poner a producir y los productos pueden ser vendidos en el mercado o utilizados para el autoconsumo. En el primer caso, la venta generaría ingresos que sirvan para adquirir bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades. En el segundo, la producción para el autoconsumo ahorraría a la unidad doméstica el hacer gastos en ciertos alimentos. Por otro lado las tierras podrían ser rentadas a terceros y de esta manera se generarían ingresos. Las tierras también pueden ser prestadas a familiares o amigos a cambio de otros bienes o servicios. En última instancia, esta propiedad representa una inversión y puede ser vendida en cualquier momento para financiar gastos de consumo.

1.1.2 Terrenos (propiedades urbanas). Los terrenos también pueden ser utilizados de diversas maneras para generar ingresos. Por un lado, puede ser rentado para diversos usos y de esta manera generar ingresos. Y por otro lado, al igual que las tierras, un terreno representa una inversión y puede ser vendido para solventar gastos de emergencia.

1.1.3 Casas y/o departamentos. Si se trata de una propiedad extra, (es decir que no está siendo ocupada en ese momento por el entrevistado), puede ser rentada, alquilada o prestada a cambio de algún otro bien o servicio. Por otro lado, si se trata de la casa que están ocupando en ese momento, podría ser que se cuente con un cuarto extra que puede ser rentado, alquilado o prestado a cambio de algún otro bien o servicio, o de dinero, claro está. La casa o departamento propio representan también una inversión, y puede ser vendida en cualquier momento. Finalmente no debemos olvidar que el uso de la casa genera bienestar directo a las personas, por lo tanto está vista tanto como parte de los recursos, como parte de las dimensiones que integran el "nivel de vida".

1.1.4 Locales comerciales, industriales o de servicios. Un local puede estar generando ingresos si está produciendo algún bien o proporcionando algún

servicio. Pero también puede ser alquilado o prestado a cambio de otros bienes o servicios, o a cambio de dinero. Finalmente, también puede ser vendido. Como se verá en la "Metodología para Medir los Recursos de los Hogares" para calcular el valor de estos bienes se toman en cuenta variables tales como: el estado de regularización de la propiedad, los servicios a los que tiene acceso, los medios de acceso, el tipo de tierras (en su caso), la ubicación, la extensión, los materiales de construcción de la propiedad, los servicios sanitarios con que cuenta, etc.

1.2 Bienes semovientes. Los animales (no domésticos) pueden ser utilizados para producir para el autoconsumo (por ejemplo huevos y leche), y en este sentido representan un cierto ahorro en lo que se refiere al gasto en alimentación. Una segunda opción sería tenerlos como animales de engorda y estarlos vendiendo regularmente. Finalmente, pueden ser considerados como una inversión y ser vendidos en caso de emergencia.

1.3 Bienes muebles.

1.3.1 Bienes durables. Algunos de los bienes durables incluidos en la lista son esenciales para el proceso de reproducción cotidiana de los miembros del hogar, es decir, producen satisfacción directa de las necesidades. También pueden ser considerados como una inversión, de modo que puedan ser vendidos en cualquier momento (por ejemplo un automóvil). En este caso, sin embargo, quedaría insatisfecha la necesidad respectiva, si se trata de un bien básico. Finalmente, pueden ser utilizados para producir bienes o proveer servicios que generen ingresos (por ejemplo una máquina de coser puede ser utilizada para remendar o coser ropa ajena y obtener de ello un cierto ingreso). Debe notarse que los bienes durables básicos van a aparecer tanto en la medición del nivel de vida como en la de los recursos. En la medición del nivel de vida el patrimonio del hogar es considerado como una fuente de bienestar. Este patrimonio es esencial para el proceso de reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo. Por otro lado, se plantea que estos bienes durables deben ser considerados como recursos pues pueden ser utilizados para producir bienes y servicios que generen ingresos.

1.3.2 Maquinaria y/o equipo. Estos recursos pueden ser utilizados para producir bienes o servicios que generen ingresos. Por ejemplo una máquina de imprenta, un tractor, una compresora, etc. Por otro lado también pueden ser considerados como una inversión y venderse en caso de necesidad.

1.3.3 Puestos fijos y/o móviles. El tener un puesto fijo, digamos en un "tianguis" semanal representa una ventaja respecto a quien no lo tiene, pues aunque se pague una cuota periódicamente, muchas veces es difícil conseguir el permiso para instalarse. Si se trata de un puesto móvil, digamos que un carrito para preparar tacos, por un lado al ser utilizado genera bienes que generan ingresos. Y por otro lado también representa una inversión, pues puede ser vendido en cualquier momento para financiar gastos de consumo.

1.3.4 Ahorros. Los ahorros representan recursos potenciales, pues se puede recurrir a ellos en caso de necesidad. Representan, además, una fuente de seguridad para tomar riesgos y para crear expectativas que faciliten el

acceso a una ayuda o cooperación inmediata por parte de terceros, como indica Townsend.

2. Recursos sociales

2.1 Acceso a subsidios. En esta subdimensión hemos incluido la leche LICONSA, la tarjeta de tortillas (tortibonos) y los desayunos escolares. A estos subsidios se les considera recursos porque implican un ahorro en términos monetarios para el hogar, es decir, son un "recurso" para proteger el presupuesto familiar. Por ejemplo, un hogar que tiene acceso a leche LICONSA logra un ahorro anual de N$1,029.00 con respecto a otros hogares que no tienen acceso a dicho subsidio.

2.2 Acceso a educación pública. El recurso "acceso a educación pública" también está incluido en el lado del nivel de vida y en el lado de los recursos. En el lado del "nivel de vida", el objetivo es captar el grado en que la persona satisface o no una necesidad básica fundamental, que es la educación. Por otro lado, el "recurso" educación pública, en este estudio, se refiere al ahorro que implica a estas familias el tener acceso a escuelas públicas. La educación pública (en la medida en que sea gratuita) es un recurso en el sentido de que ayuda a proteger el presupuesto familiar. De hecho, se podría decir que si no hubiera escuelas públicas, millones de niños no irían a la escuela porque sus padres no podrían pagar una escuela privada. Aún cuando muchas escuelas públicas cobran una cuota anual que llega hasta N$70.00 por padre de familia, esta cuota siempre es mucho menor que la que se cobra en escuelas privadas.

2.3 Redes sociales de ayuda mutua. Definimos una red social como el conjunto de personas a quien se puede recurrir en caso de necesidad, independientemente de que en la realidad se recurra frecuentemente a ellas o no, es decir, si se utilice este recurso o no. Las redes sociales serían, entonces, un conjunto de relaciones establecidas con parientes, amigos o vecinos, susceptibles de ser utilizadas en caso de necesidad. Como indica Roberts, "las redes sociales constituyen recursos fundamentales para satisfacer las necesidades de la unidad doméstica".[47] Si una familia recién llegada de provincia tiene parientes en la ciudad con quienes contar para encontrar trabajo y alojamiento, esta familia va a gastar mucho menos dinero, energía y tiempo en satisfacer estas dos necesidades.

Tomemos otro ejemplo: una madre soltera que tiene que trabajar para mantener a sus hijos. Si esta mujer no tiene con quién dejar a los niños, va a tener que buscar un empleo que le permita, o realizarlo en su mismo hogar, o llevarse a sus niños con ellos. Este tipo de empleo por lo general recibe una remuneración más baja que un empleo "normal", además de que las prestaciones son mucho menores. Pero si esta mujer cuenta con una persona (generalmente otra mujer, por ejemplo su madre, una hija mayor, una vecina

---

[47] Bryan Roberts, citado en Orlandina de Oliveira y Vania Salles, Grupos domésticos y reproducción cotidiana. (México: UNAM, El Colegio de México, 1988): 19.

o su suegra), entonces tendrá más posibilidades de encontrar un empleo hasta de tiempo completo, mejor remunerado y hasta con prestaciones. Otra autora define claramente el papel de las redes sociales: "las redes de relaciones sociales, formadas por parientes cercanos, amigos, vecinos y compadres son un recurso que vuelve la supervivencia en la ciudad una carga más llevadera".[48]

3. Recursos humanos

3.1 Disponibilidad de los recursos humanos del hogar. Lo que nos interesa en este inciso es la cantidad de los recursos humanos (y no la calidad) con que cuenta el hogar es decir, el número de personas aptas para trabajar (i.e. en edad, libres de otras tareas y capacitadas física y mentalmente). Para esto hemos construido un índice de disponibilidad de recursos humanos del hogar. Para construir este índice hemos tomado en consideración varios factores que pueden influir sobre la cantidad de recursos humanos disponibles en el hogar: el grado de capacidad física de la persona, la presencia de servicio doméstico, la presencia de niños menores de 12 años que no asistan a escuela ni guardería, el número de horas que los mayores de 12 años estudian.

3.2 Nivel educativo. En este caso nos estamos refiriendo a la calidad de los recursos humanos en términos de educación formal. Para darle un valor al "nivel de escolaridad" como indicador de la calidad de los recursos humanos del hogar, se le ha dado un valor que refleje el ingreso medio que la persona podría obtener en el mercado de trabajo dado su nivel educativo. Por ejemplo, en base a datos obtenidos en la Encuesta Nacional de Empleo 1995, se sabe que el ingreso promedio de un hombre con 6 años de primaria es de 2.25 salarios mínimos, mientras que el de una mujer con el mismo nivel de escolaridad es de 1.46 salarios mínimos.

3.3 Nivel de capacitación y otras habilidades de los recursos humanos. Una persona, aparte de tener un cierto nivel de educación formal, tiene otras cualidades, como por ejemplo, el conocer ciertos oficios o saber hacer otras cosas que no necesariamente se aprenden en la escuela. El objetivo de esta variable es, por lo tanto, saber con qué habilidades cuenta la persona aparte de su educación formal, si la tiene. Puede ser que una persona no haya terminado la primaria, sin embargo, sabe de albañilería, pintura, plomería, y manejar vehículos de carga. Esta persona tiene mucho más "recursos" que otra que tampoco terminó la primaria y que declaro "no saber hacer nada". La persona que sabe hacer varias otras cosas tiene menor probabilidad de encontrarse desempleado que una persona que sólo conoce una actividad u oficio.

Antes de pasar a definir lo que nosotros consideramos como "nivel de vida", es importante notar que en la lista de recursos no incluimos los ingresos.

---

[48] Mercedes González de la Rocha, Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara. (México: El Colegio de Jalisco, CIESAS, SPP, 1986): 248.

Como habíamos visto anteriormente, muchos autores incluyen los ingresos como parte de los recursos. Algunos incluso utilizan solamente los ingresos como indicadores del nivel de recursos (que ellos llaman "nivel de vida") de los hogares. Sin embargo, los ingresos no deben ser incluidos en la lista de recursos por la siguiente razón: al ser utilizados los recursos, los ingresos terminan siendo la expresión monetaria de aquellos. Como habíamos visto en la sección anterior, algunos recursos, al ser utilizados se transforman en dinero: la fuerza de trabajo, al ser vendida, se transforma en salario; la tierra, al ser utilizada para producir una tonelada de maiz y ésta ser vendida en el mercado, conduce a la obtención de un ingreso. Estos ingresos servirán para obtener bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades. Y como veremos a continuación, el ingreso es un indicador de la capacidad del hogar para satisfacer sus necesidades. Incluir a los ingresos en la lista de recursos sería contarlos doblemente.

También debemos reconocer que no se han podido incluir muchos "recursos" que han sido identificados por varios autores que hemos estudiado. Por ejemplo: algunas capacidades humanas (físicas: fuerza, agilidad, gracia, estado de salud; o mentales: memoria, lógica, intuición, adaptabilidad para relaciones inter-personales); recursos naturales, recursos políticos e institucionales (por ejemplo: participación en la toma de decisiones, gobernabilidad y seguridad personal, etc.), presencia de organizaciones comunitarias; etc.

Finalmente, debemos hacer una aclaración muy importante. Como se había indicado anteriormente, en el anexo de esta tesis se encuentra la metodología que se desarrolló para medir los recursos. La diferente naturaleza de los recursos así como las diferencias en las relaciones de causalidad con respecto a la pobreza nos lleva a limitarnos al uso de los recursos humanos (específicamente su disponibilidad y su nivel educativo) para plantear la relación que existe entre el nivel de recursos y el nivel de vida del hogar. En efecto, algunos de los recursos materiales que hemos incluido en nuestra lista (por ejemplo los bienes inmuebles), siendo bienes de consumo durable más que activos productivos, plantean una relación de causalidad inversa con respecto a la pobreza. Se puede decir que, a mayores ingresos (que son un indicador del nivel de vida), el hogar podrá acceder a una mayor cantidad de recursos materiales. La relación en este caso es: nivel de vida → recursos materiales. Con los recursos humanos sucede lo contrario: el nivel de vida depende, en gran medida, del nivel de recursos humanos en el hogar. La relación, por lo tanto, sería: recursos humanos → nivel de vida. El análisis que se realizará en los siguientes capítulos tomará en cuenta todos los recursos que hemos presentado anteriormente, pero el análisis específico de la relación nivel de vida – nivel de recursos se realizará tomando en cuenta solamente los recursos humanos (su disponibilidad y su nivel educativo).

2.2.2 El nivel de vida de los hogares

Al hacer un uso determinado de estos recursos, (y dadas la productividad y los precios que el mercado otorgue a los bienes y servicios con ellos producidos) los hogares satisfacen directamente sus necesidades u obtienen los ingresos necesarios para acceder a los satisfactores esenciales, es decir, los hogares alcanzan un cierto "nivel de vida". Para nosotros, el nivel de vida de un hogar se va a reflejar en las siguientes dimensiones:

1. La calidad y espacios de la vivienda;
2. Las condiciones sanitarias de la vivienda;
3. Los otros servicios de la vivienda;
4. El patrimonio básico del hogar;
5. El acceso a la seguridad social y a la atención a la salud de los miembros del hogar;
6. El nivel educativo de los miembros del hogar;
7. Los ingresos (monetarios) del hogar,
8. El tiempo disponible para recreación, descanso y actividades domésticas.

Para medir el "nivel de vida" del hogar se ha desarrollado una metodología específica, la cual se presenta en detalle en el Anexo metodológico de esta tesis. Se utiliza una versión refinada del Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP). El MMIP ha sido desarrollado para tomar "cabalmente en cuenta las seis principales fuentes de bienestar de las personas:

a) el ingreso corriente;

b) los derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales de carácter gratuito (o subsidiados);

c) la propiedad o derechos de uso, de activos que proporcionan servicio de consumo básico (patrimonio básico acumulado);

d) los niveles educativos, las habilidades y destrezas, entendidos no como medios de obtención de ingresos sino como expresiones de la capacidad de entender y hacer;

e) el tiempo disponible para la educación, la recreación, el descanso y las labores domésticas;

f) los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento del hogar."[49]

En la presente sección describiremos brevemente cada una de las dimensiones que se han incluido en el concepto de nivel de vida, así como

---

[49] Julio Boltvinik, "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo". En Comercio Exterior. (México, Abril 1992, Vol. 42, no. 4): 355.

el nivel en donde se ha establecido la "norma" en cada sub-dimensión.[50] Como se había mencionado anteriormente, el MMIP combina por un lado el Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y, por otro lado, el Método de Línea de Pobreza (LP). Por medio del método de NBI se identificarán las siguientes dimensiones:

1. Adecuación de la calidad y cantidad de la vivienda. En esta dimensión tenemos dos sub-dimensiones:

a) Calidad de la vivienda. Se refiere al material predominante en los pisos, techos y muros de la vivienda, así como al recubrimiento interior de los muros o paredes y de los techos, la ventilación e iluminación de la vivienda, y el material de que está hecha la división entre los cuartos. Las normas se han establecido de manera que las características físicas de la vivienda garanticen a sus moradores un mínimo de protección contra efectos climatológicos y contra animales, y de privacidad en los diferentes cuartos de la vivienda. De esta manera, en la "norma" estaremos considerando a los hogares que tienen:

- piso de mosaico de pasta o de otro tipo;

- muros de tabique, tabicón, ladrillo, block o cemento, con recubrimiento de aplanado de mezcla por fuera (sin pintar) y con repellado, reboque o yeso por dentro (también sin pintar);

- techo de losa de concreto, por dentro recubierto de aplanado de mezcla;

- ventanas en todos los cuartos, y las ventanas con vidrio y con marco de hierro;

- muros de tabique o similar entre los cuartos.

b) Cantidad de la vivienda. Se refiere a si la vivienda tiene un espacio exclusivo para cocinar, y cuántos cuartos tiene en relación a su número de moradores. En esta subdimensión se le ha dado un valor a cada cuarto en términos de dormitorios equivalentes. Es decir, la cocina equivale a un espacio de 0.5 dormitorios, el baño equivale a 0.5 dormitorios, y un cuarto multiuso equivale a 1.5 dormitorios. La suma del número de dormitorios equivalentes del hogar se pone en relación a su número de moradores y se compara con una norma establecida para hogares de diferentes tamaños, incluyendo hogares unipersonales.

Al final de esta dimensión se llega a un "índice consolidado de adecuación de la vivienda", que combina los índices de calidad y de cantidad.

---

[50] Es importante notar que en el MMIP que se utiliza en esta investigación se han incluido indicadores que nos permiten identificar no sólo a los hogares pobres sino también a los ricos y a los muy ricos. Debe quedar claro, entonces, que lo que se está midiendo es el nivel de vida de los hogares (no sólo el nivel de "pobreza"), y que por lo tanto estos niveles van desde los muy bajos (hogares muy pobres e indigentes) hasta los más altos (clase alta).

2. Adecuación de las condiciones sanitarias. Esta dimensión comprende las siguientes sub-dimensiones:

a) Condiciones de entrada del agua. En esta sub-dimensión se incluyen variables que nos permiten conocer las condiciones de higiene en que entra el agua al hogar. En la situación de norma se encuentran los hogares que cuentan con las mínimas condiciones sanitarias para garantizar una entrada higiénica del agua:

- se abastece de este líquido por medio de una llave que se encuentra dentro de la vivienda;

- el agua llega 24 horas al día, 7 días a la semana;

- no falta el agua, y por lo tanto no tienen necesidad de tener bomba;

- el agua que se recibe es limpia y potable.

b) Condiciones de uso doméstico del agua. En esta sub-dimensión se incluyen variables que nos permiten conocer las condiciones higiénicas y de comodidad mínima con que se usa el agua dentro de la vivienda. Las normas mínimas se establecieron en los siguientes niveles:

- el agua se almacena en tinacos;

- al interior de la vivienda, el agua se distribuye por medio de tubería;

- la vivienda cuenta con 1 lavabo con agua corriente, fría y caliente;

- la vivienda cuenta con 1 regadera o tina, con agua corriente, fría y caliente;

- la vivienda cuenta con un fregadero, con agua corriente, fría y caliente;

- la vivienda cuenta con un lavadero, con agua corriente.

c) Condiciones de salida de agua, excretas y basura. En esta sub-dimensión se incluyen variables que nos permiten conocer si la vivienda desagüa en condiciones higiénicas o no y la manera en cómo disponen de los deshechos sólidos. La norma se estableció en las siguientes condiciones:

- se desagüa en drenaje público;

- la vivienda cuenta con un excusado, con agua corriente;

- para eliminar la basura sólida, pasa un camión diario, lo cual evita que se acumulen los deshechos sólidos dentro del hogar.

Cuando la vivienda no cumple con algunos de estos mínimos niveles de higiene, se pueden correr varios peligros: el agua se puede contaminar, se pueden crear focos de infección, etc. Al final se llega a un "índice consolidado de adecuación de las condiciones sanitarias".

3. Adecuación de otros servicios de la vivienda. Esta dimensión comprende las siguientes sub-dimensiones: electricidad, teléfono, pavimento y banquetas, y alumbrado público. La norma se encuentra cuando:

- el hogar tiene electricidad, con un medidor particular;

- hay cuando menos tres salidas (zoquet, apagador y contacto) por habitación;

- hay pavimento y banqueta en la calle;

- hay alumbrado público que generalmente funciona.

4. Adecuación del patrimonio del hogar. Constituye un indicador de una de las fuentes de bienestar, y no de una necesidad específica. En esta sección se presenta una lista de bienes durables considerados básicos para la reproducción cotidiana de los miembros del hogar. El valor de los bienes durables básicos que presente el hogar se pondrá en relación con el valor de todos los bienes durables básicos incluidos en una canasta básica, para llegar a un índice de adecuación del patrimonio del hogar. Los bienes durables básicos que se incluyen son: estufa de gas, refrigerador, plancha, lavadora, bicicleta, radio-grabadora, televisor. También se ha incluido una lista de bienes durables no-básicos: automóvil, consola, máquina de coser, aspiradora, horno.

5. Adecuación del acceso a la atención a la salud y a la seguridad social. Esta dimensión requiere un tratamiento mixto, pues incluye acceso a servicios gratuitos de seguridad social, y disponibilidad de ingreso para afrontar gastos de salud. En esta sección se pretende captar el grado de acceso que los miembros del hogar tienen a los derechos de atención a la salud y a la seguridad social. Si la persona no tiene derecho a ninguna institución pública de atención a la salud o seguridad social, se calcula si el ingreso del hogar es suficiente para cubrir un seguro de gastos médicos mayores, y también se toma en cuenta a quién asiste la persona en caso de enfermedad. Entonces, por ejemplo, la persona que no tiene acceso a ninguna institución de atención a la salud, cuyo ingreso no le alcanza para pagar un seguro de gastos médicos mayores, y que además, en caso de enfermedad asiste a curanderos, yerberos, hueseros o al dependiente de la farmacia, obtiene una puntuación más baja. La norma ha sido establecida en la situación en que la persona es derechohabiente de alguna institución de atención a la salud y seguridad social. Arriba de la norma están las personas que, siendo o no derechohabientes, tienen los ingresos suficientes para cubrir un seguro de gastos médicos mayores.

6. Adecuación del nivel educativo. En esta dimensión se capta si las personas del hogar satisfacen una necesidad básica fundamental, que es la educación. El mínimo educativo se ha establecido a nivel secundaria completa, pero se toma en cuenta, aunque la persona no tenga secundaria completa, si sabe leer y escribir un recado. Esta dimensión se construye a partir de los indicadores de alfabetismo, asistencia escolar y nivel de instrucción.

7. Exceso de tiempo de trabajo extra-doméstico. El objetivo de esta dimensión es ver si las personas del hogar tienen tiempo suficiente para satisfacer sus necesidades de educación, recreación, descanso y trabajo doméstico. La idea es ver si, después de realizado el trabajo extradoméstico, las personas tienen tiempo para satisfacer otras necesidades. Por lo tanto, tomamos en cuenta si hay niños en el hogar, y si se cuenta con ayuda para realizar las tareas domésticas. Este es un indicador inverso del tiempo disponible para educación, recreación y trabajo doméstico (en este sentido también es un indicador de una de las fuentes de bienestar). Nótese que el tiempo también es un "recurso", aunque, para no duplicar, no fue incluido directamente en nuestra lista de recursos. Indirectamente el "tiempo" fue incluido en la noción de "recursos humanos", específicamente en lo que se refiere a la "disponibilidad de recursos humanos".

Tomando en cuenta las seis primeras dimensiones de las necesidades básicas, se llega a un índice global de satisfacción de necesidades básicas o de pobreza por NBI. A cada una de estas dimensiones se le da un ponderador de acuerdo a los costos que representan en la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE). La dimensión de "exceso de tiempo de trabajo extra-doméstico" va a combinarse después con el indicador de pobreza elaborado a partir del método LP.

Con el método de Línea de Pobreza, el objetivo es comparar los ingresos del hogar con una línea de pobreza previamente definida, y de esta manera conocer la capacidad del hogar para satisfacer necesidades tales como alimentación, calzado, vestido, transporte, comunicaciones, recreación, cultura, etc. es decir, las necesidades que no fueron identificadas directamente mediante el método de NBI. Con este método se llega a un índice de "ingreso disponible por adulto equivalente en el hogar". Este índice se divide entre el índice de exceso de trabajo extradoméstico, y terminamos con un índice de ingresos el cual se va a comparar con la línea de pobreza previamente definida.

Finalmente se llega a un índice agregado de pobreza por el MMIP. Este índice agregado combina los índices globales de NBI y de LP con sus respectivos ponderadores. De esta manera, cada hogar tendrá un índice de "nivel de vida" de acuerdo a los indicadores parciales de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y de Línea de Pobreza (LP), además del índice MMIP.

2.2.3 Hacia una definición de "situación de pobreza"

Tenemos entonces que los hogares cuentan con recursos materiales, sociales y humanos para satisfacer sus necesidades, es decir, para llevar a cabo su proceso de reproducción biológica, cotidiana y social, y de esta manera alcanzar un cierto nivel de vida. Hasta aquí, la diferencia entre los conceptos "recursos" y "nivel de vida" es clara. En la medición de los

recursos, se están cuantificando los bienes y servicios que los hogares tienen a su disposición para satisfacer sus necesidades. Esta cuantificación no se compara con ninguna norma, es decir, con ninguna situación ideal de la cantidad de "recursos" que un hogar debería tener en un determinado momento en el tiempo. No podemos suponer que exista una "situación ideal" del nivel de recursos que un hogar deberia tener para satisfacer cabalmente sus necesidades. Lo que se ha hecho, por lo tanto, es clasificar a los hogares en una escala "bajo/medio/alto" creada en base a los resultados empíricos de la investigación (es decir, haciendo una comparación solamente entre los hogares estudiados). Con la medición del nivel de vida sucede lo contrario: se mide y se compara con una norma previamente establecida y se le da un valor en relación a esta situación ideal. Esta es una de las diferencias fundamentales entre estos dos conceptos claves de nuestra investigación.

La pregunta que se derivaría inmediatamente de lo que se ha planteado hasta ahora sería la siguiente: ¿qué relación existe entre el nivel de vida y el nivel de recursos? ¿un nivel de recursos bajo se refleja necesariamente en un nivel de vida igualmente bajo? Nolan y Whelan, cuyo estudio mencionamos anteriormente, indican que la evidencia empírica muestra una convergencia (*overlap*) limitada entre los ingresos bajos y el nivel de privación en los hogares.[51] Nolan y Whelan argumentan que muchas personas que tienen ingresos bajos no parecen estar sufriendo de "privación" (es decir, de un "nivel de vida bajo"), por lo que identificar como "excluidos" a aquellos que se encuentran debajo de la línea de pobreza debido a una falta de recursos (i.e. una falta de ingresos), no es satisfactorio.

Debemos aclarar, sin embargo, que existe una diferencia fundamental entre el enfoque de Nolan y Whelan, y el nuestro. En el trabajo de Nolan y Whelan, la ecuación se compone de dos partes: el nivel de ingresos y el nivel de privación (satisfacción de necesidades básicas). Estos dos elementos, en nuestro enfoque, forman parte de un mismo lado de la ecuación: el del "nivel de vida" que, medido a través del MMIP, incluye tanto el nivel de satisfacción de necesidades básicas como el inivel de ingresos. Del otro lado de nuestra ecuación se encuentra el "nivel de recursos". En otras palabras, para Nolan y Whelan, la relación que más interesa es la que existe entre LP y NBI (nivel de ingresos-nivel de privación), mientras que para nosotros, la relación que interesa es la que existe entre el nivel de recursos y el nivel de vida medido a través del MMIP, en donde el MMIP está formado tanto por LP como por NBI.

El planteamiento central de nuestro trabajo es que no necesariamente debemos identificar como "pobres" a aquellos hogares o individuos que tienen un nivel de vida relativamente bajo pero un nivel de recursos alto. En nuestra perspectiva, la pobreza, principalmente la pobreza extrema, debe ser definida tomando en cuenta tanto el nivel de vida alcanzado por el hogar como el nivel de recursos del que dispone. Siguiendo los

---

[51] Nolan y Whelan, Resources, deprivation and poverty. Op.Cit: 3.

planteamientos de Townsend y de Nolan y Whelan, para nosotros la pobreza va a referirse a una situación en la que el hogar (o el individuo) no puede participar en las actividades, costumbres y dietas aprobadas por la sociedad (i.e. no cumple con una cierta norma de satisfacción de necesidades) debido a una falta de recursos, particularmente de recursos humanos. El nivel de recursos del hogar, por lo tanto, es un elemento fundamental en la medición de la pobreza.

Uno de los objetivos de conceptualizar la pobreza de esta manera es darle al concepto de "recursos" la importancia que merece. Si, como habíamos planteado anteriormente, los recursos con que cuentan los hogares son un reflejo de la estructura de oportunidades que se desarrolla a nivel macro-estructural, es de vital importancia analizar la distribución de estos recursos entre los hogares y ver la relación que existe entre el nivel de vida y el nivel de recursos dentro del hogar. De esta manera estaremos conceptualizando la pobreza no sólo en términos de resultados (es decir un nivel X de satisfacción de necesidades, o un nivel de vida X), sino también en términos de acceso y apropiación de los recursos necesarios para alcanzar este nivel de vida determinado. Es decir, es una cuestión tanto de acceso y control de recursos, como de satisfacción de necesidades; debemos analizar tanto las oportunidades como los resultados. Siguiendo el análisis de Sen, para poder alcanzar una realización, debemos contar tanto con recursos para poder utilizar las oportunidades que nos ofrece el medio, como con las oportunidades mismas para poder hacer un uso productivo de dichos recursos. La escasez de recursos (lo que podría llamarse la "dotación inicial") es pues un elemento fundamental en la definición de pobreza de Sen, así como lo es en la nuestra.

En base a los dos conceptos que forman el eje de nuestro planteamiento, podemos crear una matriz que combine, por un lado el nivel de vida alcanzado por el hogar, y por el otro, el nivel de recursos con que cuenta dicho hogar. De acuerdo a la metodología desarrollada para medir el nivel de vida, los hogares serán clasificados en los siguientes tres grandes grupos:

1. Pobres extremos, que comprende a los indigentes y a los muy pobres;
2. En el umbral de la pobreza, que comprende a la categoría original de pobres moderados y a la clase denominada "con Necesidades Básicas Satisfechas" (NBS o SANBRIT: Satisfacción de Necesidades Básicas y Requerimientos de Ingresos Tiempo);
3. No pobres: que comprende a la clase media y la clase alta.

Como se puede apreciar, esta metodología nos ha permitido identificar no sólo a los hogares "pobres" sino también a aquellos que se encuentran arriba de las normas, es decir, a los hogares "no pobres".

Por otro lado, como se había indicado anteriormente, aunque parte del análisis se realizará tomando en cuenta todos los recursos que hemos identificado, para estudiar la relación entre el nivel de vida y el nivel de

recursos sólo se utilizarán los recursos humanos El nivel de recursos humanos del hogar es una combinación de su cantidad, expresada mediante el índice de disponibilidad de mano de obra en el hogar, y su calidad, expresada en términos de salarios que pueden ser obtenidos en el mercado de trabajo dado el nivel educativo alcanzado por dicha mano de obra. Los hogares, por lo tanto, serán clasificados en tres estratos de recursos humanos:

1. Recursos humanos bajos: hogares en donde la mano de obra disponible para trabajar, dado su nivel educativo, alcanzaría a generar menos de un salario per cápita;
2. Recursos humanos medios: hogares en donde la mano de obra disponible para trabajar, dado su nivel educativo, podría generar entre 1 y 2 salarios per cápita;
3. Recursos humanos altos: hogares en donde la mano de obra disponible para trabajar, dado su nivel educativo, podría generar más de 2 salarios per cápita.

De esta manera llegamos a la siguiente matriz:

Cuadro 2.2

Matriz de combinaciones: situaciones de pobreza

Nivel de vida	Nivel de recursos humanos		
	Bajo	Medio	Alto
Pobres extremos	**Pobreza extrema inevitable**	Población vulnerable	Población vulnerable
En el umbral de la pobreza	Población vulnerable	Población vulnerable	Población en menor riesgo
No pobres	Población vulnerable	Población en menor riesgo	Población en menor riesgo

Fuente: Elaboración propia

Esta matriz nos permite combinar los dos aspectos fundamentales de esta tesis: la noción de nivel de recursos, y la noción de satisfacción/insatisfacción de las necesidades de la población. En esta matriz, la categoría que más nos interesa es la que cruza "pobres extremos" con "nivel de recursos humanos bajo". Para nosotros, los hogares que se encuentran en esta categoría son los que están en situación de pobreza extrema inevitable, y son los que tienen que estar al centro de las estrategias para combatir la pobreza. La inevitabilidad de la pobreza extrema de estos hogares está determinada principalmente, aunque no exclusivamente, por el bajo nivel de recursos humanos de que disponen. Los hogares que se encuentran en esta categoría son los más desfavorecidos de todos: tienen a su alcance muy pocos recursos que les permitan "utilizar las oportunidades

que (en teoría) les ofrece el medio". Esta desventaja les impide alcanzar niveles de vida "aceptables", es decir, los mantiene en la categoría de pobres (algunos indigentes, otros muy pobres), en lo que a nivel de vida se refiere.

La siguiente categoría es la de la población vulnerable. Esta categoría incluye a los hogares pobres extremos con recursos humanos medios, y a los hogares en el umbral de la pobreza con recursos humanos bajos y medios. Estos hogares podrían caer en una situación de pobreza extrema inevitable si sus recursos humanos se vieran mermados ya sea en lo que se refiere a su disponibilidad o a su calidad. Por ejemplo, debido a un accidente o enfermedad, alguno (o el único) miembro del hogar que trabaja, podría quedar " no disponible" para trabajar (temporal o permanentemente). En este grupo también encontramos a los hogares no pobres con recursos humanos bajos, y a los hogares pobres extremos con recursos humanos altos. Estos hogares podrían clasificarse como "casos desviados".

La tercera gran categoría sería la de la población en menor riesgo. Esta categoría comprende a los hogares en el umbral de la pobreza con recursos humanos altos, y a los hogares no pobres con recursos humanos medios y altos. Los hogares en el umbral de la pobreza con recursos humanos altos podrían constituir una sub-categoría interesante, pues representan una situación en la cual el hogar tiene recursos humanos altos, pero sin embargo esta ventaja no ha logrado ser traducida en niveles de vida que rebasen la mera satisfacción de necesidades básicas. Por su parte, entre los hogares no pobres hay algunos que tienen recursos humanos medios y, sin embargo, ya han logrado cruzar a la no pobreza.

Es necesario profundizar en dos aspectos, a saber, el tipo de recursos cuya presencia/ausencia más se relaciona con un determinado nivel de vida, y el papel de los factores socio-demográficos en el tipo de situación de pobreza que se esté tratando.

Cabría preguntarse: ¿qué tipo de recursos -materiales, sociales o humanos- es el que más falta en cada una de las combinaciones identificadas? Por ejemplo, en el caso de los hogares en situación de pobreza extrema inevitable, ¿son los recursos materiales los que más faltan? ¿o los recursos sociales? Y, ¿en qué grado faltan cada uno de estos recursos? La identificación de los "deficits" (en este caso en relación a lo observado y no en relación a normas pre-establecidas) en cada tipo de recursos es esencial. Debemos identificar no sólo el tipo de déficit sino también el grado en el que se presenta en cada combinación nivel de vida/nivel de recursos, pues se trata de, como indica Townsend, identificar los sistemas de distribución de recursos que puedan ser manipulados de la manera más eficiente para reducir la pobreza.

El segundo aspecto esencial que debemos tomar en cuenta es el papel de los factores socio-demográficos en las diferentes combinaciones nivel de vida/nivel de recursos. Podemos plantear que los factores socio-demográficos juegan un papel muy importante en la relación nivel de vida -

nivel de recursos. pues pueden ser esenciales para determinar las tasas de rendimiento de estos últimos. De la misma manera se intentará dilucidar el papel de variables antecedentes, por ejemplo, el grado de escolaridad de los padres del jefe y/o del cónyuge.

Es importante hacer notar, finalmente, que este estudio no permite trazar claramente si se trata de situaciones de pobreza transitoria, permanente o estructural, o inter-generacional. Para esto necesitaríamos información sobre cuál era el nivel de vida y el nivel de los recursos de los hogares encuestados en el pasado. Desafortunadamente no se cuenta con esta información. Contamos, sin embargo, con la opinión de los hogares encuestados acerca de su situación actual con respecto a su situación en el pasado. Por lo menos esto nos dará una idea acerca de la duración de la pobreza que padecen muchos de los hogares encuestados.

2.3 Las comunidades estudiadas

Para realizar esta investigación se escogieron tres comunidades: dos consideradas "pobres" y una de "clase media", para objetivos de comparación. En cada comunidad se seleccionaron aleatoriamente 60 hogares (para tener un total de 180) a los cuales se les aplicó la encuesta titulada "Recursos y niveles de vida", elaborada específicamente para esta investigación. Las dos colonias "pobres" son las siguientes:

1. La colonia llamada "San José el Jaral", ubicada junto a la carretera hacia el Lago de Guadalupe, en el municipio mexiquense de Atizapán de Zaragoza, al norte de la Ciudad de México. Esta colonia se escogió porque presenta niveles de vida muy bajos, la infraestructura es muy precaria, y la colonia es relativamente joven (los primeros pobladores llegaron hace aproximadamente 17 años), lo cual nos permite, entre otras cosas, observar nexos con sus lugares de origen.

2. La zona conocida como "Santa Julia", que comprende a la Colonia Tlaxpana y parte de la Colonia Anáhuac. Estas colonias se encuentran en la Delegación Miguel Hidalgo, entre la avenida Marina Nacional y la Calzada México-Tacuba, y entre el Circuito Interior y la calle Ferrocarril de Cuernavaca. Esta colonia también presenta niveles de vida bajos (aunque mucho más altos en comparación con San José el Jaral). Además, siendo una colonia mucho más antigua, presenta casos en los que la gente ha pasado ahi toda su vida y ha tenido oportunidad tanto de acumular recursos como de mejorar considerablemente sus condiciones de vida.

3. Parte de la Colonia Narvarte, y la Colonia Atenor Salas, en la Delegación Benito Juárez, entre el Viaducto Miguel Alemán y las avenidas Universidad y Cumbres de Maltrata, y entre el Eje Central Lázaro Cárdenas y la Avenida Cuauhtémoc. Esta es una colonia de clase media baja y clase media alta, la cual nos va a servir como población de comparación.

En base a un estudio de datos proporcionados por el INEGI en los Cuadernos de Datos por AGEB urbana (Agregado Geo-Estadístico Básico)

del DF y del Estado de México, se seleccionaron 4 AGEBs en la Narvarte (002-6, 007-9, 008-3, 009-8); 3 en Santa Julia (028-5, 049-7, 050-A); y 1 en San José el Jaral (053-7). En San José el Jaral se escogió sólo una AGEB debido a que abarca una extensión muy grande de terreno sumamente difícil de transitar, por lo que se dificultaba la aplicación del cuestionario.

2.4.1 Descripción genérica de las comunidades

Cuadro 2.3

Principales características socio-demográficas y de condiciones de la vivienda en las tres colonias (sólo se refiere a las AGEBs seleccionadas)

	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte
Características socio-demográficas			
Población total	5,585	19,906	21,952
Población mayor de 12 años	62%	76%	81%
Población mayor de 35 años	17%	31%	37%
Población mayor de 65 años	1.3%	6.1%	8.2%
Nacidos en la entidad	57%	80%	63%
Población menor de 15 años	45%	30%	23%
Población mayor de 15 años analfabeta	10%	4%	2%
Población mayor de 15 años sin instrucción	9.6%	4.5%	2.5%
Población mayor de 15, primaria solo	28%	21%	10.5%
Población mayor de 15, c/inst. Post-primaria	38%	62%	81%
Población mayor de 15, c/secundaria solo	17%	16%	12%
Población mayor de 15, c/instr. superior	2.3%	14%	37%
Población mayor de 12 años casados	62%	46%	43%
PEA ocupada	45%	47%	51%
Población mayor de 12 años, estudiante	14%	19%	19%
Población mayor de 12 años, dedic. hogar	31%	24%	21%
Población ocupada en sector secundario	55%	30%	17%
Población ocupada en sector terciario	40%	65%	78%
Población ocupada empleado/obrero	76%	79%	78%
Población ocupada jornalero o peón	5.4%	0.6%	0.3%
Población ocupada cuenta propia	13%	16%	14%
Pob. ocupada trabajo 33-44 horas/sem.	22%	39%	43%
Pob. ocupada trabajo 41-48 horas/sem.	35%	24%	16.5%
Pob. ocupada gana menos de 1 sal. min/men	25%	20%	14%
Pob. ocup. gana 1 a 2 salarios minimos/men.	52%	45%	32%
Pob. ocup. gana 2 hasta 5 sal. min/men.	21%	28%	35%

	San José Jaral	Sta. Julia	Narvarte
Características de las viviendas			
Total viviendas particulares habitadas	1,089	4,838	6,239
Con techo losa de concreto	47%	83%	96.6%
Con techo lámina asbesto, etc.	50%	10.3%	1%
Con paredes de tabique	92%	90%	97.7%
Con paredes de adobe	0.3%	5.3%	0%
Con piso de cemento	84%	45%	13.8%
Con piso mosaico, madera, etc.	1%	52%	84%
Con 1 cuarto	18%	5.6%	3.7%
Con 2 a 5 cuartos	76%	88.6%	78%
Con 1 dormitorio	55%	57%	28%
Con 2 a 4 dormitorios	42%	41%	69%
Con cocina exclusiva	61%	84%	87%
Con drenaje conectado a la calle	4%	93%	97%
Con fosa séptica	14%	1.3%	0.2%
Con energía eléctrica	78%	98.3%	98.7%
Con agua entubada dentro vivienda	1%	77%	93%
Con agua entubada en el predio	0.5%	19%	4.5%
Vivienda propia	90%	27%	35%
Vivienda rentada	3%	63%	56%

Fuente: Elaboración propia en base al documento: Distrito Federal/Estado de México. Resultados Definitivos. Datos por AGEB Urbana. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. INEGI.

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, las tres colonias presentan características socio-demográficas y de condiciones de la vivienda, completamente diferentes. Se hace a continuación una descripción genérica de las tres comunidades estudiadas.

San José el Jaral. Esta colonia es una típica "colonia popular". Como indican Duhau y Schteingart, "el acceso a un lote, ya sea por medio de la ocupación de hecho (invasión) o de procedimientos de compra venta - que se desenvuelven fuera de los marcos jurídicos que regulan la transmisión de la propiedad inmueble y la subdivisión y urbanización del suelo, así como la autoproducción de la vivienda- han permitido a los llamados 'sectores populares' asentarse para satisfacer mínimamente sus necesidades habitacionales en las periferias de las ciudades".[52] Los autores indican que el

[52] Emilio Duhau y Martha Schteingart, "La urbanización popular en la ciudad de México", en M. Schteingart, coord. Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México.(México: El Colegio de México, 1997): 29.

resultado característico de estos procesos de urbanización popular es el tipo de habitat que en México se denomina colonias populares. Se ha calculado que en la ciudad de México alrededor de 60% de la producción de la vivienda durante las últimas décadas es atribuible al "sector popular", fundamentalmente en asentamientos irregulares de autoconstrucción. Una de las maneras en las que se desarrollan estos asentamientos es por medio del fraccionamiento de tierras ejidales.

San José el Jaral es pues una de estas colonias populares. Como se puede apreciar en la tabla anterior, el 90% de las viviendas son "propias". Sin embargo, estas tierras antes eran ejidales (pertenecían al Ejido del Pueblo de San Mateo Tecoloapan), y la mayoría de los "propietarios" no tienen escrituras, pues las condiciones de compra-venta han sido más bien irregulares. La gente, sin embargo, ya se siente en su "terreno", y la gran mayoría ha auto-construido (o está auto-construyendo) su vivienda. En esta colonia no existen edificios de departamentos, todas son casas solas. Como se puede apreciar en el cuadro anterior, en el AGEB que nos interesa (que abarca prácticamente toda la colonia San José el Jaral), sólo el 47% de las viviendas tiene techo de losa de concreto, el 50% todavía tiene techos de lámina (ó de asbesto, cartón o metálica), y el 84% tiene pisos de concreto, pero sin ningún tipo de recubrimiento. Las paredes, sin embargo, en el 92% de los casos ya son de tabique.

Las condiciones sanitarias de las viviendas de San José el Jaral son pésimas. Sólo el 4% de las viviendas tiene drenaje conectado a la calle (son principalmente las viviendas que se encuentran a un lado de la carretera al Lago de Guadalupe); y sólo el 1% de las viviendas cuenta con agua entubada adentro. La gente se abastece de agua principalmente a través de pipas.

La infraestructura de la colonia es todavía muy básica. Cuando se realizó la encuesta, sólo las calles más cercanas a la carretera estaban pavimentadas. De cualquier manera, los "microbuses" circulan hasta la parte más alta del monte, en donde se encuentra la escuela. La colonia está construida a un lado de una mina de tepetate (que bordea con la colonia Las Peñitas), y en medio de la misma hay un gran basurero, en donde viven varias familias. Los habitantes de la colonia, con ayuda en especie por parte del municipio de Atizapán, se dedican a construir las banquetas (aparte de autoconstruir sus viviendas).

La colonia cuenta con una escuela preescolar estatal, la "Corregidora de Querétaro", que se encuentra en la parte más alta del monte, frente a las minas de tepetate. En colonias aledañas (Margarita Maza de Juárez y Villas de la Hacienda) hay otras dos escuelas preescolares federales. En el momento de levantamiento de la encuesta, la colonia no contaba con una escuela primaria pública. Existe una pequeña escuela primaria privada, en la calle de Nochebuena. En colonias aledañas hay varias primarias federales (4 en la Margarita Maza de Juárez, 2 en San Mateo Tecoloapan, 1 en Las Peñitas, 1 en San Miguel Xochimanga). Sin embargo, la colonia si cuenta con una secundaria estatal, la "Josefa O. de Dominguez no. 548", también

situada frente a las minas de tepetate. En el fracccionamiento Villas de la Hacienda (del otro lado de la carretera) se encuentra un CONALEP II.

En lo que se refiere a servicios de salud, éstos son muy escasos. En la colonia Margarita Maza de Juárez había un centro de salud el cual, al momento de escribir este documento, ya había sido cerrado. Un poco más adelante de esta colonia, sobre la carretera y ya casi llegando a la super carretera a Querétaro se encuentra otro pequeño centro de salud, que sirve a varias colonias, entre ellas la Margarita Maza de Juárez, San José el Jaral, San Miguel Xochimanga y Las Peñitas. En este centro de salud (de la Secretaría de Salubridad y Asistencia) se dan servicios de primer nivel, entre ellos, vacunas, pláticas de higiene y de planificación familiar, actividades de prevención, etc. Este centro de salud sirve de enlace con el Hospital General Gonzalez Herrejón, cerca del centro municipal de Atizapán, en donde se da atención de segundo nivel. Se cobra una módica suma por la consulta, y a los pacientes menores de 5 años no se les cobra. Las principales enfermedades que se registran en este centro de salud son infecciones respiratorias, enfermedades diarréicas, caries, accidentes y enfermedades cardiacas. El centro de salud cuenta con 6 médicos (4 de base y 2 pasantes, 6 enfermeras y 6 otros miembros).

En la cima del cerro, junto a la escuela secundaria, se encuentra otro pequeño centro de salud, en donde se da también atención primaria. Sin embargo, se pudo constatar que los servicios que este pequeño centro de salud puede ofrecer son extremadamente limitados, pues sólo hay un médico y un dentista. Los principales servicios que ofrece son: consultas de medicina general, aplicación de inyecciones, aplicación de sueros, curaciones, suturaciones, etc. Por cada uno de estos servicios se cobra una módica suma. Por ejemplo, por una consulta de medicina general se cobran 15 pesos. El médico nos informó que dos de los principales problemas de esta colonia son el alcoholismo y la violencia doméstica. Sin embargo, no están capacitados para atender estos problemas, así que transfieren a las personas necesitadas de ayuda para este tipo de cuestiones a centros de salud más grandes o al DIF de Atizapán.[53]

Como se puede apreciar en el cuadro 2.3, gran parte de la población es menor de 12 años (aproximadamente el 45%), sólo el 57% de la población nació en el Estado de México, casi el 10% de la población mayor de 15 años no tiene ninguna instrucción, el 28% cuenta con primaria solamente, y sólo un 2.3% de la población cuenta con educación superior. En lo que a condiciones laborales se refiere, vemos que el 35% de la población ocupada trabaja entre 41 y 48 horas a la semana, que el 55% de la población ocupada trabaja en el sector secundario (contra 40% en el sector terciario), y que el 77% de la población gana menos de 2 salarios mínimos mensuales.

---

[53] Información obtenida mediante entrevistas a personal médico del centro de salud de San José el Jaral y el de la colonia Margarita Maza de Juárez.

Santa Julia. Esta colonia está situada en una zona muy céntrica de la ciudad de México. Es una colonia mucho más antigua que San José el Jaral; algunos de los entrevistados (personas de cerca de 80 años) confirmaron haber nacido en esa colonia y nunca haber habitado en otra. De hecho, el 80% de los habitantes nacieron en esta colonia. En ella encontramos tres tipos de viviendas: edificios de departamentos (algunos muy recientes, construidos después del sismo de 1985), casas solas, y "vecindades". En general, las condiciones materiales de vida son mucho más satisfactorias que en San José el Jaral: todas las calles están pavimentadas, más del 90% de las viviendas tiene drenaje conectado a la calle, el 77% tiene agua entubada dentro de la vivienda, y el 83% de las viviendas tiene techo de losa de concreto. Sin embargo, como se pudo constatar, las condiciones materiales de vida dentro de las "vecindades" son mucho más precarias: muchas viviendas no tienen agua entubada adentro, no tienen baño exclusivo, y cuentan con un solo cuarto que, dividido por medio de un "tapanco", sirve de dormitorio y de espacio común.

Veamos con qué servicios cuenta esta colonia. A nivel delegacional y de carácter público, hay 45 jardines de niños, 20 CENDIS, 66 escuelas primarias, 7 escuelas de educación especial, 22 secundarias y 2 escuelas de educación superior. En cuanto a otros servicios, la Delegación Miguel Hidalgo cuenta con 26 establecimientos de atención a la salud, 5 unidades médicas especializadas, 18 mercados, 19 lecherías y 2 tiendas del ISSSTE. A nivel privado, la Delegación cuenta con 6 jardines de niños, 10 primarias, 8 secundarias, 2 preparatorias y 4 instituciones de educación superior. También existen 2 centros culturales y recreativos (del DDF), 2 centros de bienestar social y urbano (1 del DIF y 1 del IMSS), 2 centros de desarrollo de la comunidad, 1 centro de integración juvenil, 1 centro de salud comunitaria, 1 centro deportivo (del DDF), 2 centros familiares (del IMSS), 8 centros de desarrollo infantil (3 del IMSS y 5 del DDF), 1 comedor asistencial y 2 unidades de rehabilitación. Como se podrá apreciar, esta colonia cuenta con una oferta mucho mayor de servicios públicos que San José el Jaral.

Específicamente dentro de las colonias Tlaxpana y Anáhuac (que forman Santa Julia) encontramos 4 jardines de niños, entre ellos la "Casa del Pueblo" y el "Ernesto P. Uruchurtu". La "Casa del Pueblo" es un pequeño jardín de niños con cupo para 60 niños (de hecho hay solo 40 niños) y que cuenta con 4 maestros. Al contrario, el "Ernesto P. Uruchurtu" cuenta con 240 niños (tiene cupo para 280) y tiene 8 maestros. A nivel primaria se encuentran las escuelas "David G. Berlanga" (que cuenta con 700 alumnos y dos turnos), "Estado de Hidalgo" (con 1,126 alumnos y 3 turnos), y "Francisco de Aparicio" (con 338 alumnos y 2 turnos).

A nivel secundaria, hay cuando menos 4 en colonias adyacentes. Se trata de la "Secundaria 15: Albert Einstein" (con casi 600 alumnos en dos turnos). El director nos informó que esta secundaria absorbe muy pocos alumnos de la Santa Julia. La mayoría van a alguna de las otras tres secundarias. La "Secundaria 120: Rosario Castellanos" (casi 500 alumnos en el turno matutino y 350 alumnos en el turno vespertino). La directora de esta

secundaria confirmó que "algunas secundarias de la zona se dan el lujo de rechazar alumnos, a quienes mandan a esta secundaria. Si no se aceptara a estos muchachos, la escuela ya habría cerrado". Las otras son la "Secundaria 121: R. Tagore" (con casi 600 alumnos en el turno matutino y 500 en el vespertino), y la "Secundaria 96: Dr. Enrique Herrera M".[54]

En cuestiones de servicios de atención a la salud, existen múltiples instituciones en la zona. Por ejemplo: el Servicio Médico de la Escuela Nacional de Maestros (de la SEP), la Clínica Marina Nacional (del ISSSTE), la Clínica 5 (del IMSS), el Hospital Rubén Leñero (del DDF), el Hospital de la Mujer (de la SSA), y la Clínica Satélite (de PEMEX). Junto al Rubén Leñero se encuentra el "Centro de Salud Manuel González Rivera" (de la SSA), el cual atiende a población de la Santa Julia. En este centro de salud se ofrece sólo consulta externa e incluye servicios de vacunación, de planificación familiar, pruebas de cáncer y de tuberculosis, etc. Se cobran 5 pesos por consulta general y 6.50 por consulta dental.[55]

Finalmente notemos que las características socio-demográficas de los habitantes de esta colonia también son mejores que aquellas de los habitantes de San José el Jaral. Para empezar, el 30% de la población es menor de 12 años (contra 45% en San José el Jaral), el 4.5% de la población mayor de 15 años no tiene instrucción (contra el 9.6% en San José el Jaral), el 21% de la población tiene solamente educación primaria, y el 14% tiene educación superior (contra 28% y 2.3% en San José el Jaral respectivamente). Por otro lado, sólo el 30% de la población ocupada trabaja en el sector secundario (contra el 55% en San José el Jaral), y el 65% trabaja en el sector terciario (contra sólo el 40% en la otra colonia). La población ocupada que trabaja entre 41 y 48 horas a la semana también se reduce (24% en Santa Julia contra 35% en San José el Jaral), así como el porcentaje de población ocupada que gana menos de 1 salario mínimo y hasta 2 salarios mínimos mensuales (66% en Santa Julia contra 77% en San José el Jaral).

Narvarte. Como se había mencionado anteriormente, se incluyó a la colonia Atenor Salas (clase media baja) y parte de la colonia Narvarte (clase media baja y alta), en la Delegación Benito Juárez. De 1950 a 1970 la Delegación fue de las zonas con mayor ritmo de crecimiento demográfico del Distrito Federal, y en las últimas dos décadas muestra una tendencia decreciente. La disminución en la tasa de fecundidad así como el desplazamiento de jóvenes hacia áreas periféricas ha producido que la Delegación cuente con la mayor proporción de personas de más de 60 años y el índice más bajo de jóvenes menores de 19 años de edad en el Distrito Federal.[56] En esta colonia encontramos dos tipos de viviendas: casa solas y

---

[54] Información obtenida en base a entrevistas realizadas a directores/directoras de las siguientes escuelas: Jardín de Niños "Casa del Pueblo" y "Ernesto P. Uruchurtu"; escuelas primarias "David G. Berlanga", "Estado de Hidalgo" y "Francisco de Aparicio"; escuelas secundarias no. 15, no. 96, no. 121.

[55] Información obtenida en base a entrevistas a personal médico del centro de salud "Manuel Gonzalez Rivera".

[56] Cuarto Informe Anual de Actividades que rinde el C. Delegado del Departamento del Distrito Federal en Benito Juárez, Lic. Roberto Ortega Lomelín. (México, D.F., Febrero 1993): 3.

edificios de departamentos (en la Delegación en general, el 74% de las viviendas se ubica en edificios). En la zona que estudiamos no se encontraron vecindades, aunque se sabe que en la Delegación todavía subsiste el problema de 15 mil personas que habitan en más de 300 vecindades y ciudades perdidas.[57] Las condiciones de vida materiales en esta zona son mucho mejores que en Santa Julia. Casi el 100% de las viviendas (97.7%) tiene techo de losa de concreto, el 84% tiene algún tipo de recubrimiento en los pisos (contra el 1% en San José el Jaral y el 52% en Santa Julia), el 97% tiene drenaje conectado a la calle y el 93% cuenta con agua entubada adentro. Una de las grandes diferencias, sin embargo, es el hecho de que sólo el 35% de las viviendas son propias, mientras que el 56% es rentada. De hecho, la Delegación tiene uno de los más altos porcentajes de viviendas rentadas: el 40%, contra el 25% de la ciudad.

La Delegación Benito Juárez cuenta con 12 Casas de Cultura, 6 centros deportivos, 2 centros de protección social (que brindan servicios de salud, alimentación y dormitorio a niños de la calle e indigentes adultos). Hay 184 escuelas públicas y 379 privadas: 114 jardines de niños privados y 39 públicos, 109 primarias privadas y 53 públicas, 68 secundarias privadas y 25 públicas, 17 universidades, 21 escuelas de educación media tecnológica. A nivel salud la delegación cuenta con 7 centros de salud y hospitales de la SSA; del ISSSTE existen 4 clínicas de medicina familiar, 1 unidad de medicina familiar, 2 consultorios auxiliares y un hospital general; el IMSS cuenta con 4 unidades de primer nivel (unidad médico familiar), 2 de segundo nivel (servicios de urgencia y consulta externa), 2 de tercer nivel (quirófanos, hospitalización y consulta interna).

Las características socio-demográficas de los habitantes de esta zona también difieren mucho de los de Santa Julia. Como se mencionaba anteriormente, la mayor parte de la población en la Narvarte es adulta: sólo el 23% de la población es menor de 12 años. Sólo el 2.5% de la población mayor de 15 años no tiene instrucción, y el 10.5% sólo tiene primaria completa. La proporción de la población que cuenta con educación superior es de 37% (contra 14% en Santa Julia y 2.3% en San José el Jaral). De la población ocupada, sólo el 17% trabaja en el sector secundario, mientras que el 78% lo hace en el sector terciario. La mayoría de la población ocupada trabaja entre 33 y 44 horas a la semana, el 46% gana menos de 1 salario mínimo y hasta 2 salarios mínimos mensuales (contra el 66% en Santa Julia y el 77% en San José el Jaral).

Es interesante notar que, en las tres colonias, la proporción de gente ocupada en actividades por cuenta propia es muy similar: 13% en San José el Jaral, 16% en Santa Julia y 14% en Narvarte. La proporción de gente ocupada como empleados u obreros también es similar: alrededor del 77% en las tres colonias, al igual que la proporción de PEA ocupada: 45% en San José el Jaral, 47% en Santa Julia y 51% en la Narvarte.

---

[57] Ibidem.: 5.

Cuadro 2.1: Resumen sinóptico de los diversos enfoques sobre recursos

Autor	Puntos mas relevantes	Recursos que incluye	
1. **Barsotti**, C.	Las unidades familiares deben ser consideradas no sólo como "unidades de decisión", sino también como "unidades de recursos, mediante los cuales ejercen su responsabilidad en la reproducción de los agentes sociales. Es importante retener la diferencia entre recursos potenciales, accesibles y utilizados.	• Número de personas; • Tiempo; • Ingresos; • Relaciones; • Trabajo; Ocio;	• Capacidad o incapacidad de postergar gratificaciones; • Horizonte temporal; • Bienes; • Otras unidades sociales
2. **Jelin**, E.	Para llevar a cabo las actividades ligadas a la satisfacción de las necesidades se requiere el acceso a recursos para realizarlas. Jelin incluye la noción de "fuente de obtención de los recursos".	Al constituirse una nueva unidad doméstica, los cónyuges traen a la nueva empresa: • Recursos materiales (ajuar de la novia, regalos de casamiento, enseres domésticos básicos, vivienda, etc.); • Su tiempo-cuasi-capacidad de trabajo, a ser vendida en el mercado de trabajo o utilizada en las actividades domésticas; • Un capital social, i.e. la red de relaciones de parentesco, a la cual se puede acudir para ciertos servicios a cambio de prestar otros; • Un capital de información sobre el mercado de bienes y servicios.	
3. **Bryant**, W.K.	Principales características del grupo doméstico: 1. La unidad debe tener recursos con los cuales se pueda buscar la satisfacción (estos recursos deben ser compartidos por todos sus miembros); 2. El grupo doméstico debe tener medios alternativos para mejorar su bienestar, es decir, que existan alternativas (*choices*). Condiciones tanto dentro como fuera del hogar determinan: 1. la cantidad y la clase de recursos con que cuentan los hogares; 2. la productividad de estos recursos en las actividades realizadas por el hogar; 3. la satisfacción que recibe el hogar a partir de estas actividades. Ciclo: recurso-actividad-satisfacción.	Humanos: • El tiempo; • Las capacidades (*skills*): físicas (e.g. fuerza, agilidad, gracia) y mentales (e.g. memoria, lógica, intuición, adaptabilidad para relaciones personales); • La energía de cada miembro del hogar.	Físicos: • Dinero; • Línea de crédito; • Cuenta de ahorros; • Acciones y bonos; • Automóviles; • La tierra.
4. **Gonzalez de la Rocha**, M.	El punto central es la capacidad de la gente para convertir los recursos en activos (*assets*) que puedan ser utilizados para disminuir la vulnerabilidad y aumentar el bienestar. Los recursos se convierten en activos solo cuando la gente puede aprovechar las oportunidades en: - el mercado; - la sociedad; - sus relaciones con el Estado. La vulnerabilidad del hogar puede sufrir cambios debido a: - cambios en la cantidad y/o calidad de los recursos; - cambios en la estructura de oportunidades' - una combinación de ambos.	• Fuerza de trabajo • Capital humano (salud, educación, habilidades); • Recursos naturales; • Recursos productivos;	• Cohesión familiar; • Tiempo; • Redes sociales; • Redes institucionales.

5. **Altimir**, O.	Postula que el nivel de vida de un hogar corresponde al grado de satisfacción de sus necesidades, de acuerdo a sus preferencias. De la aplicación de todos esos recursos y del ejercicio de estos derechos los hogares obtienen sus ingresos y prestaciones corrientes... con los cuales solventar la satisfacción de sus necesidades.	• Tiempo; • Habilidades; • Empresas o activos;	• Derecho a beneficios o prestaciones de seguridad social; • Acceso a los sistemas subsidiados de educación, salud o vivienda.
6. **Townsend**, P.	Necesario hacer una distinción entre: 1. los recursos que la sociedad pone a la disposición de los individuos o familias, y; 2. el estilo de vida que se espera, o que ellos esperan, realizar. Los dos fenómenos estan en constante interacción y dan cuenta, en determinado momento en el tiempo, de la incidencia y de la intensidad de la pobreza. Tambien incluye el concepto de "sistemas de distribución de los recursos".	• Ingreso en efectivo (*cash*); • Activos de capital (casa, patrimonio); • Prestaciones; • Servicios sociales públicos;	• Autoproducción; • Regalos; • Servicios de apoyo; • Seguridad social.
7. **Nolan**, B. y **Whelan**, C.	Para identificar a los pobres es necesario usar tanto un criterio de "privación" como uno de "ingresos". Noción de la "negación de la oportunidad de tener o hacer algo". Necesario evaluar los "conjuntos de oportunidades", mas que los resultados.	• Ingresos; • Ahorros; • Apoyo de familiares, vecinos y amigos.	
8. **Ringen**, S.	Noción de las "preferencias/alternativas". Una alternativa siempre se ejerce dentro de ciertas limitaciones: 1. Los recursos que las personas controlan; 2. Las posibilidades que el medio socio-económico les ofrece para hacer uso productivo de sus recursos. Medio socio-económico: el conjunto de espacios en el cual la gente vive, trabaja, o es activa, por ejemplo la familia, el mercado de consumo, el mercado de trabajo, el vecindario. La gente toma decisiones (*make choices*) mediante el uso de los recursos, en los determinados espacios, por ejemplo, usando dinero en el mercado de consumo o sus cualificaciones en el mercado de trabajo. Los resultados alcanzados por una persona (lo que para nosotros seria el "nivel de vida") dependen de: 1. sus recursos; 2. los espacios que le estén abiertos; 3. las opciones que ofrecen estos espacios; 4. la productividad que alcancen estos recursos en estos espacios.	• Dinero; • Fuerza física; • Calificaciones y competencias; • Fuerza de resistencia; • Amabilidad; • Contactos. • Recursos *negativos*: e.g. las incapacidades físicas.	
9. **Sen**, A.	Para poder alcanzar una "realización" (*functioning*) necesitamos: 1. recursos para poder utilizar las oportunidades que nos ofrece el medio; 2. las oportunidades mismas para poder hacer uso de dichos recursos. → solo entonces tengo un derecho o titularidad (*entitlement*). El punto central es la relación que se establece entre las personas y los satisfactores. El conjunto de titularidades depende de: 1. la dotación inicial; 2. el mapa de titularidades de intercambio, lo cual a su vez depende de: a) la posición de la persona en la sociedad; b) las características legales, políticas, económicas y sociales de la sociedad. La pobreza puede deberse a: a) una dotación inicial baja (en este caso se trata de pobreza estructural); b) un desplazamiento desfavorable en el mapa de titularidades de intercambio (en cuyo caso se trata de pobreza transitoria).		

10. **Boltvinik**, J.	Una tipología de "formas de acceso a los satisfactores básicos"... es un paso indispensable para configurar tanto las dotaciones iniciales como el mapa de titularidades de intercambio. Formas de acceso a los satisfactores básicos: a) autoproducción; b) mercantil; c) vía transferencias.	Fuentes de bienestar: 1. El ingreso corriente; 2. Los derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales de carácter gratuito (o subsidiados), 3. La propiedad o derechos de uso, de activos que proporcionan servicio de consumo básico (patrimonio básico acumulado); 4. Los niveles educativos, las habilidades y destrezas, entendidos no como medios de obtención de ingresos sino como expresiones de la capacidad de entender y hacer; 5. El tiempo disponible para la educación, la recreación, el descanso y las labores domésticas; 6. Los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento del hogar.	
11.**Banco Mundial**	Esquema para estudiar la pobreza basado en la relación: activos (*assets*) / tasa de rendimiento / volatilidad. La pobreza a nivel individual es vista como resultado de una combinación de: 1. bajo nivel de activos; 2. bajas tasas de rendimientos de estos activos; 3. una alta volatilidad en los rendimientos de los activos.	Los recursos (activos) existen a nivel: hogar; comunidad; supra-comunidad. Tipos: • Naturales (tierras, agua, etc.); • Humanos (composicion del grupo doméstico, salud y estado nutricional de sus miembros; nivel educativo; fuerza de trabajo; mercado de trabajo; • Físicos (herramientas; equipo; animales de trabajo; patrimonio doméstico; activos productivos;	• Financieros (dinero en efectivo; acceso a crédito; mercados de seguros); • Sociales (lazos sociales y redes); • Ubicación e infraestructura (proximidad y acceso a agua y servicios sanitarios, a servicios de educación y de salud, a mercados y a vías de comunicación); • Políticos e institucionales (participación en la toma de decisiones; gobernabilidad y seguridad personal y de la propiedad; estabilidad política; participación política; derechos humanos).
12. (**PNUD**) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	El Estado tiene la responsabilidad de corregir las desigualdades estructurales en la distribución de los activos, principalmente en lo que se refiere a la propiedad, la vivienda, el crédito y los servicios sociales.	• Económicos (tierra, bienes semovientes, vivienda, capital financiero y fuerza de trabajo); • Sociales y políticos (capacidad para contar con otras personas; organizaciones comunitarias);	• De infraestructura (caminos y medios de transporte; acceso a agua y electricidad; • Capacidad personal (buena salud, habilidades y talentos de la gente).

Fuente: Elaboración propia.

Capítulo 3

El nivel de vida de los hogares

"El día que tenemos (dinero), lo gastamos; el día que no tenemos, nos amarramos la tripa".

Sr. Márquez, habitante de San José el Jaral. Familia de 6 miembros, con un índice de pobreza (MMIP) de 0.65 y un Ingreso Disponible por Adulto Equivalente igual a 154 pesos mensuales.

El objetivo del presente capitulo es examinar el nivel de vida de los hogares encuestados, de acuerdo al MMIP (Método de Medición Integrada de la Pobreza, presentado in extenso en el Anexo Metodológico de esta tesis). El capítulo tiene tres partes. En la primera parte se analiza la incidencia y la intensidad de la pobreza por medio del MMIP y de cada uno de los dos métodos que lo conforman: el método de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas), y el método LPT (Línea de Pobreza - Tiempo). Al final de esta sección dividiremos a nuestra población en tres grandes grupos de acuerdo a su nivel de vida medido por el MMIP: los indigentes y los muy pobres constituirán el grupo de los pobres extremos; los pobres moderados y los que están en el estrato de NBS/SANBRIT constituirán el grupo de los que están en el umbral de la pobreza; y la clase media y la clase alta constituirán el grupo de los no pobres. Todo el análisis que sigue después de esta sección hará referencia a esta gran división.

La segunda parte de este capítulo analiza el perfil de carencias de los hogares pertenecientes a los tres estratos arriba mencionados. El objetivo de este análisis es ver cuáles son las condiciones de vida de los miembros de estos hogares, habiendo clasificado a nuestra población en tres grandes estratos de acuerdo al método MMIP: los pobres extremos, la población en el umbral, y los no pobres. Veremos, pues, la calidad y cantidad de la vivienda; las condiciones sanitarias; acceso a otros servicios; el nivel educativo; la atención a la salud y el acceso a la seguridad social; el patrimonio del hogar; los ingresos y el exceso de tiempo de trabajo extradoméstico, para cada uno de estos tres grandes estratos. [1] La tercera parte resume los hallazgos encontrados y los pone en contexto con los resultados de otros estudios, principalmente la Encuesta Habitat y Salud, para después pasar, en el capítulo 4, al análisis socio-demográfico de nuestros hogares.

3.1 Magnitud de la pobreza en los hogares encuestados

3.1.1 Magnitud de la pobreza por NBI

Los cuadros 3.1.1 y 3.1.2 nos indican la incidencia y la intensidad de la pobreza por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas. Recordemos que mediante este método se identifica la satisfacción de las siguientes necesidades: calidad y cantidad de la vivienda, condiciones sanitarias de la vivienda, otros servicios de la vivienda, patrimonio del hogar, nivel educativo, atención a la salud y seguridad

[1] En el capítulo 2 (Sección 2.2.2) ya hemos descrito brevemente el MMIP así como el procedimiento que se siguió para establecer las normas en cada sub-dimensión. Se sugiere al lector ir consultando el MMIP que se encuentra en el Anexo de esta tesis.

social (dimensión que se trata tanto por el método de NBI como por el de Línea de Pobreza).

Como se puede apreciar en el cuadro 3.1.1, prácticamente todos los hogares encuestados en San José el Jaral son pobres (el 98.33%). De ellos más del 80% son o indigentes, o muy pobres. Como acabamos de mencionar, el índice de NBI está formado por, entre otros índices, aquellos que se refieren a la calidad de la vivienda (incluyendo condiciones sanitarias y otros servicios de la vivienda). Este índice de NBI refleja en parte, por lo tanto, las deplorables condiciones materiales en que viven los habitantes de San José el Jaral.

Cuadro 3.1.1

Incidencia de la pobreza por NBI, por colonias

(proporción de hogares en cada categoría y números absolutos)

Estrato NBI	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	N
Indigentes	20.00%	38.33 (23)	15.00 (9)	6.67 (4)	36
Muy pobres	20.56	45.00 (27)	15.00 (9)	1.67 (1)	37
Pobres mod.	31.67	15.00 (9)	58.33 (35)	21.67 (13)	57
total pobres	*72.23*	*98.33 (59)*	*88.33 (53)*	*30.00 (18)*	*130*
Con NBS	10.56	0.00 (0)	6.67 (4)	25.00 (15)	19
Clase media	12.78	1.67 (1)	3.33 (2)	33.33 (20)	23
Clase alta	4.44	0.00 (0)	1.67 (1)	11.67 (7)	8
total no pobres	*27.77*	*1.67 (1)*	*11.67 (7)*	*70.00 (42)*	*50*
TOTAL	100.0%	100.0 (60)	100.0 (60)	100.0 (60)	180

Fuente: Elaboración propia en base a nuestra encuesta "Recursos y niveles de vida", levantada durante el primer semestre de 1994. En adelante, los números entre paréntesis representan el número absoluto de casos.

En la colonia Santa Julia, casi el 90% de los hogares encuestados es pobre, aunque en esta colonia sólo el 30% son indigentes o muy pobres; el otro 60% del total son pobres moderados. Por lo tanto, apenas el 11% del total no son pobres, de los cuales la mayoría se encuentra en el estrato de NBS. En la Narvarte, como era de esperarse, la mayoría de los hogares encuestados no son pobres (el 70%). Del 30% de hogares pobres, la mayoría son pobres moderados, habiendo sólo 6.67% de hogares indigentes.

Cuadro 3.1.2

Intensidad promedio de la pobreza por NBI, por colonias: (I)NBI

Estrato NBI	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	N
Indigentes	0.61	0.62	0.59	0.57	36
Muy pobres	0.40	0.40	0.40	0.36	37
Pobres mod.	0.15	0.24	0.16	0.06	57
total pobres	*0.35*	*0.46*	*0.28*	*0.19*	*130*
Con NBS	-0.05	------	-0.04	-0.05	19
Clase media	-0.24	-0.25	-0.20	-0.24	23
Clase alta	-0.62	-------	-0.63	-0.62	8
total no pobres	*-0.23*	*-0.25*	*-0.17*	*-0.24*	*50*
TOTAL	0.19	0.45	0.23	-0.11	180

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

Como se puede apreciar en el cuadro 3.1.2, los indigentes de San José el Jaral son definitivamente los más pobres (por NBI) de toda la población, con un índice de intensidad de la pobreza por NBI de 0.62. Recuérdese que mientras más se acerca el índice al 1, más intensa es la pobreza. Sin embargo, la diferencia con los indigentes de Santa Julia y de la Narvarte no es tan grande: 3 puntos respecto a los primeros, y 5 puntos respecto a los segundos, es decir que los indigentes de las 3 colonias son casi igual de pobres. En el estrato de los muy pobres, los de las tres colonias se sitúan alrededor del 0.40 de intensidad de la pobreza por NBI. Sin embargo, en el estrato de los pobres moderados, las diferencias entre colonias son grandes. Mientras que en San José el Jaral el índice de intensidad de la pobreza por NBI en este estrato es de 0.24, en Santa Julia disminuye a 0.16 y en la Narvarte llega hasta 0.06. Por lo tanto, los hogares pobres moderados de la Narvarte están muy cerca de la norma (0.0), mientras que los de San José el Jaral se acercan más hacia el siguiente estrato hacia abajo, es decir, se acercan hacia el estrato de los muy pobres.

Por otro lado, en el grupo de los no pobres, los de la clase media tienen casi el mismo índice de intensidad de la pobreza por NBI: alrededor del -0.23. Lo mismo sucede con los de la clase alta: en las dos colonias en donde existe este estrato, el índice de intensidad de la pobreza por NBI es de -0.62.

En la gráfica 3.1.1 (siguiente página) se presenta la estratificación e incidencia de la pobreza por NBI en las tres colonias. En esta gráfica se puede apreciar el alto predominio de los indigentes y los muy pobres en San José el Jaral, el predominio de los pobres moderados en Santa Julia, y la fuerte presencia del estrato con NBS y de la clase media en la Narvarte.

Como haremos más adelante con los resultados del MMIP, vamos a crear sólo tres categorías en base a las seis que acabamos de presentar. Así pues, vamos a juntar los indigentes con los muy pobres, para crear la categoría de "pobres extremos", los pobres moderados con los del estrato NBS, para crear la categoría de "población en el umbral de pobreza", y la clase media con la clase alta, para formar la categoría "no pobres". Los resultados se presentan a continuación.

Cuadro 3.1.3

Incidencia e intensidad de la pobreza por NBI, sólo tres estratos[2]

	general		San José el Jaral		Santa Julia		Narvarte	
	(H)	(I)	(H)	(I)	(H)	(I)	(H)	(I)
Pobres extremos	40.5% (73)	0.50	83.3% (50)	0.50	30.0% (18)	0.50	8.3% (5)	0.53
En el umbral de pobreza	42.3% (76)	0.13	15.0% (9)	0.24	65.0% (39)	0.15	46.6% (28)	0.01
No pobres	17.2% (31)	-0.38	1.7% (1)	-0.25	5.0% (3)	-0.39	45.0% (27)	-0.38
Total	100%	0.19	100%	0.45	00%	0.23	100%	-0.11

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

Como vemos en el cuadro 3.1.3, y como ya habíamos notado anteriormente, en San José el Jaral la inmensa mayoría de la población es pobre extremo. En Santa Julia sólo el 30% de nuestros hogares se encuentra en esta categoría, mientras que la mayoría se encuentra en "el umbral de pobreza", es decir, son pobres moderados o se encuentran en el estrato de NBS. En este grupo de la Santa Julia la

[2] La (H) indica la incidencia y la (I) la intensidad de la pobreza por NBI. Entre paréntesis se indica el número de casos.

tendencia es más hacia la pobreza moderada que hacia el estrato con NBS. Finalmente, en la Narvarte, la proporción de población que se encuentra en el umbral de pobreza y aquella que no es pobre es casi la misma, alrededor del 45%. En la Narvarte, el grupo de los que están en el umbral de la pobreza está formado casi en partes iguales de pobres moderados y de aquellos en el estrato de NBS. Por otro lado, el grupo de los no pobres en la Narvarte está formado principalmente por hogares de la clase media.

Por otro lado, la intensidad de la pobreza entre los pobres extremos es prácticamente la misma en las tres colonias: 0.50. Sin embargo, entre aquellos que se encuentran "en el umbral" difiere mucho entre las colonias: en San José el Jaral es de 0.24, mientras que baja a 0.15 en Santa Julia y hasta 0.01 en la Narvarte. En efecto, como el método NBI mide la insatisfacción de necesidades referentes a calidad de la vivienda, condiciones sanitarias, etc., es lógico que este índice sea muy alto en San José el Jaral en donde las condiciones materiales de vida son tan malas, como ya habíamos señalado anteriormente. Entre los no pobres, el índice de NBI es prácticamente igual en Santa Julia que en la Narvarte, en lo que a los no pobres se refiere: -0.39.

3.1.2 Magnitud de la pobreza por LPT

Veamos ahora la incidencia y la intensidad de la pobreza utilizando sólo el método de Línea de Pobreza-Tiempo (LPT). Recordemos que este método mide por un lado los ingresos de los hogares (comparados con una Línea de Pobreza), y por otro lado el exceso de tiempo de trabajo extradoméstico en los hogares encuestados. El índice final de LPT refleja la pobreza por ingresos habiendo tomado en cuenta la presencia (o ausencia) de sobre-trabajo extradoméstico en el hogar. El cuadro 3.1.4 nos muestra la incidencia de la pobreza por LPT en las tres colonias estudiadas.

Como se puede apreciar comparando los cuadros 3.1.1 y 3.1.4, hay menos pobres por ingresos-tiempo que por Necesidades Básicas Insatisfechas: 52.21% por LPT vs. 72.23% por NBI. En San José el Jaral, hay 81% de pobres, aunque la mayoría de ellos sigue estando en el estrato de indigentes (45% del total). El 16% del total de los hogares encuestados ya se encuentra en el estrato de NBS, y 1 caso se encuentra en el estrato de clase media. Por otro lado en Santa Julia, la proporción de pobres baja al 50% cuando medimos la pobreza sólo mediante el índice de LPT. Casi la mitad de los pobres se encuentra en el estrato de indigentes, mientras que la otra mitad está dividida entre muy pobres y pobres moderados. Los hogares de la Santa Julia que no son pobres se encuentran, en su mayoría, en el estrato de NBS, aunque ya un 11% sube a la clase media. Finalmente en la Narvarte, sólo el 25% de los hogares son pobres por LPT. De ellos, sin embargo, la mayoría se

encuentra en el estrato de los indigentes, seguidos por el grupo de los muy pobres. En el lado del estrato de los no pobres, vemos que la mayoría de ellos se encuentra en la clase media, seguidos en número por el estrato de NBS. En la Narvarte, el 15% de los hogares encuestados se encuentra en la clase alta, en lo que a ingresos-tiempo se refiere.

Cuadro 3.1.4

Incidencia de la pobreza por LPT, por colonias

(proporción de hogares y números absolutos en cada categoría)

Estrato LPT	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	N
Indigentes	28.33%	45.00% (27)	23.33 (14)	16.67 (10)	51
Muy pobres	14.44	20.00 (12)	15.00 (9)	8.33 (5)	26
Pobres mod.	9.44	16.67 (10)	11.67 (7)	0.00 (0)	17
total pobres	*52.21*	*81.67 (49)*	*50.00 (30)*	*25.00 (15)*	*94*
Con NBS	25.00	16.67 (10)	33.33 (20)	25.00 (15)	45
Clase media	16.11	1.67 (1)	11.67 (7)	35.00 (21)	29
Clase alta	6.67	0.00 (0)	5.00 (3)	15.00 (9)	12
total no pobres	*47.79*	*18.33 (11)*	*50.00 (30)*	*75.00 (45)*	*86*
TOTAL	100.00	100.00 (60)	100.00 (60)	100.00 (60)	180

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

En el cuadro 3.1.5 se puede ver, sin embargo, que la pobreza es más intensa si tomamos en cuenta sólo el índice que se refiere a ingresos y tiempo de trabajo extra-doméstico. Por el método LPT existen pues menos pobres, pero los pobres por LPT son más pobres que los pobres por NBI. El estrato en donde la pobreza es más intensa es en el de los indigentes de la colonia Santa Julia, en donde el índice LPT alcanza 0.78, seguido por el de los indigentes de San José el Jaral y al último, este mismo estrato en la Narvarte. En el estrato de los muy pobres, la pobreza por ingresos/tiempo se sitúa alrededor del 0.40, igual que la intensidad de la pobreza por NBI en este mismo estrato. Entre los pobres moderados, la intensidad de la pobreza por ingresos/tiempo se sitúa alrededor de 0.20, para las dos colonias en donde se presenta este estrato.

Por otro lado, en el grupo de los no pobres, es interesante notar que los estratos de NBS de las tres colonias tienen la misma intensidad de pobreza por ingresos/tiempo (-0.03). En cuanto a la clase media, los de la Santa Julia están ligeramente mejor (-0.25) que los de la Narvarte

(-0.18). El único caso de clase media por ingresos en San José el Jaral es el del médico, que tiene un índice de LPT que casi lo coloca en el estrato de la clase alta (-0.48). Los de la clase alta, tanto en la Santa Julia como en la Narvarte, tienen un (I)LPT muy cercano al -1.0: -0.86 y -0.93 respectivamente.

Cuadro 3.1.5

Intensidad promedio de la pobreza por LPT, por colonias: (I)LPT

Estrato LPT	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	N
Indigentes	0.75	0.76 (27)	0.78 (14)	0.71 (10)	51
Muy pobres	0.40	0.42 (12)	0.38 (9)	0.38 (5)	26
Pobres mod.	0.21	0.22 (10)	0.20 (7)	------ (0)	17
total pobres	*0.56*	*0.56 (49)*	*0.52 (30)*	*0.60 (15)*	94
Con NBS	-0.03	-0.02 (10)	-0.03 (20)	-0.03 (15)	45
Clase media	-0.21	-0.48 (1)	-0.25 (7)	-0.18 (21)	29
Clase alta	-0.91	------- (0)	-0.86 (3)	-0.93 (9)	12
total no pobres	*-0.21*	*-0.25[3](11)*	*-0.17 (30)*	*0.28 (45)*	86
TOTAL	-0.19	0.45 (60)	0.17 (60)	-0.06 (60)	180

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

La gráfica 3.1.2 (páginas anteriores) nos muestra la estratificación y la incidencia de la pobreza por LPT en las tres colonias. Como se puede apreciar en esta gráfica en San José el Jaral la proporción de hogares indigentes es mayor por el método de LPT que por el de NBI. Por otro lado, en esta misma colonia aparece un estrato de NBS cuando la pobreza es medida por el método LPT que cuando es medida por el método NBI. En Santa Julia podemos ver que también aumenta la proporción de hogares indigentes, pero por otro lado también aumenta la proporción del estrato de NBS mientras que la proporción de pobres moderados disminuye considerablemente cuando medimos la pobreza por LPT que cuando la medimos por NBI. Finalmente en la Narvarte, el número de indigentes también aumenta cuando medimos la pobreza por LPT, pero por otro lado aumenta la clase media (y desaparece el grupo de los pobres moderados). En la gráfica 3.1.3 (siguiente página) podemos comparar la estratificación e incidencia de la pobreza por NBI y por LPT, por colonias.

[3] Este promedio no incluye el caso único de la clase media en esta colonia; se refiere únicamente a los 10 casos del estrato de NBS que se encontraron en San José el Jaral.

Como hicimos anteriormente con el índice de NBI, vamos a crear en base al índice de LPT tres estratos reagrupando a las seis categorías iniciales. Los resultados de incidencia e intensidad de la pobreza para cada uno de estos tres grupos se presenta a continuación:

Cuadro 3.1.6

Incidencia e intensidad de la pobreza por LPT, sólo tres estratos

	general		San José el Jaral		Santa Julia		Narvarte	
	(H)	(I)	(H)	(I)	(H)	(I)	(H)	(I)
Pobres extremos	42.7% (77)	0.63	65.0% (39)	0.65	38.3% (23)	0.62	25.0% (15)	0.60
En el umbral de pobreza	34.4% (62)	0.07	33.3% (20)	0.04	45.0% (27)	0.06	25.0% (15)	-0.03
No pobres	22.8% (41)	-0.45	1.7% (1)	-0.48	16.7% (10)	-0.48	50.0% (30)	-0.44
Total	100%	-0.19	100%	0.45	100%	0.17	100%	-0.06

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

Como vemos en el cuadro anterior, la incidencia de la pobreza extrema es menor por LPT que por NBI, en San José el Jaral. En esta colonia, el 65% de la población se encuentra en pobreza extrema por LPT, (contra un 83.3% por NBI), mientras que un 33% ya ha logrado acomodarse en "el umbral de la pobreza" (contra sólo el 15% por NBI). Sin embargo, la intensidad de la pobreza entre los pobres extremos es mayor por LPT que por NBI, entre los pobres extremos (0.65 contra 0.50). En Santa Julia hay un poco más de pobres extremos por LPT que por NBI, sin embargo, como sucede con los pobres extremos de San José el Jaral, su pobreza es más intensa (0.62 contra 0.50). La incidencia de pobreza extrema aumenta significativamente en la Narvarte: en esta colonia, el 25% de la población es pobre extremo, contra sólo el 8.3% por NBI. La intensidad de esta pobreza también es más alta: 0.60.

Antes de pasar al índice final de medición de la pobreza (el índice MMIP), veamos qué sucede cuando cruzamos el índice de NBI con el de LPT, es decir, veamos cuántos hogares son pobres o no pobres en ambas dimensiones, es decir, cuántos "pobres totales o crónicos" hay.

En el cuadro 3.1.7 se puede ver que el 9% de los hogares son indigentes en ambas dimensiones. Una alta proporción (el 24.5%) son pobres por NBI e indigentes por LPT, y el 14% son pobres (en diferentes grados) por NBI y muy pobres por LPT. Casi el 48% del total de los hogares encuestados son pobres por ambas dimensiones, es decir, son pobres totales o crónicos. Por otro lado, sólo 4.5% de los hogares son pobres por NBS pero no pobres por LPT. El 24.4% de los hogares son no pobres por NBS, pero pobres por LPT, y el 23.2% no son pobres por ninguna de las dos dimensiones.

Cuadro 3.1.7

Nivel de vida por NBI y LPT: Pobres "crónicos" o "totales"

(Proporción de hogares en cada categoría)

Estrato LPT / Estrato NBI	*Indig.*	*muy pobre*	*pobre mod.*	*Total pobres*	*con NBS*	*clase media*	*clase alta*	*Total no pobre*	*Total*
Indigentes	8.9%	5.6	2.8	7.3	2.2	0.6	0.0	2.8	20.1
Muy pobres	7.8	2.8	3.3	13.9	6.1	0.0	0.5	6.6	20.5
Pobres mod.	7.8	5.6	3.3	16.7	10.0	3.9	1.1	15.0	31.7
total pobres	24.5	14.0	9.4	47.9	18.3	4.5	1.6	24.4	72.3
Con NBS	2.2	0.6	0.0	2.8	4.4	3.3	0.0	7.7	10.5
Clase media	1.7	0.0	0.0	1.7	2.2	7.2	1.7	11.1	12.8
Clase alta	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.1	3.3	4.4	4.4
total no pobres	3.9	0.6	0.0	4.5	6.6	11.6	4.9	23.2	27.7
TOTAL	28.4	14.6	9.4	52.4	24.9	16.1	6.5	47.6	100.0

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

3.1.3 Magnitud de la pobreza por MMIP

En el cuadro 3.1.8 se presenta la distribución de la población de acuerdo al MMIP, es decir, de acuerdo al índice final de medición de la pobreza, que combina ambas dimensiones: NBI y LPT. Como se puede observar en San José el Jaral prácticamente el 100% de los hogares son pobres. De ellos, casi la mitad son indigentes, y el resto se distribuye entre muy pobres y pobres moderados. En Santa Julia la proporción de pobres baja al 80%; de ellos, más de la mitad son pobres moderados, mientras que el resto se distribuye entre muy pobres e indigentes. Por lo

tanto, el 20% de los hogares encuestados en la Santa Julia son no pobres, y la mayoría de ellos pertenece al estrato de NBS, seguidos por los de la clase media (que representan sólo el 3.33% de todos los hogares en esta colonia).

Cuadro 3.1.8

Incidencia de la pobreza por MMIP, por colonias

(Proporción de hogares y números absolutos en cada categoría)

Estrato MMIP	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	N
Indigentes	26.11	46.67 (28)	21.67 (13)	10.00 (6)	47
Muy pobres	14.44	25.00 (15)	13.33 (8)	5.00 (3)	26
Pobres mod.	29.44	26.67 (16)	45.00 (27)	16.67 (10)	53
total pobres	70.00	98.34 (59)	80.00 (48)	31.70 (19)	126
Con NBS	10.56	----- (0)	10.00 (6)	21.67 (13)	19
Clase media	13.33	1.67 (1)	6.67 (4)	31.67 (19)	24
Clase alta	6.11	----- (0)	3.33 (2)	15.00 (9)	11
total no pobres	30.00	1.66 (1)	20.00 (12)	68.30 (41)	54
TOTAL	100.00	100.00 (60)	100.00 (60)	100.00 (60)	180

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

Finalmente, en la Narvarte, sólo el 31% de los hogares encuestados son pobres. De ellos, la mayoría son pobres moderados, aunque los indigentes son el siguiente estrato en importancia. Por otro lado, del 70% de los hogares de la Narvarte que no son pobres la mayoría son de la clase media, seguidos por el estrato de NBS; el 15% de los hogares encuestados en esta colonia pertenece a la clase alta.

Como se puede ver en el cuadro 3.1.9, combinando NBI y LPT mediante el MMIP, los más pobres resultan ser los indigentes de San José el Jaral, seguidos por los de Santa Julia y los de la Narvarte. Sin embargo, los indigentes de la Narvarte se encuentran relativamente más cerca del siguiente estrato, es decir, del estrato de los muy pobres. Por otro lado, el estrato de los muy pobres en las tres colonias tiene más o menos la misma intensidad de pobreza por MMIP: alrededor de 0.40. En el estrato de los pobres moderados, es interesante notar que los que se encuentran en peor posición son los de la colonia Narvarte (0.20), seguidos por los de San José el Jaral. Los que se encuentran en mejor posición de este estrato son los de Santa Julia, con un (I)MMIP de 0.12.

Por otro lado, en el grupo de los no pobres, se puede apreciar que los del estrato de NBS, en Santa Julia y en la Narvarte, tienen la misma intensidad de pobreza (-0.03, muy cerca de la norma). Por otro lado, los de la clase media presentan variaciones significativas, pues los de Santa Julia tienen un (I)MMIP de -0.35 mientras que los de la Narvarte bajan hasta un (I)MMIP de -0.20. Finalmente vemos que los de la clase alta de Santa Julia, se encuentran muy cerca del límite con el estrato siguiente hacia abajo, es decir, con el estrato de la clase media, pues presentan un (I)MMIP de -0.55, mientras que los de la clase alta de la Narvarte tienen un (I)MMIP mucho más alto (-0.77). La gráfica 3.1.4 nos muestra la estratificación e incidencia de la pobreza por el método MMIP por colonias (páginas anteriores).

Cuadro 3.1.9

Intensidad promedio de la pobreza por MMIP, por colonias: (I)MMIP

Estrato MMIP	general	San José Jaral		Santa Julia		Narvarte		N
Indigentes	0.63	0.66	(28)	0.59	(13)	0.56	(6)	47
Muy pobres	0.41	0.42	(15)	0.42	(8)	0.39	(3)	26
Pobres mod.	0.15	0.17	(16)	0.12	(27)	0.20	(10)	53
total pobres	0.38	0.46	(59)	0.30	(48)	0.34	(19)	126
Con NBS	-0.04	------	(0)	-0.03	(6)	-0.04	(13)	19
Clase media	-0.23	-0.39	(1)	-0.35	(4)	-0.20	(19)	24
Clase alta	-0.73	------	(0)	-0.55	(2)	-0.77	(9)	11
total no pobres	-0.27	-0.39	(1)	-0.22	(12)	-0.27	(41)	54
TOTAL	0.19	0.45	(60)	-0.08	(60)	-0.08	(60)	180

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

El cuadro 3.1.10 nos muestra la incidencia y la intensidad de la pobreza por MMIP, dividiendo a nuestra población en sólo tres estratos: los pobres extremos, los que están en el umbral de la pobreza, y los no pobres. Estas serán las categorías que utilizaremos en adelante para analizar las condiciones de vida y el nivel de recursos de los hogares.

Como vemos, el 40% de nuestra población es pobre extremo y el 40% se encuentra en el umbral de la pobreza. En San José el Jaral, casi el 72% de la población es pobre extremo, mientras que el resto se encuentra en el umbral de la pobreza. En Santa Julia la proporción de pobres extremos baja a 35%, mientras que la de población en el umbral de la pobreza sube a 55%. En esta colonia sólo el 10% llegó a ser

clasificado como no pobre. Finalmente en la Narvarte, sólo el 15% de la población es pobre extremo, mientras que el 38% se encuentra en el umbral de la pobreza y el 46% es no pobre. En cuanto a la intensidad de la pobreza, vemos que los pobres extremos de San José el Jaral son los más pobres de las tres colonias: 0.57 contra un índice (I) MMIP de 0.50 entre los de la Narvarte. La intensidad de la pobreza entre la población en el umbral es casi la misma en las tres colonias: alrededor del 0.15.

Cuadro 3.1.10

Incidencia e intensidad de la pobreza por MMIP, sólo tres estratos

	general		San José el Jaral		Santa Julia		Narvarte	
	(H)	(I)	(H)	(I)	(H)	(I)	(H)	(I)
Pobres extremos	40.5% (73)	0.55	71.7% (43)	0.57	35.0% (21)	0.52	15.0% (9)	0.50
En el umbral de pobreza	40.0% (72)	0.13	26.7% (16)	0.17	55.0% (33)	0.11	38.3% (23)	0.11
No pobres	19.5% (35)	-0.43	1.7% (1)	-0.39	10.0% (6)	-0.50	46.6% (28)	-0.42
Total	100%	0.19	100%	0.45	100%	-0.08	100%	-0.08

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

3.2 El nivel de vida de los hogares por estratos de MMIP (perfil de carencias)

Dado que de aquí en adelante vamos a clasificar a la población en tres grandes estratos de acuerdo a su nivel de vida medido por el MMIP, es necesario conocer las condiciones de vida de nuestros hogares en cada una de las dimensiones de este método combinado. Por lo tanto, una vez que se ha clasificado a los hogares de acuerdo al MMIP se presentarán las características principales de las viviendas y de sus miembros. El cuadro 3.2.1 nos presenta la intensidad de la pobreza, en cada sub-dimensión de MMIP, para cada colonia, sin hacer diferencias de acuerdo al estrato del nivel de vida medido por MMIP. El cuadro 3.2.2 nos presenta la misma información, pero desglosada por estratos de MMIP y por colonias. El cuadro 3.2.3 (en tres partes) nos presenta la información sobre los indicadores de calidad de vida en

cada sub-dimensión del MMIP, por ejemplo, características de las viviendas, condiciones sanitarias, etc, para los tres grandes grupos.[4]

Cuadro 3.2.1

Intensidad de la pobreza en cada sub-dimensión del MMIP, por colonias

	San José el Jaral	Santa Julia	Narvarte
Inadecuación calidad vivienda	0.33	0.11	-0.16
Hacinamiento	0.41	0.19	-0.10
Inad. condiciones sanitarias	0.76	0.27	-0.31
Inad. acceso a otros servicios	0.32	0.01	-0.12
Inad. del patrimonio básico	0.83	0.72	0.25
Inad. acceso a la atención a la salud y a la seguridad social	0.42	0.30	-0.04
Rezago educativo	0.20	0.03	-0.14
Exceso de tiempo de trabajo	1.80	1.17	1.25
NBI	0.19	0.45	0.23
Ingresos	0.22	0.19	-0.09
Ingresos/tiempo	0.45	0.17	-0.06

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1.1

Como vemos en el cuadro 3.2.1, la intensidad de la pobreza en lo que a inadecuación de la "calidad de la vivienda" es bastante más alta en San José el Jaral (0.33) que en Santa Julia (0.11) y obviamente que en Narvarte (-0.16). En el cuadro 3.2.2 (página siguiente) vemos que, tomando como base los tres estratos basados en el MMIP, este índice pasa de 0.27 entre los pobres extremos hasta -0.15 entre los no pobres. Los hogares de San José el Jaral en su conjunto tienen, pues, un índice de inadecuación de la vivienda más alto que el del conjunto de pobres extremos de las tres colonias.

Los pobres extremos de San José el Jaral son los que presentan el índice de pobreza más alto en esta dimensión: 0.38. Entre los pobres extremos de Santa Julia este índice baja considerablemente (hasta 0.17), mientras que los de la Narvarte de hecho ya rebasan la norma y se sitúan en -0.04. Como podemos apreciar en el cuadro 3.2.3 (páginas

[4] Si le interesa al lector, los cuadros y gráficas 3.1 a 3.17 (en el Anexo 3) presentan esta misma información pero desglosada por colonias y para cada uno de los seis estratos iniciales de nivel de vida medido por el MMIP, es decir, indigentes, muy pobres, pobres moderados, con NBS, clase media y clase alta. Recordemos también que se trata de índices de carencia cuyo rango varía de entre -1 y +1, con la norma en el 0. Los valores positivos expresan carencia, el 0 equilibrio y los valores negativos, bienestar.

Cuadro 3.2.2

Intensidad de la pobreza en cada sub-dimensión del MMIP, por estratos y por colonias

Estrato ≡ Colonia ≡ Sub-dimensión MMIP |	Pobres extremos				En el umbral de la pobreza				No pobres				Toda la población
	San José el Jaral	Santa Julia	Narvarte	*general*	San José el Jaral	Santa Julia	Narvarte	*general*	San José el Jaral	Santa Julia	Narvarte	*general*	
Inadecuación de la calidad vivienda	0.38	0.17	-0.04	0.27	0.20	0.06	-0.12	0.03	0.04	0.19	-0.23	-0.15	**0.09**
Hacinamiento	0.49	0.36	0.10	0.41	0.23	0.14	0.01	0.12	-0.22	-0.13	-0.25	-0.23	**0.17**
Inadecuación de las condiciones sanitarias	0.77	0.39	-0.15	0.55	0.77	0.22	-0.15	0.22	0.12	0.13	-0.49	-0.36	**0.24**
Inadecuación de otros servicios	0.33	0.14	-0.00	0.23	0.31	-0.02	0.01	0.06	0.02	-0.23	-0.28	-0.26	**0.06**
Inadecuación del patrimonio básico	0.91	0.78	0.59	0.83	0.69	0.73	0.42	0.62	-0.43	0.46	0.01	0.08	**0.60**
Inadecuación de acceso a atención a la salud y seguridad social	0.52	0.47	0.50	0.50	0.22	0.31	0.16	0.25	-0.50	-0.33	-0.39	-0.38	**0.23**
Rezago educativo	0.23	0.03	-0.03	0.14	0.15	0.06	-0.07	0.03	-0.28	-0.09	-.024	-0.21	**0.03**
Exceso de tiempo trabajo	1.88	1.52	1.57	1.74	1.57	1.04	1.36	1.26	1.93	0.71	1.07	1.03	**1.41**
NBI	0.51	0.33	0.18	0.42	0.32	0.21	0.02	0.17	-0.24	-0.05	-0.31	-0.26	**0.19**
Ingresos	0.33	0.52	0.24	0.37	-0.01	0.03	-0.02	0.00	-0.62	-0.13	-0.26	-0.25	**0.10**
LPT	0.61	0.64	0.70	0.63	0.07	0.02	0.08	0.05	-0.48	-0.64	-0.42	-0.46	**0.19**

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1.1

Cuadro 3.2.3 (1)

Indicadores de la calidad de vida en cada subdimensión del MMIP (% de hogares)

	Pobres extremos	En el umbral de la pobreza	No pobres	General
1. Características de la vivienda				
1) Material de pisos				
a) tierra o cemento sin pulir	34.22	5.52	5.73	17.20
b) cemento pulido	38.36	31.94	11.08	30.60
c) con mosaico o loseta	27.40	54.16	43.04	41.10
d) con tapetes o alfombras	0.00	8.36	39.80	11.10
	100.00	100.00	100.00	100.00
2) Material de muros				
a) láminas	2.70	0.00	0.00	1.20
b) piedra o adobe	5.40	5.52	5.68	5.50
c) tabique o tabicón	91.76	94.48	94.32	93.30
	100.00	100.00	100.00	100.00
3) Recubrimiento interior de muros				
a) sin recubrimientos	53.40	29.14	8.60	35.00
b) aplanado de mezcla, sin pintura	10.96	6.97	5.73	8.30
c) aplanado de mezcla. con pintura	35.62	63.51	85.71	56.60
	100.00	100.00	100.00	100.00
4) Recubrimiento exterior de muros				
a) sin recubrimientos	43.84	12.51	5.73	24.00
b) aplanado de mezcla, sin pintura	54.80	76.33	54.27	63.20
c) aplanado de mezcla, con pintura	1.35	11.16	40.00	12.80
	100.00	100.00	100.00	100.00
5) Material de techos				
a) láminas, tejas	36.38	11.10	8.56	21.70
b) losa de concreto	61.62	88.90	91.43	78.30
	100.00	100.00	100.00	100.00
6) Recubrimiento interior de techos				
a) sin recubrimientos	63.03	26.34	14.30	38.80
b) con aplanado, sin pintura	32.92	63.87	54.27	49.40
c) con tirol o pasta	13.63	9.70	31.45	11.70
	100.00	100.00	100.00	100.00
7) Material de división entre cuartos				
a) ninguna, tela	5.46	4.20	2.87	4.50
b) muro de tabique, tabicón	94.53	95.80	97.12	95.50
	100.00	100.00	100.00	100.00
8) Material de marco ventanas				
a) sin ventana o sin marco	24.60	6.91	8.44	14.40
b) hierro estructural	57.51	79.10	59.92	66.60
c) lámina o aluminio	17.80	13.98	31.47	18.80
	100.00	100.00	100.00	100.00

Cuadro 3.2.3 (2)
Indicadores de la calidad de vida en cada subdimensión del MMIP

	Pobres extremos	En el umbral de la pobreza	No pobres	General
2. Cantidad de la vivienda				
1) Cuartos totales	3.86	4.81	7.22	4.92
2) Personas en hogar, promedio	4.98	4.32	3.56	4.45
3. Condiciones sanitarias				
1) Forma abastecimiento de agua				
a) pipa o llave pública	61.60	23.22	2.87	34.40
b) entubada, afuera de vivienda	8.36	6.82	0.00	6.20
c) entubada, adentro vivienda	30.11	69.15	97.13	59.40
	100.00	100.00	100.00	100.00
2) Forma almacenamiento de agua				
a) en cubetas o tambos	30.17	7.00	2.87	15.60
b) en tinacos y/o cisterna	69.81	93.00	97.13	84.40
	100.00	100.00	100.00	100.00
3) Forma de distribución del agua				
a) con cubetas o manguera	65.72	24.62	2.87	36.60
b) por medio de tubería	34.27	74.57	97.13	63.40
	100.00	100.00	100.00	100.00
4) Lugar en donde está el baño				
a) afuera, compartido o exc.	68.50	44.15	5.68	46.60
b) adentro, compartido o exc.	31.50	54.85	94.32	53.40
	100.00	100.00	100.00	100.00
5) Regadera				
a) no tienen	68.50	31.95	8.50	42.30
b) si tienen	31.50	68.05	91.50	57.70
	100.00	100.00	100.00	100.00
6) No. de lavabos promedio	0.25	0.63	1.75	0.69
7) Drenaje				
a) en la calle, fosa, canal	46.54	20.82	2.87	27.80
b) drenaje público	53.46	79.18	97.13	72.20
	100.00	100.00	100.00	100.00
8) Eliminación de excretas				
a) hoyo o letrina	41.07	16.63	0.0	23.30
b) excusado sin agua corriente	34.0	27.82	5.75	26.10
c) excusado con agua corriente	24.55	55.54	94.25	50.60
	100.00	100.00	100.00	100.00
9) Eliminación de basura				
a) en la calle o depósito	10.93	6.92	2.87	13.30
b) pasa el camión de basura	84.07	93.08	97.15	86.70
	100.00	100.00	100.00	100.00

Cuadro 3.2.3 (3)
Indicadores de la calidad de vida en cada subdimensión del MMIP

	Pobres extremos	En el umbral de la pobreza	No pobres	General
4. Otros servicios de la vivienda				
1) Energía eléctrica				
a) tienen, sin medidor	21.93	11.11	0.00	13.40
b) con medidor compartido	10.91	2.80	0.00	5.50
c) con medidor(es) exclusivo	67.08	86.08	100.00	81.10
	100.00	100.00	100.00	100.00
2) Instalaciones eléctricas				
a) no tiene 3 por ambiente	54.75	59.70	0.00	46.00
b) 3 o más por ambiente	45.24	40.30	100.00	54.00
	100.00	100.00	100.00	100.00
3) Pavimento en la calle				
a) no tienen	57.50	23.46	2.87	33.30
b) si tienen	42.50	76.37	97.15	66.70
	100.00	100.00	100.00	100.00
4) Teléfono				
a) no tienen, no hay cerca	56.17	23.62	0.00	32.20
b) no tienen, hay cerca	21.93	19.43	11.41	18.80
c) si tienen, un aparato	19.14	47.27	34.58	33.30
d) si tienen, 2 o más aparatos	2.70	9.66	54.28	15.50
	100.00	100.00	100.00	100.00
5. Patrimonio del hogar				
1) Estufa	5.46	2.80	0.00	3.40
a) no tienen	94.52	97.20	100.00	96.60
b) si tienen	100.00	100.00	100.00	100.00
2) Refrigerador				
a) no tienen	32.86	12.50	0.00	18.30
b) si tienen	67.13	87.50	100.00	81.70
	100.00	100.00	100.00	100.00
3) Automóvil				
a) no tienen	87.66	65.27	25.72	66.60
b) si tienen	9.58	30.54	37.16	23.30
c) tienen 2 o más	2.70	4.20	37.11	10.00
	100.00	100.00	100.00	100.00
4) Radio				
a) no tienen	30.20	22.20	8.50	22.70
b) si tienen	69.80	77.80	91.50	77.30
	100.00	100.00	100.00	100.00
5) Televisión				
a) no tienen	4.20	1.40	0.00	2.40
b) si tienen	86.30	80.53	34.27	73.80
c) tienen 2 o más	9.50	18.08	65.73	23.80
	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1.1

siguientes), el 34.20% de los pobres extremos tienen piso de tierra o de cemento sin pulir, el 36.4% tiene techos de láminas (de cartón, metálicas o de asbesto). Entre la población en el umbral de la pobreza, el 54% ya tiene piso con mosaico o loseta, y sólo el 11% sigue teniendo techo de lámina.

En lo que se refiere a "cantidad de la vivienda", vemos que el índice de inadecuación de cantidad de la vivienda (es decir, hacinamiento), es de 0.41 en los hogares de San José el Jaral, de 0.19 en los de Santa Julia y de -0.10 en los de la Narvarte. Los hogares pobres extremos de San José el Jaral son otra vez los que presentan la intensidad más fuerte en cuanto a hacinamiento: 0.49. Este índice baja considerablemente ya sea moviéndonos de estrato de MMIP o de colonia. Por ejemplo, entre los pobres extremos de Santa Julia el índice baja a 0.36 y entre los que están en el umbral de la pobreza en San José el Jaral baja a 0.23. El grupo de los pobres extremos tiene solamente menos de cuatro cuartos en total para un promedio de casi cinco personas en el hogar, es decir, menos de un cuarto por persona. En contraste, los no pobres tienen más de 7 cuartos (7.22) para un promedio de 3.5 personas en el hogar.

En la sub-dimensión de "condiciones sanitarias" es en donde encontramos las diferencias más grandes, sobre todo entre colonias. En el cuadro 3.2.1 vemos que el índice de "inadecuación de condiciones sanitarias" es de 0.76 en los hogares de San José el Jaral, de 0.27 en los de Santa Julia y de -0.31 en los de la Narvarte. Los hogares de San José el Jaral presentan uno de los índices de pobreza más alto en una de las dimensiones principales que se incluyen en el MMIP: las condiciones sanitarias. Entre los hogares pobres extremos de San José el Jaral este índice es de 0.76, para bajar prácticamente a la mitad entre sus homólogos de la Santa Julia (0.39). Como vemos en el cuadro 3.2.2, el índice de "inadecuación de las condiciones sanitarias" entre los que están en el umbral de la pobreza en San José el Jaral es tan alto como el de los pobres extremos en esta misma colonia: 0.77, mientras que este índice baja a 0.22 entre los que están en el umbral de la pobreza en Santa Julia.

Es obvio que en San José el Jaral, las condiciones sanitarias son deplorables en prácticamente toda la colonia. Por ejemplo, casi el 100% de los hogares encuestados se abastece de agua por medio de pipa o llave pública. Por lo tanto, la distribución del agua dentro de la vivienda se hace por medio de cubetas o mangueras. En San José el Jaral, hay una alta proporción (por ejemplo el 66% entre los hogares indigentes) que desagüan en la calle. Las condiciones sanitarias mejoran considerablemente en las otras colonias. Por ejemplo, en Santa Julia todos los hogares ya están conectados al drenaje público. Entre los pobres extremos de las tres colonias, el 68% no tiene baño adentro de la vivienda, ni tampoco regadera. Los pobres extremos tienen sólo 0.25

lavabos en promedio, contra 1.75 que tienen los no pobres. El 41.07% de los pobres extremos utilizan hoyo o letrina para eliminar las excretas, y sólo el 34% tiene excusado, pero sin agua corriente.

En lo que se refiere a "otros servicios de la vivienda", en el cuadro 3.2.1 vemos que el índice de inadecuación de esta sub-dimensión es de 0.32 entre los hogares de San José el Jaral, 0.01 entre los de Santa Julia y de -0.12 entre los de la Narvarte. En el grupo de los pobres extremos por MMIP, los de San José el Jaral tienen un índice de inadecuación de "otros servicios de la vivienda" de 0.33, mientras que este índice baja a 0.14 entre sus homólogos de la Santa Julia. Los pobres extremos de la Narvarte se encuentran en la norma. Esto último se debe obviamente a que los hogares de la Narvarte, aún siendo pobres, tienen acceso a todos los servicios: teléfono, electricidad, pavimento en la banqueta, alumbrado público. Esto mismo se refleja en los índices que presentan los hogares en el umbral de la pobreza de Santa Julia y de la Narvarte. Los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza de la colonia San José el Jaral, siguen presentando un alto índice de inadecuación de otros servicios, pues siguen sin tener acceso a servicios tales como teléfono, pavimento y alumbrado público.

Todos los hogares encuestados tienen acceso a energía eléctrica. Lo que varía es la forma de acceso a ésta. Por ejemplo, casi el 22% de los hogares pobres extremos tienen energía eléctrica pero sin medidor, es decir que están conectados ilegalmente a la corriente eléctrica. Esto sucede principalmente en San José el Jaral, en donde casi el 47% de los hogares muy pobres se encuentra en esta situación. No es sorprendente ver que el 80% de los hogares pobres extremos no cuenta con al menos tres instalaciones eléctricas por ambiente (es decir, un zoquet, un apagador y un contacto).

Otro servicio esencial es el teléfono. Entre los pobres extremos el 56% no tiene teléfono y no tienen uno público cerca. Casi el 22% declaró contar con un teléfono cerca de su vivienda. En el otro extremo, más del 50% de los hogares no pobres cuenta con al menos dos aparatos telefónicos en el hogar.

Veamos ahora lo que sucede con el "patrimonio del hogar". Los hogares de San José el Jaral y de Santa Julia tienen índices de inadecuación de patrimonio muy altos: 0.83 y 0.72 respectivamente. Sin embargo, los pobres extremos de San José el Jaral son otra vez los que presentan la más alta deficiencia en esta sub-dimensión, pues tienen un índice de 0.91, mientras que entre sus homólogos de Santa Julia baja a 0.78 y entre los de la Narvarte a 0.59. Los hogares en el umbral de la pobreza siguen presentando índices altos en lo que se refiere a inadecuación del patrimonio del hogar: 0.69 entre los de San José el Jaral, 0.73 entre los de Santa Julia y 0.42 entre los de la Narvarte. Es

claro, pues, que todavía hay una gran proporción de hogares (principalmente pobres extremos) que no tienen algunos bienes básicos. Por ejemplo, en el cuadro 3.1.13 vemos que casi el 34% de los pobres extremos no tienen refrigerador. El 87% de los hogares en esta categoría no tienen automóvil, y el 30% no tiene radio. Por otro lado, vemos que el 37% de los hogares no pobres tienen cuando menos dos automóviles. Eso si, prácticamente todos los hogares tienen televisión.

Veamos ahora qué sucede en las sub-dimensiones del MMIP que se refieren al nivel de vida de los individuos de estos hogares. En lo que se refiere al "acceso a la atención a la salud y seguridad social" vemos que los índices de inadecuación en esta sub-dimensión son relativamente altos en San José el Jaral (0.42) y en Santa Julia (0.30), mientras que en la Narvarte la población se encuentra ligeramente arriba de la norma (-0.04). Los pobres extremos tienen un índice muy alto de inadecuación en esta sub-dimensión: 0.50, bajando a la mitad (0.25) entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza y hasta -0.38 entre los no pobres. Los pobres extremos de las tres colonias presentan prácticamente el mismo índice: alrededor de 0.50. Entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza, los de Santa Julia tienen el índice más alto (0.31), para bajar a 0.22 entre los de San José el Jaral y sólo a 0.16 entre los de la Narvarte. Es claro, por lo tanto, que hay una gran diferencia entre ser pobre extremo (de cualquier colonia), y estar en el estrato que sigue, es decir, en el umbral de la pobreza, en lo que a acceso a atención a la salud y a la seguridad social se refiere.

Como vemos en el cuadro 3.2.4 (siguiente página), sólo el 40.7% de los pobres extremos están afiliados a algún instituto de seguridad social. Esta proporción sube al 68.7% entre los que están en el umbral de la pobreza y hasta casi el 78% entre los no pobres. En San José el Jaral sólo el 37% de los pobres extremos están afiliados, mientras que este porcentaje sube al 63% entre los de la misma categoría en Santa Julia. El porcentaje más alto de afiliados se encuentra entre los que están en el umbral de la pobreza en la Narvarte: 84.5%.[5] Como vemos, la mayoría de los afiliados pertenecen al IMSS, seguidos por el ISSSTE (cuadro 3.2.5).[6]

---

[5] En el Anexo 3 se presenta la información desglosada por colonias. Como se puede observar, en San José el Jaral sólo el 36.6% de los pobres extremos están afiliados a algún instituto de seguridad social. En Santa Julia esta proporción es del 50% mientras que en la Narvarte baja al 34%. En relación a los grupos con mejor nivel de vida vemos que los pobres extremos son los que menos acceso tienen a la seguridad social. Como podemos apreciar en el cuadro 3.__, en San José el Jaral y en Santa Julia la proporción de población en el umbral de la pobreza que está afiliada a algún instituto de seguridad social sube a 60.5 y 63% respectivamente, mientras que en la Narvarte esta proporción alcanza el 84.4%. La distribución de este servicio social resulta ser regresiva.

[6] Como vemos en el cuadro 3.10 y en las gráficas 3.1 a 3.7 (Anexo 3), entre los afiliados pobres extremos de San José el Jaral, el 72% está afiliado al IMSS, el 9% al ISSSTE, el 2.6% al ISSEMYM y el 16.7% a la clínica de policías. La afiliación al IMSS aumenta en Santa Julia y en la Narvarte: casi el 80% y hasta el 93.3% respectivamente. El resto está afiliado principalmente al ISSSTE. La afiliación al IMSS aumenta conforme mejora el nivel de vida. Así pues, entre la población en el

Cuadro 3.2.4
Datos sobre atención a la salud y acceso a la seguridad social

Estrato de MMIP	Colonia	Afiliación a instituto de seguridad social (%)		Asistencia en caso de enfermedad (%)			Costo del Seguro de Gastos Médicos Mayores ($)	Ingreso necesario para cubrir el SGMM ($)	Ingreso disponible por adulto equivalente ($)
		Afiliado	No afiliado	médico particular	DIF / SSA	IMSS / ISSSTE			
Pobres extremos	San José el Jaral	37.65%	62.36%	37.25%	44.13%	18.60%	676.00	1170.00	241.00
	Santa Julia	49.26	50.73	45.63	15.46	38.80	593.00	1086.00	167.00
	Narvarte	34.42	65.58	30.23	47.75	22.00	748.00	1240.00	166.00
	3 colonias	40.77	59.22	39.11	36.20	24.68	660.00	1143.00	211.00
En el umbral de la pobreza	San José el Jaral	60.50	39.50	37.00	30.80	32.20	645.00	1138.00	604.00
	Santa Julia	63.43	36.57	28.86	14.76	43.78	665.00	1414.00	508.00
	Narvarte	84.5	15.58	44.48	0.0	53.32	850.00	2756.00	608.00
	3 colonias	68.75	31.25	35.48	14.67	49.23	816.00	1265.00	561.00
No pobres	San José el Jaral	100.00	0.00	100.00	0.00	0.00	924.00	1417.00	510.00
	Santa Julia	67.00	33.00	60.45	0.00	39.55	1195.00	1567.00	1945.00
	Narvarte	77.68	22.32	87.28	0.00	12.71	876.00	1370.00	2472.00
	3 colonias	77.50	22.50	85.86	0.00	14.06	906.00	1387.00	2457.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1.1

Cuadro 3.2.5

Afiliación a institución de seguridad social, por estratos de MMIP

Nivel de vida	**Instituto al que están afiliados**					
	IMSS	ISSSTE	PEMEX	Policía	Otros	Total
Pobres extremos	77.0	10.2	2.7	8.8	1.4	100.0
En el umbral	86.4	13.6	0.0	0.0	0.0	100.0
No pobres	61.5	30.2	0.0	0.0	8.3	100.0
Total	78.1	16.0	0.9	2.9	2.1	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1.1

Tomando en cuenta el número de adultos equivalentes en el hogar, vemos que el costo del Seguro de Gastos Médicos Mayores (SGMM) es de 660.00 pesos mensuales entre los hogares pobres extremos, 816.00 entre los que están en el umbral de la pobreza, y de 906.00 entre los no pobres. Sumando este costo (mensual) a la Línea de Pobreza por Adulto Equivalente (YAE*) obtenemos lo que hemos llamado "ingreso necesario para atender la salud". El cuadro 3.2.4 nos muestra estos datos. Tomando en cuenta este ingreso, sabiendo a quién asisten las personas en caso de enfermedad (los no afiliados) y comparando esto con el ingreso disponible por adulto equivalente (YDAE) en el hogar, obtenemos el índice de "inadecuación de acceso a la atención a la salud y seguridad social". Como vemos en el cuadro 3.2.4, sólo los no pobres, excepto los de San José el Jaral, tienen un YDAE suficiente para cubrir los gastos que en materia de acceso a la atención a la salud y seguridad social tienen los hogares.[7]

Pero veamos a donde asisten los afiliados en caso de enfermedad.

---

umbral de la pobreza en San José el Jaral la afiliación al IMSS aumenta al 98% y en Santa Julia aumenta a 87.5%. Sólo en la Narvarte la afiliación al IMSS disminuye en los estratos menos pobres, mientras que el ISSSTE ve aumentado el número de afiliados entre estos estratos.

[7] Después realizamos el siguiente ejercicio: Una vez que sabemos a qué instituto de seguridad social está afiliada nuestra población, calculamos el valor monetario que tiene esta afiliación. Para cada individuo del hogar afiliado, se calculó cuánto vale esta afiliación. Se sumó el valor de la "afiliación" de cada miembro del hogar y el total se dividió entre el número total de miembros en el hogar. Esto nos dio como resultado un "ahorro per capita anual" que tiene el hogar al tener acceso a algún instituto de seguridad social y atención a la salud. También se le dio un valor al hecho de que los miembros del hogar asistan a clínicas de la SSA, aunque no estén afiliados a ningún instituto de seguridad social. El hecho de tener acceso a la seguridad social y la atención a la salud tiene un valor aproximado de 1,742 pesos anuales per capita en los hogares pobres extremos, 1,938 pesos anuales en los hogares en el umbral de la pobreza, y 1,846 pesos anuales en los hogares no pobres.

Cuadro 3.2.6

Asistencia en caso de enfermedad, por estratos de MMIP

Nivel de vida	Afiliados							No Afiliados			
	Médico particular	IMSS	ISSSTE	Clinica policía	DIF	SSA	Total	Médico particular	DIF	SSA	Total
Pobres extremos	26.0	50.3	2.7	5.4	6.8	8.8	100.0%	47.7	13.8	38.5	100.0%
En el umbral	24.0	61.5	10.0	0.0	1.0	3.5	100.0	61.2	4.1	34.7	100.0
No pobres	81.3	15.6	3.1	0.0	0.0	0.0	100.0	100.0	0.0	0.0	100.0
Todos	36.6	48.2	6.1	1.8	1.8	5.5	100.0	55.8	10.0	34.2	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1.1

Como vemos en el cuadro 3.2.6, una alta proporción de pobres extremos y de población en el umbral de la pobreza, asiste efectivamente a la institución a la que están afiliados: 50.3% y 61.5% respectivamente. En cambio, el 81.3% de los no pobres asiste a médico particular en caso de enfermedad, aunque estén afiliados a alguna institución de seguridad social. De los no afiliados, todos los no pobres asisten a médico particular en caso de enfermedad. Los centros de salud de la SSA parecen ofrecer una buena alternativa a los pobres extremos y a la población en el umbral de la pobreza, pues más de una tercera parte de los no afiliados de estos estratos, asisten a estos centros en caso de enfermedad.[8] En el cuadro 3.2.4 se puede apreciar la

[8] Como vemos en el cuadro 3.10 (Anexo 3), de los pobres extremos de San José el Jaral que están afiliados a algún instituto de seguridad social, casi el 35% asiste a médico particular en caso de enfermedad. Más específicamente, de la población afiliada (pobres extremos) en esta colonia, sólo el 36% asiste al IMSS en caso de enfermedad. Recordemos que casi el 72% de los pobres extremos están afiliados al IMSS. Si los pobres extremos asisten a médico particular puede deberse principalmente al hecho de que las clínicas del IMSS se encuentran relativamente lejos de San José el Jaral. Lo que significa que los pobres extremos no sólo tienen menos acceso a instituciones de seguridad social que los no pobres o que los que se encuentran en el umbral de la pobreza, sino que, además, en caso de enfermedad tienen que asistir a médicos particulares debido a que las clínicas a las que están afiliados están demasiado lejos. Los limitados ingresos de los pobres extremos no solamente no son protegidos por el sistema de seguridad social sino que se ven mermados por la necesidad de pagar la visita a médicos particulares (y las medicinas) en caso de enfermedad. En Santa Julia se observa un fenómeno diferente. De los pobres extremos que están afiliados a alguna institución de seguridad social, casi el 70% asiste al IMSS en caso de enfermedad, mientras que sólo el 11% asiste a médico particular. Esto refleja claramente el hecho de que hay mucho más servicios de salud en esta colonia y en sus alrededores, que en San José el Jaral. Como habíamos visto en el capítulo 2, la Delegación Miguel Hidalgo, a la cual pertenece la colonia Santa Julia, cuenta con 26 establecimientos de atención a la salud y 5 unidades médicas especializadas. En la Narvarte sucede lo mismo, pues el 60% de los afiliados (pobres extremos) asiste a médico particular. En las gráficas 5.4 a 5.6 (Anexo 5) podemos observar las tendencias entre colonias y entre estratos de nivel de vida. Como era de esperarse, la asistencia a médico particular en caso de enfermedad aumenta conforme mejora el nivel de vida. Aunque haya más afiliados entre los menos pobres, éstos prefieren asistir a médicos particulares que a las clínicas de la institución social que les corresponde. Así pues, el 55.6% de los no pobres en Santa Julia asiste a médico particular, mientras que este porcentaje es del 83% entre los no pobres de la Narvarte.

misma información, pero desglosada por colonias de acuerdo a los tres estratos del MMIP.

Como vemos, casi el 40% de los pobres extremos asiste a médico particular en caso de enfermedad. Para estos hogares, el tener que asistir a un médico particular puede representar un gasto monetario enorme, dados sus limitados ingresos. Sin embargo, recordemos que el 60% de los pertenecientes a este grupo no están afiliados a ningún instituto de seguridad social. En San José el Jaral una gran proporción de pobres extremos asisten a alguna clínica del DIF o de la SSA (existen dos en las cercanías de la colonia). En Santa Julia, la mayoría de los pobres extremos asisten a médico particular y no a clínicas de salud pública, como podría esperarse dada la mayor oferta de este tipo de clínicas en las cercanías de la colonia. De la población que se encuentra en el umbral de la pobreza, el 43% de los de Santa Julia y el 53% de los de la Narvarte asiste a clínicas del IMSS/ISSSTE. En el estrato de los no pobres, nadie asiste a clínicas del DIF o de la SSA. En la Narvarte podemos observar que la mayoría de los no pobres asiste a médico particular (casi el 88%), siendo que el 78% de esta población está afiliada a alguna institución de seguridad social. Entre los no pobres de Santa Julia, casi el 40% asiste al IMSS o al ISSSTE, siendo que el 67% de esta población está afiliada a algún instituto de seguridad social. Esto nos podría indicar que los ingresos de una buena parte de los hogares no pobres de la Santa Julia no son tan altos como para permitirles "darse el lujo" de asistir a médico particular y en lugar "tienen" que asistir a la clínica del IMSS o del ISSSTE que les corresponde.

Pasemos ahora al "nivel educativo". Como vemos en el cuadro 3.2.1, el índice de "rezago educativo" no es tan alto como los otros índices que integran el MMIP: 0.20 entre los hogares de San José el Jaral, 0.03 entre los de Santa Julia, y -0.14 entre los de la Narvarte. Entre los pobres extremos es de 0.07, de 0.05 entre los que están en el umbral de la pobreza, y de -0.21 entre los no pobres. Sin embargo las diferencias entre estratos de MMIP discriminando por colonias son muy grandes. El índice de rezago educativo entre los pobres extremos de San José el Jaral es de 0.23, para bajar a 0.03 entre los de Santa Julia y continuar bajando ligeramente hasta -0.03 entre los pobres extremos de la Narvarte. Entre los que están en el umbral de la pobreza, los de San José el Jaral siguen presentando un índice de rezago educativo relativamente alto: 0.15, para bajar a 0.06 entre los de Santa Julia.

En el cuadro 3.2.5 (siguiente página) podemos ver que los pobres extremos de San José el Jaral apenas tienen 3.5 grados aprobados en promedio, mientras que sus homólogos de la Narvarte llegan al doble (7 grados aprobados). Entre los que están en el umbral de la pobreza, los de San José el Jaral tienen 5.6 grados aprobados, mientras que los de Santa Julia tienen 6 y los de la Narvarte 8. Entre los no pobres, los de la Narvarte llegan a tener hasta 11.3 grados aprobados. Podemos decir

Cuadro 3.2.5

Datos educativos y sobre trabajo doméstico, por estratos de MMIP y por colonia

Estrato de MMIP	Colonia	Grados aprobados	Asistencia a la escuela (sólo para los de 11 a 15 años) (%)		Atención a los menores de edad (asisten o no a escuela o guardería) (%)		Facilidad acceso agua (%)		Equipo facilitador de tareas domésticas (%)	
			Asiste	No asiste	Asisten	No asisten	Directo	Indirecto	Tienen poco	Tienen todo
Pobres extremos	San José el Jaral	3.5	87.80	12.34	46.60	53.40	0.00	100.00	42.00	58.00
	Santa Julia	5.2	96.20	4.10	38.00	62.00	62.00	38.00	19.00	81.00
	Narvarte	7.0	100.00	0.00	55.50	44.50	100.00	0.00	55.60	44.40
	3 colonias	4.48	91.65	8.35	46.70	53.30	30.00	70.00	37.00	63.00
En el umbral de la pobreza	San José el Jaral	5.6	100.00	0.00	87.50	12.60	0.00	100.00	25.00	75.00
	Santa Julia	6.0	100.00	0.00	81.80	18.20	87.87	12.13	15.00	85.00
	Narvarte	8.0	100.00	0.00	86.76	13.24	95.70	4.30	15.00	85.00
	3 colonias	7.02	100.00	0.00	85.32	14.68	70.00	30.00	15.00	85.00
No pobres	San José el Jaral	10.7	100.00	0.00	100.00	0.00	0.00	100.00	0.00	100.00
	Santa Julia	8.6	0.00	0.00	100.00	0.00	100.00	0.00	17.00	83.00
	Narvarte	11.3	100.00	0.00	89.26	10.74	100.00	0.00	4.00	96.00
	3 colonias	11.0	100.00	0.00	96.42	3.58	97.15	2.82	6.00	94.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1.1

que el hecho de que prácticamente todos los niños y jóvenes en edad de asistir a la escuela en efecto asisten, compensa el bajo nivel educativo de la población adulta entre los pobres extremos. Como vemos en el cuadro 3.2.5, el porcentaje de asistencia a la escuela es de casi el 88% entre los pobres extremos de San José el Jaral y de 96% entre los de Santa Julia. En los otros estratos todos los niños y jóvenes en edad de asistir a la escuela, asisten. En nuestro índice de "rezago educativo", este hecho compensa el bajo nivel educativo.

Como sabemos, los 5 indicadores de NBI y el indicador mixto (el de acceso a la atención a la salud y la seguridad social) se combinan mediante una media ponderada utilizando ponderadores de costos. De esta manera se obtiene el índice global de NBI, que también varía de -1.0 (total satisfacción) a +1 (total insatisfacción). Como hemos visto al principio de este capítulo, los hogares de San José el Jaral presentan un I(NBI) igual a 0.45, mientras que el de los hogares de Santa Julia es de la mitad (0.23) y el de los de la Narvarte es de -0.11.

Como ya habíamos mencionado, la intensidad de la pobreza por NBI entre los pobres extremos es casi la misma en las tres colonias: alrededor de 0.50. Sin embargo, entre aquellos que se encuentran "en el umbral de la pobreza" difiere mucho entre las colonias: en San José el Jaral es de 0.24, mientras que baja a 0.15 en Santa Julia y hasta 0.01 en la Narvarte. En efecto, como el método NBI mide la insatisfacción de necesidades referentes a calidad de la vivienda, condiciones sanitarias, etc., es lógico que este índice sea muy alto en San José el Jaral en donde las condiciones materiales de vida son tan malas, como ya habíamos señalado anteriormente. Entre los no pobres, el índice de NBI es prácticamente igual en Santa Julia que en la Narvarte, en lo que a los no pobres se refiere: -0.39.

Veamos ahora el "exceso de tiempo de trabajo extradoméstico". Este índice nos sirve como indicador inverso del tiempo disponible para otras actividades, como son descanso, educación, recreación y trabajo doméstico. Como vemos en el cuadro 3.2.1 este índice es de 1.80 entre los hogares de San José el Jaral, 1.17 entre los de Santa Julia, y 1.25 entre los de la Narvarte. En el cuadro 3.2.2 vemos que el índice más alto se encuentra entre los hogares pobres extremos (1.67, es decir, sobre trabajo alto) para bajar a 1.34 entre los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza y a 1.26 entre los hogares no pobres. Como vemos en el cuadro 3.2.6, (siguiente página) el índice de sobre trabajo más alto lo presentan los pobres extremos de San José el Jaral (1.87).[9] Le siguen muy por debajo los hogares en el umbral de la pobreza de esta misma colonia (1.57) y los hogares pobres extremos de la Santa Julia y Narvarte.

[9] Excepto el único hogar no pobre de San José el Jaral, que tiene un índice de ET igual a 1.93.

Cuadro 3.2.6
Datos sobre tiempo de trabajo, por estratos de MMIP y por colonias

Estrato de MMIP	Colonia	Jornadas de trabajo doméstico requeridas	No. de personas de 15 a 69 años excluidas de trabajo extradoméstico	Jornadas de trabajo extra-doméstico excluidas	Jornadas normativas de trabajo extradoméstico	Horas semanales normativas de trabajo extradoméstico	Horas trabajadas la semana anterior (promedio)	Indice de exceso de tiempo de trabajo extradoméstico (ET estandarizado)
Pobres extremos	San José el Jaral	3.05	0.44	3.52	0.18	8.94	67.16	1.87
	Santa Julia	2.13	0.68	2.83	0.85	41.13	62.17	1.52
	Narvarte	1.73	1.00	2.73	0.55	26.88	68.50	1.55
	3 colonias	2.65	0.57	3.25	0.41	20.36	65.86	1.73
En el umbral de la pobreza	San José el Jaral	2.20	0.37	2.60	1.12	54.00	102.00	1.57
	Santa Julia	1.30	0.60	1.88	1.32	75.28	64.30	1.10
	Narvarte	0.90	0.60	1.47	1.39	66.48	86.70	1.35
	3 colonias	1.37	0.55	1.93	1.40	68.00	79.86	1.25
No pobres	San José el Jaral	1.00	1.00	2.00	1.00	48.00	93.00	1.93
	Santa Julia	0.50	0.49	0.96	1.21	56.00	28.64	0.71
	Narvarte	0.46	0.71	1.14	1.80	94.00	90.10	1.06
	3 colonias	0.47	0.67	1.16	1.80	86.42	79.93	1.02

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1.1

En los cuadros 3.2.5 y 3.2.6, podemos ver cómo se comportan algunas de las variables que influyen en ET. Como vemos, en más del 50 por ciento (53.3%) de los hogares pobres extremos los niños no asisten a pre-escolar o a guardería, lo cual implica que alguien tiene que quedarse a cuidarlos, lo que a su vez significa una reducción en la mano de obra disponible para trabajar (y seguramente un aumento en el tiempo de trabajo extradoméstico de los ocupados requerido para alcanzar un ingreso mínimo). Entre los pobres extremos también vemos que el 70% no tiene acceso directo al agua (es decir que tienen que acarrearla). Esto hace que aumente el trabajo doméstico. Por otro lado, el 37% de estos hogares tiene "poco" equipo facilitador de tareas domésticas (es decir, tienen sólo dos de tres equipos domésticos o no tienen vehículo, por ejemplo). Esto también aumenta la carga de trabajo doméstico. Todo esto hace que el número de "jornadas de trabajo doméstico requeridas (cuadro 3.2.6) sea el más alto: 2.65. Además, la PEA (Población Económicamente Activa) entre estos hogares es la más baja de todos: 2.87. También vemos que estos hogares tienen un alto número de personas "excluidas de trabajo extradoméstico": 0.57 (es decir, personas de 15 a 69 años que por diversas razones -incluyendo estudios- no pueden realizar trabajos extradomésticos).

El resultado es que estos hogares tienen sólo 0.41 "jornadas normativas de trabajo extradoméstico". Esto quiere decir que estos hogares, dada su alta carga de trabajo doméstico y su baja disponibilidad de recursos humanos, sólo podrían dar para 0.41 jornadas de trabajo extradoméstico, es decir, 20.36 horas semanales normativas de trabajo extradoméstico. Los miembros de estos hogares trabajaron (la semana anterior a la encuesta) un promedio de 65.86 horas, lo cual hace que su índice de trabajo extradoméstico (ET estandarizado) sea el más alto de todos los grupos: 1.73.

Por lo que vemos, pues, la combinación de factores que hacen que el trabajo doméstico sea muy alto y que la población económicamente activa sea muy baja, produce un "sobre trabajo" en los hogares. Este "sobre-trabajo" disminuye conforme mejora el nivel de vida, pues pasa a 1.25 entre los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza y a 1.02 entre los hogares no pobres. Los hogares no pobres de Santa Julia tienen un índice ET de 0.71, lo cual significa que, dadas las comodidades que esta clase tiene en cuanto a disponibilidad de equipo ahorrador de trabajo doméstico, disponibilidad de agua entubada en la vivienda, pocos (o ningún) niños, una alta PEA, etc., los hogares no incurran en "pobreza de tiempo libre".

El indicador de "exceso de tiempo de trabajo" se combina directamente con el de Línea de Pobreza para obtener el indicador en la dimensión compuesta ingresos/tiempo.

Veamos finalmente lo que sucede con la "pobreza por ingresos". El cuadro 3.2.1 nos muestra la intensidad de la pobreza por ingresos y

por ingresos/tiempo en cada colonia. En San José el Jaral, la intensidad de la pobreza por ingresos es de 0.22, en Santa Julia es ligeramente más baja (0.19) y en la Narvarte es de -0.09. En el cuadro 3.2.2 vemos que los pobres extremos tienen un índice de intensidad de pobreza por ingresos de 0.35, baja a 0.0 entre la población que se encuentra en el umbral de la pobreza, y hasta -0.36 entre los no pobres. Lo que sucede entre las colonias y por estratos de MMIP es interesante. Entre los pobres extremos, los de Santa Julia son definitivamente los más pobres, pues presentan un índice de intensidad de pobreza por ingresos igual a 0.52 (el más alto), mientras que el de sus homólogos de San José el Jaral es (sorpresivamente) de 0.33 y el de los de la Narvarte es de 0.24. En cambio, entre la población que se encuentra en el umbral de la pobreza las diferencias entre colonias no son tan grandes (entre -0.02 y 0.03). Entre los no pobres, los de la Narvarte tienen el mejor índice: -0.32 (sin contar al único caso de clase media de San José el Jaral).

En el cuadro 3.2.7 (página siguiente) podemos ver cuáles son algunos de los ingresos y gastos de estos hogares. Por ejemplo, los pobres extremos gastan bastante en vivienda (ya sea renta o materiales de construcción, en el caso de los habitantes de San José el Jaral), comparado con lo que gastan los otros dos estratos. Así pues, los pobres extremos gastan 304.00 pesos mensuales en promedio, mientras que la población en el umbral de la pobreza gasta 325.00 y los no pobres 398.00. Es decir que los pobres extremos gastan más del 75% de lo que gastan los no pobres, siendo que el ingreso disponible de los primeros es 6.3 veces menor que el de los segundos (797.00 pesos mensuales contra 5008.00).

El valor monetario de los subsidios alimentarios no es muy significativo. Los hogares pobres extremos reciben 18.00 pesos de subsidios mensuales, lo cual no representa una gran diferencia en su ingreso total.

Cuando dividimos el ingreso disponible por adulto equivalente entre el índice de exceso de tiempo de trabajo extradoméstico, obtenemos como resultado una más alta "pobreza por ingresos/tiempo" (cuadro 3.2.1). En general vemos que en San José el Jaral la intensidad de la pobreza por ingresos/tiempo aumenta a 0.45, entre los hogares de Santa Julia se mantiene casi igual (0.17) y entre los hogares de la Narvarte también se mantiene casi igual (-0.06). Los hogares de San José el Jaral son los que presentan una clara diferencia entre la intensidad de la pobreza por ingresos (0.22), y la intensidad de la pobreza por ingresos/tiempo (0.45).

Por otro lado, como vemos en el cuadro 3.2.2 la pobreza por ingresos/tiempo entre los pobres extremos aumenta a 0.63, con respecto a la pobreza por ingresos solamente, que es de 0.37, pero baja drásticamente hasta 0.05 entre los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza, y hasta -0.46 entre los no pobres. Es interesante notar que entre los hogares que se encuentran en el umbral de la

Cuadro 3.2.7
Datos sobre ingresos, por estratos de MMIP y por colonias

Estrato de MMIP	Colonia	Ingresos/tiempo (promedio mensual tomando en cuenta ET) ($)	Población económica-mente activa	Gasto en vivienda (promedio mensual, $)	Subsidios (promedio mensual, $)	Ingreso (sin subsidios, promedio mensual, $)	Ingreso (con subsidios, promedio mensual, $)	Ingreso disponible (promedio mensual, $)
Pobres extremos	San José el Jaral	128.00	1.39	250.00	18.25	1045.00	1064.00	868.00
	Santa Julia	116.00	1.42	124.00	35.00	937.00	972.00	667.00
	Narvarte	97.00	1.44	542.00	1.30	1290.00	1290.00	844.00
	3 colonias	121.00	1.41	304.00	18.00	1098.00	1115.00	797.00
En el umbral de la pobreza	San José el Jaral	404.00	2.06	281.00	8.50	2668.00	2676.00	2492.00
	Santa Julia	563.00	1.57	133.00	13.80	1909.00	1922.00	1693.00
	Narvarte	529.00	1.91	610.00	2.25	3023.00	3025.00	1966.00
	3 colonias	516.00	1.79	325.00	7.00	2421.00	2428.00	1960.00
No pobres	San José el Jaral	2633.00	2.0	800.00	28.40	----------	----------	----------
	Santa Julia	3014.00	1.33	195.00	10.50	3203.00	3214.00	2857.00
	Narvarte	2920.00	1.96	368.00	0.00	8237.00	6474.00	7166.00
	3 colonias	3383.00	1.85	398.00	11.00	5719.00	5724.00	5008.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1.1

pobreza, la diferencia en la intensidad de la pobreza sólo por ingresos y la de ingresos/tiempo no es tan grande (0.0 contra 0.05), como la que se da en los otros estratos. En los otros estratos, las diferencias son más grandes y de sentido contrario. Mientras que entre los pobres extremos la intensidad de la pobreza por ingresos aumenta al añadir el índice ET (0.37 a 0.63), entre los no pobres, disminuye (-0.25 a –0.46).

Al agregar ET obtenemos el ingreso que tendría el hogar si sus miembros ocupados no estuvieran incurriendo en algún grado de "pobreza de tiempo libre", es decir, si trabajaran sólo el tiempo que sus otras actividades (domésticas, de estudio, etc), les permitieran. En Santa Julia las diferencias entre la intensidad de la pobreza sólo por ingresos y aquella de ingresos/tiempo no es tan grande en el estrato de la población en el umbral de la pobreza. En las otras dos colonias las diferencias son más notables. Así pues, en San José el Jaral la población es más pobre por ingresos/tiempo que solamente por ingresos (pasa de -0.01 a 0.07). En la Narvarte sucede lo mismo (pasa de -0.02 a 0.15).

3.3 Análisis contextual de nuestros resultados

Como hemos visto, la utilización del MMIP nos ha permitido conocer la incidencia y la intensidad de la pobreza en nuestros hogares encuestados, tanto en lo que se refiere a la dimensión de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas), como en lo que se refiere a la dimensión LPT (ingresos/tiempo). La versión mejorada del MMIP que hemos utilizado nos ha permitido identificar no sólo a los hogares pobres, sino también a los no pobres, incluyendo a aquellos que se encuentran mucho más arriba de las normas. Por otro lado, el uso del MMIP también nos ha permitido identificar el tipo y el grado de las carencias en cada una de las sub-dimensiones de las necesidades básicas: calidad y cantidad de la vivienda, condiciones sanitarias, otros servicios de la vivienda, patrimonio del hogar, nivel educativo, y acceso a la seguridad social y a la atención a la salud. La utilización del índice de exceso de trabajo extra-doméstico, combinado con el índice de pobreza por ingresos (LP), nos ha permitido constatar que muchos de los hogares que son pobres por ingresos, lo serían todavía más si dedicaran al trabajo extra-doméstico sólo el número de horas que les permiten sus cargas de trabajo doméstico y la disponibilidad de sus recursos humanos. Todo esto nos ha permitido reforzar nuestra idea de que la pobreza es un fenómeno multi-dimensional y que, para atacarla acertadamente, es necesario tomar en cuenta los diferentes grados de insatisfacción de cada necesidad básica.

Ahora veamos brevemente cómo se ubican nuestros resultados en relación a estudios similares de identificación de los pobres y de la caracterización de sus principales carencias. Una comparación de este tipo no es fácil, pues son muchas las diferencias (teóricas y metodológicas) que se encuentran en los diversos análisis sobre el fenómeno de la pobreza. Por ejemplo, hay diferencias en las

definiciones de los conceptos más utilizados (como los conceptos de "familia" e "ingreso"); hay diferencias en los indicadores que se utilizan para observar el fenómeno que nos interesa; hay diferencias en los periodos y lugares analizados así como en el tamaño de las muestras; hay diferencias en los métodos utilizados para analizar los datos; hay diferencias en las interpretaciones e hipótesis que se plantean respecto a los diversos fenómenos observados; etc. No obstante, hemos intentado ubicar nuestros resultados (reconociendo que nuestra muestra no es representativa) en comparación con otros estudios que se han realizado sobre la pobreza en México, particularmente la Encuesta Habitat y Salud.[10] En esta sección veremos brevemente cómo se ubican nuestros resultados en relación a resultados de esta encuesta y en relación a resultados nacionales de otros análisis disponibles (principalmente los censos nacionales de población y vivienda, y las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares).

Magnitud e intensidad de la pobreza. Como hemos visto en nuestro estudio, la proporción de pobres extremos por NBI es casi igual que la que se obtiene por LPT: 40.5% en el primer caso contra 42.7% en el segundo. Sin embargo hay diferencias entre las colonias. En San José el Jaral el 83.3% de los hogares son pobres extremos por NBI, mientras que en Santa Julia y en la Narvarte la proporción de pobres por NBI es mucho menor (30% y 8.3% respectivamente). En las cuatro colonias estudiadas en la Encuesta Habitat y Salud se encontró un 19.90% de indigentes por NBI, y 33.6% de pobres extremos, es decir, 53.6% de "muy pobres" (que en nuestra metodología equivalen a los pobres extremos).

En San José el Jaral encontramos más pobres extremos por NBI que en cualquiera de las 4 colonias de la dicha encuesta: en María Isabel hay 70.95%, en 2 de Octubre hay 61.28%, en Miguel Hidalgo hay 48.34% y en Xalpa hay 46.18% mientras que en San José el Jaral hay 83.33%. En cuanto a la incidencia de la indigencia por NBI, San José el Jaral se ubica entre las colonias María Isabel y 2 de Octubre. En cuanto a la intensidad de la pobreza por NBI, San José el Jaral sigue pareciéndose a las dos colonias mencionadas, pues presenta una I(NBI) igual a 0.45, mientras que la I(NBI) de María Isabel es de 0.45 también y la de 2 de Octubre es de 0.43. La alta incidencia de pobreza por NBI en San José el Jaral apunta hacia las deplorables condiciones materiales en las que viven los habitantes de esta colonia, particularmente en lo que se refiere a la calidad de la vivienda y las condiciones sanitarias.

Debemos recordar que en la Encuesta Habitat y Salud todavía no se superaba la "limitante de la vertiente tradicional de NBI consistente

---

[10] Se decidió hacer referencia principalmente a esta Encuesta debido a las siguientes razones (entre otras): 1) el periodo de levantamiento de la Encuesta es similar al mío, lo cual facilita la comparación de los resultados; 2) se refiere a "colonias populares" similares a la colonia más pobre de nuestro estudio (San José el Jaral); 3) para calcular la incidencia e intensidad de la pobreza (y de sus diversas sub-dimensiones) utiliza el MMIP (en una versión adaptada a los datos disponibles de la Encuesta), lo cual hace posible una comparación más fiel de los resultados de ese estudio con los resultados del nuestro.

en la tendencia a aumentar la incidencia de la pobreza a medida que se añaden indicadores". Para superar esta limitante, "es necesario que en todas las variable se puedan construir situaciones no sólo por debajo de la norma, como suele ocurrir, sino también por arriba de ella".[11] Una de las contribuciones más importantes de la presente tesis es precisamente la de haber incluido variables que identificaran situaciones "por debajo y por arriba de la norma". Esto se hizo gracias a que la encuesta fue diseñada después de haber matizado la versión del MMIP que se utilizó. Esto señala claramente hacia la importancia de adaptar los instrumentos de captación de datos a la metodología para analizarlos, y no lo contrario. Es decir, lo más apropiado es decidir primero qué es lo que se quiere medir y cómo se quiere medir, y después diseñar un cuestionario con indicadores que nos permitan relevar lo más fielmente posible las diferentes dimensiones de la realidad.

En cuanto a la incidencia de la pobreza por LPT, San José el Jaral se vuelve a situar entre las colonias María Isabel y 2 de Octubre, pues presenta 65% de pobres extremos, mientras que los datos para María Isabel y 2 de Octubre son de 71% y 60.86% respectivamente. Sin embargo, la proporción de indigentes por LPT es mucho más alta en San José el Jaral (45%) que en cualquiera de las 4 colonias de la Encuesta Habitat y Salud. Es importante recordar que en nuestro estudio utilizamos el índice de LPT, es decir, pobreza por ingresos/tiempo, mientras que en la Encuesta Habitat y Salud se utilizó sólo el índice de LP, es decir, pobreza por ingresos. Al introducir el "exceso de trabajo extradoméstico" (ET) la pobreza por ingresos aumenta considerablemente.

En cuanto a la intensidad de la pobreza por LPT, vemos que en algunos de nuestros hogares pobres sucede lo mismo que en las cuatro colonias populares de la Encuesta Habitat y Salud: los pobres por LPT son más pobres que los pobres por NBI. Por ejemplo, los indigentes de Santa Julia tienen una I(NBI) igual a 0.59, pero una I(LPT) igual a 0.78. Sin embargo, existen diferencias interesantes en la intensidad de NBI y de LPT entre colonias. Por ejemplo, en San José el Jaral la intensidad de la pobreza por NBI es prácticamente igual a la de ingresos/tiempo: 0.45. Pero en Santa Julia, la I(NBI) es ligeramente más alta (0.23) que la I(LPT) (0.17). Al contrario, en la Narvarte la I(NBI) es menor (-0.11) que la I(LPT) (-0.06).

Lo que sucede en Santa Julia llama la atención, pues, en general, las dimensiones cubiertas por NBI presentan mejores índices que en San José el Jaral, por lo que debería esperarse que su intensidad de pobreza por NBI no fuera tan alta o, por lo menos, que fuera menor que la intensidad de la pobreza por ingresos. Sin embargo, por otro lado esto

---

[11] Julio Boltvinik, "La magnitud y características de la pobreza en las colonias". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. (México: El Colegio de México, 1997): 430.

esta indicándonos que en Santa Julia se está mejor en cuanto a la dimensión de "ingresos/tiempo".

Cruzando NBI con LPT obtenemos lo que diversos autores han llamado "pobreza crónica" o "pobreza total", es decir, pobres tanto por NBI como por LPT. Esta es una de las formas de combinar los dos métodos parciales. Al hacerlo, tenemos que casi 48% de nuestros hogares encuestados son pobres. En el estudio de Habitat y Salud esta proporción fue de 75.4%. Se puede decir que esta diferencia se debe a que en la Encuesta Habitat y Salud se incluyeron sólo colonias populares, es decir, con características muy similares, mientras que en el presente estudio se incluyó una colonia de "clase media", lo que hace que la incidencia de la pobreza tanto por NBI como por LPT sea menor (tomando en cuenta las tres colonias) y que por lo tanto, el cruce de NBI y LPT resulte en una menor incidencia de "pobreza crónica".

En nuestro estudio, hay 4.5% de hogares que son pobres por LPT pero que no lo son por NBI, y 24.5% de hogares que son pobres por NBI pero que no lo son por LPT. Esto significa que las carencias en lo que se refiere a NBI son mayores (seguramente debido a la alta incidencia de pobreza por NBI en San José el Jaral), y que en lo que se refiere a ingresos, la población no está "tan mal". Sin embargo, al cruzar NBI y LPT en San José el Jaral, que es una colonia popular similar a las de la Encuesta Habitat y Salud encontramos lo esperado: 81.7% son pobres crónicos o pobres totales (comparado con 48.4% en Santa Julia y sólo 13.3% en la Narvarte).

Como se recordará, el MMIP combina NBI y LPT usando ponderadores de costos en cada sub-dimensión. Como hemos visto, en San José el Jaral prácticamente el 100% es pobre por MMIP, el 80% lo es en Santa Julia, y sólo el 31.7% en la Narvarte. En general, en las cuatro colonias estudiadas en la Encuesta Habitat y Salud, el 82.1% de los hogares resultó pobre por MMIP. La colonia San José el Jaral resulta casi con la misma incidencia de pobreza por MMIP (98.34%) que la colonia María Isabel (95.1%), mientras que Santa Julia (80% de pobreza por MMIP) se parece más a las otras tres colonias. En cuanto a la intensidad de la pobreza por MMIP, hemos visto que la de San José el Jaral es de 0.49 (sin contar el único caso de la clase media). San José el Jaral tiene una intensidad de pobreza por MMIP similar a la de María Isabel (0.45) y a la de Miguel Hidalgo (0.43). En Santa Julia la I(MMIP) sólo de los pobres (80% de los hogares encuestados en esta colonia son pobres por MMIP) es de 0.30, ligeramente mejor que la de las colonias Miguel Hidalgo y Xalpa.

En Santa Julia, al incluir el 20% no pobre de los hogares encuestados, el índice de intensidad de pobreza MMIP mejora y sube hasta –0.08. Algo similar ocurre en la Narvarte: los pobres tienen una I(MMIP) igual a 0.34 (32% de los hogares en esta colonia son pobres), pero al incluir el 68% restante de los hogares, el I(MMIP) mejora y sube hasta –0.08.

Veamos cómo se ubican nuestros resultados en relación a algunos cálculos sobre la pobreza a nivel nacional. Para facilitar este análisis, hemos elaborado el cuadro 3.3.1. Como habíamos visto en el capítulo 1, de acuerdo a los cálculos realizados por Julio Boltvinik en base a la ENIGH de 1989, había en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 61.4% de pobres por MMIP, mientras que a nivel nacional esta proporción era de 70.6%. En la ZMCM 33.1% eran pobres extremos y 28.3% pobres moderados.[12] Utilizando una muestra de 1% del Censo de Población y Vivienda de 1990, Boltvinik calculó que en ese año 72.6% de la población de la ZMCM era pobre (utilizando el MMIP). El 50.5% era pobre extremo; esta proporción fue de 42.4% según NBI y 56.6% por LPT. La I(MMIP) para la ZMCM fue de 0.43, la de NBI, de 0.40, y la LPT, de 0.57. Para 1992, Boltvinik calculó que 66.6% de la población nacional era pobre (de acuerdo al MMIP), y 39.9% se encontraba en condiciones de pobreza extrema.[13] Para la ZMCM en 1992 había, según Boltvinik, 22.6% de pobres extremos y 27.7% de pobres moderados para dar un total de 50.3% de pobres.

Hemos visto que en nuestros hogares el 40.5% son pobres extremos (26.11% de indigentes y 14.4% de muy pobres) y el 29.44% son pobres moderados para dar un total de 70% de población pobre por MMIP. Por lo que se puede observar, la incidencia de la pobreza en nuestros hogares encuestados (principalmente en San José el Jaral y en Santa Julia, pues son colonias populares), fue más alta (en 1994) que el promedio para la ZMCM dos años antes. De hecho, nuestras proporciones se acercan más a los datos de 1990, cuando se calculó que el 50.5% de la población en la ZMCM estaba en condiciones de pobreza extrema.

Utilizando los índices parciales del MMIP, y tomando en cuenta las variantes metodológicas utilizadas en los diferentes estudios, vemos que en 1990 (Censo), Julio Boltvinik calculó que 42.4% de la población en la ZMCM era pobre extremo por NBI, y 56.6% lo era por LP. En nuestras colonias, cuatro años después, encontramos que 40.5% es pobre extremo por NBI, y 42.7% lo es por LPT. La incidencia de la pobreza extrema por NBI es, por lo tanto, muy similar cuatro años después, mientras que la incidencia por LPT parece haber disminuido.[14] Esto último podría estar indicando que la situación de los ingresos de los hogares mejoró entre 1990 y 1994.[15]

---

[12] Julio Boltvinik, "Incidencia e intensidad de la pobreza en México". Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. (México: Siglo Veintiuno Editores, 1999): 140.

[13] Julio Boltvinik, "Dinámica y características de la pobreza en México". La población en México. Tendencias y perspectivas. José Gómez de León y Cecilia Rabell Romero, coord. (México: CONAPO, CFE, 2001): 957.

[14] Aún tomando en cuenta que nuestro estudio incluye el índice ET "exceso de trabajo extradoméstico", que tiende a aumenta la pobreza por ingresos.

[15] Lustig y Székely argumentan que "con la ligera mejoría de la situación macro-económica a principios de los noventa, la incidencia de la pobreza extrema y la pobreza moderada experimenta una ligera disminución entre 1989 y 1992. Para el mismo lapso, la distribución del ingreso mejoró. (Hacia 1994)... el ingreso salarial aumenta, mientras que el no salarial disminuye.

Cuadro 3.3.1
Análisis contextual de nuestros resultados: Incidencia (H) e Intensidad (I) de la pobreza extrema en diferentes estudios

Año	1989		1990		1992	1994	
Nombre de la encuesta	ENIGH		Censo Nacional de Población y Vivienda		Encuesta "Habitat y Salud"	Encuesta "Recursos y niveles de vida"	
Nivel	*Nacional*	*ZMCM*	*Nacional*	*ZMCM*	*ZMCM*	*San José el Jaral, Sta. Julia, Narvarte*	*Sólo San José el Jaral*
Pobreza extrema[16]							
H (MMIP)	44.7	33.1	65.9	50.5	57.6	40.55	71.7
I (MMIP)	0.44	0.37	0.52	0.43	0.39	0.55	0.57
H (NBI)	55.0	37.5	62.4	42.4	53.3	40.5	83.3
I (NBI)	0.50	0.39	0.50	0.40	0.35	0.50	0.50
H (LPT)	38.9	30.0[17]	68.3	56.6	56.1	42.7	65.0
I (LPT)	9.45	0.40[18]	0.66	0.57	0.46	0.63	0.65

Fuente: Elaboración propia en base a datos de diversas fuentes presentados en esta sección.

Si tomamos sólo San José el Jaral, hemos visto que el 83.3% es pobre extremo por NBI y el 65% lo es por LPT. En esta colonia, la incidencia de la pobreza extrema tanto por NBI como por LPT es mucho mayor que la incidencia para la ZMCM cuatro años antes. En relación a lo encontrado en 1990 a nivel nacional en cuanto a la incidencia de pobreza extrema por LPT (68.3%), dicha incidencia fue menor cuatro años después en cualquiera de nuestras tres colonias: 65.0% en San José el Jaral, 38.3% en Santa Julia, y 25% en Narvarte.[19]

Perfil de carencias. Como hemos visto, en San José el Jaral se encuentran los índices de intensidad de la pobreza más severos en todas las dimensiones, es decir que el nivel de carencias en esta colonia es prácticamente el más alto de las tres. Por ejemplo, hemos visto que

---

Esto llevaría a pensar que la pobreza entre 1992 y 1994 podía continuar su tendencia descendente". Nora Claudia Lustig y Miguel Székely Pardo, México: Evolución económica, pobreza y desigualdad. (Trabajo preparado para el proyecto "Los determinantes de la pobreza en América Latina", patrocinado por el PNUD, el BID y la CEPAL, Septiembre 1997): 16.

[16] Para nosotros los pobres extremos incluyen a los "indigentes" y a los "muy pobres" de los seis estratos originales del MMIP. Boltvinik algunas veces nombra a los "muy pobres" pobres extremos, pero para este autor los "pobres extremos" de este cuadro son los mismos que para mí, es decir, los dos estratos más pobres según el MMIP.

[17] Estimado con base en el dato de H (LPT). Nota de Julio Boltvinik, "La magnitud y características de la pobreza en las colonias", en Pobreza, condiciones de vida y salud. Op.cit.: 477.

[18] Se refiere a LPT. Nota de J. Boltvinik. Ibidem.

[19] Debemos tomar en cuenta, como indica J. Boltvinik, que el Censo sobreestima fuertemente la pobreza por ingresos debido a la ausencia de ajuste a cuentas nacionales y a la subestimación particular de ingresos. Julio Boltvinik, "La magnitud y características de la pobreza en las colonias". Op.cit. 473.

en lo que se refiere a "calidad de la vivienda", el índice de intensidad de la pobreza es de 0.33, y el de condiciones sanitarias es de 0.76.[20]

En las colonias de la Encuesta Habitat y Salud el perfil de carencias se realizó en base a indicadores de logro y no de carencias, por lo que es difícil hacer comparaciones directas con nuestros resultados. Sin embargo, podemos realizar algunas aproximaciones en base a las características o indicadores de las sub-dimensiones. Por ejemplo, en dos de las colonias de la Encuesta Habitat y Salud (María Isabel y 2 de Octubre) todavía existían casi un 20% de viviendas con piso de tierra[21], mientras que en nuestro estudio encontramos que el 34.20% de los hogares pobres extremos presentan esta característica. Nuestros pobres extremos están por lo tanto, en una situación intermedia, pues en las zonas rurales del país el 46.3% de las viviendas en 1990 presentaban pisos de tierra. Otro de los aspectos más importantes de la vivienda es el material de los techos. Entre nuestros hogares pobres extremos de las tres colonias, el 36.4% tiene techos de láminas (de cartón, metálicas o de asbesto). En las colonias María Isabel y 2 de Octubre, estas proporciones son más altas (alrededor de 52% en 2 de Octubre y 66% en María Isabel). Sin embargo, por colonias es diferente, pues en San José el Jaral el 50% de las viviendas tiene techo de lámina, lo cual sitúa a esta colonia cerca de la situación de la colonia 2 de Octubre.

Como hemos visto, al igual que en las colonias estudiadas en la Encuesta Habitat y Salud, en San José el Jaral muchas de las viviendas están siendo autoconstruidas. Como es costumbre en las colonias populares, predominan en estos casos, en forma abrumadora, la vivienda propia.[22] En San José el Jaral el 90% de las viviendas son propias.

Otro aspecto importante es el hacinamiento en el que vive una gran mayoría de personas en estas colonias. En 1990, en las zonas urbanas de México, el índice de hacinamiento era de 1.7 personas por cuarto. En la colonia María Isabel, 21% de las viviendas tiene un índice de 6 y más personas por cuarto. Aunque nosotros no calculamos el índice de hacinamiento de la misma manera que en la Encuesta Habitat y Salud, podemos resaltar que en San José el Jaral el 18% de las viviendas cuentan con sólo un cuarto, cuando el número promedio de personas en el hogar en esta colonia es de casi cinco personas (4.97). Por otro lado, de las viviendas en esta colonia sólo el 61% cuenta con cocina exclusiva. Este es un promedio parecido al de la colonia María Isabel (64.2%) y al de la 2 de Octubre (68.5%).[23]

---

[20] Recuérdese que se trata de índices de "carencia" o de "inadecuación" que varían de 1 a -1, con la norma en el 0: mientras más se acerca a la unidad más pobre es el hogar en la dimensión analizada.

[21] Emilio Duhau y Martha Schteingart, "Las colonias seleccionadas. Suelo y vivienda". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. M. Schteingart, coord. (México: El Colegio de México, 1997): 50.

[22] Ibidem.: 49.

[23] Ibidem.: 53.

En lo que se refiere a las condiciones sanitarias, en nuestro estudio encontramos que el 61.6% de las hogares pobres extremos se abastece de agua por medio de pipa o llave pública. En general, según el Censo de 1990, en San José el Jaral sólo el 1% de las viviendas contaba con agua entubada dentro de la vivienda. Prácticamente igual que en la colonia 2 de Octubre, que al momento de levantar la Encuesta Habitat y Salud, carecía de agua entubada.[24] En lo que se refiere al drenaje, el 53.4% de las viviendas en condición de pobreza extrema está conectado al drenaje público, aunque se debe notar que, en general, en San José el Jaral sólo el 4% de las viviendas presenta esta característica. San José el Jaral se encuentra, por lo tanto, en situación parecida a las colonias María Isabel y 2 de Octubre, en donde no se contaba con drenaje público al momento de levantar la encuesta. En San José el Jaral en general, el 14% de las viviendas desagua en fosa séptica. Entre nuestros pobres extremos, el 41.07% utilizaba hoyo negro o letrina para la eliminación de excretas. Este porcentaje es parecido al de la colonia 2 de Octubre, en donde el 43.5% de las viviendas encuestadas se encontraba en esta situación.[25]

En lo que se refiere a "otros servicios de la vivienda", uno de los servicios más importantes para garantizar el bienestar (principalmente en términos de salud) de la población es la recolección de basura. En la Encuesta Habitat y Salud se encontró que la gran mayoría de las viviendas en las cuatro colonias (excepto en María Isabel) contaba con este servicio. En nuestras colonias se encontró algo similar, pues aún entre la población de pobres extremos, el 84.07% declaró que pasa el camión de la basura. En cuanto a la electricidad, prácticamente todas las viviendas tienen acceso a este servicio (como en las colonias de la Encuesta Habitat y Salud), aunque entre nuestros hogares pobres extremos, casi el 22% declaró contar con electricidad, pero sin medidor. Este porcentaje es muy parecido al de las colonias María Isabel (22.6%), 2 de Octubre (24%) y Miguel Hidalgo (21.9%).

Veamos ahora los indicadores sobre el bienestar de los individuos. En las colonias de la Encuesta Habitat y Salud se encontró "una gran diferencia entre el indicador de salud y el resto": "el indicador de salud es el más desigualmente distribuido entre los estratos y, por ello, tiende a extremar diferencias que no son muy marcadas entre los grupos pobres de las colonias". En nuestro estudio, entre los pobres extremos y el estrato que les sigue, es decir los que están en el umbral de la pobreza, las diferencias son más grandes en otras dimensiones que en la dimensión salud (0.50 vs. 0.25), por ejemplo, en la dimensión sobre el hacinamiento (0.41 vs. 0.12), y en las condiciones sanitarias (0.55 vs. 0.22).

En nuestro estudio hemos visto que, mientras que los índices de intensidad de la pobreza en otras dimensiones varían

---

[24] Martha Schteingart y María Teresa Torres, "Políticas de agua y drenaje en la ciudad de México y su aplicación en las colonias". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. (México: El Colegio de México, 1997): 169.
[25] Ibidem.: 174.

considerablemente entre los mismos estratos de diferentes colonias, el índice de "inadecuación de acceso a la atención a la salud y seguridad social" es relativamente igual entre los pobres extremos de las tres colonias. Por ejemplo, en lo que se refiere a "condiciones sanitarias", el índice de inadecuación es de 0.77 entre los pobres extremos de San José el Jaral, 0.39 entre los de Santa Julia, y –0.15 entre los de la Narvarte (es decir, una diferencia de 55 puntos porcentuales). Sin embargo, el índice de inadecuación de la salud, entre los pobres extremos de San José el Jaral es de 0.52, el de los de Santa Julia es de 0.47, y el de los de la Narvarte es de 0.50, es decir, una diferencia de sólo 5 puntos porcentuales.

Es preciso recordar, claro está, que se trata de dimensiones del bienestar de naturaleza completamente diferente, pues mientras el índice de "condiciones sanitarias" remite a condicionantes externos al hogar (la provisión pública de servicios de drenaje y agua, por ejemplo) y en cierta medida también internos (la capacidad económica y la voluntad de los miembros del grupo doméstico de instalar las condiciones sanitarias adecuadas), el índice que se refiere a la salud y la seguridad social remite a condiciones más que nada individuales, específicamente, al tipo de inserción laboral de los miembros activos del hogar, es decir, si tienen derecho o no a este tipo de prestación en su lugar de trabajo o no. Este hecho adquiere una mayor importancia en los hogares pobres, pues generalmente no cuentan con los ingresos para pagar un seguro médico privado. Por otro lado, los estratos no pobres generalmente cuentan con los ingresos para procurarse un seguro de gastos médicos mayores, aún en caso de que sean derechohabientes.

Como mencionábamos anteriormente, en la Encuesta Habitat y Salud, J. Boltvinik concluye que la diferencia específica entre los estratos de pobres extremos y pobres moderados es la situación de acceso a servicios de salud[26]. En dicha encuesta, en la colonia María Isabel el 58% de la población no es derechohabiente. Esta proporción es de 50% en la colonia 2 de Octubre, 49% en la Miguel Hidalgo, y 45.6% en Xalpa.[27] En San José el Jaral (cuadro 3.2.15, en el Anexo 3 de esta tesis), vemos que el 55.7% de la población no es derechohabiente, por lo que la colonia se acerca a lo encontrado en la colonia María Isabel. En Santa Julia este porcentaje es de 42.5%. Entre los pobres extremos de las tres colonias, casi el 60% no está afiliado a ninguna institución de seguridad social, mientras que esta proporción baja casi hasta la mitad (31.2%) entre los que están en el umbral de la pobreza (y curiosamente aumenta a 43% entre los no pobres).

---

[26] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los hogares". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. M. Schteingart, coord. (México: El Colegio de México, 1997): 455.

[27] Emilio Duhau, "Evolución reciente del sistema público de salud y seguridad social. Su impacto en las colonias". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. M. Schteingart, coord. (México: El Colegio de México, 1997): 259.

Por lo que vemos, el acceso a atención a la salud y seguridad social es muy diferente entre el estrato de los pobres extremos y el de los que están en el umbral de la pobreza, lo cual apunta hacia una tendencia similar a la planteada por Boltvinik. Lo que continuaría reforzando esta tendencia de diferenciación sería la falta de ingresos de los pobres extremos en relación a los que están en el umbral de la pobreza, para poder solventar el pago de un Seguro de Gastos Médicos Mayores (SGMM).

Como vemos en el cuadro 3.2.4, el costo del SGMM para los pobres extremos es de $660.00, mientras que para los que están en el umbral de la pobreza es de $816.00 (costo calculado en base al número de miembros en el hogar, por sexo y edad). El ingreso necesario para cubrir el costo del SGMM[28] es casi igual entre ambos estratos ($1,143 vs. $1,254 respectivamente, es decir, sólo 10% más alto entre los segundos). Sin embargo, estos últimos, es decir, la población en el umbral de la pobreza, cuenta con un Ingreso Disponible por Adulto Equivalente (YDAE) que es 2.6 veces más alto que el YDAE de los pobres extremos ($516 vs. $211 respectivamente). Esto nos indica la baja capacidad económica de los pobres extremos para solventar el costo de un SGMM.

En cuanto al uso de los servicios de salud, en las colonias de la Encuesta Habitat y Salud se encontró que "la utilización de los servicios de consulta médica, hospitalización y exámenes de laboratorio proporcionados por el IMSS y el ISSSTE, por parte de las familias derechohabientes, presenta coeficientes elevados (entre 64.1% y 82.7%).[29] En nuestro estudio encontramos que el 56.1% de los afiliados a alguna institución de seguridad social (IMSS, ISSSTE, clínica de policías) en efecto asiste a alguna de estas instituciones en caso de necesidad médica. Comparando los estratos, encontramos que casi la misma proporción de derechohabientes pobres extremos y en el umbral de la pobreza asiste a médico particular (26.0% y 24.0% respectivamente). En lo que se refiere a asistencia al IMSS o al ISSSTE, hay un menor porcentaje de pobres extremos derechohabientes que asisten a estas instituciones, que de población en el umbral de la pobreza (50.3% vs. 61.5% asiste al IMSS, y 2.7% vs. 10% asiste al ISSSTE).

Sin embargo, entre los no afiliados, una mayor proporción de pobres extremos que de población en el umbral de la pobreza asiste a instituciones públicas de atención a la salud (13.8% vs. 4.1% respectivamente asiste al DIF, 38.5% vs. 34.7% asiste a la SSA) y menos asisten a médico particular (47.7% vs. 61.2% respectivamente). Estos resultados parecen respaldar la hipótesis planteada en el estudio de Habitat y Salud que sugiere que: "las diferencias en los niveles de ingreso, más que incidir en los coeficientes de utilización de los servicios del IMSS y del ISSSTE por parte de la población derechohabiente, influyen en la decisión del no derechohabiente en cuanto a la opción

---

[28] Que es igual al costo del SGMM mas la Línea de Pobreza.
[29] Ibidem: 262.

entre los servicios públicos disponibles (SSA) y los servicios privados".[30] La diferencia más marcada en la asistencia al DIF o SSA por parte de la población no derechohabiente (principalmente a la SSA), se da al pasar de la población en el umbral de la pobreza a la población no pobre, pues en el caso de la SSA pasa de 34.7% entre los primeros a 0% entre los segundos. Coincidimos, pues, con Emilio Duhau en su conclusión de que "los servicios orientados a la atención de la población abierta, los de la SSA fundamentalmente... constituyen una alternativa importante para la consulta médica general, para las familias derechohabientes más pobres...".[31]

Hemos visto que el índice de "rezago educativo" no es tan alto como los otros índices que integran el MMIP (0.14 entre los pobres extremos y 0.03 entre los que están en el umbral de la pobreza), pero que, sin embargo, las diferencias entre estratos de MMIP discriminando por colonias son muy grandes. Entre los pobres extremos de San José el Jaral el índice es de 0.23, para bajar a 0.03 entre los pobres extremos de Santa Julia. Los extremos se encuentran entre los pobres extremos de San José el Jaral quienes apenas tienen 3.5 grados aprobados en promedio, y los no pobres de la Narvarte, quienes cuentan con 11.3 grados aprobados, una diferencia de 7.8 grados, es decir, equivalente a la primaria completa y la mitad de la secundaria. Como hemos dicho antes, el índice de rezago educativo en San José el Jaral no es tan alto (0.23, comparado con los índices de carencia en otras dimensiones), por lo que se puede plantear que el hecho de que un alto porcentaje de niños y jóvenes en edad de asistir a la escuela, en efecto asiste (88% entre los del estrato de pobres extremos en esa colonia), compensa el bajo nivel educativo alcanzado por los individuos mayores de edad y por eso el índice de rezago educativo no es tan severo.

En 1989, de acuerdo al estudio de Julio Boltvinik en base a la ENIGH de dicho año concluyó que la población urbana tenía un índice de rezago educativo igual a 0.11, el de los pobres extremos era de 0.33 (0.42 para los indigentes y 0.21 para los muy pobres), por lo que el índice de rezago educativo de los pobres extremos de San José el Jaral se acerca más al de los muy pobres urbanos de la ENIGH89 (0.21).[32]

---

[30] Ibidem: 263.

[31] Ibidem: 272. En nuestro estudio es fácil comprender porqué 34% de la población en el umbral de la pobreza (no derechohabiente) acude a la SSA, en comparación con la población no pobre. Regresando al cuadro 3.2.4 podemos ver que, si el YDAE de los que están en el umbral de la pobreza es 2.6 veces más alto que el del estrato inferior a ellos (el de los pobres extremos), el YDAE del estrato que les sigue (el de los no pobres), es 4.3 veces más alto que el de aquellos ($2,457 entre los no pobres contra $561 entre los que están en el umbral de la pobreza". Sin embargo, el ingreso necesario para cubrir el costo del SGMM es apenas 10% más alto entre los no pobres que entre los que están en el umbral de la pobreza. Dicho de otra manera, el SGMM cuesta sólo 10% menos para los que están en el umbral de la pobreza que para los no pobres, pero el YDAE que permitiría a los que están en el umbral de la pobreza cubrir el SGMM es 4.3 veces menor que el de los no pobres.

[32] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. (México: Siglo Veintiuno Editores, 1999): 223.

Como hemos visto, el índice ET nos sirve como indicador inverso del tiempo disponible para otras actividades. El índice ET más alto lo encontramos entre los hogares pobres extremos de San José el Jaral; 1.87, siguiéndoles muy por debajo los hogares en el umbral de la pobreza de esta misma colonia (1.57) y los hogares pobres extremos de Santa Julia y la Narvarte. Hemos visto que en los hogares pobres en donde además se presenta sobre-trabajo extradoméstico, al integrar el índice ET al índice de carencia de ingresos, los hogares ven aumentada su pobreza y pueden bajar de un estrato a otro. Esto es porque el índice de ingresos con tiempo normal de trabajo resulta de dividir el ingreso disponible por adulto equivalente entre su indicador de exceso de tiempo de trabajo (ET). Este "nuevo" ingreso es el que se va a comparar con la Línea de Pobreza para de esta manera obtener el índice de adecuación (o carencia) de ingresos/tiempo.

Analizando los datos de la ENIGH89, Boltvinik encontró que el único estrato que presentaba sub-trabajo era el SANBRI (y en una muy baja intensidad)[33], mientras que en nuestro estudio, los únicos que presentan subtrabajo son los miembros del estrato en el umbral de la pobreza de la colonia Santa Julia. Todos los demás estratos presentan sobre-trabajo.

Desafortunadamente, en el estudio arriba mencionado, no se cuenta con el desglose de los diversos componentes de ET que nos permitiera observar las tendencias en los mismos y ver cómo se llegó a los resultados obtenidos. Existe un trabajo posterior que analiza la pobreza de tiempo (y sus componentes) utilizando la ENIGH2000[34]. podemos entonces hacer ciertas comparaciones, aunque limitadas, pues este estudio divide a la población entre "pobres de tiempo" y "no pobres de tiempo", por lo que no se puede hacer una comparación directa con nuestros estratos. Por ejemplo, Araceli Damián nos dice que los pobres de tiempo tienen una mayor carencia de equipo ahorrador de trabajo doméstico. Entre nuestros pobres extremos sólo el 63% cuenta con todo el equipo facilitador de tareas domésticas (e.g. lavadora, licuadora, vehículo de motor), mientras que esta proporción es del 94% entre los no pobres. En el estudio de Damián, los pobres de tiempo tienen un requerimiento de una jornada de trabajo doméstico, y los no pobres de tiempo tienen 0.76 jornadas.[35] Nuestros pobres extremos tienen 2.65 jornadas de trabajo doméstico mientras que nuestros no pobres requieren de sólo 0.47.

---

[33] SANBRI: Satisfacción de necesidades básicas y requerimientos de ingresos, es el equivalente a nuestro estrato de "NBS".

[34] Araceli Damián, "La pobreza de tiempo". Por publicarse en Estudios Sociológicos. (México, El Colegio de México, 2003).

[35] Ibidem: 3. Recuérdese que el requerimiento de jornadas de trabajo doméstico se calculó utilizando variables tales como el número de niños que no asisten a escuela o guardería y que por lo tanto requieren la presencia de un adulto en el hogar, y la presencia de equipo facilitador de tareas domésticas.

Como hemos podido observar, los resultados de nuestra encuesta son similares a los de otros estudios sobre la pobreza realizados en México. Como mencionamos al principio de esta sección una comparación directa con otros estudios es muy difícil de realizar debido a diversos factores: el año del levantamiento de la encuesta; el tipo, la cantidad y la calidad de los datos; la metodología utilizada para el análisis de los datos; el énfasis que se pone en las diversas dimensiones del bienestar (i.e. algunos están enfocados hacia los aspectos de salud, de educación, de distribución del ingreso, etc.), y así.

En el aspecto metodológico podemos decir, sin embargo, que este capítulo nos ha servido para poner a prueba el MMIP en una de sus versiones más refinadas con respecto a versiones anteriores. El MMIP que hemos utilizado, apoyado por un cuestionario desarrollado expresamente para esta versión del MMIP, nos ha permitido identificar situaciones de nivel de satisfacción debajo de la norma y arriba de ella así como la "brecha" que hay con respecto a las normas en cada sub-dimensión. Esto es esencial para identificar el tipo y la intensidad de las necesidades de la población pobre en nuestro país. Para esto también ha sido útil haber incluido en nuestro estudio a un sector de "clase media", lo cual nos ha permitido comparar realmente la situación de nuestros pobres con la de los no pobres.

En el aspecto empírico, podríamos concluir que la colonia más pobre de las tres colonias estudiadas, San José el Jaral, presenta características similares a la colonia María Isabel (que se sitúa en el Valle de Chalco) y, en menor medida, a la colonia 2 de Octubre, de la Encuesta Habitat y Salud. En el siguiente capítulo veremos si en lo que se refiere a los aspectos sociodemográficos de la pobreza, la similitud entre estas colonias se mantiene.

Capítulo 4

Perfil socio-demográfico de los hogares

"Dime cuántos hijos tienes y te diré a qué estrato perteneces".

Título de una gráfica que ilustra la relación número de menores en el hogar / nivel de vida.
Políticas Económicas de América Latina.
Banco Interamericano de Desarrollo.
Oficina del Economista Jefe.
Cuarto Trimestre, 1998

Como se había discutido en el capítulo 2, aparte de los elementos estructurales que a nivel macro operan como determinantes de condiciones de pobreza, a nivel micro (que en este caso se refiere al grupo doméstico), existen otros elementos que contribuyen a que los hogares presenten un determinado nivel de vida o nivel de recursos. Los elementos que a continuación se estudiarán tienen una importancia fundamental para determinar el nivel de vida y el nivel de recursos de los hogares.

Tenemos por un lado los elementos sociodemográficos tales como el tamaño del hogar, la composición del mismo por edades y por sexos, la edad y el sexo del jefe del hogar, etc. Por otro lado están las variables "socio-económicas", tales como la condición de actividad económica de los miembros del hogar, las tasas de ocupación de la población económicamente activa del hogar, los niveles de remuneración media de los ocupados, etc. Como se demostrará a lo largo de este capítulo, la relación entre estas variables, algunas veces juntas y otras veces por separado, y el nivel de vida de los hogares, es casi siempre muy significativa. El capítulo consta de cuatro partes. En la primera parte se hace un breve análisis de la literatura sobre la importancia de las variables sociodemográficas en el estudio de la pobreza. En la segunda parte se presenta el perfil sociodemográfico de los hogares encuestados. En la tercera parte se presentan las principales variables ocupacionales de estos hogares. Finalmente, la cuarta parte concluye presentando nuestros resultados a la luz de estudios similares. Como hemos visto en el capitulo 3, los hogares han sido divididos en tres grandes estratos de acuerdo a su nivel de vida medido por el MMIP: pobres extremos, en el umbral de la pobreza, y no pobres. Esta clasificación será utilizada a lo largo del presente capítulo.

4.1 La importancia de los aspectos socio-demográficos en el nivel de vida

Esta sección tiene por objetivo el de presentar brevemente los aspectos teóricos del papel de las variables sociodemográficas sobre el nivel de vida de los hogares. No pretende ser una revisión exhaustiva de la literatura sino solamente una introducción al análisis que se desarrollará en las segunda y tercera partes del capítulo, y que además estará presente a lo largo del resto de esta tesis.

Una vez que se forma una nueva unidad doméstica (digamos que mediante la unión o el matrimonio) empieza a darse una serie de eventos que van caracterizándola a lo largo de todo su ciclo de vida. Estos eventos son de múltiples naturalezas y, vistos retrospectivamente, constituyen lo que podríamos llamar "estrategias familiares de vida".[1] Entre estos eventos están

[1] Ya en el capítulo 2 de esta tesis habíamos introducido el término de "estrategias familiares de vida". Decimos "retrospectivamente" porque pensamos que las estrategias familiares de vida, más que ser una "secuencia de acontecimientos planeados con más o menos éxito, cuyo objetivo es el bienestar a

por ejemplo, el nacimiento de los hijos, las decisiones de migrar, las decisiones respecto al uso de la fuerza de trabajo disponible en el hogar, la separación de los hijos, la inclusión de otras personas dentro de la unidad doméstica, etc. Estos acontecimientos generalmente se dan dentro de determinados periodos del llamado "ciclo doméstico". Según Fortes, el ciclo doméstico pasa por las siguientes tres etapas:

1. La fase de expansión, que dura desde el matrimonio de dos personas hasta que se completa su familia de procreación;

2. La fase de dispersión: desde que empiezan a casarse los hijos hasta que se casa el último;

3. La fase de reemplazo: cuando el hijo mejor se hace cargo de los bienes de la familia. Esta fase llega a su final con la muerte de los padres.

González de la Rocha plantea una secuencia del ciclo doméstico basada en Fortes:

1. Expansión: esta fase va desde la unión de la pareja a la época en que la vida fértil de la mujer toca a su fin (hacia los 40 años);

2. Consolidación o equilibrio: la fase de expansión puede estar aún presente cuando ya la segunda ha comenzado en su dimensión o sentido económico. De hecho, las fases se traslapan... los hijos, al menos algunos, ya están listos para el trabajo.

3. Dispersión: esta fase se inicia una vez que miembros de la unidad se separan del hogar paterno para organizar sus propias unidades domésticas.[2]

Estas diferentes fases del ciclo doméstico tienen importantes implicaciones económicas, que es precisamente sobre lo que nos interesa profundizar, pues están relacionadas con la capacidad del hogar para generar ingresos. Por ejemplo, un hogar en expansión es una unidad "desequilibrada" en términos económicos, ya que hay más bocas que alimentar, que brazos para trabajar. Siguiendo a González de la Rocha, en el hogar consolidado encontramos un equilibrio entre generadores de ingresos y consumidores, mientras que un hogar en su fase de dispersión está sujeto, en teoría, al desequilibrio económico.

Diversos estudios han encontrado que sí existe una relación entre la situación económica del hogar y el momento en que se encuentra en su ciclo doméstico. Por ejemplo, el estudio realizado por Selby y otros autores entre 1977 y 1979 encontró que durante el ciclo en que la familia está en vías de formación global, el ingreso se incrementa muy despacio, siguiendo los aumentos en los ingresos del jefe de familia. El ingreso global comienza a incrementarse en forma más dramática cuando la mujer alcanza la edad de

---

largo plazo de sus miembros" (definición de M. González de la Rocha, Los recursos de la pobreza. Guadalajara, El Colegio de Jalisco, 1986, p.16), el término debe ser usado como un recurso analítico que nos permite visualizar cuáles han sido y son dichos acontecimientos, pero considerando que no siempre han sido planeados racionalmente.

[2] Ibidem: 19. Es importante enfatizar que no todos los hogares pasan necesariamente por estas tres etapas.

los 40 años o más. En ese momento son más los hijos integrados a la fuerza de trabajo que cubren sus propios gastos y contribuyen al gasto familiar. El incremento en el ingreso familiar es aún mayor cuando la mujer está entre los 55 y 64 años de edad.[3] Por otro lado según Tuirán, la encuesta del Instituto Nacional del Consumidor permite señalar que los hogares que se encontraban en las etapas iniciales y en las más avanzadas del ciclo doméstico mostraron un mayor grado de deterioro del ingreso familiar durante el periodo de observación (que fue una parte del periodo de crisis, de Junio de 1985 a Febrero de 1988).[4]

¿Cuáles son las dinámicas internas al ciclo de vida del grupo doméstico que producen estos diferentes niveles de vida? Veamos una por una:

1. En la fase de expansión, generalmente se trata de hogares jóvenes, recién formados, en donde los hijos todavía son chicos y requieren de mayor atención por parte de los adultos. En estos casos generalmente el único que trabaja es el jefe(a), por lo que el bienestar del grupo doméstico depende de una sola fuente de ingreso. Una de las contradicciones de la unidad doméstica en esta fase es que precisamente se requiere de otra fuente de ingresos para complementar la del proveedor principal, al mismo tiempo que los hijos requieren de mayor atención por parte de los adultos. Como lo señala González de la Rocha, "el periodo en que la mujer es más necesaria en la casa -fase de expansión- coincide con la época en que su ingreso potencial es más urgente, puesto que no hay otras fuentes alternativas de dinero".[5]

2. En la fase consolidada, todos los hijos (o la mayoría) ya pueden participar en el mercado de trabajo. Los ingresos de los hijos pueden ser destinados a sufragar sus gastos personales y de esta manera reducir la presión sobre el ingreso del jefe, y/o a complementar los ingresos totales del grupo doméstico.

3. En la fase consolidada, la cónyuge ya tiene una carga doméstica menor, pues los hijos ya no requieren tanta atención, por lo que también puede dedicar una parte de su tiempo al trabajo extradoméstico. Estas dos fuentes de ingresos extras, la de los hijos y la del cónyuge contribuyen a que el nivel de vida del grupo doméstico mejore.

---

[3] Henry Selby et al. "La familia urbana mexicana frente a la crisis". Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México. Guillermo de la Peña et al, comps. (Guadalajara: Universidad de Guadalajara-CIESAS, 1990): 381. Estos autores mencionan que, de acuerdo al Panel Study of Income Dynamics realizado en los Estados Unidos en la década de los 70s, un factor determinante de la condición de miseria o pobreza de la familia es el ciclo doméstico. Por ejemplo, se encontró que una proporción importante de las familias pobres en un momento dado no serán permanentemente pobres: casi la mitad no lo será por un período de más de cinco años.

[4] Rodolfo Tuirán, "Estrategias familiares de vida en época de crisis: el caso de México". Cambios en el perfil de la familia: la experiencia regional. (Santiago de Chile: CEPAL, 1993): 334.

[5] Gónzalez de la Rocha, Los recursos de la pobreza. Op.cit.: 53. Se ha encontrado, sin embargo, que la presencia de los hijos(en este caso los hijos pequeños) ha dejado de ser un obstáculo para que las mujeres aumenten su participación en el mercado laboral. Ver: Brígida García y Orlandina de Oliveira, Trabajo femenino y vida familiar en México. (México, El Colegio de México, 1993).

4. En la fase de dispersión, cuando ya los hijos se están casando o ya todos han formado su propia unidad doméstica, el hogar original puede tender a mostrar niveles de vida más bajos, pues puede ser que otra vez dependa de una sola fuente de ingresos y que además, estos ingresos sean menores (pues como veremos más adelante, algunas veces los ingresos de la gente mayor tienden a ser menores que los de la gente joven).

Combinando la etapa del ciclo familiar con las trayectorias de trabajo productivo de cada uno de los miembros podemos encontrar, según Stitcher, los determinantes principales de la situación económica del hogar.[6] González de la Rocha llega a una conclusión similar: que en el contexto de la pobreza urbana de escasos recursos, es la etapa del ciclo doméstico la que define distintos niveles de pobreza (y no la pertenencia del jefe del hogar a determinado estrato ocupacional de la clase trabajadora).[7]

Relacionados con la variable "momento en el ciclo doméstico" hay otras variables que también afectan los niveles de vida en que se encuentran los hogares en determinado momento en el tiempo. Estas variables son: tamaño, composición por edades y sexo, y estructura del hogar. Por ejemplo, se ha encontrado que las unidades domésticas jóvenes y pequeñas gastan más en mobiliario y en vivienda que las grandes. Es decir, en la etapa de expansión de la unidad doméstica, cuando apenas se está formando, se requiere hacer más gastos en mobiliario y en enseres domésticos. Estos gastos van a ir disminuyendo, además de que deben ser considerados como una inversión. Sin embargo, en el momento significa que el ingreso familiar tiene que alcanzar tanto para los gastos básicos como para este tipo de inversiones. Por otro lado, en esta etapa de expansión, cuando las unidades domésticas son pequeñas y más jóvenes, generalmente se paga renta hasta que se consigue una casa propia (o hasta que lo alto de la renta obligue a la joven pareja a mudarse a casa de algún pariente). Esta combinación de alto nivel de gastos en mobiliario y vivienda, junto con el hecho de que hay máximo dos generadores de ingresos, lleva a que las unidades domésticas jóvenes enfrenten una carga económica más pesada, que se puede reflejar en niveles de vida más bajos.

Por otro lado, esta desventaja de los hogares jóvenes puede estar en parte compensada por el hecho de que si el/la principal proveedor es joven de edad, sus probabilidades de obtener ingresos más altos sea mayor. Se ha encontrado que las ocupaciones manufactureras, que ofrecen salarios relativamente más altos, parecen ser una opción que se adecua a las familias jóvenes.[8] Como señala González de la Rocha, el mercado de trabajo ofrece trabajos manufactureros a los hombres más jóvenes y a éstos

---

[6] Sharon Stitcher, "Women, employment and the family: current debates". Women, employment and the family in the international division of labour. Sharon Stitcher and Jane L. Parpart, eds. (Philadelphia: Temple University Press, 1990): 37.

[7] González de la Rocha, Mercedes, "Familia urbana y pobreza en América Latina". (Cartagena, Col. ONU, CEPAL, Reunión Regional de América Latina y el Caribe preparatoria para el Año Internacional de la Familia, Agosto 1993): 14.

[8] González de la Rocha, Los recursos de la pobreza. Op.cit.: 72.

les conviene tomar estos trabajos pues ofrecen salarios más altos, necesarios para sostener a una familia en fase de expansión. Ya cuando la unidad doméstica está en su fase consolidada y otros miembros entran al mercado de trabajo, se ha encontrado que el ingreso del jefe del hogar tiende a disminuir. Esto vuelve a la unidad doméstica más vulnerable, en el caso en que al final sólo se queden los padres, es decir que el hogar se desintegre y que vuelva a depender únicamente de un solo proveedor.

El tamaño y la estructura del hogar también influyen en el nivel de vida del mismo. Cuando antes se pensaba que "la familia pequeña vive mejor", ahora se sabe que esto no es necesariamente cierto, por lo menos no en los sectores populares. El estudio de Selby et al, concluye que la familia grande tiende a estar mejor remunerada.[9] Varios factores pueden dar lugar a esta situación de mejores niveles de vida. Más miembros en el hogar (ya sea que se trate de una familia grande o de una familia extensa) significa que:

1) en caso necesario se puede mandar a más personas (hijos, cónyuges, allegados) al mercado de trabajo;

2) se cuenta con otras personas para realizar el trabajo doméstico. Esto significa que por ejemplo si hay otra mujer adulta en el hogar (una hija mayor, una abuela, una tía) la cónyuge puede contar con ella para la realización de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos pequeños, y así poder salir al mercado de trabajo y generar ingresos adicionales.

3) mientras más miembros hay, se pueden generar economías de escala en ciertos rubros (por ejemplo en alimentación, lo cual disminuye la proporción del gasto destinado a ésta).

En general pues, "el éxito económico de este tipo de familia (familia grande) depende de su capacidad de incorporar a sus miembros a la fuerza laboral para reducir así la proporción de personas dependientes de los ingresos percibidos por ellos".[10] Lo que cuenta, pues, no es el tamaño del hogar en sí, sino la cantidad de perceptores.[11]

Otra característica del grupo doméstico que resulta importante para entender los niveles de vida de los hogares es el sexo del jefe de familia.[12]

---

[9] Selby et al., "La familia urbana mexicana frente a la crisis". Op.cit.: 374. Debemos notar, sin embargo, que Selby et al. no utilizan medidas per capita.

[10] Ibidem.

[11] En efecto, Fernando Cortés nos dice que "desde el punto de vida estrictamente lógico, el tamaño del hogar no tendría por qué estar relacionado con la pobreza, pues más bien depende de la cantidad de recursos con que se cuenta en relación con el volumen de necesidades por satisfacer; éstas sólo dependen en parte de la cantidad de miembros en el hogar. El tamaño del hogar presenta la peculiaridad de ser insensible al ciclo vital: en efecto, lo mismo daría que un hogar estuviese formado por dos adultos y tres hijos menores de cinco años, que si contara con cinco adultos, todos trabajando. Indudablemente, la probabilidad de ser pobre es mayor en el primer caso que en el segundo. En realidad, debería esperarse que dicha probabilidad estuviese más relacionada con el balance entre necesidades y recursos que con el tamaño del hogar". Fernando Cortés, "Determinantes de la pobreza de los hogares. México, 1992". Revista Mexicana de Sociología". Vol. 59, núm. 2, Abril-Junio 1997: 133.

[12] Para una discusión acerca de la utilidad del término "jefatura del hogar", se sugiere ver: Sandra Rosenhouse, "Identifying the poor: is headship a useful concept?". (Washington, The World Bank, LSMS, Working Paper no. 58, 1989). Otra crítica a este concepto se encuentra en: Olivia Harris, "Households as

Gran parte de la literatura de este tema indica que los hogares encabezados por mujeres tienden a estar en condiciones económicas más severas, que aquellos encabezados por hombres.[13] Esta situación puede ser resultado de diversos factores. Rosenhouse encuentra que el hecho de que muchas de estas mujeres jefas de hogar sean mayores de edad, no unidas y menos educadas, contribuye a las desventajas económicas de estos grupos domésticos.

En general las mujeres de ciertos sectores tienden a ganar menos que los hombres. Por un lado, gran parte de las mujeres de escasos recursos tienen niveles educacionales muy bajos, si no es que nulos, lo cual se refleja en salarios más bajos. Por otro lado están los patrones ocupacionales de las mujeres. Existe una gran presencia a nivel nacional de mujeres en el sector terciario de la economía, principalmente en las actividades de preparación y venta de alimentos, enseñanza primaria y jardines de niños, asistencia médico social, etc. También hay una mayor participación de la población activa femenina en las industrias intensivas en mano de obra dedicadas a la fabricación de prendas de vestir, productos alimenticios, etc.[14] Como indican estas autoras, en ambos casos, en la industria y en los servicios, se trata de mano de obra que recibe bajos salarios, a veces ocupa puestos temporales y trabaja a destajo o a tiempo parcial, y en algunas instancias desempeña ocupaciones por cuenta propia sin prestaciones ni seguridad social.

Muchas mujeres jefas de familia, debido a la carga de trabajo doméstico que enfrentan en sus hogares, se ven forzadas a tomar estos tipos de trabajos: trabajos a medio tiempo o eventuales, para poder ser realizados en el propio hogar. Estos empleos implican generalmente bajos salarios y pocas o ninguna prestación o seguridad social. Aparte de los gastos que implica sostener a una familia, estas mujeres jefas de hogar en muchas ocasiones tienen que pagar a otra persona para que les ayude en las tareas domésticas o en el cuidado de los hijos, para poder así salir al mercado de trabajo y obtener un ingreso. Por eso es que es muy importante tomar en cuenta si en el hogar existe alguna otra mujer adulta que pueda hacerse cargo de estas tareas.

En el caso de los hogares encabezados por mujeres, también se aplica el principio del ciclo doméstico. Mientras el hogar está en su fase de expansión, la mujer jefa de hogar seguramente será la única proveedora. Esta situación puede conducir a niveles de vida muy bajos en la unidad doméstica. Pero después, cuando el ciclo doméstico avanza, hay más miembros que pueden trabajar, y los ingresos totales del hogar pueden aumentar. Tal vez hasta la jefa del hogar pueda dejar de trabajar, una vez

---

natural units". On marriage and the market. Kate Young, Carol Wolkowitz et al, eds. 2a edición. (London: Routledge Keagan Paul, 1984): 143-144.

[13] González de la Rocha, Los recursos de los hogares. Op.cit.: 247. Ver también: Nancy Folbre, "Women on their own: global patterns of female headship". The women and international development annual. Vol 2 (Mayo 1992): 28; Elizabeth Jelin, La mujer y el mercado de trabajo urbano. (Buenos Aires: Estudios CEDES, Vol. 1, no. 6, 1978).

[14] Brígida García y Orlandina de Oliveira, "Trabajo y familia en la investigación sociodemográfica en México". Temas de población. Año 1, no. 2 (Junio 1991).

que los hijos trabajen.[15] De hecho, según Rosenhouse el papel de trabajadores de los hijos (e hijas) es más importante en los hogares encabezados por mujeres que en aquellos encabezados por hombres.[16]

Respecto a este tema creemos que es muy importante notar lo siguiente. Si tomamos como indicador del nivel de vida el estado nutricional de cada uno de los miembros del hogar, vemos que resulta esencial considerar si el hogar está encabezado por un hombre o por una mujer. González de la Rocha encontró que los hogares encabezados por mujeres, aunque más pobres que aquellos encabezados por hombres, tienden a tener patrones de consumo alimenticio más equilibrados. Una distribución más equitativa de los alimentos dentro del hogar resultaría en un mejor estado nutricional (aunque seguramente de todas formas deficiente en los hogares pobres), de cada uno de los miembros del hogar. También en México, Chant encontró que en asentamientos irregulares el ingreso per cápita del grupo doméstico está mucho más equitativamente distribuido en hogares encabezados por mujeres que en aquellos encabezados por hombres, y que los miembros del hogar estaban en mucho mejores condiciones aún cuando el ingreso familiar era mucho más bajo.[17] Estos impactos distributivos, según Folbre, demuestran la necesidad de mirar dentro de la familia para examinar la distribución del ingreso entre hombres y mujeres, y entre adultos y niños dentro del ciclo de vida familiar.

La educación es otro de los factores que están íntimamente relacionados con el nivel de vida del hogar. En prácticamente todos los estudios sobre la pobreza se enfatiza el papel que el nivel educativo juega en las posibilidades de la gente para encontrar empleo. Más adelante confirmaremos la relación directa que hay entre mayor nivel educativo y mejor nivel de vida del hogar.

Por último, "la ocupación es otro de los factores asociado a la pobreza. En efecto, no sólo posibilita tener mayor ingreso sino que también es una puerta importante para tener acceso a los sistemas de seguridad social. Los trabajadores de las empresas formales están cubiertos contra accidentes, tienen seguros de vejez, cobertura médica para ellos y su familia, atención hospitalaria, etc, es decir, una serie de beneficios atados al trabajo que hace más difícil que caigan en la pobreza".[18]

Como hemos visto pues, es sumamente importante tomar en cuenta ciertas variables que operan a nivel unidad doméstica cuando se trata de buscar explicaciones para el nivel de vida de los hogares. Partimos de la premisa que existen factores estructurales que inciden sobre el nivel de vida de la población (como son la demanda de fuerza de trabajo, los niveles salariales, las políticas públicas de corte social, etc.). Estos factores inciden

---

[15] González de la Rocha encontró mediante investigación cualitativa, que en algunas ocasiones los hijos de mujeres jefas de hogar que empiezan a trabajar, ya no permiten a su madre seguir trabajando y ellos se hacen cargo de la manutención económica de la unidad.

[16] Rosenhouse, "Identifying the poor...". Op.cit.: 32.

[17] Folbre, "Women on their own: global patterns of female hardship".Op.cit.: 29.

[18] Fernando Cortés, "Determinantes de la pobreza...". Op.cit.: 134.

directa o indirectamente sobre el nivel de vida de los individuos. Sin embargo, los individuos se desenvuelven dentro de ciertas unidades, a las que llamamos unidades domésticas, que adquieren propiedades nuevas a la hora de formarse. Estas propiedades no son la simple suma de las propiedades de cada individuo, sino que la unidad doméstica adquiere propiedades particulares que surgen de las relaciones que se establecen entre los miembros que las componen. De esta manera surgen características tales como: el ciclo doméstico, el tamaño, la estructura y composición por edades y sexo de los integrantes, la ocupación de los trabajadores, etc. La combinación de todas y cada una de estas características hace que en determinado momento en el tiempo la unidad doméstica presente un cierto nivel de vida. Veamos ahora como se comportan estas variables en nuestros hogares encuestados.

4.2 Características socio-demográficas y el nivel de vida

Tamaño del hogar

Habiendo estratificado a la población de acuerdo al MMIP, encontramos que el número promedio de miembros en el hogar disminuye conforme mejora el nivel de vida: de 5 miembros por hogar entre los pobres extremos, hasta 3.5 miembros entre los no pobres, es decir, mientras más pobres son, los hogares son más grandes. Esta información la podemos observar en el cuadro 4.2.1.[19] Estas cifras son en general ligeramente más bajas que las que se dan a nivel nacional. Se ha encontrado que a nivel nacional los hogares pobres urbanos por el MMIP tienen en promedio 5.13 personas. En nuestra muestra, los hogares pobres tienen un promedio de 4.7 miembros. Lo mismo sucede con los hogares no pobres. A nivel nacional los hogares no pobres urbanos, por el MMIP, tienen 4 miembros en promedio, mientras que en nuestra muestra este promedio es de 3.6.[20] En relación a otros estudios, por ejemplo la encuesta Habitat y Salud, las diferencias son aún más grandes. En este estudio se encontró que el promedio de miembros en los hogares pobres es de 5.7 mientras que en los hogares no pobres es de 5.2 (el nivel de vida también medido de acuerdo al MMIP).[21] Podemos concluir, por lo tanto, que contrario a lo que sucedía a finales de los años setentas, en que "la familia más grande vivía mejor"[22], a principios de los noventas, la familia pequeña definitivamente vivía mejor.[23]

---

[19] En el Anexo 4 de esta tesis se encuentra la misma información desglosada por colonias y por cada uno de los seis estratos iniciales del MMIP. Si al lector le interesa lo que sucede al interior de cada colonia, puede referirse a las notas de pie de página que se presentan a lo largo del capítulo

[20] Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. (México: Siglo Veintiuno Editores, 1999): 245.

[21] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. (México: El Colegio de México, 1997): 480.

[22] Selby H, et al., "La familia mexicana urbana frente a la crisis". Op.cit.: 378. Los autores aclaran, sin embargo, que en esa época la razón (por la cual las familias grandes vivían mejor) se debía a que "el

Cuadro 4.2.1

Variables socio-demográficas (1), por estratos de MMIP

Nivel de vida / variables	Número de miembros	Edad promedio	Población por grupos de edad				
			Menores de 12 años	De 12 a 20 años	De 21 a 60 años	Mayores de 60 años	Total
Pobres extremos	5.0	23.5	32.3%	21.1	41.3	5.2	100.0 40.6
En el umbral	4.3	30.6	15.1	24.1	51.4	9.3	100.0 40.0
No pobres	3.5	34.7	10.5	11.3	67.0	11.3	100.0 19.4
General	4.4	28.0	22.2	20.8	49.3	7.8	100.0 100.0

Fuente: Elaboración propia en base a nuestra encuesta "Recursos y niveles de vida", levantada en 1994.

Estructura por edades

La edad promedio de los miembros del hogar aumenta conforme mejora el nivel de vida por MMIP (ver cuadro 4.2.1). Así pues, entre los pobres extremos la edad promedio es de 23.5 años, contra 30.6 años entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza y 34.7 años entre los no pobres.[24]

Veamos ahora la distribución de las personas, por grupos de edad, para cada estrato de pobreza por MMIP. En el cuadro 4.2.1 vemos que entre los pobres extremos la proporción de menores de 12 años es mucho mayor que en los otros dos estratos de MMIP. En efecto, el 32.3% de la población en pobreza extrema es menor de 12 años, mientras que esta proporción es de solo 10.5% entre los no pobres. Entre los no pobres, la mayoría (el 67%) de la población tiene entre 21 y 60 años. Los pobres extremos tienen 25 puntos porcentuales menos de población en este grupo de edad.

---

costo de los niños era muy bajo, y las aportaciones de éstos en la forma de trabajo remunerado y no remunerado era formidable".

[23] En el cuadro 4.1 y 4.2 (Anexo 4), vemos que en San José el Jaral la diferencia en el número de miembros que hay en los hogares pobres extremos y los que están en el umbral de la pobreza no es muy significativa. Sin embargo, en Santa Julia, los pobres extremos son los que presentan el más alto número de miembros en el hogar (5.14), contra 4.2 entre los hogares que están en el umbral de la pobreza en esa misma colonia. Los no pobres de Santa Julia tienen menos de la mitad de miembros en el hogar, que los pobres extremos. En la Narvarte, los pobres extremos también tienen un alto número de miembros en el hogar (4.88). Sin embargo, entre los que están en el umbral de la pobreza y los no pobres las diferencias no son muy grandes (3.91 contra 3.78 respectivamente).

[24] En el cuadro 4.1 (Anexo 4), vemos que en San José el Jaral la edad no varía de manera significativa entre los pobres extremos y los que están en el umbral de la pobreza (23.7 y 25.3 años respectivamente). En las otras dos colonias, sin embargo, las diferencias entre estos dos estratos son considerables. En Santa Julia los pobres extremos tienen apenas 22 años de edad en promedio, mientras que los que están en el umbral de la pobreza tienen más de 33 años en promedio. En la Narvarte, los hogares pobres extremos son un poco menos jóvenes, pues sus miembros tienen en promedio 26.2 años, mientras que los que están en el umbral de la pobreza tienen 31.3 años en promedio. En esta colonia, la diferencia entre los que están en el umbral de la pobreza y los no pobres es muy pequeña: 31.3 años de edad en promedio entre los primeros, y 33.4 años entre los segundos.

En lo que se refiere a la relación entre el número de menores en el hogar y el nivel de vida, como vemos en el cuadro 4.2.2, los pobres extremos tienen 4 veces más menores que los no pobres (1.61 contra 0.37 respectivamente). En relación al número total de miembros en el hogar, los menores representan el 57% en los hogares pobres extremos, 21% en los hogares en el umbral de la pobreza, y 17% en los hogares no pobres.[25]

Cuadro 4.2.2

Variables socio-demográficas (2), por estratos de MMIP

Variables / nivel de vida	Número de menores	Proporción que representan	Ingreso disponible por adulto equivalente, según número de menores[26]			
			0 a 25% de menores	26 a 50% de menores	51 a 75% de menores	Más de 75% de menores
Pobres extremos	1.61	57%	$198.00	201.00	200.00	231.00
En el umbral	0.65	21%	542.00	621.00	590.00	586.00
No pobres	0.37	17%	2302.00	3957.00	923.00	2365.00
General	1.0	35%	920.00	835.00	324.00	475.00
			(I) MMIP = 0.07	(I) MMIP = 0.24	(I) MMIP = 0.45	(I) MMIP = 0.40

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

En el cuadro 4.2.2 vemos que la intensidad de la pobreza por MMIP -(I)MMIP- promedio aumenta de 0.07 en los hogares en que los menores representan menos del 25% del total de miembros en el hogar, hasta 0.45, en los hogares en los que los menores representan entre el 50 y el 75% del total de miembros en el hogar.[27]

---

[25] La proporción más alta de menores se encuentra entre los pobres extremos de San José el Jaral, seguida por los pobres extremos de Santa Julia y al final por los de la Narvarte. Esta proporción desciende fuertemente entre los hogares en el umbral de la pobreza, principalmente en San José el Jaral y en Santa Julia. Los hogares pobres extremos de San José el Jaral son los que tienen la más baja proporción de personas de 12 a 60 años (60.5%), mientras que esta proporción es de 66% entre sus homólogos de las otras dos colonias. Los hogares no pobres de la Narvarte son los que tienen la más alta proporción de población en esta categoría: el 87.5%, seguidos por los hogares en el umbral de la pobreza en San José el Jaral y en Santa Julia (con casi el 80%).

[26] En pesos corrientes de 1994.

[27] Sin embargo, cada colonia presenta su propia dinámica en este sentido. En el cuadro 4.3 (Anexo 4) vemos que en San José el Jaral, parece ser que la intensidad de la pobreza por MMIP no varía tan dramáticamente de acuerdo al número de menores en el hogar: pasa de 0.39 en los hogares en que los menores representan menos del 25%, hasta 0.55, en los hogares en que los menores representan más del 75%, un aumento de 16 puntos. En Santa Julia el cambio es mucho más brusco: el (I)MMIP pasa de 0.09 en los hogares con el menor número de menores (menos del 25%), hasta 0.56, en los hogares al otro extremo, en los cuales más del 75% del total de miembros del hogar son menores, es decir, una diferencia de 47 puntos. El índice de correlación (I)MMIP/número de menores es de 0.324 en San José el Jaral, y de 0.561 en Santa Julia. En la Narvarte, las variaciones son un poco confusas. En los hogares en donde los menores representan menos del 25% del total de miembros del hogar, el (I)MMIP es de -0.15, y en los hogares con mayor número de menores el (I)MMIP es de -0.09. Sin embargo, en los hogares de los estratos medios (con los menores representando entre el 26 y el 50% en un caso, y entre 51 y 75% en el otro), la pobreza por MMIP aumenta a 0.08 en el primer caso, y 0.18 en el segundo.

El Ingreso Disponible por Adulto Equivalente (YDAE) varía considerablemente de acuerdo al número de menores en el hogar. En el cuadro 4.2.2 vemos que el YDAE de los pobres extremos no varía significativamente según la proporción de menores que exista en el hogar. Entre los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza, los que tienen la menor proporción de menores en el hogar (menos de 25%) son los que tienen el YDAE más bajo (542.00). Entre los hogares no pobres, los que tienen la más alta proporción de menores en el hogar (más de 76%) son los que tienen el YDAE más bajo (923.00).[28]

Cuadro 4.2.3

Variables socio-demográficas (3), por estratos de MMIP

Nivel de vida	Edad jefe	Número de menores según la edad del jefe				
		21 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años	51 a 60 años	Mayor de 60 años
Pobres extremos	43.0	2.07 menores	2.0	1.14	1.10	1.33
En el umbral	47.6	1.10	1.41	0.41	0.46	0.23
No pobres	46.6	0.0	0.54	0.50	0.16	0.28
General	45.6	1.46	1.51	0.66	0.61	0.65

Fuente: Ibidem: Cuadro 4.2.1

Ciclo de vida y tipo de hogar

Tomando la edad del jefe como una aproximación a la etapa en el ciclo reproductivo del grupo doméstico, veamos ahora qué relación tiene ésta con el nivel de vida del hogar. Primero veamos cuál es el promedio de edad de los jefes de nuestros hogares.

Como vemos en el cuadro 4.2.3, los jefes de los hogares pobres extremos son los más jóvenes (43 años). En promedio, los/las jefes de los hogares en el umbral de la pobreza son los más grandes (47.6 años), contra 46.6 años entre los jefes de hogares no pobres, aunque la diferencia no es muy grande.[29] En el cuadro 4.2.3 también podemos comprobar que los

---

[28] Sin embargo, el análisis por colonias muestra tendencias fuertes. Como vemos en el cuadro 4.3 (Anexo 4), en San José el Jaral, el YDAE pasa de $415.20 mensuales en los hogares con pocos menores (menos del 25% del total de miembros del hogar), a $260.10 en los hogares con más de 76% de menores. La disminución del YDAE es de aproximadamente 32%. En Santa Julia, como era de esperarse, el YDAE baja de $634.00 en los hogares con pocos menores, a $192.00 mensuales en los hogares en el otro extremo. En este caso, la disminución del YDAE es de un 70%. En la Narvarte, la disminución del YDAE es de un 20% conforme aumenta la proporción de menores, pues en los hogares en donde éstos representan menos del 25% del total de miembros del hogar, el YDAE es de $1,580, mientras que en los hogares al otro extremo, el YDAE baja a $1,268. Cabe notar, sin embargo, que en los hogares en donde los menores representan entre el 51 y el 75% del total de miembros en el hogar, el YDAE disminuye en un 67%, i.e. baja hasta 517 pesos mensuales.

[29] Cabe notar que no se encontraron hogares en donde el/la jefe fuera menor de 20 años. En San José el Jaral la edad del jefe no varía casi nada de acuerdo al nivel de vida (entre los pobres extremos y los que están en el umbral de la pobreza, pues como se había mencionado anteriormente, sólo se encontró un caso de "no pobre"). El promedio de edad de los jefes de estos hogares es de 43 años. Sin embargo, en Santa Julia es interesante notar que entre los pobres extremos el jefe del hogar tiene 40

hogares pobres extremos de jefes jóvenes (21 a 30 años) son los que tienen el mayor número de menores en promedio (2.07). En el cuadro 4.6 (al final del capítulo) se encuentra la misma información, pero desglosada por colonias.

En cuanto a la tasa de dependencia (que analizaremos más adelante), en el cuadro 4.7 (Anexo 4) vemos que, en general, los hogares pobres extremos en donde el jefe tiene entre 31 y 40 años son los que tienen la tasa de dependencia más alta (hasta 4.5), seguidos por los jefes de hogares pobres extremos más jóvenes (21 a 30 años), quienes tienen una tasa de dependencia de 3.8 en promedio.[30]

Veamos ahora la situación de otra manera, analizando la *incidencia* de la pobreza por MMIP de acuerdo a la edad del jefe. En el cuadro 4.2.4 vemos que hay una alta incidencia de pobreza extrema por MMIP (50%) entre los hogares jóvenes (cuyos jefes tienen entre 21 y 30 años, y entre 31 y 40 años). Como veíamos anteriormente, estos hogares son los que tienen el número más alto de menores. Se trata, pues, de hogares en fase de expansión, muchos menores y pocos ingresos debido a que, en general, la madre no puede todavía incorporarse al mercado de trabajo porque tiene que hacerse cargo de los hijos. La incidencia de la pobreza extrema baja a 32% en los hogares en donde el jefe tiene entre 41 y 50 años, aunque vuelve a subir ligeramente (a 37.5%) entre los hogares cuyos jefes tienen más de 60 años.[31]

---

años en promedio, mientras que entre los que están en el umbral de la pobreza la edad del jefe aumenta a 51 años, y se mantiene alrededor de 50 años entre los hogares no pobres. En la Narvarte, los jefes de los hogares pobres extremos son casi 10 años más grandes que sus homólogos de San José el Jaral, y son los más grandes de los tres grupos de la Narvarte (51 años contra 45 años en promedio de los jefes de hogares no pobres y aquellos que están en el umbral de la pobreza).

[30] La tasa de dependencia la definimos como sigue: es el cociente entre el número total de miembros en el hogar, y la PEA total del hogar. Esta definición es diferente a la que se usa en los estudios demográficos, en los cuales la tasa de dependencia es el cociente entre los dependientes (menores y mayores de edad) y la población activa. La tasa de dependencia que se usa en esta tesis nos indica cuántos miembros, aparte de el/ella mismo, tiene que mantener cada miembro que trabaja. Esta definición es el inverso de la tasa de actividad (la tasa de actividad siendo el cociente entre la PEA y el número de dependientes.

[31] Como vemos en el cuadro 4.4 (Anexo 4), en San José el Jaral vemos que la mayor **incidencia** de pobreza extrema se da en el grupo de hogares más jóvenes (en donde el jefe tiene entre 21 y 30 años) y en los hogares más viejos (en donde el jefe tiene más de 60 años). En estos grupos la incidencia de la pobreza es de hasta 80%. La menor incidencia de pobreza extrema en San José el Jaral (60%) se da en los hogares en donde el jefe tiene entre 41 y 50 años y entre 51 y 60 años. Los hogares cuyo jefe tiene entre 31 y 40 años también presentan una alta incidencia de pobreza extrema (76.5%) y son estos hogares los que presentan el más alto número de menores en toda la colonia (2.23 en promedio). Estos hogares presentan una alta tasa de dependencia (4.3). En Santa Julia vemos que la incidencia más alta de pobreza extrema se da en los hogares cuyos jefes tienen entre 31 y 40 años. En estos hogares la incidencia de pobreza extrema es de casi 70%. Esta incidencia baja considerablemente en los otros hogares (39% en los hogares en donde el jefe tiene entre 41 y 50 años, y 37.5% en los hogares en donde el jefe tiene entre 21 y 30 años). Como vemos en el cuadro 4.4 estos últimos hogares son, sin embargo, los que presentan el más alto número de menores en el hogar (2.6) de toda la colonia, mientras que su tasa de dependencia es también de las más altas de la colonia (4.0). En la Narvarte existe una alta incidencia de pobreza extrema (40%) en los hogares cuyos jefes tienen entre 51 y 60 años. Estos hogares tienen un número relativamente alto de menores en el hogar (1.5). Por otro lado, existe una alta proporción de hogares jóvenes (cuyos jefes tienen entre 21 y 30 años) que se encuentran en el umbral de la pobreza. El 57% de los hogares jóvenes se encuentran en esta situación.

Es interesante notar cómo varía la incidencia de la pobreza de acuerdo a la edad del jefe, cuando utilizamos los métodos parciales del MMIP por separado. En el cuadro 4.2.4 vemos que, en los hogares jóvenes (con jefes menores de 40 años), la incidencia de la pobreza por LPT (ingresos/tiempo) es hasta 15 puntos más alta que la incidencia de la pobreza por NBI: en el grupo de jefes de 31 a 40 años, el 55.3% de ellos son pobres extremos por LPT mientras que sólo el 40.4% lo son por NBI. La incidencia de la pobreza es igual por LPT que por NBI en el grupo de los hogares encabezados por jefes que tienen entre 41 y 50 años.

Cuadro 4.2.4

Pobreza extrema de acuerdo a la edad del jefe

Edad del jefe	Incidencia pobreza extrema MMIP	Intensidad pobreza MMIP	Incidencia pobreza extrema NBI	Intensidad pobreza NBI	Incidencia pobreza extrema LPT	Intensidad pobreza LPT
21 a 30 años	50.0%	0.26	42.3%	0.22	53.8%	0.28
31 a 40 años	51.0	0.24	40.4	0.18	55.3	0.27
41 a 50 años	32.0	0.18	38.6	0.22	38.6	0.16
51 a 60 años	32.3	0.12	42.0	0.18	29.0	0.83
Mayor de 61 años	37.5	0.13	40.6	0.14	34.4	0.13
General	40.6	0.19	40.6	0.19	42.8	0.19

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

La tendencia se vuelve contraria en los hogares encabezados por jefes mayores de 50 años. Por ejemplo, el 42% de los jefes de 51 a 60 años son pobres extremos por NBI, mientras que sólo el 34.4% lo son por LPT. Entonces, es más probable ser pobre extremo por ingresos-tiempo que por NBI cuando el jefe del hogar es joven (menor de 40 años), pero más probable ser pobre extremo por NBI que por ingresos/tiempo cuando el jefe del hogar es mayor de 50 años.[32]

---

[32] En el cuadro 4.5 (Anexo 4) vemos que en San José el Jaral la **incidencia** de la pobreza extrema es siempre más alta cuando utilizamos NBI que cuando utilizamos LPT. Sin embargo, las diferencias en los diferentes grupos de edad del jefe son muy significativas. Por ejemplo, las diferencias son de alrededor de 10 puntos en los hogares de jefes jóvenes (menores de 40 años) y en los hogares de jefes grandes (mayores de 60 años). Sin embargo, las diferencias son de más de 25 puntos y hasta de 50 puntos entre los jefes de los hogares intermedios. Por ejemplo, en el grupo de hogares cuyos jefes tienen entre 41 y 50 años, el 75% de ellos son pobres por NBI, pero sólo el 50% lo son por LPT, y entre los que tienen 51 y 60 años, el 90% de ellos son pobres extremos por NBI, pero sólo el 40% de ellos lo son por NBI. Estos grupos tienen un número relativamente bajo de menores (0.83 y 0.90 respectivamente). Los hogares que presentan una alta incidencia de pobreza extrema tanto por NBI como por LPT son los hogares jóvenes cuyos jefes tienen entre 21 y 30 años y entre 31 y 40 años. Estos hogares tienen un alto número de menores (1.8 y 2.1 respectivamente) y muy altas tasas de dependencia: 3.5 y 4.5 respectivamente. En estos hogares no sólo hay más bocas que alimentar, sino que además, seguramente la madre todavía es requerida en el cuidado de los menores y por lo tanto tiene menor disponibilidad para realizar trabajos extradomésticos. En el estudio de Habitat y Salud se encontró que el grupo peor situado por LPT es aquel en donde el jefe tiene entre 30 y 39 años de edad (que es precisamente el grupo de

Veamos la situación de otra manera. En el cuadro 4.2.4 vemos la *intensidad* de la pobreza por MMIP para cada grupo de hogares de acuerdo a la edad del jefe. Como vemos, en general la intensidad de la pobreza disminuye sistemáticamente conforme aumenta la edad del jefe. La intensidad de la pobreza por MMIP disminuye de 0.26 en los hogares en donde el jefe tiene entre 21 y 30 años, a 0.12, en los hogares en donde el jefe tiene entre 51 y 60 años.[33]

Veamos ahora la incidencia de la pobreza extrema por tipo de hogar. En el cuadro 4.2.5 vemos que entre los pobres extremos y los que están en el umbral de la pobreza existe una alta proporción de hogares de tipo ampliado completo, es decir, en donde además de la familia nuclear habitan otros familiares. El tipo de hogar nuclear parece ser el más común en nuestra muestra.[34] Recordemos nuestras definiciones:

- nuclear completo: padres con hijos;
- nuclear incompleto: falta un cónyuge;

---

nuestra muestra que presenta la más alta tasa de dependencia: 4.5). En San José el Jaral, sin embargo, el grupo peor situado es el de los jefes más jóvenes (entre 21 y 30 años).

En Santa Julia vemos que la **incidencia** de la pobreza extrema aumenta considerablemente en los hogares de jefes jóvenes cuando tomamos sólo en cuenta el índice LPT. Por ejemplo, entre los hogares cuyo jefe tiene entre 21 a 30 años, la incidencia de la pobreza extrema por NBI es de 12.5%, mientras que usando el índice de LPT la incidencia de la pobreza extrema es de 37.5%. En el grupo que sigue, es decir en donde el jefe tiene entre 31 y 40 años de edad, existen 38.5% de pobres extremos por NBI, pero 77% de pobres extremos por LPT. La pobreza extrema por LPT aumenta ligeramente en comparación con la pobreza extrema por NBI en el grupo de jefes de 41 a 50 años, y de hecho es menor en el grupo que sigue (en el de 51 a 60 años: 18.2% son pobres extremos por NBI pero sólo 9.1% lo son por LPT). Como sucedió en San José el Jaral, estos dos grupos (con jefes entre 41 y 50 años y entre 51 y 60 años) tienen muy pocos menores en el hogar (0.60 y 0.27 respectivamente). Sus tasas de dependencia son de 3.13 y 2.82 respectivamente. Esto puede estar reflejando un momento en el ciclo de vida del hogar en el cual los hijos ya se bastan por si mismos y en donde la mujer puede reintegrarse al mercado de trabajo.

En la Narvarte sucede lo contrario que en las otras dos colonias. Dado que como habíamos visto anteriormente la satisfacción de las necesidades básicas en esta colonia es mucho mejor que en las otras dos, la **incidencia** de la pobreza aumenta considerablemente cuando no tomamos el índice de NBI sino solamente el índice LPT. En la Narvarte, la incidencia de la pobreza por ingresos/tiempo es más alta en prácticamente todos los hogares sin importar la edad del jefe. El grupo de hogares en donde la pobreza extrema por LPT está más extendida en esta colonia es en el de los jefes que tienen entre 51 y 60 años de edad.

[33] En el cuadro 4.4 (Anexo 4) vemos que en San José el Jaral, la disminución de la **intensidad** de la pobreza por MMIP es sistemática, de 0.52 en los hogares donde el jefe tiene menos de 30 años, a 0.40, en los hogares donde el jefe tiene 61 años o más. Solamente en los hogares donde el jefe tiene entre 51 y 60 años el (I)MMIP aumenta ligeramente (de 0.40 en el estrato anterior, a 0.41 en el estrato en cuestión), pero en el último estrato vuelve a disminuir (a 0.40). En Santa Julia encontramos que la intensidad de la pobreza por MMIP aumenta considerablemente en los hogares en donde el jefe tiene entre 31 y 40 años. En estos hogares, el (I)MMIP aumenta a 0.38 (en comparación con el 0.16 del grupo de hogares en donde el jefe tiene entre 21 y 30 años). En los siguientes estratos la intensidad de la pobreza disminuye conforme aumenta la edad del jefe. Pero vuelve a aumentar en los hogares en donde el jefe tiene 61 años o más. Finalmente, en la Narvarte la intensidad de la pobreza disminuye en los hogares en donde el jefe tiene entre 31 y 40 años, pero aumenta en aquellos en donde el jefe tiene entre 41 y 50 años, y otra vez en los hogares en donde el jefe tiene entre 51 y 60 años, para volver a disminuir en el último grupo de hogares en donde el jefe ya es mayor de 61 años.

[34] En San José el Jaral existe una alta proporción de hogares de tipo "ampliado completo". En Santa Julia existe una alta proporción de hogares de tipo "ampliado incompleto", en donde falta un cónyuge, pero habitan con ellos otros familiares.

- ampliado completo: nuclear completo más otros familiares;
- ampliado incompleto: nuclear incompleto más otros familiares;
- compuesto: nuclear completo o incompleto más otros no familiares.

Cuadro 4.2.5

Tipo de hogar, por estratos de MMIP

Nivel de vida	Tipo de hogar						
	Nuclear completo	Nuclear incompleto	Ampliado completo	Ampliado incompleto	Compuesto	Unipersonal	Total
Pobres extremos	65.8%	1.4	20.5	9.6	0.0	2.7	100.0
	43.6%	11.0	47.0	36.8	0.0	33.3	40.6
En el umbral	57.0	8.2	19.4	12.5	1.4	1.4	100.0
	37.4	66.8	43.8	47.4	25.0	16.7	40.0
No pobres	60.0	5.7	8.6	8.6	8.6	8.6	100.0
	19.0	22.2	9.2	15.8	75.0	50.0	19.4
Todos	61.1	5.0	17.8	10.6	2.2	3.3	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

En el cuadro 4.2.5 también vemos que hay una mayor probabilidad de ser pobre extremo cuando se vive en hogares de tipo nuclear o ampliado completos. En efecto, el 43.6% de los hogares de tipo nuclear completo son pobres extremos, mientras que este porcentaje es del 47.0 entre los hogares de tipo ampliado completo. También vemos que hay una alta probabilidad de encontrarse en el umbral de la pobreza cuando se vive en hogares de tipo nuclear incompleto, es decir en donde falta un cónyuge.[35]

Género de la jefatura del hogar

Como vemos en el cuadro 4.2.6, más del 80% de los hogares pobres extremos y en el umbral de la pobreza están encabezados por hombres, mientras que entre los no pobres la proporción de hogares encabezados por hombres baja al 74.3%. Visto de otra manera, de los hogares encabezados

[35] En el cuadro 4.8 (Anexo 4) vemos que en San José el Jaral, la incidencia de la pobreza extrema es prácticamente la misma (alrededor del 73%) en cualquier tipo de hogar. Sin embargo en Santa Julia, hay más probabilidad de ser pobre extremo (47%) cuando se vive en hogares de tipo nuclear completo que cuando se vive en cualquier otro tipo de hogar. Seguramente se trata de hogares relativamente jóvenes, en donde hay ambos cónyuges pero en donde la presencia de hijos impide que la mujer desarrolle trabajos extradomésticos que ayuden a mejorar el nivel de vida del hogar.
El cuadro 4.9 (Anexo 4) nos muestra el YDAE por tipo de hogar, por colonias. En general vemos que el YDAE no varía significativamente según el tipo de hogar entre los pobres extremos. Sin embargo, sí varía entre los que están en el umbral de la pobreza y entre los no pobres.

por mujeres, el 34.3% son pobres extremos, mientras que de los hogares encabezados por hombres, el 42% está en esta situación.[36]

Cuadro 4.2.6

Género del jefe del hogar

Sexo del jefe	Nivel de vida (MMIP)				Intensidad de la pobreza MMIP	Incidencia pobreza extrema NBI	Intensidad de la pobreza NBI	Incidencia pobreza extrema LPT	Intensidad de la pobreza LPT
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	Total					
Hombre	42.0	40.0	18.0	100.0	0.20	40.7	0.19	44.8	0.20
	83.6	80.6	74.3	80.6					
Mujer	34.3	40.0	25.7	100.0	0.15	40.0	0.18	34.3	0.13
	16.4	19.4	25.7	19.4					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	0.19	19.4	0.19	40.0	0.19

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

Cuadro 4.2.7

Incidencia de la pobreza extrema (NBI, LPT y MMIP) según sexo del jefe

Pobreza extrema (porcentaje de hogares pobres extremos)	San José el Jaral		Santa Julia		Narvarte	
	Jefe hombre	Jefe mujer	Jefe hombre	Jefe mujer	Jefe hombre	Jefe mujer
Incidencia de pobreza extrema NBI	81.1%	100.0%	29.5%	31.3%	6.3%	16.7%
Incidencia de pobreza extrema LPT	66.0%	57.1%	43.2%	25.0%	23.0%	33.3%
Incidencia de pobreza extrema MMIP	71.7%	71.4%	41.0%	18.8%	10.4%	33.3%
Intensidad de la pobreza por NBI	0.45	0.45	0.24	0.19	-0.14	0.01
Intensidad de la pobreza por LPT	0.46	0.40	0.23	0.04	-0.10	0.09
Intensidad de la pobreza por MMIP	0.45	0.42	0.23	0.10	-0.11	0.06

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

Como hicimos anteriormente, veamos la diferencia en la incidencia de la pobreza cuando ésta es medida usando los índices parciales del MMIP. Como se puede apreciar en el cuadro 4.2.6, la proporción de hogares pobres por NBI es casi la misma cuando el jefe es hombre o mujer. Sin embargo, el índice de pobreza por LPT es más sensible a esta variable: el 44.8% de los hogares encabezados por hombres son pobres por LPT, contra el

[36] En San José el Jaral el 88% de los hogares está encabezado por hombres. Santa Julia es la colonia que presenta la más alta proporción de hogares encabezados por mujeres: el 27%. Por otro lado, casi la mitad de las jefas de hogar tienen más de 51 años, mientras que sólo el 32% de los jefes hombres rebasa esta edad. En la encuesta Habitat y Salud también se encontró que las mujeres jefas de hogar son de edades sustancialmente mayores que las de los jefes hombres.

34.3% de los hogares encabezados por mujeres. La diferencia es de poco más de 10 puntos porcentuales.[37]

El cuadro 4.2.7 nos muestra la incidencia de la pobreza extrema de acuerdo al sexo del jefe del hogar, por colonias. La pobreza extrema en San José el Jaral no distingue por género de la jefatura del hogar. En esta colonia, el 71% de los hogares son pobres extremos, sin importar el sexo del jefe del hogar. Por otro lado, en Santa Julia la incidencia de la pobreza extrema por MMIP es del doble en los hogares encabezados por hombres que en aquellos encabezados por mujeres (41.0% contra 18.8% respectivamente). Al contrario, en la Narvarte el 33.3% de los hogares encabezados por mujeres son pobres extremos por MMIP, contra sólo el 10.4% de los hogares encabezados por hombres.

Sin embargo, hay diferencias importantes cuando se usan los métodos NBI y LPT por separado. En San José el Jaral, todos los hogares encabezados por mujeres son pobres extremos por NBI, mientras que esta proporción es del 81.1% entre los hogares encabezados por hombres. Sin embargo, en esta colonia la pobreza extrema por LPT está más presente entre los hogares encabezados por hombres que entre aquellos encabezados por mujeres. En Santa Julia, la incidencia de la pobreza extrema por LPT también es más alta entre los hogares encabezados por hombres que en aquellos encabezados por mujeres (43.2% contra 25% respectivamente), mientras que la incidencia de la pobreza extrema por NBI es casi igual entre hogares encabezados por hombres y aquellos encabezados por mujeres. En la Narvarte, sin embargo, hay más pobreza extrema entre los hogares encabezados por mujeres (por cualquier método que se use), que en aquellos encabezados por hombres.

En lo que se refiere a la intensidad de la pobreza, en San José el Jaral ésta no varía significativamente de acuerdo al sexo del jefe del hogar: los hogares encabezados por hombres tienen un (I)MMIP de 0.45, mientras que aquellos encabezados por mujeres se encuentran en una posición ligeramente mejor, con un (I)MMIP de 0.42. La intensidad de la pobreza por LPT es ligeramente más alta entre los hogares encabezados por hombres (0.46) que entre los encabezados por mujeres (0.40).

En Santa Julia y en la Narvarte suceden fenómenos diferentes. En Santa Julia, los hogares encabezados por hombres son bastante más pobres que

---

[37] A nivel nacional se ha encontrado que la incidencia de la pobreza por MMIP es de 53.4% entre los hogares encabezados por mujeres y de 65.3% entre los encabezados por hombres. Por LPT, el 52.8% de los hogares de jefatura masculina son pobres, contra 45% de los de jefatura femenina. Fernando Cortés también concluye que, en 1992, "el porcentaje de pobres resulta más alto cuando la jefatura es masculina (68.1%) que cuando es femenina (54.5%)". F. Cortés. "Determinantes de la pobreza de los hogares, México, 1992". Op.cit: 138.
En general el Ingreso Disponible por Adulto Equivalente no varía casi nada entre los jefes hombres y jefes mujeres ($790 entre los primeros contra $783 entre los segundos), pero sí lo hace cuando diferenciamos entre colonias. Mientras que en San José el Jaral los hogares de jefatura masculina tienen un YDAE mensual de $429.00, aquellos de jefatura femenina tienen un YDAE de $345.70 mensuales, mientras que en Santa Julia los hogares encabezados por hombres tienen un YDAE de $385.50, y aquellos encabezados por mujeres tienen un YDAE mucho más alto: $940.00. En la Narvarte la situación se vuelve a revertir: mientras los hogares encabezados por hombres tienen un YDAE de $1557.50, aquellos encabezados por mujeres tienen un YDAE de casi la mitad: $830.00.

aquellos encabezados por mujeres (hasta 19 puntos de diferencia cuando se trata de pobreza de ingresos/tiempo). Por otro lado, en la Narvarte los hogares de jefatura femenina son bastante más pobres que los de jefatura masculina (hasta casi 20 puntos de diferencia).

Por lo tanto, en Santa Julia la pobreza no sólo está más presente en los hogares encabezados por hombres sino que además es más intensa. Las diferencias en el nivel de vida de ambos tipos de hogares son significativas en algunos casos. Los hogares encabezados por hombres tienen un (I)MMIP de 0.23, mientras que aquellos encabezados por mujeres mejoran considerablemente su posición, con un (I)MMIP de 0.10. Como habíamos visto, en la Narvarte sucede lo contrario: los hogares encabezados por hombres están en mejor posición, con un (I)MMIP de -0.11, que aquellos encabezados por mujeres, los cuales presentan un (I)MMIP de 0.06.

¿Porqué en Santa Julia los hogares encabezados por hombres son más pobres que los encabezados por mujeres, y en la Narvarte son menos pobres? En el cuadro 4.2.8 presentamos algunas variables socio-demográficas y económicas que nos ayudan a responder a estas preguntas.

Cuadro 4.2.8

Variables socio-demográficas y económicas clave/sexo del jefe

Colonia/ sexo del jefe	Miembros en el hogar	Promedio menores	Tasa de dependencia	% de ocupados	Ingreso medio por ocupado
San José el Jaral					
Jefe hombre	4.96	1.33	3.65	0.34	$1,147
Jefe mujer	7.28	2.42	3.34	0.27	$969
Santa Julia					
Jefe hombre	4.72	0.90	3.49	0.33	$1,132
Jefe mujer	3.43	0.43	2.27	0.46	$1,481
Narvarte					
Jefe hombre	4.04	0.75	2.32	0.53	$2,981
Jefe mujer	3.83	0.58	2.59	0.41	$2,374

Fuente: Ibid. Cuadro 4.2.1

En Santa Julia encontramos que:

1. El promedio de miembros en el hogar es bastante más alto (4.72) en los hogares encabezados por hombres que en los encabezados por mujeres (3.43). La diferencia es de 1.29 miembros.

2. El promedio de menores es del doble (0.90) en los hogares de jefatura masculina que en los de jefatura femenina (0.43). La diferencia es de 0.47 menores.

3. La tasa de dependencia es bastante más alta (3.49) en los hogares encabezados por hombres que en los encabezados por mujeres (2.27). La diferencia es de 1.22 puntos.

4. La proporción de ocupados es más baja en los hogares de jefatura masculina (0.33) que en los de jefatura femenina (0.46).

5. El ingreso medio por ocupado es más bajo en los hogares encabezados por hombres ($1,132) que en los encabezados por mujeres ($1,481). La diferencia es de 350 pesos.

En Santa Julia, pues, condiciones socio-demográficas adversas (alto número de miembros en el hogar, alto número de menores, alta tasa de dependencia, baja proporción de ocupados) se combinan con condiciones económicas también adversas (bajo ingreso medio por ocupado), para producir mayor pobreza en los hogares encabezados por hombres con respecto a aquellos encabezados por mujeres.

Por otro lado, en la Narvarte encontramos lo siguiente:

1. El promedio de miembros en el hogar no es tan alto en los hogares encabezados por hombres (4.04) con respecto a los encabezados por mujeres (3.83). La diferencia es de 0.21 miembros (la diferencia en Santa Julia fue de 1.29 miembros).

2. La diferencia en el promedio de menores en el hogar tampoco es tan alta (0.17).

3. La tasa de dependencia es más baja (2.32) en los hogares de jefatura masculina que en los de jefatura femenina (2.59).

4. La proporción de ocupados también es más alta (0.53) en los hogares encabezados por hombres que en los encabezados por mujeres (0.41).

5. El ingreso medio por ocupado es más alto ($2,982) en los hogares de jefatura masculina, que en los de jefatura femenina ($2,374). La diferencia es de 607 pesos.

En la Narvarte, los hogares con jefe masculino presentan condiciones socio-demográficas y económicas más favorables (menor número de miembros en el hogar, menor número de menores, menor tasa de dependencia, y mayor proporción de ocupados) que sus homólogos de Santa Julia, lo cual hace que sean menos pobres, o más precisamente, que no sean pobres, pues su I(LPT) es de –0.10. Por otro lado, las condiciones socio-demográficas de los hogares encabezados por mujeres en la Narvarte son menos favorables que las de sus homólogas en Santa Julia, aunque el ingreso medio por ocupado sea mayor, por lo tanto son más pobres que los hogares encabezados por hombres en esta colonia.

Nivel de escolaridad

Otra de las variables que debemos analizar para comprender el nivel de vida de los hogares se refiere a la educación de sus miembros, principalmente la educación del jefe del hogar. En el cuadro 4.2.9 vemos el promedio de grados aprobados por los mayores de 12 años solamente:

Cuadro 4.2.9

Datos educativos (grados aprobados), por estratos de MMIP

Nivel de vida	Mayores de 12 años	Jefe del hogar	Cónyuge	Padre del jefe	Madre del jefe	Padre del cónyuge	Madre del cónyuge	Grados aprobaos por la PEA
Pobres extremos	6.1	5.7	5.4	3.4	2.1	2.8	1.9	6.1
En el umbral	8.1	7.8	7.2	4.7	3.6	5.2	3.9	8.4
No pobres	12.1	13.4	11.4	9.6	6.6	9.7	8.6	12.3
Todos	8.0	8.1	7.1	5.2	3.6	4.9	3.7	8.2

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

Como vemos en el cuadro anterior, los mayores de 12 años en los hogares pobres extremos han aprobado sólo la mitad de grados que sus homólogos de los hogares no pobres. En lo que se refiere a los/las jefes de los hogares, los jefes de hogares pobres extremos han aprobado menos de 6 grados, mientras que los jefes de hogares no pobres han aprobado 13.4 grados.[38]

En el cuadro 4.2.10 vemos la incidencia de la pobreza extrema según la escolaridad del jefe y cómo aquella disminuye no sólo en relación al nivel de escolaridad del jefe del hogar, sino también en relación al nivel de escolaridad del cónyuge y de otras personas que tienen relación de parentesco directo con el jefe o con el/la cónyuge. Como vemos, el 68% de los jefes con primaria incompleta son pobres extremos, y ninguno es no pobre. De los jefes con educación superior incompleta, el 22% son pobres extremos, mientras que el 50% están en el umbral y el 28% es no pobre.

---

[38] La diferencia en grados aprobados de los mayores de 12 años entre los pobres extremos de San José el Jaral y los no pobres de la Narvarte, es enorme: 4.8 grados aprobados entre los primeros contra 12.6 entre los segundos. Esta información la podemos ver en el cuadro 4.1 (Anexo 4). Dentro del grupo de los pobres extremos también hay diferencias. Por ejemplo, los jefes de hogares pobres extremos de San José el Jaral tienen sólo 4.3 grados aprobados, mientras que sus homólogos de la Narvarte tienen más del doble de grados aprobados: 10.3.
Como vemos, en San José el Jaral la probabilidad de ser pobre extremo no varía mucho de acuerdo al nivel de escolaridad del jefe. En Santa Julia, la probabilidad de ser pobre extremo es de 53.3% cuando el jefe tiene primaria incompleta, desciende drásticamente a 21.1% cuando el jefe ya ha completado la primaria, aunque la secundaria la tenga incompleta. La probabilidad de ser pobre extremo vuelve a aumentar cuando el jefe terminó la secundaria, pero no la preparatoria. La probabilidad de no ser pobre es más alta cuando el jefe terminó la preparatoria. En la Narvarte es claro que la probabilidad de no ser pobre es muy alta (72%) cuando el jefe ha llegado a un nivel de educación superior completo.

Cuadro 4.2.10

Incidencia e Intensidad de la pobreza por MMIP según el nivel de escolaridad del jefe y de otras personas

Nivel educativo	Incidencia de la pobreza extrema según escolaridad del jefe (% de hogares)				Intensidad de la pobreza del hogar por MMIP, dado el nivel educativo de:				
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	Total	**Jefe**	cónyuge	padre del jefe	madre del jefe	padre de cónyuge
Primaria incompleta	68.0%	32.0	0.0	100.0	(I) MMIP 0.42	0.42	0.35	0.31	0.33
Secundaria incompleta	42.0	51.0	7.0	100.0	0.26	0.29	0.08	0.05	—
preparatoria incompleta	48.0	37.0	15.0	100.0	0.28	0.13	0.00	-0.40	0.14
Superior incompleta	22.0	50.0	28.0	100.0	0.05	0.00	0.09	0.11	—
Superior completa	3.5	28.5	68.0	100.0	-0.27	-0.36	-0.18	-0.61	-0.25

Fuente: ibidem. Cuadro 4.2.1

Como podemos apreciar, la intensidad de la pobreza disminuye significativamente conforme aumenta el nivel de escolaridad no sólo del jefe sino también del cónyuge, del padre y de la madre del jefe, y del padre del cónyuge. Es claro que la pobreza es más intensa cuando se trata sólo del nivel de escolaridad del jefe y del cónyuge, es decir, de los miembros que suponemos están permanentemente presentes en el mismo. Sin embargo, la relación mayor pobreza/menor nivel de escolaridad también es muy clara cuando se trata de personas que en el pasado seguramente ejercieron una influencia en el estado actual de los jefes de estos hogares. Por ejemplo, el nivel más alto de vida ((I)MMIP igual a -0.61) lo encontramos en los hogares en donde la madre del jefe tiene educación superior completa.[39]

Lugar de origen y residencia anterior del jefe

Otra variable que es importante al analizar las condiciones de vida actuales de la gente se refiere a su lugar de origen y al lugar de residencia anterior. En el cuadro 4.2.11 podemos observar que entre los pobres extremos, casi el 40% es originario del Distrito Federal, y casi otro 40% es de otros Estados. Entre los no pobres, más del 50% es originario del DF. Analizando la situación desde otro ángulo, vemos que la mayor probabilidad de ser pobre extremo se encuentra entre los originarios de otros municipios del Estado de México; en efecto, 68.8% de los jefes de hogares originarios de otros municipios del Estado de México son pobres extremos. Asimismo, hay una alta probabilidad (casi 70%) de ser pobre extremo cuando el lugar de

[39] En el Anexo 4 se encuentran los cuadros 4.10 a 4.15 que indican al incidencia de la pobreza por MMIP, por nivel de escolaridad del cónyuge, del padre del jefe, de la madre del jefe, y del padre del cónyuge.

residencia anterior del jefe del hogar ha sido Atizapán o algún otro municipio del Estado de México.[40]

Cuadro 4.2.11

Lugar de origen y residencia anterior del jefe del hogar, por estratos de MMIP

Nivel de vida	Lugar de origen						Residencia anterior				
	Atizapán	Otros municipios EdoMe	Distrito Feder.	Guerrero Oaxaca	Otros Estad.	Total	Atizapán	Otros municipios EdoMe	Distrito Fede.	Otros Estad.	Total
Pobres extremos	2.7%	15.1	38.4	4.1	39.8	100.0	16.4	39.7	42.5	1.4	100.0
	50.0%	68.8	29.8	43.0	43.0	40.6	66.7	69.0	29.2	7.1	40.6
En el umbral	2.8	6.9	51.4	5.6	33.3	100.0	6.9	15.3	65.3	12.5	100.0
	50.0	31.3	39.2	57.0	41.4	40.0	27.8	26.2	44.3	84.3	40.0
No pobres	0.0	0.0	83.0	0.0	17.0	100.0	3.0	5.7	80.0	11.3	100.0
	0.0	0.0	31.0	0.0	10.3	19.4	5.6	4.8	26.4	28.6	19.4
Todos	2.2	9.0	52.2	3.8	32.8	100.0	10.0	23.3	59.0	7.7	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

4.3 Variables socio-ocupacionales y el nivel de vida

Condición de actividad económica

Veamos primero la proporción de población en edad de trabajar. Como se aprecia en el cuadro 4.3.1[41] los hogares pobres extremos son los que tienen la proporción más baja de población en edad de trabajar (69%). Esta proporción aumenta a casi el 90% entre los hogares no pobres.[42]

Una vez que conocemos qué porcentaje de la población en los hogares se encuentra en edad de trabajar, veamos qué proporción de ellos en efecto trabajan (o declararon al menos tener un empleo o estar buscándolo) en relación al número total de miembros en el hogar. Esto es lo que llamamos la tasa de actividad.[43] En el cuadro 4.3.1 podemos ver que, en general, la tasa de actividad aumenta conforme mejora el nivel de vida. La tasa de actividad más baja (29.0) se encuentra entre los hogares pobres

---

[40] En los cuadros 4.16 a 4.18 (Anexo 4) podemos observar la misma información, desglosada por colonias.

[41] En el Anexo 4, en los cuadros 4.19 y 4.20 se encuentra esta misma información, pero desglosada para cada nivel inicial del MMIP: indigentes, muy pobres, pobres moderados, estrato con NBS, clase media y clase alta, y por colonias.

[42] En el cuadro 4.21 (Anexo 4), vemos que los hogares pobres extremos de San José el Jaral son los que presentan la más baja proporción de personas en edad de trabajar. En estos hogares sólo el 67.74% de su población está en edad de trabajar. En el cuadro 4.19 (Anexo 4) podemos ver que el estrato de los indigentes de San José el Jaral es el estrato que presenta la más baja proporción de población en edad de trabajar: sólo el 65.44%. Los hogares pobres extremos de Santa Julia también presentan una proporción muy baja de población en edad de trabajar: sólo casi el 70%. En el otro extremo, en los hogares no pobres de Santa Julia el 100% de su población está en edad de trabajar.

[43] Tasa de actividad = PEA/número total de miembros en el hogar.

extremos, y aumenta hasta 57.0 entre los hogares no pobres.[44] En el cuadro 4.3.2 vemos que en los hogares pobres extremos los hombres aportan hasta el 80% de la tasa de actividad y las mujeres menos del 20%. En los hogares en el umbral de la pobreza, la aportación de las mujeres a la tasa de actividad aumenta al 40% y hasta casi el 50% en los hogares no pobres.[45]

Cuadro 4.3.1

Variables ocupacionales (1), por estratos de MMIP

Nivel de vida	Proporción de población en edad de trabajar	Población económicamente activa (PEA)	Tasa de actividad	Tasa de ocupación	Tasa de ocupación masculina	Tasa de ocupación femenina
Pobres extremos	69%	1.41	29.0	28.24	21.5	6.7
En el umbral	86%	1.79	44.0	43.7	23.8	20.0
No pobres	89%	1.85	57.0	59.3	26.6	31.7
General	80%	1.65	41.0	40.0		

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

Cuadro 4.3.2

Variables ocupacionales (2), por estratos de MMIP

Nivel de vida	Tasa de participación[46]	Tasa de participación femenina[47]	Tasa de participación masculina[48]	Aportación femenina a la tasa de actividad	Aportación masculina a la tasa de actividad	Tasa de dependencia
Pobres extremos	43.0	21.0	69.0	19%	81	3.9
En el umbral	53.0	41.0	70.0	40	60	2.6
No pobres	64.0	54.0	74.0	49	51	2.0
General	51.0	36.0	71.0	33	67	3.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

---

[44] Entre los hogares pobres extremos, en ninguna de las tres colonias la tasa de actividad rebasa el 30%. En el cuadro 4.21 (Anexo 4) vemos que la tasa de actividad más baja se encuentra entre los hogares pobres extremos de San José el Jaral: 29.90%. La tasa de actividad aumenta considerablemente cuando pasamos al estrato de la población en el umbra. de la pobreza (excepto en Santa Julia). Por ejemplo, en San José el Jaral, los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza presentan una tasa de actividad de 45.78% y sus homólogos de la Narvarte presentan una tasa de actividad de 51.53%. La tasa de actividad más alta se encuentra en los hogares no pobres de Santa Julia: 63.33%. Como habíamos visto, estos hogares tienen un 100% de población en edad de trabajar. Tomando en cuenta los niveles iniciales de MMIP, la tasa de actividad más baja se encuentra entre los indigentes de San José el Jaral: 22.80.

[45] Como era de esperarse, entre los pobres extremos de San José el Jaral las mujeres aportan sólo el 16% a la tasa de actividad total del hogar, mientras que la situación es mucho más pareja en los hogares en el umbral de la pobreza y los no pobres de la Narvarte, en donde hombres y mujeres participan en la tasa de actividad total en partes casi iguales.

[46] La tasa de participación es igual a la PEA entre el total de la población en edad de trabajar, es decir, PEA/ET.

[47] La tasa de participación femenina es igual a la PEA femenina entre el número total de mujeres en edad de trabajar.

[48] La tasa de participación masculina es igual a la PEA masculina entre el número total de hombres en edad de trabajar.

Como se explicó anteriormente, el inverso de la tasa de actividad es lo que se conoce como la tasa de dependencia[49]. Como vemos en el cuadro 4.3.2, la tasa de dependencia disminuye conforme mejora el nivel de vida. En general, la tasa de dependencia es de casi el doble entre los hogares pobres extremos con respecto a los hogares no pobres.[50]

Cuadro 4.3.3

Condición de actividad económica, mayores de 12 años, por estratos MMIP

Nivel de vida	Trabaja	Estudia	Se dedica al quehacer	No trabaja por otras razones	Total
Pobres extremos	35.5%	33.8%	21.4%	9.3%	100.0%
En el umbral	46.4	24.1	22.0	7.5	100.0
No pobres	56.2	21.1	11.4	11.4	100.0
Todos	43.0	27.7	20.0	9.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Veamos ahora a qué se dedican las personas en edad de trabajar. En el cuadro 4.3.3 vemos que en los hogares pobres extremos apenas el 35.5% de la población mayor de 12 años trabaja, mientras que esta proporción aumenta a 46.4% entre los hogares en el umbral de la pobreza y a 56.2% en los hogares no pobres.

En el cuadro 4.3.4 se presenta la condición de actividad económica por grupos de edad, para cada estrato de MMIP. Entre los pobres extremos de 16 a 20 años, el 47% trabaja, y el 37.5% estudia, mientras que entre los no pobres de este mismo grupo de edad, ninguno trabaja (0%) y el 90% estudia. En el grupo de edad siguiente (21 a 30 años), los que más trabajan (el 73%) se encuentra en el umbral de la pobreza, y los que menos trabajan son los pobres extremos. En el siguiente grupo de edad (de 31 a 40 años), los que más trabajan son los no pobres (el 87.5%), mientras que esta proporción desciende al 60% entre los pobres extremos y los que están en el umbral de la pobreza. Es importante notar que entre la población de 21 a 30 años, el 27.6% de los no pobres sigue estudiando, mientras que esta proporción es de sólo el 12% en la población que se encuentra en el umbral de la pobreza y 9.4% entre los pobres extremos.[51]

---

[49] Tasa de dependencia = número total de miembros en el hogar / PEA. Ya se explicó anteriormente que nuestra definición de tasa de dependencia es diferente a la que se usa en los estudios demográficos. Ver nota de página no. 30.

[50] La tasa de dependencia más alta se encuentra entre los hogares pobres extremos de Santa Julia (3.98) y la más baja en los hogares no pobres de la misma colonia (1.06).

[51] En los cuadros 4.23 a 4.25 (Anexo 4) vemos lo que sucede en cada colonia. En San José el Jaral (la colonia más pobre), la población empieza a trabajar a partir de los 16 años. En el grupo de edad de 16 a 20 años, el 53.13% trabaja (o declaró estar buscando trabajo, aunque este porcentaje es mínimo). Esta proporción disminuye significativamente en Santa Julia (26.47%) y todavía más en la Narvarte (14.28%). Por otro lado, esta tendencia se refleja en la proporción de gente que estudia, en este grupo de edad. En San José el Jaral, esta proporción es de sólo el 28.13% y aumenta a 56% en Santa Julia,

hasta llegar a 71.43% en la Narvarte. Vemos entonces que en la colonia más pobre, los jóvenes (los de 16 a 20 años) en su mayoría no estudian sino que se dedican a trabajar (el 53% de ellos trabajan), sólo el 28.13% estudia y el resto, ó se dedica al hogar ó no trabaja por alguna otra razón (el 17% se encuentra en esta categoría).
Entre la población más joven (de 12 a 15 años), en San José el Jaral sólo el 75.6% estudia, mientras que en Santa Julia esta proporción es de 87.8% y en la Narvarte es del 100%. Este casi 25% de los jóvenes en San José el Jaral, que no estudian, tampoco trabajan (o al menos eso fue lo que declararon los informantes). Este es un fenómeno que ya se ha presentado y estudiado en México. Ver: F. Cortés y R.M. Rubalcava, Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento. (México: El Colegio de México, CES, 1990). Como era de esperarse, esta proporción de jóvenes de 12 a 15 años que "no trabajan" es de 0 en la Narvarte.

En el grupo de edad de 21 a 30 años, las diferencias entre las colonias también son interesantes. En la Narvarte, el 27.5% de la población continúa estudiando, y sólo el 6% se dedica al hogar; en cambio, en Santa Julia y en San José el Jaral, sólo el 7% de este grupo sigue estudiando. En Santa Julia, la población que se dedica al hogar aumenta al 24% y en San José el Jaral, al 31%. Sin embargo, en las tres colonias la proporción de la población que se dedica a trabajar se sitúa alrededor del 62%. Las diferencias significativas se encuentran, por tanto, en las actividades que realizan los que no trabajan, como se acababa de señalar.
En el grupo de edad de 31 a 40 años, en San José el Jaral y en Santa Julia, sucede casi lo mismo: aproximadamente el 56% se dedica a trabajar, el 38% se dedica al hogar, el 6% no trabaja por otras razones, y nadie se dedica al estudio. En la Narvarte, la situación es un tanto diferente: casi el 85% se dedica a trabajar, una pequeña proporción estudia (un 2.5%), y solo el 10% se dedica al hogar. Como se puede apreciar, los que más trabajan en las tres colonias, son las personas de 31 a 40 años de la colonia Narvarte.
En el grupo de edad de 41 a 50 años, la proporción de personas que trabajan aumenta, tanto en San José el Jaral como en Santa Julia, y disminuye en la Narvarte (60, 67 y 71% respectivamente). Por el contrario, la proporción de personas que se dedica al hogar disminuye en las primeras dos colonias (36% en San José el Jaral y 25% en Santa Julia), y aumenta en la Narvarte (casi el 18%).

En el grupo de edad de 51 a 60 años, la proporción de personas que trabajan disminuye considerablemente en las tres colonias: a 42% en San José el Jaral, 39% en Santa Julia, y a 52% en la Narvarte. Aumenta entonces la proporción de personas que se dedican al hogar. Pero sobre todo aumenta la proporción de personas que declararon no trabajar. Las razones son casi siempre las siguientes (así como para el siguiente grupo de edad): jubilado, retirado, demasiado grande para trabajar, incapacitado, etc. Para las tres colonias la proporción de personas en esta categoría es de alrededor del 15%.

Finalmente, en el grupo de edad de 61 años y más, encontramos situaciones interesantes. En la Narvarte, el 48% de la población continúa trabajando, mientras que en Santa Julia solo el 16.6% lo hace. San José el Jaral se sitúa enmedio, con el 33% de la población en esa categoría. En San José el Jaral y en Santa Julia, el 40% de la población en este grupo de edad se dedica al hogar, mientras que en la Narvarte esta proporción sigue siendo relativamente baja: el 27%. Por lo tanto, Santa Julia es la colonia que presenta la más alta proporción de personas (en esta categoría de edad) que no trabajan "por otras razones" (el 41% comparado con el 26% que presentan tanto San José el Jaral como la Narvarte).

En general encontramos que la Narvarte es la colonia en donde el menor número de personas se dedican al hogar (solo el 13.7% para todos los grupos de edad), comparado con el 26% que presentan tanto San José el Jaral como Santa Julia. Por otro lado, la Narvarte es la colonia que presenta la mayor proporción de gente (de todos los grupos de edad) que trabajan: el 56% comparado con el 45% de San José el Jaral y el 41% de Santa Julia. Santa Julia es la colonia que presenta la mayor proporción de personas que se dedica a estudiar (el 23.6% para todos los mayores de 12 años), aunque la diferencia con la Narvarte no es muy grande, pues en esta colonia el 22% de todos los mayores de 12 años se dedican al estudio. En promedio, esta proporción es del 17.6% en San José el Jaral. Finalmente, la proporción de personas que declararon no trabajar (ni estudiar ni dedicarse al hogar) es más o menos la misma, para todas las edades, en las tres colonias: 10.5 en San José el Jaral, 10.6 en Santa Julia, y 7.6 en la Narvarte.

Cuadro 4.3.4

Condición de actividad económica de los mayores de 12 años, por estratos de MMIP y por grupos de edad

Nivel de vida	Trabaja	Estudia	Se dedica al quehacer	No trabaja por otras razones	Total
Pobres extremos					
12 a 15 años	0.0%	84.4	0.0	15.6	100.0%
16 a 20 años	47.0	37.5	3.1	12.5	100.0
21 a 30 años	51.0	9.4	37.7	1.9	100.0
31 a 40 años	60.4	1.9	35.8	1.9	100.0
41 a 50 años	68.0	0.0	28.0	4.0	100.0
51 a 60 años	40.0	0.0	40.0	20.0	100.0
61 años y más	21.1	0.0	36.8	42.1	100.0
En el umbral de la pobreza					
12 a 15 años	6.7	83.3	3.3	6.7	100.0
16 a 20 años	31.1	48.9	15.6	4.4	100.0
21 a 30 años	73.0	11.9	13.6	1.7	100.0
31 a 40 años	60.6	0.0	33.3	6.1	100.0
41 a 50 años	63.7	0.0	27.3	9.1	100.0
51 a 60 años	50.0	0.0	37.5	12.5	100.0
61 años y más	34.5	0.0	41.4	24.1	100.0
No pobres					
12 a 15 años	0.0	100.0	0.0	0.0	100.0
16 a 20 años	0.0	90.0	0.0	10.0	100.0
21 a 30 años	65.5	27.6	0.0	6.9	100.0
31 a 40 años	87.5	0.0	4.2	8.3	100.0
41 a 50 años	75.1	0.0	18.8	6.3	100.0
51 a 60 años	42.9	0.0	42.9	14.3	100.0
61 años y más	42.9	0.0	21.4	35.7	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

Pasemos ahora a traducir estos datos en lo que se llama la tasa de participación, es decir, la relación que hay entre el número de personas que trabajan o que dicen estar buscando trabajo, y el número total de personas en edad de trabajar que hay en el hogar.[52] En general, en el cuadro 4.3.2 vemos que la tasa de participación aumenta sistemáticamente conforme mejora el nivel de vida. En general (para la suma de hombres y mujeres, entre los no pobres), la tasa de participación es bastante más alta (64%) que entre los pobres extremos (43%). La tasa de participación más baja (37.04) se da entre los hogares pobres extremos de la Narvarte. Por otro lado, la tasa de

[52] Tasa de participación = PEA/ET, es decir, PEA / población en edad de trabajar.

participación femenina es muy baja en los estratos de los pobres extremos: sólo 21.0, comparada con 54.0 en los estratos de no pobres, una diferencia de 33 puntos. La tasa de participación masculina también es más baja entre los pobres extremos, pero sólo hay una diferencia de 5 puntos con respecto a la más alta, que es la de los no pobres (74.0).

Como veíamos anteriormente, la tasa de participación se refiere al número de personas que declararon tener un empleo o estar buscándolo (la PEA) en relación al número total de miembros en edad de trabajar (es decir, los mayores de 12 años de edad). Sin embargo, es importante analizar también lo que se llama tasa de ocupación, que se refiere a la PEA realmente ocupada (es decir, con empleo) en relación al número total de miembros en el hogar.[53] En el cuadro 4.3.1 vemos que la tasa de ocupación entre los pobres extremos es de 28.2% mientras que la de los no pobres aumenta hasta casi 60% (59.3).[54]

En el cuadro 4.3.1 vemos que la tasa de ocupación femenina tiende a ser muy diferente entre los diferentes estratos de MMIP, no así la de ocupación masculina. En efecto, la tasa de ocupación masculina pasa de 21.5 entre los pobres extremos a 26.6 entre los no pobres. Sin embargo, la tasa de ocupación femenina pasa de sólo 6.7 entre los pobres extremos hasta 31.7 entre los no pobres.[55]

Como se mencionaba anteriormente, la tasa de ocupación es igual al producto de la tasa de empleo (ocupados/PEA), la tasa de participación económica (PEA/miembros en edad de trabajar), y la proporción de población en edad de trabajar. Como se ha demostrado en otros estudios (ver Boltvinik y Hernández Laos), y como lo demuestran los cuadros 4.3.1 y 4.3.2, "las menores tasas de ocupación (de los pobres) derivan del efecto

---

[53] Tasa de ocupación = número de ocupados (es decir, que efectivamente trabajan) / número total de miembros en el hogar. Es igual al producto de la tasa de empleo (o/PEA), la tasa de participación económica (PEA/ET), y la proporción de la población en edad de trabajar (ET/n).

[54] Los indigentes de San José el Jaral son los que presentan la proporción más baja de ocupados: 21.50%. El otro extremo lo ocupan la clase media de Santa Julia y la clase alta de la Narvarte, con 70% de ocupados. La proporción de ocupados aumenta claramente conforme mejora el nivel de vida. En el cuadro 4.3.1 vemos que los pobres extremos de las tres colonias presentan aproximadamente la misma tasa de ocupación: alrededor de 28%. Esta tasa aumenta a cerca del 60% entre los estratos no pobres.

[55] En el cuadro 4.21 (Anexo 4) vemos que en San José el Jaral la tasa de ocupación masculina es de 22.63% mientras que la femenina es de sólo 6.43%. En Santa Julia sucede casi lo mismo. En San José el Jaral la tasa de ocupación masculina en los hogares en el umbral de la pobreza sigue siendo bastante más alta (el doble) que la tasa de ocupación femenina. En las otras dos colonias la tendencia es más hacia una participación parecida de los hombres y las mujeres en la tasa de ocupación. Esto sucede principalmente en la Narvarte.

Viendo la situación de otra manera, en el cuadro 4.22 (Anexo 4) podemos apreciar que en los estratos de pobreza extrema los hombres aportan hasta más del 75% del número de ocupados en el hogar, mientras que en los estratos no pobres de la Narvarte los hombres y las mujeres aportan alrededor del 50% de los ocupados totales en los hogares. En el estrato de los no pobres de Santa Julia vemos que las mujeres aportan 84% de la tasa de ocupación total. Cabe aclarar que en una gran proporción de hogares en esta colonia, especialmente en la clase media, se encontraron muchos hogares femeninos unipersonales así como hogares en donde todos los que trabajan son mujeres. De ahí la alta tasa de ocupación en ese estrato

combinado de las desventajas acumuladas en los tres componentes".[56] Los pobres extremos tienen tasas de empleo ligeramente más bajas que las de los no pobres (e.g. 97.60% contra 100% respectivamente), tasas de participación bastante más bajas (43.45% contra 63.71% respectivamente), y una proporción de población en edad de trabajar también bastante más baja (69.40% contra 89.48% respectivamente). Las tasas de ocupación que resultan son, por lo tanto, totalmente diferentes: sólo 28.24% entre los pobres extremos contra 58.38 entre los no pobres.

Podríamos decir entonces que los dos últimos factores (la tasa de participación y la proporción de personas en edad de trabajar) son los determinantes de las fuertes diferencias en las tasas de ocupación. Estos tres factores (que componen la tasa de ocupación), más el ingreso por ocupado, pueden ser considerados como los determinantes del ingreso per cápita del hogar. Analicemos entonces el ingreso de los ocupados.

Ingresos de los ocupados

Cómo se ha visto hasta ahora, los pobres extremos tienen:

1. el mayor número de miembros por hogar;
2. el mayor número de menores en el hogar;
3. la menor proporción de miembros en edad de trabajar;
4. las tasas de actividad económica más bajas;
5. las tasas de dependencia más altas;
6. las tasas de participación económica más bajas; y,
7. las tasas de ocupación más bajas.

Dados estos elementos, veamos ahora cuáles son los ingresos promedio de esta población. En el cuadro 4.3.5 vemos los ingresos medios por ocupado, por estratos de MMIP.[57] Como podemos apreciar, el ingreso medio de los ocupados en el estrato de los pobres extremos es más de 4 veces inferior que el de los no pobres ($797 contra $4,325 respectivamente).[58]

---

[56] Boltvinik y Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. Op.cit.

[57] En el Anexo 4 se encuentran los mismos datos pero desglosados para cada estrato original del MMIP: cuadro 4.20.

[58] Como vemos en el cuadro 4.22 (Anexo 4), el ingreso medio de los ocupados en el estrato de los no pobres de la Narvarte es más de 6 veces más alto que el de los pobres extremos en San José el Jaral: $4,423 mensuales contra $754 mensuales respectivamente. El ingreso medio de los ocupados pertenecientes a los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza es muy similar en las tres colonias: alrededor de 1,500 pesos mensuales. En el estrato de los no pobres, sin embargo, hay diferencias sustanciales. Por ejemplo, los no pobres de Santa Julia ganan solamente un poco más de la mitad ($2,445) que sus homólogos de la Narvarte ($4,423). En San José el Jaral debemos tener cuidado, pues en el estrato de los no pobres se encuentra solamente el caso del médico quien, por su profesión (más su negocio de abarrotes que él mismo atiende) gana mucho más que el resto de la población en esa colonia.

Cuadro 4.3.5

Variables sobre ingresos, por estratos de MMIP

Nivel de vida	Ingreso medio por ocupado	Ingreso medio por ocupado, hombres	Ingreso medio por ocupado, mujeres	Aportación masculina al ingreso medio por ocupado	Aportación femenina al ingreso medio por ocupado
Pobres extremos	$797.00	$615.00	$182.00	77%	23%
En el umbral	1464.00	1012.00	453.00	69%	31%
No pobres	4325.00	2790.00	1535.00	64.5%	35.5%

Nivel de vida	Ingreso del jefe (mensual)	Ingreso del perceptor principal	Aportación del jefe al ingreso familiar	Aportación del jefe económico al ingreso familiar
Pobres extremos	$687.00	$798.00	68%	81%
En el umbral	1431.00	1592.00	61%	69%
No pobres	4945.00	5402.00	67%	74%

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

A la lista de características de los pobres que mencionábamos anteriormente, podemos agregar, por lo tanto, que los ocupados pobres tienen ingresos mucho más bajos que los de los ocupados no pobres. Tasas de ocupación bajas, sumadas a ingresos por ocupado bajos, producen ingresos per capita mucho más bajos en los hogares pobres. La serie de desventajas de los pobres es, por lo tanto, larga y compleja. Podemos decir que: los pobres tienen, para empezar, una baja proporción de población en edad de trabajar (debido esencialmente al alto número de menores que tienen). En seguida, de esta baja proporción de población en edad de trabajar, relativamente pocos de ellos efectivamente trabajan. Es decir, las tasas de participación de los pobres son bajas. Finalmente, estos pocos ocupados (es decir, los que efectivamente trabajan), reciben ingresos que tienden a ser bastante más bajos.

En seguida veremos cuál es el ingreso medio por ocupado para cada sexo, i.e. cuánto ganan en promedio los hombres en relación a las mujeres. Después veremos qué proporción del ingreso medio por ocupado lo aportan los hombres y qué proporción las mujeres.

Como vemos en el cuadro 4.3.5, los ingresos medios de las mujeres no siempre son bastante más bajos que aquellos de los hombres. Entre los pobres extremos, el ingreso medio de los ocupados mujeres es aproximadamente 3.3 veces más bajo que el de los ocupados hombres. Entre los que están en el umbral de la pobreza, la diferencia entre el ingreso de los ocupados mujeres y el de los ocupados hombres es menor: 2.2 veces más alto entre los primeros que entre los segundos ($453.00 contra $1,012

respectivamente). Entre los ocupados no pobres, la diferencia es de menos del doble (1.8: $1,535.00 contra $2,790.00 respectivamente).[59] [60]

Descomposición de las diferencias de ingresos

El objetivo de este análisis es mostrar qué peso tienen los diferentes factores que influyen en el ingreso per capita del hogar: por un lado la tasa de ocupación, y por el otro el ingreso medio de los ocupados, es decir, los factores demográficos por un lado y los factores económicos por el otro.

Antes de analizar el cuadro 4.3.6 es necesario explicar el procedimiento seguido. Para empezar, el ingreso per capita se refiere al ingreso total del hogar entre el número de miembros del hogar. Por otro lado, el ingreso per capita medio de cada estrato se obtuvo sumando todos los ingresos de los hogares respectivos y dividiéndolo entre la suma de todas las personas que componen esos hogares. De esta manera, cada hogar está ponderado de manera diferente según el número de personas que hay en él.

El cuadro 4.3.6 se lee de la siguiente manera. La primera columna, titulada DIF O se refiere a la diferencia (en el ingreso per cápita de los estratos comparados) atribuible a las distintas tasas de ocupación (o/n). La segunda columna, titulada DIF W se refiere a la diferencia atribuible a la diferencia de ingresos medios de los ocupados (y/o). La tercera columna, titulada COMB es el efecto combinado de las dos variables. Multiplicando las diferencias de los dos componentes anteriores se obtiene este "efecto mixto".

---

[59] Analizando los datos por colonias, los ingresos medios de las mujeres no siempre son mucho más bajos que aquellos de los hombres. En San José el Jaral, en el caso de los ocupados pertenecientes a hogares pobres extremos, los hombres ganan 703 pesos mensuales y las mujeres $671. En el caso de los pobres extremos de Santa Julia los hombres también ganan en promedio casi lo mismo que las mujeres. Las diferencias se empiezan a agrandar dentro del grupo de los que se encuentran en el umbral de la pobreza. Por ejemplo, en la Narvarte los hombres ocupados que se encuentran en el umbral de la pobreza ganan 1,804 pesos, contra 1,080 que ganan las mujeres pertenecientes a este mismo estrato. En el estrato de los no pobres, en la Narvarte, los hombres ganan más del doble de lo que ganan las mujeres: $2,457 mensuales contra $5,152 mensuales

[60] Por otro lado, en prácticamente todos los hogares de San José el Jaral los hombres aportan cerca del 80% del ingreso total del hogar. Lo mismo sucede entre los pobres extremos de Santa Julia. La proporción de ingreso que aportan los hombres y las mujeres empieza a ser más pareja hacia los estratos no pobres. Así pues, en los hogares no pobres de la Narvarte, los hombres aportan alrededor del 65% del ingreso total del hogar, mientras que las mujeres aportan un 35%.
En general, la aportación del ingreso femenino al ingreso total del hogar en estas tres colonias es más alta que la encontrada en el estudio de Habitat y Salud, especialmente en el caso de los indigentes y de los pobres moderados. Por ejemplo, en nuestra encuesta, entre los indigentes las mujeres aportan hasta el 25% del ingreso total, mientras que en la encuesta Habitat y Salud, esta proporción es de sólo el 12.26%. Por otro lado, a nivel nacional se encontró que la proporción de ingresos laborales aportados por las mujeres en los estratos pobres es de 17.6% contra 21.9% entre los hogares no pobres. Ver: Boltvinik y Hernández Laos, Pobreza y distribución del ingreso en México. Op.cit.: 287.

Cuadro 4.3.6

Descomposición de las diferencias de ingresos (las 3 colonias)

Estratos Comparados	1 DIF O	2 DIF W	3 COMB	SUMA 1-3	% DIF O	% DIF W	% COMB
umbral de pobreza/ pobres extremos	12,321	18,836	10,311	41,468	29.71	45.42	24.87
no pobres / umbral de pobreza	21,492	125,025	42,000	188,517	11.40	66.32	22.28

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

¿Qué explica la diferencia en el ingreso per capita entre los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza y los hogares pobres extremos? Como vemos en el cuadro anterior, casi el 30% de esta diferencia es explicada por factores demográficos, es decir, por la proporción de ocupados en los hogares. Sin embargo, la mayor parte de esta diferencia (el 45.42%) se debe a las diferencias en el ingreso medio de los ocupados. La combinación de ambos efectos explica en 24.87% las diferencias de los ingresos per capita entre estos dos grupos de hogares.

Por otro lado, entre el grupo de los no pobres y el grupo de hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza, las diferencias en el ingreso medio de los ocupados se vuelven todavía más importantes, pues explican el 66.32% de las diferencias del ingreso per cápita de los hogares. Los factores demográficos, es decir la proporción de ocupados, pierden importancia, pues explican sólo el 11.40% de aquella diferencia. Al final de este capítulo (en el cuadro 4.26) se encuentra este mismo análisis, pero aplicado a los seis estratos originales del MMIP. Este análisis confirma lo dicho anteriormente: en la explicación de las diferencias de ingreso per cápita entre los hogares, las diferencias en la proporción de ocupados es importante cuando se comparan los estratos de pobres, mientras que el peso del ingreso medio por ocupado es mucho más importante en el caso de la comparación entre los estratos no pobres.

Finalmente, como se puede apreciar en el cuadro 4.3.5, en los hogares pobres extremos el "jefe económico"[61] aporta mínimo el 80% del ingreso total del hogar. En la encuesta Habitat y Salud se encontró que el 82% del ingreso familiar de los indigentes es aportado por el jefe.[62]

---

[61] El "jefe económico" es el miembro del hogar que aporta la mayor proporción del ingreso total del mismo. En el cuadro 4.3.5 también se indica la aportación que hace el "jefe" del hogar, que en este caso es la persona que se declaró ser el/la jefe del hogar, sin tomar en cuenta sus percepciones económicas.

[62] Entre los hogares indigentes de San José el Jaral se encontró que el jefe aporta hasta 87% del ingreso total del hogar. Esta proporción baja conforme mejora el nivel de vida, pero se mantiene siempre

Cuadro 4.3.7 Ocupaciones, por estratos de MMIP

Ocupación	Nivel de vida			Total
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	
11. Profesionales	6.7%	26.7%	66.7%	100.0%
	2.0	6.3	31.3	10.3
12. Técnicos	6.3	62.5	31.3	100.0
	1.0	7.8	7.8	5.5
13. Trabajadores de la educación	22.2	33.3	44.4	100.0
	2.0	2.3	6.3	3.1
14. Artistas y deporte	66.7	33.3	0.0	100.0
	2.0	0.8	0.0	1.0
21. Funcionarios y directivos	0.0	50.0	50.0	100.0
	0.0	1.6	3.1	1.4
41. Agricultura	100.0	0.0	0.0	100.0
	1.0	0.0	0.0	0.3
51. Supervisores	33.3	66.7	0.0	100.0
	1.0	1.6	0.0	1.0
52. Industria Transformación y mantenimiento	40.0	60.0	0.0	100.0
	18.2	21.1	0.0	15.5
53. Operadores máquina	100.0	0.0	0.0	100.0
	4.0	0.0	0.0	1.4
54. Trabajador no calificado	76.0	24.0	0.0	100.0
	19.2	4.7	0.0	8.6
55. Conductores	58.3	33.3	8.3	100.0
	7.1	3.1	1.6	4.1
61. Trabajador administrativo	7.7	67.3	25.0	100.0
	4.0	27.3	20.3	17.9
71. Comercio	36.7	32.7	30.6	100.0
	18.2	12.5	23.4	16.8
72. Vendedor ambulante	40.0	60.0	0.0	100.0
	2.0	2.3	0.0	1.7
81. Servicios al público	38.5	38.5	23.1	100.0
	5.1	3.9	4.7	4.5
82. Servicios domésticos	61.5	38.5	0.0	100.0
	8.1	3.9	0.0	4.5
83. Servicios protección	71.4	14.3	14.3	100.0
	5.1	0.8	1.6	2.4
Total	34.0	44.0	22.0	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

---

alrededor de 70%. En efecto, a nivel nacional se encontró que en el medio urbano esta aportación es de casi el 70%.

Cuadro 4.3.8

Ocupación del jefe del hogar, por estratos de MMIP

Ocupación	Nivel de vida			Total
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	
11. Profesionales	5.0	25.0	70.0	100.0
	1.9	8.8	46.7	14.2
12. Técnicos	20.0	40.0	40.0	100.0
	3.7	7.0	13.3	7.1
52. Industria Transformación y mantenimiento	44.4	55.6	0.0	100.0
	22.2	26.3	0.0	19.1
54. Trabajador no calificado	84.6	15.4	0.0	100.0
	20.4	3.5	0.0	9.2
55. Conductores	60.0	30.0	10.0	100.0
	11.1	5.3	3.3	7.1
61. Trabajador administrativo	18.2	59.1	22.7	100.0
	7.4	22.8	16.7	15.6
71. Comercio	44.0	36.0	20.0	100.0
	20.4	15.8	16.7	17.7
81. Servicios al público	50.0	50.0	0.0	100.0
	5.6	5.3	0.0	4.3
82. Servicios domésticos	50.0	37.5	12.5	100.0
	7.4	5.3	3.3	5.7
Total	38.3	40.4	21.3	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

Ocupación, rama de actividad económica y posición en la ocupación

Veamos ahora a qué se dedican todos los ocupados. Como se puede apreciar en el cuadro 4.3.7, entre los pobres extremos casi un 20% (18.2%) está ocupado en la industria de la transformación y el mantenimiento, casi otro 20% (19.2) es trabajador no calificado, y casi otro 20% (18.2) se dedica al comercio. Entre la población en el umbral de la pobreza, poco más del 20% (21.1) está ocupado en la industria de la transformación, y el 27.3% es trabajador administrativo. Entre los no pobres, el 31.3% es profesionista, el 20.3% es trabajador administrativo, y un 23.4% se dedica al comercio. Las ocupaciones relativas al comercio ocupan ligeramente a más pobres extremos (36.7%) que a población en el umbral de la pobreza (32.7%) o no pobres (30.6%). Es obvio que los profesionistas están concentrados entre los no pobres (66.7%), seguidos por los que se encuentran en el umbral de la pobreza (26.7%). Los técnicos están más concentrados entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza (62.5%) seguidos por los no pobres (31.3%).

Los trabajadores en la industria de la transformación están concentrados primero entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza (60%) y luego entre los pobres extremos (40%). Los trabajadores no calificados están concentrados primero entre los pobres extremos (76%) y luego entre los que están en el umbral de la pobreza (24%). Los trabajadores administrativos están concentrados primero entre los que están en el umbral de la pobreza (67.33%) y luego entre los no pobres (25%).[63]

En lo que se refiere a sólo el jefe del hogar, en el cuadro 4.3.8 podemos ver que, por ejemplo, aproximadamente el 20% de los jefes de hogares pobres extremos están ocupados en la industria de la transformación. Otro 20.4% es trabajador no calificado, y otro 20.4% está empleado en el comercio. Entre los jefes de hogares en el umbral de la pobreza, el 26.33% está ocupado en la industria de la transformación, el 22.8% es trabajador administrativo, y el 15.8% está ocupado en el comercio. De los jefes de hogares no pobres, el 46.7% es profesionista, un 16.7% es trabajador administrativo, y otro 16.7% trabaja en el comercio.

En el cuadro 4.3.9 la población se ha dividido en 5 estratos, de acuerdo a la incidencia porcentual de la pobreza por ingresos-tiempo en cada ocupación, que nos indica las probabilidades de ser pobre por LPT en cada una de ellas. A cada miembro ocupado se le asignó el índice de pobreza por ingresos/tiempo correspondiente a su hogar.

Como vemos en el cuadro 4.3.9 el 100% de los individuos que trabajan como operadores de máquina fija y equipos en el proceso de producción industrial son pobres por LPT. En seguida, el 80% de los trabajadores no calificados en la industria de la transformación así como el 80% de los vendedores ambulantes son pobres. Los conductores y ayudantes de

---

[63] En el cuadro 4.27 (Anexo 4) vemos que la mayoría de los ocupados en San José el Jaral (casi el 25%) trabajan como "artesanos y trabajadores fabriles en la industria de la transformación o como trabajadores en actividades de reparación y mantenimiento". El siguiente gran grupo lo constituye el de los ayudantes, peones y otros trabajadores no calificados en el proceso de producción artesanal o fabril en la industria de la transformación (casi el 20%). El tercer gran grupo (casi el 13%) es el de los comerciantes y empleados en el comercio.

En Santa Julia (cuadro 4.28, Anexo4), el primer gran grupo (casi 22%) también lo constituye el de los trabajadores en la industria de la transformación y en actividades de reparación y mantenimiento. Como en San José el Jaral, el tercer gran grupo lo constituye el de los comerciantes y empleados en el comercio (el 18%). Pero, contrario a lo que sucede en San José el Jaral, el segundo gran grupo (el 20%) está formado por los ocupados en trabajos administrativos y oficinistas de nivel intermedio e inferior. Por otro lado, en la Narvarte (cuadro 4.29, Anexo 4), el primer gran grupo (el 26%) lo constituye precisamente el de los trabajadores administrativos y oficinistas de nivel medio. En esta colonia, el segundo gran grupo (el 21%) lo constituye el de los profesionistas. Finalmente, el tercer gran grupo (el 19%) esta constituido por los comerciantes y los empleados en el comercio.

Como se puede comprobar, el 65% de los ocupados en las tres colonias se encuentran en los siguientes cinco grandes grupos ocupacionales: los trabajadores en la industria de la transformación y en actividades de reparación y mantenimiento (código 52); los ayudantes, peones y trabajadores no calificados en el proceso de producción artesanal o fabril en la industria de la transformación (código 54); los comerciantes y empleados en el comercio (código 71); los trabajadores administrativos y oficinistas de nivel medio e inferior (código 61); y los profesionales (código 11). Claro, las diferencias entre las colonias son muy significativas. Por ejemplo, mientras que en la Narvarte el 21% de los ocupados son profesionales, esta proporción es sólo del 2% en San José el Jaral, y de 4.6% en Santa Julia.

conductores de maquinaria móvil y equipos de transporte, así como los trabajadores en servicios de protección y los trabajadores en servicios domésticos presentan alrededor del 70% de probabilidades de ser pobres. Un 60% de los trabajadores en servicios al público y servicios personales son pobres.

Cuadro 4.3.9

Ocupación principal y pobreza. Las tres colonias

Estrato 1: POBREZA MUY ALTA Mas del 80% de probabilidad de ser pobre.	**(H)LPT**	**(I)LPT**
53. Operadores de máquina fija de movimiento continuo y equipos en el proceso de producción industrial.	100.0	0.34
54. Ayudantes, peones y otros trabajadores no calificados en el proceso de producción artesanal o fabril en la industria de la transformación	80.0	0.39
72. Vendedores ambulantes y trabajadores ambulantes en servicios	80.0	0.39
Estrato 2: POBREZA ALTA Entre el 60 y el 80% de probabilidad de ser pobre		
55. Conductores y ayudantes de conductores de maquinaria móvil y equipos de transporte	75.0	0.36
83. Trabajadores en servicios de protección y vigilancia y fuerzas armadas	71.42	0.50
82. Trabajadores en servicios domésticos	69.23	0.31
51. Supervisores, inspectores, contratistas y otros trabajadores de control en los procesos de producción artesanal o fabril en la industria de la transformación	66.6	0.23
81. Trabajadores en servicios al público y servicios personales.	61.53	0.08
Estrato 3: POBREZA MEDIA Entre el 40 y el 60% de probabilidad de ser pobre		
52. Artesanos y trabajadores fabriles en la industria de la transformación y trabajadores en actividades de reparación y mantenimiento	53.3	0.22
14. Trabajadores del arte, los espectáculos y deportes	50.0	0.07
71. Comerciantes, empleados de comercio, agentes ventas	45.0	0.13
Estrato 4: POBREZA BAJA		
Entre el 20 y 40% de probabilidad de ser pobre		
61. Trabajadores administrativos y oficinistas de nivel intermedio e inferior	37.0	0.03
13. Trabajadores de la educación	33.3	0.13
Estrato 5: POBREZA MUY BAJA		
Menos del 20% de probabilidad de ser pobre		
12. Técnicos	18.75	-0.12
11. Profesionales	7.40	-0.26
21 Funcionarios, directivos (sectores público, privado y social)	0.0	-0.16

Fuente: Ibid. Cuadro 4.2.1

Alrededor del 50% de los trabajadores fabriles y trabajadores en actividades de reparación y mantenimiento, así como de los trabajadores del arte y los comerciantes y empleados de comercio son pobres. Los

trabajadores administrativos y oficinistas así como los trabajadores de la educación presentan una probabilidad de alrededor del 35% de ser pobres. Finalmente, el grupo que presenta menos de 20% de probabilidades de ser pobre es el que incluye a los técnicos, a los profesionales y a los funcionarios. Sólo el 7.40% de los profesionales es pobre, y ninguno de los funcionarios encuestados resultó ser pobre.

La tercera columna del cuadro 4.3.9 nos muestra la intensidad de la pobreza en cada grupo ocupacional. Como se puede ver, el grupo de los trabajadores en servicios de protección y vigilancia son los que presentan el más alto índice de intensidad de pobreza por LPT: 0.50. Le siguen el grupo de los trabajadores no calificados y el de los vendedores ambulantes, con un índice de intensidad de LPT de 0.39. En seguida está el grupo de los conductores de maquinaria y equipos de transporte, con un (I)LPT de 0.36, seguidos muy de cerca por los operadores de maquinarias con un (I)LPT de 0.34. Los trabajadores en servicios domésticos presentan un índice de intensidad de pobreza por LPT de 0.31. Casi con el mismo índice de intensidad de pobreza por LPT (0.23) están los supervisores y otros trabajadores de control en la industria de la transformación así como los trabajadores fabriles en esta misma industria y los trabajadores en actividades de mantenimiento y reparación.

Los comerciantes y empleados en comercios y agentes de ventas presentan un mismo índice de intensidad de pobreza que los trabajadores de la educación: 0.13. Con un índice de intensidad de pobreza muy cercano al 0 se encuentran el grupo de los trabajadores en servicios al público y servicios personales (0.08), los trabajadores del arte, espectáculos y deportes (0.07), y los trabajadores administrativos y oficinistas de nivel intermedio e inferior (0.03). Finalmente, arriba de la norma (es decir, con un índice de intensidad de pobreza LPT menor que 0) se encuentran los técnicos (-0.12), los funcionarios y directivos (-0.16), y los profesionales (-0.26).

El cuadro 4.3.10 nos muestra la rama de actividad económica de los ocupados, para las tres colonias juntas. Como vemos, los pobres extremos se encuentran principalmente en las ramas de la construcción (16.8%), el comercio (23.2%), la industria manufacturera (rama 32), y otros servicios. Los ocupados de hogares en el umbral de la pobreza se encuentran principalmente en la rama de la industria manufacturera (rama 32, 17.9%), en el comercio (22%) y en otros servicios (18.7%). Los no pobres, por su parte, se encuentran ocupados en las ramas del comercio (23%) y de los servicios comunales (23%).[64]

---

[64] En el cuadro 4.30 (Anexo 4) vemos que en San José el Jaral, la mayoría de los ocupados (el 27%) trabajan en la industria manufacturera que comprende las siguientes áreas (código 32): celulosa, papel, imprentas y editoriales; sustancias químicas, de hule y plástico; productos a base de minerales no metálicos; industrias metálicas básicas; y productos metálicos, maquinaria y equipo. El siguiente gran grupo (el 25%) se encuentra ocupado en la rama de "otros servicios", que incluye: servicios de esparcimiento, recreativos y deportivos; servicios de reparación y mantenimiento; servicios domésticos; y servicios personales diversos. El siguiente gran grupo en esta colonia (el 21%) está ocupado en la

Cuadro 4.3.10

Rama de actividad económica de todos los ocupados, por estratos de MMIP

Rama de actividad económica	Nivel de vida			Total
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	
31. Industria manufacturera: alimentos, textiles, calzado, madera	14.3	42.9	42.9	100.0
	1.1	2.4	4.9	2.5
32. Industria manufacturera: editoriales, químicos, minerales no metálicos, etc.	40.5	52.4	7.1	100.0
	17.9	17.9	4.9	15.1
41. Electricidad y agua	0.0	100.0	0.0	100.0
	0.0	0.8	0.0	0.4
42. Construcción	64.0	28.0	8.0	100.0
	16.8	5.7	3.3	9.0
50. Comercio	37.9	42.9	22.2	100.0
	23.2	22.0	23.0	22.6
60. Transporte y comunicaciones	17.6	47.1	35.3	100.0
	3.2	6.5	9.8	6.1
70. Servicios financieros	0.0	44.4	55.6	100.0
	0.0	3.3	8.2	3.2
71. Otros	16.7	16.7	66.7	100.0
	1.1	0.8	6.6	2.2
81. Administración pública	28.0	52.0	20.0	100.0
	7.4	10.6	8.2	9.0
82. Servicios comunales y sociales (educación, culturales, salud)	17.2	34.5	48.3	100.0
	5.3	8.1	23.0	10.4
83. Servicios especializados, profesionales y técnicos	0.0	50.0	50.0	100.0
	0.0	1.6	3.3	1.4
84. Servicios restauranteros y hoteleros	0.0	100.0	0.0	100.0
	0.0	1.8	0.0	0.7
85. Otros servicios	46.9	46.9	6.1	100.0
	24.2	18.7	4.9	17.6
Total	34.0	44.0	22.0	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

---

rama del comercio. Finalmente, un 13% de los ocupados en esta colonia se encuentra en la rama de la construcción.

En Santa Julia, la mayoría de los ocupados (el 27%) se encuentra en la rama del comercio. El siguiente gran grupo (casi 17%) se encuentra en la rama "otros servicios". El resto de los ocupados se encuentran distribuidos principalmente en las siguientes ramas: industria manufacturera (código 32); servicios de administración pública, defensa y seguridad social; servicios comunales y sociales.

En la Narvarte, la mayoría de los ocupados (el 22%) se encuentra, al igual que en la Santa Julia, en la rama del comercio. El siguiente gran grupo (el 17%) se encuentra en la rama de "otros servicios", también al igual que en la Santa Julia. El tercer gran grupo (el 15%) se encuentra en la rama de la industria manufacturera (código 32). Finalmente, el cuarto gran grupo lo constituye el de los ocupados en la rama de los servicios comunales y sociales (el 10% de los ocupados).

En lo que se refiere a la rama de actividad del jefe del hogar, en el cuadro 4.3.11 vemos que los jefes de hogares pobres extremos están ocupados principalmente en las ramas de la industria manufacturera (rama 32, 21.2%), la construcción (17.3%) y el comercio (23.1%). Los jefes de hogares en el umbral de la pobreza están ocupados en las ramas de la industria manufacturera (rama 32, 20%) y el comercio (20%). Los jefes de hogares no pobres están más distribuidos entre todas las ramas de actividad económica.

Cuadro 4.3.11

Rama de actividad económica del jefe del hogar, por estratos de MMIP

Rama de actividad económica	Nivel de vida			Total
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	
31. Industria manufacturera: alimentos, textiles, calzado, madera	40.7	40.7	18.5	100.0
	21.2	20.0	16.7	19.7
42. Construcción	64.3	21.4	14.3	100.0
	17.3	5.5	6.7	10.2
50. Comercio	42.9	39.3	17.9	100.0
	23.1	20.0	16.7	20.4
60. Transporte y comunicaciones	27.3	54.5	18.2	100.0
	5.8	10.9	6.7	8.0
70. Servicios financieros	16.7	33.3	50.0	100.0
	1.9	3.6	10.0	4.4
81. Administración pública	40.0	33.3	26.7	100.0
	11.5	9.1	13.3	10.9
82. Servicios comunales y sociales (educación, culturales, salud)	16.7	33.3	50.0	100.0
	3.8	7.3	20.0	8.8
85. Otros servicios	35.	55.0	10.0	100.0
	13.5	20.0	6.7	14.6
90. No especificado	25.0	50.0	25.0	100.0
	1.9	3.6	3.3	2.9
Total	38.0	44.0	22.0	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

Como hicimos con la variable "ocupación", veamos la incidencia y la intensidad de la pobreza por LPT en cada rama de actividad económica. La primera columna H(LPT) del cuadro 4.3.12 nos indica la incidencia de la pobreza en la rama de actividad económica correspondiente, y la segunda columna I(LPT) nos indica su índice de intensidad de pobreza por ingresos-tiempo.

Cuadro 4.3.12

Incidencia e intensidad de la pobreza por rama de actividad

Estrato	H (LPT)	I (LPT)
Estrato 1. Pobreza muy alta Mas del 80% de probabilidad de ser pobre		
Estrato 2. Pobreza alta De 60 a 80% de probabilidad de ser pobre		
42. Construcción	64.0	0.23
85. Otros servicios. Incluye servicios de reparación y mantenimiento, domésticos y personales	60.0	0.25
Estrato 3. Pobreza media De 40 a 60% de probabilidad de ser pobre		
50. Comercio (mayoristas y menudistas)	55.5	0.19
32. Industria manufacturera (editoriales, químicos, minerales no metálicos, metálicos básicos)	52.38	0.18
84. Servicios restaurantes y hoteles	50.0	0.04
81. Administración pública, defensa y seguridad social	48.0	0.15
60. Transporte y comunicaciones	47.05	0.08
Estrato 4. Pobreza baja De 20 a 40% probabilidad de ser pobre		
31. Industria manufacturera: alimentos, textiles, calzado, madera.	28.57	-0.01
82. Servicios comunales y sociales (educación, culturales, salud)	20.68	-0.09
Estrato 5. Pobreza muy baja Menos de 20% probabilidad de ser pobre		
71. Otros	16.6	-0.18
70. Financieros y administración de bienes muebles e inmuebles	11.1	-0.16
41. Electricidad y agua	0.0	-0.00
83. Servicios especializados, profesionales y técnicos	0.0	-0.44

Fuente: Ibid. Cuadro 4.2.1

Como se puede apreciar en el cuadro, la rama de la construcción y la de "otros servicios" tienen una incidencia de 60% o más de pobreza. Es decir que la probabilidad de estos trabajadores de ser pobres es de más del 60%. Además, sus índices de pobreza por ingresos/tiempo son a su vez los más altos: 0.23 para los ocupados en la rama de la construcción, y 0.25 para los ocupados en la rama de "otros servicios". En seguida, cinco ramas de actividad económica presentan entre 45 y 55% de incidencia de pobres: la rama del comercio; la rama de la industria manufacturera (código 32); la rama de servicios restauranteros y hoteleros; la rama de la administración pública, defensa y seguridad social; y la rama del transporte y las comunicaciones. Los índices de intensidad de pobreza por ingresos/tiempo de estas cinco ramas de actividad económica varían de 0.04 hasta casi 0.20.

Dos ramas de actividad económica presentan entre 20 y 30% de incidencia de pobreza: la industria manufacturera (que comprende las áreas de alimentos, textiles, calzado, madera), y la rama de los servicios comunales y sociales (educación, culturales y de salud). El índice de intensidad de pobreza por ingresos/tiempo es ya mayor que la norma: -0.01 y -0.09 respectivamente. El último grupo (con menos de 20% de probabilidad de ser pobre) lo conforma el de las ramas de servicios financieros y de administración de bienes; la rama de electricidad y agua, y la rama de los servicios especializados, profesionales y técnicos. Esta última rama presenta un índice de intensidad de pobreza bastante bajo: -0.44.

Veamos ahora la incidencia de la pobreza de acuerdo a la posición que ocupan las personas en su empleo principal.

Cuadro 4.3.13

Situación en el empleo principal por estratos de MMIP

Nivel de vida	Todos los ocupados				Jefe del hogar			
	Obrero/ empleado	Patrón/ empresario	Trabajador por cuenta propia	Total	Obrero/ empleado	Patrón/ empresario	Trabajador por cuenta propia	Total
Pobres extremos	82.0	3.0	15.0	100.0	81.5	3.7	14.8	100.0
	34.0	17.6	44.1	34.1	38.6	22.2	42.1	80.3
En el umbral	86.8	2.3	10.9	100.0	81.0	5.2	13.8	100.0
	46.3	17.6	41.2	44.0	41.2	33.3	42.1	6.3
No pobres	75.0	17.2	7.8	100.0	76.7	13.3	10.0	100.0
	19.8	64.7	14.7	21.8	20.2	44.4	15.8	13.4
Total	82.6	5.8	11.6	100.0	38.0	40.8	21.1	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

Como vemos en el cuadro 4.3.13, la más alta proporción de "obreros o empleados" se encuentra entre los ocupados que están en el umbral de la pobreza (46.3%), seguidos por los pobres extremos. La más alta proporción de "patrones o empresarios" se encuentra entre los no pobres (64.7% de ellos están en esta categoría). Entre los pobres extremos, la mayoría (el 82%) es obrero o empleado, aunque hay una proporción relativamente alta (15%) de trabajadores por cuenta propia.[65]

En lo que se refiere al jefe del hogar, vemos que el 81.5% de los pobres extremos son obreros o empleados y que hay una proporción relativamente

[65] En el cuadro 4.31 (Anexo 4) vemos que en San José el Jaral casi el 65% de los obreros o empleados son pobres extremos, mientras que la incidencia de la pobreza extrema baja a 46.2% entre los trabajadores por cuenta propia. En Santa Julia, al contrario, casi el 65% de los obreros o empleados se encuentra en el umbral de la pobreza, y sólo 28.4% son pobres extremos. Finalmente, en la Narvarte la mayoría de los obreros o empleados son no pobres (el 45%) o se encuentran en el umbral de la pobreza (44%). En esta colonia hay relativamente más "empresarios" (casi el 11% de los ocupados se encuentra en esta categoría), de los cuales 83% son no pobres.

alta de trabajadores por cuenta propia (14.8%). Entre los no pobres, hay 13.3% de patrones o empresarios, mientras que esta proporción es de sólo 3.7% entre los pobres extremos.

Cuadro 4.3.14

Acceso a prestaciones laborales de todos los ocupados, por estratos MMIP

Tipo de prestación	Nivel de vida			Total
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	
Uniforme				
Tiene acceso	24.2	18.6	11.0	19.0
No tiene acceso	75.8	81.4	89.0	81.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Servicio médico				
Tiene acceso	30.3	56.6	60.3	48.5
No tiene acceso	69.7	43.4	39.7	51.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Capacitación				
Tiene acceso	3.0	13.2	14.3	10.0
No tiene acceso	97.0	86.8	85.7	90.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
SAR				
Tiene acceso	24.5	55.5	58.7	45.7
No tiene acceso	75.5	44.5	41.3	54.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
INFONAVIT				
Tiene acceso	14.3	46.0	57.0	37.7
No tiene acceso	85.7	54.0	43.0	62.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.2.1

Prestaciones laborales

Veamos ahora lo que se refiere a las prestaciones a que tienen derecho los ocupados en su empleo principal. El acceso efectivo a ciertas prestaciones puede representar una importante fuente de ahorro para el hogar. Como se puede apreciar en el cuadro 4.3.14, sólo el 30.3% de los pobres extremos tiene acceso a servicio médico en la empresa donde trabaja, mientras que esta proporción es del 60.3% entre los no pobres. Sólo el 3% de los pobres extremos tiene acceso a cursos de capacitación, mientras que el 14.3% de los no pobres tienen esta prestación. Y así sucesivamente. Es claro, por lo tanto, que los pobres extremos son los que tienen menos acceso

a prestaciones laborales, que podrían representar una importante contribución al ingreso no monetario de los hogares.[66]

4.4 Análisis contextual de los resultados y conclusiones

A lo largo de este capítulo hemos visto que el nivel de vida del hogar puede ser afectado por diversos elementos que van desde el número de menores de edad en el hogar, hasta el ingreso medio por ocupado (este último depende en gran medida, a su vez, de factores macro-estructurales ajenos al grupo doméstico).

En efecto, las variables que hemos analizado en este capítulo afectan en diversa medida el nivel de vida que alcanza el hogar en determinado momento en el tiempo. Sin embargo, la relación entre estas variables y el nivel de vida no necesariamente es de uno a uno, sino que en la mayoría de los casos, los diversos elementos se combinan para producir una determinada situación de pobreza. Por ejemplo, el número de menores, en sí mismo, no tiene porqué afectar el nivel de vida alcanzado por el hogar. El número de menores tiene que presentarse en combinación con otras variables para producir un determinado nivel de vida o situación de pobreza. Por ejemplo, puede combinarse con variables como: la presencia de un solo perceptor de ingresos; un bajo nivel de ingresos de este perceptor debido a su bajo nivel educativo; etc. Es por esto que los factores sociodemográficos deben analizarse en conjunto, para buscar posibles relaciones (de asociación o de causalidad) que puedan estar provocando una determinada situación de pobreza. Veamos a continuación nuestros resultados a la luz de otros estudios que han encontrado diversas variantes de este tipo de relaciones entre los factores sociodemográficos y el nivel de vida de los hogares.

En nuestro estudio, el número promedio de miembros en el hogar pasa de 5 entre los pobres extremos a 3.5 entre los no pobres. El tamaño de los hogares en México ha disminuido de 5.5 miembros en 1980 a 5.0 en 1990 y a 4.3 en 2000.[67] De manera más específica, en 1989 de acuerdo a la ENIGH de

---

[66] En el cuadro 4.32 (Anexo 4) podemos observar que los ocupados de la colonia Narvarte son los que reciben más prestaciones: el 60% de ellos (o casi) tiene derecho a cobertura médica, al SAR y al INFONAVIT. En San José el Jaral sólo el 36% de los ocupados tiene derecho a cobertura médica, el 34% al SAR y el 22% al INFONAVIT. En Santa Julia estas proporciones son del 46%, 42% y 29% respectivamente. Relativamente pocos de los ocupados tienen derecho a cursos de capacitación (sólo el 4.3% en San José el Jaral, el 10% en Santa Julia y el 14% en la Narvarte). Por otro lado, los de San José el Jaral son los que tienen más ocupados con derecho a uniforme o equipo (el 34%).
En San José el Jaral (cuadro 4.33), la mayoría de los pobres extremos (el 73.7%) no tiene acceso a uniforme ni a servicio médico. Esta proporción desciende a cerca del 50% entre la población que se encuentra en el umbral de la pobreza. Es decir, mientras menos pobre es el hogar, más probabilidad tiene de contar con acceso a ciertas prestaciones laborales. En Santa Julia la proporción de pobres extremos que no tiene acceso a servicio médico baja a 60% y a 50% entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza. En la Narvarte vemos que hasta el 60% de los no pobres sí tiene acceso a servicio médico

[67] Brígida García y Olga Rojas, "Los hogares latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX: una perspectiva sociodemográfica". Estudios Demográficos y Urbanos. (México, Vol. 7, num. 2, mayo-agosto 2002): 266.

ese año, a nivel nacional los hogares pobres urbanos (utilizando el método MMIP) tenían 4 miembros en promedio, mientras que los pobres extremos contaban con 3.75.[68] Tres años después, según datos de la ENIGH92 entre los pobres extremos del medio urbano había 5.40 miembros en promedio, mientras que los no pobres contaban con 3.93 miembros en promedio en el medio urbano.[69] Como se puede apreciar, la asociación entre mayor tamaño del hogar y menor pobreza es muy nítida. Pero como nos señala Fernando Cortés, lo que importa no es el número de miembros en el hogar en sí, sino la cantidad de perceptores. Antes de pasar a este aspecto, veamos cómo se ubican nuestros resultados en relación a los de la Encuesta Habitat y Salud.

En las cuatro colonias encuestadas se encontró que el total de miembros de los hogares indigentes es de 6.3 y disminuye sistemáticamente hasta llegar a 4.5 en la clase media. En general, el promedio entre los pobres es de 5.78 y entre los no pobres de 5.22. Nuestros hogares, por lo tanto, presentan un tamaño ligeramente más bajo que el de las colonias de la Encuesta Habitat y Salud y que el promedio nacional para 1990.

Veamos ahora la estructura por edades. Como hemos visto, los pobres extremos son los más jóvenes (edad promedio de 25.5 años) mientras que los no pobres tienen casi 10 años más (34.7 años en promedio). Ya se ha visto que la población adulta representa un porcentaje creciente del hogar a medida que nos movemos desde los indigentes (61%) hacia la clase alta (82.2%) con lo cual el complemento (es decir, los menores de edad) representa una proporción entre los indigentes (39%) que más que duplica la de la clase alta (18%).[70] En nuestros hogares, la proporción de menores entre los hogares pobres extremos (57%) más que triplica la de los no pobres (17%). En las colonias estudiadas en la Encuesta Habitat y Salud los menores disminuyen su presencia conforme nos movemos del estrato de los indigentes (44.3%) al estrato de la clase media (13.5%).[71] Como se puede apreciar, nuestros pobres extremos tienen una proporción de menores mucho más alta que la encontrada en México en 1989 (según la ENIGH de ese año) y que la de las colonias de la Encuesta Habitat y Salud.

Los jefes de nuestros hogares encuestados tienen un promedio de 45.6 años (43 años entre los pobres extremos, 47.6 entre los que están en el umbral de la pobreza, y 46.6% entre los no pobres). Por lo tanto, nuestros jefes/jefas resultaron ser un poco más grandes de edad que los jefes de las colonias de

---

[68] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Op.cit: 20. Ver también: María de la Paz López y Haydea Izazola, El perfil censal de los hogares y las familias en México. (México: Monografías Censales, Tomo IX, INEGI/SSA/IISUNAM, 1994): 15.

[69] Julio Boltvinik, "Dinámica y características de la pobreza en México". La población en México, Tendencias y perspectivas. José Gómez de León y Cecilia Rabell Romero, coord. (México: CONAPO, CFE, 2001): 963.

[70] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. Op.cit: 245.

[71] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Op.cit.: 480

la Encuesta Habitat y Salud, que tienen un promedio de 39 a 42 años. El hecho de que los jefes de nuestros hogares sean, en promedio, un poco más grandes de edad, puede estar indicando hacia una de las razones por las cuales hay más menores en el hogar (como veíamos en el párrafo anterior). Sin embargo, como habíamos señalado anteriormente, hay diferencias importantes entre los estratos de nuestras colonias estudiadas en lo que se refiere a la relación entre pobreza y edad del jefe. Así pues, vemos que, como se encontró entre las colonias de la Encuesta Habitat y Salud, el grupo peor situado es aquel en donde el/la jefa tiene entre 30 y 40 años de edad, "en la que aparentemente la pareja estaría en la etapa en la cual el número de hijos es ya grande y éstos son todavía muy jóvenes, lo cual afectaría la relación entre los que perciben ingresos y los que no lo hacen".[72] En nuestras colonias, el grupo que presenta la más alta incidencia de pobreza extrema por LPT (55.3%) es precisamente aquel en donde el jefe tiene entre 31 y 40 años, (seguido muy de cerca por los hogares con jefes más jóvenes –21 a 30 años- con una incidencia de pobreza extrema por LPT igual a 53.8%. Los hogares en donde el jefe tiene entre 31 y 40 años son los que presentan la más alta proporción de menores (1.51 en promedio).

En nuestro estudio encontramos que el tipo de hogar más común es el nuclear (61.1%), seguido por el de tipo ampliado completo (17.8%). En América Latina se ha argumentado que los hogares extendidos han aumentado considerablemente, y que los nucleares han disminuido. Pero también se ha argumentado lo contrario: "se concuerda, en general, en la relevancia mayoritaria de la familia nuclear y la existencia a largo plazo hacia la mayor nuclearización".[73] Sin embargo, como indica Brígida García, a nivel nacional los cambios son menos sistemáticos (que en otros países de América Latina) en lo que se refiere al aumento de las unidades extendidas y compuestas".[74] Según Julio Boltvinik, en base a datos de la ENIGH89, a nivel nacional urbano había 70.0% de hogares nucleares, y 22.6% de hogares ampliados en ese año. En las colonias de la Encuesta Habitat y Salud se encontró que la proporción de hogares nucleares completos en tres de las colonias superaba ligeramente el promedio nacional (hasta 80% en Xalpa vs. 75% a nivel nacional en 1990).[75]

---

[72] Ibidem.: 482.

[73] Rosetti, 1993, citado en Brígida García, "Dinámica familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana", en Beatriz Schmuckler, coord. Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe. (México: The Population Council y Edamex): 57. Ver también: María de la Paz López y Haydea Izazola, El perfil censal de los hogares y las familias en México.Op.cit.: 10-13. Para un análisis detallado de estos cambios en México véase: Rodolfo Tuirán, "Vivir en familia: hogares y estructura familiar en México, 1976-1987", en Comercio Exterior vol. 43, núm. 7, julio 1993, número especial (México): 662-676.

[74] Ibidem.: 58.

[75] Eternod Aramburu y López Barajas indican, sin embargo, que "la proporción de hogares del censo de 1990 contiene alrededor de 10% de hogares que no deberían ser considerados como nucleares (debido principalmente a la presencia de "miembros con parentesco no especificado"); esto significa que 74.5% de los hogares nucleares obtenidos con la información publicada en el censo, disminuye a cerca de 64.5%. Marcela Eternod Aramburu y María de la Paz López Barajas, "De los hogares nucleares a los hogares ampliados: a la búsqueda de las composiciones no visibles", en Beatriz Figueroa Campos

Lo que más nos interesa, sin embargo, es la relación que pudiera existir entre pobreza y tipo de hogar. En nuestro estudio encontramos que la probabilidad más alta de ser pobres extremos se encuentra entre los hogares de tipo nuclear completo (43.6%) y los ampliados completos (47.0%). En la Encuesta Habitat y Salud se encontró que "si usamos como criterio de ordenación el porcentaje de hogares no pobres... en último lugar (se encuentra) el tipo de hogar dominante, los nucleares completos, de los cuales sólo el 14.1% son no pobres"[76] (a pesar de que todos tienen jefatura masculina, señala el autor).

Es claro que los hogares de tipo nuclear completo son los que presentan más probabilidades de ser pobres. Para entender porqué sucede esto había que estudiar la estructura por edades, el número de menores, el número de perceptores y su capacidad de generación de ingresos, y otras variables que pudieran estar conduciendo hacia esta situación.

Como mencionábamos anteriormente, otra de las variables sociodemográficas que más se estudian en cuanto a su relación con el nivel de pobreza de los hogares es la del género de la jefatura del hogar. Mercedes González de la Rocha nos dice que "son numerosos los estudios que han proporcionado datos que apoyan la idea de la mayor vulnerabilidad de los hogares de jefatura femenina. Sin embargo, son cada vez más los que niegan la validez o la generalización de este argumento y que hacen énfasis en la diversidad de hogares de jefatura femenina y en la necesidad de incluir en el análisis otros elementos –como el ingreso per capita y la distribución intradoméstica de los recursos".[77] Aunque un análisis detallado de estos y otros elementos va más allá de los objetivos de la presente tesis, es importante destacar algunas de las características de los hogares con jefatura femenina para ver cómo se relacionan (de manera no necesariamente causal sino de asociación) con el nivel de vida del hogar.

En México la proporción de hogares encabezados por mujeres ha aumentado sensiblemente durante los últimos 30 años. De acuerdo al Censo General de Población y Vivienda de 1990, había en ese año 17.3% de hogares dirigidos por mujeres en el país (15.3% de acuerdo al censo de 1970, 13.9% según el censo de 1980,[78] 21% de acuerdo al censo de 2000[79]).[80] Beatriz Schmukler nos dice que si se aplica el porcentaje de 17.3% a los datos

---

(coordinadora), México diverso y desigual: enfoques sociodemográficos. (México: El Colegio de México y la Sociedad Mexicana de Demografía, 1999): 184.

[76] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Op.cit: 484.

[77] Mercedes González de la Rocha, "Hogares de jefatura femenina en México: Patrones y formas de vida", en Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina, Mercedes González de la Rocha, coordinadora. (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Plaza y Valdés, 1999): 134.

[78] María de la Paz López y Haydea Izazola, El perfil censal de los hogares y las familias en México. Op.cit: 24.

[79] Brígida García y Olga Rojas, "Los hogares latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX: una perspectiva sociodemográfica". Op.cit.: 276.

[80] Recordemos la diferencia entre jefatura declarada y jefatura económica. El censo de 1990 consideró la definición de jefatura declarada.

censales de 1990 según el número de hogares (16,202,846) y la población (81,249,646) significa que en 1990 existían en México al menos 2,805,488 hogares con jefas mujeres o alrededor de 12 millones de personas que vivían en esa situación. Si comparamos estas cifras con las calculadas para 1980, resulta que en 10 años el número de hogares (922,388) con jefatura femenina aumentó 49% y la población (4,100,000 personas) que vive en este tipo de arreglo doméstico, 52%.[81]

En nuestro estudio encontramos que el 19.4% de hogares está encabezado por mujeres, aunque la diferencia entre colonias es significativa pues en San José el Jaral este porcentaje es de 12% mientras que en Santa Julia alcanza el 27%. En la Encuesta Habitat y Salud se encontró que en las cuatro colonias 10.8% de los hogares estaban encabezados por mujeres. La colonia San José el Jaral presenta una proporción de hogares jefaturados por mujeres muy similar a la de las cuatro colonias de la Encuesta Habitat y Salud. En realidad esto era de esperarse, pues San José el Jaral es una colonia popular muy parecida a, al menos, dos de las colonias de la mencionada encuesta (María Isabel y 2 de Octubre). Lo que llama la atención es que en Santa Julia se presente una proporción de hogares encabezados por mujeres de más del doble que la encontrada en las colonias populares. Cabría preguntarse: ¿qué tipo de hogares encabezan estas mujeres? ¿Cuál es el estado civil de dichas jefas de hogar? Sabemos que en muchos de los hogares encabezados por mujeres, éstas son viudas, separadas o divorciadas. Cabría preguntarse si en Santa Julia, que es una colonia "popular" pero mucho más antigua que las colonias de la Encuesta Habitat y Salud y que la colonia San José el Jaral, y que es una colonia que se encuentra en el centro de la capital, es más proclive a albergar mujeres que, por una u otra razón, encabezan un grupo doméstico.

En general, algunos de los rasgos de los hogares encabezados por mujeres son los siguientes:[82]

- El número promedio de sus integrantes tiende a ser más reducido;
- Se concentran en las etapas más avanzadas del ciclo de desarrollo familiar;
- Las jefas son por lo general viudas o están separadas o divorciadas;
- Conforman arreglos residenciales predominantemente no nucleares;
- Las jefas presentan tasas de participación económica mayores que las mujeres no jefas en todos los grupos de edad.[83]

---

[81] Beatriz Schmukler, "Hogares con jefas mujeres y bienestar familiar en México", en Beatriz Schmuckler, coord. Familias y relaciones de género en transformación, Op.cit: 175.

[82] Vania Salles, "¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza?", en Familia, género y pobreza, María de la Paz López y Vania Salles, comp. (México: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Género y Pobreza, Miguel Angel Porrúa, 2000): 75.

[83] B. Schmukler, sin embargo, considera que según sus análisis, comparadas con los jefes hombres, las jefas de hogar... participan menos en el mercado de trabajo (y obtienen ingresos menores). En las otras características, Schmukler coincide con Vania Salles y Rodolfo Tuirán: la mayoría de los hogares de las jefas de hogar se encuentra en las últimas etapas del ciclo vital, tiene menor tamaño y mayor

Cuadro 4.4.1

Resumen de las características de los hogares según género de la jefatura del hogar (las tres colonias)

Variable / Sexo de jefe	Hombre	Mujer	general
Proporción total	80.6%	19.4%	100.0%
Número de miembros en el hogar	4.48	4.34	4.45
Número de menores	1.01	0.89	0.99
Edad del jefe	44.7	49.3	45.6
Edad promedio de miembros	29.7	35.1	30.7
Núm. de miembros mayores de 12 años	3.44	3.46	3.44
Grados aprobados por jefe	8.3	7.4	8.1
Tasa de dependencia económica	3.13	2.61	3.04
Población económicamente activa	1.62	1.74	1.65
Tasa de actividad en el hogar	40.0	42.0	41.0
Tasa de ocupación en el hogar	40.0	41.0	40.0
Tasa de participación en el hogar	52.0	48.0	51.0
Ingreso disponible por adulto equivalente	$789.00	$783.00	788.00
Indice de exceso de trabajo extradoméstico	1.45	1.25	
Ingreso promedio del jefe	$1,943.00	$1,270.00	
Ingreso promedio de perceptor mayor	$2,124.00	$1,543.00	
Aportación del jefe al ingreso familiar	68.0%	54.0%	65.0%
Aportación del jefe económico	76.0%	71.0%	75.0
Ingreso medio de mujeres ocupadas	$1,223.00	$1,537.00	1,295.00
Ingreso medio de hombres ocupados	$2,019.00	$1,043.00	1,923.00
Condición de actividad económica del jefe			
Trabajó	83.5%	54.3%	77%
Se dedicó al quehacer	0.0%	31.4%	6.1%
No trabajó por otras razones	16.5%	14.3%	16.0%
Tipo de arreglo doméstico que encabeza			
Nuclear	75.2%	28.6%	66.0%
Ampliado o compuesto	23.5%	60.0%	30.5%
Unipersonal	1.4%	11.4%	3.5%
Perceptor mayor en el hogar			
Jefe mismo	84.0%	57.0%	79.0%
Otro miembro	16.0%	43.0%	21.0%
Tiempo de trabajo extradoméstico del hogar			
Sobre-trabajo	71.0%	63.0%	69.0%
Sub-trabajo	29.0%	37.0%	31.0%

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta "Recursos y niveles de vida"

prevalencia de tipos extendidas. Ibidem.: 191. Ver también: Vania Salles y Rodolfo Tuirán, "Mitos y creencias sobre la vida familiar". Revista Mexicana de Sociología. No. 2, abril-junio 1996 (México): 117-144.

En nuestros hogares encuestados, encontramos que, en efecto, el número promedio de integrantes es menor en los hogares encabezados por mujeres (4.34) que en los encabezados por hombres (4.45), excepto en San José el Jaral, en donde además los hogares femeninos representan una proporción relativamente baja en comparación con las otras colonias: sólo 12% de los hogares están encabezados por mujeres.

También comprobamos que las jefas "se concentran en etapas más avanzadas del ciclo de desarrollo familiar", como lo sugiere su edad: casi la mitad de las jefas de hogar tiene más de 51 años, mientras que sólo el 32% de los jefes hombres rebasa esa edad. En la Encuesta Habitat y Salud se encontró lo mismo (casi 40% son mayores de 50 años, contra 17.8% de los hombres).

Comprobamos también que las jefas tienden más a encabezar grupos domésticos no nucleares. Por ejemplo, el 75.2% de los hombres encabezan hogares nucleares, mientras que sólo el 28.6% de las mujeres lo hacen (es decir, sólo 24.8% de los hombres encabezan hogares no nucleares - ampliado, compuesto o unipersonal-, contra 71.4% de jefas).

Por otro lado, en nuestro estudio encontramos que la proporción de hogares pobres extremos entre los encabezados por mujeres es menor que entre los jefaturados por hombres: 34.3% entre los primeros, vs. 42.02% entre los segundos, una diferencia de casi 10 puntos. La proporción de hogares que se encuentra en el umbral de la pobreza es igual entre los hogares femeninos que entre los masculinos: 40.0%. En la Encuesta Habitat y Salud también se encontró que la proporción de hogares pobres entre los encabezados por mujeres es menor (75%) que los jefaturados por hombres (83.1%). Sin embargo, a diferencia de lo encontrado en la Encuesta Habitat y Salud, en nuestro estudio los hogares encabezados por hombres son más pobres, por cualquier método (MMIP, NBI o LPT) que los encabezados por mujeres.[84] En dicha Encuesta, los hogares pobres presididos por mujeres son, en general, más pobres que los dirigidos por hombres, mientras que en nuestro estudio, en general sucede lo contrario. Sin embargo, como hemos visto, hay diferencias entre las colonias estudiadas, pues los hogares encabezados por mujeres en la Narvarte son más pobres que los hogares encabezados por hombres.

Cuando analizamos los índices parciales del MMIP encontramos prácticamente lo mismo que en la Encuesta Habitat y Salud: en NBI, la incidencia de la pobres extremos es casi igual en los hogares dirigidos por hombres que en aquellos dirigidos por mujeres: 40.7% y 40.0% respectivamente. Sin embargo, en LPT, la incidencia de la pobreza extrema en los hogares encabezados por hombres es claramente más alta que en aquellos encabezados por mujeres: 44.8% y 34.3% respectivamente, una diferencia de más de 10 puntos porcentuales. En la Encuesta Habitat y Salud se encontró que "mientras en ingresos la proporción de hogares con jefes

---

[84] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Op.cit: 486.

hombres está significativamente por arriba de la proporción respectiva cuando la jefatura es femenina (76.9 vs. 67.4%, una diferencia de 10 puntos porcentuales también), en NBI ocurre lo contrario: la pobreza es ligeramente más alta cuando los hogares están encabezados por mujeres (91.5% vs. 93.3%).[85] En cuanto a la intensidad de la pobreza, a diferencia de lo encontrado en la Encuesta Habitat y Salud, los hogares encabezados por mujeres son menos pobres (ligeramente), tanto por NBI como por LPT.

Las "ventajas" de los hogares encabezados por mujeres podrían deberse a: su mayor edad (indica ciclo doméstico avanzado y, por lo tanto, probable presencia de hijos que trabajan); menor número de dependientes; cónyuges masculinos que trabajan en otro lugar y envían dinero.[86]

Como hemos visto, los hogares encabezados por mujeres presentan algunas características favorables en relación a los hogares encabezados por hombres: menor número de menores (0.89 vs. 1.01 respectivamente), una menor tasa de dependencia económica (2.61 vs. 3.13), una PEA más alta (1.74 vs. 1.62). Por otro lado, hemos visto que en los hogares dirigidos por mujeres, el preceptor mayor es otro miembro que la jefe (en 43% de los casos), mientras que en los hogares dirigidos por hombres, sólo en 16% de los casos el perceptor mayor no es la jefe sino otro miembro. En efecto, comprobamos que entre las jefas, sólo el 54.3% declaró haber trabajado la semana anterior a la encuesta, mientras que este porcentaje fue de 83.5% entre los jefes (el 31.4% de las jefas declaró dedicarse al hogar). Analizando una muestra del 1% del censo de 1990, Cortés y Rubalcava encontraron que las mujeres que encabezan un hogar trabajan en una proporción menor que los jefes varones: el 51% trabaja, contra el 93.1% entre los hombres.[87] Nuestros resultados son, por lo tanto, similares a lo que sucede a nivel nacional.

Por otro lado, el ingreso promedio de las mujeres ocupadas pertenecientes a los hogares dirigidos por mujeres es ligeramente más alto que el ingreso promedio de los hombres pertenecientes a estos hogares ($1,527 vs. $1,223 respectivamente). En cambio, el ingreso promedio de las mujeres ocupadas pertenecientes a hogares dirigidos por hombres es prácticamente la mitad ($1,043) que el de los hombres ocupados pertenecientes a dichos hogares ($2,019). Es decir que las mujeres ocupadas pertenecientes a hogares dirigidos por hombres ganan menos que sus homólogas pertenecientes a hogares dirigidos por mujeres mismas. Cabría preguntarse por qué sucede esto: ¿acaso estas mujeres tienen menor nivel educativo y por lo tanto ganan menos? ¿acaso sus maridos/compañeros/padres no las dejan tomar empleos "más importantes" y por lo tanto, mejor remunerados? ¿podría ser que la imperiosa necesidad de trabajar las obliga a aceptar empleos mal pagados? ¿podría ser que en los hogares encabezados por mujeres, haya mayor solidaridad entre las

---

[85] Ibidem.
[86] Ibidem.: 488.
[87] Cortés y Rubalcava, en Mercedes González de la Rocha, "Hogares de jefatura femenina en México: Patrones y formas de vida". Op.cit: 136.

mujeres y una mayor motivación y empeño para obtener empleos mejor remunerados?

A final de cuentas, sin embargo, el resultado es un balance entre los factores sociodemográficos y económicos diferenciales que hay entre los hogares encabezados por hombres y aquellos encabezados por mujeres, pues el Ingreso Disponible por Adulto Equivalente (YDAE) termina siendo prácticamente igual en ambas situaciones: $789.00 en los primeros, contra $783.00 en los segundos.[88]

Sin embargo, hemos visto que los hogares encabezados por hombres son más pobres (mayor incidencia e intensidad) por LPT que los hogares encabezados por mujeres. Este vuelco desfavorable para los hogares encabezados por varones seguramente se debe a la más alta incidencia de sobre trabajo extradoméstico en estos hogares con respecto a los hogares dirigidos por mujeres. En efecto, en 71% de los hogares con jefe masculino hay presencia de sobretrabajo extradoméstico, mientras que esta proporción baja a 63% en los hogares con jefe femenino (el índice ET es igual a 1.45 en los hogares masculinos, contra 1.25 en los femeninos). Como vimos en el capítulo 3, el YDAE se combina con el índice ET y este ingreso es el que se compara con la Línea de Pobreza. Al combinar el YDAE con un ET alto en los hogares dirigidos por hombres, obtenemos una mayor pobreza por ingresos/tiempo en relación a los hogares dirigidos por mujeres. Podríamos preguntarnos: ¿por qué hay más sobre-trabajo en los hogares encabezados por hombres? ¿se debe a la mayor presencia de menores? ¿se trata de hogares que apenas están iniciando y por lo tanto hay mayor necesidad de ingresos? (recordemos que los jefes son de menor edad en promedio que las jefas, y que tienen a encabezar hogares nucleares, lo que estaría indicando que son hogares en plena formación, con mayores necesidades que los hogares de otros tipos).

Podemos concluir, por lo tanto, que los hogares dirigidos por mujeres no están tan mal, económicamente hablando, como se continúa sugiriendo en una parte importante de la literatura sobre el tema. Además, ciertos

---

[88] Rubalcava encontró que "los ingresos per capita de los hogares con jefatura económica femenina son más altos que los hogares con predominio de ingreso masculino, a pesar de que los ingresos por cada preceptora son más bajos. En este resultado influye el menor tamaño de sus grupos domésticos y la mayor cantidad de perceptores de ingreso monetario". Rosa María Rubalcava, "Evolución del ingreso monetario de los hogares en el periodo 1977-1994". En La población en México. Tendencias y perspectivas. José Gómez de León y Cecilia Rabell Romero, coord. Op.cit.: 715.
Cortés y Rubalcava (1994) encontraron que los hogares con condiciones más desfavorables, los más pobres, son los dirigidos por hombres y con ingresos exclusivamente femeninos, seguidos por los encabezados por mujeres con ingresos exclusivamente masculinos. Ver: Orlandina de Oliveira, Marcela Eternod y Paz López, "Familia y género en el análisis sociodemográfico", en B. García, coord. Mujer, género y población. (México, El Colegio de México, 1999): 229. M. González de la Rocha explica a Cortés y Rubalcava: la "exclusividad" o dicho de otra forma, "la no combinación de ingresos masculinos y femeninos, es un ingrediente que tiene efectos más significativos para los bajos ingresos que el sexo del jefe del hogar. Los hogares con "exclusividad de género" en la percepción de ingresos son los más pobres, tanto los encabezados por hombres como por mujeres". Esto se explica porque la exclusividad de género en la obtención de ingresos, como los autores claramente lo señalan, está asociada a un número menor de perceptores de ingresos". Ver: Mercedes González de la Rocha, "Hogares de jefatura femenina en México: Patrones y formas de vida". Op.cit.: 138.

autores han identificado otras ventajas de la jefatura femenina que no debemos olvidar, por ejemplo, una menor incidencia de violencia familiar, una distribución más equitativa de los recursos y de las tareas domésticas en el seno del hogar, etc.[89]

Antes de pasar a las variables ocupacionales, veamos brevemente la relación entre educación y pobreza, aunque ésta será tratada en mayor profundidad en capítulos posteriores. Como hemos visto, el número de grados aprobados por los mayores de edad es de 8 en promedio, aunque las diferencias entre estratos son muy grandes, pues el promedio para los pobres extremos es de 6.1 y el de los no pobres es del doble: 12.1. En lo que se refiere sólo al jefe/jefa del hogar, encontramos que los jefes de hogares pobres extremos tienen 5.7 grados aprobados (es decir, no alcanzan a completar la primaria), para subir a 7.8 entre los jefes de hogares en el umbral de la pobreza (es decir, primaria completa y la mitad de la secundaria), y luego a 13.4 entre los jefes de hogares no pobres (es decir, primaria, secundaria y preparatoria completas, más un año y medio de nivel de educación superior, aproximadamente).

De acuerdo al Censo de 1990, López e Izazola constatan que "el nivel de instrucción de los jefes de hogar es muy limitado, al concentrarse la mayor parte en las categorías sin instrucción y con algún grado de la instrucción primaria, lo que coincide con otras fuentes de información, como son las encuestas de ingresos y gastos y la de fecundidad y salud".[90] Según Lustig y Székely, hacia 1994, mientras que los preceptores en los hogares más pobres únicamente cuentan con alrededor de tres años de educación (que equivale solamente a los primeros tres años de educación primaria), los preceptores en el décimo decil tienen más de 10 años.[91]

Es importante resaltar que, como vimos anteriormente, en nuestros hogares encuestados la intensidad de la pobreza disminuye significativamente conforme aumenta el nivel de escolaridad no sólo del jefe, sino también la del cónyuge, la del padre y la madre del jefe, y la del padre del cónyuge. Como vimos, el nivel de vida más alto -(I)MMIP = 0.61- lo encontramos en los hogares en donde la madre del jefe tiene educación superior completa.

Veamos ahora algunas de las variables ocupacionales más relevantes. Hemos visto que en nuestras colonias, la tasa de actividad aumenta conforme mejora el nivel de vida: la más baja (29.0) se da entre los hogares pobres extremos y la más alta (57.0) entre los hogares no pobres. En efecto, la PEA es más baja en los estratos pobres extremos (1.41) que en los no pobres (1.85). Los pobres extremos tienen 69% de población en edad de

---

[89] Ver, por ejemplo, Mercedes González de la Rocha, "Hogares de jefatura femenina en México. Patrones y formas de vida". Op.cit.

[90] María de la Paz López y Haydea Izazola, El perfil censal de los hogares y las familias en México. Op.cit.: 42.

[91] Nora Claudia Lustig y Miguel Székely Pardo, México: Evolución económica, pobreza y desigualdad. (Trabajo preparado para el proyecto "Los determinantes de la pobreza en América Latina" patrocinado por el PNUD, el BID y la CEPAL, Septiembre 1997): 66.

trabajar, mientras que los no pobres tienen 20 puntos porcentuales más: 89%. El indicador más importante, sin embargo, es la tasa de participación, pues nos indica qué proporción de la población en edad de trabajar efectivamente trabaja.

Hemos visto que la tasa de participación aumenta de 43.0 entre los pobres extremos hasta 64.0 entre los no pobres. Las tendencias generales encontradas en nuestro estudio concuerdan con lo encontrado a nivel nacional. Boltvinik y Hernández Laos encontraron que la tasa de participación (para ambos sexos) va desde 42% entre los indigentes hasta 58.2% en la clase media.[92]

La tasa de participación masculina no presenta variaciones muy significativas entre estratos: 69.0 entre los pobres extremos y 74.0 entre los no pobres, una diferencia de 5 puntos. En la Encuesta Habitat y Salud se encontró una variación más importante, pues dicha tasa pasa de 59.2 entre los indigentes hasta 83.1 en la clase media. Para la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, esta tasa era de 65.34 en 1990 (mientras que la femenina era de 26.73).[93] La tasa de participación masculina entre nuestros indigentes fue de 67.4, es decir, 8 puntos porcentuales más que en las colonias de la Encuesta Habitat y Salud, y aumenta hasta 83.3 en la clase alta, -igual que en la clase media de la Encuesta Habitat y Salud.

En el caso de la participación económica femenina, las diferencias entre los estratos son enormes. En nuestro estudio dicha tasa fue de 21.0 entre los pobres extremos (14.5 entre los indigentes), mientras que la de los no pobres fue 2.5 veces más alta: 54.0 (casi 56.0 en la clase media). En la Encuesta Habitat y Salud las diferencias fueron muy parecidas: 11.5 entre las mujeres del estrato de los indigentes, hasta 55.1 en la clase media: 5 veces más.[94] A nivel nacional, la tasa de participación femenina va desde 16.3 entre los indigentes, hasta 38.8% en la clase media.[95] Como vemos, la tasa de participación femenina en los estratos más pobres sigue siendo muy reducida. Habría que profundizar en los factores que hay detrás de esta tendencia: ¿a qué se dedican las mujeres mayores de 12 años que no trabajan? ¿cuántas de ellas continúan estudiando?

Hemos visto que, en general, la tasa de participación (específicamente la masculina), es un poco más alta en nuestros estratos de pobres que en la encontrada en otros estudios. Uno de los factores que hay detrás de esto es el hecho de que en los estratos más pobres, los jóvenes empiezan a trabajar a más temprana edad. En efecto, hemos visto que entre los pobres extremos de 16 a 20 años, el 47% trabaja, y el 37.5% estudia,

---

[92] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. Op.cit: 273.

[93] Ernesto Ortega Valadez, "Empleo e ingresos de los pobladores en las cuatro colonias", en Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Op.cit: 309.

[94] Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Op.cit: 489.

[95] Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos. Pobreza y distribución del ingreso en México. Op.cit: 273.

mientras que entre los no pobres de este mismo grupo de edad, ninguno trabaja (0%) y el 90% estudia. Esta tendencia no hace más que alimentar el círculo vicioso de la pobreza: casi la mitad de los jóvenes de los estratos más pobres no siguen estudiando sino que se ponen a trabajar, mientras que los jóvenes de estratos no pobres siguen estudiando, aumentando así sus probabilidades de acceder a mejores empleos y a obtener mayores ingresos.

La tasa de ocupación, por su parte, nos indica la proporción de ocupados (es decir, que realmente trabajan), en relación al número total de miembros en el hogar. Como hemos visto, la tasa de ocupación entre los pobres extremos (ambos sexos) es de 28.2 (23.8 entre los indigentes), mientras que la de los no pobres aumenta hasta casi 60.0 (66.2 en la clase alta). La tasa de ocupación masculina pasa de 21.5 entre los pobres extremos a 26.6 entre los no pobres (19.0 entre los indigentes y 38.5 en la clase alta), mientras que la tasa de ocupación femenina pasa de sólo 6.7 entre los pobres extremos (4.6 entre los indigentes) a 34.7% en la clase alta. De acuerdo a cálculos de J. Boltvinik en base a la ENIGH89, la tasa de ocupación (ambos sexos) fue de 32.7, la de los indigentes (por LP) fue de 24.9, la de los pobres extremos de 25.8 (similar a la encontrada en nuestro estudio), y la de la clase alta fue de 43.9.

Como hemos visto, la tasa de ocupación (o/n) es igual al producto de la tasa de empleo, la proporción de miembros en edad de trabajar, y la tasa de participación. En nuestro estudio, los hogares pobres extremos presentan tasas de empleo un poco más bajas que las de los no pobres (97.6 vs. 100.0 respectivamente), tasas de participación bastante más bajas (43.5 vs. 63.7 respectivamente), y una proporción de población en edad de trabajar también más baja (69.4% vs. 894% respectivamente). El resultado es una tasa de ocupación entre los pobres extremos que equivale a la mitad de la de los no pobres: 28.24 vs. 58.38 respectivamente.

Como hemos visto, el ingreso medio por ocupado en el estrato de los pobres extremos es 4 veces inferior al de los no pobres ($797.00 vs. $4,325.00 respectivamente). Descomponiendo el ingreso per capita del hogar en sus dos componentes (la tasa de ocupación y el ingreso medio por ocupado), encontramos que el 45.42% de la diferencia en el ingreso per capita entre los hogares pobres extremos y los que se encuentran en el umbral de la pobreza se explica por las diferencias en el ingreso medio de los ocupados; un 30% se explica por la proporción de ocupados en el hogar, y un 27% por una combinación de ambos factores. Por otro lado, entre el grupo de los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza y los hogares no pobres, el peso del factor "ingreso medio por ocupado" gana 20 puntos porcentuales, pues explica el 66.32% de las diferencias del ingreso per capita de los hogares. La proporción de ocupados, es decir, los factores demográficos explican sólo el 11.40% de la diferencia.

Utilizando datos de la ENIGH92, Julio Boltvinik encontró que, comparando entre estratos de "pobres", el efecto de la proporción de ocupados explica entre un tercio y un 40% de las diferencias en el ingreso

per capita de los hogares. En cambio, al comparar entre sí estratos de "no pobres", la aportación de la proporción de ocupados es negativa. Nuestros resultados, pues, se ajustan a estas tendencias.[96]

En lo que se refiere a las diferencias de ingreso relacionadas al género, encontramos que dichas diferencias se reducen conforme mejora el nivel de vida del hogar. Entre los pobres extremos el ingreso medio por ocupado de las mujeres es 3.3 veces inferior al de los hombres ($182.00 vs. $615.00 respectivamente), entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza es 2.2 veces inferior ($453.00 vs. $1,012), y entre los no pobres es 1.8 veces inferior ($1,535 vs. $2,790). A nivel nacional, según cálculos de Lustig y Szekely, en 1994 las mujeres perceptoras de ingreso recibían retribuciones en promedio 60% menores que las de los hombres.[97] En nuestros hogares pobres extremos, las mujeres recibían retribuciones 70% menores a las de los hombres. Al pasar al estrato de la población en el umbral de la pobreza, las mujeres recibían ingresos 55% menores a los de los hombres. Por lo que se puede comprobar, nuestros resultados son parecidos a los encontrados a nivel nacional en el mismo año.

Finalmente, revisemos la importante cuestión de la aportación de ingresos de los miembros trabajadores al fondo familiar. En nuestro estudio encontramos que el/la jefe "declarado" del hogar aporta, en general, el 64.6% del ingreso total del hogar. Esta proporción es del 68% en los hogares pobres extremos, 61% en los que están en el umbral de la pobreza, y 67% en los hogares no pobres. Sin embargo, el jefe "económico" (el perceptor mayor) aporta, en general, 74.3% del ingreso: 80% en los hogares pobres extremos, 69% en los hogares en el umbral de la pobreza, y 74% en los hogares no pobres. A nivel nacional, los jefes de hogares aportan 70.2% en promedio al ingreso de éstos. Como se puede apreciar, esta proporción describe una "U", (de manera parecida a lo que sucede a nivel nacional)[98],

---

[96] Boltvinik realizó los mismos cálculos a nivel nacional con base en los microdatos de la ENIGH89 y llegó a resultados "enteramente similares" a los obtenidos para 1992: que el grueso de la diferencia en el ingreso per capita entre pobres y no pobres se explicó por la diferencia en las percepciones por ocupado. Sin embargo, al aplicar el mismo procedimiento en las colonias de la Encuesta Habitat y Salud, encontró que las diferencias de ingresos per capita fueron explicadas en su mayor parte por las diferencias en la proporción de ocupados. Boltvinik explica esta "aparente paradoja" señalando que "al estudiar los asentamientos populares uno trabaja básicamente con gente pobre". En cambio, en la presente tesis nuestra pequeña muestra no contiene este "sesgo" dado que se incluyó una colonia de clase media (parte de la colonia Narvarte), y por eso los resultados se acercan más a los encontrados a nivel nacional en las ENIGH, y no a los encontrados en la Encuesta Habitat y Salud. Lo más importante es resaltar que "los resultados tocan una diferencia esencial entre lo que podría llamarse "pobreza estructural" -hogares cuyos perceptores tienen habilidades y educación con una baja capacidad de generar ingresos- y "pobreza temporal" o "pobreza de ciclo de vida", producto de las bajas proporciones de ocupados. Ver. Julio Boltvinik, "Perfil sociodemográfico de los pobres". Ibidem.

[97] Nora Claudia Lustig y Miguel Székely Pardo, México: Evolución económica, pobreza y desigualdad. Op.cit.: 62.

[98] J. Boltvinik describe cómo la aportación del jefe describe una "U" que tiene su punto alto de la izquierda en los hogares indigentes (75.4%), desciende drásticamente hacia los hogares muy pobres (64.4%) y poco a poco a los pobres moderados (64.1%) para luego subir lentamente con el estrato de satisfacción de requerimientos de ingresos (64.8%) y lo hace de manera más acelerada hacia la clase media (70.5%) y alto (89.8%) donde alcanza su máximo. Julio Boltvinik, "Dinámica y características de la pobreza en México". La población en México. Tendencias y perspectivas. José Gómez de León y Cecilia Rabell Romero, coord. Op.cit.: 975.

pues empieza a nivel alto en los hogares pobres extremos, desciende en los hogares en el umbral de la pobreza y aumenta en los hogares no pobres. Como podemos apreciar, los hogares pobres extremos dependen en gran medida de la aportación del jefe "económico" del hogar. En las colonias de la Encuesta Habitat y Salud, en el estrato de los indigentes es en donde se da la más alta proporción del ingreso aportado por el jefe: 81.64%, igual que entre nuestros pobres extremos.

En lo que se refiere a la contribución de hombres y mujeres, hemos visto que los hogares pobres extremos es en donde las mujeres aportan menos al ingreso medio por ocupado (23%), comparado con 31% en los hogares en el umbral de la pobreza, y 35.3% en los no pobres. Es obvio que esto refleja el hecho de que en los estratos de los pobres extremos la participación económica femenina es mucho más baja (21% vs. 69% de los hombres), y que sus ingresos son 3.3 veces menores que la de los hombres ($182.00 vs. $615.00 mensuales respectivamente). En general, en México se ha encontrado que en los hogares encabezados por hombres (hogares nucleares, extendidos y parejas sin hijos presentes), las mujeres contribuyen con un promedio de 18% del ingreso total del hogar.[99] En 1992: una de cada 3 unidades domésticas del país recibía la aportación de al menos una mujer; la aportación principal provenía de un integrante del sexo femenino en uno de cada 6 hogares; la mujer era la única perceptora de ingresos monetarios en uno de cada diez hogares.[100]

Podemos concluir diciendo que este capítulo nos ha permitido comprender un poco más la relación que hay entre los factores socio-demográficos y ocupacionales de los hogares, y su nivel de vida. Como hemos visto, el conjunto de estos elementos es más que la suma de los mismos. La manera en que estos factores se presentan en los hogares tiene una dinámica específica de acuerdo a diferentes momentos en el espacio y en el tiempo. Diferentes combinaciones de estos factores producen diferentes niveles de vida. Esto es esencial para evitar caer en generalizaciones que lleven a tomar decisiones de políticas públicas equivocadas. Por ejemplo, se dice que "los hogares encabezados por mujeres son más pobres que los encabezados por hombres". Como hemos visto, esto no fue lo que encontramos en nuestro estudio (ni en otros estudios a los que nos hemos referido constantemente en esta tesis). Pero para poder llegar a postular que "los hogares encabezados por mujeres no son necesariamente más pobres que los encabezados por hombres", hemos tenido que analizar otros elementos que influyen en este resultado, por ejemplo, el número de dependientes, el ingreso de los ocupados, el tipo de hogar, etc.

Para lograr desarrollar políticas contra la pobreza más acertadas, es necesario conocer cómo, cuándo y de qué manera se combinan estos

---

[99] Vania Salles y Rodolfo Tuirán, "Mitos y creencias sobre la vida familiar". Op.cit. 128.

[100] Sylvia Chant, "Women's employment and household survival strategies", en Sylvia Chant, Women and survival in Mexican cities Perspectives on gender, labour markets and low-income households. (Manchester, Manchester University Press, 1999): 203.

elementos para producir situaciones de pobreza. Lo ideal sería desarrollar "tipos ideales" (o "grupos ideales") que fueran el objetivo de políticas para erradicar la pobreza. Por ejemplo, un "grupo ideal" objetivo sería el formado por "jefes jóvenes, con x número de menores, sin acceso a guarderías para que la cónyuge pueda incorporarse al mercado de trabajo, con x nivel de escolaridad".

El estudio de los factores socio-demográficos y ocupaciones que hemos realizado a lo largo de este capítulo también nos serviría para identificar a los miembros "mas vulnerables" de los hogares (nos referimos a todos tipos de "vulnerabilidades": física, económica, emocional). Por ejemplo, en los hogares pobres extremos, los jóvenes son más vulnerables a caer en la "trampa de la pobreza": tienen que dejar de estudiar para incorporarse al mercado de trabajo y así incrementar los ingresos del hogar". Estos jóvenes deberían constituir una población-objetivo específica de los programas contra la pobreza. Otro ejemplo lo constituiría el de las niñas/jovencitas que tienen que dejar la escuela para quedarse en casa a cuidar a los hermanos mientras la madre sale a trabajar. La vulnerabilidad de estos grupos poblacionales no puede seguir siendo ignorada.

Capítulo 5

Los recursos de los hogares

"Hay personas que no estudiaron,
pero tienen sus dos manos para trabajar".

Sr. Ruiz, habitante de San José el Jaral
Familia con un índice de pobreza (MMIP) igual a 0.44.
El señor atiende ahí mismo su negocito (una mercería),
mientras su esposa fríe papas y las vende a los pasantes.

Como vimos en el capítulo 3, el "nivel de vida" se refiere a la satisfacción o insatisfacción de las necesidades básicas del hogar. Hemos visto en qué grado estas necesidades están siendo satisfechas en los hogares estudiados. Siguiendo una metodología adaptada específicamente a esta tesis, hemos llegado a clasificar a los hogares de acuerdo a tres niveles de satisfacción/insatisfacción de sus necesidades: pobres extremos, población en el umbral de la pobreza, no pobres. Pero por otro lado, como se ha planteado en el capítulo 2, los hogares poseen cierto nivel de bienes y servicios que, utilizados de una determinada manera, y dentro de un contexto determinado de precios de los mismos, conducen al hogar a alcanzar este "nivel de vida". Estos bienes y servicios constituyen lo que nosotros llamamos "recursos".

En el capítulo 2 ya se ha explicado cuáles son algunos de los recursos que los hogares utilizan para llevar a cabo su proceso de reproducción biológica, cotidiana y social. En el presente capítulo veremos cuáles son los recursos que presentan nuestros hogares encuestados. En la primera parte se analizarán los recursos materiales, en la segunda parte los recursos sociales, y en la tercera parte los recursos humanos. El análisis de los recursos se realizará para cada grupo de hogares clasificados de acuerdo a su nivel de vida: los pobres extremos, los que se encuentran en el umbral de pobreza, y los no pobres. Lo que nos interesa es estudiar qué relación existe entre el nivel de vida y el nivel de recursos que presentan los hogares. Este análisis nos dará material para proponer, en el capítulo 6, la matriz que pone al nivel de vida en relación al nivel de recursos (humanos) y que dará lugar a nuestras diferentes "situaciones de pobreza".

Como habíamos visto en el capítulo 2, los hogares cuentan con recursos materiales, sociales y humanos, para llevar a cabo su proceso de reproducción biológica, cotidiana y social. Los recursos materiales son, en su mayoría, activos de consumo. Se trata de bienes inmuebles, bienes durables, bienes semovientes, ahorros, etc. En el capítulo 2 ya hemos visto cómo los hogares pueden utilizar estos recursos para generar ingresos o para proteger el nivel actual de los mismos. Los recursos sociales los podemos dividir en dos: por un lado están los subsidios y otro tipo de prestaciones sociales, y por otro lado están las redes sociales (ó lo que se llama capital social). Como veremos más adelante, la distribución de los subsidios y de las prestaciones sociales es progresiva en algunos casos pero regresiva en otros. En efecto, en algunos casos la población pobre es la que menos acceso tiene a ciertos subsidios o prestaciones sociales.[1] Finalmente, los recursos humanos son, en

[1] En un principio habíamos incluido en la lista de "recursos" el "acceso a la seguridad social y atención a la salud", pues se consideraba que la población derechohabiente, y que de hecho hace uso de este derecho, tiene determinadas ventajas sobre la población no derechohabiente. La principal ventaja es, obviamente, económica: los derechohabientes pueden elegir entre la medicina privada y

nuestro parecer, los recursos que más peso tienen en la explicación de la pobreza. En lo que se refiere a los recursos humanos, hemos llegado a un índice que combina cantidad y calidad de los mismos, la calidad siendo medida en base al nivel educativo alcanzado por la población en el hogar disponible para trabajar. El nivel de recursos humanos es el que será utilizado para ser combinado con el nivel de vida del hogar, combinación que dará lugar a diferentes "situaciones de pobreza".

5.1 Recursos materiales

Veamos primero los bienes inmuebles. Como vemos en el cuadro 5.1.1, los hogares que poseen tierras son el 5.5% de los pobres extremos, el 7% de los que están en el umbral de la pobreza, y 3% de los no pobres. En total, sólo el 5.6% de todos nuestros hogares posee tierras. Es interesante notar que en San José el Jaral, el 10% de los hogares posee tierras. Sin duda esto está relacionado con el hecho de que mucha gente en esta colonia es originaria del medio rural.[2] Los pobres extremos que poseen algún tipo de tierra (rural) en realidad son sólo 4 hogares de los encuestados. Estas tierras son muy pequeñas (nunca mayores de media hectárea) en el Estado de México, Puebla, Oaxaca y Guanajuato. En estas tierras se siembra principalmente maíz, frijol, calabaza. En dos de estos casos los entrevistados declararon que rentan sus tierras a un tercero, y que obtienen aproximadamente 250 pesos de renta anuales. Este es un ejemplo de cómo la posesión de un bien inmueble puede ser utilizado para generar ingresos. Sin embargo, es obvio que este ingreso "extra" no ha sido suficiente para sacar a estas familias de la pobreza.

Cuadro 5. 1.1

Recursos materiales de los hogares, por estratos de MMIP

Nivel de vida / Tipo recurso	Tierras			Terrenos			Valor en puntos (terrenos)
	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	
Pobres extremos	5.5%	94.5%	100.00%	43.8%	56.2%	100.00%	190
En el umbral	7.0	93.0	100.00	30.6	69.4	100.00	340
No pobres	3.0	97.0	100.00	40.0	60.0	100.00	1,030
Todos	5.6	94.4	100.00	37.8	62.2	100.00	413

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de nuestra encuesta "Recursos y niveles de vida".

---

la medicina pública. Para la población pobre, esta alternativa es esencial para proteger la economía familiar.

Sin embargo, en el plano metodológico, el hecho de que este servicio también esté presente como una de las sub-dimensiones en la metodología para medir la pobreza de los hogares, presentó problemas que fueron muy difíciles de salvar. La distinción entre "salud y seguridad social" como "recurso", y "salud y seguridad social" como "indicador del nivel de vida", no fue muy clara, por lo que se decidió eliminar este servicio del rubro de "recursos sociales".

[2] En el Anexo 5 se presenta la misma información, pero desglosada por colonias.

El 7% de los hogares en el umbral de la pobreza que posee algún tipo de tierras representa 5 hogares de la muestra. En general también se trata de tierras que parecen tener poco valor. Son tierras de máximo una hectárea, de temporal, en donde se siembra principalmente maíz, papa, calabaza. Sin embargo, a diferencia de los hogares pobres extremos que tienen algún tipo de tierras, los hogares en el umbral de la pobreza que tienen tierras no las rentan a terceros. Desafortunadamente no contamos con más información acerca del uso que estos hogares le dan a sus tierras. Finalmente, entre los hogares no pobres sólo se encontró un caso con tierras. Este hogar sí renta sus propiedades (son dos), pero no se sabe cuánto obtienen de ganancia.

Otro tipo de bienes inmuebles son los terrenos urbanos. En el cuadro 5.1.1 vemos que el 43.8% de los pobres extremos tiene un terreno. Esta proporción es del 30.6% entre los hogares que se encuentran en el umbral de pobreza, y 40% entre los no pobres. En todos los casos se trata del terreno en donde está ubicada la casa en donde habitan en ese momento, es decir que no se trata de un terreno "extra". Tomando en cuenta ciertas características de los terrenos se llegó a un índice final que nos indica el "valor" de los mismos. Las características que se tomaron en cuenta son: ubicación (la variable de mayor peso); extensión; regularización de la propiedad; servicios (acceso a agua potable, drenaje, acceso a línea telefónica, calle pavimentada, alumbrado público en la calle). El valor de los terrenos de los pobres extremos alcanzó 190 puntos, contra 340 puntos de los terrenos de la población en el umbral de la pobreza y 1,030 de los terrenos de los no pobres.[3]

Entre los pobres extremos sólo 3 hogares poseen "otro terreno" que no es el terreno en donde está la casa que habitan en ese momento. Entre los hogares en el umbral de la pobreza hay 5 que cuentan con otro terreno, y entre los hogares no pobres hay 4 que poseen esta propiedad.

En lo que se refiere al bien inmueble "casas y/o departamentos", en el cuadro 5.1.2 vemos que el 56.2% de los pobres extremos posee un bien inmueble de este tipo. Entre los hogares en el umbral de la pobreza esta proporción es de 58.3%, y de 65.7% entre los hogares no pobres. En este caso también se tomaron en cuenta características tales como ubicación, acceso a servicios, extensión y regularización de la propiedad para llegar a un valor final de este recurso. Para los pobres extremos, el valor de sus casas y/o departamentos es de 122, contra 206 puntos de este bien inmueble entre la población en el umbral de la pobreza y 844 puntos que valen las casas y/o departamentos de los no pobres. Como en el caso de los "terrenos", en prácticamente todos los casos de los pobres extremos se trata de la casa en que habitan en ese momento. Es decir, no se trata de una propiedad extra.

En general, estas propiedades no presentan características muy "valiosas". Como hemos visto en el capítulo 3, el 34.22% de las viviendas de

---

[3] En la "Metodología para medir los recursos del hogar", que se encuentra en el Anexo de esta tesis, se describen los pasos que se siguieron para combinar estas variables y llegar así a un valor final de los terrenos (así como de las casas y/o departamentos y de los locales).

los pobres extremos no tiene ningún recubrimiento en los pisos (son de tierra o de cemento sin pulir), el 53.40% no tiene recubrimiento en los muros, y el 36.38% todavía tiene techos de láminas. Estas viviendas tienen un muy limitado acceso a drenaje (sólo el 53.46% de ellas están conectadas al drenaje público), y el 56.17% no tiene acceso a línea telefónica ni cuenta con teléfono público cerca.

Cuadro 5.1.2

Recursos materiales de los hogares, por estratos de MMIP

Nivel de vida / Tipo recurso	Casas y/o departamentos			Locales			Valor en puntos (casa y/o departamento)
	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	
Pobres extremos	56.2%	43.8%	100.00%	0%	100.00%	100.00%	122
En el umbral	58.3	41.7	100.00	7.0	93.0	100.00	206
No pobres	65.7	34.3	100.00	34.3	65.7	100.00	844
Todos	58.90	41.10	100.00	10.54	89.46	100.00	296

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Dadas las características de estas propiedades, no se puede decir que representen un "recurso" extremadamente valioso. Es más, en muchos casos, estas viviendas todavía están en construcción, lo cual implica mayores gastos. En efecto, en muchos casos, la vivienda está siendo "auto-construida", lo cual no sólo requiere de inversión monetaria sino también de inversión en términos de tiempo y esfuerzo físico por parte de los miembros del hogar. Por lo tanto podría decirse que para los pobres extremos, estas propiedades representan un gasto más que un ahorro.

Sin embargo, también se puede ver en términos de inversión a largo plazo. Estos hogares no tienen que pagar renta y, si en algún momento deciden ó se ven necesitados a venderla, esta "casa" representará un "recurso" que podrá brindarles un ingreso extra. Claro que la venta de esta propiedad disminuirá su nivel total de recursos, pero solventará ciertas necesidades a corto plazo. Los hogares que no poseen este "recurso", en caso de un gasto de emergencia, posiblemente tengan que recurrir a otros medios para hacerle frente (por ejemplo pidiendo un préstamo al banco –si son sujetos de crédito- ó a algún familiar o amigo).

Las propiedades de los hogares en el umbral de la pobreza son de mejor calidad. Como vimos en el capítulo 3, el 54% de estas propiedades tienen piso de mosaico o loseta, el 94% tiene muros de tabique o tabicón, casi el 90% tiene techos de losa de concreto, el 70% cuenta con agua entubada, el 80% cuenta con drenaje, etc. Como era de esperarse, las propiedades de los hogares no pobres son las que tienen la mejor calidad: el 43% tiene pisos de mosaico o loseta y casi el 40% tiene recubrimientos de

tapetes y alfombras, el 97% cuenta con agua entubada dentro de la vivienda y con drenaje, etc.

Sí hay hogares en nuestra muestra que cuentan con una propiedad extra de este tipo. Entre los pobres extremos se encontraron dos casos, entre los que están en el umbral de la pobreza se encontraron 6 casos, y entre los no pobres 3 casos. Cabe notar que las propiedades extras de los dos hogares pobres extremos son de muy mala calidad (muros de adobe, pisos de tierra, techos de lámina, sin drenaje, etc.). En cambio, las casas o departamentos extras de los hogares no pobres y de los que se encuentran en el umbral de la pobreza son de mucho mejor calidad.

El siguiente "recurso material" que identificamos se refiere a los locales (comerciales, industriales o de servicios). Entre los pobres extremos no se encontró ningún caso. En San José el Jaral encontramos un hogar pobre extremo que pareciera tener un local de reparación de zapatos. Sin embargo, se encontró que el hogar entrevistado renta este local (un cuarto en la planta baja de la vivienda) a un tercero, que es el que repara los zapatos. De esta manera, el hogar entrevistado recibe 100 pesos mensuales por concepto de renta de este "local". Este es un ejemplo de cómo los hogares pueden utilizar un cuarto "extra" de la vivienda para rentarlo y obtener así un ingreso extra.

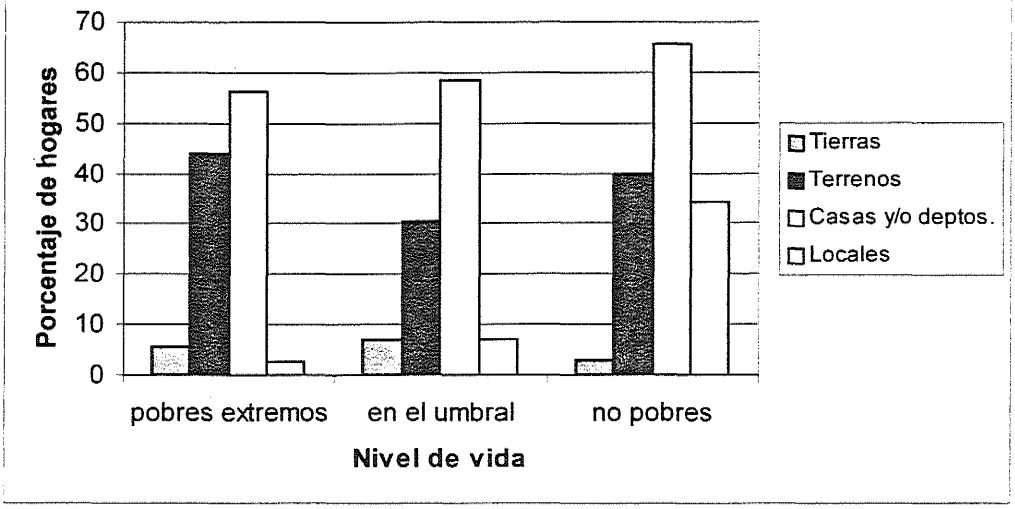
Sin embargo, no debemos olvidar que este tipo de ingreso extra puede estar implicando una pérdida en otras dimensiones del nivel de vida del hogar. Por ejemplo, puede ser que este cuarto que se renta en realidad no sea "extra", sino que antes era utilizado por cierto(s) miembro(s) del grupo doméstico que ahora tienen que "compartir" otro cuarto con otros miembros del mismo. Por lo tanto, el ingreso extra que se está obteniendo de la renta de ese cuarto, puede estar siendo obtenido en detrimento de la calidad de vida de los miembros del hogar (el índice de hacinamiento posiblemente aumentó).

Como vemos en el cuadro 5.1.2 entre los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza el 7% posee algún tipo de local. Esta proporción sube hasta el 34.3% entre los hogares no pobres. Debemos notar, sin embargo, que en algunos casos se trata de locales por los que el hogar paga una renta. Es decir, no son una propiedad extra. En otros casos el local se encuentra dentro de la misma vivienda y en otros casos se encuentra en otra colonia. En casi todos los casos se trata de locales comerciales o de servicios: mercería, papelería, tlapalería, eléctrico automotriz, joyería, abarrotería, dentista, etc.

En la gráfica 5.1.1 podemos observar el nivel de recursos materiales de tipo "bienes inmuebles" que poseen los diferentes grupos de la población: los pobres extremos, la población en el umbral de pobreza, y los no pobres. Cabe notar que en el rubro de "terrenos" los hogares pobres extremos son los que parecen tener más de estas propiedades. Esto se debe al hecho de que la mayoría de los hogares pobres extremos viven en San José el Jaral, que es la colonia en donde la gente vive en casas propias y no en departamentos

rentados. Como en Santa Julia y en la Narvarte, que es en donde vive la mayoría de los no pobres y de la población en el umbral de la pobreza, muchos de los hogares encuestados viven en departamentos rentados, el bien inmueble "terreno" está menos presente que en San José el Jaral (es decir, que entre los pobres extremos).

Gráfica 5.1.1. Recursos bienes inmuebles



Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Pasemos ahora a otros recursos materiales. Entre los otros recursos materiales que hemos identificado están los bienes semovientes, es decir, los animales no domésticos. Como vemos en el cuadro 5.1.3, el 11% de los pobres extremos posee algún tipo de bien semoviente. Este porcentaje es del 5.6% en el caso de los hogares en el umbral de la pobreza y de 3% en el caso de los hogares no pobres. Se trata principalmente de puercos, gallinas, conejos y guajolotes. Estos animales pueden utilizarse ya sea para consumo doméstico o para venderse en caso de emergencia. Una de nuestras entrevistadas declaró que recientemente su hija tuvo un serio problema de salud, y la familia tuvo que vender un puerco para poder hacer frente a los gastos inesperados que se presentaron. La presencia de más bienes semovientes entre los hogares pobres extremos se explica por el hecho de que la mayoría de estos hogares se encuentren en San José el Jaral, que es la única colonia que se presta para este tipo de situaciones (es decir,para la crianza de este tipo de animales).

Cuadro 5.1.3

Recursos materiales de los hogares, por estratos de MMIP

Nivel de vida / Tipo de recurso	**Bienes semovientes**			**Maquinaria o equipo**		
	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total
Pobres extremos	11.0%	89.0%	100.00%	9.6%	90.4%	100.00%
En el umbral	5.6	94.4	100.00	14.0	86.0	100.00
No pobres	3.0	97.0	100.00	31.4	68.6	100.00
Todos	7.20	92.80	100.00	15.55	84.45	100.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Otro tipo de bienes materiales que se incluyeron se refiere a la maquinaria ó equipo de trabajo con que cuentan algunos hogares. Entre los pobres extremos se encontró que el 9.6% cuenta con algún tipo de maquinaria o equipo de trabajo, mientras que entre la población en el umbral de la pobreza y entre los no pobres el 14% y el 31.4% respectivamente tiene este tipo de bienes. Se trata principalmente de máquinas tipo soldadora, compresora, rehilete, soplete, etc. Tomamos en cuenta este tipo de recursos porque pueden utilizarse para producir otros bienes o servicios que generen ingresos.

También incluimos los "puestos" como un recurso material. Encontramos que entre los pobres extremos casi el 7% tiene algún "puesto". Se trata principalmente de puestos muy informales que la gente pone afuera de su vivienda y en donde se venden dulces y otros artículos comestibles. Entre los hogares en el umbral de la pobreza y los no pobres prácticamente no se encontró ninguno que tuviera algún tipo de "puesto".

Cuadro 5.1.4

Recursos materiales de los hogares, por estratos de MMIP

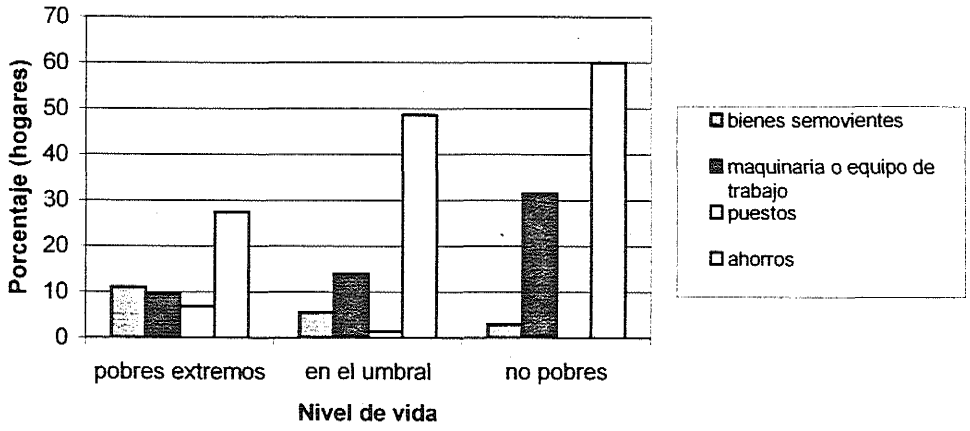
Nivel de vida / Tipo de recurso	**Puestos**			**Ahorros**			
	-Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Valor promedio
Pobres extremos	6.8%	93.2%	100.00%	27.4%	72.6%	100.0	274.00
En el umbral	0.0	100.0	100.00	48.6	51.4	100.0	937.00
No pobres	0.0	100.0	100.00	60.0	40.0	100.0	3,500.00
Todos	3.33	96.67	100.00	42.20	57.80	100.0	1,166.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Pasemos ahora a los ahorros. Como vemos en el cuadro 5.1.4, entre los pobres extremos encontramos que sólo el 27.4% declaró contar con algún tipo de ahorros. Este porcentaje sube casi al 50% entre los hogares en el umbral de la pobreza y a 60% entre los hogares no pobres. Por un lado es normal que la gente no quiera declarar si tiene o no ahorros. Pero por otro lado, también es normal que entre los pobres extremos no existan los ahorros. En efecto, la respuesta más común a la pregunta ¿Posee el hogar algún tipo de ahorros? fue "¿Cómo vamos a tener ahorros si apenas nos alcanza para los gastos del diario?" En todo caso, los pobres extremos cuentan con un promedio de 274 pesos de ahorros, contra 937 pesos en promedio de los hogares en el umbral de la pobreza y 3,500 pesos en los hogares no pobres. En la gráfica 5.1.2 se puede observar el nivel de estos recursos materiales en los diferentes grupos de la población de acuerdo a su nivel de vida.

El último tipo de bienes materiales que se incluyó se refiere a los bienes durables. Estos los hemos dividido en bienes básicos, bienes no básicos y bienes de transporte. Los bienes básicos comprenden: estufa, refrigerador, plancha, lavadora, calentador, radio y televisión; los bienes no básicos comprenden máquina de coser, aspiradora y otros; los bienes de transporte comprenden bicicletas y automóviles. Como vemos en el cuadro 5.1.5, los pobres extremos tienen bienes básicos por un valor promedio de 2,078 pesos, contra 2,790 pesos entre la población en el umbral de la pobreza y 3,620 pesos entre los no pobres.

Gráfica 5.1.2. Recursos: otros bienes materiales



Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Cuadro 5.1.5

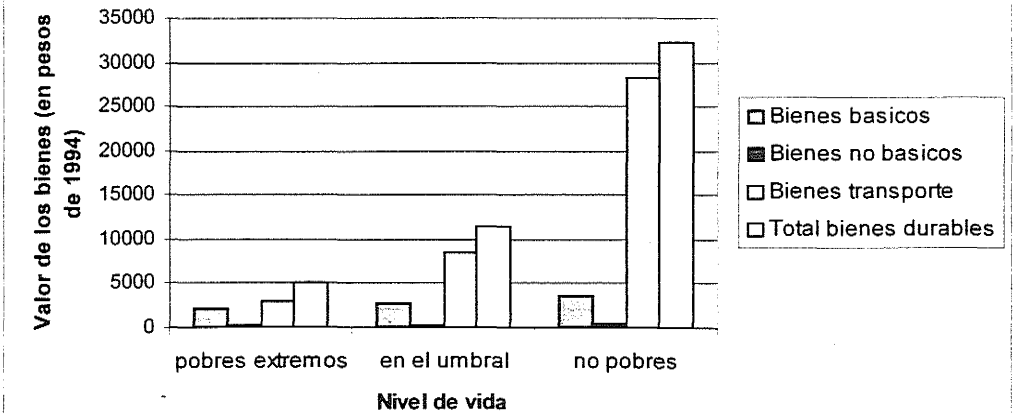
Recursos materiales de los hogares, por estratos de MMIP

Nivel de vida / Tipo de recurso	**Bienes durables** (valor en pesos)			
	Bienes básicos	Bienes no básicos	Bienes de transporte	Todos los bienes durables
Pobres extremos	2,078.00	125.00	2,870.00	5,072.00
En el umbral	2,790.00	213.00	8,472.00	11,474.00
No pobres	3,620.00	412.00	28,196.00	32,227.00
Todos	2,662.00	216.00	10,034.00	12,913.00

Fuente: Cuadro 5.1.1

En lo que se refiere a los bienes no básicos, los de los pobres extremos tienen un valor promedio de 125 pesos, contra un valor de 213 entre la población en el umbral de la pobreza y 4212 pesos entre los no pobres. Es en la categoría de los bienes de transporte en donde las diferencias son más importantes. Los pobres extremos tienen bienes de transporte por sólo un valor promedio de 2,870 pesos, mientras que el valor medio de los bienes de transporte de los no pobres es de 28,196 pesos. En la gráfica 5.1.3 podemos apreciar estas diferencias.

Gráfica 5.1.3 Bienes durables



Fuente: Cuadro 5.1.1

Como hemos visto, los pobres extremos son los que tienen menos recursos de tipo ahorros, maquinaria o equipo de trabajo, locales (comerciales, industriales o de servicios), bienes durables. Por otro lado, los pobres extremos presentan niveles relativamente altos de bienes inmuebles tales como terrenos. Ya hemos explicado que esto se debe al hecho de que la mayoría de los pobres extremos habiten en San José el Jaral, que es una colonia de casas propias (claro, la mayoría de ellas en autoconstrucción, y

de relativamente mala calidad). En las otras dos colonias, Santa Julia y Narvarte, una alta proporción de los hogares de nuestra muestra no son propietarios sino que pagan renta por la vivienda (principalmente departamentos) en la que habitan.

5.2 Recursos sociales

Como habíamos explicado anteriormente, podemos dividir los recursos sociales en dos grandes grupos: el grupo de los subsidios y de los servicios públicos y, el grupo de las redes sociales (o lo que se llama el capital social). Veamos primero lo que sucede con los subsidios y los servicios públicos. Como vemos en el cuadro 5.2.1, el 15% de los pobres extremos tiene acceso a tortibonos, el 46.6% tiene acceso a leche LICONSA, y el 13.7% tiene acceso a desayunos escolares. De la población que se encuentra en el umbral de la pobreza, el 8.3% tiene acceso a tortibonos, el 23.6% a leche LICONSA y sólo el 2.8% a desayunos escolares. Entre la población no pobre, el 8.6% tiene acceso a leche LICONSA. El valor total de los subsidios refleja el hecho de que este tipo de subsidios son importantes para la población necesitada. Para los pobres extremos, los subsidios alimentarios tienen un valor de 458 pesos anuales, mientras que entre la población en el umbral de la pobreza el valor es de la mitad (207 pesos anuales) y sólo 66 pesos anuales para la población no pobre. Es decir que los hogares pobres se ahorran 458 pesos anuales gracias al acceso que tienen a estos subsidios.

Cuadro 5.2.1

Recursos sociales de los hogares, por estratos de MMIP

Nivel de vida / Tipo de recurso	**Acceso a tortibonos**				**Acceso a leche LICONSA**			
	Tienen	No tienen	Total	Valor	Tienen	No tienen	Total	Valor
Pobres extremos	15.0%	85.0%	100.0%	$41.15	46.6%	53.4%	100.0%	$350.25
En el umbral	8.3	91.7	100.0	22.75	23.6	76.4	100.0	176.30
No pobres	3.0	97.0	100.0	7.80	8.6	91.4	100.0	58.80
Todos	10.0	90.0	100.0	27.30	29.43	70.57	100.0	224.00

Nivel de vida / Tipo de recurso	**Acceso a desayunos escolares**				**Valor de todos los subsidios**
	Tienen	No tienen	Total	Valor	
Pobres extremos	13.7%	86.3%	100.0%	$67.25	$458.00
En el umbral	2.8	97.2	100.0	8.50	207.00
No pobres	0.0	100.0	100.0	0.0	66.00
Todos	6.65	93.35	100.0	30.70	380.10

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Es claro que la proporción de hogares con acceso a tortillas subsidiadas es muy baja entre los pobres extremos, y entre la población en general. Analizando la situación desde otro ángulo, el cuadro 5.2.1 nos indica que sólo el 10% de nuestra población tiene acceso a tortibonos. Sin embargo, en el mismo cuadro vemos que los pobres extremos son los que más acceso tienen a este tipo de subsidio, pues la proporción baja al 8.3% de la población en el siguiente estrato de nivel de vida (los que están en el umbral de la pobreza) tiene acceso. Lo mismo sucede con la leche LICONSA y los desayunos escolares. La distribución de estos subsidios es, pues, progresiva, pero claramente no lo suficientemente amplia en cobertura: el 85% de los pobres extremos sigue sin tener acceso a tortibonos y el 53.4% sin tener acceso a leche LICONSA. En las gráficas 5.2.1 a 5.2.3 (siguiente página) podemos ver la distribución de estos subsidios entre nuestra población (siguiente página).

Veamos ahora uno de los "recursos sociales" más importantes que hemos incluido: el acceso a la educación pública. Como vemos en el cuadro 5.2.2 una alta proporción de pobres extremos en edad escolar asiste a escuelas públicas (el 83.7% de ellos). La proporción baja a 73% entre la población en el umbral de la pobreza, y a 36.7% entre los no pobres.[4]

Cuadro 5.2.2

Recursos educativos de los hogares, por estratos de MMIP

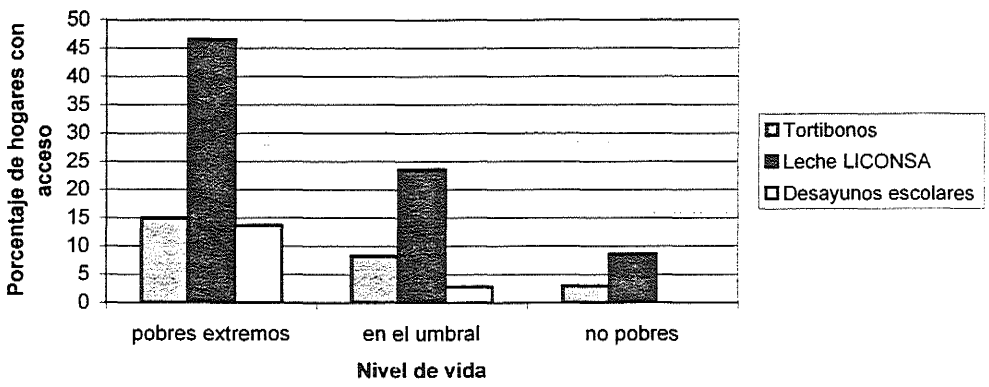
Nivel de vida	Tipo de escuela a la que asisten			Pago mensual
	Pública	Privada	Total	
Pobres extremos	83.7%	16.3	100.0	373.00
En el umbral	73.0	27.0	100.0	681.00
No pobres	36.7	63.3	100.0	3430.00
Todos	74.0	26.0	100.0	875.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

[4] En el cuadro 5.6 (Anexo 5) podemos observar que en San José el Jaral esta proporción es del 81.3% y en Santa Julia 97.4%. En la Narvarte la proporción es mucho más baja: 65%. La proporción de estudiantes que asisten a escuelas públicas disminuye conforme mejora el nivel de vida. Así pues vemos que el 70.4% de la población que se encuentra en el umbral de la pobreza en San José el Jaral asiste a escuelas públicas, mientras que en Santa Julia la proporción baja a 86%. Entre los no pobres de la Narvarte, sólo el 30% asiste a escuelas públicas. Debemos notar, sin embargo, que el 100% de los no pobres en edad escolar de Santa Julia, asiste a escuelas públicas.

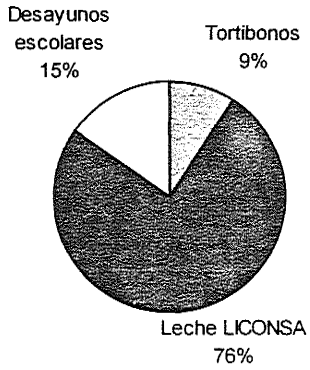
Como sucede con los servicios de salud, en Santa Julia existe una oferta mucho más grande de escuelas públicas que en San José el Jaral. En el capítulo 2 vimos que en San José el Jaral, en el momento de levantamiento de la encuesta no había ninguna escuela primaria pública, sólo una secundaria. En las colonias aledañas si hay varias escuelas federales. En cambio, en la Delegación Miguel Hidalgo existen mucho más centros educacionales públicos: 45 jardines de niños, 20 CENDIS, 66 escuelas primarias, 7 escuelas de educación especial, 22 secundarias y 2 escuelas de educación superior. Podemos decir, por lo tanto, que en Santa Julia todos los estratos de la población (pobres extremos, en el umbral de la pobreza y no pobres) aprovechan de esta amplia oferta de educación pública. En la Narvarte, aunque también exista una amplia oferta de establecimientos de educación pública, es claro que los no pobres prefieren las escuelas privadas.

Gráfica 5.2.1 Subsidios alimenticios



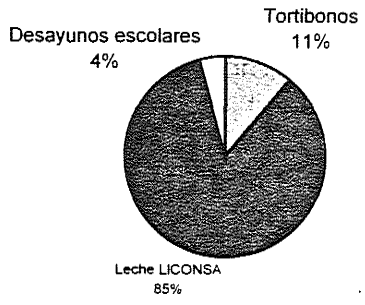
Fuente : Ibidem. Gráfica 5.1.1

Gráfica 5.2.2 Subsidios mas importantes para los pobres extremos



Fuente : Ibidem. Gráfica 5.1.1

Gráfica 5.2.3 Subsidios más importantes para la población en el umbral de la pobreza



Fuente : Ibidem. Gráfica 5.1.1

Como se ha explicado en la Metodología para medir los recursos, para cada hogar se calculó el gasto que ejercería el hogar si todos los miembros que asisten a la escuela asistieran a escuelas privadas. A este gasto total estimado se le dedujo lo que el Estado subvenciona al asistir los niños/jóvenes a una escuela pública en lugar de a una escuela privada. Este "ahorro" del hogar es lo que llamamos "recurso acceso a educación pública".[5] En el cuadro 5.2.3 vemos que en los hogares pobres extremos el Estado subsidia el 83.38% del gasto total estimado en educación; este porcentaje baja al 70.45% en los hogares en el umbral de la pobreza, y a sólo 36.84% en los hogares no pobres.

Cuadro 5.2.3

Otros datos sobre el recurso « educación »

Nivel de vida / Variable	Gasto en educación (porcentaje del ingreso total del hogar)	Porcentaje del gasto en educación que es cubierto por el Estado
Pobres extremos	17.45%	83.38%
En el umbral	9.60	70.45
No pobres	13.75	36.84
Todos	13.81	70.95

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

También es interesante conocer la relación que existe entre el gasto en educación ejercido por el Estado y el ingreso total del hogar. Es decir, cuando los estudiantes asisten a escuelas públicas, ¿qué porcentaje del ingreso del hogar se ahorra? En el cuadro 5.2.3 vemos que en los hogares pobres extremos el gasto ejercido por el Estado en el rubro educación equivale al 17.45% del ingreso total del hogar. En los hogares en el umbral de la pobreza este porcentaje es del 9.60% y en los hogares no pobres es del 13.75%. Como vemos, el acceso a escuelas públicas protege en cierta medida el ingreso familiar. Esto no quiere decir, sin embargo, que los hogares no gastan nada en el rubro de educación. Al contrario, aún en las escuelas públicas existe una "cuota voluntaria". Esta cuota es por cada niño que asiste a la escuela. Sin embargo, en casos en donde varios niños de la misma familia (pobre) asisten a la misma escuela, la cuota se reduce. Así pues, los pobres extremos de San José el Jaral gastan en promedio 465 pesos mensuales en cuotas escolares, los de Santa Julia 107 pesos mensuales y los de la Narvarte 1583 pesos mensuales. Por otro lado, los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza, en San José el Jaral, gastan en promedio 492 pesos mensuales, los de Santa Julia gastan 157 pesos mensuales y los de la Narvarte gastan 1555 pesos mensuales. Además debemos agregar los otros gastos relacionados con la asistencia a la

[5] Para esta parte del análisis sólo se tomaron en cuenta los casos de hogares en donde hay miembros que asisten a la escuela, para no "castigar" a los hogares en donde no hay miembros en edad escolar.

escuela: útiles escolares, ropa, transporte, comida. Esto sin olvidar el "costo de oportunidad" que para algunos hogares representa el mandar a los niños a la escuela en lugar de incorporarlos al mercado de trabajo.

Cuadro 5.2.4

Redes sociales de los hogares, por estratos de MMIP

Nivel de vida / Variable	**Intensidad de las redes sociales**	**Número de personas con quien contar**				**Promedio de familiares** con quien contar	**Promedio de no-familiares** con quien contar
		0	1 a 3	4 o más	Total		
Pobres extremos	0.42	17.8%	30.1%	52.1%	100.0%	3.46	0.97
En el umbral	0.39	18.0	33.4	48.6	100.0	3.84	1.22
No pobres	0.44	5.7	54.3	40.0	100.0	3.71	1.40
Todos	0.41	15.6	36.1	48.3	100.0	3.66	1.15

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

El otro tipo de recurso social que hemos incluido se refiere a las redes sociales de ayuda mutua. Hemos llegado a un índice de lazos sociales que toma en cuenta la cantidad de personas (familiares y no familiares) con que cuentan nuestros hogares así como la intensidad de estos lazos (tomando como indicador la frecuencia con que se ven con estas personas). En el cuadro 5.2.4 vemos que entre los pobres extremos este índice de lazos sociales tiene un valor de 0.42, en los hogares en el umbral de la pobreza el valor es de 0.39 y en los hogares no pobres es de 0.44. En cuanto al número de personas con quien contar, vemos que los pobres extremos tienen en promedio 3.46 familiares con quien contar, los hogares en el umbral de la pobreza tienen 3.84 familiares y los hogares no pobres tienen 3.71.

Sin embargo, los no pobres son los que ven más seguido a sus familiares, mientras que más hogares pobres extremos y en el umbral de la pobreza declararon verlos raramente. En cuanto a los no familiares, los hogares pobres extremos cuentan con menos de uno (0.97 en promedio), mientras que los no pobres cuentan con 1.40 no familiares en promedio. En este caso sucede lo contrario. Los no pobres no ven tan seguido a sus "no familiares", mientras que los pobres extremos y los que se encuentran en el umbral de la pobreza declararon verlos seguido. En los cuadros 5.2.5 y 5.2.6 podemos apreciar estas diferencias.

Cuadros 5.2.5 y 5.2.6

Redes sociales

Nivel de vida / Variable	**No. de familiares con quien contar**				**Número de no-familiares con quien contar**		
	No tienen	1 a 3	4 o más	Total	No tienen	1 a 3	Total
Pobres extremos	23.3%	37.0%	39.7%	100.0%	65.8%	34.2%	100.0%
En el umbral	23.6	33.3	43.1	100.0	70.8	29.2	100.0
No pobres	11.4	57.1	31.4	100.0	65.7	34.3	100.0
Todos	21.0	39.0	39.0	100.0	67.8	32.2	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Nivel de vida / Variable	**Frecuencia con que ve a sus familiares**				**Frecuencia con que ve a sus no-familiares**		
	No hay familiares	Raramente	Seguido	Total	Raramente	Seguido	Total
Pobres extremos	23.2%	37.0%	39.7%	100.0%	28.0%	72.0%	100.0%
En el umbral	23.6	41.7	34.7	100.0	28.6	71.4	100.0
No pobres	11.4	25.7	62.9	100.0	66.7	33.3	100.0
Todos	21.1	36.7	42.2	100.0	36.2	63.8	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Cuadros 5.2.7

Favores que pedirían a sus redes sociales

Nivel de vida	**Cuidado ocasional de los niños**			**Dinero prestado**		
	Mencionado	No mencionado	Total	Mencionado	No mencionado	Total
Pobres extremos	38.4%	61.6%	100.0%	67.0%	33.0%	100.0%
En el umbral	19.4	80.6	100.0	57.0	43.0	100.0
No pobres	20.0	80.0	100.0	51.4	48.6	100.0
Todos	27.2	72.8	100.0	60.0	40.0	100.0

Nivel de vida	**Información para encontrar empleo**			**Ayuda moral**		
	Mencionado	No mencionado	Total	Mencionado	No mencionado	Total
Pobres extremos	27.4%	72.6%	100.0%	15.0%	85.0%	100.0%
En el umbral	20.8	79.2	100.0	34.7	65.3	100.0
No pobres	23.0	77.0	100.0	40.0	60.0	100.0
Todos	24.0	76.0	100.0	27.8	72.2	100.0

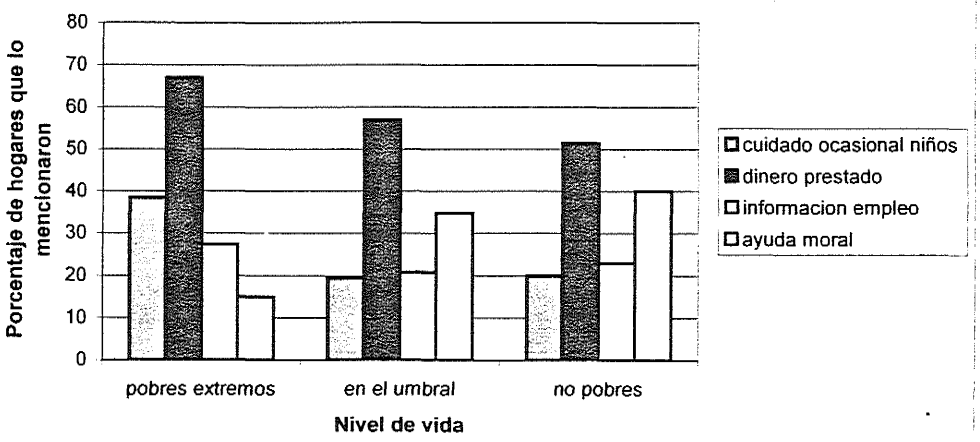
Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

También contamos con información acerca de los favores que se pedirían a las personas con quien se cuenta. Lo ideal hubiera sido llegar a un índice que nos permitiera integrar estos favores al índice de lazos sociales que combina cantidad de personas con quien contar, con la frecuencia con que se ven. Sin embargo, resultó sumamente difícil darle un valor a estos favores.

Como vemos en el cuadro 5.2.7, el "favor" que fue mencionado con más frecuencia entre los pobres extremos fue "dinero prestado" (fue mencionado por el 67% de los entrevistados pobres extremos) ¿Qué valor monetario se le podría dar a este favor? En realidad, este favor fue el más mencionado entre todos los estratos de nivel de vida. Aún así, cabe notar que varios de los entrevistados pobres extremos declararon que sus familiares son "más pobres" que ellos, por lo que no podrían pedirles dinero prestado.

Otro favor que fue mencionado fue el "cuidado ocasional de los niños": el 38.4% de los pobres extremos lo mencionó cuando menos una vez. También la "ayuda moral" fue muy mencionada: el 34.7% de la población en el umbral de la pobreza, el 40% de los no pobres, pero sólo el 15% de los pobres extremos.

Gráfica 5.2.4 Favores más mencionados



Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

5.3 Recursos humanos

Pasemos finalmente a los recursos humanos. El nivel de recursos humanos es una combinación de su cantidad, expresada mediante el índice de disponibilidad de mano de obra en el hogar, y su calidad, expresada en términos de salarios que pueden ser obtenidos en el mercado de trabajo dado el nivel educativo de dicha mano de obra. El índice de disponibilidad de recursos humanos ha tomado en cuenta el número de personas en edad de trabajar y que no se dedican a estudiar. También ha tomado en cuenta

la presencia de menores (que no asisten ni a escuela ni a guardería), lo cual podría requerir de la presencia de una persona mayor de edad para hacerse cargo de ellos.

En el cuadro 5.3.1 podemos comparar el índice de disponibilidad de recursos humanos para cada estrato de nivel de vida: los pobres extremos tienen un índice de disponibilidad de recursos humanos igual a 0.42, el de la población en el umbral de la pobreza es de 0.60 y el de los no pobres es de 0.68. Como habíamos visto en el capítulo 4, los pobres extremos son los que tienen los hogares más grandes (5 miembros en promedio, contra 4.3 de los hogares en el umbral de la pobreza y 3.5 de los hogares no pobres), pero son los que tienen el más alto número de menores de 12 años (27.3% del total de miembros del hogar, contra 21.1% en los hogares en el umbral de la pobreza y 11.5% en los hogares no pobres).

Cuadro 5.3.1

Recursos humanos

Nivel de vida / Variable	Indice de disponibilidad de recursos humanos	Salario potencial de los miembros disponibles, dado su nivel educativo	Salario potencial per capita, dado el nivel educativo de los miembros disponibles	Salario potencial per capita, dado el nivel de habilidades de los miembros disponibles	Proporción de recursos humanos utilizados
Pobres extremos	0.42	2.05	0.85	1.12	0.71
En el umbral	0.60	2.31	1.36	1.85	0.75
No pobres	0.68	3.43	2.39	3.19	0.84
Todos	0.54	2.42	1.35	1.81	0.76

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Además, en los casos en los que hay niños que no asisten ni a escuela ni a guardería, hemos deducido una "unidad de mano de obra" del total de miembros disponibles para trabajar. La diferencia entre estratos es dramática. En 50% de los hogares pobres extremos hemos tenido que deducir una unidad de mano de obra disponible para trabajar. En los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza sólo en un 15.3% se dedujo esta unidad, y en los hogares no pobres sólo en un caso se presentó esta situación. Significa que los hogares pobres extremos no sólo tienen pocos miembros disponibles para trabajar debido a factores inherentes al ciclo doméstico (muchos menores de edad, es decir, una alta tasa de dependencia), sino que, además, el hecho de que muchos de estos menores no asistan a guardería ni escuela hace que al menos un miembro del hogar mayor de edad tenga que quedarse en el hogar para hacerse cargo de ellos.

También hemos estudiado la proporción de recursos humanos utilizados, es decir, la relación que existe entre el número de miembros disponibles para trabajar y el número de miembros que realmente trabajan o

que declararon estar buscando un empleo (es decir, la PEA). En el cuadro 5.3.1 vemos que en los hogares pobres extremos esta proporción es de 0.71, es decir que 71% de los miembros disponibles para trabajar en realidad están trabajando. Esta proporción es de 75% en los hogares en el umbral de la pobreza y de 84% en los hogares no pobres.

Debemos aclarar que en este ejercicio hemos deducido ciertas "unidades de disponibilidad". Esta reducción obedece a varios factores: la edad de las personas, la presencia de incapacidades físicas, el número de horas que estudian los que declararon estar estudiando, y la presencia de menores de edad que requieren de un adulto en el hogar para cuidarlos. Tomando en cuenta todos estos factores encontramos que los pobres extremos son los tienen la tasa de utilización de recursos humanos más baja. Ya en el capítulo 4 habíamos concluido que este estrato de la población es el que tiene las tasas de participación económica y de ocupación más bajas

Los pobres extremos no sólo tienen pocos miembros disponibles para trabajar, sino que el nivel educativo de esta fuerza de trabajo es relativamente bajo como para alcanzar ingresos suficientes que cubran las necesidades de toda la familia. En el índice de recursos humanos (expresado en salarios per capita) hemos combinado la cantidad de recursos humanos con la calidad de los mismos. En el cuadro 5.3.1 vemos que, en los hogares pobres extremos, el nivel educativo de los miembros disponibles para trabajar les alcanza solamente para generar 0.85 salarios per capita. En los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza el nivel educativo de sus miembros disponibles para trabajar alcanza para generar 1.36 salarios per capita, y 2.39 salarios en los hogares no pobres. Es conveniente recordar que los pobres extremos tienen sólo 4.4 grados aprobados en promedio, contra 7.02 entre la población en el umbral ae la pobreza, y 11 grados entre los no pobres. En el cuadro 5.3.1 también se puede observar el salario promedio de los miembros disponibles para trabajar, antes de ser dividido entre el número total de miembros en el hogar.

Para generar ingresos no solamente es importante contar con un cierto nivel de educación formal, sino que también pueden resultar esenciales otras "habilidades" que la gente tiene. Como habíamos mencionado en el Capítulo 2, puede ser que una persona no haya terminado la primaria, sin embargo, sabe de albañilería, pintura, plomería y manejar vehículos de carga. Esta persona tiene mucho más "recursos" que otra que tampoco terminó la primaria y que declaró "no saber hacer nada". La persona que sabe hacer varias otras cosas tiene menor probabilidad de encontrarse desempleado que aquella que sólo conoce una habilidad u oficio. Es por eso que hemos tomado en cuenta las habilidades de la gente y las hemos traducido en "ingreso potencial". En el cuadro 5.3.1 vemos que las "habilidades" que tienen los miembros disponibles para trabajar de los hogares pobres extremos les permitirían generar 1.12 salarios per cápita. En el caso de los hogares en el umbral de la pobreza este nivel sería de 1.85 salarios per cápita y en el de los hogares no pobres sería de 3.19 salarios per

cápita. En las gráficas 5.3.1 a 5.3.4 (páginas siguientes) podemos ver claramente estas tendencias.

Como habíamos visto, el índice de recursos humanos combina la cantidad de los mismos (número de miembros disponibles para trabajar) con su calidad (nivel educativo alcanzado por los miembros disponibles para trabajar). Veamos ahora qué peso tiene cada uno de estos elementos en el índice final de recursos humanos, es decir, qué tanto se explica por el número de personas disponibles para trabajar (es decir los factores demográficos) y qué tanto por la media de salarios mínimos que cada uno de ellos puede generar (es decir, los factores económicos).

Antes de pasar a analizar el cuadro 5.3.2, recordemos que el índice de disponibilidad se refiere al número de miembros disponibles en el hogar, una vez que hemos deducido ciertas "unidades de disponibilidad" que obedecen a diversos factores: presencia de menores que requieren de un adulto para hacerse cargo de ellos, incapacidades físicas o de edad, número de horas dedicadas al estudio, etc. Este es el elemento "cantidad" del índice de recursos humanos del hogar. El elemento "calidad" se refiere al salario que puede obtener la mano de obra disponible en el hogar, dado su nivel educativo. La "calidad" y la "cantidad" han sido combinados multiplicativamente para llegar al índice final de "recursos humanos". El índice, por lo tanto, puede ser descompuesto en sus dos componentes.

El cuadro 5.3.2 se lee de la siguiente manera. La primera columna "DIF D" se refiere a la diferencia atribuible a las diferentes tasas de disponibilidad de recursos en el hogar. Es decir, a los factores demográficos. La columna "DIF S" se refiere a la diferencia atribuible al salario promedio de los miembros disponibles dado su nivel educativo. Es decir, a los factores económicos. La columna "COMB" es el efecto combinado de "D" y "S:". Multiplicando las diferencias de los dos componentes anteriores se obtiene este efecto mixto.

Cuadro 5.3.2

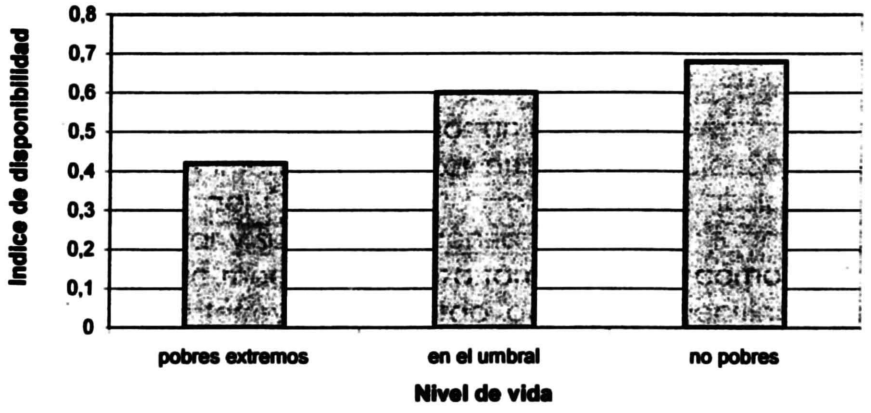
Descomposición de las diferencias en recursos humanos

Estratos comparados	**1 DIF D**	**2 DIF S**	**3 COMB**	**Suma 1+2+3**	**% DIF D**	**% DIF S**	**% COMB**
En el umbral / pobres extremos	0.369	0.105	0.04	0.514	71.78	20.42	7.78
No pobres / en el umbral	0.19	0.678	0.09	0.958	19.83	70.77	9.39

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

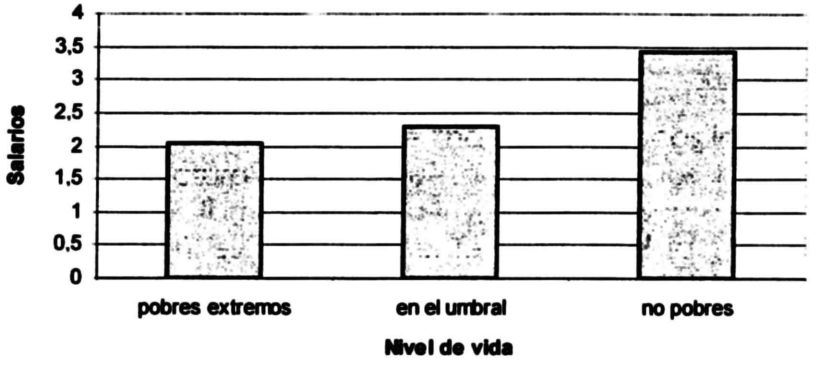
Como podemos apreciar, la diferencia en los recursos humanos entre los pobres extremos y la población que se encuentra en el umbral de la pobreza se explica en un 71.78% por la diferencia en el número de miembros disponibles para trabajar (es decir, por factores demográficos), y por un

Gráfica 5.3.1 Indice de disponibilidad de recursos humanos



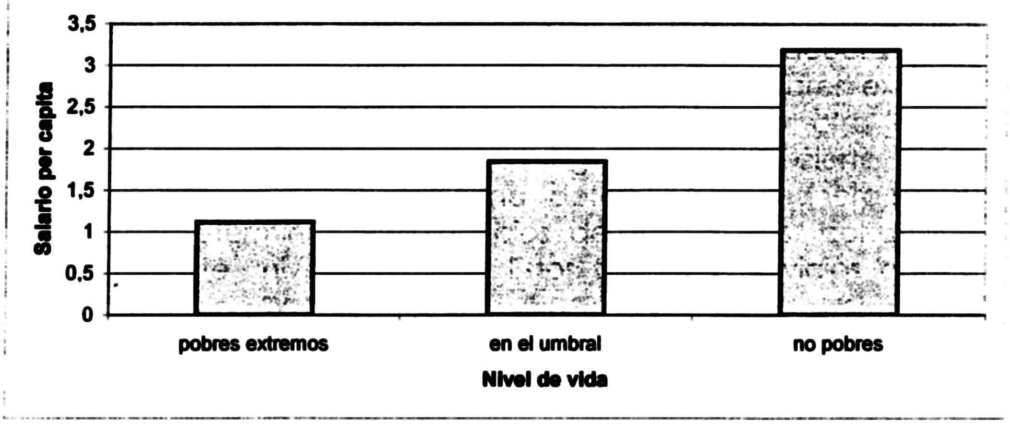
Fuente : Ibidem. Gráfica 5.1.1

Gráfica 5.3.2 Salario potencial de los miembros disponibles para trabajar, dado su nivel educativo



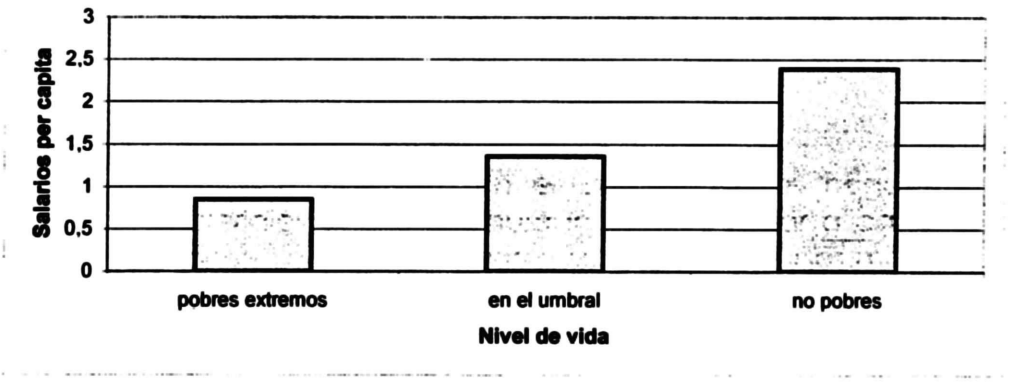
Fuente : Ibidem. Gráfica 5.1.1

Gráfica 5.3.3 Salario potencial per capita dadas las habilidades de los miembros del hogar



Fuente : Ibidem. Gráfica 5.1.1

Gráfica 5.3.4 Calidad de los recursos humanos (salario potencial per capita)



Fuente : Ibidem. Gráfica 5.1.1

20.42% por el salario promedio de los miembros disponibles para trabajar (es decir, por los factores económicos). Por otro lado, la diferencia en los recursos humanos entre los no pobres y la población que está en el umbral de la pobreza se explica en un 19.83% por la diferencia en el número de miembros disponibles para trabajar (es decir, por factores demográficos), y por un 70.77% por el salario promedio de los miembros disponibles para trabajar (es decir, por los factores económicos). La combinación de ambos factores explica estas diferencias en menos de 10% en ambos casos.

5.4 Conclusiones

En esta sección hemos visto con qué recursos cuentan nuestros hogares encuestados. Hemos visto que entre los hogares pobres extremos: el 5.5% cuenta con algún tipo de tierras rurales, el 43.8% tiene un terreno, el 56.2% cuenta con su casa propia, ninguno tiene algún local comercial, industrial o de servicios, el 11% tiene algún tipo de animales no domésticos (bienes semovientes), el 9.6% tiene algún tipo de maquinaria o equipo de trabajo, el 6.8% tiene algún tipo de puesto de venta de comida o de otros bienes durables, el 27.4% declaró contar con ahorros. Los pobres extremos son, pues, los que tienen menos recursos de tipo ahorros, maquinaria o equipo de trabajo, locales, bienes durables. Si un alto porcentaje de pobres extremos tiene "bienes inmuebles" tales como casas y terrenos, se debe al hecho de que la mayoría de ellos vive en San José el Jaral, que es una colonia de casas propias (aunque, como se ha dicho varias veces, la mayoría de ellas han sido autoconstruidas y son de mala calidad). Recordemos, además, que la mayoría de estos recursos son más bien activos de consumo, más que activos productivos.

El acceso de los pobres extremos a los recursos sociales es variado. El 15% de ellos tiene acceso a tortibonos, el 46.6% a leche LICONSA, y el 13.7% a desayunos escolares. Dadas las necesidades urgentes de esta categoría de la población, sería de esperarse que una proporción más alta de ellos tuviera acceso a este tipo de subsidios y, sin embargo, este no es el caso. Pero por otro lado, es claro que la distribución de estos subsidios es progresiva: disminuye conforme mejora el nivel de vida. Por ejemplo, mientras que el 46.6% de los pobres extremos tiene acceso a leche LICONSA, el porcentaje baja al 23.6% entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza, y a 8.6% entre los no pobres.

En lo que se refiere al acceso a la educación pública, hemos visto que éste si es un recurso de distribución progresiva. En efecto, hemos visto que el Estado "subsidia" el 83.38% del gasto total estimado en educación entre los hogares pobres extremos; este porcentaje baja al 70.45% entre los hogares en el umbral de la pobreza, y a 36.84% entre los hogares no pobres. Sin embargo, es importante notar que los hogares (de cualquier categoría), de todas maneras gastan en educación (entre otros gastos están las llamadas "cuotas voluntarias"). El porcentaje del ingreso total del hogar que representa el gasto en cuotas voluntarias es más alto entre los hogares

pobres extremos (17.45%) que entre los otros dos estratos de hogares (9.60% entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza, y 13.75% entre los no pobres). Faltaría agregar a este gasto, las otras erogaciones relacionadas a la educación: útiles escolares, ropa, transporte, comida, sin mencionar, como se había dicho anteriormente, el "costo de oportunidad" que para algunos hogares representa el mandar a los niños a la escuela en lugar de incorporarlos al mercado de trabajo.

En cuanto a las redes sociales (el último recurso social incluido en este estudio), encontramos que no hay grandes diferencias en lo que se refiere al número de personas (familiares o no familiares) con quien contar. Los pobres extremos tienen ligeramente menos personas con quien contar. Entre los favores más mencionados se encuentran: dinero prestado, ayuda moral, cuidado ocasional de los niños, información para encontrar empleo (en ese orden). Entre los pobres extremos, el favor más mencionado fue "dinero prestado", aunque cabe notar que muchos de los entrevistados de este grupo declararon que sus familiares son "más pobres" que ellos, por lo que no podrían pedirles dinero prestado.

Los recursos que más nos interesan son los humanos. Como hemos visto, los pobres extremos son los que presentan el índice de disponibilidad de recursos humanos más bajo: 0.42, contra 0.60 entre los hogares en el umbral de la pobreza, y 0.68 entre los hogares no pobres. Entre los pobres extremos el nivel educativo de los miembros disponibles para trabajar claramente es muy bajo. En este grupo de hogares, el nivel educativo de sus miembros disponibles para trabajar apenas alcanzaría para generar el equivalente a 0.85 salarios per cápita, mientras que entre los hogares en el umbral de la pobreza y los no pobres alcanzaría para generar 1.36 y 2.39 salarios respectivamente. Tomando en cuenta el nivel de otras habilidades que tienen los miembros disponibles para trabajar (sin tomar en cuenta el nivel educativo), el salario mínimo per cápita que alcanzaría a generar el hogar sería de 1.12 en los hogares pobres extremos, 1.85 en los que se encuentran en el umbral de la pobreza, y 3.19 en los hogares no pobres.

Los recursos humanos de los hogares pobres extremos son afectados negativamente por varios elementos:

1. Una alta tasa de dependencia (3.92, contra 2.64 en los hogares en el umbral de la pobreza y 2.05 en los hogares no pobres); la proporción de población en edad de trabajar en estos hogares es la más baja: 69.40, contra 86.13 entre los hogares en el umbral de la pobreza, y 89.48 entre los hogares no pobres;

2. La presencia de menores que no asisten ni a escuela ni a guardería, y que por lo tanto obliga a un miembro adulto del hogar a quedarse a cuidarlo (lo que hace que el número de miembros disponibles para trabajar se reduzca);

3. Un nivel educativo de la PEA muy bajo: los pobres extremos tienen en promedio sólo 4.4 grados aprobados, contra 7.02 entre los que se encuentran en el umbral de la pobreza, y 11 grados entre los no pobres.

Como vimos anteriormente, la diferencia en el índice de los recursos humanos entre los pobres extremos y los que se encuentran en el umbral de la pobreza se explica en un 71.78% por la diferencia en el número de miembros disponibles para trabajar (es decir, por factores demográficos), y en un 20.42% por el salario promedio de los miembros disponibles para trabajar (es decir, por los factores económicos). Este último factor (el salario de los miembros disponibles para trabajar) está determinado en parte por el nivel educativo alcanzado por esta población. El bajo nivel educativo alcanzado por los pobres extremos refleja, a su vez, el limitado acceso de estas personas a las oportunidades de educación de calidad que les permitirían acceder a más y mejor remunerados empleos.

En general, este ejercicio nos ha permitido darnos cuenta de varias cosas.

En primer lugar, es necesario reconocer que el objetivo de medir **todos** los recursos con que cuentan los hogares es una tarea sumamente difícil. Los obstáculos son múltiples:

- La lista de "recursos" puede ser interminable. En esta tesis hemos incluido sólo algunos de ellos. No sólo la lista de recursos es larga, sino también lo es la forma en que la gente los utiliza. Hasta podríamos decir que la gente "inventa" recursos para salir adelante, o también que inventa "medios para utilizarlos". No puede dejar de sorprendernos la capacidad de mucha gente para utilizar los recursos que tiene a su alcance y de esta manera sobrevivir día a día.
- La información que se obtiene por parte de los entrevistados nunca es necesariamente verídica. Este es un asunto particularmente sensible en el caso de los "recursos materiales" tales como las propiedades y los ahorros. No sólo es difícil obtener información verídica de acuerdo a los tipos de recursos sino también de acuerdo a los estratos de la población que se esté entrevistando. En este sentido, fue muy claro que los entrevistados de la clase media fueron los más renuentes a dar información sobre sus bienes materiales.
- Esta falta de información completa y verídica complica la de por sí ya difícil tarea de medir los recursos de la manera más precisa posible. En esta tesis hemos utilizado métodos cuantitativos para medir los recursos. Sin embargo, esto no significa que métodos cualitativos no puedan ser de gran utilidad para medir ciertos recursos.
- Otro de los mayores obstáculos que encontramos a lo largo de esta parte de la tesis fue el hecho de que los recursos son de naturalezas tan diferentes, que es prácticamente imposible: 1) medirlos con una misma vara; 2) juntarlos en una sola canasta; y 3) darle un valor a este conjunto. En la mayoría de los casos hemos intentado darles un valor monetario a los recursos. Sin embargo, es necesario reconocer que este valor es aproximado. Se trata de un ejercicio que se encuentra en

sus etapas más tempranas y que todavía requiere de mucha investigación y trabajo tanto teórico como metodológico.

Sin embargo, este capítulo nos ha ayudado a esclarecer y a establecer la diferencia entre los dos conceptos que forman la parte central de esta tesis: el "nivel de vida" por un lado, y el "nivel de recursos" por el otro. En efecto, hemos visto que los hogares tienen a su disposición un cierto nivel de recursos materiales, sociales y humanos. Uno de nuestros principales postulados es que estos recursos son utilizados de muy diversas maneras para así alcanzar un cierto nivel de vida. Es a partir de este punto que podemos postular algunos de los desafíos que quedan por enfrentar:

- Un primer desafío es el de lograr completar una lista de recursos lo más exhaustiva posible, que incluya los ya mencionados recursos materiales, sociales y humanos, pero que también incluya otro tipo de recursos como serían los recursos políticos, psicológicos, comunitarios, etc.
- Un segundo desafío consiste en encontrar una forma (o varias formas) de medir estos recursos de manera que logremos llegar a un índice consolidado que nos diga de la manera más aproximada el nivel de recursos con que cuentan los hogares. Este índice nos debe hablar no sólo de la cantidad de los recursos del hogar, sino también de su calidad y su variedad. En efecto, no sólo nos interesa saber con cuántos recursos cuenta el hogar, sino también de qué calidad son y de que tipo. Es importante conocer el abanico de recursos con que cuentan los hogares (es decir, los tipos de recursos), pues de esta manera se podría estudiar la manera o las maneras en que estos recursos pueden combinarse para producir el mejor resultado posible, es decir, el nivel más alto de satisfacción de necesidades.
- Un tercer desafío se refiere precisamente a la forma y al grado de aprovechamiento de estos recursos. Como ya habíamos mencionado anteriormente, los hogares no siempre utilizan de la manera más óptima y eficiente sus recursos. Puede ser que los hogares no cuenten con la información más adecuada para hacer un uso óptimo de sus recursos. Pero también puede ser que, como mencionábamos antes, el mercado no esté remunerando el uso de estos recursos de la manera más eficiente posible. Por ejemplo, puede ser que los precios en el mercado estén siendo distorsionados y que por lo tanto se paguen precios muy bajos por los productos fruto del trabajo de la gente (productos tan variados como verduras, frutas, servicios, manufacturas, etc). Por lo tanto, es esencial investigar de qué manera y en qué grado utilizan los recursos los hogares. Pero también es esencial estudiar en qué contexto de precios, incentivos, y otros factores macro-estructurales se lleva a cabo este proceso de transformación de los recursos.
- Un cuarto desafío metodológico muy importante es lograr establecer la diferencia entre recursos "reales" y recursos "potenciales". Esta

diferencia es sumamente importante, pues puede marcar la diferencia entre tener o no tener la capacidad de satisfacción real e inmediata de las necesidades. El caso más claro para explicar este punto es el de la redes sociales. Muchos entrevistados declararon "tener varios familiares y/o amigos con quien contar en caso de necesidad". Vale la pena preguntarnos: en caso de una verdadera y urgente necesidad, estos "familiares y/o amigos ¿estarán dispuestos o tendrán la capacidad real para asistir a esta persona en caso de necesidad?

Finalmente, mencionemos un estudio reciente que se acerca mucho a lo que hemos intentado realizar en este capítulo. Se trata de un artículo de Juan Noyola, del Colegio de la Frontera Norte, titulado "La estructura de la riqueza familiar y su relación con la pobreza en Monterrey".[6] En este trabajo, Noyola intenta medir la "riqueza familiar" y ver cómo estaba distribuida en el área de Monterrey de acuerdo a datos específicos para Monterrey y la ENIGH 94 y 98 para México. Noyola estima la riqueza familiar a partir de "considerar la suma del valor de mercado de los activos materiales y financieros que una familia posee". Entre los activos incluidos están: 1) propiedad de la casa, 2) otras propiedades, 3) efectivo, 4) depósitos bancarios, 5) seguros de vida, 6) pensiones, 7) acciones, 8) otros activos financieros, 9) préstamos hechos a otras personas o negocios, 10) valor de mercado del carro, 11) valor de mercado de bienes duraderos, menos 12) deudas.[7]

Los resultados a los que llega Noyola no son totalmente pertinentes para nuestro estudio, ya que este autor se enfoca exclusivamente en lo que nosotros llamaríamos "recursos materiales". Sin embargo, es un trabajo sumamente interesante sobre todo en el aspecto metodológico, pues el autor subraya algunos de los problemas encontrados en este tipo de estudio, por ejemplo, la incapacidad de los entrevistados (y de los entrevistadores) para valuar los activos materiales, la no respuesta al cuestionario (principalmente entre algunos grupos, "a saber, el jubilado y el rico"), etc. Noyola concluye diciendo que "ha habido pocas investigaciones en México sobre la estructura de la riqueza familiar y los patrones sobre cómo es poseída por las familiares... y la investigación sobre este tema es casi nula".[8] Esta conclusión es prácticamente igual que la nuestra: el estudio de la distribución de los "recursos" entre (y dentro de) los hogares mexicanos se encuentra en sus etapas más tempranas: el camino es todavía muy largo, pero sumamente interesante y sobre todo esencial para comprender el fenómeno de la pobreza.

---

[6] Juan Noyola, "La estructura de la riqueza familiar y su relación con la pobreza en Monterrey". Papeles de población. (Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, UAEM, Nueva Epoca, Año 7, no. 29, julio-septiembre 2001): 83-103.

[7] Ibidem: 85.

[8] Ibidem: 99.

Capítulo 6

Situaciones de pobreza:

la relación nivel de vida / nivel de recursos

"Mientras más recursos (assets) tenga la gente, menor será su vulnerabilidad y mayor su capacidad para hacer frente a la pobreza, resistirse y escapar de ella".

Reporte sobre Desarrollo Humano.
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
Nueva York, 1997

Como vimos en el capítulo anterior, los hogares tienen diferentes grados de acceso a los recursos materiales, sociales y humanos que hemos identificado. Los recursos materiales (los cuales son más bien activos de consumo y no activos productivos) son menos accesibles para los pobres extremos (excepto las propiedades tipo "casa", pues la tendencia general en la Ciudad de México es que los pobres tengan terrenos y casas propias). Los recursos sociales que hemos analizado tienen un carácter progresivo en su distribución (específicamente la educación pública y los subsidios alimenticios). Los recursos humanos son los que parecen estar más directamente relacionados con el nivel de vida alcanzado por el hogar.

En el presente capítulo el objetivo es ver si existe una relación entre nivel de vida y nivel de recursos, es decir, si a un nivel de vida bajo siempre corresponde un nivel de recursos bajo, y si a un nivel de vida alto siempre corresponde un nivel de recursos alto. El capítulo estará dividido en cuatro partes. La primera parte tiene como objetivo aplicar a nuestros datos la matriz que propusimos en el capítulo 2, es decir, establecer el cruce entre los diferentes estratos de nivel de vida y los diferentes estratos de nivel de recursos. Esta matriz dará lugar a lo que hemos llamado "situaciones de pobreza". En esta sección examinaremos las principales características socio-demográficas y ocupacionales de estas diferentes situaciones de pobreza. En base a los resultados de este análisis de asociación, en la segunda parte del capítulo formularemos dos modelos de regresión logística y dos de regresión multinomial que nos proporcionen elementos para avanzar en la comprensión del fenómeno de las diferentes situaciones de pobreza. La tercera parte analiza brevemente las percepciones que nuestros entrevistados tienen sobre su propia situación de pobreza y acerca de la pobreza en México en general. La cuarta parte presenta las conclusiones del capítulo.

6.1 Definición y características de las diferentes situaciones de pobreza

Veamos entonces qué relación se puede establecer entre el nivel de vida del hogar y el nivel de recursos humanos de que dispone. Como habíamos visto anteriormente, los hogares han sido clasificados en tres estratos de acuerdo a su nivel de vida según el MMIP:

1) Pobres extremos;
2) En el umbral de la pobreza; y
3) No pobres.

En lo que se refiere a los recursos, habíamos mencionado anteriormente, que lo ideal hubiera sido llegar a un índice final de recursos (materiales, sociales y humanos) que nos permitiera comparar, para cada hogar, el nivel de recursos con el nivel de vida, es decir, con el nivel de satisfacción de sus necesidades. Sin embargo, los diversos obstáculos encontrados y explicados en las conclusiones del capítulo 5, nos han llevado

a decidir que los únicos "recursos" que serán tomados en cuenta para ser comparados con el "nivel de vida alcanzado por el hogar", serán los recursos humanos, específicamente en lo que se refiere a la calidad de los mismos (medida por su nivel de educación) y a su cantidad (medida a través de la disponibilidad de los miembros del hogar para realizar trabajo extra-doméstico. Así pues, el índice de recursos humanos del hogar (variable métrica que indica el número de salarios per capita que el hogar podría alcanzar dado el nivel educativo de los miembros disponibles para trabajar), se ha convertido en una variable categórica:

1) Recursos humanos bajos: menos de un salario per cápita;
2) Recursos humanos medios: entre 1 y 2 salarios per cápita; y
3) Recursos humanos altos: más de 2 salarios per cápita.

En el cuadro 6.1.1 podemos ver la relación que se presenta entre el nivel de vida y el nivel de recursos humanos:

Cuadro 6.1.1
La relación entre el nivel de vida y el nivel de recursos humanos
(porcentaje de hogares)

Nivel de vida / Nivel de recursos	Recursos humanos bajos	Recursos humanos medios	Recursos humanos altos	Total
Pobres extremos	*72.6%* 72.6% **1** N=53	*27.4* 27.4 **2** N= 20	*0.0* 0.0 **3** N=0	*100.0* 40.6 N=73
En el umbral de la pobreza	*27.4* 27.4 **4** N=20	*54.2* 54.2 **5** N=39	*18.4* 37.0 **6** N=13	*100.0* 40.0 N=72
No pobres	*0.0* 0.0 **7** N=0	*37.0* 18.4 **8** N=11	*63.0* 63.0 **9** N=22	*100.0* 19.4 N=35
Total	*40.6* 100.0 N=73	*40.0* 100.0 N=72	*19.4* 100.0 N=35	*100.0* 100.0 N=180

Fuente: Elaboración propia en base a datos de nuestra encuesta "Recursos y nivel de vida", levantada en 1994.

Como vemos en el cuadro anterior, el 72.6% de los pobres extremos tiene recursos humanos bajos, (es decir, no alcanzarían a generar ni un salario per cápita dado el nivel educativo de sus miembros disponibles para trabajar). La proporción es igual cuando se analiza el universo de los hogares con recursos humanos bajos: el 72.6% de ellos son pobres extremos. La relación es clara por cualquier lado desde donde se analice: la mayoría de los pobres extremos tiene recursos humanos bajos, y la mayoría de los hogares con recursos humanos bajos son pobres extremos. Este es el grupo que más nos va a interesar (casilla 1) y al que denominaremos: "población en situación de pobreza extrema inevitable". En nuestra óptica, el bajo nivel de recursos humanos es uno de los principales elementos detrás de la inevitabilidad de la pobreza extrema de estos hogares.

La relación entre el nivel de vida y el nivel de recursos humanos sigue siendo clara conforme nos movemos en el cuadro 6.1.1. Así pues, vemos que el 27.4% de los pobres extremos tiene recursos humanos medios, mientras que la misma proporción (el 27.4%) de los hogares con recursos humanos medios,

son pobres extremos (casilla 2). El 27.4% de los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza tienen recursos humanos bajos, mientras que la misma proporción (el 27.4%) de los hogares con recursos humanos bajos, se encuentran en el umbral de la pobreza (casilla 4). De los hogares en el umbral de la pobreza, el 54.2% tiene recursos humanos medios, mientras que la misma proporción (el 54.2%) de los hogares de recursos humanos medios, se encuentra en el umbral de la pobreza (casilla 5). Estos tres grupos constituirán nuestra "población vulnerable".

En el siguiente nivel, la relación entre el nivel de vida y nivel de recursos humanos se vuelve menos clara. Por ejemplo, el 37% de los hogares no pobres tiene recursos humanos medios; sin embargo, de los hogares de recursos humanos medios, sólo el 18.1% son no pobres (casilla 8). Es decir que sólo el 18.1% de los hogares con recursos humanos medios ha logrado cruzar el umbral de la pobreza. Cabría preguntarse: ¿cómo le hicieron estos hogares para cruzar el umbral de la pobreza aún no teniendo recursos humanos altos? ¿Qué otro tipo de elementos han intervenido en este fenómeno? Esto también podría indicar que, una vez atravesado el umbral de la pobreza (es decir, perteneciendo a los no pobres: clase media o clase alta), el nivel de recursos humanos con que se cuente ya no es tan relevante, y que hay otros factores (¿de qué tipo y en qué nivel?) más importantes que están interviniendo. Sin embargo, el tener recursos humanos medios (en lugar de altos) sí es importante para determinar el paso entre el nivel de vida "en el umbral", y la "no pobreza". Dicho de otra manera, es menos probable tener recursos humanos medios y ser no pobre, que ser no pobre y tener recursos humanos medios. Es decir que, una vez que se ha cruzado el umbral de la pobreza, el nivel de recursos humanos ya no es tan relevante, sin embargo sí lo es cuando todavía no se ha cruzado este umbral.

Por otro lado vemos que, de los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza, el 18.1% tiene recursos humanos altos, pero que, de los hogares con recursos humanos altos, el 37% todavía se encuentra en el umbral de la pobreza (casilla 6). ¿Cómo se explica que una proporción relativamente alta -37%- de hogares con recursos humanos altos todavía no logre cruzar el umbral de la pobreza? ¿Qué factores podrían estar interviniendo en el proceso de utilización de los recursos humanos altos que no traduce estos activos en un nivel de vida más alto? Por lo tanto, algunos casos de estas dos categorías (de las casillas 6 y 8) nos interesarían: los hogares de recursos humanos medios que han logrado atravesar el umbral de la pobreza, y los hogares de recursos humanos altos que no han logrado atravesar el umbral de la pobreza. Este grupo podría constituir un sub-grupo de la categoría de la población en menor riesgo.

El otro sub-grupo de nuestra matriz que forma parte de esta última categoría es el formado por los no pobres y los que tienen recursos humanos altos (casilla 9). Como vemos en el cuadro 6.1.1, este también es un grupo relativamente homogéneo: el 63% de los no pobres tiene recursos humanos altos, mientras que la misma proporción (63%) de hogares de recursos humanos altos, son no pobres. La relación entre nivel de vida y nivel de

recursos es, por lo tanto, muy clara. A estos dos sub-grupos los llamaremos por lo tanto, "población en menor riesgo".

Tenemos entonces los siguientes grupos:

1. **Población en situación de pobreza extrema inevitable**: pobres extremos que tienen recursos humanos bajos;
2. **Población vulnerable**: pobres extremos con recursos humanos medios, población en el umbral de la pobreza con recursos humanos bajos y con recursos humanos medios;
3. **Población en menor riesgo**: población en el umbral de la pobreza con recursos humanos altos; no pobres con recursos humanos medios y altos.

Nótese que no se encontraron "casos desviados", es decir, hogares pobres extremos con recursos humanos altos, u hogares no pobres con recursos humanos bajos.

Cuadro 6.1.2

Incidencia de las diferentes situaciones de pobreza, por colonias (proporción de hogares en cada categoría)

Colonia / situación de pobreza	San José el Jaral	Santa Julia	Narvarte	Total
Pobreza extrema inevitable	60.4% 53.3	32.1 28.2	7.5 6.7	100.0 29.4
Población vulnerable	31.6 41.7	40.5 53.3	27.8 36.7	100.0 44.0
Población en menor riesgo	6.3 5.0	23.0 18.3	70.7 56.7	100.0 26.6
Total	33.3 100.0	33.3 100.0	33.3 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Como vemos en el cuadro 6.1.2, en nuestra muestra, casi el 30% (29.4%) son hogares en pobreza extrema inevitable, 44% son hogares en situación "vulnerable", y 26.6% son hogares en "menor riesgo". El 60.4% de los hogares en pobreza extrema inevitable habitan en San José el Jaral, el 32.1% en Santa Julia y el 7.5% en la Narvarte. La población vulnerable está ligeramente más concentrada en Santa Julia; en esta colonia se encuentra el 40.5% de la población en esta categoría, mientras que el 31.6% vive en San José el Jaral y el 27.8% en la Narvarte. Finalmente, como era de esperarse, la mayor parte de la población en menor riesgo habita en la Narvarte (el 70.7%), mientras que el 23% habita en Santa Julia y sólo el 6.3% en San José el Jaral. Es interesante notar que en la Narvarte, que es la colonia que presenta indicadores de bienestar mucho más altos que en las otras dos colonias, una proporción relativamente alta de la población se encuentre en la categoría "vulnerable" (36.7%). Hubiera sido de esperarse que una proporción más alta de la población en esta colonia estuviera en una situación de "menor riesgo".

Una vez que hemos clasificado a nuestra población de acuerdo a la relación entre nivel de vida y nivel de recursos humanos, procederemos a analizar sus principales características. Nos interesa conocer sus principales indicadores del nivel de vida, sus características socio-demográficas y

ocupacionales, y el conjunto de recursos con los que cuentan. El objetivo es proporcionar un primer acercamiento a los factores que intervienen en el posicionamiento de los hogares en cada una de las categorías mencionadas anteriormente. Esto nos ayudará a reducir el número de variables explicativas que intervendrán en el modelo que nos explique el hecho de que un hogar se encuentre o no en una situación de pobreza extrema inevitable.

Los hogares que se encuentran en una situación de pobreza extrema inevitable combinan los extremos inferiores de nuestros dos conceptos principales: el de nivel de vida y el de nivel de recursos. Es decir, tienen el nivel de vida más bajo y el nivel de recursos más bajo. Como veremos a continuación, estos hogares son los que presentan los peores indicadores en todas las dimensiones que hemos analizado hasta este momento: los indicadores del nivel de vida (e.g. características de la vivienda, acceso a servicios sociales), los indicadores de la dimensión socio-demográfica y ocupacional (por ejemplo, tasa de dependencia, tasa de actividad económica, ocupación del jefe del hogar, etc),y los indicadores de los recursos con que cuentan los hogares (recursos materiales, sociales y humanos).

Como vemos en el cuadro 6.1.3, los hogares en pobreza extrema inevitable son los que presentan los índices más altos de inadecuación en todas las sub-dimensiones del MMIP. En algunas sub-dimensiones, la diferencia entre este estrato y el que sigue (el de la población vulnerable) es de más del doble. Este es el caso en: calidad de la vivienda, hacinamiento, condiciones sanitarias, otros servicios de la vivienda. Por ejemplo, en lo que se refiere a calidad de la vivienda, el índice de inadecuación es de 0.28 entre la población en pobreza extrema inevitable, y de 0.09 entre la población vulnerable.

Algunas de estas afirmaciones parecerían tautológicas, por ejemplo, el decir que los hogares en pobreza extrema inevitable presenten los peores indicadores en todas las dimensiones del MMIP. Sin embargo, este no es el caso. Al hacer este tipo de afirmaciones y al analizar los datos para apoyarlas, se persiguen varios objetivos. Un primer objetivo es el de mostrar que en el fenómeno de la pobreza intervienen un sin número de variables cuyo comportamiento no siempre es predecible. Estas variables pueden ser de diferente tipo (demográficas, económicas, etc) y pueden estar actuando en diferentes niveles (a nivel individual, a nivel grupo doméstico, a nivel comunitario, a nivel macro-económico, etc.).

Un segundo objetivo consiste en mostrar que hay múltiples círculos viciosos dentro del fenómeno de la pobreza, el más obvio siendo el de la educación: el bajo nivel educativo de los pobres es uno de los principales elementos que les impide acceder a mejores empleos para así mejorar su nivel de vida. Por otro lado, la pobreza misma les impide mejorar su educación, por ejemplo, al tener que dejar la escuela para incorporarse al mercado de trabajo y de esta manera contribuir al magro ingreso familiar.

Cuadro 6.1.3

Intensidad de la pobreza en cada sub-dimensión de MMIP, por estratos de situación de pobreza

Intensidad de la pobreza / estrato de privación	Pobreza extrema inevitable	Población vulnerable	Población en menor riesgo	General
Calidad de la vivienda	0.28	0.09	-0.11	0.09
Hacinamiento	0.43	0.20	-0.16	0.17
Condiciones sanitarias	0.60	0.31	-0.25	0.24
Otros servicios vivienda	0.25	0.11	-0.19	0.06
Patrimonio del hogar	0.87	0.67	0.20	0.60
Salud y seguridad social	0.47	0.32	-0.20	0.23
Educación	0.12	0.11	-0.18	0.03
Tiempo de trabajo	1.81	1.35	1.07	1.41
Ingresos	0.40	0.09	-0.19	0.10
NBI	0.42	0.25	-0.16	0.18
LPT (ingresos/tiempo)	0.66	0.19	-0.34	0.18
MMIP	0.57	0.21	-0.28	0.18

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Uno de los índices que presenta una gran diferencia entre los estratos es el que se refiere al acceso a la seguridad social y la atención a la salud. Como vemos en el cuadro anterior, el índice de "inadecuación de acceso a la salud y seguridad social" es de 0.47 entre la población que se encuentra en situación de pobreza extrema inevitable, y baja a 0.32 entre la población vulnerable, para bajar hasta –0.20 entre la población en menor riesgo.

El cuadro 6.1.4 nos indica que sólo el 41% de las personas pertenecientes a hogares en pobreza extrema inevitable está afiliado a alguna institución de seguridad social. Entre la población en menor riesgo este porcentaje es prácticamente el doble (79.5%). Es decir que el acceso a la seguridad social aumenta conforme disminuye el nivel de privación.

Cuadro 6.1.4

Afiliación a instituto de seguridad social, por situaciones de pobreza, toda la población

Situación de pobreza	Afiliación a instituto de seguridad social			Instituto al que está afiliado					
	Afiliados	No afiliados	Total	IMSS	ISSSTE	PEMEX	Policía	Otros	Total
Pobreza extrema inevitable	41.0% 25.0	59.0 48.0	100.0 35.0	76.3% 24.4	7.0 11.0	3.5 100.0	11.4 100.0	1.8 20.0	100.0 25.0
Población vulnerable	61.2 46.7	38.8 39.2	100.0 43.5	84.5 50.6	15.5 45.2	0.0 0.0	0.0 0.0	0.0 0.0	100.0 46.7
Menor riesgo	74.6 28.3	25.4 12.8	100.0 21.5	69.0 25.0	24.8 43.8	0.0 0.0	0.0 0.0	3.1 80.0	100.0 28.3
Total	57.0 100.0	43.0 100.0	100.0 100.0	78.0 100.0	16.0 100.0	1.0 100.0	3.0 100.0	2.0 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

En el cuadro 6.1.4 también podemos observar el instituto de seguridad social al que están afiliados. Como vemos, al IMSS están afiliados el 76.3% de las personas de hogares en pobreza extrema inevitable, el 84.5% de los

hogares "vulnerables", y el 69% de la población en menor riesgo. El resto de los hogares están afiliados al ISSSTE, en su mayoría.

Sin embargo, de los hogares en pobreza extrema inevitable que están afiliados, apenas arriba de la mitad (el 56%) asiste efectivamente al IMSS en caso de enfermedad. Un 17.5% asiste a médico particular. Como veíamos anteriormente, la dificultad de acceso físico a las clínicas del IMSS podría explicar el hecho de que muchas personas no asistan a ellas sino que tengan que asistir a médicos particulares que están más cerca. Como veíamos, la afiliación a alguna institución de seguridad social aumenta conforme mejora la situación de pobreza, sin embargo, la asistencia a alguna institución de seguridad social en caso de enfermedad disminuye conforme mejora la situación de pobreza.

Cuadro 6.1.5

Asistencia en caso de enfermedad (afiliados), por situaciones de pobreza

Situación pobreza / Asistencia en caso de enfermedad	IMSS	ISSSTE	SSA	DIF	Clínica policías	Médico particular	Otros	Total
Pobreza extrema inevitable	56.0 29.0	1.0 3.57	9.6 52.38	5.3 75.0	7.0 100.0	17.5 11.95	3.5 100.0	100.0 25.0
Población vulnerable	57.3 55.45	10.3 78.57	2.8 28.57	1.0 25.0	0.0 0.0	28.6 36.50	0.0 0.0	100.0 46.70
Población en menor riesgo	12.1 3.18	1.7 3.57	0.0 0.0	0.0 0.0	0.0 0.0	86.2 30.0	0.0 0.0	100.0 12.73
Total (sólo afiliados)	48.2 100.0	6.1 100.0	4.6 100.0	1.8 100.0	1.8 100.0	36.5 100.0	1.0 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Así pues, si el 69% de la población de menor riesgo está afiliada al IMSS, sólo el 15.5% de ellos asiste efectivamente al IMSS en caso de enfermedad; el 66.8 % prefiere asistir a médico particular. Por lo tanto, la seguridad social no está cubriendo suficientemente a quienes la necesitan y, quienes tienen acceso a ella, la utilizan muy poco. Es interesante notar que la mayoría de los que asisten al IMSS (el 55.5%) y la mayoría de los que asisten al ISSSTE (el 78.57%) son hogares que están "en situación vulnerable", lo que podría estar indicando que esta población está "cuidando" sus ingresos al asistir a una institución pública de atención a la salud.

En el caso de los no afiliados, la gran mayoría, excepto los que pertenecen a hogares en pobreza extrema inevitable, asisten a médico particular en caso de enfermedad. Las personas de hogares en pobreza extrema inevitable asisten principalmente a clínicas de la SSA o del DIF, aunque un 38.8% asiste a médico particular.

Cuadro 6.1.6

Asistencia en caso de enfermedad (no afiliados), situación de pobreza

Situación de pobreza / Asistencia enfermedad	SSA	DIF	Médico particular	Total
Pobreza extrema inevitable	43.0 60.16	18.2 88.23	38.8 33.33	100.0 48.0
Población vulnerable	36.0 39.83	3.0 11.76	61.0 41.66	100.0 39.2
Población en menor riesgo	0.0 0.0	0.0 0.0	100.0 25.0	100.0 12.8
Total (sólo no afiliados)	34.3 100.0	10.0 100.0	55.7 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Tomando en cuenta el valor monetario que representa el estar afiliado a alguna institución de seguridad social y el asistir a alguna clínica pública de atención a la salud, concluimos que el valor anual de dicha "cobertura social" es muy parecida en todos los estratos de privación, siendo ligeramente más alta en el estrato de la población en pobreza extrema inevitable, (casi 10% más alta en este estrato en comparación con el estrato de la población en menor riesgo: 1912 pesos anuales contra 1790 pesos respectivamente).

Otro índice que presenta una gran diferencia con respecto al siguiente estrato es el de ingresos. Como vemos en el cuadro 6.1.3, la población en pobreza extrema inevitable tiene un índice de inadecuación de ingresos igual a 0.40, mientras que el índice del siguiente estrato "mejora" hasta alcanzar casi la norma (0.08, la norma situándose en el cero). La diferencia es de 32 puntos, mientras que la diferencia entre el estrato de la "población vulnerable" y el siguiente estrato (el de la población en menor riesgo) es de 10 puntos. El índice de "exceso de tiempo de trabajo extradoméstico" también muestra una gran diferencia entre el estrato de la población en pobreza extrema inevitable y el siguiente estrato. Así pues, este índice es de 1.81 entre los primeros y de 1.35 entre los segundos.

Cuando combinamos el índice de ingresos con el de exceso de tiempo de trabajo extradoméstico, llegamos al índice de "pobreza por ingresos/tiempo". En el caso de la población en pobreza extrema inevitable este índice es de 0.66, mientras que el índice del siguiente estrato (el de la población vulnerable) mejora hasta 0.19. La diferencia es de 47 puntos (mientras que la diferencia entre este último estrato y el estrato que sigue –el de la población en menor riesgo- también es grande: 53 puntos (0.19 de los primeros contra -0.34 de los segundos). Cabe recordar que el índice de pobreza por ingresos/tiempo nos indica qué tan pobre sería el hogar (pobreza de ingresos) si no estuviera incurriendo en algún grado de "pobreza de tiempo libre", es decir, si sus miembros trabajaran sólo el tiempo que sus otras actividades (domésticas, de estudio, etc) les permitieran.

Conviene analizar un poco más profundamente las variables que conforman el índice de pobreza ingresos/tiempo, pues este análisis nos dará una idea de los factores que se encuentran detrás de esta situación específica de pobreza extrema. Como habíamos visto en el capítulo 3, el

índice de "exceso de tiempo de trabajo extradoméstico" incluye variables que se refieren a la carga de trabajo doméstico que se tiene en el hogar. Entre los elementos que influyen en esta variable están la asistencia a escuela/guardería de los niños menores de 12 años, y la presencia de "equipo facilitador de trabajo doméstico". En el capítulo 3 habíamos visto que en más del 50% (53.3%) de los hogares pobres extremos los niños no asisten ni a pre-escolar ni a guardería, lo cual implica que alguien tiene que quedarse a cuidarlos, lo que a su vez significa una reducción en la mano de obra disponible para trabajar. Otro ejemplo: entre los pobres extremos vemos que el 70% no tiene acceso directo al agua (es decir que tienen que acarrearla). Esto hace que aumente el tiempo requerido para el trabajo doméstico.

Cuadro 6.1.7

Datos sobre tiempo de trabajo, por situaciones de pobreza

Situación pobreza / Variable tiempo de trabajo	Jornadas de trabajo doméstico requeridas	Número de personas de 15 a 69 años excluidas	Jornadas de trabajo extra-doméstico excluidas	Jornadas normativas de trabajo extra-doméstico	Horas normativas de trabajo extra-doméstico semanales	Horas efectivamente trabajadas la semana anterior
Pobreza extrema inevitable	2.98	0.62	3.60	0.18	9.05	54.94
Población vulnerable	1.58	0.51	2.09	1.26	60.92	81.83
Población menor riesgo	0.60	0.68	1.29	1.81	87.0	83.0
Total	1.73	0.59	2.32	1.08	52.26	74.21

Fuente Ibidem. Cuadro 6.1.1

El cuadro 6.1.7 nos muestra como se comportan algunas de las variables que conforman el índice de "tiempo de trabajo extradoméstico" (ET). Como vemos, los hogares en pobreza extrema inevitable presentan el número de "jornadas de trabajo doméstico requeridas" más alto: 2.98, contra 1.55 en el siguiente estrato (el de la población vulnerable) y sólo 0.36 entre la población en menor riesgo. Este alto número de "jornadas de trabajo doméstico requeridas" obedece a la alta proporción de menores que requieren de atención debido a que no asisten ni a escuela ni a guardería, y a la falta relativa de "equipo facilitador de trabajo doméstico". Estos hogares también tienen un número relativamente alto (0.62) de personas de 15 a 69 años que por diversas razones -incluyendo estudios- no pueden realizar trabajos extradomésticos. La suma de "jornadas de trabajo doméstico requeridas" y "número de personas de 15 a 69 años que no pueden realizar trabajos extradomésticos" nos da como resultado la variable "jornadas de trabajo extradoméstico excluidas" que, como vemos en el cuadro 6.1.7, es de 3.60 entre la población en pobreza extrema inevitable, para bajar hasta 1.29 entre la población en menor riesgo.

Tomando en cuenta la carga de trabajo doméstico y la disponibilidad de miembros para trabajar fuera del hogar, llegamos a la variable "jornadas

normativas de trabajo extradoméstico", que es el número de jornadas de trabajo extradoméstico en que el hogar puede incurrir dadas las dos variables anteriores. Como era de esperarse, los hogares en pobreza extrema inevitable son los que tienen menos disponibilidad de jornadas (0.18) para trabajar extradomésticamente, mientras que los hogares en menor riesgo disponen de hasta 1.81 de estas jornadas (pues tienen poca carga de trabajo doméstico -gracias a la presencia de pocos menores de edad que requieren de atención adulta y a la presencia de "equipo facilitador de trabajo doméstico").

Cuando convertimos estas "jornadas normativas de trabajo extradoméstico" en "horas normativas semanales de trabajo extradoméstico" vemos que la población en pobreza extrema inevitable dispondría de sólo 9.05 horas semanales para realizar trabajo extradoméstico, mientras que la población en menor riesgo dispondría de 87 horas. Al comparar las horas normativas semanales de trabajo extradoméstico con el número de horas dedicadas efectivamente al trabajo extradoméstico la semana anterior, llegamos al índice de "exceso de tiempo de trabajo extradoméstico", que es de 1.81 entre la población en pobreza extrema inevitable, 1.35 entre la población vulnerable, y 1.07 entre la población en menor riesgo (cuadro 6.1.7).

Vemos entonces, que entre los hogares en pobreza extrema inevitable la combinación de factores que hacen que el trabajo doméstico sea muy alto y que la población económicamente activa sea muy baja, produce un "sobre-trabajo". El cuadro 6.1.8 nos indica la proporción de hogares que están incurriendo en "sobre-trabajo" o "sub-trabajo". Como vemos, prácticamente el 95% de la población en pobreza extrema inevitable incurre en "sobre-trabajo". La proporción de hogares que están incurriendo en "sobre-trabajo" baja drásticamente hasta 67% entre la población vulnerable, y vuelve a bajar fuertemente hasta 46% entre la población en menor riesgo. Es obvio que la población en pobreza extrema inevitable es la que más incurre en "sobre-trabajo" y sin embargo es la que tiene el nivel de vida más bajo.

Cuadro 6.1.8

Exceso de trabajo extradoméstico, por situaciones de pobreza (proporción de hogares en cada categoría)

Situación pobreza / Exceso de trabajo extra-doméstico	Sub-trabajo	Sobre-trabajo	Total
Pobreza extrema inevitable	5.7% 5.45%	94.3 40.0	100.0 29.4
Población vulnerable	33.0 47.27	67.0 41.6	100.0 44.0
Población en menor riesgo	54.0 47.27	46.0 18.4	100.0 26.6
Total	30.5 100.0	69.5 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Como veíamos anteriormente, la combinación de ET con el índice de ingresos nos conduce al índice de "pobreza por ingresos/tiempo" que, entre los hogares en pobreza extrema inevitable es de 0.66. En términos de ingresos

reales, en el cuadro 6.1.9 vemos que el Ingreso Disponible por Adulto Equivalente (YDAE) es de $203.00 mensuales entre la población en pobreza extrema inevitable, $450.00 entre la población vulnerable, y $1990.00 entre la población en menor riesgo. Al agregar la variable "exceso de tiempo de trabajo extradoméstico" (ET) el ingreso de los pobres disminuye, mientras que el de los no pobres aumenta. Es decir, el nuevo YDAE/tiempo nos indica el ingreso de que dispondrían los hogares si estuvieran trabajando sólo el número de horas normativas (dada su carga de trabajo doméstico y la disponibilidad real de miembros para trabajar extradomésticamente).

Cuadro 6.1.9
*Datos sobre ingresos, por situaciones de pobreza**

Situación de pobreza / Variables ingresos	Ingreso del hogar (sin subsidios, mensual)	Ingreso del hogar (con subsidios, mensual)	Ingreso mensual per capita	Ingreso Disponible por Adulto Equivalen. (YDAE)	Ingreso tomando en cuenta ET	Cambio en YDAE (tomando en cuenta ET)	Ingreso medio por ocupado
Pobreza extrema inevitable	983.00	1010.00	792.00	203.00	113.00	↓ 45%	796.00
Población vulnerable	1951.00	1961.00	1608.00	450.00	340.00	↓ 25%	1266.00
Pob. menor riesgo	6537.00	6540.00	5554.00	1990.00	2655.00	↑ 33%	3613.00
Total	2886.00	2902.00	2420.00	788.00	558.00	↓ 30.0%	1776.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1
* en pesos corrientes de 1994

Los hogares en pobreza extrema inevitable, si no estuvieran "sobre-trabajando", ganarían prácticamente la mitad de lo que ganan actualmente: $113.00 mensuales, en lugar de $203.00 (su YDAE disminuiría en un 45%). La población vulnerable incurre en menor sobre-trabajo, por lo que su ingreso disminuiría en un 25% (pasaría de $450.00 a $340.00 mensuales). En el caso de la población en menor riesgo, quienes de hecho no incurren en "sobre-trabajo" sino en "sub-trabajo", su ingreso aumentaría en un 33% (pasando de $1,990.00 a $2,655.00 mensuales).

Como vemos en el cuadro 6.1.10, (siguiente página) en alrededor de 20% de los hogares, el perceptor principal no es el jefe sino alguien más (ya sea el/la cónyuge, algún hijo o algún otro familiar). La proporción más alta de hogares en donde el perceptor principal es otro que el jefe, se encuentra entre la población vulnerable. En este cuadro también podemos observar que en los hogares en pobreza extrema inevitable, el/la perceptor principal aporta hasta el 86% del ingreso total del hogar, mientras que esta proporción disminuye hasta 71% entre los hogares en menor riesgo. Esto significa que los hogares en pobreza extrema inevitable tienen una mayor dependencia en el ingreso de uno solo de sus miembros, mientras que en el otro extremo, el de la población en menor riesgo, hay más miembros que aportan al ingreso familiar.

Cuadro 6.1.10
Otras variables de ingresos, por situaciones de pobreza

Situación pobreza / Variable ingresos	Ingreso jefe, mensual	Ingreso del perceptor principal*	Aportación del jefe al ingreso familiar	Aportación del perceptor principal**	Ingreso medio de ocupados (hombres)	Ingreso medio de ocupados (mujeres)	Perceptor principal		
							Jefe	otro	total
Pobreza extrema inevitable	663.00	770.00	71%	86%	610.00	486.00	20.8	79.2	100.0
Población vulnerable	1160.0	1310.00	61%	70%	920.00	347.00	22.8	77.2	100.0
Población menor riesgo	4155.0	4533.00	64%	71%	2310.00	1302.0	18.8	81.3	100.0
Total	1812.0	2010.00	65%	75%	1212.00	563.00	21.0	79.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.a
* El "perceptor principal" puede ser el "jefe" o algún otro miembro del hogar.
** Como el "perceptor principal" puede ser también el "jefe" del hogar, esta columna y la anterior no suman 100%.

También es interesante notar que, en el estrato de la pobreza extrema inevitable, el ingreso medio de las mujeres ocupadas es sólo 20% más bajo que el ingreso medio de los hombres ocupados. Las diferencias en el ingreso por sexo son más grandes en los otros estratos. Así pues, entre la población vulnerable, el ingreso medio de las mujeres ocupadas es 62% más bajo que el de los hombres ocupados, y entre la población en menor riesgo, el ingreso medio de las mujeres ocupadas es 43% más bajo que el de los hombres ocupados.

Veamos ahora algunas de las variables socio-demográficas y ocupacionales que llevan a crear esta desfavorable combinación de circunstancias que mantienen a tantos hogares en situación de pobreza extrema inevitable. El cuadro 6.1.11 nos proporciona algunos datos socio-demográficos. Como vemos, el promedio de miembros en el hogar disminuye de 5.26 entre los hogares en pobreza extrema inevitable a 3.62 entre los hogares en menor riesgo. El número de menores muestra una variación notable entre los estratos: la población en pobreza extrema inevitable tiene, en promedio, más del doble que los hogares que se encuentran en situación vulnerable: 1.96 entre los primeros contra 0.72 entre los segundos, y 5.6 veces más que en los hogares en menor riesgo.

Las variables "edad del jefe" y "edad del cónyuge" también muestran tendencias interesantes. Como vemos, los jefes y los cónyuges de los hogares en pobreza extrema inevitable son los más jóvenes de todos: 40.6 y 37.2 años respectivamente. La edad de ambos aumenta en los estratos de la población vulnerable. Sin embargo, el/la jefe de los hogares en menor riesgo (y sus cónyuges) vuelven a ser relativamente más jóvenes. Otra variable socio-demográfica importante es el tiempo de residencia en la colonia. Como vemos, la población en pobreza extrema inevitable tiene apenas 11 años en promedio de vivir en la colonia, mientras que la población en menor riesgo tiene el doble (22 años).

Cuadro 6.1.11
Datos socio-demográficos, por situaciones de pobreza

Situación de pobreza / Variable socio-demográfica	Número miembros en el hogar	Edad promedio	Edad promedio del jefe	Edad promedio cónyuge	Número de menores	Tasa de depen-dencia	Años de residencia en la colonia
Pobreza extrema inevitable	5.26	21.2	40.6	37.2	1.96	4.53	11.02
Población vulnerable	4.41	30.4	48.6	44.2	0.72	2.72	19.62
Población menor riesgo	3.62	34.5	46.0	42.6	0.35	2.0	22.0
Total	4.45	28.0	45.6	41.6	0.99	3.04	17.63

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Respecto al sexo del jefe del hogar, en el cuadro 6.1.12 vemos que en los hogares en pobreza extrema inevitable y en los hogares vulnerables alrededor del 82% de los jefes son hombres, mientras que esta proporción es del 77% en los hogares en menor riesgo, lo que significa que en los hogares en menor riesgo las mujeres tienen una probabilidad ligeramente más alta de ser jefas, que en el resto de los hogares. En cuanto al tipo de hogar, podemos observar que hay una alta proporción de hogares "ampliados" (35%) entre la población vulnerable, así como entre la población en pobreza extrema inevitable (28.3%). "Otro" tipo de hogar se refiere principalmente a hogares unipersonales, y de estos vemos que hay más (12.6% en total) entre la población en menor riesgo.

Cuadro 6.1.12
Sexo del jefe del hogar y tipo de hogar, por situaciones de pobreza

Situación pobreza	Sexo del jefe del hogar			Tipo de hogar			
	Hombre	Mujer	Total	Nuclear	Ampliado	Otro	Total
Pobreza extrema inevitable	81.0% 29.7	19.0% 28.6	100.0% 29.4	68.0% 30.3	28.3% 29.4	3.7% 33.3	100.0% 29.4
Población vulnerable	82.3 44.8	17.7 40.0	100.0 44.0	62.0 41.2	35.4 54.9	2.6 16.7	100.0 44.0
Población menor riesgo	77.0 25.5	23.0 31.4	100.0 26.6	70.8 28.6	16.7 15.7	12.6 50.0	100.0 26.6
Total	80.6 100.0	19.4 100.0	100.0 100.0	66.0 100.0	28.4 100.0	5.6 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Pasemos ahora a analizar las variables educacionales. Como veíamos en el cuadro 6.1.3, el estrato de la población en pobreza extrema inevitable tiene un índice de rezago educativo igual a 0.12, mientras que el del siguiente estrato es de 0.11. La diferencia es, pues, mínima. En efecto, en el cuadro 6.1.13 vemos que la diferencia entre la población en pobreza extrema inevitable y la población vulnerable, en lo que se refiere a número de grados aprobados es relativamente pequeña. La diferencia se hace más grande cuando pasamos al siguiente estrato, el de la población en menor

riesgo. Así pues, vemos que el promedio de grados aprobados entre los jefes de hogares en pobreza extrema inevitable es de 6.11, mientras que el de los jefes de hogares vulnerables es ligeramente más alto: apenas 6.6 grados. En cambio, los jefes de los hogares en menor riesgo tienen hasta 12.7 grados aprobados.

Cuadro 6.1.13
Datos educativos, por situaciones de pobreza

Situación pobreza/ Grados aprobados	Jefe del hogar	Cónyuge	Todos los mayores de 12 años	Padre del jefe	Madre del jefe	Padre del cónyuge	Madre del cónyuge
Pobreza extrema inevitable	6.1	5.4	6.0	3.3	1.9	3.0	1.8
Población vulnerable	6.6	6.2	7.3	4.2	3.0	4.0	3.1
Población en menor riesgo	12.7	11.1	13.0	8.7	6.3	9.2	7.7
Total	8.1	7.1	8.0	5.2	3.6	4.9	3.8

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

En el cuadro 6.1.13 vemos claramente que los cónyuges de los jefes de hogares en pobreza extrema inevitable y en situación vulnerable apenas alcanzan la primaria (6 grados aprobados), mientras que cónyuges de los jefes de los hogares en menor riesgo llegan casi a completar la preparatoria o equivalente (11 grados). La tendencia es similar para la población mayor de 12 años en general: los dos primeros estratos apenas alcanzan la primaria, mientras que el tercer estrato alcanza a cumplir con la preparatoria.

Cuadro 6.1.14
Datos socio-ocupacionales, por situaciones de pobreza

Situación de pobreza / Variables	% de población en edad de trabajar	Población Económica-mente Activa (PEA)	Tasa de partici-pación	Tasa de actividad	Tasa de ocupación	Tasa de empleo	Aportación femenina a la tasa de actividad	Aportación masculina a tasa de actividad
Pobreza extrema inevitable	63.0%	1.20	39.00	22.30	22.10	99.47	18.0%	82.0%
Población vulnerable	85.3	1.79	51.80	43.00	41.77	96.35	33.0	67.0
Pob. menor riesgo	90.2	1.89	63.20	56.70	57.74	100.0	49.0	51.0
Todos	80.0	1.65	51.15	40.60	40.28	98.23	33.0	67.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Veamos a qué se dedica esta población. En el cuadro 6.1.14 vemos que la proporción de población en edad de trabajar es de 63% entre los hogares en pobreza extrema inevitable, aumentando más de 20 puntos porcentuales en el siguiente estrato (85.30% entre la población vulnerable), y hasta el 90% en el estrato de la población en menor riesgo. La PEA

(población que declaró estar trabajando o buscando empleo) es de sólo 1.20 entre los hogares en pobreza extrema inevitable, contra 1.89 entre los hogares en menor riesgo. En efecto, en el cuadro 6.1.15 vemos que la proporción de población mayor de 12 años que se dedicó a trabajar es de sólo 36% entre la población en pobreza extrema inevitable, mientras que entre la población en menor riesgo es de 56.4%. Visto de otra manera, la tasa de participación (PEA/población en edad de trabajar) es de sólo 39.0 entre las hogares en pobreza extrema inevitable, contra 63.20 entre los hogares en menor riesgo.

En relación al número total de miembros en el hogar, la tasa de actividad de los hogares en pobreza extrema inevitable es 2.5 veces más baja que la de los hogares en menor riesgo (22.3 entre los primeros contra 56.7 entre los segundos). Es decir que los hogares en pobreza extrema inevitable son los que tienen la más baja proporción de miembros en edad de trabajar y, de esos pocos, menos del 40% efectivamente trabaja. También es interesante notar que la aportación de las mujeres a la tasa de actividad aumenta considerablemente conforme mejora la situación de vida. Así pues, en los hogares en pobreza extrema inevitable, las mujeres aportan sólo 18% a la tasa de actividad, mientras que en los hogares en menor riesgo, aportan casi el 50%.

Como veíamos anteriormente, el estrato de la población en pobreza extrema inevitable es el que tiene el mayor número de menores y la población más joven. Es de esperarse, por lo tanto, que una más alta proporción de los miembros de estos hogares se dedique al "estudio". Como vemos en el cuadro 6.1.15, el 25.5% de los mayores de 12 años en los hogares en pobreza extrema inevitable se dedican a estudiar, mientras que esta proporción baja al 19.22% entre el resto de los hogares.

Como había sido mencionado anteriormente, es interesante notar que en lo que se refiere a variables educacionales, éstas son muy parecidas entre la población en pobreza extrema inevitable y la población vulnerable, pero completamente diferentes entre estos dos estratos juntos, y el grupo de la población en menor riesgo. Sin embargo, las variables socio-ocupacionales son muy diferentes entre la población en pobreza extrema inevitable con respecto a la población vulnerable, y entre estos dos estratos y el estrato que sigue. Es decir que las variables socio-ocupacionales y demográficas (tales como la tasa de actividad -cuyo inverso es la tasa de dependencia- y la tasa de participación) estarían jugando un papel más importante en la probabilidad de ser un hogar en pobreza extrema inevitable y no serlo. Por su parte, las variables educacionales serían más importantes en la probabilidad de ser o no un hogar en pobreza extrema inevitable y/o de estar en riesgo de serlo (es decir, de pertenecer también al estrato de la población vulnerable).

Veamos ahora a qué se dedican los jefes de los hogares en pobreza extrema inevitable. Como vemos en el cuadro 6.1.16, sólo el 73.5% de los jefes de hogares en pobreza extrema inevitable declaró dedicarse a trabajar, mientras que esta proporción es del 83.3% entre los hogares en menor riesgo. Esto se debe principalmente al hecho de que, en muchos de

los hogares en pobreza extrema inevitable el que declaró ser "jefe" del hogar no es en realidad el "jefe económico". Como vemos en el cuadro 6.1.16, casi el 20% de los jefes de estos hogares declaró "no trabajar por otras razones". Estas razones se refieren generalmente a estar jubilado o pensionado, o a "estar muy viejo para trabajar". En el cuadro 6.1.16 también vemos que casi el 90% de los jefes de hogares en pobreza extrema inevitable son "obreros o empleados"; sólo el 2.6% de ellos declaró ser "patrón o empresario", mientras que esta proporción es del 12% entre la población en menor riesgo.

Cuadro 6.1.15

Condición de actividad económica, mayores de 12 años, por situaciones de pobreza (proporción de individuos en cada categoría)

Situación pobreza / Condición actividad económica	Trabajó	No trabajó, pero tenía trabajo	Buscó trabajo	Se dedicó al quehacer	Se dedicó a sus estudios	No trabajó por otras razones	Total
Pobreza extrema inevitable	36.0%	0.0	0.5	27.0	25.5	11.0	100.0
Población vulnerable	47.0	0.3	1.4	23.0	19.3	9.0	100.0
Población en menor riesgo	56.4	1.3	0.0	13.5	19.2	9.6	100.0
Todos	46.3	0.5	0.8	21.7	21.1	9.6	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

El cuadro 6.1.17 nos indica la ocupación del jefe del hogar. Como vemos, las ocupaciones más comunes entre los jefes de hogares en pobreza extrema inevitable son las que se relacionan a la industria de la transformación y de reparación y mantenimiento (25.6%) y al comercio (23.1%), seguidos por los trabajadores no calificados (18.0%). Los jefes de los hogares vulnerables se dedican principalmente (25% de ellos) a actividades en la industria de la transformación y de reparación y mantenimiento, seguidos por los trabajadores administrativos (20%) y el comercio (13.3%).

Cuadro 6.1.17

Condición de actividad económica y situación en el empleo, jefe por situaciones de pobreza

Situación de pobreza / Variable socio-ocupacional	Condición de actividad económica				Situación en empleo principal			
	Trabajó	Se dedicó al quehacer	No trabajó por otras razones	Total	Obrero o empleado	Patrón o empresario	Trabajador por cuenta propia	Total
Pobreza extrema inevitable	73.5%	7.5	19.0	100.0	89.7%	2.6	7.7	100.0
Población vulnerable	74.4	7.7	18.0	100.0	75.0	5.0	20.0	100.0
Población menor riesgo	83.3	2.1	14.6	100.0	78.6	12.0	9.4	100.0
Total	76.7	6.1	17.3	100.0	80.3	6.3	13.4	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Finalmente, entre la población en menor riesgo, el 38% son profesionistas, mientras que el resto se divide casi exclusivamente entre trabajadores administrativos y el comercio. Es claro que entre los jefes de hogares en pobreza extrema inevitable y los que están en alto riesgo de serlo, hay muy pocos (o ningún) profesionista. También es claro que la ocupación en la que hay más probabilidad de ser hogar en pobreza extrema inevitable es la de "trabajador no calificado" (el 53.8% de los jefes ocupados en esta área se encuentran en situación de pobreza extrema inevitable). Las ocupaciones que tienen mayor probabilidad (50% o más) de emplear jefes de hogares "vulnerables" son: técnicos, industria de la transformación y reparación/mantenimiento, trabajadores administrativos y, servicios al público. Finalmente, como era de esperarse, la ocupación que mayor probabilidad tiene (50%) de emplear jefes de hogares "en menor riesgo" es la de los profesionistas.

Cuadro 6.1.17
Ocupación del jefe, por situaciones de pobreza

Situación pobreza / Ocupación jefe	Profesionista	Técnicos	Industria de transformación y reparación y mantenimien	Trabajador no calificado	Conductores	Trabajador Administrativo	Comercio	Servicios al público	Servicios domésticos	Total
Pobreza extrema inevitable	0.0% 0.0%	0.0 0.0	25.6% 37.0	18.0 53.8	7.7 30.0	10.3 18.2	23.0 36.0	5.1 33.3	10.3 50.0	100 27.7
Población vulnerable	6.7 20.0	8.3 50.0	25.0 55.6	8.3 38.5	10.0 60.0	20.0 54.5	13.3 32.0	5.0 50.0	3.3 25.0	100 42.6
Menor riesgo	38.0 80.0	12.0 50.0	4.8 7.4	2.4 7.7	2.4 10.0	14.3 27.3	19.0 32.0	2.4 16.7	4.8 25.0	100 29.8
Total	14.2 100.0	7.1 100.0	19.1 100.0	9.2 100.0	7.1 100.0	15.6 100.0	17.7 100.	4.3 100.0	5.7 100.0	100 100

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Cuadro 6.1.13
Rama de actividad del jefe, por situaciones de pobreza

Situación de pobreza / Rama de actividad	Manufactura	Construcción	Comercio	Transporte y comunicaciones	Servicios financieros	Administración pública	Servicios comunales y sociales	Otros servicios	Otros	Total
Pobreza extrema inevitable	27.0% 37.0	19.0 50.0	21.6 28.6	2.7 9.1	2.7 16.7	10.8 26.7	0.0 0.0	13.5 25.0	2.7 25.0	100 27.0
Población vulnerable	19.0 40.7	7.0 28.6	20.7 43.0	12.1 63.6	0.0 0.0	10.3 40.0	8.6 41.3	19.0 55.0	3.5 50.0	100 42.3
Menor riesgo	14.3 22.2	7.1 21.4	19.0 28.4	7.1 27.3	12.0 83.3	12.0 33.3	16.7 58.3	9.5 20.0	2.4 25.0	100 30.7
Total	19.7 100.0	10.2 100.0	20.4 100	8.0 100.0	4.4 100.0	10.9 100.0	8.8 100.0	14.6 100.0	3.0 100	100 100

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

El cuadro 6.1.18 nos indica la rama de actividad económica en la que están empleados los jefes de nuestros hogares encuestados. La rama que más probabilidad tiene (50.0%) de emplear jefes de hogares en pobreza extrema inevitable es la de la construcción. La rama que tiene más probabilidad (63.6%) de emplear jefes de hogares "vulnerables" es la del transporte y la comunicación.

Antes de pasar a analizar los recursos de los hogares, veamos brevemente donde vivían antes los jefes de estos hogares y de dónde son originarios. Como vemos en el cuadro 6.1.19, hay una alta probabilidad (56.3%) de encontrarse en pobreza extrema inevitable si el jefe es originario de otros municipios del Estado de México. También hay una alta probabilidad (61%) de encontrarse en esta situación si el jefe del hogar residía anteriormente en el municipio de Atizapán.

Cuadro 6.1.19

Residencia anterior y lugar de origen del jefe, por situaciones de pobreza

Situación de pobreza	Residencia anterior del jefe					Lugar de origen del jefe					
	Atizapán	Otros municipios EdoMex	Distrito Federal	Otros estados	Total	Atizapán	Otros municipios EdoMex	Distrito Federal	Guerrero o Oaxaca	Otros estados	Total
Pobreza extrema inevitable	20.8 61.1	35.8 45.2	43.4 21.7	0.0 0.0	100 29.4	2.0 25.0	17.0 56.3	39.5 22.3	3.8 28.6	37.7 34.5	100.0 29.4
Población vulnerable	7.7 33.3	22.8 43.0	59.5 44.3	10.1 57.0	100 44.0	3.8 75.0	9.0 43.8	48.7 40.4	5.0 57.0	33.5 44.8	100.0 44.0
Pob.menor riesgo	2.1 5.6	10.4 12.0	75.0 34.0	12.5 43.0	100.0 26.6	0.0 0.0	0.0 0.0	73.0 37.2	2.0 14.4	25.0 20.7	100.0 26.6
Total	10.0 100	23.3 100	59.0 100	7.7 100	100 100	2.2 100.0	9.0 100.0	52.2 100.0	4.0 100.0	32.6 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Veamos ahora los recursos materiales con que cuentan estos hogares. Recordemos brevemente que para clasificar a los hogares en diferentes "situaciones de pobreza" sólo utilizamos el nivel de recursos humanos (y el nivel de vida, claro está. No utilizamos ni el nivel de recursos materiales ni el nivel de recursos sociales). Como vemos en el cuadro 6.1.20 (siguiente página), y como ya habíamos visto anteriormente, muy pocos hogares cuentan con tierras rurales. Sólo la población "vulnerable" es la que presenta la más alta proporción de hogares (10.3%) que posee algún tipo de tierra rural. Visto de otra manera, el 80% de los hogares que tienen tierras rurales son hogares "vulnerables".

Por otro lado, alrededor del 50% de los hogares en pobreza extrema inevitable y de la población vulnerable son dueños de un terreno o de una casa/departamento. Como habíamos visto anteriormente, el 60% de los

hogares en pobreza extrema inevitable habitan en San José el Jaral, que es la colonia en donde prácticamente todos viven en casa propia (aunque las condiciones de tenencia de la tierra sean irregulares y las características de las viviendas sean tan malas que para algunos observadores una casucha en tales condiciones difícilmente pueda ser considerada como una "propiedad"). Sin embargo, en nuestra óptica, es importante contar con un terreno o una casita, pues en el futuro puede representar una fuente de ingreso.

Cuadro 6.1.20
Recursos materiales, por situaciones de pobreza

Situación pobreza / Recursos	Tierras (rurales)			Terrenos (urbanos)			Casas y/o deptos		
	Tiene	No tiene	Total	Tiene	No tiene	Total	Tiene	No tiene	Total
Pobreza extrema	2.0%	98.0	100.0	45.5	54.5	100.0	52.8	47.2	100.0
inevitable	10.0%	30.6	29.4	35.3	26.0	29.4	26.4	33.8	29.4
Población	10.3	89.7	100.0	36.0	64.0	100.0	60.8	39.2	100.0
vulnerable	80.0	41.8	44.0	41.2	45.5	44.0	45.3	42.0	44.0
Menor	2.0	98.0	100.0	33.3	66.7	100.0	62.5	37.5	100.0
riesgo	10.0	27.6	26.6	23.5	28.5	26.6	28.3	24.8	26.6
Total	5.6	94.7	100.0	37.8	62.2	100.0	59.0	41.0	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Otro tipo de recursos materiales que pueden tener los hogares son: maquinaria o equipo de trabajo, bienes semovientes y ahorros. Como vemos en el cuadro 6.1.21, la población en menor riesgo es la que tiene más bienes tipo "maquinaria o equipo de trabajo". Los hogares en pobreza extrema inevitable tienen muy pocos de estos bienes. El valor de los mismos puede verse en el cuadro 6.1.21. Los ahorros también son importantes. Como vemos, sólo el 9.4% de los hogares en pobreza extrema inevitable declaró contar con ahorros, mientras que esta proporción es del 50% entre la población en menor riesgo. El valor de los ahorros varía de 330 pesos entre los hogares en pobreza extrema inevitable hasta 3,020 pesos entre los hogares "en menor riesgo".

Cuadro 6.1.21
Otros recursos materiales, por situaciones de pobreza

Situación pobreza / Recursos	Maquinaria/equipo trabajo			Bienes semovientes			Ahorros		
	Tiene	No tiene	Total	Tiene	No tiene	Total	Tiene	No tiene	Total
Pobreza extrema	5.7	94.3	100.0	9.4	90.6	100.0	9.4	90.6	100.0
inevitable	10.7	33.0	29.4	38.5	28.7	29.4	14.3	33.0	29.4
Población	15.4	84.6	100.0	9.0	91.0	100.0	19.2	80.8	100.0
vulnerable	43.0	43.4	44.0	58.8	42.5	44.0	43.0	43.5	44.0
Menor	41.0	59.0	100.0	4.5	95.5	100.0	27.3	72.7	100.0
riesgo	46.3	23.6	26.6	7.7	28.8	26.6	42.7	23.5	26.6
Total	15.6	84.4	100.0	7.2	92.8	100.0	19.4	80.6	100.0
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Cuadro 6.1.22

Valor de algunos recursos materiales, por situaciones de pobreza (valor en pesos)

Situación pobreza / Recursos	Maquinaria o equipo de trabajo	Bienes semovientes	Ahorros	Bienes básicos	Bienes de transporte	Bienes no básicos	Total bienes durables
Pobreza extrema inevitable	28.30	5.30	330.00	1990.00	1666.00	102.00	3760.00
Población vulnerable	270.00	20.40	608.00	2635.00	7107.00	209.00	9952.00
Pob.menor riesgo	1220.00	7.20	3020.00	34440.00	24240.00	347.00	28034.00
Total	452.00	12.30	1166.00	26662.00	10034.00	216.00	12913.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Los bienes durables (bienes básicos, de transporte y no básicos) también presentan una alta variabilidad. En el cuadro 6.1.22 podemos observar que los hogares en pobreza extrema inevitable tienen bienes de transporte por un valor de sólo 1,666 pesos, mientras que los bienes de transporte de los hogares en menor riesgo alcanzan casi los 24 mil pesos. En lo que se refiere a los bienes básicos, el valor de éstos en los hogares en pobreza extrema inevitable es de la mitad del de los hogares en menor riesgo (1990 pesos contra 3,440 respectivamente).

Pasemos ahora a los recursos sociales. En el cuadro 6.1.23 vemos el acceso que tienen nuestros hogares a los principales subsidios alimentarios.

Cuadro 6.1.23

Acceso a subsidios alimenticios, por situaciones de pobreza

Situación de pobreza	Todos los subsidios			Tortibonos			Leche LICONSA			Desayunos escolares		
	Tiene	No tiene	Total	Tiene	No tiene	Total	Tien	No tiene	Total	Tiene	No tien	Total
Pobreza extrema inevitable	64.2 54.8	35.8 16.1	100.0 27.4	19.0 55.6	81.0 26.5	100.0 27.4	56.6 55.6	43.4 18.3	100.0 27.4	17.0 75.0	83.0 26.2	100.0 27.4
Población vulnerable	29.5 37.0	70.5 46.6	100.0 44.0	9.0 39.0	91.0 44.0	100.0 43.3	25.6 37.0	74.4 46.0	100.0 44.0	3.8 25.0	96.2 44.6	100.0 44.0
Menor riesgo	10.4 8.1	89.6 36.4	100.0 26.6	2.0 5.6	98.0 29.0	100.0 12.2	8.3 7.4	91.7 35.0	100.0 26.6	0.0 0.0	100 28.6	100.0 26.6
Total	34.4 100.0	65.6 100.0	100.0 100.0	10.0 100.0	90.0 100.0	100.0 100.0	30.0 100	70.0 100.0	100.0 100.0	6.7 100.0	93.3 100	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Como vemos, el 19% de los hogares en pobreza extrema inevitable tiene acceso a tortibonos. Este es un porcentaje muy bajo, si se toma en cuenta que estos hogares tienen las necesidades más intensas y los más bajos ingresos para satisfacerlas. Sin embargo un porcentaje más alto de estos hogares (el 56.6%) tiene acceso a leche LICONSA. Como veíamos anteriormente, la distribución de estos recursos sí resulta progresiva si se mira el fenómeno desde otro punto de vista. En efecto, el cuadro 6.1.23 nos indica que el 55.6% de los hogares que tiene acceso a tortibonos y a leche LICONSA son hogares que se encuentran en pobreza extrema inevitable.

Casi la mayor parte del resto de los hogares que tienen acceso a estos subsidios (cerca del 38%) pertenece al estrato de la población vulnerable. Esto nos está indicando que los subsidios sí están alcanzando a la población más necesitada, aunque este alcance sea todavía bastante limitado.

El cuadro 6.1.24 nos indica el valor monetario anual de estos subsidios. El valor anual de todos los subsidios es igual a 574 pesos entre los hogares en pobreza extrema inevitable, para disminuir a un poco más de la mitad (221 pesos) entre los hogares "vulnerables", y a 60 pesos entre el resto de los hogares.

Cuadro 6.1.24
Valor de algunos recursos sociales, por situaciones de pobreza (valor en pesos)

Situación de pobreza	Todos los subsidios (valor anual)	Tortibonos (valor anual)	Leche LICONSA (valor anual)	Desayunos escolares (valor anual)
Pobreza extrema inevitable	574.00	51.50	430.00	92.00
Población vulnerable	218.00	24.50	186.00	8.00
Pob. menor riesgo	63.00	5.60	57.00	0.00
Total	282.00	27.30	224.00	31.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Veamos ahora el recurso "acceso a educación pública". En el cuadro 6.1.25 vemos que, de la población que asiste a la escuela, el 74% va a escuelas públicas y el 26% a escuelas privadas. La mayoría de los escolares de hogares en pobreza extrema inevitable (el 84.8%) asiste a escuelas públicas. Este porcentaje disminuye en los siguientes estratos: 76.8% entre la población "vulnerable", y 40% entre la población en menor riesgo. Desde otro ángulo vemos que la gran mayoría (el 90%) de los que asisten a escuelas públicas pertenecen a hogares que están, ya sea en pobreza extrema inevitable o en situación vulnerable.

Cuadro 6.1.25
Recursos educativos, por situaciones de pobreza

Situación de pobreza	Tipo de escuela a la que asisten			Pago en educación (mensual)	Gasto en educación como proporción del ingreso del hogar	Proporción del gasto en educación cubierto por el Estado
	Pública	Privada	Total			
Pobreza extrema inevitable	84.8% 49.0	15.2 25.0	100.0 42.6	353.00	18.90%	84.15%
Población vulnerable	76.8 41.8	23.2 36.0	100.0 40.2	391.00	10.0%	76.50%
Población en menor riesgo	40.5 9.4	59.5 39.1	100.0 17.2		12.6%	38.46%
Total	74.0 100.0	26.0 100.0	100.0 100.0	875.00	13.8%	71.00%

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

El pago mensual por concepto de escolaridad varía de 353 pesos en los hogares en pobreza extrema inevitable hasta 2,150 pesos en los hogares

en menor riesgo. Como porcentaje del ingreso total del hogar, los 353 pesos mensuales de los hogares en pobreza extrema inevitable representan casi el 20% (18.90) de su ingreso mensual, mientras que los 2,150 pesos mensuales en los hogares en menor riesgo representan 12.63% de su ingreso mensual.

Como habíamos mencionado anteriormente, también calculamos el porcentaje del gasto en educación que es ejercido por el Estado al asistir los estudiantes a escuelas públicas. Si todos los estudiantes asistieran a escuelas públicas, podría decirse que el Estado estaría cubriendo el cien por ciento de los gastos que ejercería el hogar en materia de educación.[1] En el cuadro 6.1.25 vemos que, por el hecho de asistir a escuelas públicas, en los hogares en pobreza extrema inevitable, el Estado está cubriendo el 84.15% de los gastos que el hogar ejercería en materia de educación. La proporción del gasto en educación "ejercido por el Estado" disminuye conforme mejora la situación de pobreza.

Cuadro 6.1.26
Redes sociales, por situación de pobreza

Situación de pobreza	Intensidad de las redes	Redes sociales			Promedio de familiares con quien contar	Promedio de no-familiares con quien contar	Total de personas con quien contar
		Tienen	No tienen	Total			
Pobreza extrema inevitable	0.40	77.4	22.6	100.0	3.32	0.98	4.30
Población vulnerable	0.42	83.5	16.5	100.0	4.10	0.88	4.96
Pob.menor riesgo	0.41	93.8	6.3	100.0	3.41	1.75	5.16
Total	0.41	84.4	15.6	100.0	3.32	1.15	4.86

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Cuadro 6.1.27
Favores que pedirían a familiares y a no familiares (1), por situaciones de pobreza

Situación de pobreza	Cuidado ocasional de los niños			Dinero prestado		
	Mencionado	No mencionado	Total	Mencionado	No mencionado	Total
Pobreza extrema inevitable	41.5% 45.0%	58.5 23.7	100.0 29.4	64.2 31.5	35.8 26.4	100.0 29.4
Población vulnerable	25.6 40.8	74.4 44.3	100.0 44.0	64.0 46.3	36.0 39.0	100.0 44.0
Menor riesgo	14.6 14.3	85.4 31.3	100.0 26.6	50.0 22.2	50.0 33.3	100.0 26.6
Total	27.2 100.0	72.8 100.0	100.0 100.0	60.0 100.0	40.0 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

[1] Este es un valor aproximativo, pues no incluye otros gastos tales como uniformes, útiles escolares, comida y transporte.

Finalmente, en lo que se refiere a las redes sociales, en el cuadro 6.1.26 vemos que la población en menor riesgo fue la que declaró tener más familiares y no familiares con quien contar en caso de necesidad. La intensidad de las redes, sin embargo, no varía mucho. Recordemos que el "índice de redes sociales" combina el número de personas con quien contar (familiares y no familiares) con la frecuencia con que se ven. Por otro lado, los cuadros 6.1.27 y 6.1.28 nos indican los favores que se pedirían a estas redes sociales. Como vemos, el favor más mencionado fue "pedir dinero prestado" (el 60% de los entrevistados lo mencionó).

Cuadro 6.1.28
Favores que pedirían a familiares y a no familiares (2), por situaciones de pobreza

Situación de pobreza	Información para encontrar empleo			Ayuda moral		
	Mencionado	No mencionado	Total	Mencionado	No mencionado	Total
Pobreza extrema inevitable	24.5% 30.2%	75.5 29.2	100.0 29.4	13.2 14.0	86.8 35.4	100.0 29.4
Población vulnerable	23.0 42.0	77.0 43.8	100.0 44.0	27.0 42.0	73.0 43.8	100.0 44.0
Menor riesgo	25.0 28.0	75.0 26.3	100.0 26.6	43.8 42.0	56.3 20.8	100.0 26.6
Total	24.0 100.0	76.0 100.0	100.0 100.0	27.8 100.0	72.2 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Pasemos ahora a los recursos humanos que, como ya hemos explicado anteriormente, son parte fundamental de nuestra definición de "situación de pobreza". Como sabemos, el índice de recursos humanos está formado por un índice de cantidad y uno de calidad. El índice de cantidad se refiere al número de miembros en el hogar disponibles para trabajar, tomando en cuenta elementos tales como la presencia de menores que no asisten a escuela/guardería y que por lo tanto necesitan de un adulto que se quede en casa a cuidarlos. El índice de calidad, por su parte, se refiere al salario potencial que alcanzaría el hogar dado el nivel educativo de sus miembros disponibles para trabajar.

Como vemos en el cuadro 6.1.29, los hogares en pobreza extrema inevitable son los que presentan el índice de disponibilidad de recursos humanos más bajo: 0.30, contra 0.60 en el grupo de la población vulnerable y 0.70 en el estrato de la población en menor riesgo. Ya habíamos visto anteriormente que estos hogares son los que disponen de menos miembros para trabajar dado que tienen muchos menores (la mayoría de ellos asiste a la escuela, pero otros requieren de la presencia de un adulto para cuidarlos).

Cuadro 6.1.29
Recursos humanos, por situación de pobreza

Situación de pobreza	Índice de disponibilidad de recursos humanos	Promedio de grados aprobados por la PEA	Salario potencial de los miembros disponibles, dado su nivel educativo	Salario potencial per capita, dado nivel educativo de miembros disponibles	Salario potencial per capita, dado el nivel de habilidades de miembros disponibles	Proporción de recursos humanos utilizados
Pobreza ext. Inevitable	0.30	6.0	2.0	0.61	0.83	0.73
Población vulnerable	0.60	7.50	2.13	1.25	1.67	0.74
Población en menor riesgo	0.70	12.0	3.38	2.35	3.10	0.81
Total	0.54	8.25	2.42	1.35	1.80	0.76

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

La PEA de los hogares en pobreza extrema inevitable es la que tiene el menor número de grados aprobados: 6, contra 7.5 entre los hogares vulnerables, y 12.0 entre los hogares en menor riesgo. El bajo nivel educativo combinado con la baja disponibilidad de miembros para trabajar hace que los hogares en pobreza extrema inevitable no logren alcanzar un ingreso potencial de ni siquiera un salario per capita (0.61). En el otro extremo, el alto nivel educativo y la alta disponibilidad de recursos humanos en los hogares de menor riesgo les permitirían alcanzar a generar hasta 2.35 salarios per capita mensuales. En el cuadro 6.1.29 también se puede ver el ingreso potencial de los miembros disponibles, dado su nivel educativo. Como vemos, este salario es de solo 2 unidades en los hogares en pobreza extrema inevitable, aumentando a 3.38 en los hogares en menor riesgo.

Aparte de su nivel educativo, las personas también tienen otros conocimientos que han adquirido de manera formal (en la escuela) o de manera informal (a través de la práctica y el aprendizaje que se transmite de generación en generación). Como habíamos explicado anteriormente, a las personas se les preguntó si habían tomado algún curso de capacitación o algún curso particular, y si conocían algún otro oficio o habilidad. En el cuadro 6.1.30 vemos que sólo el 8% de los individuos pertenecientes a hogares en pobreza extrema inevitable declaró haber tomado algún curso de capacitación o algún curso particular. En cambio, el 18% de los individuos de hogares en menor riesgo declaró haber tomado algún curso de capacitación, y el 40% declaró haber tomado algún curso particular. Casi el 6% de estas personas declaró estar siguiendo actualmente algún curso de capacitación.

Como podemos apreciar en el cuadro 6.1.30, una gran parte (44.44%) de los individuos pertenecientes a hogares en pobreza extrema inevitable han tomado cursos en áreas tales como: electricidad, reparación de aparatos electrodomésticos, corte, refrigeración, aire acondicionado, actividades manuales, manejo de imprenta, carrocería, etc. La población "vulnerable" ha tomado más cursos en el área de computación, primeros auxilios, higiene, psicología, etc; así como en el área de electricidad, corte, etc. Por su parte, las personas pertenecientes a la población en menor riesgo

han tomado más cursos en el área de: computación, psicología, higiene, así como inglés y otros idiomas.

Cuadro 6.1.30
Recursos humanos (2), por situaciones de pobreza

Situación de pobreza	Ha tomado cursos de capacitación			Ha tomado cursos particulares			Actualmente está tomando algún curso		
	Si	No	Total	Si	No	Total	Si	No	Total
Pobreza extrema inev.	8.6%	91.4	100.0	8.0	92.0	100.0	0.0	100.0	100.0
Población vulnerable	10.0	90.0	100.0	17.7	82.3	100.0	2.8	97.2	100.0
Menor riesgo	18.0	82.0	100.0	39.7	60.3	100.0	5.7	94.3	100.0
Total	11.6	88.4	100.0	20.4	79.6	100.0	2.7	97.3	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Cuadro 6.1.31
Cursos de capacitación o particulares que ha tomado la gente, por situaciones de pobreza

Situación de pobreza / Tipo de curso	Pobreza extrema inevitable	Población vulnerable	Población en menor riesgo	Total
1. Alguna especialidad médica	0.0% 0.0%	16.66 0.91	83.33 5.35	100.0 2.24
2. Computación, seguros, terapia, primeros auxilios, psicología, etc.	7.30 16.66	43.90 33.02	48.78 32.14	100.0 30.71
3. Inglés, capacitación para enseñar idiomas, otros idiomas	5.0 8.33	25.0 13.76	70.0 35.70	100.0 22.47
4. Arte, instrumentos musicales, deporte, decoración, fotografía	6.66 2.77	40.0 5.50	53.34 7.14	100.0 5.62
5. Relaciones humanas, liderazgo	40.0 22.2	20.0 3.67	40.0 1.78	100.0 7.50
6. Control de calidad	16.66 2.77	83.33 4.58	0.00 0.00	100.0 2.24
7. Electricidad, manejo imprenta, carrocería, refrigeración, aire acondicionado, cocina, pigmentación, mantenimiento máquinas, corte	27.11 44.44	50.84 27.52	22.03 10.71	100.0 22.10
8. Administración y mantenimiento, contabilidad, secretaria	0.0 0.0	75.0 5.50	25.0 3.57	100.0 2.97
9. Otros	9.10 2.77	54.54 5.50	34.60 3.57	100.0 4.12
Todos	13.48 100.0	40.82 100.0	45.70 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

Por otro lado, en el cuadro 6.1.32 (siguiente página) podemos apreciar los "oficios o habilidades" con que cuentan las personas. Vemos que los conocimientos profesionales se concentran en la población "en menor riesgo", seguidos por la población "vulnerable". Las "habilidades" en áreas técnicas (por ejemplo computación, terapia, contabilidad privada, primeros auxilios) se concentran más en la población "vulnerable". Los conocimientos sobre "como hacer agricultura" se encuentran solamente en los estratos de la población en pobreza extrema inevitable y la población vulnerable.

Cuadro 6.1.32

Oficios u otras habilidades de la gente, por situaciones de pobreza

Situación de pobreza / Tipo de curso	Pobreza extrema inevitable	Población vulnerable	Población en menor riesgo	Total
1. Alguna especialidad profesional	0.0% 0.0%	26.5 7.2	73.5 35.7	100.0 12.2
2. Computación, seguros, terapia, primeros auxilios, psicología, etc.	8.5 3.7	61.7 16.0	29.7 8.9	100.0 11.7
3. Inglés, capacitación para enseñar idiomas, otros idiomas	0.0 0.0	19.2 2.8	80.8 21.4	100.0 6.5
4. Arte, instrumentos musicales, deporte, decoración, fotografía	22.2 1.9	44.4 2.2	33.3 3.6	100.0 2.2
5. Agricultura	37.5 2.8	62.5 2.8	0.0 0.0	100.0 2.0
6. Supervisión de personal	100.0 0.9	0.0 0.0	0.0 0.0	100.0 0.2
7. Electricidad, manejo de imprenta, corte, cocina, mecánica, pintar casas, albañilería, plomería, mantenimiento de máquinas, actividades manuales	40.8 80.4	48.3 56.4	11.0 12.5	100.0 52.4
8. Manejo de máquina (tornos)	100.0 0.9	0.0 0.0	0.0 0.0	100.0 0.2
9. Machetero, empacar cartón	100.0 1.9	0.0 0.0	0.0 0.0	100.0 0.5
10. Manejo de autos	22.2 1.9	55.6 2.8	22.2 3.6	100.0 2.2
11. Secretaria, oficinista.	3.6 0.9	57.1 8.8	39.3 7.1	100.0 6.9
12. Ventas	37.5 2.8	12.5 0.6	50.0 7.1	100.0 2.0
13. Servicios al público (belleza)	0.0 0.0	50.0 0.6	50.0 0.0	100.0 0.5
14. Protección y vigilancia	100.0 1.9	0.0 0.0	0.0 0.0	100.0 0.5
Todos	26.5 100.0	45.0 100.0	28.5 100.0	100.0 100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.1

A todos estos oficios o habilidades les hemos dado un valor económico aproximado, dependiendo del área económica en donde podrían ser utilizados. En el cuadro 6.1.29 vemos que las habilidades de la población en pobreza extrema inevitable les permitirían alcanzar un ingreso potencial de 0.83 salarios per cápita. Este ingreso potencial aumenta a 1.67 entre los hogares "vulnerables", y hasta 3.84 salarios entre la población en menor riesgo.

6.2 Modelos para explicar las diferentes situaciones de pobreza

En la sección anterior hemos visto las características de las diferentes "situaciones de pobreza". A partir de este análisis podemos ahora identificar algunas variables que nos ayuden a entender qué factores están interviniendo en el hecho de que los hogares estén en situación de pobreza extrema inevitable, en situación vulnerable, o en situación de menor riesgo. Estas variables pueden ser socio-demográficas y socio-ocupacionales, aunque también hemos identificado algunos "recursos" (sociales) que parecen jugar un papel importante en la pobreza.

El método que hemos escogido para profundizar en este fenómeno consta de dos partes. En una primera instancia hemos realizado dos modelos de regresión logística. Un primer modelo nos acerca a entender las probabilidades de estar en situación de "pobreza extrema inevitable". Es decir, nuestra variable dependiente presenta la dicotomía: pobre extremo inevitable / no pobre extremo inevitable. El segundo modelo de regresión logística nos ayuda a entender los factores que hay detrás del hecho de ser o no población en menor riesgo.

En una segunda instancia, hemos utilizado el método de regresión multinomial. Este método nos permite utilizar en la variable dependiente, las tres categorías de "situaciones de pobreza" que hemos creado: pobreza extrema inevitable, población vulnerable, y población en menor riesgo. Este método supera la principal limitación del método tradicional de regresión logística: el que la variable dependiente tenga que ser dicotómica, lo cual algunas veces implica tener que juntar categorías que teóricamente sería mejor no juntarlas. En la regresión multinomial, en contraste, la variable dependiente puede ser tricotómica, por lo que es de extrema utilidad para analizar el fenómeno que nos interesa, pues cada categoría guarda sus especificidades al evitar ser agrupada con otra(s). La utilización de ambos métodos nos permitirá concluir que, en efecto, nuestra población puede y debe ser dividida en tres categorías.

Ya en capítulos precedentes hemos discutido la relación entre ciertas variables sociodemográficas y ocupacionales, y el fenómeno de la pobreza. Por ejemplo, en el capítulo 4 hemos analizado la importancia conceptual de variables tales como la edad del jefe (como indicador aproximativo del momento en el ciclo doméstico), el género de la jefatura del hogar, el tipo de arreglo doméstico, la composición del hogar por edades y sexos, el nivel educativo del jefe/jefa del hogar, etc. Por otro lado, a lo largo de los capítulos 3, 4 y 5, hemos podido identificar algunas variables que presentan una relación clara con la pobreza, por ejemplo, el exceso de tiempo de trabajo extradoméstico, y el parentesco del perceptor principal (es decir si se trata del jefe o de otro miembro del grupo doméstico),etc.[2]

---

[2] Fernando Cortés, en su trabajo titulado "Determinantes de la pobreza de los hogares. México 1992", analiza la importancia de ciertas "condiciones que estarían afectando o condicionando la

El camino para llegar a un modelo final que nos proporcionara un mejor acercamiento hacia la comprensión del fenómeno de la situación de "pobreza extrema inevitable", fue largo y complicado. Se intentaron muchos modelos con combinaciones diferentes de las variables que, hasta ese momento, habían mostrado una clara relación con el fenómeno de la pobreza. Entre las variables iniciales podemos mencionar: la edad del jefe del hogar, el género de la jefatura del hogar, la educación del jefe y/o la educación de los perceptores de ingresos en el hogar, el número de miembros, el tiempo de residencia en la colonia, la presencia de sobre-trabajo extradoméstico, el tipo de hogar, la presencia de redes sociales, el ingreso del jefe (o el ingreso del perceptor mayor), el parentesco del perceptor mayor (jefe u otro miembro del hogar), el nivel de escolaridad de los padres del jefe o del cónyuge, la presencia de redes sociales.

Las variables que conceptual y empíricamente mostraron ser las más relevantes para nuestro estudio fueron las siguientes:

1) **Edad del jefe** *(edadjefe[3])*;

2) **Sexo del jefe** *(sexjefe)*: asume el valor 1 si es hombre y 2 si es mujer;

3) **Educación del/la jefe** *(edujefe)*: años de instrucción formal (grados aprobados);

4) **Número de miembros en el hogar** *(numper)*;

5) **Tiempo de trabajo extra-doméstico** *(tiemtrab)*: variable dicotómica que asume el valor 1 cuando el hogar está incurriendo en "sub-trabajo", es decir que los miembros disponibles para trabajar están trabajando menos tiempo del que sus actividades "domésticas" (incluyendo tareas domésticas y estudio) les permiten; la variable asume el valor 2 cuando los miembros disponibles para trabajar están trabajando más tiempo del que sus actividades "domésticas" les permiten;

6) **Perceptor principal** *(percmayor)*: variable dicotómica que asume el valor 1 cuando el perceptor principal es el/la jefe del hogar, y el valor 2 cuando el perceptor principal es otra persona (cónyuge, algún hijo(a) o algún otro miembro del grupo doméstico);

7) **Ingreso mensual del perceptor principal** *(ingperma)*: ingreso expresado en cientos de pesos corrientes de 1994;

8) **Tipo de hogar** *(tiphogar)*: variable dicotómica que asume el valor 1 si el hogar es de tipo nuclear, y 2 si es de otro tipo;

---

probabilidad de que un hogar sea pobre". Las condiciones que Cortés analiza son las siguientes: la educación del jefe, la tasa de dependencia, el contexto (rural o urbano), el sexo del jefe, la posición del jefe en su ocupación, el ingreso del hogar, y una variable llamada "composición por sexo de los perceptores del hogar". Cortés utilizó una versión del MMIP para medir la pobreza de los hogares usando microdatos de la ENIGH de 1992. Ver: Fernando Cortés, "Determinantes de la pobreza de los hogares. México 1992", Revista Mexicana de Sociología. Vol. 59, Num. 2 (México, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, abril-junio 1997): 139-150.

[3] En itálicas se indica el nombre que se le dio a la variable en el modelo.

9) **Presencia de redes sociales** *(redes)*: variable dicotómica que asume el valor 1 si el hogar declaró contar con familiares/no familiares a quien recurrir en caso de necesidad, y el valor 2 si el hogar no cuenta con estas redes sociales.

Antes de proceder, es necesario aclarar que sólo tomamos en cuenta algunos recursos sociales como posibles variables que intervienen en el hecho de estar o no en situación de pobreza extrema inevitable. Los recursos materiales tales como los bienes inmuebles no se tomaron en cuenta porque, como habíamos explicado anteriormente, éstos deben ser considerados más como activos de consumo durable que como activos productivos.

Una vez que identificamos estas variables independientes, analizamos que no hubiera fuertes correlaciones entre ellas. Como podemos apreciar en el cuadro 6.1 (en el Anexo 6), no se encontraron fuertes correlaciones entre las variables explicativas, lo que nos permitió avanzar en el análisis.

Revisando la lista de variables explicativas, el lector podrá darse cuenta que las podemos dividir en tres tipos de variables: las variables relativas al jefe(a) del hogar, las variables relativas al hogar como un todo, y las variables "externas" o recursos. Las variables relativas al jefe del hogar serían: edad, sexo, educación. Las variables relativas al hogar serían: número de miembros; perceptor mayor; ingreso del perceptor principal; tipo de hogar; y tiempo de trabajo extradoméstico. La variable "externa" o recurso sería: la presencia de redes sociales. Para investigar el peso que cada tipo de variable tiene en la explicación del fenómeno que nos interesa, tanto los modelos de regresión logística como el modelo multinomial se corrieron introduciendo las variables "en bloques": primero el bloque de las variables relativas al jefe, en segundo lugar las variables relativas al hogar, y al final las variables "externas" o recursos. Como veremos a continuación, el introducir las variables "en bloques" nos permitió ver la "mejora" que cada tipo de variable proporciona al modelo final.

6.2.1 Factores explicativos de la pobreza extrema inevitable:

El modelo PEI

En el cuadro 6.2.1 se presenta un resumen de los principales estadísticos del modelo PEI (Pobreza Extrema Inevitable). Nuestra variable dependiente, es decir, la variable explicada (situación de pobreza del hogar) asume dos valores: 1 cuando el hogar no está en situación de pobreza extrema inevitable, (en esta categoría se encuentran, por lo tanto, los hogares en "situación vulnerable", y los hogares "en menor riesgo") y 2 cuando el hogar se encuentra en situación de pobreza extrema inevitable. Recordemos que los hogares en pobreza extrema inevitable son los hogares pobres extremos que tienen recursos humanos bajos.

El modelo 1 incluye solamente la constante. El modelo 2 incluye las dos variables relativas al "jefe" del hogar que resultaron significativas al 5 por

ciento: edad y sexo del jefe.[4] Como vemos en el cuadro 6.2.2, la ji cuadrada del modelo nos muestra que la ganancia que se logra respecto al modelo 1 en la disminución de -2Log.veros por el hecho de haber incorporado las variables explicativas "relativas al jefe" es de 10.162.[5] El renglón "mejora" muestra la ganancia marginal que se logra en la reducción del coeficiente -2Log.veros al incluir nuevas variables[6].

Cuadro 6.2.1

Construcción del modelo PEI (Pobreza Extrema Inevitable)

Variables	*Modelo 1*	*Modelo 2*	*Modelo 3*	*Modelo 4*
Constante	-.8739	.8869	3.3097	4.662
Edadjefe		-.0405	-.0603	-.065
Sexjefe		.1087	.9508	1.219
Numper			.6075	.602
Tiemtrab			-2.7516	-2.881
Ingperma			-.3634	-.372
Percmayor			-1.4379	-1.226
Redes				-1.226
-2Log.veros	218.19	208.28	107.642	104.502
Ji cuadrada modelo		10.162	110.548	113.688
Mejora		10.162	100.386	3.139
Exitos		3.77%	75.47%	75.5%

Fuente: Elaboración propia en base a nuestra encuesta "Recursos y nivel de vida", levantada en 1994.

El modelo 3 incluye cuatro variables relativas al hogar: número de miembros en el hogar, tiempo de trabajo extradoméstico, perceptor mayor, e ingreso mensual del perceptor mayor.[7] Como podemos apreciar, la ji cuadrada del modelo 3 nos muestra que la ganancia que se logró en la disminución del -2Log.veros por el hecho de haber incorporado las variables relativas al "hogar" fue de 110.548. La "mejora" respecto a la "mejora" del modelo anterior fue de 100.386. Además, la proporción de "éxitos" del modelo aumentó a 75.47% al incluir estas nuevas variables.[8] Finalmente,

---

[4] En la variable "sexo del jefe" la categoría de comparación es "hombre".

[5] Recordemos que el -2Log.veros. es una función ji cuadrada que toma valores pequeños cuando las probabilidades estimadas por el modelo tienden a coincidir con las observadas. La ganancia, entonces, es de 10.152 puntos, el -2Log.veros. pasando de 218.19 a 208.028. Para una mejor comprensión de estos estadísticos ver: F. Cortés, " Determinantes de la pobreza de los hogares. México, 1992". Op.cit.

[6] Es decir, ji cuadrada del modelo, menos la ji cuadrada del modelo anterior.

[7] En la variable "tiempo de trabajo extradoméstico", la categoría de comparación es: "presencia de sobre-trabajo". La categoría de comparación en la variable "perceptor mayor" es: otro miembro que no es el/la jefe". El ingreso del perceptor principal está expresado en cientos de pesos de 1994.

[8] Recordemos que los "éxitos" se refieren a la proporción de casos que el modelo predice correctamente en la clasificación de los hogares respecto a los valores efectivamente observados. En este caso, el modelo predice 75.47% de los casos de los hogares que efectivamente están en situación de pobreza extrema inevitable.

nótese que la variable "tipo de hogar" no fue incluida en este modelo, pues mostró coeficientes no significativos al 5 por ciento.

El modelo 4 incluye el tercer "bloque" de variables: las variables externas o recursos, que en este caso fue sólo la variable redes sociales.[9] Como vemos, la ji cuadrada del modelo mejoró: la ganancia que se logró en la disminución de -2Log.veros fue de 113.688. Además, la proporción de casos de hogares en situación de pobreza extrema inevitable que el modelo logró predecir permaneció parecida: 75.5%. Como vemos en el cuadro 6.2.4 (más adelante), en general el modelo resultó capaz de predecir 86.66% de los casos respecto a los valores efectivamente observados. El modelo 4, por lo tanto, es el mejor modelo que nos ayuda a comprender qué factores están influyendo en el hecho de que un hogar se encuentre en situación de pobreza extrema inevitable o no. Este es el modelo PEI.

Cuadro 6.2.2

Variables que más influyen en la situación de "Pobreza Extrema Inevitable": Modelo PEI

Variable[10]	Coeficientes[11]	Nivel de confianza[12]
Mayor edad del jefe (-)[13]	0.937	(1-.0002)=99.80
Sexo del jefe: mujer[14]	3.382	(1-.079)=92.10
Mayor número de miembros en el hogar	1.826	(1-.0002)=99.98
Presencia de sub-trabajo extradoméstico[15] (-)	0.56	(1-.0002)=99.98
Mayor ingreso del perceptor principal (-)	0.689	(1-.0002)=99.98
Perceptor principal es otro que el/la jefe[16] (-)	0.172	(1-.0015)=99.85
Cuentan con redes sociales[17] (-)	0.294	(1-.085)=91.50

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.2.1

El cuadro 6.2.2 nos muestra los factores que intervienen en la probabilidad de que los hogares estén en situación de "pobreza extrema inevitable". Las dos primeras variables son las que se refieren al jefe del hogar, las siguientes cuatro variables son las que se refieren al hogar, y la última variable es la variable "recursos". Fuera de la ecuación quedaron las

---

[9] La categoría de comparación en la variable "redes sociales" es: no cuenta con redes sociales.
[10] Las variables no están ordenadas siguiendo un criterio específico, excepto que están presentadas de acuerdo a los tres "bloques": las variables relativas al jefe(a), las variables relativas al hogar, y las variables "externas" o recursos.
[11] Razón de momios.
[12] 1menos la significación.
[13] El signo negativo (-) al lado de la variable significa que el efecto de la misma sobre el logit es inverso.
[14] Categoría de contraste: hombre.
[15] Categoría de contraste: presencia de SOBRE-TRABAJO extradoméstico.
[16] Categoría de contraste: el perceptor principal es el/la jefe del hogar.
[17] Categoría de contraste: el hogar NO cuenta con redes sociales.

variables: educación del jefe, y tipo de hogar. En el cuadro 6.2 (Anexo 6) se muestra la tabla de ANOVA de este modelo.

En la Tabla ANOVA de este modelo (Anexo 6) podemos observar que todas las variables tienen un coeficiente de WALD lo suficientemente grande como para concluir que el efecto de las variables incluidas en la ecuación es distinto de cero. Veamos primero las variables relativas al jefe(a) del hogar. Como vemos, la edad del jefe es una variable significativa: por cada año extra de edad del jefe, es .937 veces "menos probable" estar en situación de pobreza extrema inevitable[18] (en la Tabla ANOVA se puede observar el signo negativo del coeficiente B o el R, que indica la relación negativa entre la variable explicada y la variable explicativa).

Otra variable significativa es el sexo del jefe del hogar. En el modelo PEI vemos que hay una propensión 3.382 veces mayor de estar en situación de pobreza extrema inevitable cuando el jefe del hogar es mujer, que cuando es hombre. En la primera sección de este capítulo habíamos visto que era ligeramente más probable estar en situación de pobreza extrema inevitable cuando el jefe del hogar era hombre que cuando era mujer. Sin embargo, la dirección de la relación entre el sexo del jefe y la situación de pobreza parece cambiar cuando la variable "sexo del jefe" es combinada con otras variables explicativas.

Veamos ahora las variables relativas al hogar. En el cuadro 6.2.2 vemos que, por cada miembro que hay en el hogar, es 1.826 veces "más probable" estar en situación de pobreza extrema inevitable, es decir que la probabilidad aumenta en 20%. En seguida vemos que hay una menor propensión de encontrarse en situación de pobreza extrema inevitable cuando los miembros del hogar están incurriendo en "sub-trabajo" (es decir, cuando hay sobre-trabajo): el momio se reduce por el factor 0.056, es decir que la "probabilidad" cae en casi 95%. Dicho de otra manera, hay una mayor propensión a estar en situación de pobreza extrema inevitable cuando hay sobre-trabajo que cuando hay sub-trabajo.

El ingreso del perceptor principal obviamente tiene una relación negativa con la probabilidad de estar en situación de pobreza extrema inevitable. Así pues, vemos que por cada 100 pesos de aumento en el ingreso mensual del perceptor principal, el momio de estar en situación de pobreza extrema inevitable se reduce por el factor 0.689 (es decir que por cada 100 pesos más en el ingreso del preceptor principal, es 30% "menos probable" estar en situación de pobreza extrema inevitable). En lo que se refiere a quién es el/la perceptor mayor en el hogar, en el cuadro 6.2.2 vemos que es .172 veces "menos probable" encontrarse en situación de pobreza extrema inevitable cuando el perceptor principal es otro que el/la jefe. En estos casos, el/la perceptor principal puede ser un hijo(a), el/la cónyuge, o algún otro miembro del grupo doméstico.

---

[18] Recordemos que "los modelos de regresión logística predicen logaritmos de momio (logitos) y no probabilidades. Ver: Brígida García y Orlandina de Oliveira, Trabajo femenino y vida familiar en México. (México, El Colegio de México, 1993): 83.

Veamos finalmente las variables "externas" o recursos. Vemos que es .294 veces "menos probable" encontrarse en situación de pobreza extrema inevitable cuando el hogar cuenta con redes sociales (familiares y/o no familiares), que cuando no cuenta con dichas redes. En resumen, el contar con redes sociales disminuye en alrededor de 70% la propensión de encontrarse en situación de pobreza extrema inevitable.

El lector habrá notado que en este modelo no se incluyeron las variables "educación del jefe" y "tipo de hogar". De hecho, la variable "educación del jefe" sí resultó significativa al principio del modelo. Por ejemplo, si corremos el modelo con las variables "relativas al jefe" en el primer bloque, utilizando el método ENTER (es decir, sin que el programa "saque" las variables no significativas), la variable "grados aprobados por el jefe" sí es significativa. Sin embargo, al introducir el segundo bloque de variables, es decir las variables relativas al hogar, seguidas por las variables "externas" (el tercer bloque), la variable "grados aprobados por el jefe", pierde su significancia inicial (hasta ser eliminada, en el caso en que el modelo se corra utilizando el método BACKWARD).

Esto nos está indicando que la educación del jefe es importante sólo si se toman en cuenta otras variables relativas al jefe mismo. Sin embargo, al introducir variables que juegan más bien a nivel "hogar", la educación del jefe pierde importancia. Algo parecido sucedió con la variable "tipo de hogar". Al principio esta variable mostró significancias que nos hubieran llevado a suponer que era una variable importante en la explicación de la situación de "pobres extremos inevitable". Sin embargo, al introducir otras variables, la importancia del "tipo de hogar" desaparece. En el cuadro 6.2 (Anexo 6) se pueden observar el puntaje y la significancia de estas dos variables que quedaron "fuera de la ecuación".

Cuadro 6.2.3

Grado de ajuste del modelo según su capacidad para predecir correctamente la situación de pobreza del hogar

Casos observados	Casos predichos		% correcto
	En pobreza extrema inevitable	No en pobreza extrema inevitable	
En pobreza extrema inevitable	116	11	91.34%
No en pobreza extrema inevitable	13	40	75.47%
Total			86.66%

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.2.1

Como vemos en el cuadro anterior, el modelo predice 75.47% de la variable explicada (situación de pobreza) en la categoría elegida (situación de pobreza extrema inevitable). Por otro lado, el modelo predice 91.34% de los casos en la otra categoría (hogares que no están en situación de pobreza extrema inevitable). En general, el modelo tiene capacidad para predecir el 86.66% del total de los casos.

En conclusión, hay una mayor propensión a ser un hogar en situación de pobreza extrema inevitable cuando: el jefe del hogar es joven y es mujer, hay muchos miembros en el hogar, hay exceso de tiempo de trabajo extradoméstico, el perceptor principal es el/la jefe del hogar y sus ingresos son bajos, y el hogar no cuenta con redes sociales. No debemos olvidar, sin embargo, que el peso de cada uno de estos factores es diferente.

6.2.2 Factores explicativos de la situación de menor riesgo:

El modelo PMR

Veamos a continuación cuáles son las variables que más intervienen en el hecho de ser un hogar "en menor riesgo", es decir, no ser un hogar en pobreza extrema inevitable ni estar en riesgo de serlo.

Cuadro 6.2.4

Construcción del modelo PMR (Población en menor riesgo)

Variables	*Modelo 1*	*Modelo 2*	*Modelo 3*	*Modelo 4*
Constante	-1.0116	-4.2966	-1.6953	-3.2597
Edujefe		.3414	.2974	.3338
Numper			-1.0333	-1.1363
Tiemtrab			1.9946	2.2676
Ingperma			-.1653	-.1739
Percmayor			-2.5560	-3.3741
Redes				2.2606
-2Log.veros	208.769	143.880	68.331	63.520
Ji cuadrada modelo		64.889	140.664	145.249
Mejora		64.889	75.775	4.585
Exitos		54.17%	81.25%	81.25%

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.2.1

Como hicimos con el modelo PEI, en el modelo PMR fuimos incluyendo las variables "en bloques": primero las variables relativas al jefe del hogar, en segundo lugar las variables relativas al hogar, y en tercer lugar las variables "externas" o recursos. En este caso, la categoría explicada de nuestra variable dependiente es la "población en menor riesgo", es decir, los

hogares en el umbral de la pobreza, pero con recursos humanos altos, y los hogares no pobres con recursos humanos medios y altos.

El modelo 1 incluye solamente la constante. El modelo 2 incluye la única variable relativa al jefe del hogar que resultó con coeficientes significativos al 5 por ciento. Esta variable es la educación, medida en grados aprobados. Al introducir esta variable, la ganancia que se logra respecto al modelo 1 en la disminución de -2Log.veros fue de 64.889. Nótese que las otras variables relativas al jefe (edad y sexo) no resultaron significativas.

El modelo 3 incluye cuatro variables relativas al hogar: número de miembros en el hogar, tiempo de trabajo extradoméstico, perceptor mayor, e ingreso mensual del perceptor mayor[19]. Como podemos apreciar, la ji cuadrada del modelo 3 nos muestra que la ganancia que se logró en la disminución del -2Log.veros por el hecho de haber incorporado las variables relativas al "hogar" fue de 140.664. La "mejora" respecto a la "mejora" del modelo anterior fue de 75.775. Además, la proporción de "éxitos" del modelo aumentó a 81.25% al incluir estas nuevas variables, mientras que el modelo anterior (que sólo incluía la variable sobre escolaridad del jefe), predecía 54.17% de los casos de población en menor riesgo. La otra variable relativa al hogar ("tipo de hogar") resultó no significativa.

Finalmente, el modelo 4 incluye una variable externa, o recurso: las redes sociales. Como vemos, la ganancia que se logró en la disminución del -2Log.veros por el hecho de haber incorporado la variable "redes sociales" fue de 145.249. La mejora fue de 4.585. Este es, pues, el mejor modelo que nos ayuda a explicar el hecho de que los hogares se encuentren en situación de menor riesgo. A este modelo lo llamaremos "modelo PMR"

El cuadro 6.2.5 nos muestra los factores que intervienen en la "probabilidad" de que los hogares se encuentren "en menor riesgo". La primera variable es la que se refiere al jefe del hogar, las siguientes cuatro variables son las que se refieren al hogar, y la última variable es la variable "recursos". Fuera de la ecuación quedaron las variables: edad y sexo del jefe, y tipo de hogar. En el cuadro 6.3 (al final del capítulo) se muestra la tabla de ANOVA del modelo PMR.

En la Tabla ANOVA podemos observar que todas las variables tienen un coeficiente de WALD lo suficientemente grande como para concluir que el efecto de las variables incluidas en la ecuación es distinto de cero. Veamos primero la única variable relativa al jefe(a) del hogar. Como vemos, por cada grado aprobado por el/la jefe del hogar, es 1.39 "más probable" ser población en menor riesgo (la propensión aumenta en casi 40%).

---

[19] En la variable "tiempo de trabajo extradoméstico", la categoría de comparación es: "presencia de sobre-trabajo". La categoría de comparación en la variable "perceptor mayor" es: otro miembro que no es el/la jefe".

Cuadro 6.2.5

Variables que más influyen en la "probabilidad" de ser "Población en Menor Riesgo": Modelo PMR

Variable[20]	Coeficientes[21]	Nivel de confianza[22]
Mayor educación del jefe	1.3962	(1-.0009)=99.91
Mayor número de miembros en el hogar (-)[23]	0.3210	(1-.0008)=99.92
Presencia de sub-trabajo extradoméstico[24]	9.6558	(1-.0026)=99.74
Mayor ingreso del perceptor principal	1.1899	(1-.0000)=100.00
Perceptor principal es el/la jefe[25] (-)	0.0342	(1-.0019)=99.81
Cuentan con redes sociales[26]	9.5893	(1-.0455)=95.45

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.2.1

En lo que se refiere a las variables relativas al hogar, en el cuadro 6.2.5 vemos que, como era de esperarse, a mayor número de miembros en el hogar, menor la propensión a ser un hogar en menor riesgo. En efecto, por cada miembro extra en el hogar, es .3210 veces "menos probable" ser hogar en menor riesgo. La propensión disminuye, por lo tanto, en casi 68%. En lo que se refiere al tiempo de trabajo extra-doméstico, vemos que es 9.65 veces "más probable" ser población en menor riesgo cuando los miembros que trabajan están incurriendo en sub-trabajo, es decir, están trabajando menos tiempo del que sus actividades (domésticas, de estudio) les permiten.

El ingreso también es una variable importante. Como vemos, por cada cien pesos de aumento en el ingreso del perceptor principal, la propensión de ser población en menor riesgo aumenta por el factor 1.1899, es decir, aumenta casi en un 20%. Finalmente, el cuadro 6.2.5 nos indica que es .0342 veces "menos probable" ser población en menor riesgo cuando el perceptor principal en el hogar es el jefe, y no algún otro miembro en el hogar.

Finalmente, en lo que se refiere a las variables "externas" o recursos, la única variable importante fueron las redes sociales. Como vemos, es 9.58 veces "más probable" ser población fuera de riesgo cuando el hogar cuenta con redes sociales, que cuando no cuenta con este tipo de capital social.

---

[20] Las variables no están ordenadas siguiendo un criterio específico, excepto que están presentadas de acuerdo a los tres "bloques": las variables relativas al jefe(a), las variables relativas al hogar, y las variables "externas" o recursos.

[21] Razón de momios.

[22] 1menos la significación.

[23] El signo negativo al lado de la variable indica que el efecto de ésta sobre el logit es negativo.

[24] Categoría de contraste: presencia de SOBRE-TRABAJO extradoméstico.

[25] Categoría de contraste: el perceptor principal es otro miembro del grupo doméstico.

[26] Categoría de contraste: el hogar NO cuenta con redes sociales.

Como sucedió en el modelo anterior (PEI), en el modelo PMR hubo tres variables que quedaron "fuera de la ecuación". Se trata de: la edad deljefe, el sexo del jefe, y el tipo de hogar. Cuando incluimos también estas variables y corremos el modelo con el método BACKWARD, la primera variable en ser "eliminada" es la variable "sexo del jefe", seguida por la variable "edad del jefe", y luego por la variable "tipo de hogar". En la tabla de ANOVA de este modelo (en el Anexo 6), se pueden observar los puntajes y significancias de estas variables que quedaron fuera de la ecuación. A diferencia del modelo PEI, que eliminó la variable "grados aprobados por el jefe, esta variable sí se quedó en el modelo PMR.

Cuadro 6.2.6

Grado de ajuste del modelo PMR según su capacidad para predecir correctamente la situación de pobreza del hogar

Casos observados	Casos predichos		% correcto
	Pobreza extrema inevitable y población vulnerable	Población en menor riesgo	
Pobreza extrema inevitable y población vulnerable	127	5	96.21%
Población en menor riesgo	9	39	81.25%
Total			92.22%

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1.2

Como vemos en el cuadro 6.2.6, el modelo predice 81.25% de la variable explicada (situación de pobreza) en la categoría elegida (población en menor riesgo). Por otro lado, el modelo predice 96.21% de los casos en la otra categoría (hogares en situación de pobreza extrema inevitable más la población vulnerable). En general, el modelo tiene capacidad para predecir el 92.22% del total de los casos.

En conclusión, hay una mayor propensión a ser hogar en menor riesgo de pobreza cuando: el jefe del hogar tiene mayor educación, hay menos miembros en el hogar, hay sub-trabajo extradoméstico, el perceptor principal es otro que el jefe y su ingreso es más alto, y cuando el hogar cuenta con redes sociales.

Como vemos, de las nueve variables explicativas que incluimos en los modelos, algunas son importantes para explicar la pobreza extrema inevitable y otras no. Lo mismo sucede respecto a la población en menor riesgo. Así pues, la escolaridad del jefe es una variable explicativa importante cuando se trata de la población en menor riesgo, pero no cuando se trata de la población en pobreza extrema inevitable. Entre la población en pobreza extrema inevitable, la edad y el sexo del jefe del hogar son más importantes. A nivel variables del hogar, el tiempo de trabajo extradoméstico es una variable importante. Como habíamos visto anteriormente, cuando los

miembros trabajadores del hogar están incurriendo en sobre-trabajo extradoméstico, es "más probable" estar en situación de pobreza extrema inevitable. La presencia de menores que no asisten a escuela ni guardería así como la falta de "equipo facilitador de trabajo doméstico" hacen que los miembros de hogares en pobreza extrema inevitable tengan menos tiempo disponible para ejercer trabajos extradomésticos.

Otra variable importante a nivel hogar se refiere a quién es el/la perceptor principal: el/la jefe, o algún otro miembro del grupo doméstico. Como hemos visto, es "menos probable" encontrarse en situación de pobreza extrema inevitable cuando el perceptor principal es otro que el/la jefe del hogar, es decir que es más probable estar en situación de pobreza extrema inevitable cuando el perceptor principal es el/la jefe del hogar. Al contrario, es más probable ser población en menor riesgo cuando el perceptor principal es otro que el/la jefe del hogar. El papel del ingreso es muy claro: a mayor ingreso, "menor probabilidad" de encontrarse en situación de pobreza extrema inevitable.

En lo que se refiere a las variables "externas" o recursos, hemos visto que las redes sociales son importantes tanto en la explicación de la pobreza extrema inevitable como en la de la población en menor riesgo.

Como habíamos indicado al principio de esta sección, también hemos recurrido al método de regresión multinomial, que nos permite utilizar en la variable dependiente, las tres categorías iniciales que forman esta variable: la pobreza extrema inevitable, la población vulnerable, y la población en menor riesgo. Este método nos permite ver qué variables explicativas son más importantes en cada una de las dos categorías de la variable explicada que se contrastan con la tercera categoría. Así pues, el primer modelo analiza las variables explicativas de la población en pobreza extrema inevitable y de la población vulnerable, respecto a la población en menor riesgo. El segundo modelo analiza las variables explicativas de la población en pobreza extrema inevitable y de la población en menor riesgo, respecto a la población vulnerable.

6.2.3 Modelo multinomial 1. Categoría explicada: población en menor riesgo

Nuestra variable dependiente sigue siendo la situación de pobreza del hogar. En este modelo multinomial, se van a comparar, de manera separada, las categorías 1 (población en pobreza extrema inevitable) y 2 (población vulnerable) contra la 3 (población en menor riesgo). Como se puede apreciar, la ventaja de este método es que no es necesario juntar categorías de la variable dependiente para que la variable sea dicotómica (que es una condición de la regresión logística). El juntar categorías de la variable dependiente puede esconder importantes diferencias propias de cada categoría. En cambio, el método multinomial permite guardar estas especificidades y comparar las categorías de la variable dependiente unas con otras.

Cuadro 6.2.7 Modelo Multinomial 1: Factores que afectan la probabilidad de ser población en menor riesgo respecto a la población en pobreza extrema inevitable y la población vulnerable[27]

Pobreza extrema inevitable		
Variable	Coeficientes[28]	Nivel de confianza[29]
Edad jefe (-)	*.908*	*(1-.011)=98.90 **
Sexo jefe (mujer)[30]	3.245	(1-.270)=73.00
Educación del jefe (-)[31]	*.632*	*(1-.001)=99.90 **
Número miembros hogar	*5.392*	*(1-.000)=100.0 **
Sub-trabajo extradoméstico (-)[32]	*6.28*	*(1-.000)=100.0 **
Ingreso del perceptor principal (-)	*.598*	*(1-.000)=100.0 **
Perceptor principal: otros (-)[33]	*5.40*	*(1-.000)=100.0 **
Cuentan con redes (-)[34]	*2.48*	*(1-.006)=99.40 **
Población vulnerable		
Edad jefe (-)	.980	(1-.530)=47.00
Sexo jefe (mujer)[35]	.700	(1-.663)=33.70
Educación del jefe (-)	*.703*	*(1-.002)=99.80 **
Número miembros hogar	*2.927*	*(1-.002)=99.80 **
Sub-trabajo extradoméstico (-)[36]	*.129*	*(1-.008)=99.20 **
Ingreso del perceptor principal (-)	*.850*	*(1-.000)=100.0 **
Perceptor principal: otros (-)[37]	*4.445*	*(1-.005)=99.50 **
Cuentan con redes (-)[38]	*.100*	*(1-.040)=96.00 **
-2Log.veros del modelo inicial: 386.506		
-2Log.veros del modelo final: 163.39C		
ji cuadrada: 223.116		

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.2.1

---

[27] Incluye todas las variables explicativas, aún cuando algunas de éstas no tengan coeficientes significativos al 5 por ciento. Las varicbles que sí tienen coeficientes significativos al cinco por ciento están en itálicas y tienen un asterisco al final. En estos modelos, las variables no se introdujeron en bloques sino todas juntas. El orden en que están presentadas no sigue un criterio específico.

[28] Razón de momios.

[29] 1 menos la significación.

[30] Categoría de contraste: hombre.

[31] El signo negativo (-) al lado de la variable indica que el efecto de la misma sobre el logit es inverso.

[32] Categoría de contraste: SOBRETRABAJO extra-doméstico.

[33] Categoría de contraste: el perceptor principal es el/la JEFE.

[34] Categoría de contraste: NO cuentan con redes sociales.

[35] Categoría de contraste: hombre.

[36] Categoría de contraste: SOBRETRABAJO extra-doméstico.

[37] Categoría de contraste: el perceptor principal es el/la JEFE.

[38] Categoría de contraste: NO cuentan con redes sociales.

El número de variables explicativas se redujo a 8 (se eliminó la variable "tipo de hogar"pues en los modelos de regresión logística mostró no ser significativa.[39] El cuadro 6.2.7 nos muestra los factores que afectan la propensión a ser población en menor riesgo respecto a la población en pobreza extrema inevitable y a la población vulnerable. En el cuadro 6.4 (en el Anexo 6) se encuentra la tabla de ANOVA de este modelo.

Como podemos ver en el cuadro anterior, la edad del jefe es una variable significativa entre la población en pobreza extrema inevitable, pero no entre la población vulnerable, respecto a la población en menor riesgo. El sexo del jefe resultó no significativa en ninguna de las dos categorías de la variable explicada respecto a la categoría de comparación.

Veamos lo que sucede con la escolaridad del jefe. Como vemos en el cuadro anterior, la variable "educación del jefe" es significativa tanto entre la población en pobreza extrema inevitable como entre la población vulnerable, con respecto a la población en menor riesgo. En efecto, por cada grado aprobado por el jefe(a), es .632 veces "menos probable" ser población en pobreza extrema inevitable y .703 veces "menos probable" ser población vulnerable, que ser población en menor riesgo. Sin embargo, como veíamos anteriormente, en el modelo de regresión logística "PEI" la escolaridad del jefe resultó no significativa.

Esto podría explicarse por el hecho de que, en el modelo PEI, la población en pobreza extrema inevitable se comparó con una categoría que incluía tanto a la población vulnerable como a la población en menor riesgo. Y, como habíamos visto en la sección 6.1, la diferencia en el número de grados aprobados por los jefes de hogares en pobreza extrema inevitable y los jefes de hogares vulnerables es muy pequeña (.5 grados), mientras que la diferencia se hace mucho más importante cuando pasamos de la población vulnerable a la población en menor riesgo (6.1 grados). Todo esto nos indica que la regresión multinomial podría ser más conveniente para estudiar la heterogeneidad del fenómeno de la pobreza.

Las otras variables que resultaron significativas tanto entre la población en pobreza extrema inevitable como entre la población vulnerable son: el número de miembros en el hogar, el hecho de que el perceptor principal no sea el jefe sino otro miembro del hogar, el ingreso del perceptor principal, el tiempo de trabajo extradoméstico, y la presencia de redes sociales. Así pues, vemos que, por cada miembro extra en el hogar, es 5.392 veces "más probable" ser población en pobreza extrema inevitable, y 2.927 veces "más probable" ser población vulnerable, que ser población en menor riesgo. En este análisis se ve claramente cómo aumenta la propensión a ser población en pobreza extrema inevitable conforme aumenta el número de miembros en el hogar.

---

[39] Otro ajuste que se tuvo que hacer fue arreglar las variables explicativas categóricas de modo que la categoría explicada (o de contraste) siempre fuera la segunda, pues el modelo multinomial siempre contrasta respecto a la última categoría.

También vemos que es 6.28 veces "menos probable" ser población en pobreza extrema inevitable pero .129 veces "menos probable" ser población vulnerable cuando se está incurriendo en sub-trabajo que en sobre-trabajo. Es decir que la propensión de ser población en pobreza extrema inevitable aumenta conforme disminuye el sub-trabajo (o lo que es igual, conforme aumenta el sobre-trabajo). La presencia de redes sociales es más importante en la propensión de ser población en pobreza extrema inevitable que en la probabilidad de ser población vulnerable, con respecto a la población en menor riesgo.

Cuadro 6.2.8

Grado de ajuste del modelo multinomial 1 según su capacidad para predecir correctamente la situación de pobreza del hogar

Casos observados	Casos predichos			
	Pobreza extrema inevitable	Población vulnerable	Población en menor riesgo	% correcto
Pobreza extrema inevitable	42	11	0	79.2%
Población vulnerable	12	63	4	79.7%
Población en menor riesgo	0	8	40	83.3%
Total	30.0%	45.6%	24.4%	80.6%

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.2.1

Como vemos en el cuadro anterior, el modelo predice correctamente casi el 80% de los casos en cada una de las tres categorías que forman nuestra variable dependiente. En general, el modelo predice 80.6% de los casos.

6.2.4 Modelo multinomial 2. Categoría explicada: población vulnerable

Veamos ahora el modelo multinomial 2. En este modelo tendremos a la categoría de población en pobreza extrema inevitable y a la categoría de población en menor riesgo, por un lado, y como categoría de comparación (categoría explicada) estará la población vulnerable.

Cuadro 6.2.9 Modelo Multinomial 2: Factores que afectan la probabilidad de ser población vulnerable respecto a la población en pobreza extrema inevitable y la población en menor riesgo[40]

Pobreza extrema inevitable		
Variable	Coeficientes[41]	Nivel de confianza[42]
Edad jefe (-)	*.926*	*(1-.001)=99.99 **
Sexo jefe (mujer)[43]	*4.633*	*(1-.036)=96.40 **
Educación del jefe (-)[44]	.898	(1-.145)=85.50
Número miembros hogar	*1.842*	*(1-.000)=100.0 **
Sub-trabajo extradoméstico (-)[45]	*4.86*	*(1-.000)=100.0 **
Ingreso del perceptor principal (-)	*.703*	*(1-.000)=100.0 **
Perceptor principal: otros (-)[46]	*.121*	*(1-.007)=99.30 **
Cuentan con redes (-)[47]	*.248*	*(1-.057)=94.30 **
Población en menor riesgo		
Edad jefe	1.020	(1-.530)=47.00
Sexo jefe (mujer)[48]	1.428	(1-.663)=33.70
Educación del jefe	*1.422*	*(1-.002)=99.80 **
Número miembros hogar (-)	*.342*	*(1-.002)=99.80 **
Sub-trabajo extradoméstico [49]	*7.735*	*(1-.008)=99.20 **
Ingreso del perceptor principal	*1.176*	*(1-.000)=100.0 **
Perceptor principal: otros [50]	*22.446*	*(1-.005)=99.50 **
Cuentan con redes [51]	*9.969*	*(1-.040)=96.0 **
-2Log.veros del modelo inicial: 386.506		
-2Log.veros del modelo final: 163.390		
ji cuadrada: 223.215		

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.2.1

---

[40] Incluye todas las variables explicativas, aún cuando algunas de éstas no tengan coeficientes significativos al 5 por ciento. Las variables que sí tienen coeficientes significativos al cinco por ciento están en itálicas. En estos modelos, las variables no se introdujeron en bloques sino todas juntas. El orden en que están presentadas no sigue ningún criterio específico.

[41] Razón de momios.

[42] 1 menos la significación.

[43] Categoría de contraste: hombre.

[44] El signo negativo (-) al lado de la variable indica que el efecto de la misma sobre el logit es inverso.

[45] Categoría de contraste: SOBRETRABAJO extra-doméstico.

[46] Categoría de contraste: el perceptor principal es el/la JEFE.

[47] Categoría de contraste: NO cuentan con redes sociales.

[48] Categoría de contraste: hombre.

[49] Categoría de contraste: SOBRETRABAJO extra-doméstico.

[50] Categoría de contraste: el perceptor principal es el/la JEFE.

[51] Categoría de contraste: NO cuentan con redes sociales.

Como vemos en el cuadro 6.2.9, algunas variables son significativas cuando se trata de la población en pobreza extrema inevitable y otras cuando se trata de la población en menor riesgo, cuando ambas poblaciones se comparan con la población vulnerable (la categoría que está entre las dos).[52] Así pues, vemos que la edad del jefe es significativa en la población en pobreza extrema inevitable pero no en la población en menor riesgo, cuando se comparan con la población vulnerable. En efecto, conforme aumenta la edad del jefe, es .968 veces "menos probable" estar en situación de pobreza extrema inevitable, pero la variable no es significativa entre la población en menor riesgo respecto a la población vulnerable. En lo que se refiere al sexo del jefe del hogar, esta variable también es significativa en la población en pobreza extrema inevitable, pero no en la población en menor riesgo.

Respecto a la escolaridad del jefe, y como era de esperarse dado lo explicado anteriormente, esta variable no es significativa entre la población en pobreza extrema inevitable (porque el nivel de educación es casi igual entre los jefes de hogares en pobreza extrema inevitable y los jefes de hogares vulnerables), pero sí es significativa entre la población en menor riesgo, con respecto a la población vulnerable.

En lo que se refiere a las variables "del hogar", todas las variables son significativas, tanto entre la población en pobreza extrema inevitable como en la población en menor riesgo (pero de signo contrario, obviamente), en comparación con la población vulnerable. Por ejemplo, vemos que por cada miembro que hay en el hogar es 1.84 veces "más probable" ser población en pobreza extrema inevitable, y .342 veces "menos probable" ser población en menor riesgo. Finalmente, en lo que se refiere a las variables "externas" o recursos, las redes sociales resultaron significativas en ambos casos.

Como vemos en el cuadro 6.2.10 (siguiente página), el modelo multinomial 2 predice alrededor del 80% de los casos en cada una de las categorías de la variable explicada. En general, el modelo predice correctamente 80.6% de todos los casos.

En conclusión, cuando analizamos variables explicativas de la pobreza extrema inevitable y de la situación de vulnerabilidad (separadamente), en relación a la situación de menor riesgo, encontramos que algunas variables son significativas en ambas situaciones: la escolaridad del jefe, el número de miembros en el hogar, el tiempo de trabajo extradoméstico, el ingreso del perceptor principal, quién es el perceptor principal, y la presencia de redes sociales. La edad del jefe es significativa entre la población en pobreza extrema inevitable, pero no entre la población vulnerable, en relación a la población en menor riesgo. El sexo del jefe resultó no significativa.

[52] En el cuadro 6.5 (en el Anexo 6) se encuentra la tabla de ANOVA de este modelo.

Cuadro 6.2.10

Grado de ajuste del modelo multinomial 2 según su capacidad para predecir correctamente la situación de pobreza del hogar

Casos observados	Casos predichos			
	Pobreza extrema inevitable	Población en menor riesgo	Población vulnerable	% correcto
Pobreza extrema inevitable	42	0	11	79.2%
Población en menor riesgo	0	40	8	83.3%
Población vulnerable	12	4	63	79.7%
Total	30.0%	24.4%	45.6%	80.6%

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.2.1

Por otro lado, cuando analizamos las variables explicativas de la pobreza extrema inevitable y de la población en menor riesgo (separadas) en relación a la población vulnerable, encontramos que las variables significativas que comparten la pobreza extrema inevitable y la población en menor riesgo son: el número de miembros en el hogar, el tiempo de trabajo extradoméstico, quien es el perceptor principal y cuál es su ingreso, y la presencia de redes sociales. La edad y el sexo del jefe resultaron significativas entre la población en pobreza extrema inevitable pero no entre la población en menor riesgo, con respecto a la población vulnerable.

Por tanto, la regresión multinomial nos ha servido para analizar los efectos de las variables independientes sobre las tres diferentes categorías que conforman nuestra variable dependiente. En lugar de haber tenido que juntar dos categorías de la variable dependiente en una sola, para compararla con la tercera categoría, hemos podido ver los efectos de las variables independientes sobre cada una de las tres categorías de "situaciones de pobreza".

6.3 Las percepciones sobre la pobreza

En esta sección veremos brevemente cuáles son las percepciones que nuestros entrevistados tuvieron en relación a su "situación de pobreza" y en relación a la pobreza en México en general. En el cuadro 6.3.1 (página siguiente) podemos ver que, de toda nuestra población, la mitad se considera actualmente (en 1994) pobre, y la otra mitad no. De la población en pobreza extrema inevitable, casi el 70% se considera pobre.

Una proporción relativamente alta (el 57%) de la población vulnerable se considera pobre, mientras que de la población en menor riesgo un 20% se

Cuadro 6.3.1

Percepciones sobre la pobreza, por categorías de "situaciones de pobreza"

Percepciones sobre la pobreza / situación de pobreza	Pobreza extrema inevitable	Población vulnerable	Población en menor riesgo	Todos
¿Cómo considera su situación actual?				
Peor	11.3	16.5	16.7	15.0%
Igual	28.3	17.7	27.1	23.3
Mejor	60.4	65.8	56.3	61.7
	100.0	100.0	100.0	100.0
¿Actualmente se considera pobre?	69.8	57.0	20.8	51.0
Si	30.2	43.0	79.2	49.0
No	100.0	100.0	100.0	100.0
Si actualmente no se considera pobre: ¿Piensa que en el pasado ha sido pobre?				
Si	80.0	47.0	37.8	40.2
No	20.0	53.0	62.2	59.8
	100.0	100.0	100.0	100.0
Si actualmente se considera pobre: ¿Considera que siempre ha sido pobre?	86.4	88.8	70.0	85.8
Si	13.6	11.2	30.0	14.2
No	100.0	100.0	100.0	100.0
¿Cómo es su situación respecto a hace 6 años?				
Peor	20.8	20.3	31.3	23.3
Igual	32.1	40.5	33.3	36.1
Mejor	47.2	39.2	35.4	40.6
	100.0	100.0	100.0	100.0
¿Cómo cree que será su situación dentro de 6 años?				
Peor	22.5	19.0	20.8	20.6
Igual	24.5	24.0	31.2	26.0
Mejor	53.0	57.0	48.0	53.4
	100.0	100.0	100.0	100.0
¿Considera que hay pobreza en México?				
No hay/no sabe	5.7	4.0	0.0	3.4
Hay poca	28.3	11.4	8.3	15.6
Hay mucha	66.0	84.6	91.7	81.1
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de nuestra encuesta "Recursos y nivel de vida".

considera pobre. Es interesante notar que alrededor del 60% de la población (en las tres categorías) considera que actualmente su situación es mejor (aún entre la población en pobreza extrema inevitable, el 60% considera su situación mejor que antes).

De la población que no se considera pobre, el 80% de los que están en pobreza extrema inevitable piensa que en el pasado sí ha sido pobre. Esta proporción disminuye conforme mejora el nivel de vida. Así pues, entre la población en menor riesgo que no se consideran pobres, el 37.8% piensa que antes sí era pobre. Por otro lado, de los que actualmente si se consideran pobres, la mayoría (en los tres estratos) piensa que siempre lo ha sido (sobre todo entre la población en pobreza extrema inevitable y la población vulnerable.

También se preguntó a la población cómo consideraría su situación dentro de seis años (a finales del año en que se realizó la encuesta comenzaba un nuevo sexenio). Aproximadamente la mitad de la población se mostró optimista y respondió que su situación sería mejor, mientras que alrededor del 20% (en los tres estratos) consideró que su situación sería peor. En este sentido, sería interesante regresar a entrevistar a estos mismos hogares y preguntarles cómo es su situación actual respecto a hace seis u ocho años. No sólo sería interesante conocer su propia opinión, sino volver a medir su nivel de vida y su nivel de recursos para comparar los resultados empíricos con la opinión personal de los entrevistados.

Pasando a la situación general en México, el 66% de la población en pobreza extrema inevitable considera que en México hay mucha pobreza. La proporción de entrevistados que comparten esta opinión aumenta considerablemente conforme mejora el nivel de vida. Así pues, el 84.6% de la población vulnerable considera que en México hay mucha pobreza, y hasta el 91.7% de la población en menor riesgo tiene esta opinión. En el cuadro 6.3.2 (siguiente página) vemos la opinión de nuestros entrevistados respecto a las causas de la pobreza en México.

Entre las "causas" que fueron poco mencionadas "en primer lugar" están: "falta de atención por parte del gobierno", "falta de cooperación y solidaridad", "mal manejo del país", "aspectos demográficos", "empleos mal pagados" (aunque el 17% de la población en pobreza extrema inevitable mencionó esta causa en primer lugar). Entre las "causas" que fueron más mencionadas en primer lugar están: "falta de empleo y oportunidades" y "falta de educación".

Como vemos, aproximadamente el 40% de la población (en los tres estratos, aunque más entre la población en pobreza extrema inevitable) mencionó la "falta de trabajo y oportunidades" en primer lugar como causa de pobreza en México. Sin embargo, también vemos que aproximadamente la misma proporción (el 40%) no mencionó este elemento como causa de la pobreza en México. La "falta de educación" fue mencionada "en primer lugar" por aproximadamente 25% de los entrevistados. Por otro lado, otra

Cuadro 6.3.2

Causas de la pobreza en México, por categorías de "situaciones de pobreza"

Causas de la pobreza / situación de pobreza	Pobreza extrema inevitable	Población vulnerable	Población en menor riesgo	Todos
1. Falta de trabajo y oportunidades				
No mencionada	35.8	40.5	39.6	39.0
Mencionada en primer lugar	43.4	36.7	33.3	37.8
En segundo o tercer lugar	20.8	22.8	27.1	23.2
	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Falta de educación [1]				
No mencionada	47.2	41.8	35.4	41.7
Mencionada en primer lugar	24.5	25.2	25.0	25.0
En segundo o tercer lugar	28.3	33.0	39.6	33.3
	100.0	100.0	100.0	100.0
3. Falta de atención por parte del gobierno				
No mencionada	81.1	74.6	81.3	78.3
Mencionada en primer lugar	9.4	11.4	8.3	10.0
En segundo o tercer lugar	9.5	14.0	10.4	11.7
	100.0	100.0	100.0	100.0
4. Falta de solidaridad y cooperación				
No mencionada	83.0	82.3	87.5	84.0
Mencionada en primer lugar	7.5	7.6	6.3	7.2
En segundo o tercer lugar	9.5	10.2	6.2	8.8
	100.0	100.0	100.0	100.0
5. Mal manejo del país [2]				
No mencionada	81.1	83.5	73.0	80.0
Mencionada en primer lugar	13.2	8.9	10.4	10.6
En segundo o tercer lugar	5.7	7.6	16.6	9.4
	100.0	100.0	100.0	100.0
6. Falta interés de los pobres [3]				
No mencionada	56.6	50.6	56.3	54.0
Mencionada en primer lugar	17.0	25.3	12.5	19.4
En segundo o tercer lugar	26.4	24.1	31.3	26.6
	100.0	100.0	100.0	100.0
7. Empleos mal pagados [4]				
No mencionada	64.0	73.4	75.0	71.1
Mencionada en primer lugar	17.0	10.1	4.0	10.6
En segundo o tercer lugar	19.0	16.5	21.0	18.3
	100.0	100.0	100.0	100.0
8. Aspectos demográficos				
No mencionada	94.3	95.0	83.3	91.7
Mencionada en primer lugar	0.0	1.3	2.1	1.1
En segundo o tercer lugar	5.7	3.7	14.6	8.2
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.3.1

[1] Incluye la respuesta: falta de educación técnica y oficios.

[2] Incluye las respuestas: mal gobierno, corrupción, favoritismos, mala planificación.

[3] Incluye las respuestas: no trabajar, flojera, desobligación de los hombres, mucha gente desobligada, mucha vagancia, vicios y poco trabajo, "conformarse con lo que a uno le dan", "comodidad para no batallar", mala administración personal, falta de interés en progresar, no saber cuidar (mantener su empleo), etc.

[4] Incluye las respuestas: "salario mínimo insuficiente para mantener a la familia", "explotación del empleo".

causa que fue mencionada "en primer lugar" por una proporción de entre el 13 y el 25% de la población fue la "falta de interés de los mismos pobres".

Veamos ahora cuáles son las "soluciones" que la gente piensa que son importantes para solucionar el problema de la pobreza en México. En el cuadro 6.3.3 (siguiente página) vemos los resultados de nuestra encuesta. Como se puede apreciar, entre las soluciones que fueron más mencionadas "en primer lugar" se encuentra: "una mejor educación". En efecto, alrededor del 35% de la población mencionó esta solución "en primer lugar". Por otro lado, hubiera sido de esperarse que "más empleos" fuera también mencionada "en primer lugar" por una parte importante de los entrevistados. Sin embargo, este no fue el caso. Sólo alrededor del 11% de los entrevistados (en los tres estratos) mencionó esta solución "en primer lugar".

"Soluciones" que fueron poco mencionadas "en primer lugar" son: "que mejore el gobierno", "mayor solidaridad y cooperación", "más ayuda de Dios". Alrededor del 15% de la población (en los tres estratos" mencionó "mayor atención por parte de las autoridades" en primer lugar como solución a la pobreza en México. Finalmente, es interesante notar que la solución "mayor empeño personal" fue mencionada "en primer lugar", por 22.6% de la población en pobreza extrema inevitable y por 25.2% de la población vulnerable, pero sólo por 6.3% de la población en menor riesgo.

6.4 Conclusiones

En este capítulo hemos visto la relación que hay entre los dos conceptos principales de esta tesis: el concepto de "nivel de vida" y el de "nivel de recursos". Hemos logrado demostrar que existe una relación entre ellos, pero que son conceptos diferentes. Como hemos visto, la mayoría de los hogares cuyo nivel de vida es el más bajo (nuestros "pobres extremos") tienen un nivel de recursos humanos bajos y viceversa: la mayoría de los hogares con un nivel de recursos humanos bajo, tienen un nivel de vida que los clasifica como pobres extremos.

Sin embargo, hemos visto que hay hogares que no siguen esta regla, lo cual apunta hacia al menos dos direcciones. En primer lugar, esto nos está indicando que la relación entre nivel de vida y nivel de recurso no siempre es directa: a un nivel de vida bajo no siempre corresponde un nivel de recursos bajos ni viceversa. En segundo lugar, apunta hacia el hecho de que existen otros factores que intervienen en la relación nivel de vida / nivel de recursos. Estos factores pueden ser de diferentes tipos. A modo de ejemplo podemos decir que se puede tratar de la forma y el grado en que los hogares (o los individuos) están aprovechando los recursos de que disponen; o que se puede tratar de elementos macro-estructurales que están impidiendo que los recursos "rindan" lo esperado.

El análisis estadístico realizado en este capítulo nos ha permitido identificar algunos de los factores que influyen en el hecho de que los hogares estén en situación de pobreza extrema inevitable (es decir, que

Cuadro 6.3.3

Soluciones a la pobreza en México, por categorías de "situaciones de pobreza"

Soluciones para la pobreza / situación de pobreza	Pobreza extrema inevitable	Población vulnerable	Población en menor riesgo	Todos
1. Más empleos				
No mencionada	83.0	84.8	79.2	82.8
Mencionada en primer lugar	13.2	10.1	10.4	11.1
En segundo o tercer lugar	3.8	5.1	10.4	6.1
	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Mejor educación [1]				
No mencionada	34.0	41.8	29.2	36.0
Mencionada en primer lugar	37.7	30.4	37.5	34.4
En segundo o tercer lugar	28.3	27.8	33.4	29.4
	100.0	100.0	100.0	100.0
3. Que mejore el gobierno [2]				
No mencionada	96.2	93.7	91.7	94.0
Mencionada en primer lugar	1.9	2.5	8.3	4.0
En segundo o tercer lugar	1.9	3.7	0.0	2.0
	100.0	100.0	100.0	100.0
4. Más solidaridad y cooperación				
No mencionada	81.1	76.0	81.3	79.0
Mencionada en primer lugar	7.5	11.4	4.2	8.3
En segundo o tercer lugar	11.3	12.6	14.5	12.7
	100.0	100.0	100.0	100.0
5. Mayor empeño personal [3]				
No mencionada	23.8	46.8	56.3	46.6
Mencionada en primer lugar	22.6	25.2	6.3	19.4
En segundo o tercer lugar	39.6	28.0	37.4	34.0
	100.0	100.0	100.0	100.0
6. Mayor atención por parte de las autoridades [4]				
No mencionada	64.2	63.3	64.6	64.0
Mencionada en primer lugar	15.1	16.5	14.6	15.6
En segundo o tercer lugar	20.7	20.2	20.8	20.4
	100.0	100.0	100.0	100.0
6. Más ayuda de Dios				
No mencionada	85.0	92.4	93.8	90.5
Mencionada en primer lugar	7.5	5.1	4.2	5.5
En segundo o tercer lugar	7.5	2.5	2.1	4.0
	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.3.1

[1] Incluye las respuestas: más escuelas de educación técnica (más baratas o proporcionadas por el gobierno y las empresas mismas), más educación para adultos, más escuelas, forzar a los jóvenes a ir a la escuela, facilidades económicas para poder acceder a una buena educación, más escuelas de oficios, educación gratuita en todos los niveles.

[2] Incluye las respuestas: más justicia (menos abusos por parte de la policía), mejor administración en el gobierno, "que le gobierno y los gobernante no se dediquen a enriquecerse", una mejor canalización del gasto hacia los Estados, "que el Presidente ponga más empeño en México".

[3] Incluye las respuestas: tener un buen desempleo en el trabajo, "prepararse mentalmente para echarle ganas", trabajo honrado por parte de la gente y del gobierno, mayor participación de la gente, "que la gente sea responsable y con mayores aspiraciones".

[4] Incluye las respuestas: más servicios a las colonias, más viviendas (en mejores condiciones y más económicas), proporcionar guarderías para que la gente pueda trabajar, mejores sistemas de salud.

sean pobres y que tengan recursos humanos bajos), o que estén en situación vulnerable (es decir, que sean pobres extremos con recursos humanos medios, o población en el umbral de la pobreza con recursos humanos bajos o medios), o que se encuentren en situación de "menor riesgo" (es decir, que sean población en el umbral de la pobreza con recursos humanos altos, o que sean no pobres con recursos humanos medios y altos). Algunos de los factores que hemos identificado son: la edad, el sexo y la educación del jefe; el número de miembros en el hogar, el ingreso del perceptor principal; etc.

Diferentes técnicas estadísticas (regresión logística y regresión multinomial) nos han permitido ver con qué peso cada uno de estos factores afecta las situaciones de pobreza que nos interesan. Debemos subrayar, sin embargo, que el objetivo no ha sido el de plantear relaciones de causalidad, sino solamente identificar algunos factores que intervienen en el hecho de encontrarse en situación de pobreza extrema inevitable, o en alguna de las otras dos situaciones que hemos distinguido (la de la población vulnerable y la de la población en menor riesgo). Como insiste Fernando Cortés, "la identificación de los factores así como el conocimiento de la magnitud con que inciden sobre la probabilidad de ser pobre, arroja un conocimiento útil para el diseño de estrategias para combatirla y en el establecimiento de criterios que ayuden a jerarquizar las medidas pertinentes de política".[53]

[53] Fernando Cortés, "Determinantes de la pobreza de los hogares. México 1992". Op.cit: 139.

Capítulo 7

Conclusiones

"... la situación de clase se refiere a la probabilidad que deriva del control relativo sobre los bienes y las habilidades así como de las formas de utilizarlos para producir ingresos dado un cierto orden económico"

Max Weber. Economía y Sociedad.
Citado en Anthony Giddens y David Held.
Classes, power and conflict. 1982

7.1 Conclusiones sobre los resultados empíricos del análisis

El primer objetivo de esta tesis era el de mostrar que el "nivel de vida" y el "nivel de recursos" de los hogares son dos conceptos diferentes, y que por lo tanto tienen que ser examinados de manera separada. Eso fue precisamente lo que hicimos en los capítulos 3 y 5. Revisemos brevemente los resultados.

En lo que se refiere al nivel de vida de los hogares, encontramos que, por el método de NBI son pobres prácticamente todos los hogares de San José el Jaral, el 88% de los hogares en Santa Julia y el 30% de los hogares en la Narvarte. La situación en San José el Jaral es todavía más dramática, pues por el método de NBI el 83% de los hogares en esta colonia son pobres extremos (es decir, indigentes y muy pobres), mientras que esta proporción es de sólo el 30% en Santa Julia. Los más pobres de todos, por el método de NBI son los indigentes de San José el Jaral, pues tienen un índice de intensidad de pobreza de 0.62.

Por otro lado, por el método de LPT, la proporción de pobres baja a 81% en San José el Jaral, a 50% en Santa Julia y a 25% en la Narvarte. Sin embargo, los pobres por LPT son más pobres que los pobres por NBI. De esta manera, los indigentes por LPT en Santa Julia tienen un índice de intensidad de pobreza igual a 0.78, 16 puntos más que el índice de intensidad de pobreza por NBI de los más pobres por este método. Cuando combinamos ambas dimensiones (es decir, cuando cruzamos la incidencia de la pobreza por NBI con la incidencia de la pobreza por LPT) encontramos que el 48% de toda nuestra población resultan ser "pobres totales" o "pobres crónicos".

Como habíamos visto anteriormente, el MMIP integra los métodos de NBI y de LPT usando ponderadores de costos en cada sub-dimensión. Los resultados son los siguientes: en San José el Jaral todos los hogares (menos uno) resultaron ser pobres, 46% siendo indigentes; en Santa Julia, el 80% de los hogares son pobres, contando con 21% de indigentes; en la Narvarte 32% son pobres, habiendo sólo 10% de indigentes. En cuanto a la intensidad de la pobreza por MMIP, los más pobres siguen siendo los indigentes de San José el Jaral, con un índice de intensidad de la pobreza por MMIP igual a 0.66.

Recordemos que hemos creado tres estratos de pobreza de acuerdo a los seis estratos iniciales del MMIP: los pobres extremos (que agrupa a los indigentes y a los muy pobres), los que están en el umbral de la pobreza (que agrupa a los pobres moderados y al estrato con NBS o SANBRI), y a los no pobres (que agrupa a la clase media y a la clase alta). En base a estos tres estratos hemos hecho el "perfil de carencias" de nuestra población. Así pues, hemos visto que en San José el Jaral el 71.7% de la población son pobres extremos de acuerdo al MMIP, en Santa Julia esta proporción baja a la mitad (35%) y en la Narvarte baja al 15%. Como era de esperarse, el porcentaje de no pobres en San José el Jaral es mínimo (sólo un caso), mientras que en la Narvarte es del 46.6%. Al final del capítulo 3 hemos visto cómo se ubican

nuestros resultados en relación a algunos estudios sobre la pobreza en otras colonias o a nivel nacional.

Hemos visto que los pobres extremos de San José el Jaral son los que presentan las características más desfavorables en prácticamente todas las dimensiones del MMIP. Este tipo de afirmación parecería tautológica, pues en la definición misma de la pobreza extrema se utiliza el MMIP. Sin embargo, consideramos que es esencial introducir en el análisis de los estratos de pobreza variables que originalmente se utilizaron para crearlos debido a varias razones. Una de ellas se refiere a las diferencias que hay en los mismos estratos, pero de diferentes colonias. Así pues, los pobres extremos de San José el Jaral presentan diferentes perfiles de carencias que los pobres extremos de Santa Julia. Las diferencias no sólo pueden referirse al tipo de carencias, sino también a la intensidad de las mismas, o lo que es lo mismo, a la brecha que separa a estos hogares de la norma en cada una de las dimensiones estudiadas.

Una segunda razón para hacer este tipo de análisis es el de mostrar que, dentro de un mismo estrato de nivel de vida, por ejemplo entre los pobres extremos, algunas sub-dimensiones del MMIP pueden estar presentando niveles que no necesariamente serían los esperados para este grupo. Por ejemplo, en lo que se refiere al rezago educativo, hemos visto que el índice de rezago educativo entre los pobres extremos no es tan diferente del índice del estrato siguiente, el de la población en el umbral de la pobreza: 0.07 en los primeros contra 0.05 en los segundos. Dados el bajo nivel educativo de los pobres extremos, uno esperaría que su índice de rezago educativo fuera tan "malo" como el que presentan en sus otras sub-dimensiones del MMIP. Sin embargo, como hemos visto, el hecho de que, entre los pobres extremos prácticamente todos los niños y jóvenes en edad de asistir a la escuela, en efecto asisten, compensa el bajo nivel educativo de la población adulta en este estrato.

Así pues, hemos visto que una alta proporción de pobres extremos en San José el Jaral vive en viviendas con piso de tierra, techo de lámina y paredes de cartón o metálicas. El hacinamiento también es muy pronunciado entre este grupo. Por otro lado, entre los hogares pobres extremos de San José el Jaral el índice de inadecuación de condiciones sanitarias es de los más altos: 0.76, para bajar prácticamente a la mitad entre sus homólogos de Santa Julia (0.39). En efecto, pocos hogares de San José el Jaral (principalmente entre los pobres extremos) tienen acceso directo al agua, la distribución de la misma dentro de la vivienda se hace por medio de cubetas o mangueras, y la mayoría de los hogares desagüa en la calle.

Otra dimensión del nivel de vida que es muy importante es el acceso a la atención a la salud y la seguridad social. Como hemos visto, sólo el 40.7% de todos los pobres extremos están afiliados a algún instituto de seguridad social, mientras que está proporción sube al 68.7% entre los que están en el umbral de la pobreza y hasta casi el 78% entre los no pobres. Además, calculando el ingreso necesario para cubrir el costo de un Seguro de Gastos Médicos Mayores, hemos visto que sólo el estrato de los no pobres tiene la

capacidad monetaria para cubrir este gasto. La distribución de la seguridad social y de la atención a la salud es, por lo tanto, altamente regresiva.

Otro índice que es muy importante es el que se refiere al "exceso de tiempo de trabajo extradoméstico", que es un indicador del tiempo disponible para otras actividades (por ejemplo descanso, educación, etc.). Como hemos visto, el índice más alto se encuentra entre los pobres extremos de San José el Jaral (1.87, es decir, sobre trabajo alto), para bajar a 1.57 entre los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza de esta misma colonia y los hogares pobres extremos de Santa Julia y la Narvarte. Entre las variables que intervienen para dar lugar a este alto índice de "exceso de tiempo de trabajo extradoméstico" se encuentran: una alta proporción de niños que no asiste a escuela o guardería (lo cual implica que alguien tiene que quedarse a cuidarlos, lo que a su vez significa una reducción en la mano disponible para trabajar y seguramente un aumento en el tiempo de trabajo extradoméstico de los que efectivamente trabajan), así como una excesiva falta de "equipo facilitador de trabajo doméstico".

En lo que se refiere a los ingresos, hemos visto que los pobres extremos de Santa Julia son los más pobres, pues presentan un índice de intensidad de pobreza por ingresos igual a 0.52 (el más alto), mientras que el de sus homólogos de San José el Jaral es de 0.33 y el de los de la Narvarte es de 0.24. Al integrar el índice de "exceso de tiempo de trabajo extradoméstico" con el índice de inadecuación de ingresos, llegamos al índice de "pobreza por ingresos/tiempo". La intensidad de la pobreza por ingresos/tiempo entre los pobres extremos (de las tres colonias) aumenta de 0.37 a 0.63, pero baja de 0.0 a 0.05 entre los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza, y también baja de -0.25 hasta -0.46 entre los no pobres. Es decir que al agregar el "exceso de tiempo de trabajo extradoméstico" la pobreza monetaria de los hogares pobres extremos aumenta, no así la de los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza ni la de los no pobres.

Recordemos brevemente la distribución de los "recursos" entre nuestros hogares encuestados. Se encontraron muy pocos hogares que tuvieran algún tipo de propiedad rural. La mayoría de los hogares que tienen este tipo de propiedades son de San José el Jaral, lo que refleja el hecho de que muchas de las familias de esta colonia todavía tienen lazos con sus lugares de origen, principalmente en áreas rurales. Sin embargo, en casi todos los casos estas propiedades son de muy mala calidad: se trata de pequeños predios, con mal acceso a servicios y que prácticamente no producen nada. Se encontró que el contar con este tipo de propiedades no necesariamente implica que el hogar presente un nivel de vida más alto que el que presentan hogares en la misma situación en lo que a nivel de vida se refiere, pero que no cuentan con este tipo de propiedades. Sin embargo, en términos de "recursos" estos hogares están mejor situados que sus homólogos que no cuentan con este "recurso", pues la existencia de este activo

representa una posible fuente de ingresos para el hogar (puede venderse o puede utilizarse para generar productos para la venta).[1]

Por otro lado, si un alto porcentaje de pobres extremos tiene "bienes inmuebles" tales como casas o terrenos, esto se debe al hecho de que la mayoría de ellos vive en San José el Jaral, que es una colonia popular típica en donde la mayoría de las casas son propias (aunque, como se ha dicho varias veces, la mayoría de ellas han sido autoconstruidas y son de mala calidad). Además, estos recursos deben ser considerados como bienes de consumo, más que como activos productivos. Se encontraron pocos hogares que contaran con algún tipo de local, y la mayoría de ellos son no pobres. Entre los pobres extremos hay algunos que tienen algún tipo de "puesto", pero se trata casi siempre de pequeños puestos que instalan afuera de la vivienda misma, en los cuales revenden alimentos básicos o dulces.

Muy pocos hogares declararon contar con algún tipo de "maquinaria o equipo de trabajo", y en muchos de estos casos de trata de equipo de uso personal (por ejemplo computadoras, podadoras, etc.). Pocos hogares declararon contar con ahorros. Esto es lógico, pues esta es una variable muy difícil de captar en las encuestas, principalmente en el estrato de los no pobres. En los grupos de los pobres, los ahorros son prácticamente inexistentes.

En lo que se refiere a los subsidios, el 15% de los pobres extremos tiene acceso a tortibonos, el 46.6% a leche LICONSA, y el 13.7% a desayunos escolares. Dadas las necesidades urgentes de esta categoría de la población, sería de esperarse que una proporción más alta de ellos tuviera acceso a este tipo de subsidios y, sin embargo, este no es el caso. Pero por otro lado, es claro que la distribución de estos subsidios es progresiva, pues disminuye conforme mejora el nivel de vida. Los subsidios sí están alcanzando a los más pobres, pero no de manera suficiente.

En lo que se refiere a la educación pública, hemos visto que el Estado "subsidia" el 83.3% del gasto total estimado en educación entre los hogares pobres extremos; este porcentaje baja al 70.45% entre los hogares en el umbral de la pobreza y a 36.84% entre los hogares no pobres. Sin embargo, las "cuotas voluntarias" que se deben pagar en las escuelas públicas, representan un porcentaje muy alto respecto al ingreso total de los hogares. Así pues, entre los hogares pobres extremos este porcentaje representa el 17.45% de su ingreso total, mientras que entre los hogares en el umbral de la pobreza este porcentaje es de 9.60%. Además, como habíamos mencionado anteriormente, a este gasto en "cuotas voluntarias" faltaría agregar otros gastos tales como uniformes, útiles escolares, transporte, alimentación, así como el "costo de oportunidad" que para algunos hogares representa el mandar a los niños a la escuela en lugar de incorporarlos al mercado de trabajo.

---

[1] La propiedad puede venderse a condición de que la tenencia esté regularizada, lo cual no es el caso en la mayoría de los hogares en San José el Jaral.

Otro "recurso social" que analizamos se refiere a las "redes sociales". En este rubro encontramos que los pobres extremos tienen ligeramente menos personas (familiares y no familiares) con quien contar en caso de necesidad. El índice de "lazos sociales" (que combina cantidad de personas, por un lado, con la "frecuencia con que se ven", por el otro), no muestra grandes diferencias entre estratos.

Finalmente, en lo que se refiere a los recursos humanos, ahí es en donde encontramos la relación más fuerte entre "nivel de vida" y "nivel de recursos". Vimos que los pobres extremos son los que presentan el índice de disponibilidad de recursos humanos más bajo: 0.42, contra 0.60 entre los hogares en el umbral de la pobreza, y 0.68 entre los no pobres. Esto en lo que se refiere a la cantidad de recursos humanos. En lo que se refiere a la calidad, hemos visto que entre los pobres extremos el nivel educativo de sus miembros es sumamente bajo. Entre este grupo de hogares, el nivel educativo de sus miembros disponibles para trabajar apenas alcanzaría para generar el equivalente a 0.85 salarios per cápita en el hogar, mientras que entre los hogares en el umbral de la pobreza y entre los no pobres alcanzaría para generar 1.36 y 2.39 salarios respectivamente. Tomando en cuenta solamente el nivel de otras habilidades y oficios de los miembros disponibles para trabajar, encontramos que el salario per cápita que alcanzaría a generar el hogar sería de 1.12 en los hogares pobres extremos, 1.85 en los hogares en el umbral de la pobreza, y 3.19 en los hogares no pobres.

En resumen, los recursos humanos de los hogares pobres extremos son afectados negativamente por varios elementos, entre otros: 1) una muy baja proporción de población en edad de trabajar (a causa de la estructura por edades del hogar); 2) la presencia de menores que no asisten a escuela ni a guardería y que por lo tanto obliga a un miembro adulto del hogar a quedarse en casa a cuidarlo (reduciendo así el número de personas disponibles para trabajar); 3) un nivel educativo de la PEA muy bajo: 4.4 grados aprobados entre los pobres extremos, contra 11 grados entre los no pobres. La diferencia en el índice de recursos humanos entre los pobres extremos y los que se encuentran en el umbral de la pobreza se explica en un 71.78% por la diferencia en el número de miembros disponibles para trabajar (es decir, por factores demográficos), y en un 20.42% por el salario promedio de los miembros disponibles para trabajar (es decir, por factores económicos).

Recapitulemos ahora sobre los aspectos socio-demográficos de la pobreza. En el capítulo 4 hemos visto que algunas de las variables que están más relacionadas con el hecho de ser pobre (particularmente pobre extremo) son: el número de menores en el hogar, la edad del jefe, el sexo del jefe, la estructura por edades, la tasa de actividad económica, el tipo de hogar, etc. Por ejemplo, hemos visto que los pobres extremos tienen 1.61 menores en promedio, contra 0.37 entre los no pobres. Fue interesante notar que, entre los hogares jóvenes (con jefes que tienen entre 31 y 40 años), la incidencia de la pobreza por LPT (ingresos/tiempo) es hasta 15 puntos más alta (55.3) que la incidencia de la pobreza por NBI (40.4). Sin embargo,

cuando el jefe tiene entre 51 y 60 años, la incidencia de la pobreza por LPT es 11 puntos más baja (29.0) que la incidencia de la pobreza por NBI (42.0).

Cuando utilizamos los métodos parciales de MMIP también encontramos diferencias en la incidencia de la pobreza extrema en relación al sexo del jefe del hogar. Por ejemplo, cuando el jefe es hombre, la incidencia de la pobreza extrema es de 40.7% por NBI, pero de 44.8% por LPT. Cuando el jefe es mujer, la incidencia de la pobreza extrema es de 40% por NBI pero de 34.3% por LPT. Es decir que la incidencia de la pobreza extrema por LPT es más alta cuando el jefe es hombre que cuando es mujer. Esta tendencia es más fuerte en Santa Julia. Hemos visto que en esta colonia, el YDAE (Ingreso Disponible por Adulto Equivalente) tiende a aumentar en los hogares encabezados por mujeres con respecto a aquellos encabezados por hombres. Pero también es interesante notar que en los hogares encabezados por hombres (en Santa Julia), hay más menores, la tasa de dependencia es mayor, y la proporción de ocupados es menor.

En general, vimos que los indigentes de San José el Jaral son los que presentan las características socio-demográficas más adversas: la más baja proporción de personas en edad de trabajar (63.7); el más alto número de miembros en el hogar (5.14); la tasa de actividad más baja (23.40); la tasa de dependencia más alta (4.87); la más baja proporción de ocupados (20.0); la tasa de actividad femenina más baja (2.80); así como el YDAE más bajo (N$688.00 mensuales).

En lo que se refiere al nivel educativo, vimos que la pobreza disminuye significativamente conforme aumenta el nivel de escolaridad no sólo del jefe del hogar sino también del cónyuge, del padre y de la madre del jefe, y del padre del cónyuge. En general vimos que los mayores de 12 años pobres extremos tienen sólo 6.1 grados aprobados, mientras que sus homólogos no pobres tienen el doble: 12.1 grados aprobados.

Fue interesante notar que en San José el Jaral, la mayoría de los jóvenes de 16 a 20 años no estudian, sino que ya están participando activamente en el mercado de trabajo, sólo el 28% de ellos estudian. En la Narvarte sucede lo contrario: el 71.4% de los jóvenes en esta edad continúan estudiando. En San José el Jaral existe una alta proporción de jóvenes de 12 a 15 años (25%) que ni estudian ni trabajan; esta proporción es 0 en la Narvarte. La Narvarte es, por otro lado, la colonia en donde menos personas se dedican "al hogar": sólo casi el 14%, mientras que en las otras dos colonias esta proporción es de 26%.

La tasa de participación aumenta claramente conforme mejora el nivel de vida. La tasa de participación de los pobres extremos es de sólo 43.45, mientras que la de los no pobres es de 63.71, es decir, 20 puntos de diferencia. La tasa de participación femenina es, por su parte, de sólo 21.30 en los estratos de los pobres extremos, y hasta de 54.0 entre los no pobres. La tasa de ocupación, por su parte, es de sólo 28% entre los pobres extremos, mientras que la de los no pobres es de cerca de 60.0.

Los ingresos medios de los ocupados pobres extremos son mucho más bajos que los de los ocupados de los otros dos estratos. Es importante notar que dentro del grupo de los pobres extremos, las diferencias en los ingresos de los hombres y de las mujeres no es tan grande. Estas diferencias son más importantes cuando analizamos los estratos de los no pobres. Entre los no pobres, los hombres ganan mucho más que las mujeres: $5,500 mensuales contra $2,335 mensuales respectivamente.

En cuanto a las diferencias en el ingreso per cápita entre los hogares, encontramos que, entre los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza y los hogares pobres extremos, la mayor parte de la diferencia (el 45.42%) se debe a las diferencias en el ingreso medio de los ocupados, mientras que casi el 30% de la diferencia es explicada por factores demográficos, es decir, por la proporción de ocupados que hay en el hogar. Entre el grupo de los no pobres y el de los hogares en el umbral de la pobreza, las diferencias en el ingreso medio de los ocupados se vuelven todavía más importantes, pues explican el 66.32% de las diferencias en el ingreso per cápita de los hogares. Los factores socio-demográficos, es decir la proporción de ocupados, pierden importancia, pues explican sólo el 11.40% de aquella diferencia. Así pues, las diferencias en la proporción de ocupados es importante cuando se comparan los estratos pobres, mientras que el peso del ingreso medio por ocupado es mucho más importante en el caso de la comparación entre los estratos no pobres.[2]

7.2 Los resultados en relación al debate planteado

Ha quedado claro pues, que el "nivel de vida" y el "nivel de recursos" son dos conceptos diferentes. Sin embargo, no basta con tratar cada uno de estos conceptos de manera separada. Es la combinación de estos dos conceptos lo que nos permite acercarnos a una definición alternativa de pobreza. En efecto, en nuestra óptica, el concepto "nivel de recursos" (y no solamente el concepto "nivel de vida") es esencial para la identificación de determinadas "situaciones de pobreza". La identificación de la pobreza tomando en cuenta solamente el criterio de "nivel de vida" nos puede llevar a incluir en la categoría "pobres" a todos aquellos que, en efecto presentan un "nivel de vida bajo", independientemente del "nivel de recursos" que presenten. Es decir, se identificaría como "pobres" tanto a aquellos que tienen "recursos muy bajos" como a aquellos que tienen "recursos altos",

---

[2] Entre los indigentes y los muy pobres, la diferencia en el ingreso per cápita se explica en un 40% por la diferencia en la proporción de ocupados, y en un 42% por la diferencia en el ingreso medio por ocupado. Entre el estrato de los muy pobres y los pobres moderados, la diferencia en la proporción de ocupados explica en más del 100% la diferencia en el ingreso per cápita entre estos dos estratos. Por otro lado, entre los pobres moderados y el estrato NBS/SANBRI, la diferencia en el ingreso per cápita se explica en un 65% por la diferencia en el ingreso medio por ocupado. Este factor explica en un 80% la diferencia en el ingreso per cápita entre los estratos que siguen, es decir, entre el estrato NBS y la clase media, y entre la clase media y la clase alta.

siempre y cuando presenten un "nivel de vida bajo". Para nosotros, esta es una identificación errónea de la pobreza.

Por otro lado, si identificamos la pobreza tomando en cuenta solamente el criterio de "nivel de recursos" (aún incluyendo una amplia gama de los mismos), estaríamos pasando por alto uno de los aspectos esenciales del mismo concepto "pobreza", a saber, el grado de satisfacción o insatisfacción de las necesidades básicas de la población. Es decir, tampoco podemos limitarnos a identificar como "pobres" sólo a aquellos que tienen un "nivel de recursos muy bajo", independientemente del grado en que sus necesidades estén siendo satisfechas.

No debemos perder de vista tampoco la complejidad de este fenómeno, es decir, los otros factores que intervienen en el desarrollo de "situaciones de pobreza". Nos referimos por un lado, a factores estructurales tales como los precios relativos de los recursos, y por el otro, a la forma y el grado de aprovechamiento de los recursos. Es decir, por un lado la macro estructura determina los precios relativos de los recursos que poseen los hogares así como los precios de los bienes producidos por aquellos, pero por el otro, los hogares mismos juegan un papel esencial al hacer un uso determinado de esos recursos. En el uso que los hogares hacen de sus recursos intervienen otros factores, tales como los elementos socio-demográficos (tasa de dependencia, condición de actividad económica de la población, etc.), y los elementos de "preferencia". Así pues, el hogar (o el individuo) hace un uso determinado de los recursos que posee (dependiendo de sus preferencias y de los elementos socio-demográficos que lo rodeen); por su parte, la macro estructura determina el precio de estos recursos (por ejemplo, los salarios de la mano de obra no calificada, que es uno de los principales "recursos" de la población en nuestro país). El resultado de esta dinámica se reflejará en el grado de satisfacción de las necesidades básicas del hogar o del individuo. Este es el ciclo "recurso-actividad-satisfacción" que plantea Bryant.[3]

Al analizar el nivel de los recursos de los hogares, en el capítulo 5, encontramos que los recursos que tienen la relación más fuerte con el nivel de vida son los recursos humanos. Por lo tanto, el capítulo 6 tuvo como objetivo plantear la relación que existe entre el "nivel de vida" del hogar, y su "nivel de recursos humanos". Como habíamos visto, el nivel de vida (medido de acuerdo al MMIP) está dividido en tres estratos: pobres extremos, en el umbral de la pobreza, no pobres. Por su parte, el nivel de recursos humanos (variable métrica que indica el número de salarios per cápita que el hogar podría alcanzar dado el nivel educativo de los miembros disponibles para trabajar) fue convertido en una variable categórica: 1) recursos humanos bajos (menos de un salario per cápita); 2) recursos humanos medios (entre 1 y 2 salarios per cápita); y 3) recursos humanos altos (más de 2 salarios per cápita).

---

[3] W. Keith Bryant. The economic organization of the household. (New York: Cambridge University Press, 1990): 7.

Al cruzar ambas variables encontramos lo siguiente: el 72.6% de los pobres extremos tiene recursos humanos bajos (es decir, no alcanzarían a generar ni un salario per cápita dado el nivel educativo de sus miembros disponibles para trabajar); por su parte, el 72.6% de los hogares con recursos humanos bajos son pobres extremos. La relación es muy clara: la mayoría de los hogares pobres extremos tienen recursos humanos bajos, mientras que la mayoría de los hogares con recursos humanos bajos son pobres extremos. Este es el grupo que más nos interesó y al que llamamos población en situación de pobreza extrema inevitable. En nuestra óptica, el bajo nivel de recursos humanos es uno de los determinantes de la inevitabilidad de la pobreza extrema de estos hogares.

Conforme nos movemos en la relación nivel de vida / nivel de recursos encontramos lo siguiente: el 27.4% de los pobres extremos tiene recursos humanos medios, mientras que la misma proporción (el 27.4%) de los hogares con recursos humanos medios son pobres extremos. De los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza, el 27.4% tiene recursos humanos bajos, y de los hogares con recursos humanos bajos, la misma proporción (el 27.4%) se encuentra en el umbral de la pobreza. De los hogares que se encuentran en el umbral de la pobreza, el 54.2% tiene recursos humanos medios, mientras que de los hogares con recursos humanos medios, el 54.2% se encuentra en el umbral de la pobreza. A este grupo de hogares lo denominamos "población vulnerable".

Finalmente tenemos a la "población en menor riesgo", que son los hogares no pobres con recursos humanos altos (63%) y los hogares con recursos humanos altos que no son pobres (63%). Sin embargo, en esta categoría también encontramos algunos casos interesantes. Por ejemplo, encontramos que el 37% de los hogares no pobres tiene recursos humanos medios, pero que de los hogares con recursos humanos medios, sólo el 18.4% no es pobre. Cabría preguntarse: ¿cómo le ha hecho este 18.4% de hogares con recursos humanos medios para cruzar el umbral de la pobreza?[4] Por otro lado, vemos que de los hogares en el umbral de la pobreza, un 18.4% tiene recursos humanos altos, pero que de los hogares con recursos humanos altos, el 37% sigue perteneciendo al estrato de los hogares en el umbral de la pobreza. Cabría preguntarse: ¿por qué un 37% de hogares con recursos humanos altos todavía no logra cruzar el umbral de la pobreza? Finalmente, notemos que no encontramos casos en los extremos, es decir, hogares pobres extremos con recursos humanos altos, ni hogares no pobres con recursos humanos bajos.

De toda nuestra población, casi el 30% se encuentra en situación de pobreza extrema inevitable, 44% son hogares en situación vulnerable, y 26.6% es considerada población en menor riesgo. Recordemos que, utilizando el

---

[4] Recordemos, sin embargo, que el estrato de hogares en el umbral de la pobreza está formado por pobres moderados y por hogares con NBS/SANBRI, es decir, por hogares que, de acuerdo a las seis categorías originales del MMIP, son pobres (moderados) pero también no pobres (con NBS). Por lo tanto, podría ser que este 18.4% de hogares con recursos humanos medios pertenezcan al estrato de NBS, y no al estrato de los pobres moderados.

MMIP, es decir, midiendo sólo el "nivel de vida", encontramos que en nuestra muestra hay 40.5% de pobres extremos, 40% de población en el umbral de la pobreza, y 19.5% de no pobres. Como vemos, pues, al combinar el "nivel de vida" con el "nivel de recursos" se redujo la incidencia de la pobreza extrema.

El 60.4% de los hogares en pobreza extrema inevitable habita en San José el Jaral, el 32.1% en Santa Julia y el 7.5% en la Narvarte. La población vulnerable está ligeramente más concentrada en Santa Julia: en esta colonia se encuentra el 40.5% de la población en esta categoría, mientras que el 31.6% vive en San José el Jaral y el 27.8% en la Narvarte. Es interesante notar que la Narvarte tiene un 36.7% de su población que está en situación vulnerable.

En seguida vimos que los hogares en pobreza extrema inevitable son los que presentan los peores indicadores en todas las dimensiones que hemos analizado: los indicadores de nivel de vida (por ejemplo calidad de la vivienda, servicios sanitarios, etc.), los indicadores de la dimensión socio-demográfica y ocupacional (por ejemplo tasa de dependencia, tasa de actividad económica, etc.) y los indicadores de otros recursos con que cuentan los hogares. Entre sus peores indicadores están los ingresos y el tiempo de trabajo extradoméstico. Así pues, los hogares en pobreza extrema inevitable tienen un índice de inadecuación de ingresos igual a 0.40, mientras que el índice del siguiente estrato (el de la población vulnerable) "mejora" hasta alcanzar casi la norma (0.08, la norma situándose en el 0). Por su parte, el índice de exceso de tiempo de trabajo extradoméstico (ET) es de 1.81 entre los hogares en pobreza extrema inevitable, mientras que el del siguiente estrato es de 1.35. Hemos visto que los hogares en pobreza extrema inevitable son los que tienen un alto número de menores que no asisten a escuela ni guardería, y que tienen muy poco "equipo facilitador de trabajo doméstico". Esto hace que la disponibilidad de miembros para trabajar fuera del hogar disminuya. La baja proporción de miembros en edad de trabajar, aunado al exceso de trabajo doméstico que requieren estos hogares, hace que los hogares en pobreza extrema inevitable presenten un alto índice de exceso de tiempo de trabajo extradoméstico.

Cuando combinamos el índice ET con el índice de inadecuación de ingresos llegamos al índice de pobreza por ingresos/tiempo, que entre los hogares en pobreza extrema inevitable es de 0.66. Además hemos visto que, si los miembros de los hogares en pobreza extrema inevitable trabajaran sólo el tiempo que sus otras actividades les permiten, sus ingresos disminuirían en un 45%. Es decir, los hogares en pobreza extrema inevitable, si no estuvieran "sobre-trabajando", ganarían prácticamente la mitad de lo que ganan actualmente.

También hemos visto que los hogares en pobreza extrema inevitable dependen en mayor grado del ingreso de uno sólo de sus miembros, mientras que entre la población en menor riesgo hay más miembros que aportan al ingreso familiar. Notamos también que en los hogares en pobreza extrema inevitable, el ingreso medio de las mujeres ocupadas es sólo 20% más bajo que el ingreso medio de los hombres ocupados. Sin embargo, entre

la población vulnerable, el ingreso de las mujeres ocupadas es 62% más bajo que el de los hombres ocupados.

En general hemos visto que los hogares en pobreza extrema inevitable son los que tienen el más alto número de miembros en el hogar, la edad promedio más baja, los jefes más jóvenes, el más alto número de menores, y el menor número de años de residir en esa colonia. El nivel educativo del jefe no es tan diferente entre los hogares en pobreza extrema inevitable y la población vulnerable. En efecto, los primeros tienen 6.1 grados aprobados, mientras que los segundos tienen 6.6 grados. Sin embargo, los jefes de hogares en menor riesgo tienen hasta 12.7 grados aprobados.

También hemos visto que los hogares en pobreza extrema inevitable tienen la más baja proporción de población en edad de trabajar, la PEA más baja, la tasa de participación más baja y por lo tanto la tasa de ocupación más baja. Por ejemplo, la tasa de ocupación de este grupo es de 22.10, mientras que la de la población en menor riesgo es de 57.74; el 63% de la población de los hogares en pobreza extrema inevitable está en edad de trabajar, mientras que esta proporción es de 90.2% entre la población en menor riesgo.

Los hogares en pobreza extrema inevitable cuentan con pocos recursos materiales. Alrededor del 50% de ellos cuenta con un terreno o una casa. Pero como habíamos visto anteriormente, la mayoría de estos hogares habita en San José el Jaral, que es la típica colonia popular en donde la mayoría vive en casa propia. Las características de estas viviendas están lejos de ser óptimas. Estos recursos son más bien activos de consumo. En algún momento, sin embargo, podrían representar una fuente de ingreso (si se vende o se renta, por ejemplo). Los hogares en pobreza extrema inevitable son los que menos tienen de otro tipo de recursos materiales, tales como material o equipo de trabajo, ahorros, bienes durables.

Respecto al acceso a recursos sociales tales como los subsidios, la situación es diferente. Hemos visto que el 55.6% de los hogares que tiene acceso a tortibonos o a leche LICONSA son hogares que se encuentran en pobreza extrema inevitable. Es decir que los subsidios sí están alcanzando a la población más necesitada, aunque este alcance todavía sea bastante limitado. En este sentido, el 19% de los hogares en pobreza extrema inevitable tiene acceso a tortibonos, y el 56.6% a leche LICONSA. Esto significa que el 80% de estos hogares todavía no tiene acceso a tortibonos, y que el 44% de ellos todavía no tiene acceso a leche LICONSA: dadas las necesidades de estos hogares, todavía falta hacer un esfuerzo muy grande para alcanzar a cubrir a toda esta población.

La educación pública es, por su parte, más progresiva en su distribución. Así pues, vemos que la mayoría de los escolares de hogares en pobreza extrema inevitable (el 84.8%) asiste a escuelas públicas. En términos de lo que esto significa para el hogar en relación a sus ingresos, hemos visto que, por el hecho de asistir a escuelas públicas, en los hogares en pobreza extrema inevitable, el Estado está cubriendo el 84.15% de los gastos que el

hogar ejercería en materia de educación. La proporción del gasto en educación "ejercido por el Estado" disminuye conforme mejora la situación de pobreza.

Un último recurso social que tomamos en cuenta fueron las redes sociales. El índice de "lazos sociales" no mostró gran diferencia entre los hogares en pobreza extrema inevitable, la población vulnerable y la población en menor riesgo. Sin embargo, es de notarse que la población en menor riesgo fue la que declaró tener más familiares y no familiares con quien contar en caso de necesidad.

Finalmente, en lo que se refiere a los índices parciales que conforman el nivel de recursos humanos, hemos visto que, como era de esperarse dado que es parte de la definición misma del estrato, los hogares en pobreza extrema inevitable son los que presentan el índice de disponibilidad de recursos humanos más bajo: 0.30, contra 0.60 en el grupo de la población vulnerable y 0.70 en la población en menor riesgo. Ya habíamos visto que los hogares en pobreza extrema inevitable son los que disponen de menos miembros para trabajar debido principalmente a que tienen muchos menores (muchos de los cuales requieren de una persona para cuidarlos). Por otro lado, la PEA de los hogares en pobreza extrema inevitable es la que tiene el menor número de grados aprobados: 6, contra 7.5 entre la población vulnerable y 12 entre la población en menor riesgo. El bajo nivel educativo combinado con la baja disponibilidad de miembros para trabajar hace que los hogares en pobreza extrema inevitable no tengan el potencial para generar ni siquiera un salario per cápita (0.61). Por otro lado, el alto nivel educativo y la alta disponibilidad de recursos humanos en los hogares en menor riesgo les permitirían generar hasta 2.35 salarios per cápita.

Por otro lado, también analizamos los oficios y habilidades con que cuenta la gente. Como vimos en el capítulo 6, sólo el 8% de los individuos pertenecientes a hogares en pobreza extrema inevitable declaró haber tomado algún curso de capacitación o algún curso particular. En cambio, el 18% de los individuos de la población en menor riesgo declaró haber tomado algún curso de capacitación y el 40% declaró haber tomado algún curso particular. A los oficios y habilidades les hemos dado un valor monetario aproximado, dependiendo del área económica en donde podrían ser utilizados. De esta manera vemos que las habilidades de la población en pobreza extrema inevitable les permitirían generar un ingreso potencial de 0.83 salarios per cápita, mientras que este ingreso aumenta a 1.67 entre los hogares vulnerables, y hasta 3.84 entre la población en menor riesgo.

Una vez que analizamos el nivel de vida de los hogares, el nivel de recursos, y la relación que hay entre los dos y que dio lugar a diferentes "situaciones de pobreza", pasamos a realizar un análisis multivariado de los factores que más intervienen en la probabilidad de "caer" en alguna de estas situaciones de pobreza. El análisis de regresión que realizamos a continuación, nos permitió reducir el número de variables explicativas que intervienen en el fenómeno de las diferentes situaciones de pobreza. Las

variables explicativas fueron introducidas en los modelos utilizando "bloques", es decir, primero el bloque de las variables relativas al jefe del hogar, en segundo lugar las variables relativas al hogar, y el tercer bloque fueron las variables "recursos" o variables externas.

Utilizando primero la regresión logística, encontramos que entre los factores que más intervienen en el hecho de ser un hogar en pobreza extrema inevitable están: el que el jefe del hogar sea joven y sea mujer, el alto número de miembros en el hogar, el exceso de tiempo de trabajo extradoméstico, el que el perceptor principal sea el/la jefe del hogar y que sus ingresos sean bajos, y el que el hogar no cuente con redes sociales. En diversos grados, estas variables están interviniendo en la probabilidad de que un hogar se encuentre o no en situación de pobreza extrema inevitable. Por ejemplo, vimos que es 3.38 veces más "probable" estar en situación de pobreza extrema inevitable cuando el jefe del hogar es mujer que cuando es hombre, o que por cada miembro extra en el hogar es 1.82 veces más "probable" ser hogar en pobreza extrema inevitable.

Por otro lado, entre los factores que más intervienen en la "probabilidad" de que un hogar se encuentre en una situación de menor riesgo están: el que el/la jefe del hogar tenga un nivel de escolaridad alto (en términos de grados aprobados), el menor número de miembros en el hogar, la presencia de sub-trabajo extradoméstico, el que el perceptor principal sea otro que el/la jefe del hogar y que sus ingresos sean altos, y que el hogar cuente con redes sociales. Por ejemplo, vemos que por cada grado extra aprobado por el/la jefe del hogar, es 1.39 más probable ser población en menor riesgo. También vimos que es 9.58 veces más probable ser población en menor riesgo cuando se cuenta con redes sociales que cuando no se cuenta con este recurso.

También realizamos dos modelos de regresión multinomial que nos permitieron estudiar las variables explicativas en cada una de las tres categorías de situaciones de pobreza. En un primer modelo, estudiamos las variables explicativas en la situación de pobreza extrema inevitable y en la situación de población vulnerable (separadamente) en relación a la población en menor riesgo. Las variables explicativas comunes a la pobreza extrema inevitable y a la población vulnerable en relación a la población en menor riesgo son: educación del jefe del hogar, número de miembros en el hogar, tiempo de trabajo extradoméstico, quien es el/la perceptor principal y cual es su ingreso, y la presencia de redes sociales. Así pues, vimos que por cada grado aprobado por el/la jefe del hogar, es .632 veces menos "probable" ser población en pobreza extrema inevitable y .703 menos "probable" ser población vulnerable, que ser población en menor riesgo. También vimos que por cada miembro extra en el hogar, es 5.39 veces más "probable" estar en pobreza extrema inevitable, y 2.92 veces más "probable" ser población vulnerable, que ser población en menor riesgo.

Por otro lado, en el segundo modelo analizamos las variables explicativas de la población en pobreza extrema inevitable y de la población en menor riesgo (separadamente), en relación al estrato de la

población vulnerable. Como era de esperarse, algunas variables resultaron significativas para la población en pobreza extrema inevitable, pero no para la población en menor riesgo, en relación a la población vulnerable. Por ejemplo, la edad y el sexo del jefe son significativas en la población en pobreza extrema inevitable, pero no entre la población en menor riesgo, en relación a la población vulnerable. La educación del jefe, al contrario, resultó significativa entre la población en menor riesgo, pero no entre la población en pobreza extrema inevitable, respecto a la población vulnerable. Las otras variables resultaron significativas, pero de signo contrario. Por ejemplo, vimos que, por cada miembro extra en el hogar, es 1.84 veces más "probable" estar en pobreza extrema inevitable, y .34 veces menos "probable" ser población en menor riesgo, que ser población vulnerable.

En general, vemos que las variables relativas al jefe(a) del hogar, las variables relativas al grupo doméstico, y las variables externas (recursos) tienen diferente efecto sobre cada una de las tres "situaciones de pobreza" que hemos identificado. Las variables relativas al jefe del hogar (principalmente la edad y el sexo) parecen ser muy importantes entre la población en pobreza extrema inevitable, mientras que la educación del jefe parece ser más importante entre la población en menor riesgo cuando se compara con el resto de los hogares. El hecho de que el perceptor principal sea o no el jefe, así como su ingreso, son también variables explicativas importantes. El número de miembros en el hogar así como el tiempo de trabajo extradoméstico de la población económicamente activa también son variables "a nivel hogar", importantes. El contar con redes sociales resultó una variable "externa" o recurso importante.

Por lo tanto, este análisis nos ha permitido comprobar que: 1) los pobres no son un conjunto homogéneo de hogares o individuos que comparten las mismas carencias; 2) la heterogeneidad de la pobreza se refleja también en sus características socio-demográficas y ocupacionales; 3) los hogares - pobres y no pobres- tienen diferentes grados de acceso a los recursos que les ofrece el medio; 4) los recursos, particularmente los recursos humanos, son una parte fundamental en la explicación de la pobreza. La relación que existe entre un nivel de vida bajo y un nivel de recursos humanos bajo nos ha permitido identificar a un grupo específico de hogares al que hemos denominado población en pobreza extrema inevitable. Estos hogares son los que deben estar al centro de las políticas contra la pobreza, en todas sus dimensiones, pues son los que presentan los índices más altos de intensidad de la pobreza, las características socio-demográficas y socio-ocupacionales más desfavorables, y el más limitado acceso a los recursos que el medio les puede ofrecer. La "estructura de oportunidades" que enfrentan estos hogares es, por lo tanto, inevitablemente limitada.

7.3 Implicaciones en términos de políticas públicas

Así pues, hemos visto que existe una distribución desigual de los recursos. Esta desigualdad se traduce en una limitación en la estructura de "opciones" a la cual se enfrentan los hogares, particularmente los hogares con un nivel de vida bajo. En efecto, los hogares que tienen un nivel de vida bajo y que además tienen un nivel de recursos bajo, se enfrentan a una muy limitada estructura de opciones, por ejemplo, en términos de oportunidades de empleo. La capacidad de estos hogares para mejorar su nivel de vida se ve, por lo tanto, mermada por su falta o insuficiencia de recursos. Por otro lado, no olvidemos que existen otros factores que también juegan un papel importante en la determinación del nivel de vida, entre ellos: los precios relativos de los recursos, la forma y el grado de aprovechamiento de los recursos por parte de los hogares, las preferencias, y los factores socio-demográficos[5].

Por lo tanto, la acción se plantea en al menos dos niveles: el nivel que regula la distribución de recursos en la sociedad, y el nivel que regula el impacto de otros factores que determinan el nivel de vida de la población. Veamos primero el nivel que regula la distribución de recursos en la sociedad. Como habíamos señalado que plantea Townsend, los estándares de vida dependen de la contribución total de varios sistemas de distribución de recursos hacia los individuos, las familias, los grupos de trabajo y las comunidades.[6] En efecto, para Townsend una de las prioridades que debe ser analizada se refiere a los "métodos , principios y sistemas por medio de los cuales los recursos son producidos y distribuidos". En el capítulo 2 de esta tesis incluimos la lista de recursos que propone Townsend, así como los "sistemas de distribución de recursos" de los cuales se derivan. Entre los principales sistemas de distribución de recursos encontramos: el sistema salarial estatal y privado, la propiedad de activos, el sistema fiscal, la asistencia y la seguridad social, el sistema de educación, la familia y la comunidad.

En nuestro estudio hemos visto cómo los recursos están repartidos entre la población. Por ejemplo, veamos lo que sucede con la propiedad de activos. Es cierto que, por ejemplo en San José el Jaral, en donde prácticamente todos los hogares son pobres, la gran mayoría es "dueño" de su vivienda (lo cual es normal dado que en este tipo de colonias populares la mayoría tiene casa propia). Sin embargo, hemos puesto "dueño" entre comillas pues se trata de viviendas construidas en terrenos ejidales, por lo que casi nadie tiene títulos de propiedad debidamente regularizados. Es por eso que la "propiedad de bienes inmuebles" por parte de este grupo de la población debe analizarse con cuidado, evitando llegar a conclusiones falsas como por ejemplo: "los pobres sí tienen propiedades inmuebles". No sólo existe precariedad en la tenencia de la vivienda, sino que la gran

---

[5] Sólo el efecto de los factores socio-demográficos está analizado en esta tesis. El efecto de los otros factores no ha sido analizado empíricamente.

[6] Peter Townsend. Poverty in the United Kingdom. (Great Britain: Penguin Books, 1979): 88.

mayoría de ellas, como hemos visto en capítulos anteriores, presentan niveles ínfimos de calidad y de servicios. Como "recurso", este tipo de "propiedad inmueble" puede valer muy poco en el presente. Sin embargo, en un futuro, cuando la tenencia de la tierra sea regularizada y mejoren los servicios de la colonia, esta propiedad podría representar un recurso importante.

Veamos lo que sucede con los recursos sociales. En lo que se refiere a la educación pública, hemos visto que la población más necesitada si tiene acceso a este recurso social, y que además, sí lo utiliza (aunque no por eso debemos olvidar que los hogares siguen invirtiendo una proporción significativa -hasta el 18% en los hogares en pobreza extrema inevitable- de sus ingresos en "cuotas voluntarias", sin contar los otros gastos relativos a la asistencia a la escuela).

Respecto a los subsidios, hemos visto que éstos también están alcanzando a la población más necesitada, aunque todavía existe una alta proporción (hasta un 45% entre los hogares en pobreza extrema inevitable) que no tienen acceso a subsidios alimenticios tales como la leche LICONSA.

Sin embargo, en donde más se nota la desigualdad en la distribución de los recursos es en lo que se refiere a los recursos humanos. Factores demográficos adversos (por ejemplo un alto número de menores y una baja tasa de ocupación) hacen que los hogares en pobreza extrema inevitable tengan una muy baja disponibilidad de recursos humanos para trabajar extradomésticamente. Además, la calidad de estos recursos es muy baja, calidad medida en términos del ingreso potencial que podrían obtener los miembros disponibles para trabajar dado el número de grados aprobados.

Por lo tanto, en el nivel que regula la distribución de los recursos en la sociedad, es necesario revisar ciertos "sistemas de distribución" para asegurarnos que los recursos sean repartidos de manera más equitativa. Así pues, habría que revisar:

a) Los esquemas de distribución de la propiedad;

b) La regularización de asentamientos urbanos así como la validez de los títulos de propiedad de los pobres;

c) El otorgamiento de crédito para micro-empresas (por ejemplo para obtener maquinaria para comenzar un negocio);

d) El sistema de educación pública (aumentar la oferta - cuantitativa y cualitativa- de escuelas públicas, principalmente en colonias de difícil acceso como es San José el Jaral); pero sobre todo, es esencial mejorar la educación formal de la población;

e) Los sistemas de subsidios alimenticios;

f) Los sistemas de educación no formal (ofrecer a la gente que no tiene acceso a sistemas de educación formal la oportunidad de aprender "oficios" u "otras habilidades");

g) Los sistemas que regulan otras políticas sociales (por ejemplo los que se encargan de proveer servicios tales como guarderías, que son

esenciales para liberar más recursos humanos del hogar, específicamente mujeres, y permitirles integrarse al mercado de trabajo).

Sin embargo, no debemos olvidar que, dado que en la presente tesis no se han incluido todos los recursos con que cuentan o podrían contar los hogares, en la lista de "sistemas de distribución de recursos" que deben ser revisados tampoco se han incluido otros "sistemas" que sin duda también tendrían que ser revisados, por ejemplo el sistema fiscal, los sistemas de protección social para personas en edad avanzada o incapacitados, etc.

Entre los recursos que no incluimos en este estudio se encuentran, por ejemplo, las organizaciones comunitarias. Es cierto que incluimos el recurso "redes sociales", pero no incluimos las organizaciones comunitarias como un "recurso", es decir, como fuente de apoyo (moral, económico, legal, etc.) a las cuales la gente puede acudir en caso de necesidad. Sin lugar a dudas debería existir en el país un sistema de apoyo a organizaciones no-gubernamentales que sirvan de ayuda a la población más necesitada.

Existen otros factores (estructurales) que también influyen en la dinámica nivel de recursos/nivel de vida. Por ejemplo, del modelo económico en curso, se desprenden otros factores, tales como la orientación sectorial del crecimiento, que a su vez va a determinar el tipo y la calidad de la demanda de mano de obra así como sus niveles salariales. Las políticas sectoriales también van a influir en la asignación de recursos públicos ya sea hacia las zonas urbanas o las rurales, afectando directa o indirectamente los recursos a los que tendrán acceso los hogares (por ejemplo, si el sesgo es urbano, en las zonas rurales va a haber menos inversión pública en áreas tales como la creación de empleos, la oferta de servicios públicos de salud o de educación, la creación de infraestructura favorable a la comercialización de los bienes producidos por la población campesina pobre, etc.).

Debemos analizar, por lo tanto, los factores que regulan los precios relativos de los recursos, específicamente, como indica Levy, "los factores que rigen los rendimientos de los principales activos de los pobres: la mano de obra no calificada y la tierra".[7] Esta es una tarea que quedará por realizar, pues como mencionábamos en la introducción de esta tesis, sería sumamente difícil controlar todos los factores que intervienen en la determinación del nivel de vida de los hogares. Hemos controlado el nivel de recursos (aunque no de manera exhaustiva, claro está), pero quedan por controlar otros elementos que intervienen en esta dinámica.

En efecto, otro de los factores que interviene en la determinación del nivel de vida de los hogares es el uso que éstos hacen de los recursos de que disponen. En este nivel intervienen muchos factores, entre ellos la capacidad del hogar (o del individuo) para hacer un uso eficiente de sus recursos. Como indica Bryant, si el esquema "recurso-actividad-satisfacción" fuera todo lo

---

[7] Santiago Levy. "La pobreza en México". En La pobreza en México. Causas y políticas para combatirla. Félix Vélez, comp. (México: ITAM, El Trimestre Económico, FCE, Lecturas 78, 1994): 52.

que gobernara la conducta del hogar, podríamos concluir que los hogares intentan maximizar la satisfacción o el bienestar y que siempre tienen éxito en esto. Sin embargo, cada uno de esos elementos -recursos, actividades, satisfacción- se enfrenta a diversos obstáculos, por lo que los hogares sólo pueden intentar maximizar la satisfacción. En efecto, como mencionábamos en el capítulo 2, Altimir enfatiza que no podemos asumir que los hogares siempre hagan un uso óptimo de sus recursos. Para él, los hogares no siempre son optimizadores eficientes, o la información con que cuentan para realizar sus elecciones es imperfecta o se halla distorsionada. Así pues, el hogar puede asignar sus ingresos en una dieta inadecuada, puede no estar recurriendo a instituciones públicas de salud disponibles en su localidad, puede no estar al tanto de la existencia de subsidios alimenticios para los niños, etc.

Sin embargo, no es sólo la capacidad del hogar o del individuo para utilizar eficientemente sus recursos, sino también su propio interés por aprovecharlos y así alcanzar un nivel de vida más alto. Este es un factor adicional que sería indispensable analizar en el esquema "recursos-actividades-satisfacción". Finalmente están los factores socio-demográficos que, como ya habíamos dicho, juegan un papel decisivo en el grado de rendimiento de los recursos.

A lo largo de esta tesis hemos demostrado que el "nivel de vida" debe conceptualizarse de manera diferente al "nivel de recursos", pero que ambos conceptos son esenciales para una más acertada identificación de "situaciones de pobreza". Más aún, hemos empleado el término "situaciones de pobreza" en plural, pues la combinación nivel de vida / nivel de recursos da lugar a diversas situaciones y no sólo a una. Esta diversidad de "situaciones de pobreza" tiene a su vez diferentes implicaciones. En términos de políticas públicas, la diversidad de situaciones de pobreza requiere la identificación de los "sistemas de distribución de recursos" cuya manipulación sea más fácil y acertada para mejorar el acceso de la población a los recursos que más les falten. Por otro lado, la identificación no de una sino de varias "situaciones de pobreza" nos permite profundizar en el diferente papel que juegan otros factores, tales como los precios relativos de los recursos, el uso que de los recursos hacen los hogares o individuos, o los elementos socio-demográficos.

Por otro lado cabría preguntarse: ¿qué diferencia hay entre nuestro enfoque y los enfoques sobre la pobreza que identificamos en los capítulos 1 y 2 de esta tesis? En otras palabras, ¿qué ventaja tiene nuestro enfoque con respecto a los enfoques tradicionales sobre la pobreza? En primer lugar, nuestro enfoque nos permite marcar una clara diferencia entre "desigualdad" (en la distribución de los "recursos") y "pobreza" (en el sentido de "nivel de vida"), permitiéndonos al mismo tiempo "medir", por separado, la incidencia de cada fenómeno en la población.

En segundo lugar, al plantear que el nivel de recursos es uno de los factores que intervienen en la determinación del nivel de pobreza del hogar, estamos abriendo espacios para estudiar el papel que juegan otros factores

(tales como los precios relativos de estos recursos, el uso que los hogares hacen de los mismos, las preferencias de los individuos en cuanto al nivel de vida que desean alcanzar, etc.). Es decir, estamos evitando caer en posiciones extremas que plantean que la pobreza es principalmente, sino es que únicamente, el resultado de la mala distribución de los recursos en la sociedad. Es importante reconocer, pues, que otros factores, aparte de la distribución misma de los recursos, juegan un papel importante en la determinación del nivel de vida de los hogares. Lo ideal sería, entonces, poder "controlar" estos otros factores para ver qué peso tiene cada uno en el resultado final del esquema "recursos-actividad-satisfacción", es decir, en el nivel de vida del hogar.

En tercer lugar, el cruce de los diferentes estratos de "nivel de vida" con los diferentes estratos de "nivel de recursos humanos" nos ha permitido identificar diversas "situaciones de pobreza", cada una de la cuales presenta características propias, incluyendo aquellas de tipo socio-demográfico, que requieren de "soluciones" específicas. La identificación de los déficits de los recursos en cada situación de pobreza requiere de manipulaciones diferentes en los "sistemas de distribución" de los recursos. Es cierto que no hay "un solo paquete de recursos para no ser pobre", pero esto no nos impide identificar déficits en ciertos tipos de recursos (por ejemplo en los subsidios y en el acceso a la educación gratuita), déficits que tienen claras implicaciones en términos de políticas públicas.

En cuarto lugar, el reconocer que el "nivel de recursos" es uno de los factores que influyen en la determinación del nivel de vida del hogar, también nos permite evitar caer en explicaciones puramente "individualistas" de la pobreza. Como mencionábamos anteriormente, en nuestro enfoque reconocemos que el individuo (o el hogar) juega un papel decisivo al hacer un uso determinado de los recursos con que cuenta. Sin embargo, también hay que reconocer que un nivel de recursos bajo limita considerablemente las alternativas de los individuos en términos de acciones en relación a estos recursos. En estos casos, la "estructura de opciones" del hogar (o del individuo) se ve reducida considerablemente: los pocos recursos con que se cuenta deben ser utilizados de una cierta manera y no de otra, porque no hay alternativas posibles.

7.4 Reflexión técnico-metodológica

Aún cuando nuestro estudio nos ha permitido avanzar en el conocimiento de la pobreza, este avance no ha sido sin problemas. No sólo encontramos varios obstáculos en el camino, sino que debemos reconocer que todavía falta mucho por hacer, principalmente en términos metodológicos. Veamos primero lo que sí se pudo hacer. En primer lugar, intentamos desarrollar una metodología específica para la medición del nivel de vida del hogar. Combinando el método de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas, que mide "directamente" la pobreza) con el método de LPT (Línea de Pobreza/Tiempo, método "indirecto" de la pobreza), se

llega al Método de Medición Integrada de la Pobreza - MMIP, método que ya ha sido utilizado anteriormente en varios otros estudios, aunque en otras variantes. La gran ventaja que tuvimos fue la de poder diseñar el cuestionario específicamente para nuestro estudio, lo cual nos permitió enriquecer algunos indicadores y añadir otros nuevos para posteriormente identificar niveles de vida "arriba de la norma", refinando de esta manera la precisión del MMIP. En efecto, esto nos permitió clasificar a nuestros hogares en estratos muy por arriba de la norma, es decir, en la clase alta. Sin embargo, es claro que los hogares de nuestra muestra que resultaron clasificados como "clase alta" no reflejan ni remotamente el nivel de vida que realmente goza la élite en México.

En segundo lugar, intentamos desarrollar una metodología para medir los recursos. Es importante recordar que la medición de los recursos no se hizo respecto a niveles previamente establecidos en una "norma", como fue el caso de la medición del nivel de vida. En esta tesis, los "recursos" fueron medidos en relación a los hogares de nuestra misma muestra que presentaban los niveles más altos. Es obvio que si se hubiesen incluido hogares de colonias tipo Las Lomas de Chapultepec, nuestra escala de comparación hubiese sido diferente.

Sin embargo, debemos reconocer que todavía se puede hacer mucho respecto a estas dos metodologías. En lo que se refiere a la medición del nivel de vida, fue una gran ventaja poder diseñar previamente el cuestionario para levantar la información y enriquecer así los indicadores y los rangos de variación de las variables en el MMIP. En un futuro estudio, sería interesante incluir más indicadores de niveles de vida "arriba de la norma", para poder acercarnos más a una visión más realista de las diferencias en los niveles de vida de la población (especialmente en países como México, en donde las diferencias en los niveles de vida, por ejemplo entre los indigentes y la clase alta, son inmensas). En segundo lugar, es muy importante tomar en cuenta que ésta fue una investigación dirigida exclusivamente a la población en zonas urbanas. Una encuesta, así como una metodología apropiada, tendría que ser desarrollada para poblaciones en zonas rurales. Por otro lado, en nuestra metodología no incluimos indicadores cualitativos tales como el estado nutricional de la población o el rendimiento académico de la gente, indicadores mucho más directos del estado de bienestar de las personas.

En lo que se refiere a la medición de los recursos, podemos hacer varias observaciones. En primer lugar, retomando el punto que acabamos de notar en el párrafo anterior, los recursos fueron más bien de tipo urbano. Aún cuando sí incluimos recursos tipo "propiedades rurales", la información que se pudo obtener fue muy limitada. Tendría que hacerse un estudio de campo para investigar detalladamente las características de estas propiedades rurales. En segundo lugar, debemos reconocer que la lista de recursos que incluimos en nuestro estudio no fue de ninguna manera exhaustiva. Queda pues por realizar una investigación que incluya la mayor cantidad de recursos que sea posible identificar.

En tercer lugar, en la primera metodología de medición de recursos que se había desarrollado para este estudio, habíamos propuesto llegar a un índice final de recursos del hogar. Este índice incluiría todos los recursos que posee el hogar: materiales, sociales y humanos. Sin embargo, a lo largo de la investigación surgieron varios obstáculos para poder llegar a un índice final, principalmente si queríamos expresarlo en términos monetarios. Un primer obstáculo fue que en algunos casos (por ejemplo en el caso de los ahorros), fue muy difícil que los entrevistados nos proporcionaran la información necesaria para poder contabilizar este recurso junto con los demás. Un segundo obstáculo se refiere a la cuestión de plantear la diferencia entre recursos reales y potenciales. Es necesario tener en mente que algunos de los recursos identificados son más potenciales que reales. Por ejemplo, en el caso de los recursos "redes sociales", los "favores" que se identificaron son "servicios potenciales" con los que los entrevistados declararon que podrían contar.

Un tercer obstáculo se refiere a la diferencia en la naturaleza misma de los recursos, lo cual hizo imposible reunirlos en un sólo índice. La diferencia entre recursos tipo "activos de consumo" y "activos productivos" también impide juntarlos en una sola categoría. Por lo tanto, ningún tipo de recursos fue puesto en la misma canasta junto con otros recursos, sino que cada tipo de recursos está resumido en un índice final, expresado ya sea en términos monetarios, en términos de puntaje, o en términos de un índice. Debemos reconocer, pues, que la fragilidad en la medición de los recursos fue una gran limitante a lo largo de este estudio.

Existen dos puntos más que debemos aclarar. El primero se refiere a la dualidad de la presencia de algunas variables en el concepto de "nivel de vida" y en el concepto de "nivel de recursos". Una de las variables que presenta esta característica es la educación. En efecto, el nivel educativo es una de las dimensiones que mide el MMIP, pero también lo consideramos como uno de los recursos más importantes de que disponen los hogares. Existen por lo menos dos explicaciones para esto. En primer lugar, el nivel educativo alcanzado por los miembros del hogar y medido por el MMIP, representa una "valuación absoluta", mientras que el nivel educativo, considerado como "recurso", representa una "valuación situacional". Por lo tanto, el concepto "nivel educativo" tiene significados e implicaciones diferentes según sea parte del nivel de vida o del nivel de recursos.

Como habíamos mencionado en la Introducción, en el concepto de "nivel de vida", la sub-dimensión "nivel educativo" se refiere al grado en que los miembros del hogar están alcanzando las normas en lo que se refiere a número de grados aprobados y asistencia a la escuela, según la edad de cada persona. En este sentido, el "nivel educativo" hace referencia a la satisfacción de una necesidad básica: la necesidad de contar con un nivel de conocimientos al que toda la población debe tener derecho. Por otro lado, como concepto de "recurso", el "nivel educativo" se refiere al potencial que tiene este nivel de conocimientos para generar ingresos que sirvan para satisfacer necesidades. Como hemos visto, el nivel de recursos humanos de

los hogares es una combinación del número de miembros disponibles en el hogar para trabajar extradomésticamente, y de su nivel educativo, lo cual nos lleva a calcular el ingreso mínimo al que el hogar podría tener acceso si utilizara la totalidad de estos recursos. En este sentido, el recurso "educación" es un medio para alcanzar un fin: un estándar de vida más alto.

La otra explicación de la doble presencia del nivel educativo en los conceptos "nivel de vida" y "nivel de recursos" tiene que ver precisamente con la problemática que estamos estudiando. Los pobres (extremos) casi siempre tienen un nivel educativo bajo, es decir, una educación baja es una de las características de la pobreza (medida por el MMIP, en este caso). Pero por otro lado, el no contar con recursos humanos altos (léase tener bajo nivel educativo y una baja disponibilidad de miembros para trabajar) es una causa de pobreza. El tener recursos humanos bajos en general limita las posibilidades de encontrar buenos empleos, lo cual se traduce en salarios bajos y, por lo tanto, en una mayor probabilidad de encontrarse en una situación de pobreza extrema. Este podría considerarse como uno de los ejemplos del círculo vicioso que representa el fenómeno de la pobreza. El asunto, por lo tanto, no es de orden metodológico, sino que es un reflejo de la complejidad de nuestra la realidad.

El segundo y último punto que debemos aclarar se refiere al tiempo que ha pasado entre el momento del levantamiento de la encuesta y el presente análisis de los datos y la presentación de los resultados. Debemos reconocer que los datos ya están un poco "viejos". Sin embargo, en primer lugar me atrevería a decir que la situación de la mayoría de los hogares encuestados (particularmente los hogares pobres) no ha cambiado en los últimos nueve años. Seguramente su situación no sólo no ha cambiado positivamente, sino que ha empeorado. Dados los últimos análisis que se han realizado sobre la pobreza en México, sabemos que el número (absoluto y relativo) de pobres no ha disminuido sino que ha aumentado.

En segundo lugar, el objetivo principal de esta tesis es de tipo teórico-metodológico, pues se trata de mostrar que los conceptos "nivel de vida" y "nivel de recursos" son dos conceptos diferentes, pero que ambos deben ser tomados en cuenta para identificar de manera más acertada a la población que se encuentra en situación de pobreza extrema inevitable. En términos metodológicos logramos mostrar que existe una relación entre ambos conceptos. En este sentido, los resultados obtenidos mediante nuestra encuesta nos sirvieron para probar nuestra hipótesis. Si algún día lográramos medir los recursos con la misma precisión con la que hemos medido el nivel de vida, esta metodología podría ser aplicada a una población más representativa. Los resultados que obtendríamos seguramente nos llevarían a apoyar nuestra tesis, a saber, que los recursos son un elemento fundamental para la medición de la pobreza.

Podríamos concluir que, para acercarnos más a la relación que existe entre el nivel de vida del hogar y su nivel de recursos nos quedan (cuando menos) dos grandes desafíos:

1. El primer gran desafío sería controlar los otros factores que intervienen en el esquema "recursos-actividades-satisfacción". es decir, conociendo el nivel de recursos del hogar (lo cual ya hemos logrado identificar, aunque no haya sido de manera total), tendríamos que controlar los otros factores:

   a) los precios relativos de los recursos (salarios de la mano de obra no calificada, que es el principal activo de los pobres; precios de las propiedades urbanas y rurales; precios de lo que producen y venden los pobres, etc.):

   b) la forma y el grado de aprovechamiento de los recursos por parte del hogar (o del individuo). En este nivel intervendría otro factor muy importante que es el de las "preferencias" en lo que se refiere al nivel de vida que se desearía alcanzar, así como factores "culturales" (del tipo de los identificados por Lewis en su enfoque sobre la cultura de la pobreza" o factores puramente "individuales" como el factor "logro" (identificado por McClelland) o los factores de personalidad (identificados por Fromm y Maccoby).

El otro elemento decisivo en esta dinámica -el de los factores socio-demográficos- ya ha sido identificado. Como lo hemos planteado a lo largo de esta tesis, los hogares, al hacer uso de los recursos de que disponen, y frente a elementos estructurales tales como los precios de estos recursos y el medio institucional que los rodea, logran alcanzar un cierto grado de "satisfacción de sus necesidades básicas". Dentro de este esquema "recursos-actividades-satisfacción", es esencial identificar lo que Townsend define como "el estilo o los estilos de vida (los cuales son definidos y redefinidos constantemente) y los cuales la población se siente obligada a seguir. Es decir, es necesario identificar el "estilo de vida" que juega un papel decisivo en la determinación de las normas abajo de las cuales se considerará que el hogar es pobre.

2. El segundo gran desafío se refiere a la necesidad de realizar un estudio longitudinal del fenómeno que nos ocupa: la relación nivel de vida / nivel de recursos, así como las "situaciones de pobreza" que derivan de la interacción de estos dos conceptos. Un estudio exhaustivo de este fenómeno requeriría de manera fundamental de la identificación de las condiciones iniciales en que se encontraban los hogares encuestados. Podríamos preguntarnos: ¿con qué recursos contaba el hogar cuando se formó? ¿Qué nivel de vida presentaba entonces? Una posible solución a este reto sería el de regresar a los hogares encuestados y levantar la misma encuesta otra vez. De esta manera podríamos ver cómo han evolucionado (o retrocedido) sus niveles de vida y sus niveles de recursos, y ver por lo tanto si todavía se encuentran en situación de pobreza extrema inevitable o ya han logrado cruzar el umbral.

Finalmente, debemos decir que la población (por lo menos la encuestada) está consciente de los diversos factores que determinan su nivel de vida. Como habíamos mencionado al final del capítulo 6, mucha gente piensa que, para solucionar la pobreza, es necesario poner "más empeño personal". Pero también la gente se da plena cuenta que es fundamental tener "más acceso a empleos mejor remunerados", así como "una mejor educación y capacitación", lo cual requiere imperativamente de una mejor distribución de los recursos en la sociedad. La responsabilidad para la superación de la pobreza debe ser, pues, una responsabilidad compartida.

Anexo 1

Metodología para medir el nivel de vida de los hogares

Metodología de medición de la pobreza para la investigación "Situaciones de pobreza": el nivel de vida y el nivel de recursos de los hogares"

El objetivo de la presente metodología es medir el nivel de vida de los hogares mediante el Método de Medición Integrada de la Pobreza (MMIP). Gracias a que la presente metodología fue desarrollada al mismo tiempo que se diseñó la encuesta que se aplicó a la población, se pudieron incluir en el mismo una gran variedad de preguntas que enriquecieron al MMIP. El MMIP comprende dos métodos de medición de pobreza: el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el de Línea de Pobreza (LP).

Brevemente recordemos que el procedimiento general de NBI comienza construyendo un indicador de logro, lo que supone el otorgamiento de puntajes a las variables incluidas, así como la definición de la norma mínima en cada dimensión.[1] "Este indicador se estandariza al dividirlo entre el puntaje de la norma, de tal manera que la variable queda expresada en número de veces de ésta. El siguiente paso es uniformar al máximo posible el rango de variación de los indicadores estandarizados, para lo cual se reescalan los valores superiores a la norma – cuando el máximo observable rebase el valor 2 – para acotarlos entre más de 1 y 2. Después se convierte este indicador a uno de carencia, restando su valor de 1 y dejando el rango de los indicadores de carencia entre –1 y +1 con la norma en el 0. Los valores positivos expresan carencia, el 0 equilibrio y los valores negativos, bienestar.

Se obtienen 6 indicadores de carencia por NBI (entre ellos uno mixto) que se combinan mediante una media aritmética ponderada (utilizando un sistema de ponderadores de costos que se deriva de la estructura de costos que provee la CNSE) para obtener el indicador integrado de NBI en cada hogar, que indica el grado de insatisfacción del conjunto de necesidades verificadas directamente o intensidad de la pobreza por NBI: I(NBI).

Por otra parte el indicador de ET y el de ingresos se combinan en un indicador compuesto de ingresos/tiempo, que resulta de dividir el ingreso entre un índice de exceso de tiempo de trabajo extradoméstico, antes de compararlo con la Línea de Pobreza para obtener la intensidad de la pobreza por ingresos/tiempo: I(LPT).
Se integra el indicador sintético NBI con el de la dimensión ingresos/tiempo mediante una media aritmética ponderada, obteniendo el indicador integrado de I(MMIP) para cada hogar".

Por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas se medirán las siguientes dimensiones:

---

[1] **Esta breve descripción se encuentra en: Julio Boltvinik. "Dinámica y características de la pobreza en México". La población en México. Tendencias y perspectivas. José Gómez de León y Cecilia Rabell Romero, coords. (México: CONAPO, CFE, 2001).**

1. Inadecuación de la calidad y cantidad de la vivienda.
Esta dimensión comprende las siguientes dos subdimensiones:
1. Calidad de la vivienda: se refiere al material predominante en los pisos, techos y muros de la vivienda, así como al recubrimiento interior de los muros o paredes y de los techos; y la ventilación e iluminación de la vivienda.
2. Cantidad de vivienda: se refiere al número de cuartos que tiene la vivienda en relación al número de personas que la habitan, así como al material de división entre los cuartos.

2. Inadecuación de las condiciones sanitarias.
Esta dimensión comprende las siguientes subdimensiones:
1. Condiciones de entrada del agua: forma de abastecimiento, forma de almacenamiento, calidad percibida, frecuencia con que se recibe el líquido, problemas de presión del agua y presencia de bomba para subirla.
2. Condiciones de uso doméstico del agua: se refiere al número de instalaciones internas de salida de agua (lavabo, regadera y/o tina, fregadero, lavadero, y otros).
3. Condiciones de salida del agua y de desechos sólidos: drenaje, eliminación de excretas, y eliminación de basura sólida.

3. Inadecuación de otros servicios de la vivienda.
Esta dimensión comprende las siguientes subdimensiones:
1. Electricidad.
2. Teléfono.
3. Pavimento y banquetas.
4. Alumbrado público.

4. Inadecuación del Patrimonio Básico del Hogar.

5. Inadecuación de acceso a la Atención a la Salud y a la Seguridad Social.
(Esta requiere un método mixto, como se verá más adelante).

6. Rezago Educativo.
Por otro lado, se medirán los ingresos disponibles que tiene el hogar, y se convertirán en ingreso por adulto equivalente. Este, combinado con el índice de "Exceso de Tiempo de trabajo extradoméstico", se va a comparar con la Línea de Pobreza y con la Línea de Pobreza Extrema, también expresadas por adulto equivalente. Esto nos servirá para medir la satisfacción de las necesidades no identificadas mediante el método NBI. Una vez realizado esto, se combinarán ambos métodos y se llegará a un indicador agregado de pobreza.

La mayor parte de los indicadores ya han sido desarrollados con anterioridad (ver Julio Boltvinik, "Encuesta Habitat y Salud. Metodología Simplificada de Medición de la Pobreza", "Metodología Operativa para aplicar el MMIP en la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1989 (versión preliminar)", "Mapa de

Pobreza de Bolivia", y "Metodología Operacional para la Medición y Caracterización de la Pobreza en base a las ENIGH 84, 89 y 92".

SATISFACCIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS O MÉTODO DE NBI

1. Inadecuación de la calidad y cantidad de la vivienda.

Subdimensión: Calidad de la vivienda

En esta subdimensión se incluyen indicadores que nos permiten conocer hasta qué grado las características de la vivienda (principalmente los materiales con que está construida), garantizan diversos aspectos de la protección de sus moradores, por ejemplo, protección contra efectos climatológicos, protección contra animales, privacidad, etc.

Esta subdimensión se reproduce casi tal como aparece en "Metodología Operativa para aplicar el MMIP en la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1989". Sin embargo, se han introducido algunos cambios muy importantes.

En primer lugar, es importante identificar las viviendas que no sólo están en la norma, sino arriba de ella, es decir, que presentan lujos en ciertas variables como son material de pisos, recubrimiento de paredes y de techos, etc. Al introducir en el cuestionario opciones de respuesta que incluyen dichos "lujos", hemos podido identificar a estos hogares y colocarlos en donde verdaderamente les corresponde: arriba de la norma. De lo contrario, se aglutinarían en la norma todos los hogares que presenten la característica o material que está en la norma, además de los que presentan materiales o características de lujo, es decir, arriba de la norma. Si sucede esto, obtenemos una visión distorsionada de la realidad.

El segundo cambio se refiere a la forma en que se han combinado los indicadores para llegar al índice final. En las metodologías anteriores, se recurría a métodos tales como sumatorias de puntajes que después se dividían entre la suma de las normas, medias aritméticas, etc. En la presente Metodología, se utilizan ponderadores basados en costos reales de los materiales de construcción de la vivienda. Explicaremos esto más adelante.

En algunas de las variables se tuvieron dudas acerca de dónde establecer la norma. En el caso de las variables acerca del material de construcción de pisos, techos y muros, no se presentó esta duda, pues ya en otros trabajos se habían establecido dichas normas. (Por ejemplo, en el caso del material de los techos, ya en otros trabajos se ha indicado que la norma debe ser "losa de concreto, tabique o teja", y en el caso de los muros, la norma debe ser "tabique, tabicón, ladrillo, block, piedra o cemento").[2]

---

[2] Ya en dichos trabajos se ha discutido también cuáles han sido los criterios para la definición de las normas. Algunos de los criterios que se discuten son: lo que dicen los expertos en la materia, el análisis de la legislación y de las reinvindicaciones populares, la percepciones de la gente, etc.

Sin embargo, para otras variables, por ejemplo "Recubrimiento exterior de muros", "Recubrimiento interior de paredes", "Recubrimiento interior de techos", no se cuenta con una norma determinada con anterioridad. Se decidió, entonces, poner la norma en la situación que garantice el mínimo de recubrimiento, que en los casos mencionados anteriormente se refiere a "aplanado de mezcla y pintura". Ya se consideran como arriba de la norma otros recubrimientos como son el tirol, la madera, el tapiz, etc.

En la "norma" estamos considerando entonces, a los hogares que tienen:
- piso de mosaico de pasta o de otro tipo, o loseta de granito, vinílica o asfáltica;
- muros de tabique, tabicón, ladrillo, block o cemento, con recubrimiento de aplanado de mezcla por fuera (pintados), y con repellado, reboque o yeso, por dentro (también con pintura);
- techo de losa de concreto, por dentro recubierto de aplanado de mezcla;
- por lo menos una ventana en cada cuarto, y las ventanas con marco de hierro estructural y con vidrio.

Definición de los ponderadores

Como se mencionaba anteriormente, se ha decidido utilizar ponderadores basados en costos, en lo que se refiere a la presente dimensión de NBI (también se utilizarán en la dimensión de "Condiciones sanitarias", y "Otros servicios de la vivienda"). Para llegar a estos ponderadores se realizó una investigación sobre los costos de la construcción de viviendas de interés social. En base a diversas fuentes[3] se obtuvieron datos acerca de los costos de todas y cada una de las partes elementales de una vivienda (en este caso, de interés social): cimentación, estructura, albañilería, recubrimientos interiores y exteriores, pisos, herrería y aluminio, instalación eléctrica y sanitaria, muebles de baño, etc.
En general, encontramos que a *grosso modo* los costos de la vivienda se reparten de la siguiente manera:

1. Albañilería (i.e. muros, techos, pisos, etc.)	83.00 %
2. Instalaciones (sanitaria, eléctrica, etc.)	17.00 %
	100.00

Dentro del rubro "albañilería" incluimos todo lo que se refiere a pisos, techos, muros, recubrimiento interior y exterior de muros, y ventanas. A todo este conjunto lo hemos incluido en la dimensión "calidad de la vivienda". A continuación se presenta una relación de conceptos que permite visualizar lo que incluye cada rubro:

---

[3] Ver: Catálogo CIHAC `92 de la Construcción. México: Centro Impulsor de la Construcción y la Habitación A.C., 1992; Suarez Salazar, Carlos, Costo y tiempo en edificación. México, Editorial Limusa, 3a ed., 1977. También se consultó un "Presupuesto de Obra" referente a una vivienda de interés social.

Nombre del rubro en nuestra metodología	Nombre del rubro en la terminología de la construcción	% del costo total de la vivienda —
Material de pisos	Albañilería (33%)	2.65
	Pisos	
	Cimentación (50%)	
Material de muros	Estructura muros planta alta y baja	25.80
	Albañilería (otro 33%)	
Material de techos	Estructura (losas)	29.37
	Albañilería (el 34% restante)	
	Cimentación (el 50% restante)	
	Rampas escalera	
Recubrimientos	Acabados interiores (incluye pintura)	7.34
	Acabados exteriores "	7.34
	Acabados techos "	6.30
Ventilación e iluminación	Complementos, herrería	4.16
		83.00*

* Recuérdese que este 83% es en relación al costo total de la vivienda. El 17% restante lo constituyen las instalaciones (eléctrica y sanitaria), y otros servicios de la vivienda, que serán tratados en su momento.
A continuación este 83% se convierte en un 100% que cubre todo el rubro de "calidad de la vivienda" de la siguiente manera:

	Porcentaje
1. Pisos	4.00
2. Muros (incluye recubrimientos)	48.00
3. Techos (incluye recubrimientos)	43.00
4. Ventilación e iluminación	5.00
	100.00% de "Calidad de la vivienda"

Subdimensión: <u>Pisos</u>

<u>Material de pisos</u>	códigos	valor
Tierra o firme	1	0
Cemento sin aplanar ó cemento aplanado	2, 3	1.0
Mosaico de pasta o de otro tipo; loseta (de granito, vinílica o asfáltica)	4, 5	2(norma P*)
Con recubrimiento de alfombra o parquet	6	2.5
Con loseta de mármol o tapetes finos	7, 8, 9	3.0

Indicador de "Adecuación del material de pisos" del hogar j:

PISOj = Pj / P*
= Pj / 2

Este indicador varía de 0 a 1.5, con la norma en el 1. Los valores arriba del 1 expresan lujo. Dado que todos los índicadores van a tener un rango de variación entre 0 y 2, es necesario reescalar AP para que tenga un rango de

variación igual al de los demás indicadores. Para reescalar se sigue el procedimiento genérico cuya fórmula se expresa a continuación:

PISO´j = 1 + (PISOj - 1) / (max PISO - 1)

= 1 + (PISOj - 1) / 0.5 para PISO mayor que 1.

De esta manera, PISO tendrá un rango de variación entre 0 y 2, con la norma en el 1.

Como se puede apreciar, la variable original sufre varias transformaciones antes de convertirse en el indicador que después será combinado con los demás. Así pues, a cada respuesta obtenida en el cuestionario se le asignó un código para ser incluida en la base de datos. A continuación, a cada código se le asignó un valor, que después se puso en relación al valor de la norma y de esta manera se obtuvo el "indicador de adecuación del material de pisos del hogar". El mismo procedimiento se siguió para el resto de los indicadores.

Subdimensión: Muros

Material de muros	códigos	valor
Lámina de cartón, carrizo, bambú o palma	1	0
Lámina de asbesto o metálica	2, 3	0.5
Piedra, adobe o madera	4, 5, 6	1.5
Tabique, tabicón, ladrillo, block, cemento	7	2(norma MM*)

Indicador de "Adecuación de material de pisos del hogar j"

MMUj = MMj / MM*

= MMj / 2

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Recubrimiento exterior de muros	códigos	valor
Sin recubrimiento	1	0
Con aplanado de mezcla, sin pintar	2	0.25
Con aplanado de mezcla y pintura	3	0.5 (norma REM*)
Mosaico o piedra	4	1.0

Indicador de "Adecuación de recubrimiento exterior de muros" del hogar j:

REMUj= REMj / REM*

= REMj / 0.5

Este indicador varía de 0 a 2, con la norma en el 1. Valores arriba de 1 indican lujo.

Recubrimiento interior de muros	códigos	valor
Sin acabados	1	0
Cal o pintura	2	0.20
Con aplanado de mezcla, repellado o reboque y/o yeso sin pintar	3	0.35
Repellado/reboque y yeso (aplanado) y pintura	4, 5	0.5 norma RIM*
Con recubrimientos plásticos (tapiz)	6	0.85
Con tirol, madera o mosaico	7, 8	1.0

Indicador de "Adecuación de recubrimiento interior de muros" del hogar j:

RIMU = RIMj / RIM*
= RIMj / 0.5

Este indicador varía de 0 a 2, con la norma en el 1. Los valores arriba de 1 indican lujo.

Indicador compuesto de "muros":

El indicador consolidado de "adecuación de muros de la vivienda" (AMj) será el resultado de la suma ponderada en base a costos de los tres indicadores arriba descritos. Los ponderadores se derivan de nuestros cálculos hechos a partir de los datos ya mencionados:

MUROS = (MMU)(Q) + (REMU)(Q) + (RIMU)(Q)
= (MMUj)(0.64) + (REMUj)(0.18) + (RIMUj)(0.18)

El indicador MUROS tendrá un rango de variación de 0 a 1.36. La reescalación se realizará más adelante.

Subdimensión: Techos

Material de techos	códigos	valor
Cartón y madera	1, 2	0
"Cielito" (plástico)	9	0.25
Lámina de asbesto o metálica	3, 4	1
Tabique o teja, losa de concreto	5 a 8	2 (norma MT*)

Indicador de "Adecuación de material de techos" del hogar j:

MATEj= MTj / MT*
= MTj / 2

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Recubrimiento interior de techos	códigos	valor
Sin recubrimiento	1	0
Con aplanado de mezcla o yeso	2	1 (norma RIT*)
Con aplanado de mezcla y pintura	3	1.25
Con aplanado y recubrimientos de pasta (tirol)	4	1.5

Indicador de "Adecuación de recubrimiento interior de techos" del hogar j:

RITEj = RITj / RIT*
= RITj / 1

Este indicador varía de 0 a 1.5, con la norma en 1. Los valores arriba de 1 indican lujo.

Indicador compuesto de "techos"

El indicador de "adecuación de techo de la vivienda" será construido de la misma manera que el de "muros", i.e. en base a costos:

TECHO = (MATE) (Q) + (RITE) (Q)
= (MATEj) (0.82) + (RITEj) (0.18)

Este indicador compuesto varía de 0 a 1.09, con la norma en el 1. Será reescalado más adelante.

Subdimensión: Ventilación e iluminación

Ventilación e iluminación: número de cuartos con ventana

Se pregunta cuántos cuartos de la vivienda tienen ventanas, = NUMVENj.
El denominador, es decir, la norma, estará dado por el número de ventanas que debe tener la vivienda. Suponiendo que en cada cuarto debe haber, cuando menos una ventana, el número de cuartos que tenga la vivienda será un indicador indirecto del número de ventanas que debe haber en la misma.

Indicador de "Adecuación de número de ventanas" del hogar j:

VENTj = NUMVENj / CUAR*
= Número de ventanas en la vivienda / Número de cuartos en la vivienda.

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en 1, es decir, que todos los cuartos de la vivienda tengan ventana.

Material del marco de las ventanas	códigos	valor
Sin marco y sin vidrio; ó con marco, sin vidrio	1, 6	0.25
Marco de madera, con vidrio, ó		
Marco de hierro estructural, con vidrio	2, 3	1(norma MAR*)
Marco tubular, con vidrio	4	1.5
Marco de aluminio, con vidrio	5	2

Indicador de "Adecuación del material del marco de las ventanas" del hogar j:

MARCOj = MARj / MAR*
= MARj / 1

Este indicador varía de 0.25 a 2, con la norma en el 1. El 2 indica lujo.

Indicador compuesto de "adecuación de la ventilación e iluminación":

El indicador de "adecuación de la ventilación e iluminación de la vivienda" será igual a:

VENTIIj = (VENTj) (MARCOj)

Este indicador varía de 0 a 2, con la norma en el 1.

Indicador compuesto de "Inadecuación de la calidad de la vivienda"

Para combinar los 4 indicadores resultantes que componen la subdimensión "adecuación de la calidad de la vivienda" (pisos, muros, techos, ventilación) se realizará un suma utilizando ponderadores en base a costos:

CALVIV = (PISO) (Q) + (MUROS) (Q) + (TECHO) (Q) + (VENTII) (Q)
CALVIVj = (PISOj) (0.04) + (MUROSj) (0.48) + (TECHOj) (0.43) + (VENTIj) (0.05)

Este es un indicador de "adecuación", que varía de 0 a 1.28, con la norma en el 1. Los valores arriba del 1 expresan lujo.
Este indicador consolidado será reescalado para quedar con un rango de variación de 0 a 2, y poder así ser combinado posteriormente con los otros indicadores.

CALVIV´ = 1 + (CALVIVj - 1) / (max CALVIV - 1)
para CALVIV mayor que 1.

El indicador de "carencia" ó inadecuación será su complemento:

DEFVIV = 1 - CALVIV

Las viviendas que tengan un indicador DEFVIV = -1, tendrán una estructura más que adecuada de su vivienda, es decir, tendrán lujos en la misma. Los que estén por debajo de la norma, es decir, con un DEFVIV positivo, significa que presentan deficiencias en lo que a su calidad se refiere.

Subdimensión: Cantidad de la vivienda
Esta dimensión se refiere al número de cuartos con que cuenta la vivienda en relación al número de personas que la habitan.
Se presenta al entrevistado una lista de cuartos, y se le pide que señale:
- si tiene o no ese cuarto la vivienda,
- cuántos de esos cuartos tiene la vivienda,
- en dónde se encuentran localizados (afuera compartido, afuera exclusivo, adentro compartido, o adentro exclusivo), y
- si se utiliza también para dormir o no.

De esta manera contamos con información sobre:
- con qué tipo de cuartos cuenta la vivienda,
- cuántos cuartos de cada tipo hay,
- en dónde se encuentra cada cuarto,
- si se utiliza también para dormir.

Para llegar al indicador de "cantidad de la vivienda" se seguirán el procedimiento que a continuación de describe.
Paso 1: se realizará una suma ponderada de todos los cuartos que tenga la vivienda, tomando en cuenta su tipo y el lugar donde se encuentran. Los ponderadores se asignarán de acuerdo a la tabla de equivalencia de dormitorios:[4]

---

[4] Algunas de estas equivalencias de espacio han sido establecidas de acuerdo a las "proporciones de los modelos de espacio diseñados en el volumen Vivienda de la serie Necesidades Esenciales en México". Ver Julio Boltvinik, "Metodología Operativa para la Aplicación del MMIP a la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1989", op.cit: 9.

Al preguntar "en dónde se encuentra el cuarto", se presentan cuatro posibilidades: afuera compartido, afuera exclusivo, adentro compartido, y adentro exclusivo. Si el cuarto resulta ser "compartido con otros hogares", creo que se presenta el problema de si considerarlo como un cuarto más, o no, pues el hecho de que sea compartido con otras familias, ya implica que el hogar encuestado no tenga un control total sobre el cuarto ni sobre el uso que se le dé. Por consiguiente, una posible solución será que si la respuesta es: "afuera compartido", o "adentro compartido", no se cuente como un cuarto más. Otra posible solución, que es la que adoptaremos, sería darle solamente la mitad de su valor. Es decir, que si un cuarto multiuso vale 1.5 dormitorios equivalentes, si es compartido, valga 0.75 dormitorios equivalentes.

Tabla de equivalencia de dormitorios:

Tipo de cuarto	Dormitorio equivalente
Baño (BÑ)	0.5
Cocina (KE)	0.5
Comedor (CO)	1.5
Sala (SA)	1.5
Sala/comedor (SACO)	2.0
Antecomedor (ACO)	0.75
Sala de TV (STV)	1
Cuarto de servicio (CSV)	1
Estudio (CEST)	1
Dormitorio (D)*	1

Como se mencionaba anteriormente, en caso de que el cuarto X sea del tipo "afuera compartido" o "adentro compartido", se le dará la mitad de su equivalencia. En estos casos, por ejemplo, una cocina equivale a 0.25 dormitorios, un baño equivale a 0.25 dormitorios, y un comedor a 0.75 dormitorios.

La suma de domitorios equivalentes del hogar j será:

$$DORMEQj = BÑj\ (0.5) + KEj\ (0.5) + COj\ (1.5) + SAj\ (1.5) + SACOj\ (2.0) + ACOj\ (0.75) + STVj + CSVj + CESTj + Dj$$

Paso 2: el resultado de esta suma ponderada (DORMEQj) se dividirá entre la norma de dormitorios equivalentes para X número de personas en el hogar; en este caso, para el medio urbano. la norma es:

$$DORMEQ^* \text{ urbano} = KE^*\ (0.5) + BÑ^*\ (0.5) + D^* + CM^*\ (1.5)$$ [5]

[5] Ibid. 9-11. Las letras CM se refieren a "cuartos multiuso".

que equivale a:

DORMEQ* urbano = 0.5 + 0.5 + 0.5p + (p/4)(1.5)

0.5p quiere decir un dormitorio para cada 2 personas
(p/4)(1.5) quiere decir un cuarto multiuso para cada 4 personas

DORMEQ* urbano = 0.5 + 0.5+ 0.5p + 0.375p
= 1 + 0.875p

donde p es el número de personas que habitan la vivienda.

Por lo tanto,
para un hogar de 1 miembro, DORMEQ* = 1.875
para un hogar de 2 miembros, DORMEQ* = 2.75
para un hogar de 3 miembros, DORMEQ* = 3.625
para un hogar de 4 miembros, DORMEQ* = 4.5
para un hogar de 5 miembros, DORMEQ* = 5.375
para un hogar de 6 miembros, DORMEQ* = 6.25
para un hogar de 7 miembros, DORMEQ* = 7.125
para un hogar de 8 miembros, DORMEQ* = 8
para un hogar de 9 miembros, DORMEQ* = 8.875
para un hogar de 10 miembros, DORMEQ* = 9.75
para un hogar de 11 miembros, DORMEQ* = 10.625
para un hogar de 12 miembros, DORMEQ* = 11.5

El indicador de "adecuación de espacios de la vivienda" será:
ESPAj = DORMEQj / DORMEQ*

ESPA varía de valores cercanos a 0, hasta valores mucho más altos que 1 (el caso de una mansión con muchos cuartos, en donde viven sólo 2 personas, por ejemplo).

Para viviendas unipersonales:
ESPAj = CCj / CC* es decir, cuartos comparables en el hogar j / norma de cuartos comparables
donde:
cuartos comparables (CC) = cuartos totales (CT) menos cocina (KE) menos baño (BÑ);
= cuartos multiuso (CM) más dormitorios (D)
Norma de cuartos comparables para hogar unipersonal: 1

Antes de llegar al indicador final de adecuación de espacios de la vivienda, introduciremos un nuevo indicador, el de "material de división entre los cuartos". Este indicador altera el de "espacios de la vivienda". En algunos casos, los hogares dicen contar con X número de cuartos, que en realidad no son mas que un solo cuarto, dividido por cortinas o por algún mueble. Una

cortina de tela, como medio de separación de los cuartos, no garantiza la privacidad auditiva de los ocupantes de la vivienda. Por lo tanto, el indicador de "material de división entre los cuartos", se combinará multiplicativamente con el de "espacios de la vivienda", para llegar al indicador final de "adecuación de cantidad de la vivienda".

Material de división entre los cuartos	códigos	valor
Ninguna	1	0.20
Tela	2	0.40
Madera, muebles, etc.	3 a 8	0.80
Muro de tabique, tabicón, adobe o piedra	9 a 13	1.0(norma MATDIV*)

El indicador de "adecuación de material de división entre los cuartos" será:

MATEDIVj = MATDIVj / MATDIV*

Este indicador varía de 0.20 hasta 1, con la norma en el 1.

El indicador final de "adecuación de cantidad de la vivienda" será:

CANTVIVj = (ESPAj) (MATEDIVj)

Este indicador varía de valores cercanos a 0, a valores muy por arriba de 1. Para cuando CANTVIV vale más que la unidad (debido a que la vivienda tenga muchos cuartos en relación al número de personas que la habitan), tenemos que reescalar:

CANTVIV'j = 1 + ((CANTVIVj - 1)) / (max CANTVIV - 1)[6]

= 1 + ((CANTVIVj - 1)) / 2 para CANTVIV mayor que 1.

Este indicador tendrá un rango de variación de cerca de 0, hasta 2.

Indicador final de hacinamiento multidimensional:

HACINA j = 1 - CANTVIV'j el cual varía de +1 a -1, con la norma en el 0

Indicador consolidado de "<u>Adecuación de la calidad y cantidad de la vivienda</u>":

La adecuación de la calidad y cantidad (por ocupante) de la vivienda, estará dada por el producto del indicador de logro en la dimensión "calidad

---

[6] El valor máximo que se ha fijado para la variable ACANV es de 3 "lo que significa 3 dormitorios equivalentes (DE) para un hogar unipersonal, y 3 veces el número de dormitorios equivalentes requeridos por la norma para un hogar multipersonal. Al fijar este máximo expresamos un juicio en el sentido de que valores por arriba del máximo no añaden al bienestar de la persona u hogar". Ver, Boltvinik, "Metodología operacional para la medición y caracterización de la pobreza en base a las ENIGH 84, 89 y 92". p. 17. Cualquier valor observado por arriba del máximo, será tomado con el mismo valor de éste: 2.

de la vivienda", por el indicador de logro en la dimensión "cantidad de la vivienda":
El indicador consolidado de "Adecuación de la calidad y cantidad de la vivienda" será:

ADEVIVj = (CALVIVj) (CANTVIVj) I para hogares de 2 o más miembros,

ó

ADEVIVj = (CALVIVj) (CANTVIV^{a}j) I para hogares unipersonales

El indicador de carencia será: DEFCASAj = 1 - ADEVIVj, el cual varía de 1 a -1, con la norma en el 0.

2. *Inadecuación de las condiciones sanitarias*

Como se mencionaba al principio de este documento, esta dimensión de las necesidades básicas se va a tratar en tres partes, relacionadas entre sí:
1. Condiciones de entrada del agua: forma de abastecimiento, forma de almacenamiento, frecuencia con que llega el agua, presión con que llega, existencia de bomba para subirla, y calidad del agua;
2. Condiciones de uso doméstico del agua: instalaciones internas de salida de agua: número de las mismas, si cuentan o no con agua corriente, y si ésta es fría y caliente;.
3. Condiciones de salida de agua y otros desechos: drenaje, eliminación de excretas, eliminación de basuras sólidas.

En cada una de estas tres subdimensiones se incluyen variables que nos indican la forma en cómo la vivienda se abastece de agua, cómo la usa dentro del hogar, y cómo se deshace de ella y de otros desechos. Como se indica en el tomo sobre Vivienda del estudio realizado por COPLAMAR, cuando se presentan problemas en alguno de esos pasos, puede dar lugar a que el agua se contamine, o a que los propios habitantes de la vivienda adquieran enfermedades por la falta de higiene en la forma en como se eliminan las aguas y los desechos sólidos Es por eso que es esencial tomar en cuenta todas estas variables que inciden en las condiciones higiénicas del hogar, y por lo tanto, en el nivel de vida de sus miembros.
En la situación de "norma", hemos puesto a los hogares que tienen las condiciones que garantizan un mínimo de higiene, de comodidad, etc.:[7]
- se abastece de agua por medio de tubería, dentro de la vivienda,
- el agua llega cuando menos 16 horas al día, 7 días a la semana, es decir, 112 horas a la semana,
- no falta el agua con suficiente presión, y por eso no hay necesidad de tener bomba, o se tiene bomba,

---

[7] Se podría argumentar que esto es arbitrario, pues en muchos casos, 1 lavabo, 1 excusado, y 1 regadera, no son suficientes para garantizar la comodidad en el uso de estas instalaciones sanitarias, en una familia grande. Sin embargo, el tomar en cuenta el número de habitantes en la vivienda, complicaría todavía más el análisis. Por el momento, se ha decidido no tomar en cuenta este elemento, lo cual no significa que en el desarrollo futuro de metodologías para medir la pobreza, no deba incluirse dicho elemento demográfico.

- el agua que se recibe es limpia y potable,
- el agua se almacena en tinacos y/o cisterna,
- al interior de la vivienda, el agua se distribuye por medio de tubería,
- la vivienda cuenta con 1 lavabo con agua corriente, fría y caliente,
- la vivienda cuenta con una regadera o tina, con agua corriente, fría y caliente,
- la vivienda cuenta con un fregadero, con agua corriente fría y caliente,
- la vivienda cuenta con un lavadero con agua corriente,
- se desagüa en el drenaje público,
- la vivienda cuenta con 1 excusado con agua corriente, y finalmente,
- para eliminar la basura, pasa un camión, cuando menos dos veces por semana, y con regularidad.

Definición de los ponderadores

Nombre del rubro en nuestra terminología	Elementos que incluye	% del costo total de la vivienda
Condiciones de entrada (forma de abastecimiento, almacenamiento)	- la mitad del costo de la instalación hidráulica, - la mitad del costo de la instalación sanitaria, - el valor del tinaco	*4.18*
Condiciones uso doméstico (instalaciones internas)	- el costo de los muebles de baño, - el costo del calentador, - la mitad restante del costo de la instalación hidráulica	*4.67*
Condiciones de salida (drenaje, eliminación de excretas)	- costo del drenaje, - costo del calentador - la mitad restante del costo de la instalación sanitaria	*2.65*
		11.50

1. <u>Condiciones de entrada y almacenamiento del agua</u>:

Subdimensión: <u>Calidad de entrada y del almacenamiento del agua</u>

<u>Forma de abastecimiento de agua</u>	código	valor
Por acarreo	1	0
Pipa, pozo, llave pública o hidrante	2, 3	0.30
Entubada afuera de la vivienda, pero dentro del predio	4	0.70
Entubada dentro de la vivienda	5 a 7	1.0(norma ABA*)

Indicador "Adecuación de forma de abastecimiento de agua" del hogar j:

ABASTOj = ABAj / ABA* = ABAj / 1

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Forma de almacenamiento del agua	código	valor
En cubetas	2	0.25
En tambos	3	0.5
En tinacos y/o cisterna	4, 5	1.0(norma ALMA*)

El indicador de "adecuación del almacenamiento del agua" será:

ALMACENj = ALMAj / ALMA*

Este indicador varía de 0.25 a 1, con la norma en el 1.

Indicador compuesto de "abastecimiento y almacenamiento del agua":
Los indicadores de "abastecimiento y almacenamiento del agua" se combinarán mediante una suma ponderada en base a costos:

ENTAGUA = (ABASTO) (0.75) + (ALMACEN) (0.25)

Este indicador compuesto varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Calidad percibida del agua	valor	
Sucia o turbia	0	
Limpia, no potable	0.50	
Limpia, potable	1.0	(norma CPA*)

El indicador de "adecuación de la calidad percibida del agua" sera:

CALIDAGUj = CPAj / CPA*

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

En seguida, se combinará el indicador de "adecuación de entrada y almacenamiento del agua " (ENTAGUA), con el del "calidad percibida del agua" (CALIDAGU) mediante una suma aritmética ponderada:

CALAGUA = ENTAGUA (0.80) + CALIDAGU (0.20)

Este indicador varía de 0 hasta 1, con la norma en el 1.

Subdimensión: Cantidad del agua recibida

Frecuencia del agua

1. Para los casos en que la forma de abastecimiento del líquido es mediante llave pública, hidrante, entubada afuera de la vivienda pero dentro del lote, o entubada dentro de la vivienda:

FRECAj =número de horas a la semana en que llega el agua en el hogar j / AFA*

donde:

la norma AFA* (adecuación de frecuencia del agua) es igual a 112, es decir, 16 horas al día, 7 días a la semana.

2. Para los casos en que la forma de abastecimiento es mediante pipa:

FREPI'j = litros por persona al día en el hogar j / AFA**

donde:

la norma AFA** (adecuación de frecuencia de agua) es igual a 75 lts por persona, al día.

Tanto FRECA como FREPI' pueden tener valores mayores que 1. FRECA puede tener un valor máximo de 1.5 (que resulta de dividir 168 - 24 horas al día, 7 días a la semana), entre la norma (112). Por otro lado, FREPI' puede tener cualquier valor arriba de 1. Cualquier valor que, dividido entre la norma, resulte mayor que 1.5, será reescalado, de manera que FRECA y FREPI tendrán un rango de variación de 0 a 2, con la norma en 1.

Problemas de presión y bomba para subir el agua	valor
Sí tienen problemas de presión, no hay bomba	0.30
Sí tienen problemas de presión, sí hay bomba	1.0
No tienen problemas de presión, no hay bomba	1.0(norma BOM*)
No tienen problemas de presión, si hay bomba	1.0

El indicador de "adecuación de presión del agua y bomba" será:

PROBOMBAj = BOMj / BOM*

= BOMj / 1

Las dos variables originales que forman esta variable (y sus códigos respectivos) son:

1. Tienen problemas de presión: si (1) / no (2)
2. Tienen bomba para subir el agua: si (1) / no (2)

Para los casos en que la forma de abastecimiento del agua es mediante pipa, o cuando el líquido se saca de la cisterna y se distribuye en la vivienda por medio de cubetas o de mangueras, el indicador de PROBOMBA tendrá un valor de 1, pues estos hogares ya han sido "castigados" en otros rubros (es decir, en el indicador de "forma de abastecimiento", por ejemplo).
Este indicador varía de 0.30 a 1, con la norma en el 1.

Indicador compuesto de "cantidad de agua":

Para combinar los indicadores de "adecuación de la frecuencia del agua" y "adecuación de presión del agua y bomba", es decir, para crear el indicador consolidado de "adecuación de la cantidad de agua", se utilizará una suma ponderada:

CANTAGUAj = (FRECA) (PROBOMBA) I forma de abastecimiento = pipa
CANTAGUA'j = (FREPI) (PROBOMBA) I forma de abastecimiento = pipa

Este indicador varía de 0 a 1.5, con la norma en el 1.

Indicador compuesto de "adecuación de las condiciones de entrada y almacenamiento del agua"

El objetivo de este indicador es combinar las subdimensiones de calidad y de cantidad y entrada y almacenamiento del agua de los hogares. Este indicador será el resultado de combinar multiplicativamente ambas subdimensiones:

ENTRADAj = (CALAGUAj) (CANTAGUAj) ó, en su caso,
ENTRADA´j = (CALAGUAj) (CANTAGUA'j)

Este indicador varía de 0 hasta 1.5, con la norma en el 1. Los valores arriba de 1 serán reescalado, de manera que ENTRADA tenga un rango de variación de 0 a 2.

Esta subdimensión ENTRADA (adecuación de las condiciones de entrada y almacenamiento de agua) se combinará más adelante con las dos subdimensiones que faltan: adecuación de las condiciones del uso doméstico del agua, y adecuación de las condiciones de salida de agua y de otros desechos).

2. Condiciones de las instalaciones para el uso doméstico del agua

Instalaciones internas de salida de agua

Lavabo (LAVAB)

No tiene baño/no tiene lavabo	0	
Si, 1 pero sin agua corriente	0.25	
Si, 1 con agua corriente, sólo fría	0.75	
Si, 1 con agua corriente, fría y caliente	1.0	(norma LV*)
Si, 2 con agua corriente, fría y caliente	1.25	
Si, 3 o más, con agua corriente fría y caliente	1.5	

Indicador de "adecuación de lavabo" del hogar j:

LAVABj = LVj / LV*
= LVj / 1

Este indicador varía de 0 a 1.5, con la norma en 1. Los valores arriba de 1 indican lujo.

Regadera y/o tina (REG)

No tiene baño/no tiene regadera	0	
Si, pero sin agua corriente	0.25	
Si, con agua corriente, sólo fría	0.75	
Si, 1 con agua corriente fría y caliente	1.0	(norma RE*)
Si, 2 con agua corriente fría y caliente	1.25	
Si, 3 o más con agua corriente fría y caliente	1.5	

Indicador de "adecuación de regadera" del hogar j:

REGj = REj / RE*
= REj / 1

Este indicador varía de 0 a 1.5, con la norma en 1. Los valores arriba de 1 indican lujo.

Fregadero (FREG)

No tienen	0
Si, pero sin agua corriente	0.25
Si, con agua corriente, sólo fría	0.75
Si, con agua corriente fría y caliente 1	(norma FRE*)

Indicador de "adecuación de fregadero" del hogar j:

FREGj = FREj / FRE*
= FREj / 1

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Lavadero (ALAV)

No tienen	0	
Si, pero sin agua corriente	0.25	
Si, con agua corriente	1	(norma LAV*)

Indicador de "adecuación de lavadero" del hogar j:

LAVADEj = LAVj / LAV*
= LAVj / 1

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Salida para lavadora de ropa (ALVR)

No tienen	0	
Si tienen, sin agua corriente	0.25	
Si tienen, con agua corriente	1	(norma LVR*)

Indicador de "adecuación de salida para lavadora de ropa" del hogar j:

LAVAROj = LVRj / LVR*
= LVRj / 1

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Para combinar estos indicadores y crear el indicador de "adecuación de las instalaciones internas de agua" se realizará una suma ponderada en base a costos.

USOj = (LAVABj) (Q) + (REGj) (Q) + (FREGj) (Q) + (LAVADEj) (Q) + (LAVAROj) (Q)
= (LAVABj) (0.40) + (REGj) (0.30) + (FREGj) (0.10) + (LAVADEj) (0.10) + (LAVARO) (0.10)

Este indicador varía de 0 a 1.35, con la norma en el 1. Los valores arriba de 1 serán reescalados, para que el indicador USO tenga un rango de variación de 0 a 2.

Las variables originales con sus respectivos códigos fueron las siguientes:

1. Existencia: (tiene lavabo, regadera, etc?): si (1) / no (2)
2. Número:
3. Tiene agua corriente?: si (1) / no (2)
4. Tipo de agua: solo fría (1) / fría y caliente (2)

3. <u>Condiciones de salida del agua y otros deshechos</u>

Subdimensión: <u>Salida de líquidos</u>

Drenaje	códigos	valor
Desagüa en la calle, en un río, lago, barranca o caño	1, 2 o 3	0
Desagüa en fosa séptica, sin excusado con agua corriente	4	0
Desagua en fosa séptica, con excusado con agua corriente	4	1
Está conectado al drenaje público	5	1(n= DR*)

Indicador de "Adecuación de disponibilidad de drenaje" del hogar j en la vivienda k:

DRENAj = DRj / DR*
= DRj / 1

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Eliminación de excretas	códigos	valor
Al aire libre	1	0
Hoyo o letrina	2, 3	0.25
Excusado sin agua corriente	4	0.5
1 excusado con agua corriente	5	1 (norma EX*)
2 excusados con agua corriente	6	1.25
3 o más excusados con agua corriente	7	1.5

Indicador de "Adecuación de eliminación de excretas" del hogar j:

EXCREj = EXj / EX*
= EXj / 1.5

Este indicador varía de 0 hasta 1.5, con la norma en 1. Valores arriba de 1 indican lujo.

Lugar donde está el baño	códigos	valor	
Afuera compartido	1	0	
Afuera exclusivo	2	0.25	
Adentro compartido	3	0.5	
Adentro exclusivo	4	1	(norma LBÑ*)

Indicador de "adecuación del lugar donde está el baño):

LUBAÑOj = LBÑj / LBÑ*
= LBÑj / 1

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Para crear el indicador de "adecuación de las condiciones de salida de agua", se combinarán, primero, los indicadores de "eliminación de excretas" y de "lugar donde está el baño", mediante una suma ponderada, para crear un indicador de "adecuación de eliminación de excretas"

ELEXCREj = EXCRE (Q) + LUBAÑO (Q)
= EXCREj (0.75) + LUBAÑOj (0.25)

Este indicador varía de 0 a 1.375.

Después, se combinará el indicador combinado AEEX, con el de "adecuación del drenaje", mediante una suma ponderada en base a costos, para crear el indicador final de "adecuación de salida de líquidos":

SALIQj = (ELEXCREj) (DRENj)

Este indicador varía de 0 a 1.24, con la norma en el 1.

Subdimensión: <u>Salida de desechos sólidos</u>

<u>Eliminación de basura</u>

Se tira a la calle o a un baldío	0
Se quema o entierra	0.25
En depósito fijo	0.75
La recoge un camión	
Frecuencia: cada 1 a 2 semanas, pero muy irregularmente	0.75
Frecuencia: cada 1 a 2 semanas, siempre	1
Frecuencia: cada 3 días o diario, pero muy irregularmente	1.5
Frecuencia: cada 3 días o diario, siempre	2(norma EBS*)

Indicador de "Adecuación de la eliminación de basura" del hogar j en la vivienda k:

BASURAj = EBSj / EBS*
= EBSj / 2.

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Es importante incluir este último indicador por la siguiente razón. En muchas ocasiones, se dispone de la basura dejándola para que el camión pase. Sin embargo, en muchas colonias el camión pasa poco frecuentemente, y cuando le toca pasar, no pasa. Estas circunstancias hacen que la gente tenga que juntar las bolsas de basura en su casa hasta que pase el camión, convirtiéndose este lugar de la basura en un posible foco de infecciones para los miembros del hogar.

Indicador compuesto de "adecuación de condiciones de salida de agua y desechos sólidos"

Tenemos entonces los siguientes indicadores que integran la subdimensión "adecuación de las condiciones de salida de agua y desechos sólidos" (ASADS):
1. Salida de agua o liquidos (SALIQ), y
2. Eliminación de basuras sólidas (BASURA)

Estos indicadores se combinarán mediante una suma ponderada:

SALIDAj = (SALIQj) (Q) + (BASURAj) (Q)
= (SALIQj) (0.70) + (BASURAj) (0.30)

Este indicador varía de 0 a 1.17, con la norma en el 1. Valores arriba de 1 (que indican lujo), serán reescalados para que SALIDA tenga un rango de variación de 0 a 2.

Indicador consolidado de "Adecuación de las condiciones sanitarias"

El indicador consolidado de "adecuación de las condiciones sanitarias" (CONDSAN) será la suma ponderada en base a costos, de las tres subdimensiones que lo componen: adecuación de las condiciones de entrada y almacenamiento del agua (ENTRADA), adecuación de las condiciones de las instalaciones para el uso del agua (USO), y adecuación de las condiciones de salida del agua y desechos sólidos (SALIDA):

CONDSANj = (ENTRADAj) (Q) + (USOj) (Q) + (SALIDAj) (Q)
= (ENTRADAj) (0.37) + (USOj) (0.40) + (SALIDAj) (0.23)

Este indicador varía de 0 hasta 2 con la norma en el 1. Los valores arriba de 1 indican lujo.
El indicador de carencia será su complemento:

DEFSANj = 1 - CONDSANj

Este indicador varía de -1 a 1.

3. *Inadecuación de otros servicios de la vivienda*

En este rubro incluiremos servicios tales como: si el hogar tiene luz eléctrica o no, si tiene teléfono o no, si hay pavimento y banquetas en la calle, y si hay alumbrado público funcionando, o no.
En el rubro de "electricidad", combinaremos, por un lado, el hecho de que tengan o no electricidad, y por el otro, el número de salidas que tienen por ambiente (es decir, si en cada cuarto tienen un zoquet, un apagador y un contacto por separados).

Definición de ponderadores

Nombre del rubro en nuestra terminología	Elementos que incluye	% del costo total de la vivienda
Electricidad	- toda la instalación eléctrica - el costo del medidor	5.64
Teléfono	- toda la instalación, - el aparato	0.38
Banqueta y pavimento	- lo que se refiere a "obras exteriores"	0.13
Alumbrado	- el costo de un reflector	0.26
		6.41

Electricidad

No tiene	0
Si, sin medidor, menos de 3 salidas por ambiente	0.15
Si, sin medidor, con 3 ó más salidas por ambiente	0.30
Si, con medidor compartido, menos de 3 salidas por ambiente	0.45
Si, con medidor compartido, con 3 ó más salidas por ambiente	0.60
Si, con medidor particular, menos de 3 salidas por ambiente	0.75
Si, con medidor particular, con 3 ó más salidas por ambiente	1.0(norma EL*)

Indicador de "Adecuación del servicio de electricidad" del hogar j:

ELECj = ELj / EL* = ELj / 1

Este indicador varía de 0 hasta 1, con la norma en el 1.

Las variables originales y sus códigos son las siguientes:

1. Tiene luz eléctrica
   (1) no tiene
   (2) sí, sin medidor
   (3) con medidor compartido
   (4) con medidor particular
   (5) con 2 medidores particulares
   (6) con 3 o más medidores particulares

2. Tiene en cada cuarto, en forma separada, cuando menos:
   1 zoquet: si (1) / no (2)
   1 apagador: si (1) / no (2)
   1 contacto: si (1) / no (2)
   más de tres de estas instalaciones por cuarto: si (1) / no (2)

Teléfono privado	códigos	valor
No tiene, y no hay teléfono público cerca	1	0
No tiene, pero hay teléfono público cerca que funciona	2	0.25
Si tiene, compartido con otros hogares	3	0.50
Si tiene, particular, con 1 línea y 1 aparato	4	1(norma TEL*)
Si tiene, particular, con 1 línea y 2 o más aparatos	5	1.25
Si tiene, particular, inalámbrico y/o contestadora ó con 2 ó más líneas	6	1.5

Indicador "Adecuación del servicio de teléfono" del hogar j en la vivienda k:

TELEFj = TELj / TEL*
= TELj / 1

Este indicador varía de 0 hasta 1.5. La situación normal está en el 1, mientras que el 1.5 expresa lujo.

Pavimento y banquetas	códigos	valor
No hay pavimento ni banqueta	2	0
Hay banqueta, pero no pavimento (ó viceversa)	2	0.50
Hay pavimento y banqueta	1	1(n: PAB*)

Indicador de "Adecuación del pavimento y banqueta" del hogar j en la vivienda k:

PABANQj = PABj / PAB*
= PABj / 1

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Alumbrado público	códigos	valor
No hay alumbrado en la calle	1	0
Si hay alumbrado, casi nunca funciona	2	0.5
Si hay, y casi siempre funciona	3	1 (norma ALU*)

Indicador de "adecuación del alumbrado público" del hogar j en la vivienda k es:

ALUMj = ALUj / ALU*
= ALUj / 2

Este indicador varía de 0 a 1, con la norma en el 1.

Indicador compuesto de "<u>Adecuación de otros servicios de la vivienda</u>"

Para construir el indicador compuesto de "adecuación de otros servicios de la vivienda" (AOS) utilizaremos una suma ponderada de sus cuatro indicadores:

1. Electricidad (ELEC),
2. Teléfono (TELEF),
3. Pavimento y banquetas (PABANQ),
4. Alumbrado público (ALUM)

Tenemos entonces que:

OSERVj = (ELECj) (Q) + (TELEFj) (Q) + (PABANQj) (Q) + (ALUMj) (Q)

OSERVj = (ELECj) (0.88) + (TELEFj) (0.06) + (PABANQj) (0.02) + (ALUMj) (0.04)

Este indicador varía de 0 hasta 1.03 con la norma en el 1. Los valores arriba de 1 serán reescalados para que el indicador OSERV tenga un rango de variación de 0 a 2.

OSERV' = 1 - (OSERVj - 1) / (max OSERVj - 1)

El indicador de carencia será su inverso:

INASERVj = 1 - OSERV

4. Adecuación del Patrimonio del hogar

En la sección "Patrimonio del hogar" del cuestionario, presentamos una lista de bienes durables. Se pregunta:
1. Cuántos de cada uno de estos bienes tiene el grupo doméstico;
2. Si el artículo fue adquirido por ellos mismos o si se los regalaron;
3. Si fue comprado por ellos mismos, se pregunta si lo compraron nuevo o usado;
4. Si el artículo funciona bien, regular o mal.

Los indicadores 3 (si lo adquirieron usado o nuevo), y 4 (funcionamiento) van a incidir en el valor actual del bien. Para cada artículo se presenta su precio actual (el precio es el del modelo más sencillo y más barato que se encontró en el mercado en Junio de 1993).[8]

Variable *Nuevo o usado: (Nj)*
Si cuando se compró el artículo ya era usado, automáticamente descontaremos una tercera parte de su valor. Así, por ejemplo, una televisión que cuesta N$ 650.00, si la compraron usada, le daremos un valor de N$ 490.00. Y así con todos los artículos.
Por lo tanto, para cada artículo tendremos dos valores: uno si lo compraron nuevo, y otro si lo compraron usado.

Variable *Funcionamiento: (Fj)*
Si el artículo funciona bien, le daremos su valor completo (en base al valor inicial de acuerdo a si lo compraron nuevo o usado). Por ejemplo, si la televisión funciona bien tendría un valor de 490.00 si la compraron usada, o de 650.00 si la compraron nueva.

---

[8] Realizado por Julio Boltvinik en Junio de 1993.

Si el artículo funciona regular, le daremos las 2/3 partes de su valor (también respetando los dos valores de acuerdo a si lo compraron nuevo o usado). Por ejemplo, la televisión que funciona regular tendría un valor de 328.00 si la compraron usada, o de 432.00 si la compraron nueva.
Si el artículo funciona mal, le daremos únicamente 1/3 de su valor (también respetando los dos valores de acuerdo a si lo compraron nuevo o usado). Por ejemplo, la televisión que funciona mal tendría un valor de 164.00 si la compraron usada, o de 216.00 si la compraron nueva.

Tenemos entonces la siguiente tabla:

Lista de bienes	**Valor actual**	**Valor si es usado**	**Funcionamiento**					
			Usado			Nuevo		
			Bien	Regular	Mal	Bien	Regular	Mal
Bicicleta B	330.00	250.00	250.00	168.00	84.00	330.00	220.00	110.00
Radio-grab B	130.00	100.00	100.00	68.00	34.00	130.00	86.00	43.00
Televisor B	650.00	490.00	490.00	328.00	164.00	650.00	432.00	216.00
Estufa gas B	430.00	320.00	320.00	212.00	106.00	430.00	290.00	145.00
Refrigerador B	1,100.00	820.00	820.00	550.00	275.00	1,100.00	740.00	370.00
Licuadora B	130.00	100.00	100.00	68.00	34.00	130.00	86.00	43.00
Plancha B	30.00	22.00	22.00	16.00	8.00	30.00	20.00	10.00
Lavadora B	330.00	250.00	250.00	168.00	84.00	330.00	220.00	110.00
Automóvil NB	25,000.0	18,750.0	18,750.0	12,500.0	6,250.00	25,000.0	16,600.0	8,300.00
Consola NB	650.00	490.00	490.00	328.00	164.00	650.00	432.00	216.00
Maq.coser NB	500.00	380.00	380.00	254.00	127.00	500.00	330.00	170.00
Aspirador NB	370.00	280.00	280.00	186.00	94.00	370.00	250.00	124.00
Calentador NB	350.00	260.00	260.00	174.00	86.00	350.00	234.00	116.00

Nota: No se incluyeron en los cálculos, ni el estéreo (consola), ni el horno (de microondas), ni el ventilador, ni la videocassetera, aunque en algunos cuestionarios sí se captó la presencia de éstos.

El valor de cada bien durable estará dado por la siguiente fórmula:

$$Vij = Vi^* (Nij) (Fij)$$

donde:

Vij = valor del bien i en el hogar j,
Vi* = valor de cotización del bien en el mercado (valor actual, en tabla),
Nij = condición de nuevo (1) o usado (0.67), al momento de ser adquirido

el bien i en el hogar j,
Fij = condición de funcionamiento actual del bien i en el hogar j: bien (1), regular (0.67), mal (0.33)

Indicador de adecuación del patrimonio de bienes durables:

PATRIMj = (Σ BDj)
= (Σ BD*)

= (suma de los valores de los bienes durables del hogar j, tanto básicos como no básicos / (suma de los valores de los bienes durables básicos normativos)

Cuando este indicador sera mayor que 1, es necesario reescalarlo, para tenerlo con unr rango de variación de 0 a 2:

PATRIM'j = 1 + ((PATRIMj - 1)) / (max PATRIM - 1)

El máximo será 10 (como en el caso de los ingresos. Ver más adelante).
El indicador de carencia será: CARPAT = 1 - PATRIM

5. <u>Inadecuación de acceso a la atención a la salud y a la seguridad social.</u>

En la sección "Datos sobre la seguridad social" se hizo una pregunta referente al número de personas del hogar que están afiliados a alguna institución de seguridad social, ya sea el IMSS, el ISSSTE, PEMEX, las Fuerzas Armadas, etc. El que la persona esté afiliada a alguna de estas instituciones le da derecho a diversas prestaciones de atención a la salud y seguridad social.

Así por ejemplo, un asegurado del IMSS tiene derecho a diversas pensiones de incapacidad por riesgos de trabajo, por ejemplo incapacidad temporal, incapacidad permanente parcial, e incapacidad permanente total. Bajo el mismo rubro de riesgos de trabajo, el asegurado y sus beneficiarios tienen derecho a pensiones de viudez y/o de orfandad. En caso de enfermedad, el asegurado tiene derecho a diversas prestaciones médicas (asistencia médico-quirúrgica, hospitalaria, y farmaceútica) y económicas. También hay diversas prestaciones médicas para el caso de maternidad. El asegurado también tiene derecho a pensiones de invalidez, de vejez, o de cesantía en edad avanzada. También hay prestaciones sociales de tipo guarderías, programas de mejoramiento de la alimentación, actividades culturales y deportivas, de regularización del estado civil, y velatorios y servicios similares, entre otros.

Un asegurado del ISSSTE tiene derecho a seguros de enfermedad y maternidad, de riesgos de trabajo, de jubilación, de retiro por edad, de invalidez, de cesantía por edad avanzada, y de muerte. También tiene acceso a servicios de rehabilitación física y mental, servicios de atención para el desarrollo infantil, servicios de integración a jubilados y pensionados, servicios funerarios, etc. Finalmente, el asegurado del ISSSTE también tiene acceso a diversas prestaciones: medicina preventiva, arrendamiento o venta

de habitaciones, préstamos hipotecarios y a corto y mediano plazo, a promociones de preparación técnica, etc.

Un asegurado por las Fuerzas Armadas tiene derecho a pensiones y seguro de vida, a compensaciones, ayuda para gastos de sepelio, fondos de ahorro, préstamos hipotecarios y a corto plazo, casas hogar para retirados, centros de alfabetización, centros deportivos y de recreo, orientación social, servicio médico integral, etc.

El objetivo de este indicador es, por lo tanto, conocer en qué grado el hogar (i.e. la suma de sus miembros) tiene acceso a servicios de atención a la salud y seguridad social. Se toma también el cuenta el nivel de ingresos del hogar, para tener una aproximación de la calidad de servicios médicos a los que podría tener acceso el grupo doméstico, en caso de no estar cubierto por alguna institución de seguridad social.

Para el indicador de adecuación de atención a la salud y a la seguridad social, utilizaremos tanto el procedimiento seguido en el método de NBI, como el de la Línea de Pobreza. Requiere, por tanto de un método mixto.

Por un lado, necesitamos conocer si la persona está o no afiliada a alguna institución de seguridad social. También necesitamos saber la calidad de los servicios de atención primaria a los que la persona tiene acceso, en caso de no estar afiliado al IMSS o a alguna otra institución de seguridad social. Para eso se pregunta a quién asisten en caso de enfermedad: a universidades, Secretaría de Salud, DIF, curanderos, yerberos, farmacia, médico particular (alópata u homeópata), comadronas, etc.

Por otro lado, necesitamos conocer el monto del ingreso por adulto equivalente en el hogar al que pertenece la persona, para saber si el hogar tiene la capacidad económica de pagar un seguro de gastos médicos mayores o no.[9]

Para construir el indicador individual de "atención a la salud y seguridad social" se tomarán en cuenta las siguientes variables:

ASSij = asistencia a seguridad social, i.e. si la persona es derechohabiente (DH) o no (NDH)
SGMM = el costo del seguro de gastos médicos mayores por adulto equivalente en el hogar j;
YDAEj = el ingreso disponible por adulto equivalente en el hogar j. Es decir, el ingreso disponible para destinarse a los rubros cuya satisfacción se verifica por LP;

---

[9] En la sección sobre "Método de pobreza por ingresos o de Línea de Pobreza" se explica cómo se llega al ingreso por adulto equivalente.

YAE* = la línea de pobreza por adulto equivalente[10]
ACEij = a quien asiste en caso de enfermedad (por ejemplo, a médico particular, a clínicas de diversas instituciones, etc.

Casos:

1. Si la persona no es derechohabiente, y el ingreso disponible por adulto equivalente en ese hogar (YDAEj) es menor que la línea de pobreza por adulto equivalente (YAE*) más el costo del seguro de gastos médicos mayores (SGMM), y además asiste a médicos particulares, curanderos, yerberos, hueseros, farmacia, o ninguno, entonces se le dará 0 puntos;
2. Si la persona está en la misma situación que la anterior, pero en caso de enfermedad asiste a universidades, centros de salud de la SSA, o al DIF, se le dará un puntaje de 0.5.
3. Si la persona no es derechohabiente, y el ingreso por adulto equivalente en ese hogar es mayor que YAE* + SGMM pero menor que 2 veces la línea de pobreza (2YAE*), se le dará 1.0 punto.
4. Si la persona es derechohabiente de alguna institución de seguridad social (es decir, si está en la norma ASS*), se le darán 2.0 puntos. (Se dá 1 punto por el acceso a atención a la salud, y 1 punto por el derecho a la seguridad social).
5. Si la persona es o no derechohabiente, y el ingreso por adulto equivalente en ese hogar es mayor que 2 veces la línea de pobreza pero menor que 3 veces esa línea, se le darán 2.0 puntos. (Esto bajo el supuesto que su ingreso les permite no sólo adquirir el seguro de gastos médicos mayores, sino también un seguro privado de vida-invalidez que produzca pensiones equivalentes a las del IMSS o ISSSTE).
6. Si la persona es o no derechohabiente, y el ingreso por adulto equivalente en ese hogar es mayor que 3 veces la línea de pobreza, pero menor que 5 veces esa línea, se le darán 3.0 puntos. Es decir, que estas personas están en posibilidades, además de lo especificado en el caso 5, de acceder a servicios médicos de calidad superior a los provistos por IMSS o ISSSTE, y a seguros de vida -invalidez con pensiones superiores, por lo que estarán arriba de la norma en ambas dimensiones, por ejemplo en un 50%.
7. Si la persona es o no derechohabiente, y el ingreso por adulto equivalente en ese hogar es mayor que 5 veces la línea de pobreza, se le darán 4.0 puntos. Estas personas se considerarán en condiciones de tener acceso a servicios de aproximadamente el doble de calidad que los del IMSS o ISSSTE en ambas dimensiones.

Con estas variables, y los casos presentados, se construye la siguiente tabla con los diferentes valores que adquiere el indicador de "atención a la salud y seguridad social" - SALUD-.

---

[10] **Ver Julio Boltvinik "Metodología operativa para la aplicación del MMIP a la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1989", para la Línea de Pobreza mensual (p.25), y para los coeficientes de varones adultos equivalente (p.28).**

1. SALUDij = 0 cuando:
   ASSij = NDH (no derechohabiente)
   YDAEj ⟨ (YAE* + SGMM)
   ACEij = 0 (médico particular, curanderos, farmacia, a nadie. Es decir, soluciones inadecuadas para su nivel de ingresos, o no subsidiadas).
2. SALUDij = 0.5 cuando:
   ASSij = NDH
   YDAEj ⟨ (YAE* + SGMM)
   ACEij = 0.5 (clínicas de universidades, DIF, centros de salud de la SSA. Es decir, soluciones subsidiadas).
3. SALUDij = 1.0 cuando:
   ASSij = NDH
   2YAE* ⟩ YDAEj > (YAE* + SGMM)
   ACEij = 1 (alguna clínica, pues suponemos que este hogar tiene la capacidad económica para cubrir un SGMM).
4. SALUDij = 2.0 cuando:
   ASSij = DH (derechohabiente)
   YDAEj ⟨ 3YAE*
   ACEij = 1, mismo supuesto que en el caso anterior
   ESTA ES LA SITUACIÓN DE NORMA (ASSS*)
5. SALUDij = 2.0 cuando:
   ASSij = NDH o DH
   2YAE* ⟨ YDAEj ⟨ 3YAE*
   ACEij = 1, mismo supuesto que en el caso anterior
6. SALUDij = 3.0 cuando:
   ASSij = NDH ó DH
   3YAE* ⟨ YDAEj ⟨ 5YAE*
   ACEij = 1, mismo supuesto que en el caso anterior
7. SALUDij = 4.0 cuando:
   ASSij = NDH ó DH
   YDAEj ⟩ 5YAE*
   ACEij = 1, mismo supuesto que en el caso anterior

El costo del SGMM se calcula para cada hogar en base a los costos del siguiente cuadro. Para cada hogar, dadas las edades específicas de sus miembros, se calcula el costo anual total del SGMM, el cual se divide entre el número de varones adulto equivalentes y entre 12, para obtener el SGMM mensual.

Costo anual por persona, según edad y sexo, del Seguro de Gastos Médicos Mayores:

EDADES	Precios (Marzo 1994)	
	Hombre	Mujer
0 – 19	358.00	358.00
20 – 24	400.00	682.00
25 – 29	440.00	774.00
30 – 34	504.00	876.00
35 – 39	596.00	1003.00
40 – 44	726.00	1159.00
45 – 49	902.00	1346.00
50 – 54	1128.00	1566.00
55 – 59	1421.00	2821.00
60 – 64	1782.00	2215.00

El indicador individual de "Atención a la salud y seguridad social" será:

SALUDSSij = SALUDij / SALUD*
= SALUDij / 2

Este indicador varía de 0 hasta 2.
El indicador de carencia será: CASSSij = 1 - SALUDSSij

Este indicador varía de - 1 hasta 1, con la norma en el 0.

Indicador de adecuación de atención a la salud y a la seguridad social a nivel hogar:

Se obtiene mediante la media aritmética simple de los indicadores individuales (excluyendo sirvientes y abonados):

SALUDFj = (1/p) Σ SALUDSSij

donde

p es el número de miembros en el hogar,
Σ SALUDSSij es la suma de los indicadores individuales de adecuación de atención a la salud y a la seguridad social.

Y el indicador de carencia será: INSALUDj = (1/p) Σ CASSSj

6. ***Adecuación del nivel educativo***

En la hoja de datos educativos de cada miembro del hogar mayor de 4 años se les pregunta:
- si sabe leer y escribir,
- cuál fue su último grado de estudios aprobado,

- cuántos grados aprobados tiene,
- si asiste actualmente a la guardería, escuela o universidad,
- el porqué no asiste a la escuela/guardería, si es menor de 6 años, ó a la escuela, si tiene entre 6 y 15 años,
- el grado que cursa actualmente,
- si paga algo en la escuela, y cuánto paga.

El indicador de adecuación del nivel educativo para cada individuo de 5 años y más será como sigue:

$$ANEij = ((Eij + ASij)) (ALij) \ / \ E^{*a} + AS^{*a}$$

donde:

Eij indica grados aprobados por el individuo i del hogar j (1 a 22)[11]

ASij indica asistencia a la escuela:
vale 0 si el individuo no asiste a la escuela y debería asistir;
vale 1 si el individuo asiste y debe asistir;
vale 2 si el individuo no debe asistir y asiste/no asiste

E^{aa} indica la norma de grados aprobados para cada edad (1 a 24).

AS^{*a} indica la norma sobre asistencia a la escuela:
vale 0 si el individuo no tiene que asistir,
vale 1 si el individuo tiene que asistir.

ALij indica la condición de alfabetismo del individuo:
vale 0 si la norma para su edad exige que el individuo sepa leer y escribir, y no sabe hacerlo, y
vale 1 si el individuo sabe leer y escribir, o si la norma para su edad no lo exige.

Para menores de 7 años, la fórmula es solamente:

$$ANEij = ASij \ / \ AS^{*a}$$

Las normas son como siguen:

Edad	Se exige alfabetismo	Se exige asistencia escolar	Grados aprobados exigidos
5	no	si, preescolar	0
6	no	si, preescolar	0
7	no	si, primaria	0[12]
8	no	si, primaria	1
9	no	si, primaria	2

[11] 6 años de primaria, 3 de secundaria, 3 de preparatoria, 4 de licenciatura, 2 de maestría, y 4 de doctorado.

[12] El problema es que, en algunos casos, a los niños no los aceptan en primero de primaria si no tienen los 6 años cumplidos. En ese caso, no podemos exigirle al niño, a los 7 años ya haber cursado obligatoriamente, el primer año de primaria. Por esta razón, se exigirá un grado completo sólo a partir de los 8 años de edad.

Edad	Se exige alfabetismo	Se exige asistencia escolar	Grados aprobados exigidos
10	si	si, primaria	3
11	si	si, primaria	4
12	si	si, 6° prim. o 1° sec.	5
13	si	si, secundaria	6
14	si	si, secundaria	7
15	si	si, si no ha acabado sec.	8
16 - 49	si	si, si no ha acabado sec.	9(hasta secundaria)
50 y +	si	no	6, sólo primaria

Indicador de adecuación de nivel educativo a nivel hogar.

REZAGOj = Σ ANEij / no. miembros del hogar de 5 años edad y más

El indicador de carencia, o rezago educativo a nivel hogar es:

REj = 1 - ANEj

7. ***Exceso de tiempo de trabajo***

Este indicador nos sirve como indicador inverso del tiempo disponible para otras actividades, como son descanso, educación, recreación y trabajo doméstico.

El indicador de Exceso de tiempo de trabajo extradoméstico para el hogar j, en relación con las normas es: [13]

$$ETj = \frac{(1 + Wj)}{(k^*j\ W^*)}$$

donde:

Wj indica el número de horas trabajadas en la semana en actividades extradomésticas por los adultos de 15 años o más del hogar; (aunque sean estudiantes)

W* indica la norma de jornada de trabajo establecida en la Ley Federal del trabajo, en 48 horas semanales.

k*j indica el número de jornadas normativas de trabajo extradoméstico para hogar j.

Si ET $>$ 2, ET = 2, y si ET $<$ 0.1, ET = 0.1.
Esto acotará el rango de variación de ET, de 0.1 hasta 2.

k*j se obtiene de la siguiente manera:
k*j = N 15-69 - hj I para hj menor o igual que N 15-69j
k*j = 0 I para hj mayor que N 15-69j

---

[13] **Ver, Julio Boltvinik, "Metodología Operativa para aplicar el MEMIP en la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1989" (versión final).**

donde
N 15-69 → es el número de personas de 15 a 69 que hay en el hogar j.
hj → es el número de jornadas de trabajo excluidas -entre la población de 15 a 69 años que hay en el hogar j - por cualquiera de las siguientes razones:

1. Todos los de 15 a 69 años que declararon no haber trabajado. Es decir:
- los que tenían trabajo pero no lo hicieron en el mes de referencia por alguna de las razones de incapacidad, vacaciones, etc., i.e. que implica que no era desempleado; a estos los denominamos ONT (ocupados que no trabajaron);
- los estudiantes, EST,
- los pensionados o jubilados, JUB,
- los incapacitados permanentes y otros inactivos. INC,
No se incluye en esta categoría de "jornada de trabajo excluida":
- los que no trabajaron por estar desempleados,
- los que se dedicaron al trabajo doméstico,
- los que se dedicaron a ser rentistas,
- otros inactivos.
Esta información la obtenemos de la sección "situación ocupacional e ingresos".

2. Las jornadas necesarias de trabajo doméstico, es decir, los requerimientos de jornadas de trabajo doméstico (RJTD).

Para calcular el número de jornadas necesarias de trabajo doméstico (RJTD), será necesario tomar en cuenta cuatro elementos, a saber:[14]
1. el tamaño del hogar (i.e. número de personas en el hogar);
2. la presencia de menores de edad, y su asistencia a escuela o guardería.
3. la carga de trabajo doméstico de acuerdo a la disponibilidad de cierto "equipo ahorrador de trabajo".
4. la presencia de servidumbre doméstica.

Los tres primeros elementos integrarán, primero, el "*Indice de intensidad de trabajo doméstico*". Este estará formado, por lo tanto, por:
1. El número de miembros en el hogar. (Nombre de la variable: TAMHO).
2. El acceso a los servicios de guardería y la asistencia escolar de los menores. (Esta información se encuentra en la sección "Datos educativos de todos los miembros del hogar") (Nombre de la variable: NIÑOS).
3. La forma de abasto del agua, (esta información se encuentra en la sección "Características de la vivienda", del cuestionario aplicado). (Nombre de la variable: AGUA).

---

[14] Ver, Julio Boltvinik, "Metodología Operacional para la Medición y Caracterización de la Pobreza en base a las ENIGH 84, 89 y 92". Documento preparado como parte del estudio de Pobreza Rural para la FAO-Comisión Nacional del Agua. 1994.

4. La disponibilidad de algunos equipos y vehículos domésticos que aligeran la carga del trabajo doméstico, (información que se encuentra en la sección de "Patrimonio del hogar"). (Nombre de la variable: EQUIPO)

Los servicios de las guarderías y la asistencia de los menores a preescolar o primaria, libera parcialmente a los adultos del cuidado de los menores durante las horas que éstos pasan en estos sitios. Por otro lado, algunos equipos domésticos, como el refrigerador, la lavadora, la licuadora y los vehículos de motor, disminuyen la intensidad requerida de trabajo doméstico. Esta aumenta si el agua debe ser acarreada.

El Indice de Intensidad del Trabajo Doméstico (ITD) será la suma aritmética de los cuatro indicadores arriba mencionados:

ITDj = (TAMHOj + NIÑOSj + AGUAj + EQUIPOj) / 4

donde:
TAMHOj = número de miembros en el hogar.

AGUAj = 0, si el agua es entubada dentro de la vivienda;
AGUAj = 1, si el agua es de pozo dentro del terreno, o entubada dentro del edificio, vecindad o terreno, o por pipa,
AGUAj = 2, si el agua es por acarreo.

EQUIPO = 0, si el hogar tiene al menos 2 de los equipos domésticos enumerados, y un vehículo de motor, o tiene los 3 equipos aunque no tenga vehículo.
EQUIPO = 1, si el hogar tiene 2 de los equipos domésticos y no tiene vehículo de motor, o tiene vehículo de motor pero sólo 1 o ninguno de los equipos domésticos.
EQUIPO = 2, si el hogar tiene 1 o ninguno de los equipos domésticos enumerados, y ningún vehículo de motor,

NIÑOS = 0, si todos los menores del hogar asisten a una escuela (edades de 5 a 10 años), o a guarderías.
NIÑOS = 1, si una parte de los menores asisten a la escuela o guardería, pero otra parte no lo haga,
NIÑOS = 2, cuando ninguno de los menores asista a escuela o guardería.

El cuarto y último elemento a incluir en el cálculo de RJTDj (jornadas de trabajo requeridas), es JSDj, que se refiere a las jornadas desempeñadas por los servidores domésticos. En la sección de "Recursos Sociales del hogar", se identifica la presencia de servidores domésticos, residentes o no. Definido si el hogar cuenta o no con servicios doméstico, y, en su caso, su número, las jornadas desempeñadas por estos servidores se considerarán de tiempo completo, y se restarán de las jornadas de requerimiento total, para obtener las que tendrán que llevar a cabo los miembros del hogar familiar.

Tenemos entonces, que hj (número de jornadas de trabajo excluidas):

$$hj = ONTj + ESTj + JUB+ INC+ (RJTDj - JSDj)$$

donde:
ONT, son los ocupados que no trabajaron,
EST, son los etsudiantes,
JUB, son los jubilados o pensionados,
INC, son los incapacitados,
RJTD, son los requerimientos de jornadas de trabajo doméstico,
JSD, son las jornadas de trabajo doméstico desempeñadas por los trabajadores domésticos.

Entonces tenemos que:

$$ET = \frac{(1 + Wj)}{(k^*j\ W^*)} = \frac{(1 + Wj)}{(k^*j\ 48)}$$ I para k* mayor que 0.

para k*j = 0 y Wj = 0, ETj = 1;
para k*j = 0 y Wj mayor que 0, ETj = 2

El rango de variación de ET será, entonces, de 0.1 hasta 2.

Normativamente, el índice ET equivale a 1, es decir que en los hogares donde se tiene este valor no hay exceso de tiempo de trabajo extradoméstico ni se trabaja por debajo de la norma. Los hogares donde hay exceso de tiempo de trabajo tienen un ET superior a 1 y son pobres por tiempo. Cuando el ET es inferior a 1, los hogares no son pobres por tiempo.

INDICADOR GLOBAL DE SATISFACCIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS O DE POBREZA POR NBI

Para obtener este indicador utilizaremos 5 de los 6 indicadores de NBI y el indicador mixto (el de atención a la salud y seguridad social). El indicador de "tiempo de trabajo" se combina directamente con el de Línea de Pobreza para obtener el indicador en la dimensión compuesta ingresos-tiempo.

El procedimiento es obtener una media ponderada de los 6 indicadores (de carencia o de logro) utilizando ponderadores de costos. Los ponderadores que se habían estado utilizando estaban basados en los costos obtenidos de la CNSE completa[15] Sin embargo, en el presente trabajo se van a utilizar los

---

[15] Los costos de algunos de estos indicadores no pueden aplicarse a nuestra encuesta, pues hemos incluido variables que no eran contempladas en otras fuentes de información, como son el Censo y la

ponderadores de costos obtenidos de la investigación realizada sobre los costos de la construcción. Por lo tanto, los ponderadores de "patrimonio básico", "educación", y "atención a la salud" se quedan tal como se derivan de la CNSE. Los nuevos ponderadores finales se encuentran en la cuarta columna de la tabla que a continuación se presenta.

Ponderadores de los rubros de NBI en base a sus costos en la CNSE

Indicador y componente específico	Costo a Junio 1989	Ponderador % de la suma	Ponderador final
Suma de costos	6,674,783	100.00%	
DEFCASA:			
Calidad y cantidad de vivienda	2,169,431	32.50%	32%
DEFSAN:			
Condiciones sanitarias	247,699	3.71%	5%
INASERV:			
Otros servicios	400,376	6.00%	5%
(Electricidad)	192,214	2.88%	
(Teléfono)	208,162	3.12%	
CARPAT:			
Inadecuación del patrim. básico	389,449	5.83%	6%
REZAGO:			
Educación	1,583,628	23.73%	24%
INSALUD:			
Atención a la salud y seguridad social	1,884,200	28.23%	28%

La fórmula entonces es:

$$I(NBI)j = DEFCASAj(Q) + DEFSANj(Q) + INASERVj(Q) + CARPATj(Q) + REZAGOj(Q) + INSALUDj(Q)$$

donde Q son los respectivos ponderadores establecidos en la tabla.

Por lo tanto la fórmula es:

$$I(NBI)j = DEFCASAj(0.32) + DEFSANj(0.05) + INASERVj(0.05) + CARPATj(0.06) + REZAGOj(0.24) + INSALUDj(0.28)$$

Este indicador varía de -1 a 1. Los que están cerca del valor -1 son los que están en mejor posición, mientras los que están cerca del valor 1, son los más pobres.

A partir de los rangos de variación de estos indicadores, se pueden estructurar diversos estratos de población de acuerdo a su indicador global de NBI

ENIGH. Algunas de estas variables son: estado de conservación de la vivienda, lavabo, regadera o tina, y pavimento en la calle.

Los estratos a utilizar han sido definidos como sigue:

0.51 a 1	Indigentes
0.34 a 0.5	Muy pobres
0.01 a 0.33	Pobres moderados
-0.09 a 0.0	Con NBS (Necesidades Básicas Satisfechas)
-0.49 a -0.1	Clase media
-0.5 y menos	Clase alta

METODO DE POBREZA POR INGRESOS O DE LÍNEA DE POBREZA

El objetivo de comparar los ingresos del hogar con una línea de pobreza previamente definida, es conocer la capacidad del hogar para satisfacer necesidades como alimentación, calzado y vestido, transporte, comunicaciones, recreación y cultura; es decir, necesidades que no fueron identificadas mediante el método de Necesidades Básicas Insatisfechas.

El ingreso total del hogar YAEj es igual a:

$$YAEj = \Sigma Yij \ / \ \Sigma gpij$$

donde:

- Yij es el ingreso de los perceptores del hogar familiar (sin incluir huéspedes, abonados y servidores domésticos).
- g indica los coeficientes por adulto equivalente,
- pij es cada una de las personas del hogar (también excluyendo a huéspedes, abonados y servidores domésticos.

Hogar promedio 1990

Grupo de edad	Requerimientos calóricos		% del varón adulto		Número de personas		No. de adultos varones equivalentes	
	Hombre	mujer	Hombre	mujer	Hombre	mujer	Hombre	mujer
	1	2	3	4	5	6	7=5*3	8=6*4
Bebés	1238	1153	0.46	0.43	0.28	0.24	0.13	0.10
- de 1	757	700	0.28	0.26	0.06	0.06	0.02	0.02
1 a 3	1390	1297	0.52	0.48	0.19	0.19	0.10	0.09
Niños	2072	1839	0.77	0.69	0.64	0.64	0.49	0.44
4 a 6	1800	1623	0.67	0.61	0.20	0.19	0.13	0.12
7 a 9	2070	1827	0.77	0.68	0.19	0.19	0.15	0.13
10 a 13	2283	2015	0.85	0.75	0.25	0.25	0.21	0.19
Adultos	2679	2056	1.00	0.76	1.51	1.61	1.51	1.22
14 a 17	2740	2143	1.02	0.80	0.24	0.25	0.25	0.20
18 y +	2667	2040	0.99	0.76	1.26	1.37	1.25	1.04
TOTAL					2.43	2.49	2.13	1.76

= 3.89

Veamos primero la cuestión de los coeficientes por adulto equivalente. Cada uno de los miembros del hogar se transforma, mediante un coeficiente, en un valor en términos de varones adultos equivalentes. Para esto se determinaron los requerimientos calóricos de distintos grupos de edad, sexo y tipo de actividad.[16] El cuadro del citado documento se reproduce íntegramente (arriba).

El concepto de ingreso[17] pertinente para compararlo con la línea de pobreza del hogar es el de Ingreso del Hogar por Adulto Equivalente, disponible para el conjunto de necesidades identificadas por este método.

Se suman los ingresos declarados por todos los miembros del hogar (excluyendo huéspedes, abonados y sirvientes). En el caso de la presente investigación, por ser una muestra muy pequeña, el ingreso no se ajusta a cuentas nacionales. Al ingreso sumado, se le restan todos los gastos en rubros excluidos de la Línea de Pobreza, por haberse cotejado directamente por NBI. Se obtiene así el ingreso disponible del hogar (YDj). El resultado se divide entre el número de adultos equivalentes del hogar (excluyendo sirvientes y huéspedes) para obtener el ingreso disponible por adulto equivalente (YDAEj) del hogar j.

El primer paso, entonces, es sumar los ingresos declarados de todos los miembros del hogar. En el cuestionario se captó dicha información para todos los miembros del hogar mayores de 8 años. Se captaron los siguientes tipos de ingresos (tanto derivados del trabajo, como no laborales):[18]

1. Ingreso en trabajo principal, asalariados (YTPAij)
2. Ingreso en trabajo principal, trabajador por cuenta propia (YTPCPij)
3. Ingreso en trabajo principal, patrón o empresario (YTPEij)
4. Ingreso en trabajo secundario, asalariados (YTSAij)
5. Ingreso en trabajo secundario, trabajador por cuenta propia (YTSCPij)
6. Ingreso en trabajo secundario, patrón o empresario (YTSEij)
7. Ingreso en actividad X (no considerada como empleo por el entrevistado) (YAEXij)
8. Ingresos no laborales (YNLij)
9. Otros ingresos (YVij)
10. Ingresos agrícolas (YAij)
11. Valor de vales de despensa (YVDij)
12. Subsidios (YSDj)

---

16 Ver Julio Boltvinik. "Metodología operativa para la aplicación del MMIP a la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1989". p.28.

17 Ibid. p.38.

18 Ver: Sección 7: Situación ocupacional e ingresos", preguntas de la 93 a la 119. Para los subsidios, ver sección de "Recursos sociales". preguntas 193 a 196.

Según la "condición de actividad económica" reportada por el entrevistado en la primera pregunta de la sección "situación ocupacional e ingresos", tenemos los siguientes tipos de sumas de ingresos:

1. Para el que contestó "trabajó o atendió su negocio", o "tenía trabajo pero no trabajó", y después fue clasificado como "asalariado":

$$Yij = YTPAij + YTSAij + YNLij + YVij + YAij + YVDij$$

2. Para el que contestó lo mismo, pero se clasificó como "trabajador por cuenta propia:

$$Yij = YTPCPij + YTSCPij + YNLij + YVij + YAij + YVDij$$

3. Para el que contestó lo mismo, pero se clasificó como "patrón o empresario:

$$Yij = YTPEij + YTSEij + YNLij + YVij + YAij + YVDij$$

4. Para el que contestó: "buscó trabajo", "se dedicó a sus estudios", "se dedicó a los quehaceres del hogar", "no trabajó por otras razones":

$$Yij = YAEXij + YNLij + YVij + YAij$$

Dentro de la categoría "Ingresos no laborales" (YNL) y "Otros ingresos" (YV), se captaron los siguientes tipos de ingresos:

1. Ganancias de algún negocio	YGN
2. Rentas por alquiler de departamento, tierras, etc.	YRA
3. Intereses de cuentas o ahorros	YIN
4. Pensión de viudez, orfandad o divorcio	YPVD
5. Indemnización por despido o accidente	YID
6. Pensión o jubilación	YPJ
7. Becas	YBE
8. Donación de instituciones	YDI
9. Donación de familiares o amigos	YDF

Entonces:

$$YNLij = YGNij + YRAij + YINij + YPVDij + YPJij + YBEij + YDIij + YDFij$$

La misma suma se aplica para el caso de "otros ingresos" (YVij).
Nótese que en esta suma no se ha incluido el "ingreso por indemnización por despido o accidente de trabajo" (YID). Esto se debe a que este ingreso representa un ingreso que se recibe una sola vez, y que compensa la pérdida de algo.

Tenemos entonces, que el ingreso subtotal del hogar (o ingreso sin subsidios) es:

$$YSSj = \sum Yij,$$

donde
Yij, es el ingreso de cada uno de los miembros del hogar, mayores de 8 años.
Al ingreso subtotal del hogar, es necesario sumarle el valor monetario de los subsidios que recibe dicho hogar. Los subsidios captados, y su equivalencia monetaria se describen a continuación:

1. Tarjeta de tortillas (ST)
   ahorro semanal = N$ 5.25
   ahorro mensual = N$ 22.50

2. Leche LICONSA (SLL)
El ahorro mensual se calcula de acuerdo al número de litros recibidos y la frecuencia con que se reciben:

Número de días a la semana que reciben leche LICONSA	Número de litros que reciben cada vez	
	2	4
1	N$ 14.20	N$ 28.40
2	N$ 28.40	N$ 56.70
3	N$ 42.60	N$ 85.10

Es decir que un hogar que recibe leche LICONSA 3 veces a la semana, y le dan 4 litros cada vez, el valor monetario de ese subsidio es igual a N$ 85.10 al mes.

3. Desayunos escolares (SDE)
El valor monetario de cada desayuno de los que reparte el DIF es de aproximadamente N$ 1.75.[19] Dependiendo del número de niños que reciban estos desayunos será el valor monetario total de este subsidio para el hogar j:
   1 niño ------- N$ 37.60 al mes
   2 niños ------ N$ 75.25 al mes
   3 niños ------ N$ 112.80 al mes

Tenemos entonces, que al ingreso subtotal del hogar j hay que sumarle el valor monetario de los subsidios que recibe:

$$YTj = YSSj + (STj + SLLj + SDEj)$$

donde
YSSj, es el ingreso subtotal (sin subsidios) del hogar j.
ST, es el subsidio de tortillas,
SLL es el subsidio de leche LICONSA, y
SDE, es el subsidio de los desayunos escolares.

El siguiente paso consiste en deducir de este ingreso total, los gastos realizados en los rubros excluidos de la Línea de Pobreza, por haberse cotejado directamente por NBI.

---

[19] Durante la investigación de campo se realizaron varias entrevistas a directores de escuelas en la colonia Santa Julia, quienes me informaron lo que contiene el paquete de desayuno del DIF. En base a esta información se calculó el costo monetario del mismo.

Estos gastos son:[20]

A. Servicios de educación (sólo gastos de colegiatura e incripción). (GSE)
B. Vivienda: (GV)
B1: Valor estimado del alquiler, cuota pagada, o cuota o pago por la vivienda (si la vivienda es propia, o recibida como prestación, o prestada); (sólo si se incluyó en la suma del ingreso)
B2: Alquiler
C. Cuidados de la salud. (GCS)
D. Enseres domésticos: (GED)

Ventilador	Refrigerador	Aspiradora
Máquina de coser	Licuadora	Calentador de gas
Estufa de gas	Plancha	
Estufa de otros combustibles	Lavadora	

E. Artículos de esparcimiento (GAE)

Radio	Grabadora
Tocacintas	TV blanco y negro
Consola o modular	TV color

F. Adquisición de Vehículos de uso particular: (GVP)
Automóvil y/o guayín
Camioneta (pick-up)
Motoneta y motocicleta
Bicicleta
G. Servicio doméstico (GSD)

Ya que este ingreso total del hogar no va a ser ajustado a cuentas nacionales, podemos directamente deducirle los gastos de los rubros verificados por NBI, mencionados anteriormente, para llegar al ingreso disponible del hogar j:

$$YDj = YTj - (GSEj + GVj + GCSj + GEDj + GAEj + GVPj + GSDj)$$

El ingreso disponible se divide entre el número de adultos equivalente para obtener el ingreso disponible por adulto equivalente (YDAEj), que es el que se compara con la línea de pobreza por adulto equivalente (YAE*) y con la línea de pobreza extrema por adulto equivalente (YSAE*).

El indicador de logro es:

$AYj = (YDAEj) / (YAE^*)$ (se calcula para todos los hogares)
$AYSj = (YDAEj) / (YSAE^*)$ (se calcula sólo cuando AYj menor que 1).

AYj puede tener un rango de variación desde 0 hasta valores positivos muy altos. Por lo tanto, es necesario reescalarlo definiendo un máximo normativo

---

[20] En el cuestionario, algunos de estos gastos fueron captados a nivel semanal. Sin embargo, en la base de datos ya se encuentran estandarizados: todos los gastos se refieren al periodo del mes anterior a la fecha de levantamiento de la encuesta. Los datos sobre gastos se encuentran en la sección "Patrimonio del hogar". El dato referente al pago de servicio doméstico se encuentra en la sección de recursos sociales.

arriba del cual se juzga qu el bienestar ya no aumenta. Esto no es necesario hacerlo para AYSj. ya que éste varía de 0 hasta aproximadamente 1.5. Tomando como máximo 10 veces la norma para la línea de pobreza tenemos:

AY' j = 1 + (AYj - 1) / (max AYj - 1)
AY' j = 1 + (AYj - 1) / 9 para AYj mayor que 1.

Con esto, AY' variará de 0 a 2.

Las variables de carencia son las brechas del ingreso, o intensidades de la pobreza por ingresos:

CYj = 1 - AY'j (se calcula para todos los hogares)
CYSj = 1 - AYEj (se calcular sólo para hogares pobres)

CYj variará desde -1 (mejor situación) hasta +1 (peor situación) con el 0 indicando la situación en la norma. CYSj variará desde aproximadamente -0.5 hasta +1.

LA POBREZA POR INGRESOS-TIEMPO

El indicador para comparar con la línea de pobreza es el indicador de YTj (Ingresos con tiempo normal de trabajo), que resulta de dividir YDAE (el ingreso disponible por adulto equivalente en el hogar j) entre su indicador de exceso de trabajo (ET):

YTj = YDAEj / ETj

Tanto YTj (Ingreso con tiempo normal de trabajo) como YDAEj (ingreso disponible por adulto equivalente) se van a comparar con el ingreso de la línea de pobreza.

Entonces:

AYTj = (YTj) / YAE*j)

para ETj mayor que 1, cuando YDAEj menor o igual que YAE* y
para cualquier valor de ETj cuando YDAEj mayor que YAE*

Se vuelve necesario reescalar los valores de AYT mayores a 1, de igual manera que se reescalan los valores de AY para limitar su rango de variación. Tomando también como máximo de AYT la cifra de 10 veces la norma:

AYT' = 1 + (AYTj - 1) / (max AYTj - 1) para AYT mayor que 1.
= 1 + (AYTj - 1) / 9

El indicador combinado de carencia ingresos tiempo es:

I(LPT)j = CYT'j = 1 - AYT'j

Para calcular la Línea de Pobreza y la Línea de Pobreza Extrema se tomó primero el índice de precios al consumidor de Julio de 1989 y se le agregó el índice de inflación respecto al índice de precios al consumidor de Marzo de 1994:
Indice de precios al consumidor, Julio 1989: $16,689.70 / Indice de precios al consumidor, Marzo 1994: $34,829.82, lo que nos da por resultado un índice de inflación igual a 2.08.

La Línea de Pobreza en Agosto de 1989 se multiplicó por el índice 2.08. La Línea de Pobreza en Marzo de 1994 fue entonces igual a $493.08.
La Línea de Pobreza Extrema en Agosto de 1989 se multiplicó por el índice 2.08. La Línea de Pobreza Extrema en Marzo de 1994 fue entonces igual a $330.13.

INDICADOR AGREGADO DE POBREZA POR EL MÉTODO DE MEDICIÓN INTEGRADA DE LA POBREZA MMIP

El último paso es combinar el indicador de pobreza por el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), con el de tiempo-ingresos (LPT). La combinación de ambos se basa en los ponderadores de costos que se derivan de la CNSE. Los costos totales al año, para una familia promedio son:
1. para los rubros de NBI: 6.674 (millones de viejos pesos), y
2. para los rubros de LP:11.174 (millones de viejos pesos).

La fórmula para calcular la pobreza por el MIP es:

$$I(MIP)j = I(NBI)j\ (Q\ NBI) + I(LPT)j\ (Q\ LPT)$$

Aplicando los ponderadores:

$$I(MIP)j = I(NBI)j\ (0.374) + I(LPT)j\ (0.626)$$

En base a esta fórmula, se pueden conformar estratos de población de acuerdo a sus niveles de pobreza identificados por el MMIP.

Estratos por MMIP

Pobres extremos	1 a 0.34
Indigentes	1 a 0.51
Muy pobres	0.5 a 0.34
Pobres moderados	0.33 a 0.01
TOTAL POBRES	1 a 0.01
Con NBS y SRI	0.0 a -0,09
Clase media	-0.1 a -0.49
Clase alta	-0.5 y menos
TOTAL NO POBRES	0.0 y menos

Anexo 2

Metodología para medir el nivel de recursos de los hogares

Metodología para medir los recursos materiales, sociales y humanos del hogar

Como se explicó en el capítulo 2 de esta tesis, uno de los objetivos principales de la misma es el de medir los recursos del hogar, para después comparar este nivel con el nivel de vida alcanzado por el hogar y sus miembros. El objetivo es saber con qué recursos cuentan los hogares para poder satisfacer sus necesidades básicas.

Idealmente la metodología desarrollada debería conducirnos a un índice final que nos indicara el nivel total de recursos con que cuenta el hogar, tal como el índice de MMIP nos indica el nivel de vida que presentan los hogares. Sin embargo, la diferente naturaleza de los recursos del hogar hace muy difícil esta tarea. Si quisiéramos expresar el nivel de recursos del hogar en términos monetarios, se vuelve extremadamente difícil darle un valor monetario a ciertos recursos, principalmente a recursos sociales tales como las redes sociales.

Otro problema que surge al intentar llegar a un índice compuesto de los recursos del hogar es la pérdida de información que se produce al sumar, aún de manera ponderada, todos los recursos con que se cuenta.

Estas dificultades (entre otras consideraciones que ya han sido mencionadas) nos llevaron a limitarnos a usar el nivel de recursos humanos (su disponibilidad y su calidad en términos de nivel educativo alcanzado) como único recurso que se va a poner en relación directa con el nivel de vida.

Como se verá más adelante, no se llegó a un índice final en cada una de las categorías de recursos. Pero sí logramos medir (usando diferentes métodos) todos los recursos.

La metodología que se presenta a continuación incluye todos los pasos que se siguieron para llegar a índices que nos permitieran observar las diferencias en el nivel de recursos materiales, sociales y humanos entre los hogares encuestados. Estos recursos, identificados mediante el cuestionario "Recursos y nivel de vida" son los siguientes:

1. Recursos materiales:

- 1.1 Bienes inmuebles:
  - 1.1.1. Tierras (rurales)
  - 1.1.2. Terrenos (urbanos)
  - 1.1.3. Casas y/o departamentos
  - 1.1.4. Locales comerciales, industriales o de servicios.
- 1.2 Bienes semovientes
- 1.3 Bienes muebles:
  - 1.3.1. Bienes durables
  - 1.3.2. Maquinaria-equipo
  - 1.3.3. Puestos fijos y/o móviles
- 1.4 Ahorros

2. Recursos sociales:

- 2.1 Subsidios

2.2 Educación pública
2.3 Redes familiares y vecinales de ayuda mutua

3. Recursos humanos:

3.1 Disponibilidad de recursos humanos en el hogar
3.2 Nivel educativo de los recursos humanos
3.3 Habilidades de las personas.

1. RECURSOS MATERIALES

1.1 Bienes inmuebles

La pregunta 1 de la sección "Recursos materiales y sociales del hogar" se refiere a si el hogar o alguno de sus miembros cuenta con algún o algunos de los siguientes bienes inmuebles:

Tierras (rurales)
Terrenos (urbanos)
Casas y/o departamentos
Locales comerciales, industriales o de servicios.

1.1.1. Tierras (rurales)

Lo primero que se pregunta es cuántas de estas propiedades tiene el hogar.[1] En caso de que tengan más de una propiedad, en las siguientes preguntas se da espacio para pedir la información pertinente a cada una de las propiedades pero de forma separada, de tal manera que al finalizar el cuestionario se tenga información particular sobre cada una de estas propiedades.
Tenemos 5 indicadores de calidad, y un indicador de cantidad. Los indicadores de calidad son: estado de regularización de la propiedad, servicios a los que tiene acceso (luz y agua), medios de acceso, tipo de tierras. El indicador de cantidad es la extensión de la propiedad en hectáreas. Cada uno de los indicadores de calidad tiene un ponderador.
Al lado del nombre del indicador se encuentra el valor de su ponderador (entre paréntesis). El nombre de cada indicador está seguido de tres columnas: la primera indica las categorías que incluye; la segunda indica los códigos asignados a cada categoría (así como el nombre que adquiere el indicador, en la base de datos, al serle asignados los códigos a cada una de sus categorías); la tercera indica los valores asignados a cada categoría (así como el nombre que adquiere el indicador en la base de datos, al serle asignados los valores a cada categoría).

Este será el procedimiento a seguir para cada indicador. Como se puede apreciar, el proceso de construcción de la variable final es largo. Empezando por las respuestas obtenidas en el cuestionario, se pasa a la creación de una primera nueva variable que indica los códigos asignados a las categorías; después se pasa a la creación de una segunda nueva variable, que nos indica

[1] Ver, "Sección 9: Recursos materiales y sociales del hogar", del cuestionario "Recursos y Nivel de Vida".

el valor asignado a cada categoría.

Indicadores de calidad:[2]

Estado de regularización de la propiedad (0.20)[3]

Categorías:	Variable (códigos) *regutier1*	Variable (valor) *regutier2*
Sí tienen escrituras	1	10 puntos
Las están tramitando	2	5
No tienen escrituras	3	0
No aplica, son tierras ejidales	4	7.5

Servicios a los que tiene acceso	Variable (códigos)	Variable (valor)
Luz eléctrica (0.10)	*luztierr*	*luztie2*
Si tiene	1	10
No tiene	2	0
Agua (pozo) (0.10)	*aguatier*	*aguati2*
Si tiene	1	10
No tiene	2	0

Medios de acceso (0.20)	Variable (códigos) *accetier*	Variable (valor) *accetie2*
Sin camino	1	0
Por camino de brecha	2	2.5
Por camino de terracería	3	5
Por camino pavimentado	4	10

Tipo de tierras (0.40) [4]	Variable (códigos) *tipotier*	Variable (valor) *tipotier2*
Cultivables de riego por canal	1	10
Cultivables de riego por bombeo	2	10
Cultivables de temporal	3	5
De agostadero	4	2.5
De monte/agostadero/terrenos áridos	5	1.25

Indicador de cantidad: extensión en hectáreas. Nombre de variable: *extie*

---

[2] En la metodología inicial se había incluido la variable "ubicación". Sin embargo, fue imposible obtener información precisa acerca de la ubicación de las tierras. En el mejor de los casos, los entrevistados sólo daban como información el nombre del Estado o del municipio en donde se localiza su propiedad. Por lo tanto, se decidió eliminar esta variable, aún sabiendo que la ubicación de la propiedad (ya sea urbana o rural) es una de las variables más importantes en la determinación del valor de ésta.

[3] Las palabras en itálicas significan que en el cuestionario "Recursos y Nivel de Vida" se encuentra una pregunta que hace referencia a esta variable. Por lo tanto, se sugiere ir consultando dicho cuestionario al tiempo que se está leyendo el presente documento.

[4] Los valores de las categorías de la variable "Tipo de Tierras" se deriva de lo estipulado en el Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y en el Artículo 220 de la Ley Federal de Reforma Agraria.

Número de hectáreas que tiene la propiedad: _____ has.

El índice de "Tierras rurales" será igual a la suma ponderada de los 5 indicadores de calidad, multiplicada por el indicador de cantidad (número de hectáreas).

Índice de calidad

caltie1 = (regutie2(Q) + luztie2(Q) + aguati2(Q) + tipotie2(Q) + acceti(Q))

donde Q son los ponderadores respectivos de cada variable de calidad, i.e.

caltie1 = (regutie2(0.20) + luztie2(0.10) + aguati2(0.10) + tipotie2(0.20) + accetie2(0.40))

Ahora multiplicamos el índice de calidad por la cantidad (por la extensión de la propiedad), para obtener el índice final del bien inmueble "Tierras rurales":

tierra1 = (caltie1) (extie)

También se pregunta cuál es el valor de las tierras por hectárea. El propósito es tomar este dato como indicador del valor de estas propiedades.[5]
Si el hogar tiene más de una propiedad "tierra rural", al final se sumarán los valores de cada propiedad para llegar a un índice global en lo que se refiere a la categoría "tierras".

1.1.2 Terrenos (urbanos)

El caso de los terrenos se refiere a algún terreno distinto a aquel en donde se encuentra la vivienda en que habitan en ese momento, y de la que el entrevistado es dueño.
Para este bien inmueble se seguirán casi los mismo pasos que para las tierras. Tendremos tres indicadores de calidad[6] (con sus respectivos ponderadores) y un indicador de cantidad.

Indicadores de calidad:
Estado de regularización de la propiedad (0.25)

	Variable (códigos) *reguter*	Variable (valor) *regute1*
Si tienen escrituras	1	10 puntos
Las están tramitando	2	5
No tienen escrituras	3	0

[5] Sin embargo, fue muy difícil obtener una respuesta a la pregunta sobre el valor la propiedad por hectárea. El objetivo de esta pregunta era comparar el valor monetario de la propiedad con el índice que nosotros construimos, para darle mayor validez a este último.
[6] En la versión inicial de esta medología se había incluido la variable Aubicación@, pero se encontraron los mismos problemas que con la variable Aubicación@ en el caso de las tierras rurales. Por lo tanto, se decidió eliminar esta variable. Sin embargo, en el análisis narrativo que se hace de los datos, se especifica la ubicación del terreno, en el caso de haber logrado obtener esta información.

Servicios a los que tiene acceso el terreno (Se puede señalar más de uno)

	Variable (códigos)	Variable (valor)
Acceso a luz eléctrica *(0.05)*	*luzter1*	*luzter2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Acceso a agua entubada *(0.05)*	aguater1	aguater2
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Acceso a drenaje *(0.05)*	drenter1	drenter2
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Acceso a línea telefónica *(0.05)*	*teleter1*	*teleter2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Pavimento en la calle *(0.05)*	*paviter1*	*paviter2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0

Ubicación (0.50)

	Variable (códigos)	Variable (valor)
	ubterren	*ubterre2*
Atizapán	1	0
Otras colonias	2	5
Narvarte	3	7.5

El índice de calidad del bien inmueble "terrenos" será igual a la suma ponderada de sus tres variables de calidad:

calter2 = ubterre (Q) + reguter1(Q) + luzter2(Q) + aguater2(Q) + drenter2(Q) + teleter2(Q) + paviter2(Q))

donde Q son los ponderadores respectivos de cada variable. I.e.

calter2 = ubterre (0.50) + reguter2(0.25) + luzter2(0.05) + aguater2(0.05) + drenter2(0.05) + teleter2(0.05) + paviter2(0.05)

Indicador de cantidad: Extensión del terreno = _____ m2 (*exterr2*)

Y el índice final del bien inmueble "terrenos urbanos" será igual al producto del índice de calidad (*calter1*) por la cantidad (*exterr2*), es decir, por el número de metros cuadrados de esta propiedad:

Terre5 = (calter2) (exterr2)

Si el hogar tiene más de una de estas propiedades, se hará el procedimiento descrito para cada una de las propiedades, y al final se sumarán sus valores, para llegar a un valor final de los bienes inmuebles "terrenos urbanos".

1.1.3 Casas y/o departamentos

En este caso tomamos en cuenta solamente los casos en que el hogar es dueño de la vivienda que ocupa en ese momento. En nuestra opinión, una vivienda por la que se paga renta no puede ser considerada como recurso, pues el hogar no tiene el derecho a vender la vivienda en caso de necesidad. Por lo tanto, cuando la familia declaró estar pagando renta por la vivienda, ésta no se tomó en cuenta como "recurso" Por otro lado, en el caso en que el entrevistado esté pagando renta por la vivienda que ocupa en ese momento, pero que declaró ser dueño de una casa/departamento aparte, este último sí se tomó en cuenta como recurso. El procedimiento será parecido al de la categoría "terrenos". Tendremos cuatro indicadores de calidad (cada uno con sus respectivos ponderadores), y uno de cantidad.

Indicadores de calidad:

Estado de regularización de la propiedad (0.20)

	Variable (códigos) *regcasa1*	Variable (valor) *regcasa2*
Si tienen escrituras	1	10 puntos
Las están tramitando	2	5
No tienen escrituras	3	0

Servicios a los que tiene acceso el terreno (Se puede señalar más de uno)

	Variable (códigos)	Variable (valor)
Acceso a luz eléctrica *(0.04)*	*luzcasa1*	*luzcasa2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Acceso a agua entubada *(0.04)*	*aguacasa1*	*aguacasa2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Acceso a drenaje *(0.04)*	*drecasa1*	*drecasa2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Acceso a línea telefónica *(0.04)*	*telcasa1*	*telcasa2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Pavimento en la calle *(0.04)*	*pavcasa1*	*pavcasa2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0

Cuarto de baño (0.05)	Variable (códigos) *baño1*	Variable (valor) *baño2*
No tiene	1	0
Si, afuera compartido	2	2.5
Si, afuera exclusivo o adentro compartido	3	5
Si, adentro exclusivo	4	10

Materiales de construcción y acabados.
Esta es una variable compuesta por:

1. *Material de pisos (0.05)*	Variable (códigos) *piscasa1*	Variable (valor) *piscasa2*
Tierra o firme	1	0
Cemento sin aplanar	2	2.5
Cemento aplanado	3	5
Mosaico de pasta o de otro tipo; loseta (de granito, vinílica o asfáltica)	4	10

2. *Material de muros interiores y recubrimiento (0.05)*	Variable (códigos) *murcasa1*	Variable (valor) *murcasa2*
Lámina (cartón, madera, asbesto, met)	1	0
Piedra o adobe	2	2
Tabique o tabicón sin cemento	3	5
Tabique o tabicón con aplanado de mezcla y con otros recubrimientos	4	10

3. *Material de techos (0.05)*	*techcasa1*	*techcasa2*
Lámina de cartón, de madera	1	0
Lámina de asbesto o metálica	2	2
Losa, tabique, ladrillo o teja sin recubrimiento	3	5
Losa, tabique, ladrillo o teja con recubrimiento	4	10

Ubicación: (0.40)
De acuerdo al Plano Mercadológico elaborado por la agencia BIMSA se le va a dar un valor a la variable ubicación según la colonia en donde se encuentre la propiedad.

Colonia	Categoría según Plano	Variable (códigos) *ubicasa1*	Variable (valor) *ubicasa2*
San José el Jaral	D/E	1	0
San Jerónimo Totoltepec	D/E	2	0
San Pedro (Atizapán)	D/E	3	0
Tlalnepantla	C	4	5
Hogares de Atizapán	C	5	5
Santa Mónica	C	6	5
Sta. Ma. Xolotepec	D/E	7	0
Tlaxpana	D/E	8	0
San Cristóbal Ecatepec	D/E	9	0
Narvarte	B/C+	10	7.5
Ajusco	C	11	5
Alamos	C	12	5
Escandón	C	13	5

Colonia	Categoría según Plano	Variable (códigos) *ubicasa1*	Variable (valor) *ubicasa2*
Agrícola Oriental	D/E	14	0
Mirasoles	D/E	15	0
Lomas Estrella	B/C+	16	7.5
Obrera	C	17	5

Variable de cantidad: Extensión (*extcasa*: número de metros cuadrados construidos)

El índice de calidad del bien inmueble "casas o departamentos" será igual a la suma ponderada de todos los indicadores de calidad:

calicas2 = regcasa2(Q) + luzcasa2(Q) + aguacasa2(Q) + drecasa2(Q) + telcasa2(Q) + pavcasa2(Q) + bañocasa2(Q) + piscasa2(Q) + murcasa2(Q) + techcasa2(Q) + unicasa2(Q)

i.e.

calicas2 = regcasa2(0.20) + luzcasa2(0.04) + aguacasa2(0.04) + drecasa2(0.04) + telcasa2(0.04) + pavicasa2(0.04) + bañocasa2(0.05) + piscasa2(0.05) + murcasa2(0.05) + techcasa2(0.05) + ubicasa2(0.40)

Después debemos multiplicar el índice de calidad por el de cantidad (número de metros cuadrados construidos, en este caso), como hicimos en el caso de los terrenos:

casa2 = (calicas2)(extcasa)

Si la familia encuestada tuviera más de una propiedad de este tipo, para cada propiedad se llegaría a un valor final y después se sumarán los valores de todas estas propiedades, para llegar a un valor global en la categoría "casas y/o departamentos":

El índice "casa2" varía de 0 a 3,200

1.1.4 Local comercial, industrial o de servicios

Al igual que en las categorías anteriores, tendremos indicadores de calidad (con sus respectivos ponderadores) y un indicador de cantidad.

Estado de regularización de la propiedad (0.20)

	Variable (códigos) *reguloc1*	Variable (valor) *reguloc2*
Si tienen escrituras	1	10 puntos
Las están tramitando	2	5
No tienen escrituras	3	0
El local es rentado	4	0

Servicios a los que tiene acceso el local (Se puede señalar más de uno)

	Variable (códigos)	Variable (valor)
Acceso a luz eléctrica *(0.04)*	*luloc1*	*luzloc2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Acceso a agua entubada *(0.04)*	*agualoc1*	*agualoc2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Acceso a drenaje *(0.04)*	*dreloc1*	*dreloc2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Acceso a línea telefónica *(0.04)*	*teleloc1*	*teleloc2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0
Pavimento en la calle *(0.04)*	*paviloc1*	*paviloc2*
Si tiene	1	2
No tiene	2	0

Materiales de construcción y acabados. Esta es una variable compuesta por:

1. *Material de pisos (0.06)*

	Variable (códigos) *pisoloc1*	Variable (valor) *pisoloc2*
Tierra o firme	1	0
Cemento sin aplanar	2	2.5
Cemento aplanado	3	5
Mosaico de pasta o de otro tipo; loseta (de granito, vinílica o asfáltica)	4	10

2. *Material de muros interiores y recubrimiento (0.06)*

	Variable (códigos) *muroloc1*	Variable (valor) *murloc2*
Lámina (cartón, madera, asbesto, met)	1	0
Piedra o adobe	2	2
Tabique o tabicón sin cemento	3	5
Tabique o tabicón con aplanado de mezcla y con otros recubrimientos	4	10

3. *Material de techos (0.06)*

	techloc1	*techloc2*
Lámina de cartón, de madera	1	0
Lámina de asbesto o metálica	2	2
Losa, tabique, ladrillo o teja sin recubrimiento	3	5
Losa, tabique, ladrillo o teja con recubrimiento	4	10

Ubicación: (0.40)

De acuerdo al Plano Mercadológico elaborado por la agencia BIMSA se le va a dar un valor a la variable ubicación según la colonia en donde se encuentre la

propiedad. Ver el inciso anterior "casas o departamentos". La variable se llama ubiloc2.

Variable de cantidad: Extensión (*extlocal*): número de metros cuadrados que ocupa.

El indice de calidad del bien inmueble "locales" será la suma ponderada de los indicadores de calidad:

caliloc1 = reguloc2(Q) + luzloc2(Q) + agualoc2(Q) + dreloc2(Q) + teleloc2(Q) + paviloc2(Q) + pisoloc2(Q) + muroloc2(Q) + techloc2(Q) + ubiloc2(Q)

i.e.

caliloc1 = reguloc2(0.20) +luzloc2Z(0.04) + agualoc2(0.04) + dreloc(0.04 +teleloc(0.04) + paviloc2(0.04) + pisoloc2(0.06) + muroloc2(0.06) + techloc2(0.08) + ubiloc2(0.40)

Después debemos multiplicar el índice de calidad por el de cantidad (número de metros cuadrados que ocupa):

local2 = (caliloc1) (exlocal)

Si la familia encuestada tuviera más de una propiedad de este tipo, para cada propiedad se llegaría a un indicador final y después se sumarán los valores de todas estas propiedades, para llegar a un índice global en la categoría "locales".

Valor final de "Bienes Inmuebles"

Lo ideal sería que el valor final de bienes inmuebles se expresara como un puntaje, que sería igual a la suma de los puntos obtenidos en todas y cada una de las propiedades que el grupo doméstico entrevistado haya reportado. Sin embargo, las escalas son muy diferentes, y sería peligroso sumar los puntajes de los diferente bienes inmuebles en un solo índice. Por lo tanto, en el análisis que se presenta en el capítulo 5 se hará referencia a cada recurso material (tipo bien inmueble) de forma separada. En todo caso, esta metodología debe ser vista como una aproximación o un intento por llegar a un método ideal de medición completa de los recursos del hogar.

1.2 Bienes semovientes

Se refiere a los bienes que se mueven, como es el ganado. En el cuestionario se pregunta si tienen animales de crianza o no. Se pregunta el tipo de animales, y el número o cantidad que se tiene de cada tipo. También se pregunta el valor comercial aproximado por cabeza. Al final se llega a un valor monetario final para cada tipo de animal, y después se suman dichos valores para llegar a un valor final de "bienes semovientes". (Suma de los valores de la última columna)

Tendremos una tabla similar a la siguiente:[7]

Tipo de animal	Cantidad	Valor por cabeza	Valor final (y nombre de la variable
Puercos	x	$ 200	(x) (200) totpuer
Caballos		$ 900	totcaba
Gallinas ponedoras		$15-17	totgall
Guajolotes		$ 100	totguaj
Conejos		$ 35	totcone
Otros (especificar)			

El valor final de la categoría "bienes semovientes" será igual a la suma de los valores finales de todos y cada uno de los animales (no domésticos) que el hogar tenga:

totanim = Σ valor de todos los animales (no domésticos) que tiene el hogar

totanim = totpuer + totgall + totcone + totguaj + totcaba, etc.

1.3 Otros bienes
1.3.1 Bienes durables
1.3.2 Maquinaria y equipo
1.3.3 Puestos fijos y/o móviles
1.3.4 Ahorros

1.3.1 Bienes durables
En la sección "Patrimonio del hogar" del cuestionario, presentamos una lista de bienes durables. Se pregunta:
1. Cuántos de cada uno de estos bienes tiene el grupo doméstico;
2. Si el artículo fue comprado por ellos mismos o si se los regalaron;
3. Si fue comprado por ellos mismos, se pregunta si lo compraron nuevo o usado;
4. Si el artículo funciona bien, regular o mal.

Las variables 3 (si lo compraron usado o nuevo), y 4 (funcionamiento) van a incidir en el valor actual del bien. Para cada artículo se presenta su precio actual (el precio es el del modelo más sencillo y más barato que se encontró en el mercado en Junio de 1993).
Nuevo o usado:
Si cuando se compró el artículo ya era usado, automáticamente descontaremos una cuarta parte de su valor. Así, por ejemplo, una televisión que cuesta N$ 650.00, si la compraron usada, le daremos un valor de N$ 490.00. Y así con todos los artículos.

[7] Se incluyen en esta tabla sólo los animales que en realidad fueron declarados. Los precios son precios aproximativos declarados por los entrevistados y otros habitantes de la colonia.

Por lo tanto, para cada artículo tendremos dos valores: uno si lo compraron nuevo, y otro si lo compraron usado.

Funcionamiento:

Si el artículo funciona bien, le daremos su valor completo (pero respetando los dos valores de acuerdo a si lo compraron nuevo o usado). Por ejemplo, la televisión tendría un valor de 490.00 si la compraron usada, o de 650.00 si la compraron nueva.

Si el artículo funciona regular, le daremos las 2/3 partes de su valor (también respetando los dos valores de acuerdo a si lo compraron nuevo o usado). Por ejemplo, la televisión que funciona regular tendría un valor de 328.00 si la compraron usada, o de 432.00 si la compraron nueva.

Si el artículo funciona mal, le daremos únicamente 1/3 de su valor (también respetando los dos valores de acuerdo a si lo compraron nuevo o usado). Por ejemplo, la televisión que funciona mal tendría un valor de 164.00 si la compraron usada, o de 216.00 si la compraron nueva. Tenemos entonces la siguiente tabla.

Lista de bienes	Valor actual	Valor si es usado	Funcionamiento					
			Si al comprarlo era usado			Si al comprarlo era nuevo		
			Bien	Regular	Mal	Bien	Regular	Mal
Bicicleta	330.00	250.00	250.00	168.00	84.00	330.00	220.00	110.00
Radio-grab	130.00	100.00	100.00	68.00	34.00	130.00	86.00	43.00
Televisor	650.00	490.00	490.00	328.00	164.00	650.00	432.00	216.00
Estufa gas	430.00	320.00	320.00	212.00	106.00	430.00	290.00	145.00
Refrigerador	1,100.00	820.00	820.00	550.00	275.00	1,100.00	740.00	370.00
Licuadora	130.00	100.00	100.00	68.00	34.00	130.00	86.00	43.00
Plancha	30.00	22.00	22.00	16.00	8.00	30.00	20.00	10.00
Lavadora	330.00	250.00	250.00	168.00	84.00	330.00	220.00	110.00
Automóvil	25,000.0	18,750.0	18,750.0	12,500.0	6,250.00	25,000.0	16,600.0	8,300.00
Consola	650.00	490.00	490.00	328.00	164.00	650.00	432.00	216.00
Maq. coser	500.00	380.00	380.00	254.00	127.00	500.00	330.00	170.00
Aspiradora	370.00	280.00	280.00	186.00	94.00	370.00	250.00	124.00
Calentador	350.00	260.00	260.00	174.00	86.00	350.00	234.00	116.00
Horno								

Como se puede apreciar, cada bien durable pasó por un largo proceso de transformación. Por ejemplo, en el cuestionario se obtiene la información: "número de bicicletas". Después, para cada bicicleta, por ejemplo la bicicleta número uno, se construye una nueva variable que se llama "forma de adquisición de bicicleta 1" (*adbici1*); después se construye otra variable que se llama "estado en que estaba la bicicleta número 1 al ser adquirida" (es decir si estaba nueva o usada, se llama A*estbici1*"); después se construye otra variable que se refiere al funcionamiento de la bicicleta número uno (*funbici1*); en seguida se construye la variable final de la bicicleta número uno, que se refiere a su valor monetario (*valbici1*). El mismo procedimiento se siguió para cada uno de los bienes durables que se declararon.

Después decidimos juntar los bienes durables por categorías:

bienbas2 = bienes básicos (suma del valor monetario de la estufa, el refrigerador, la plancha, la lavadora, licuadora, calentador, radio y televisión);

bientra1 = bienes de transporte (automóviles y/o bicicletas);

biennob1 = otros bienes (máquina de coser, aspiradora, etc.)

El valor de la categoría bienes durables a nivel hogar será la suma del valor monetario de las cuatro categorías de bienes durables que tenga el hogar, de acuerdo a la tabla anterior.

biendur8 = Σ del valor de todos y cada uno de los bienes durables del hogar

= bienbas2 + bientra1 + biennob1

1.3.2. Máquinaria y equipo

Tipo de maquinaria	Precio (según el informante)
podadora	600.00
soldadora	300.00
compresora	200.00
impresora	1,000.00
rehilete	500.00
cepillo	150.00
herramienta automotriz	10,000.00
computadora	6,000.00
herramienta eléctrica	4,000.00

Interesa conocer[8] si se cuenta con máquinas herramientas, cuántas y de qué tipo. Por ejemplo: máquina para hacer tortillas, tractores, máquina para moler café, máquina para imprimir textiles, computadora, etc. Algunos de estos bienes son de uso doméstico, pero potencialmente son recursos productivos.

El valor de la categoría "maquinaria y equipo" a nivel hogar será la suma de los valores de todas y cada una de estas maquinaria y equipos que tenga ese grupo doméstico. El valor final también será expresado en términos monetarios, como los bienes durables:

totmaqui = Σ el valor de todos y cada uno de los bienes maquinaria y equipo del hogar

1.3.3 Puestos fijos y/o móviles

Se pregunta si la familia o algún familiar de la misma tiene algún puesto, ya sea fijo o móvil (por ejemplo un puesto en algún tianguis o bazar, un carrito de comida, etc.)9

Si es un puesto fijo (por ejemplo un puesto de verduras y frutas en un tianguis), se pregunta:
- Qué se vende en ese puesto (ropa, fruta, verduras, carne, artículos de piel, discos y casetes, cosméticos, aparatos eléctricos, juguetes, dulces, etc.);
- En dónde se encuentra ubicado el puesto (en qué tianguis o bazar, o en qué calle, colonia, municipio o delegación, y entidad federativa);
- Cuál es su valor comercial (i.e. si ya pagó una cierta cantidad que le da el derecho a establecerse,)en cuánto vendería ese derecho?)

Si es un puesto móvil (por ejemplo un carrito de hamburguesas), preguntar:
- Qué se vende en ese puesto (hamburguesas, tacos, hot dogs, quesadillas, hot cakes, fruta, papitas, etc.);
- En dónde se ubica generalmente el puesto (en qué calle, colonia, municipio o delegación, y entidad federativa);
- Cuál es el valor comercial del puesto (i.e. cuánto vale el carrito).

El valor final de "puestos fijos y/o móviles" sería la suma de los valores comerciales del o los puestos que tenga el grupo doméstico. Este valor también se expresaría en términos monetarios (N$):

valpues = Σ del valor de todos y cada uno de los puestos fijos, móviles o semi-móviles del hogar

---

[8] Pregunta 34 de la sección 9: "Recursos Materiales y Sociales del hogar", del cuestionario. Los precios son precios aproximativos declarados por los entrevistados.
9 Pregunta 35 de la sección 9: "Recursos materiales y sociales del hogar", del cuestionario.

1.3.4 Ahorros

Se pregunta si el grupo doméstico o alguno de sus miembros tienen ahorros, y en dónde o en qué forma ahorran[10].

	Variable (códigos)
Tienen ahorros en el banco	1
Tienen ahorros en otro lugar	2
Ahorran por medio de tandas o cajas de ahorro	3
No tienen ahorros	4

Si ahorran en el banco o en otro lugar, se pregunta cuánto tienen ahorrado. Si es difícil que la gente conteste con una cantidad exacta, se pueden dar opciones:

	Variable (códigos)
Hasta 5 mil nuevos pesos	1
Entre 6 y 10 mil nuevos pesos	2
Entre 11 y 20 mil nuevos pesos	3
Entre 21 y 30 mil nuevos pesos	4
Entre 31 y 50 mil nuevos pesos	5
Más de 51 mil nuevos pesos	6

El valor de los ahorros también va a ser expresado en términos monetarios corrientes:

ahorro1 = Σ de los ahorros que reporte el hogar

Valor final de recursos materiales

Idealmente, el valor final de los recursos materiales debería ser la suma del valor monetario de todos y cada uno de los bienes inmuebles, bienes semovientes, bienes muebles, y ahorros, que tenga el hogar. En el análisis del capítulo 5 se presentarán los otros recursos materiales en la misma forma en que se presentarán los bienes inmuebles: caso por caso, es decir, analizando cual es el nivel de bienes durables, el nivel de ahorros, etc., para cada estrato de nivel de vida que nos interesa.

2. *RECURSOS SOCIALES*

Los recursos sociales analizados son los siguientes:

2.1 Subsidios alimentarios
2.2 Acceso a educación pública
2.3 Redes familiares y vecinales de ayuda mutua

[10] Pregunta 40 de la sección 9: "Recursos materiales y sociales del hogar" del cuestionario.

2.1 Subsidios alimentarios

Los subsidios que hemos tomado en cuenta son los siguientes:

Leche LICONSA
Tortillas
Desayunos escolares

2.1.1 Leche LICONSA

La leche rehidratada se distribuye a las familias necesitadas. Los requisitos son: percibir cuando mucho 2 veces el salario mínimo y tener hijos menores de 12 años de edad. Una vez que las personas han sido aceptadas se les otorga su tarjeta de dotación unifamiliar. En ella se indica el número de litros semanales que les corresponden: 4 litros si tienen un niños, 8 si cuentan con 2 o 3 niños, y 20 litros si tienen más de 5 niños.[11] Así pues, cuando una familia tiene acceso a Leche LICONSA, 3 veces a la semana puede comprar 4 litros de leche a N$ 2.20 los 4 litros[12]. Esto significa que les cuesta N$ 0.55 el litro, mientras que el precio al público es de N$ 2.20 el litro. El ahorro es de N$1.65 por litro. Suponiendo que 3 veces a la semana la familia comprara los 4 litros cada vez, i.e. 12 litros a la semana, el ahorro semanal sería de N$ 19.80. El ahorro anual sería de N$ 1,029.60.

Para llegar al valor anual del subsidio Leche LICONSA se construyeron las siguientes variables:

leche1 = (número de litros de leche LICONSA que el hogar compra a la semana X $1.65)

leche2 = (leche1) (52), i.e. número de litros de leche LICONSA que se compran a la semana, multiplicado por 52 semanas. Este es el ahorro anual del hogar.

2.1.2 Tarjeta de tortillas

Entre 1984 y 1990 se estructuraron 3 modalidades de aplicación del subsidio a la tortilla. De 1984 a Marzo 1986 se instrumenta una distribución de tortilla en paquete por medio de las tiendas urbanas del sistema DICCONSA y algunas otras tiendas del sector público; de abril 1986 a noviembre 1990 se lleva a cabo la operación del subsidio mediante el mecanismo de venta de formas valoradas (tortibonos) distribuidos a través de las dirigencias de los grupos organizados y sindicatos. Desde diciembre 1990 se emprende un mecanismo igualmente de formas valoradas (tortivales) tendiente a la implantación de tarjetas plásticas. Estas dos modalidades que se suceden a partir de diciembre 1990 eliminan la mediación en la asignación para dar paso a una distribución directa, en forma individual y personalizada.[13]

---

[11] González Tiburcio, Enrique, y Aurelio de Alba. Ajuste económico y política social en México. (México: El Nacional, 1992): 93.

[12] Información obtenida en un centro de distribución de leche LICONSA, en la colonia Tlaxpana.

[13] González Tiburcio y de Alba, Op.Cit.: 97.

Cuando una familia tiene una tarjeta para adquirir tortillas, diariamente tiene derecho a 1 kilo de tortillas gratis. Como el kilo de tortillas está a N$ 0.75, el ahorro semanal es de N$ 5.25. (Suponiendo que 1 kilo de tortillas es suficiente para toda la familia y para todo el día. En caso de necesitar más tortillas, la familia tendría que comprarlas a precio al público). El ahorro anual sería de N$ 273.00.
El valor anual del subsidio TORTILLA es: N$273.00. La variable en nuestra base de datos se llama *Atortibono2*".

2.1.3 Desayunos escolares

Si la familia tuviera que comprar los alimentos que vienen en la bolsita de desayuno escolar del DIF, gastaría aproximadamente:

1/4 de leche	0.55
1 palanqueta	1.00
2 galletas	0.20

valor total del desayuno: N$ 1.75

Si el desayuno escolar del DIF cuesta N$ 0.20, el ahorro diario, por niño, es de N$1.55. Suponiendo que en promedio hay dos niños por familia en edad para poder recibir desayunos del DIF, el ahorro diario sería de N$ 3.10, y el ahorro semanal sería de N$ 15.50 por familia. El ahorro anual es de N$ 806.00.
Para llegar al valor anual del subsidio DESAYUNO se construyeron las siguientes variables:

desayuno2 = (número de niños en el hogar que tienen acceso a desayuno escolar X $1.55, que es el costo de cada desayuno)
desayuno4 = (desayuno1) (198, que es el número aproximado de días de clases al año)

Valor total de los subsidios alimenticios

Tenemos entonces los siguientes subsidios alimenticios. La primera columna indica el tipo de subsidios. La segunda columna indica el valor anual del subsidio, es decir, el ahorro anual en términos monetarios para una familia X que tiene acceso a ese subsidio.

Tipo de subsidio	**Valor monetario (N$)**
Leche LICONSA	1,030.00 (nombre de la variable: leche3)
Tortillas	273.00 (nombre de la variable: tortibono2)
Desayunos escolares	806.00 (nombre de la variable: desayu4)

El valor final de los recursos sociales "subsidios alimenticios" del hogar j será la suma de los valores monetarios de todos y cada uno de los subsidios alimenticios a que tiene acceso el hogar.

subsidio = Σ del valor de todos y cada uno de los subsidios alimenticios a que tiene acceso el hogar, i.e. suma de leche3, tortibono2, desayu4.

Se construyó también una variable simple en base al acceso a los Asubsidios@:
subsidi3 = (0) no tienen acceso a subsidios
(1) sí tienen acceso a subsidios

2.2 Educación pública

En esta sección tomaremos el gasto federal ejercido por alumno en los diferentes niveles escolares, como si esta cantidad fuera la que pagaría la familia por alumno en caso de no asistir a escuelas públicas.

Notas:
1. El gasto real por alumno en una escuela privada es mucho más alto que el ejercido por el gobierno federal en el mismo periodo de tiempo. Es decir, si la familia tuviera que pagar una escuela privada, gastaría mucho más que lo que gasta el gobierno federal por alumno.
2. En las escuelas públicas existen cuotas voluntarias que van de N$ 50.00 a N$ 70.00 al año para el periodo escolar 1992-1993.

Gasto federal en educación por alumno según nivel escolar. 1990.[14]

Nivel	**Gasto en 1990 (equiv. en N$)**	**Gasto en 1993[15]**
Preescolar[16]	434.68	804.00
Primaria[17]	395.09	731.00
Secundaria[18]	968.64	1,792.00
Bachillerato[19]	2,989.29	5,523.00
Normal[20]	8,613.86	15,936.00
Superior tecnológica	4,334.25	8,018.00
Ed. Superior UNAM	8,269.54	15,300.00
Ed. Superior UAM	3,614.11	6,686.00
Posgrado	42,250.00	78,162.00

Las cifras de la tercera columna indicarían el ahorro anual por alumno de acuerdo al nivel escolar. En la Sección 5: "Hoja de datos educativos de todos los

---

[14] Elaborado según datos del Tercer Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Presidencia de la República, 1991. pp 345-362.

[15] Los datos para 1993 se obtienen integrando el índice de inflación en materia de "Educación y Esparcimiento", que fue de 85.53% en el período de 1990 a Mayo de 1993, de acuerdo al "Índice de Precios al Consumidor en la Ciudad de México". Mismo procedimiento que en la sección sobre Salud y Seguridad Social. Indicadores Económicos del Banco de México (México: Banco de México, Junio de 1993): III-7.

[16] Educación preescolar pública incluye: Centros de Desarrollo Infantil, Educación Indígena, y Cursos comunitarios (rurales).

[17] Educación primaria pública incluye: Primaria formal, Indígena, y Cursos comunitarios (rurales).

[18] Educación secundaria pública incluye: Secundaria General (incluyendo secundaria para trabajadores), Telesecundaria, y Secundaria Técnica (i.e. secundaria técnica industrial, agropecuaria y forestal, y pesquera).

[19] Educación media superior pública incluye: General, Por cooperación, Colegio de Bachilleres, Pedagógico, y Técnica (incluyendo industrial, agropecuaria y forestal, y pesquera).

[20] Educación normal pública incluye: Normal de licenciatura en preescolar, primaria, secundaria, física y educación especial.

miembros del hogar" del cuestionario, se capta cuántos miembros del hogar asisten a escuelas públicas, y a qué niveles. El valor del recurso social "Educación Pública" a nivel individual sería el valor monetario equivalente al gasto ejercido por el gobierno federal, por alumno, en el nivel escolar que el individuo cursa actualmente.

edupub = valor monetario del gasto en educación, ejercido por el Estado, en el nivel que cursa actualmente el individuo i en una escuela pública

A nivel hogar, el valor de dicho recurso sería la suma de los valores individuales "edupub", y se expresaría en términos monetarios corrientes:

edupub (j) = Σ edupub (ij)

Pero también pensamos que es mejor expresar este "ahorro" en términos de porcentaje del gasto total en educación. Es decir, el recurso "acceso a educación pública" expresará qué porcentaje del gasto del hogar en educación, es ejercido por el Estado, al asistir a escuelas públicas en lugar de a escuelas privadas. Tomemos el ejemplo de un hogar en donde 3 niños asisten a escuela primaria (pública) y dos a escuela secundaria (privada). El gasto en el que incurriría el hogar, si los cinco niños asistieran sólo a escuelas privadas sería el siguiente:

3 primarias (804.00 pesos X 3) =		2,412.00 anuales
2 secundarias (731.00 X 2) =		1.462.00 anuales
	Total	3,874.00

Sin embargo, al asistir 3 niños a escuela pública, el hogar se está ahorrando 2,412.00 pesos anuales, es decir, 62.2% del total del gasto en educación. Este "ahorro" es un gasto ejercido por el Estado. Esta nueva variable se llama "*edupub2*", y varía de 0 a 1. El 0 significa que el Estado no cubre ni una parte de los gastos de educación del hogar (o que no hay miembros que asisten a la escuela en ese hogar), mientras que el 1 indica que el Estado cubre el 100% de los gastos del hogar en educación, pues todos los que asisten a la escuela lo hacen a escuelas públicas.

En términos de lo que el gasto en educación ejercido por el hogar significa en relación al ingreso total del hogar, tenemos la variable *gastedu2*, que resulta de dividir el gasto mensual en educación ejercido por el hogar, entre su ingreso mensual total (sin subsidios):

gastedu = gasto mensual ejercido por el hogar en materia de educación / ingreso mensual del hogar, sin subsidios.

gastedu varía de 0 a 1.

Expresado como porcentaje, la variable se llama *gastedu3* (y varía de 0 a 100).

2.3 Redes sociales de ayuda mutua

Se pregunta al entrevistado si el grupo doméstico tiene familiares o amigos a quien recurrir en caso de tener alguna necesidad, (ya sea económica, moral o de cualquier otro tipo)[21].

Si la respuesta es que sí tienen familiares o amigos a quien recurrir en caso de tener alguna necesidad, se pregunta quiénes son estos familiares o amigos. Se van señalando quiénes son estas personas:

- padres
- hijos
- hermanos
- tíos
- primos
- sobrinos
- compadres
- otros familiares (especificar relación de parentesco),
- amigos de toda la vida,
- amigos del trabajo,
- amigos que conoció en algún club deportivo,
- amigos que conoció en actividades de la iglesia,
- amigos que conoció en reuniones políticas,
- otros amigos,
- vecinos.

Las variables originales son, por lo tanto, variables tipo:

padres (si tienen/no tienen)
hijos (si tienen/no tienen)
amigos trabajo (si tienen/no tienen), etc.

Después, para cada tipo de familiar/no familiar, se crea una variable que indica el número de los mismos. Por ejemplo:

numpadr (número de padres con que se cuenta)
numhij (número de hijos con que se cuenta)
numamit (número de amigos del trabajo con que se cuenta), etc.

En seguida, para el conjunto de "padres", "hijos", "amigos", "compadres", etc. se pregunta con qué frecuencia se ven:

1. Se ven unas 3 o 4 veces al año.
2. Se ven mas o menos una vez al mes
3. Se ven casi cada semana,
4. Se ven casi diario o diario.

En base a esta información se crea una nueva variable que resume, para cada grupo de personas (padres, hijos, hermanos, amigos, compadres, etc.) la frecuencia con que se ven:

frecpad (1) se ven seguido con sus padres (i.e. casi diario o casi cada semana)
(2) casi nunca se ven (i.e. una vez al mes cuando mucho o 3 o 4 veces al año)

freccomp (1) se ven seguido con sus compadres (i.e. casi diario o casi cada semana)

[21] Pregunta 44 de la Sección 9: "Recursos Materiales y Sociales del Hogar".

(2) casi nunca se ven (i.e. una vez al mes cuando mucho o 3 o 4 veces al año).

Después, igualmente respecto a cada grupo de personas con quienes tengan relación los miembros del grupo doméstico entrevistado, se pregunta qué tipo de favores les pedirían (los entrevistados a las otras personas). Las opciones (se puede señalar más de una) son las siguientes:

1. Les pedirían información sobre trabajo o contactos,
2. Les pedirían que cuidaran a los niños diario mientras los adultos salen a trabajar.
3. Les pedirían que cuidaran a los niños ocasionalmente (por ejemplo en caso de tener que ir a arreglar algún asunto que implique dejar a los niños varias horas),
4. Les pedirían dinero prestado,
5. Les pedirían otro tipo de favores (especificar cuáles),
6. No les pedirían ningún favor.

Idealmente, a cada uno de estos "favores" o "recursos de ayuda potencial" se les asignaría un valor monetario de acuerdo a los siguientes datos:

1. Recurso "contactos e información para conseguir trabajo".

Se realizó una breve encuesta telefónica a algunas agencias de colocación, y se encontró que dichas agencias cobran mas o menos el equivalente a un mes de sueldo, una vez que han encontrado un empleo para la persona que lo solicitaba. Por otro lado, por lo que se encontró en la Encuesta Nacional de Empleo de 1988, el ingreso promedio de la población parece ser de 1 a 2 salarios mínimos. 1.5 salarios mínimos equivale a N$ 21.30 diarios, es decir, N$ 640.00 al mes.

Suponiendo que una vez al año se presenta esta situación de buscar empleo, la persona pagaría N$ 640.00 a una agencia de colocación por que le busquen un empleo.

Si los entrevistados señalan que cuentan con más de un grupo de personas que podrían servir de contacto para conseguir empleo, a este recurso se le daría un valor total de N$ 640.00 que es lo que pagaría la persona a una agencia de colocación.

2. Recurso "cuidado diario de los niños".

Suponiendo que una guardería cobra N$ 400.00 al mes por el cuidado de un menor, el gasto anual de una familia por el cuidado de un niño en una guardería, sería de N$4,800.00 al año

Si los entrevistados contestan que sí cuentan con amigos o parientes que les cuiden diario a los niños, a este recurso se le daría un valor de N$4,800.00 (sin importar que se señalen más de un grupo de personas que puedan realizar este favor).

3. Recurso "cuidado ocasional de los niños".

Suponiendo que una persona cobre N$ 20.00 por cuidar a los niños durante un día (una jornada laboral de 8 horas), y que se requiera de este tipo de servicio una vez a la semana, el gasto anual sería de N$1,040.00.

Si los entrevistados señalan que sí cuentan con amigos o parientes que les cuiden a los niños ocasionalmente, a este recurso se le daría un valor de N$ 1,040.00, sin importar que se señalen más de un grupo de personas que puedan realizar este favor.

4. Recurso "dinero prestado".

Una persona puede pedir dinero prestado al banco, a un usurero, a algún conocido, o puede empeñar objetos en el Nacional Monte de Piedad o en alguna institución similar.

En las instituciones bancarias, las tasas de interés fluctúan entre el 36 y el 42% anual, dependiendo de:

1. el tipo de plazo a que se preste, y
2. el objeto del préstamo (si es para la compra de bienes inmuebles, de automóviles, o de bienes de consumo durables).

En el Nacional Monte de Piedad, las tasas de interés varían de acuerdo al tipo de objeto empeñado:

Géneros	2.0% mensual
Varios	3.5% mensual
Alhajas	4.5% mensual
Automóviles	5.5% mensual

Si suponemos que una persona empeña un objeto en la categoría "varios", la tasa de interés con la que le prestarían dinero en el Nacional Monte de Piedad será de 51.10% anual. La persona obtiene el dinero, pero a un interés más alto que en el banco, además de que pierde en lo que se refiere al uso del objeto que empeñó, pues ya no va a poder hacer uso del mismo hasta que pague lo que debe. Si esa persona consigue que un amigo o un familiar le preste la misma cantidad que le darían en el Monte por empeñar el objeto X, pero sin intereses, la persona estaría ahorrando el 51% de esa cantidad, que es lo que pagaría al Monte por concepto de intereses.

Se va a preguntar a los entrevistados qué cantidad de dinero pedirían prestado a cada grupo de personas con las que mantienen contacto. Se darán las siguientes opciones, y de cada rango, tomaremos como punto de referencia, su marca de clase, y para cada una de estas cifras calcularemos el 51%:

		51%
Menos de N$ 5,000.00 ————	N$ 2,500.00	N$ 1,275.00
De N$5,000.00 a N$10,000.00 ————	N$ 7,500.00	N$ 3,825.00
De N$10,000.00 a N$20,000.00 ————	N$ 15,000.00	N$ 7,650.00
Más de N$20,000 ————	N$ 30,000.00	N$ 15,300.00

Esto significa que, por ejemplo, si una persona le pide prestado N$2,500.00 a un amigo, sin intereses, se estaría ahorrando N$ 1,275.00 de intereses (i.e. el 51% del monto principal).
Suponiendo que esta situación de tener que pedir dinero prestado ocurre una vez al año, si los entrevistados señalan que sí cuentan con determinadas personas a quienes les pedirían dinero prestado (en diferentes cantidades), el valor final de este recurso será la suma de los valores de cada grupo de personas a los que se les pediría dinero prestado. En este caso sí contaremos a todos los grupos de personas que se señalen como posibles prestadores de dinero, pues se puede pedir dinero prestado a más de una persona en la misma ocasión.

Tendríamos entonces los siguientes valores para las redes sociales siguientes:

Familiares, amigos o vecinos a quienes pedir:	Valor monetario
1. Contactos para conseguir empleo	N$ 640.00 una vez al año
2. Cuidado diario de los niños	N$ 4,800.00 al año
3. Cuidado ocasional de los niños	N$ 1,000.00 al año
4. Dinero prestado (según sea el caso)	N$ 1,275.00 ó N$ 3,825.00 ó N$ 7,650.00 ó N$ 15,300.00

El valor de recursos "redes sociales" a nivel hogar, sería entonces la suma de los valores de todos y cada uno de los "favores o ayuda potencial" con que cuenta el grupo doméstico en relación a todas las personas (familiares, amigos y conocidos) que tienen. Este valor estaría expresado en términos monetarios corrientes:

redsocial = Σ del valor de todos los favores o ayudas potenciales con que cuenta el hogar

---

SIN EMBARGO, después de haber aplicado el cuestionario nos dimos cuenta que existen varios obstáculos metodológicos muy difíciles de salvar. La metodología descrita anteriormente sería la ideal, pues llegaríamos a una cantidad final de "redes sociales" (expresada en pesos corrientes) que nos permitiría comparar unos hogares con otros.

Algunos de los obstáculos encontrados se refieren a:
1. La naturaleza cualitativa de las redes sociales.
2. La cantidad de supuestos que se realizarían para lograr alcanzar un índice final de redes sociales expresado en términos monetarios. Por ejemplo, el entrevistado puede haber mencionado que sí pediría ayuda a sus amigos/familiares para buscar empleo. Sin embargo, es muy difícil acercarse a un número aproximado de veces en la vida que una persona busca empleo. El

caso estaría ejemplificado por los casos extremos: una persona que ha trabajado 35 años en la misma compañía y está a punto de retirarse (con una pensión), por un lado, y una persona que, por diversas razones, no logra mantenerse en el mismo empleo por más de seis meses al año, en el otro extremo.
3. La relativamente fuerte presencia del favor "ayuda moral".)Qué valor monetario podríamos darle?

Se decidió, por lo tanto, adoptar otra metodología que nos permitiera observar la *intensidad* de las redes sociales. Al final se llegó a un índice de "intensidad de lazos". Este índice es una combinación de las variables, "cantidad de las personas con que se cuenta" y "frecuencia con que se ven".

Para empezar, se agruparon las personas con quien contar, en dos grupos:

1. El grupo "familiares", formado por: padres, hermanos, hijos, otros parientes.
2. El grupo "no familiares", formado por: amigos de toda la vida, amigos del trabajo, amigos de la iglesia/deporte, compadres, vecinos.

Para cada categoría de redes (familiares y no familiares) se creó una nueva variable que nos indica el número total de personas con que se cuenta:

Variable *numfami3* =
- (0) no tienen familiares con quien contar
- (1) tienen entre 1 y 3 familiares con quien contar ("pocos");
- (2) tienen 4 o más familiares con quien contar ("muchos").

Variable *numnofa3* =
- (0) no tienen no familiares (o amigos) con quien contar
- (1) si tienen no familiares (amigos) con quien contar (sin importar el número)

Se creó una variable sobre la frecuencia con que se ven:
Con respecto al grupo de familiares:

Variable *frefami3* =
- (1) seguido: casi cada semana o casi diario.
- (2) casi nunca: 3 o 4 veces al año o 1 vez al mes, cuando mucho.

Con respecto al grupo de los no familiares o amigos:

Variable *frenofa3* =
- (1) seguido: casi cada semana o casi diario.
- (2) casi nunca: 3 o 4 veces al año o 1 vez al mes, cuando mucho.

En seguida se hizo una combinación de número de familiares y la frecuencia con que se ven, y de número de no familiares y la frecuencia con que se ven. De esta manera creamos dos nuevas variables que pretenden indicarnos la intensidad de las redes sociales, por categorías de familiares o no familiares:

Variable *lazo7* = (0) no tienen familiares con quien contar
(1) tienen pocos familiares, y casi nunca los ven
(2) tienen pocos familiares, pero los ven seguido
(3) tienen muchos familiares, pero casi nunca los ven
(4) tienen muchos familiares y los ven seguido

variable *lazo8* = (0) no tienen no familiares (amigos) con quien contar
(1) si tienen no familiares con quien contar, pero casi nunca los ven
(2) si tienen no familiares con quien contar, y los ven seguido

Finalmente combinamos estas dos variables en 15 casos diferentes, que nos indican la intensidad final de las redes sociales. Estas combinaciones forman la variable *lazo9*, y tiene un valor de 0 a 14:

0 no hay ni familiares ni no familiares;
1 no hay familiares / si hay no familiares, pero casi nunca se ven;
2 no hay familiares / si hay no familiares, se ven seguido;
3 hay pocos familiares, casi nunca se ven / no hay no familiares;
4 hay pocos familiares, se ven seguido / no hay no familiares;
5 hay pocos familiares, casi nunca se ven / hay no familiares, casi nunca se ven;
6 hay pocos familiares, casi nunca se ven / si hay no familiares, se ven seguido;
7 hay muchos familiares, casi nunca se ven / no hay no familiares;
8 hay muchos familiares, se ven seguido / no hay no familiares;
9 hay pocos familiares, se ven seguido / si hay no familiares, casi nunca se ven;
10 hay muchos familiares, casi nunca se ven / hay no familiares, casi nunca se ven;
11 hay pocos familiares, se ven seguido / si hay no familiares, se ven seguido;
12 hay muchos familiares, casi nunca se ven / si hay no familiares, se ven seguido;
13 hay muchos familiares, se ven seguido / hay no familiares, casi nunca se ven;
14 hay muchos familiares, se ven seguido / si hay no familiares, se ven seguido

El valor de cada combinación se dividió entre el número total de combinaciones, y de este modo llegamos a un índice final de redes sociales que varía de 0 a 1:

lazo10 = lazo9/14

El valor 0 indica que no se cuenta con redes sociales (ni familiares ni no familiares), mientras que el valor 1 indica que se cuenta con muchos familiares y

no familiares, con quienes se ven seguido.
Para el análisis multivariado del capítulo 6 decidimos crear una variable simple que indicara solamente si hay o no redes sociales, y con cuántas personas se cuenta. De esta manera creamos la variable:

redes02 = (0) no hay familiares ni no familiares con quien contar;
(1) se cuenta con 1 a 3 personas (familiares y/o no familiares);
(2) se cuenta con al menos 4 personas (familiares y/o no familiares)

Finalmente, existe una variable que indica simplemente si el hogar tiene o no familiares o no familiares con quien contar:

redes = (1) si tienen
(2) no tienen

Respecto a los "favores" que se pedirían a las redes sociales, éstos no fueron integrados en el índice final de "redes sociales". Sin embargo, en el capítulo 5 sí se analizarán, aunque de manera separada.

Valor final de "Recursos sociales"

Dada la diferente naturaleza de los recursos sociales, así como los diferentes métodos que se usaron para medirlos, no se ha llegado a un índice final de recursos sociales. Pensamos que es más conveniente dejar índices separados para cada tipo de recurso social.

3. *RECURSOS HUMANOS*

Nos interesan tanto la cantidad como la calidad de los mismos:
Variable de cantidad: Disponibilidad de recursos humanos.
Variables de calidad: - Nivel educativo,
- Nivel de habilidades

3.1 Disponibilidad de Recursos Humanos (Cantidad)

Para la construcción de este índice necesitamos información acerca de:
1. el grado de incapacidad/capacidad física y mental de la persona para trabajar;
2. la presencia o ausencia de servicio doméstico;
3. la presencia o ausencia de niños menores de 12 años que no asistan a la escuela ni a la guardería.
4. el número de horas que la persona estudia (en caso de que estudie).

1. En este punto nos referimos a la incapacidad de la persona para realizar trabajos extradomésticos. Por ejemplo, si la persona, en la sección "Situación ocupacional e ingresos" declara que no trabaja porque está enfermo, cabría preguntarnos; "}qué tan grave es la enfermedad? }qué implica en términos de tiempo de incapacidad para trabajar?" Si la persona declara que no trabaja porque "está incapacitado para trabajar por el resto de su vida", nos preguntaríamos: }qué tan grave es esta incapacidad? }puede la persona realizar otras actividades productivas aún cuando está "incapacitado para trabajar?"

Estas cuestiones nos llevan a plantearle a la persona que contestó que estaba enfermo o incapacitado, la siguiente pregunta: }de qué estaba enfermo?, o }en qué consiste su incapacidad?
De acuerdo a la respuesta que se obtenga, les daremos diferentes valores a las incapacidades:
- Si la persona contesta que estaba enfermo, por ejemplo, de una infección intestinal, o de gripa, o que se rompió una pierna, o que está embarazada, etc., le daremos una incapacidad de 0. Esta persona eventualmente va a recobrar la salud y podrá volver a ser un recurso completo de mano de obra en el hogar.
- Si la persona declara que su incapacidad consiste en que sufre de determinado problema en una pierna, pero del resto de sus facultades está sano, le daremos una incapacidad de 0.50. Esto significa que la persona está capacitado para realizar otras actividades productivas.
- Si la persona sufre de alguna incapacidad mucho más seria (por ejemplo ceguera, retraso mental, invalidez total, etc.), entonces le daríamos una incapacidad de 1.
- Si la persona declara que "está muy grande para trabajar" (y efectivamente comprobamos en nuestra hoja de datos sociodemográficos del hogar, que la persona tiene 83 años), le daremos una incapacidad de 1. Es decir, la persona está totalmente incapacitada para realizar trabajos extradomésticos. De la misma manera, les daremos un índice de indisponibilidad de 1 a todos los menores de 12 años que haya en el hogar, pues, teóricamente, estos menores no deberían de trabajar.
Estas incapacidades, a su vez, se convierten en "indicadores de indisponibilidad" para trabajar. De esta manera, la persona que tiene una incapacidad de 0.20, tiene un indicador de "indisponibilidad para trabajar" de 0.20. Y así en los diferentes casos.

2. También debemos quitarle "disponibilidad para trabajar" a uno de los miembros del hogar mayor de 15 años, en caso de que haya menores de 12 años que no asistan a la escuela ni a guardería, o de que no haya servicio doméstico en el hogar. Cabe insistir que cuando hablamos de trabajo nos estamos refiriendo al trabajo "extradoméstico", y que éste incluye actividades productivas que se realizan en el hogar, pero que no constituyen trabajos extradomésticos, por ejemplo, cocinar pasteles para vender.

3. Finalmente, también debemos restarle disponibilidad para trabajar a la persona que está estudiando, ya sea de tiempo completo o de tiempo parcial. Si la persona está estudiando de tiempo completo, le daremos un índice de indisponibilidad de 1, mientras que si estudia de tiempo parcial, su índice de indisponibilidad será de 0.50.

Tenemos, para empezar, los siguientes valores de los índices de indisponibilidad, y las causas:

Indice de indisponibilidad	Causa[22]
0.50	- incapacidad parcial - estudia de tiempo parcial
1[23]	- estudia de tiempo completo - incapacidad total - mayor de 70 años - menor de 12 años - no hay servicio doméstico* - hay niños menores de 12 años que no asisten a la escuela ni a guardería.

* no aplica en hogares en donde hay 3 o menos personas, todas ellas adultas. Por ejemplo, puede darse el caso de un hogar en donde hay puros adultos (2 adultos), y en donde no es necesario el servicio doméstico.

A nivel individual, el índice de indisponibilidad será la suma de los valores de indisponibilidad del individuo:

indisp03 = Σ de los valores de indisponibilidad del individuo i

Este índice de indisponibilidad será mejor expresarlo mediante su complemento: el índice de disponibilidad:

disponi4 = 1-indisp03 (a nivel individual)

A nivel hogar: *disponi5* = Σ de los índices individuales "disponi4" del hogar.

Como habíamos mencionado anteriormente, debemos restar una unidad de disponibilidad en los hogares en donde hay menores de edad que no asisten ni a escuela ni a guardería, y donde por lo tanto un adulto tendría que quedarse en casa para hacerse cargo de ellos. Llegamos entonces al siguiente índice:

disponi6 = disponi5 – una unidad en caso de presencia de menores que requieren la atención de un adulto

---

[22] En diversas secciones del cuestionario se puede captar la información referente a: la incapacidad de la persona, la presencia de trabajadores domésticos, etc.

[23] Le dimos un valor de 1 a estas indisponibilidades debido a que, como consecuencia de ellas, se pierde la oportunidad de ganar, cuando menos, 1 salario.

El índice final de disponibilidad (de miembros para trabajar extradomésticamente) en el hogar es igual a:

disponi7 = disponi6 / número de miembros en el hogar

Este índice varía de 0 a 1, el 0 indicando cero disponibilidad de recursos humanos, y el 1 indicando que todos los recursos humanos del hogar están disponibles para realizar trabajos extradomésticos.

3.2 Nivel educativo (calidad de los recursos humanos)

Para darle un valor al "nivel de escolaridad" como indicador de calidad de los recursos humanos del hogar, se sugiere darle un valor a dicho nivel de escolaridad alcanzado que refleje el ingreso medio que la persona pudiera obtener en el mercado de trabajo dado ese nivel educativo.
En base a los datos obtenidos en la Encuesta Nacional de Empleo 1995, podemos observar la media del nivel de ingresos en que se encuentran las personas ocupadas dado un cierto nivel de escolaridad. La diferenciación por sexo es muy importante. Por ejemplo, los hombres sin instrucción ganan, en promedio, 1.76 salarios mínimos, mientras que las mujeres con igual nivel de escolaridad (i.e. sin instrucción) ganan, en promedio 1.24 salarios mínimos. Por otro lado, los hombres con educación profesional superior ganan en promedio 5.32 salarios mínimos, mientras que las mujeres con igual nivel de escolaridad (i.e. educación profesional superior) ganan, en promedio, 3.90 salarios mínimos. En la tabla INGRESOS/NIVEL DE ESCOLARIDAD se pueden observar estos datos.[24]

A continuación se presenta una tabla que resume los ingresos promedio para cada nivel de escolaridad, para hombres y para mujeres por separado:

Nivel de escolaridad	Ingreso promedio (en salarios mínimos)	
	Hombres	Mujeres
Sin instrucción	1.76	1.24
1 a 3 años de primaria	2.46	1.15
4 a 5 años de primaria	2.01	1.18
6 años de primaria	2.25	1.46
Cursos de capacitación	3.01	2.19
1 a 2 años de secundaria	1.96	1.26
3 años de secundaria	2.33	1.60
Sub-profesional/técnica	2.93	2.52
1 a 3 años de prepa, voca, CCH	2.20	2.97
Profesional medio/Normal	2.88	2.84
Profesional superior	5.32	3.90

[24] Para llegar al ingreso promedio en cada nivel de escolaridad, se sumaron los resultados de multiplicar las probabilidades de ganar x ingreso según cada nivel de escolaridad, por la marca de clase de los niveles de ingreso dados.

A cada individuo (que tiene entre 12 y 70 años) se le dará un valor que represente el salario promedio que podría obtener en el mercado de trabajo dado su nivel de escolaridad. Esta nueva variable se llama:

salmin2 = salario que podría obtener la persona dado su nivel de escolaridad

Ahora debemos tomar en cuenta si la persona en realidad está disponible para generar este ingreso potencial. Debemos por lo tanto, tomar en cuenta el índice "disponi4" para cada persona. Tenemos entonces una nueva variable a la que llamaremos "*salmin6*" y que obtiene los siguientes valores de acuerdo a los valores de "disponi4":

1. *salmin6* = salmin2, cuando disponi4 es igual a 1, es decir, cuando la persona está disponible para trabajar (no estudia, está en edad de trabajar, no está incapacitado, etc.);
2. *salmin6* = 0, cuando disponi4 es igual a 0, es decir, cuando la persona no está disponible para trabajar (es menor de edad o mayor de 70 años, está incapacitado, etc.);
3. *salmin6* = salmin2 / 2, cuando disponi4 es igual a 0.50 (es decir, cuando la persona estudia medio tiempo – cuando menos 20 horas a la semana- o cuando tiene algún tipo de incapacidad parcial).

A nivel hogar, *salmin6b* = Σ de los índices individuales "salmin6". Este es el número de salarios potenciales que pueden generar los miembros disponibles para trabajar. Pero también debemos eliminar un salario en los hogares en donde una de las personas tiene que quedarse a cuidar un niño(s) que no asiste ni a escuela ni a guardería. Tenemos entonces:

salmin8 = salmin6b – una unidad en caso de que una persona no esté disponible a causa de la presencia de menores que necesitan atención.

Índice de recursos humanos

El índice final de recursos humanos sería igual a:

$$rechum = \frac{\text{miembros disp. trabajar}}{\text{núm. de miembros en hogar}} \times \frac{\text{salario potencial de miembros disp.}}{\text{miembros disponibles para trabajar}}$$

es decir:

$$rechum = \frac{\text{disponi6}}{\text{total miembros}} \times \frac{\text{salmin8}}{\text{disponi6}}$$

por lo tanto: *rechum* = salmin8 / total de miembros en el hogar

El índice *rechum* nos indica el número de salarios per cápita que podría generar el hogar dada la disponibilidad y la calidad educativa de los recursos humanos del hogar. Este será el índice que utilizaremos para ver la relación que existe entre el nivel de vida y los recursos del hogar.

3.3 Nivel de capacitación y otras habilidades (indicador adicional de calidad de los recursos humanos)

En la sección 6 del cuestionario (Hoja de datos sobre el nivel de capacitación de cada uno de los miembros del hogar mayor de 12 años), se pregunta a cada persona lo siguiente:

1. Si ha tomado cursos de capacitación en alguna empresa o fábrica en donde haya trabajado;
   - cuántos cursos ha tomado,
   - sobre qué eran los cursos.
2. Si ha tomado cursos de capacitación por su cuenta (por ejemplo, computación, mecánica, corte y confección, cocina, manejo, etc.).
   - cuántos cursos ha tomado
   - sobre qué eran los cursos.
3. Si actualmente ha tomado algún curso ya sea en el lugar de trabajo o por su cuenta:
   - cuántos cursos está tomando actualmente,
   - sobre qué son los cursos.
4. Qué otras cosas sabe hacer, por ejemplo, albañilería, pintura, plomería, manejar una computadora, tocar algún instrumento musical, hablar otro idioma, taquigrafía, mecanografía, primeros auxilios, manejar camiones, bordar, coser, cocinar, repostería,.

El objetivo de estas preguntas es saber con qué habilidades cuenta la persona aparte de su educación formal (si la tiene). Puede ser que una persona no haya terminado la primaria, sin embargo sabe de albañilería, pintura, plomería y manejar vehículos de carga. Esta persona está en mejor situación que aquella que tampoco terminó la primaria y sólo sabe de plomería. Por otro lado, una persona que sabe hacer varias cosas tiene menor probabilidad de encontrarse desempleado que una persona que sólo conoce una actividad u oficio. Lo que es esencial en este caso, es el número de habilidades que tienen las personas.

Al igual que en el caso del nivel de escolaridad, en la Encuesta Nacional de Empleo 1988 podemos encontrar una tabla que nos presenta la relación entre los grupos de ocupaciones y los niveles de ingreso en que se encuentran las personas. Las diferencias por sexo también en este caso son muy importantes. Por ejemplo, los hombres que se encuentran ocupados en el grupo

"Funcionarios de la administración pública) ganan, en promedio, 7.22 salarios mínimos, mientras que las mujeres que se encuentran en el mismo grupo ocupacional, ganan, en promedio, 6.40 salarios mínimos. Por otro lado, los hombres que se encuentran en la categoría ocupacional "comerciantes o dependientes" ganan, en promedio, 2.85 salarios mínimos, mientras que las mujeres en la misma categoría ocupacional ganan, en promedio, 1.38 salarios mínimos.

Al igual que en el caso del nivel educativo y los ingresos, elaboramos una tabla que relaciona el grupo ocupacional, con el nivel de ingresos según el sexo.[25]

Grupo ocupacional	Nivel de ingresos	
	Hombres	Mujeres
Profesionales	5.54	4.49
Técnicos y personal especializado	3.16	3.25
Trabajadores de la enseñanza	4.24	3.36
Trab. del arte y espectáculos	3.59	3.97
Funcionarios de la adm. pública	7.22	6.40
Propietarios, func. y gerentes priv.	7.22	6.40
Oficinistas	3.33	2.92
Comerciantes, dependientes y agentes de ventas	2.85	1.38
Vendedores sin estab. fijo	1.75	1.00
Empleados en sevicios	1.91	1.60
Trabajadores domésticos	1.85	1.29
Operadores de transportes	2.73	2.90
Fuerzas armadas, protección y vig.	2.43	2.45
Trab. del sector agropecuario	1.45	0.31
Personal de control sector industrial	4.60	2.02
Trab. directos en el sector industrial	2.40	1.15
Pers. de apoyo en sector industrial	1.64	0

Como lo que nos interesa es la diversidad de habilidades, para valorar esta dimensión se realizó lo siguiente:
A cada una de las habilidades del individuo (captadas en la sección 6: "Hoja de nivel de capacitación de todos los miembros del hogar"), se le dará un valor de acuerdo al ingreso promedio que con dicha habilidad pueda obtener en el mercado. De esta manera, por ejemplo, a la variable "*curscap1*" (hombre: curso de capacitación 1: ventas) se le dio el valor 2.85 (es decir, 2.85 salarios mínimos que ganan los hombres en promedio al desempeñarse en el área de "comerciantes, dependientes y agentes de ventas"). A esta nueva variable la llamamos: *curscap1$*. Y así se fueron creando nuevas variables en base al valor económico de los diversos cursos y habilidades de la PEA del hogar. (Nota: como no disponemos de una lista de todas las ocupaciones y sus respectivos rangos de ingreso, agruparemos las habilidades de los individuos en los grupos

[25] Se utilizó el mismo método mencionado para el caso del nivel educativo y los ingresos.

de ocupación que creamos más conveniente).

2. Se tomará la habilidad que tenga el ingreso promedio más alto. Esta nueva variable se llama *"habialta"*.
3. Esta nueva variable se multiplicará por un índice que refleje el hecho de tener una habilidad extra. Por ejemplo, con 2 habilidades, el valor de la habilidad más alta se multiplicará por 1.1; con 3 habilidades, el valor de la habilidad más alta se multiplicará por 1.2; con 4 habilidades, el valor de la habilidad más alta se multiplicará por 1.3; etc. Para este efecto ya habíamos creado la variable *"numhabi"*, que indica el número total de cursos y habilidades que tiene la persona. Esta variable "numhabi" se convierte en un factor, y se crea una nueva variable: A*numhabi2*".
4. Finalmente, se multiplica el valor de la habilidad mejor remunerada del individuo (habialta), por el factor de número de habilidades (numhabi2), para llegar al valor final de "diversidad de habilidades del individuo":

rechabi1 = (habialta) (numhabi2)

Este valor final Arechabi1" está expresado en términos de "salarios mínimos promedio que puede alcanzar el individuo en el mercado dado su nivel de oficios y otras habilidades". No debemos olvidar, sin embargo, que este es un ingreso potencial.

A continuación sumamos el valor de las habilidades de toda la PEA del hogar:

rechabi1a = Σ valores individuales "rechabi1" de toda la PEA.

Finalmente dividimos este valor entre el número total de miembros en el hogar:

rechabi2 = Σ valores individuales "rechabi1" / (p)
i.e. rechabi1a / (p)

Esta variable indica el salario mínimo promedio (mensual) que podría obtener el hogar dado el nivel de "oficios y otros habilidades" de su PEA.

Nótese que decidimos no incluir en el índice final de los recursos humanos el valor de los "oficios y otras habilidades" de la PEA. Esta decisión se tomó debido a que el valor final de este "recurso" (oficios y otras habilidades) no refleja el grado en que las personas en realidad pueden desempeñar estas "habilidades". Esta variable es sólo una aproximación a lo que las personas "saben hacer", pero no es un indicador cien por ciento confiable como para definir en base a ella el nivel de "recursos humanos del hogar".

Anexo 3

Cuadros del capítulo 3

Cuadro 3.1

Intensidad de la pobreza en cada sub-dimensión, por estratos de MMIP, por colonias

Estratos MMIP	Inadecuación de calidad de la vivienda			Hacinamiento			Inadecuación de condiciones sanitarias			Inadecuación de otros servicios			Inadecuación del patrimonio del hogar		
Colonia	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte
Indigentes	.38	.16	-.04	.52	.35	.04	.76	.33	-.19	.26	.21	-.01	.91	.70	.69
Muy pobres	.37	.19	-.04	.44	.38	.23	.80	.48	-.06	.44	.03	-.01	.91	.90	.38
Pobres moderados	.20	.08	-.07	.23	.18	.11	.77	.24	-.17	.31	-.03	.14	.69	.79	.54
Total Pobres	*.33*	*.12*	*-.06*	*.42*	*.26*	*-.11*	*.77*	*.30*	*-.13*	*.32*	*-.04*	*.07*	*.85*	*.78*	*.56*
Con NBS	---	-.06	-.21	---	-.05	-.06	---	.14	-.18	---	-.01	-.08	---	.49	.32
Clase media	.04	-.15	-.28	-.22	-.00	-.20	.12	.18	-.46	.02	-.37	-.25	-.43	.24	.11
Clase alta	---	-.29	-.21	---	-.40	-.37	---	.02	-.56	---	.05	-.33	---	.91	-.18
Total no pobres	*.04*	*.06*	*-.16*	*-.22*	*-.09*	*-.19*	*.12*	*.13*	*-.39*	*.02*	*-.11*	*-.22*	*-.43*	*.48*	*.11*
Total	.33	.11	-.14	.41	.19	-.10	.76	.27	-.31	.32	-.01	-.12	.83	.72	.25

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de nuestra encuesta "Recursos y nivel de vida".

Cuadro 3.2

Intensidad de la pobreza en cada sub-dimensión, por estratos de MMIP, por colonias

Estratos MMIP	Inadecuación de acceso a la atención a la salud y seguridad social			Rezago educativo			Exceso de trabajo extradoméstico			Ingresos			Ingresos / tiempo		
Colonia	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte
Indigentes	.53	.43	.45	.24	.02	.02	1.89	1.62	1.46	.50	.62	.35	.74	.77	.80
Muy pobres	.49	.54	.58	.21	.04	-.14	1.56	1.35	1.74	.01	.35	.00	.36	.44	.51
Pobres moderados	.22	.36	.17	.15	.09	.03	1.57	1.16	1.56	-.01	.04	.00	.07	.04	.25
Total pobres	*.44*	*.41*	*.32*	*.21*	*.07*	*.00*	*1.80*	*1.31*	*1.56*	*.24*	*.25*	*.11*	*.46*	*.31*	*.46*
Con NBS	---	.08	.16	---	-.08	-.16	---	.85	1.20	---	-.01	-.04	---	-.06	-.04
Clase media	-.50	-.25	-.20	-.28	-.09	-.19	1.93	0.80	1.21	-.62	-.08	-.17	-.48	-.54	-.18
Clase alta	---	-.50	-.78	---	-.09	-.33	---	0.54	0.76	---	-.22	-.53	---	-.83	-.93
Total no pobres	*-.50*	*-.12*	*-.21*	*-.28*	*-.09*	*-.21*	*1.93*	*0.78*	*1.11*	*-.62*	*-.07*	*-.19*	*-.48*	*-.35*	*-.30*
Total	.42	.30	-.04	.20	.03	-.15	1.80	1.21	1.25	.22	.19	-.09	.45	.17	-.06

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.3

Características de las viviendas por estratos de MMIP

Nivel de vida MMIP	Material pisos				Material muros			Recubrimiento exterior muros			Recubrimiento interior muros		
	tierra o cemento sin pulir	cemento pulido	con mosaico o loseta	con tapetes o alfombras	láminas	piedra, adobe, madera	tabique, tabicón	sin recubri-mientos	c/ aplanado mezcla s/pintura	c/ aplanado mezcla c/pintura	sin recubri-mientos	c/aplanado con o sin pintura	con tapiz, tirol, mosaico
Indigentes	18 38.3%	15 31.9	14 29.8	0	2 4.2	4 8.4	41 87.2	27 57.4	3 6.4	17 36.2	22 46.8	24 51.1	1 2.1
Muy pobres	7 26.9	13 50.0	6 23.1	0	0	0	26 100.0	12 46.2	5 19.2	9 34.6	10 38.5	12 61.5	0
Pobres moderados	4 7.5	23 43.4	22 41.5	4 7.6	0	4 7.5	49 92.5	21 39.6	3 5.7	29 54.7	9 17.0	20 77.3	3 5.7
Total pobres	*29* *23.0*	*51* *40.4*	*42* *33.3*	*4* *3.3*	*2* *1.6*	*8* *6.4*	*116* *92.1*	*60* *47.6*	*11* *8.7*	*55* *43.7*	*41* *32.5*	*81* *64.2*	*4* *3.2*
Con NBS	0	0	17 89.5	2 10.5	0	0	19 100.0	0	2 10.5	17 89.5	0	14 73.6	5 26.4
Clase media	1 4.2	3 12.0	12 50.8	8 33.0	0	2 8.3	22 91.7	1 4.2	1 4.2	22 91.7	0	15 62.5	9 37.5
Clase alta	1 9.1	1 1.9	3 27.3	6 54.6	0	0	11 100.0	2 18.2	1 9.1	8 72.7	2 18.2	4 36.4	5 45.5
Total no pobres	*2* *3.7*	*4* *7.4*	*32* *59.2*	*16* *29.7*	*0*	*2* *3.7*	*52* *96.3*	*3* *5.6*	*4* *7.4*	*47* *87.1*	*2* *3.7*	*33* *61.1*	*19* *35.1*
Total	31 17.2	55 30.6	74 41.1	20 11.1	2 1.2	10 5.5	168 93.3	63 35.0	15 8.3	102 56.6	43 24.0	114 63.2	23 12.8

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.4

Características de las viviendas por estratos de MMIP (2)

Nivel de vida MMIP	Material techos		Recubrimiento interior techos			Material division cuartos		Material marco ventanas			cuartos totales (prom)	miembros en el hogar (prom)
	láminas, tejas	losa de concreto	sin recubri-miento	c/aplanado mezcla con o sin pintura	con tirol o pasta	ninguna / tela o cortina	muro tabique o tabicón	sin ventanas sin marco sin vidrio	hierro estructural	lámina tubular o aluminio		
Indigentes	18 38.3%	29 61.7	31 66.0	15 32.0	1 2.0	4 8.5	43 91.5	13 27.6	25 53.2	9 19.2	3.97	5.14
Muy pobres	10 38.5	16 61.5	15 57.7	9 34.6	2 7.7	0	26 100.0	5 19.2	17 65.3	4 15.3	3.80	4.73
Pobres moderados	7 13.2	46 86.8	19 35.8	30 56.6	4 7.5	3 5.7	50 94.3	5 9.4	40 75.4	8 15.2	4.60	4.5
Total pobres	*35* *27.8*	*91* *72.2*	*65* *51.6*	*54* *42.8*	*7* *5.6*	*7* *5.6*	*119* *94.4*	*23* *18.2*	*82* *65.0*	*21* *16.8*	*4.20*	*4.78*
Con NBS	1 5.3	18 94.7	0	16 84.2	3 15.8	0	19 100.0	0	17 89.4	2 10.6	5.42	3.84
Clase media	3 12.5	21 87.5	3 12.5	15 62.5	6 25.0	1 4.2	23 95.8	2 8.2	17 70.8	5 20.8	6.79	3.83
Clase alta	0	11 100.0	2 18.2	4 36.4	5 45.5	0	11 100.0	1 9.0	4 36.3	6 54.7	8.18	3.0
Total no pobres	*4* *7.4*	*50* *92.6*	*5* *9.3*	*35* *64.7*	*14* *26.0*	*1* *1.9*	*53* *98.1*	*3* *5.5*	*38* *70.3*	*13* *24.0*	*6.59*	*3.66*
Total	39 21.7	141 78.3	70 38.8	89 49.4	21 11.7	8 4.5	172 95.5	26 14.4	120 66.6	34 18.8	4.92	4.45

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.5

Condiciones sanitarias de las viviendas, por estratos de MMIP

Nivel de vida MMIP	Forma abastecimiento agua			Almacenamiento del agua		Forma distribución interna del agua		Lugar donde está el ba o		Regadera		Número de lavabos (prom)
	pipa, llave pública	entubada afuera vivienda	entubada adentro	cubetas, tambos	tinacos, cisterna	cubetas, manguera	tubería	afuera comp. o exclusivo	adentro exclusivo	no tienen	si tienen	
Indigentes	30 63.8	2 4.3	15 31.9	15 32.0	32 68.0	30 63.8	17 36.2	29 61.7	18 38.3	31 66.0	16 34.0	0.31
Muy pobres	15 57.7	4 15.4	7 26.9	7 26.9	19 73.1	18 69.2	8 30.8	21 80.8	5 19.2	19 73.0	7 27.0	0.19
Pobres moderados	16 30.2	4 7.5	33 62.3	5 9.5	48 90.5	17 32.1	36 67.9	31 58.5	22 41.5	23 43.4	30 56.6	0.49
Total pobres	*61* *48.4*	*10* *7.9*	*55* *43.6*	*27* *21.4*	*99* *78.6*	*65* *51.6*	*61* *48.4*	*81* *64.2*	*45* *35.7*	*73* *57.9*	*53* *42.1*	
Con NBS	0	1 5.3	18 94.7	0	19 100.0	0	19 100.0	1 5.3	18 94.7	0	19 100.0	1.10
Clase media	1 4.2	0	23 95.8	1 4.2	23 95.8	1 4.2	23 95.8	2 8.3	22 91.7	2 8.3	22 91.7	1.62
Clase alta	0	0	11 100.0	0	11 100.0	0	11 100.0	0	11 100.0	1 9.0	10 91.0	2.09
Total no pobres	*1* *1.8*	*1* *1.8*	*52* *96.3*	*1* *1.8*	*53* *98.2*	*1* *1.8*	*53* *98.2*	*3* *5.6*	*51* *94.4*	*3* *5.6*	*51* *94.4*	
Total	62 34.4	11 6.2	107 59.4	28 15.6	152 84.4	66 36.6	114 63.4	84 46.6	96 53.4	76 42.3	104 57.7	

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.6

Condiciones sanitarias y otros servicios de la vivienda, por estratos de MMIP

Nivel de vida MMIP	Drenaje		Eliminación excretas			Eliminación basura		Energía eléctica			Instalaciones eléctricas (3 por ambiente)		Pavimento	
	en la calle, canal, fosa	drenaje público	hoyo, letrina	excusado s/agua	excusado c/agua	calle, deposito	camión basura	sin medidor	medidor comp.	medidor part.	no tiene	si tiene	no tiene	si tiene
Indigentes	23 48.9	24 51.1	19 40.4	14 29.7	14 29.7	8 17.0	39 83.0	8 17.0	5 10.6	34 72.3	26 55.3	21 44.7	27 57.4	20 42.6
Muy pobres	11 42.3	15 57.7	11 42.3	11 42.3	4 15.3	0	26 100.0	8 30.8	3 11.5	15 57.7	14 53.8	12 46.2	15 57.7	11 42.3
Pobres moderados	15 28.3	38 71.7	12 22.6	18 34.0	23 43.4	4 7.5	49 92.5	8 15.1	1 1.9	44 83.0	42 79.2	11 20.8	16 30.2	37 69.8
Total pobres	*49* *38.8*	*77* *61.2*	*42* *33.3*	*43* *34.1*	*41* *32.5*	*22* *9.5*	*114* *90.5*	*24* *19.0*	*9* *7.1*	*93* *73.9*	*82* *65.0*	*44* *35.0*	*58* *46.0*	*68* *54.0*
Con NBS	0	19 100.0	0	2 10.6	17 89.4	1 5.3	18 94.7	0	1 5.3	18 94.7	1 5.3	18 94.7	1 5.3	18 94.7
Clase media	1 4.2	23 95.8	0	2 8.4	22 91.6	1 4.2	23 95.8	0	0	24 100.0	0	24 100.	1 4.2	23 95.8
Clase alta	0	11 100.0	0	0	11 100.0	0	11 100.0	0	0	11 100.0	0	11 100.	0	11 100.0
Total no pobres	*1* *1.9*	*53* *98.1*	*0*	*4* *7.4*	*50* *92.6*	*2* *3.7*	*52* *96.3*	*0*	*1* *2.0*	*53* *98.0*	*1* *1.9*	*53* *98.1*	*2* *3.7*	*52* *96.3*
Total	50 27.8	130 72.2	42 23.3	47 26.1	91 50.6	24 13.3	156 86.7	24 13.4	10 5.5	146 81.1	83 46.0	97 54.0	60 33.3	120 66.7

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.7

Otros servicios y patrimonio del hogar, por estratos de MMIP

Nivel de vida MMIP	Teléfono				Estufa		Refrigerador		Automóvil			Radio		Televisión		
	no tienen; no hay cerca	no tienen; hay cerca	si tienen, 1 aparato	2 o más aparatos	no tienen	si tienen	no tienen	si tienen	no tienen	tienen 1	2 o más	no tiene	si tienen	no tienen	tienen 1	2 o más
Indigentes	28 59.6%	7 14.9	11 23.4	1 2.1	3 6.4	44 93.6	16 34.0	31 66.0	40 85.1	6 12.8	1 2.1	15 32.0	3 68.0	3 6.4	40 85.1	4 8.5
Muy pobres	13 50.0	9 34.6	3 11.5	1 3.8	1 3.8	25 96.2	8 30.8	18 69.2	24 92.3	1 3.8	1 3.8	7 27.0	19 33.0	0	23 88.5	3 11.5
Pobres moderados	16 30.2	14 26.4	19 35.9	4 7.5	1 1.9	52 98.1	9 17.0	44 63.0	39 73.6	13 24.5	1 1.9	14 26.4	39 73.6	1 1.9	43 81.1	9 17.0
Total pobres	*57* *45.2*	*30* *23.8*	*33* *26.2*	*6* *4.7*	*5* *4.0*	*121* *96.0*	*33* *26.2*	*93* *73.8*	*103* *81.7*	*20* *15.8*	*3* *2.5*	*36* *28.5*	*90* *71.5*	*4* *3.1*	*106* *84.1*	*16* *12.8*
Con NBS	1 5.3	0	15 79.0	3 15.7	1 5.3	18 94.7	0	19 100.	8 42.1	9 47.4	2 10.6	2 10.5	17 89.5	0	15 79.0	4 21.1
Clase media	0	2 8.3	9 37.5	13 54.2	0	24 100.0	0	24 100.	6 25.0	10 41.7	8 33.3	2 8.3	22 91.7	0	8 33.3	16 66.7
Clase alta	0	2 18.2	3 27.3	6 54.5	0	11 100.0	0	11 100.	3 27.3	3 27.3	5 45.4	1 9.0	10 91.0	0	4 36.4	7 63.7
Total no pobres	*1* *1.8*	*4* *7.4*	*27* *50.0*	*22* *40.7*	*1* *1.9*	*53* *98.1*	*0*	*54* *100.*	*17* *31.4*	*22* *40.7*	*15* *27.9*	*5* *9.0*	*49* *91.0*	*0*	*27* *50.0*	*27* *50.0*
Total	58 32.2	34 18.8	60 33.3	28 15.5	6 3.4	174 96.6	33 18.3	147 81.7	120 66.6	42 23.3	18 10.0	41 22.7	139 77.3	4 2.4	133 73.8	43 23.8

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.8

Datos individuales de atención a la salud y educativos, por estratos de MMIP, por colonias

Colonia	Afiliación instituto seguridad social						Asistencia en caso de enfermedad (afiliados y no afiliados)								
	San José Jaral		Santa Julia		Narvarte		San José el Jaral			Santa Julia			Narvarte		
Nivel de vida MMIP	no afiliado	afiliado	no afiliado	afiliado	no afiliado	afiliado	médico particular	DIF SSA	IMMS ISSSTE	médico particular	DIF SSA	IMSS ISSSTE	médico particular	DIF SSA	IMSS ISSSTE
Indigentes	100 69.4	44 30.6	31 43.7	40 56.3	17 63.0	10 37.0	40 27.7	81 56.2	23 16.1	37 52.1	6 8.4	28 39.6	5 18.5	13 48.1	9 33.4
Muy pobres	34 49.3	35 50.7	23 62.2	14 37.8	12 70.6	5 29.4	38 55.0	15 21.7	16 23.3	13 35.1	10 27.0	14 37.8	9 53.0	8 47.0	0
Pobres moderados	32 39.5	49 60.5	50 42.7	67 57.3	5 12.5	35 87.5	30 37.0	25 30.8	26 32.2	39 33.3	21 18.0	57 48.7	16 40.0	2 5.0	22 55.0
Total pobres	*166* *56.5*	*128* *43.5*	*104* *46.2*	*121* *53.8*	*34* *40.4*	*50* *59.6*	*108* *36.7*	*121* *41.1*	*65* *22.2*	*89* *39.5*	*37* *16.4*	*99* *44.0*	*30* *35.7*	*23* *27.3*	*31* *37.0*
Con NBS	---	---	2 8.7	21 91.3	9 18.0	41 82.0	---	---	---	2 8.7	0	21 91.3	24 48.0	0	26 52.0
Clase media	0	4 100.0	6 50.0	6 50.0	7 9.3	68 90.7	4 100.0	0	0	11 91.6	0	1 8.4	61 81.3	0	14 18.7
Clase alta	---	---	0	3 100.0	15 50.0	15 50.0	---	---	---	0	0	3 100.0	30 100.0	0	0
Total no pobres	*0*	*4* *100.0*	*8* *21.0*	*30* *79.0*	*31* *20.0*	*124* *80.0*	*4* *100.0*	*0*	*0*	*13* *34.2*	*0*	*25* *65.7*	*115* *74.0*	*0*	*40* *26.0*
Total	166 55.7	132 44.3	112 42.5	151 57.6	65 27.2	174 72.8	112 37.5	121 40.6	65 21.9	102 38.7	37 14.0	124 47.3	145 60.6	23 9.6	71 29.8

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.9
Afiliación a institución de seguridad social, por colonias y por estratos de MMIP

Colonia / nivel de vida	San José el Jaral			Santa Julia			Narvarte		
	Afiliado	No afiliado	Total	Afiliado	No afiliado	Total	Afiliado	No afiliado	Total
Pobres extremos	36.6%	63.4%	100.00	50.0%	50.0%	100.0%	34.0%	66.0%	100.0%
En el umbral	60.5	39.5	100.00	63.0	37.0	100.0	84.4	15.6	100.0
No pobres	100.0	0.0	100.00	60.0	40.0	100.0	79.0	21.0	100.0
Todos	44.0	56.0	100.00	57.4	42.6	100.0	72.8	27.2	100.0

Fuente: Ibidem Cuadro 3.1

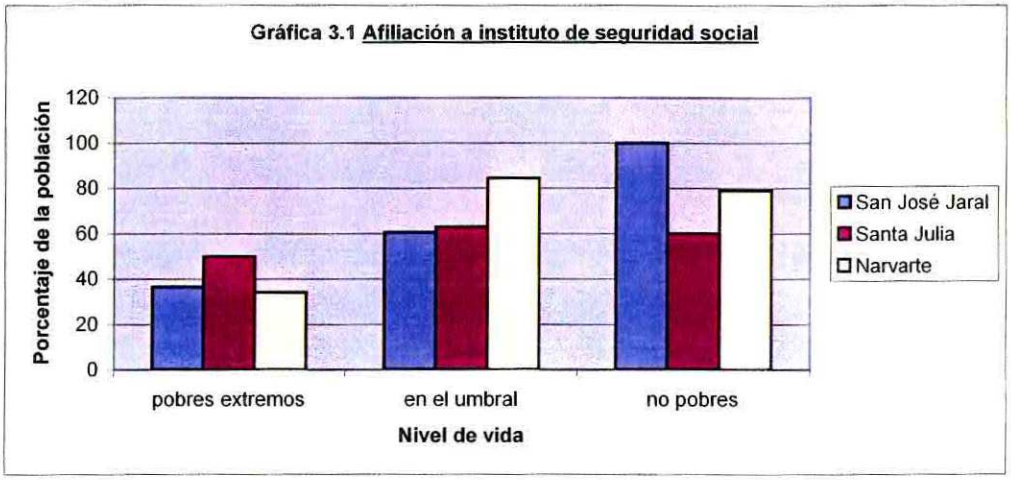
Cuadro 3.9 (cont.)
Institución de afiliación de seguridad social, por colonias y por estrato de MMIP

Colonia / nivel de vida	San José el Jaral					Santa Julia			
	IMSS	ISSSTE	Policía	ISSEMYM	Total	IMSS	ISSSTE	PEMEX	Total
Pobres extremos	71.8%	9.0%	16.7%	2.6%	100.0%	79.6%	13.0%	7.4%	100.0%
En el umbral	98.0	2.0	0.0	0.0	100.0	87.5	12.5	0.0	100.0
No pobres	0.0	100.0	0.0	0.0	100.0	77.8	22.2	0.0	100.0
Todos	79.4	9.2	9.9	1.5	100.0	84.1	13.2	2.6	100.0

Colonia / nivel de vida	Narvarte				
	IMSS	ISSSTE	Empresa	Médica móvil	Total
Pobres extremos	93.3%	6.7%	0.0%	0.0%	100.0%
En el umbral	77.6	22.4	0.0	0.0	100.0
No pobres	62.7	27.7	4.8	4.8	100.0
Todos	71.8	23.6	2.3	2.3	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1

Gráfica 3.1 Afiliación a instituto de seguridad social



Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1

Cuadro 3.10

Asistencia en caso de enfermedad, por colonias y estratos de MMIP

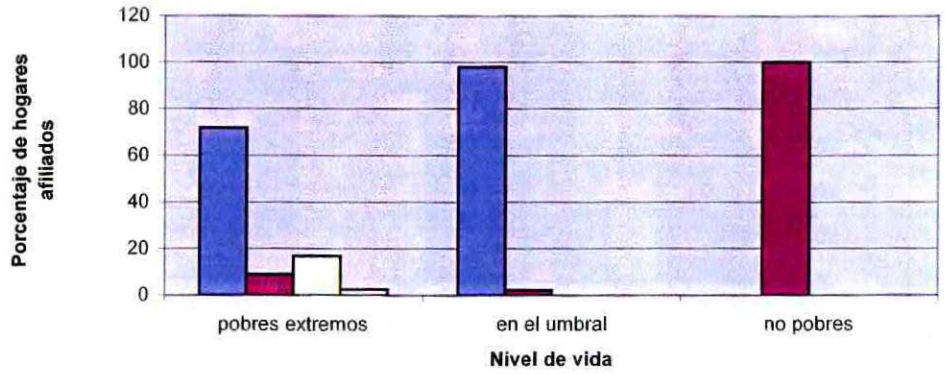
Colonia / nivel de vida	San José el Jaral										
	Afiliados							No Afiliados			
	Médico particular	IMSS	ISSSTE	Clinica policía	DIF	SSA	Total	Médico particular	DIF	SSA	Total
Pobres extremos	34.6%	36.0%	3.7%	10.3%	7.7%	7.7%	100.0%	37.8%	22.2%	40.0%	100.0%
En el umbral	38.8	53.1	0.0	0.0	4.1	4.1	100.0	34.4	12.5	53.1	100.0
No pobres	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0	---	---	---	---
Todos	38.2	41.2	2.3	6.1	6.1	6.1	100.0	37.1	20.4	42.5	100.0

Colonia / nivel de vida	Santa Julia								
	Afiliados						No Afiliados		
	Médico particular	IMSS	ISSSTE	Clínica PEMEX	SSA	Total	Médico particular	SSA	Total
Pobres extremos	11.1%	68.5%	2.0%	7.4%	11.0%	100.0%	81.5%	18.5%	100.0%
En el umbral	4.5	77.3	11.4	0.0	6.8	100.0	71.2	28.8	100.0
No pobres	55.6	22.2	22.2	0.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0
Todos	9.9	71.0	8.6	2.5	71.0	100.0	77.7	22.3	100.0

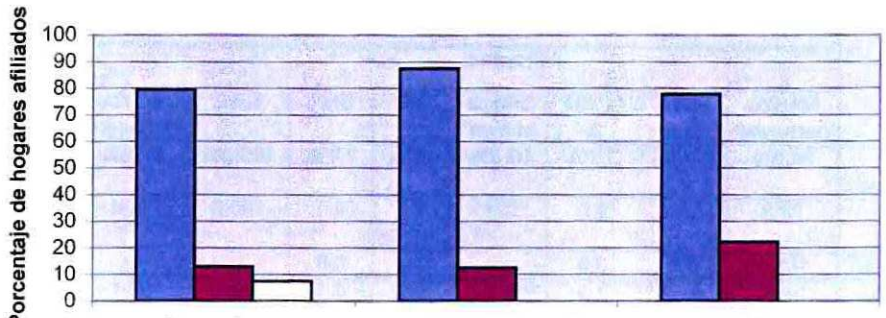
Colonia / nivel de vida	Narvarte							
	Afiliados					No Afiliados		
	Médico particular	IMSS	ISSSTE	SSA	Total	Médico particular	SSA	Total
Pobres extremos	33.3	60.0	0.0	6.7	100.0%	31.0	69.0	100.0%
En el umbral	36.8	48.7	14.5	0.0	100.0	85.7	14.3	100.0
No pobres	83.1	15.7	1.2	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0
Todos	58.5	34.0	7.0	0.5	100.0	66.2	33.8	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 3.1

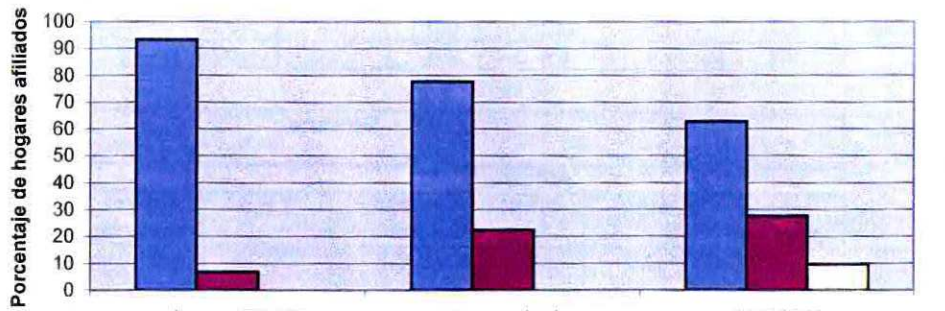
Grafica 3.2 Afiliación seguridad social. San Jose Jaral



Gráfica 3.3 Afiliación seguridad social. Santa Julia

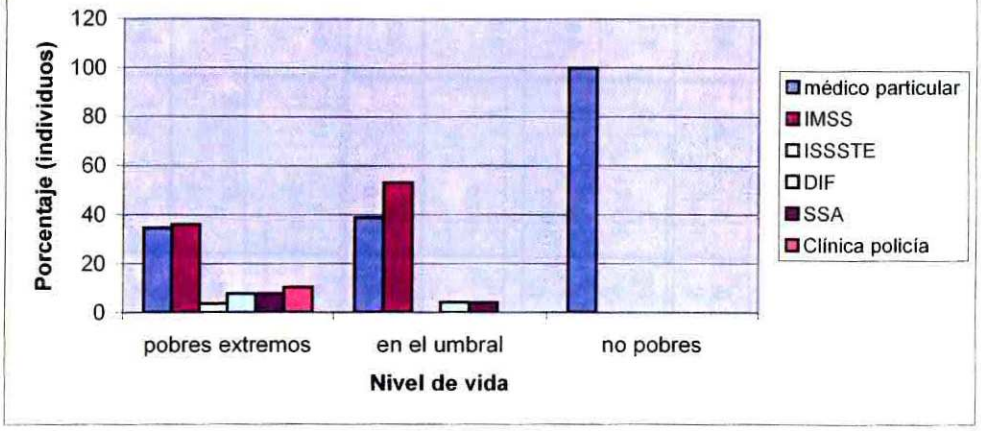


Gráfica 3.4 Afiliación seguridad social. Narvarte

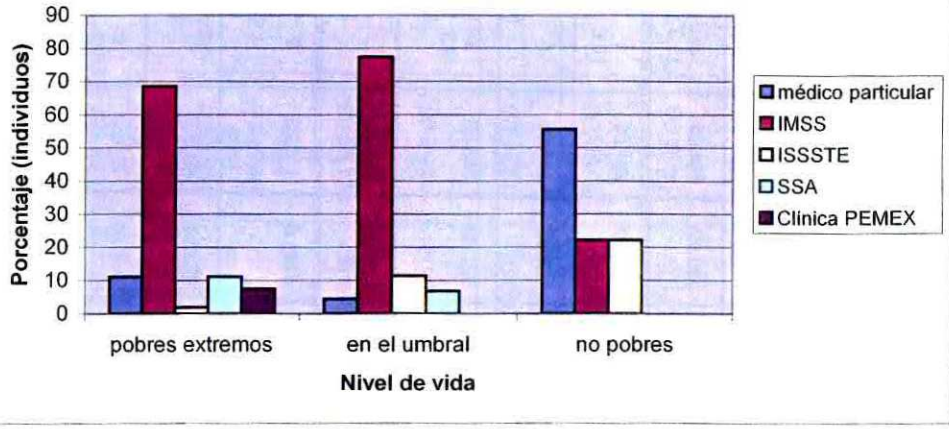


Fuente : Elaboración propia en base a nuestra encuesta "Recursos y nivel de vida"

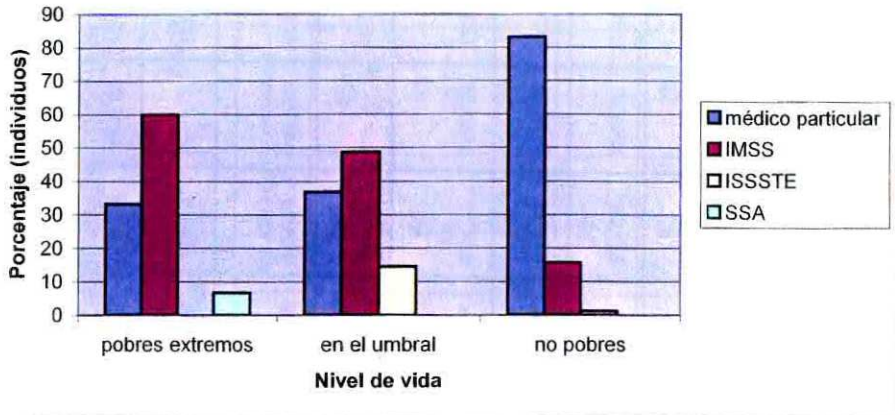
Gráfica 3.5 Asistencia en caso de enfermedad (afiliados)
San José Jaral



Gráfica 3.6 Asistencia en caso de enfermedad (afiliados)
Santa Julia



Gráfica 3.7 Asistencia en caso de enfermedad (afiliados) Narvarte



Fuente : Ibidem. Gráfica 3.1

Cuadro 3.11

Datos individuales de atención a la salud y educativos, por estratos de MMIP, por colonias (2)

Nivel de vida MMIP	Costo del SGMM (mensual, promedio, por adulto eq.)			Ingreso necesario para atender salud (mensual, promedio, por adulto eq.)			Ingreso disponible por adulto equivalente (mensual, promedio)			Asistencia a la escuela (sólo aplica para ni|os de 6 a 11 y jóvenes de 12 a 15 a|os)						Grados aprobados (promedio)		
Colonia	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral		Santa Julia		Narvarte		San José Jaral	Santa Julia	Narvarte
										no asiste	asiste	no asist e	asiste	no asiste	asiste			
Indigentes	655.00	603.00	811.00	1148.00	1096.00	1304.00	164.00	150.00	164.00	2 13.3	13 86.7	1 6.6	14 93.9	0	3 100.0	3.3	5.0	6.6
Muy pobres	716.00	577.00	627.00	1209.00	1070.00	1120.00	386.00	232.00	281.00	1 10.0	9 90.0	0	2 100.0	0	2 100.0	4.0	5.7	7.7
Pobres moderados	645.00	881.00	874.00	1138.00	1374.00	1367.00	596.00	452.00	510.00	0	7 100.0	0	1 100.0	0	6 100.0	5.6	6.8	6.6
Total pobres	*667.00*	*743.00*	*804.00*	*1160.00*	*1236.00*	*1297.00*	*333.00*	*321.00*	*353.00*	*3* *9.3*	*29* *90.7*	*1* *5.6*	*17* *94.4*	*0*	*11* *100.0*	*4.2*	*6.0*	*6.8*
Con NBS	---	995.00	830.00	---	1598.00	1323.00	---	665.00	770.00	---	---	---	---	0	6 100.0	---	9.2	9.2
Clase media	924.00	1105.0	866.00	1417.00	1487.00	1360.00	5102.0	1304.0	1526.0	0	1 100.0	---	---	0	4 100.0	10.7	9.4	10.3
Clase alta	---	1372.0	900.00	---	1865.00	1393.00	---	1710.0	4538.0	---	---	---	---	0	1 100.0	---	7.0	13.6
Total no pobres	*924.00*	*1059.0*	*861.00*	*1417.00*	*1552.00*	*1354.00*	*5102.0*	*949.00*	*1865.0*	*0*	*1* *100.0*	---	---	*0*	*11* *100.0*	*10.7*	*9.1*	*10.6*
Total	670.00	790.00	841.00	1163.00	1282.00	1334.00	397.00	412.00	1333.0	3 91.0	30 9.0	1 5.6	17 94.4	0	22 100.0	4.2	6.5	9.3

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1.1

Cuadro 3.12

Datos de atención a la salud y educativos, por estratos de MMIP, para toda la población

Nivel de vida MMIP	Afiliación a instituto de seguridad social		Asistencia en caso de enfermedad			Costo del SGMM	Ingreso necesario para atender la salud	Ingreso disponible por adulto equivalente	Asistencia a la escuela (sólo niños de 6 a 11 y jóvenes de 11 a 15 años)		Grados aprobados
	Afiliado	No afiliado	médico particular	DIF / SSA	IMSS / ISSSTE				asiste	no asiste	
Indigentes	94 39.0	148 61.0	82 33.8	100 41.3	60 24.9	659.00	1138.00	157.00	30 91.0	3 9.0	4.2
Muy pobres	54 44.0	69 56.0	60 48.7	33 27.0	30 24.3	662.00	1154.00	325.00	13 92.8	1 7.2	5.0
Pobres moderados	151 63.5	87 36.5	85 35.7	48 20.1	105 44.2	800.00	1224.00	510.00	14 100.0	0	6.3
Total pobres	*299* *49.6*	*304* *50.4*	*227* *37.7*	*181* *30.0*	*195* *32.3*	*707.00*	*1195.00*	*328.00*	*57* *93.4*	*4* *6.6*	*5.2*
Con NBS	62 85.0	11 15.0	26 35.7	0	47 64.3	881.00	1408.00	730.00	6 100.0	0	9.2
Clase media	78 85.7	13 14.3	76 83.5	0	15 16.4	890.00	1365.00	1625.00	5 100.0	0	10.1
Clase alta	18 54.6	15 45.4	30 91.0	0	3 9.0	942.00	1435.00	4283.00	1 100.0	0	13.0
Total no pobres	*158* *80.2*	*39* *19.8*	*132* *67.0*	*0*	*65* *33.0*	*900.00*	*1387.00*	*1755.00*	*12* *100.0*	*0*	*9.0*
Total	457 57.0	343 43.0	359 44.8	181 22.6	260 32.6	753.00	1240.00	682.00	69 94.5	4 5.5	6.4

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.13

Datos sobre tiempo de trabajo a nivel hogar, por estratos de MMIP, para todos los hogares

Estratos MMIP	Jornadas de trabajo doméstico requeridas	No. de personas de 15 a 69 años excluidas de trabajo extradom.	Jornadas de trabajo extradom. excluidas	Jornadas normativas de trabajo extradom.	Horas semanales normativas de trabajo extradom.	Horas trabajadas la semana anterior	Indice de exceso de tiempo de trabajo extradom. ET (estandarizado)	Ingresos / tiempo (promedio mensual, tomando en cuenta ET)	Población económicamente activa (promedio)
Indigentes	2.78	.63	3.42	0.29	14.3	56.2	1.76	80.00	1.25
Muy pobres	2.46	.48	2.94	0.65	31.3	83.3	1.69	195.00	1.69
Pobres moderados	1.60	.49	2.09	1.33	64.3	79.0	1.32	453.00	1.77
Total pobres	*2.22*	*.54*	*2.76*	*0.80*	*38.8*	*71.4*	*1.56*	*261.00*	*1-56*
Con NBS	0.78	.73	1.52	1.63	78.3	82.3	1.09	695.00	1.84
Clase media	0.66	.83	1.50	1.54	74.0	76.0	1.17	1663.00	1-83
Clase alta	0.09	.36	0.45	2.36	113.4	88.5	0.72	7120.00	1.90
Total no pobres	*0.59*	*.70*	*1.29*	*1.74*	*83.5*	*80.8*	*1.05*	*2434.00*	*1.85*
Total	1.73	.59	2.32	1.08	52.2	74.2	1.41	913.00	1.65

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.14

Datos sobre ingresos y tiempo de trabajo a nivel hogar, por estratos de MMIP, para todos los hogares

Estratos de MMIP	Gasto en vivienda (promedio mensual)	Subsidios (promedio mensual)	Ingreso total, sin subsidios (promedio mensual)	Ingreso total con subsidios (promedio mensual)	Ingreso disponible (promedio mensual)	Facilidad acceso agua		Equipo facilitador de tareas domésticas		Atención a los menores de edad		
						acceso indirecto	acceso directo	tiene poco	tiene todo	ninguno de los menores asiste a escuela o guardería	algunos menores asisten a escuela o guardería	todos los menores asisten a escuela o guardería
Indigentes	208.00	24.00	813.00	838.00	588.00	32 68.0	15 32.0	16 34.0	31 66.0	14 29.8	14 29.8	19 40.4
Muy pobres	307.00	14.00	1454.00	1468.00	1190.00	19 73.0	7 27.0	11 42.3	15 57.7	2 7.7	10 38.5	14 53.8
Pobres moderados	230.00	10.00	2098.00	2108.00	1846.00	20 37.7	33 62.3	10 19.0	43 81.0	8 15.1	1 1.9	44 83.0
Total pobres	*238.00*	*16.00*	*1458.00*	*1474.00*	*1218.00*	*71* *56.3*	*55* *43.7*	*37* *29.3*	*89* *70.7*	*24* *19.0*	*25* *19.8*	*77* *61.2*
Con NBS	565.00	4.00	3438.00	3442.00	2361.00	1 5.3	18 94.7	2 10.5	17 89.5	1 5.3	1 5.3	17 89.5
Clase media	326.00	.5	6024.00	6026.00	5071.00	1 4.2	23 95.8	1 4.2	23 95.8	2 8.3	1 4.2	21 87.5
Clase alta	442.00	0.00	12667.00	12270.00	11250.00	0	11 100.0	1 9.0	10 91.0	0	0	11 100.0
Total no pobres	*433.00*	*2.8*	*4978.00*	*6270.00*	*5261.00*	*2* *3.7*	*52* *96.3*	*4* *7.4*	*48* *92.6*	*3* *5.5*	*2* *3.7*	*49* *90.8*
Total	290.00	13.00	2757.00	2770.00	2317.00	73 40.6	107 59.4	41 22.8	139 77.2	27 15.0	27 15.0	126 70.0

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.15

Datos sobre tiempo de trabajo a nivel hogar, por estratos de MMIP, por colonias

Estratos MMIP	Jornadas de trabajo doméstico requeridas			Personas de 15 a 69 a los excluidas de trabajo doméstico			Jornadas de trabajo extradoméstico excluidas			Jornadas normativas de trabajo extradoméstico		
	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte
Indigentes	3.3	2.1	1.6	.50	.69	1.16	3.8	2.8	2.8	.03	.84	.33
Muy pobres	2.6	2.2	2.0	.33	.68	.66	3.0	2.9	2.6	.46	.87	1.0
Pobres moderados	2.2	1.4	1.1	.37	.51	.60	2.6	1.9	1.7	1.12	1.59	1.0
Total pobres	*2.8*	*1.7*	*1.4*	*.42*	*.59*	*.78*	*3.2*	*2.3*	*2.2*	*.44*	*1.27*	*.78*
Con NBS	---	.83	.76	---	1.0	.61	---	1.8	1.3	---	1.50	1.70
Clase media	1.0	.50	.68	1.0	.75	.84	2.0	1.2	1.5	1.0	1.25	1.63
Clase alta	----	.50	.00	---	.00	.44	---	.5	.4	---	1.0	2.66
Total no pobres	*1.0*	*.66*	*.56*	*1.0*	*.75*	*.68*	*2.0*	*1.4*	*1.2*	*1.0*	*1.33*	*1.87*
Total	2.8	1.5	.83	.43	.62	.71	3.2	2.1	1.5	.45	1.28	1.53

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.16

Datos sobre tiempo de trabajo a nivel hogar, por estratos de MMIP, por colonias

Estratos MMIP	No. de horas normativas de trabajo extradoméstico semanal			Horas realmente trabajadas la semana anterior			Indice de exceso de tiempo de trabajo extradoméstico (ET estandarizado)			Ingresos / tiempo (promedio mensual, tomando en cuenta ET)		
	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte
Indigentes	1.7	40.6	16.0	51.1	67.0	56.6	1.89	1.62	1.46	85.00	75.00	66.00
Muy pobres	22.4	42.0	48.0	97.0	54.3	91.6	1.86	1.35	1.74	208.00	183.00	158.00
Pobres moderados	54.0	76.0	48.0	101.8	66.5	76.0	1.57	1.16	1.56	404.00	516.00	363.00
Total pobres	*21.1*	*61.0*	*37.8*	*76.5*	*64.6*	*72.3*	*1.80*	*1.31*	*1.56*	*203.00*	*341.00*	*237.00*
Con NBS	---	72.0	81.0	---	54.5	95.1	---	0.85	1.20	----	780.00	656.00
Clase media	48.0	60.0	78.0	93.0	30.0	84.5	1.93	0.80	1.21	2633.00	2936.00	1344.00
Clase alta	---	48.0	128.0	---	26.0	102.0	---	0.54	0.76	----	3166.00	6270.00
Total no pobres	*48.0*	*64.0*	*90.1*	*93.0*	*41.5*	*92.0*	*1.93*	*0.78*	*1.11*	*2633.00*	*1865.00*	*2207.00*
Total	21.6	61.0	73.6	76.8	60.0	85.7	1.80	1.21	1.25	243.00	645.00	1538.00

Fuente: Ibid. Cuadro 3.1

Cuadro 3.17

Datos sobre tiempo de trabajo, a nivel hogar, por estratos de MMIP, por colonias

Estratos MMIP	Facilidad acceso agua						Equipo facilitador de tareas domésticas						Atención a los menores de edad					
	San José Jaral		Santa Julia		Narvarte		San José Jaral		Santa Julia		Narvarte		San José Jaral		Santa Julia		Narvarte	
	acceso indirecto	acceso directo	acceso indirecto	acceso directo	acceso indirecto	acceso directo	tiene poco	tiene todo	tiene poco	tiene todo	tiene poco	tiene todo	no asisten a escuela	asisten a escuela	no asisten a escuela	asisten a escuela	no asisten a escuela	asisten a escuela
Indigentes	28 100.0	0	4 30.8	9 69.2	0	6 100.0	11 39.3	17 60.7	2 15.4	11 84.6	3 50.0	3 50.0	17 60.7	11 39.3	9 69.2	4 30.8	2 33.3	4 66.7
Muy pobres	15 100.0	0	4 50.0	4 50.0	0	3 100.0	7 46.7	8 53.3	2 25.0	6 75.0	2 66.7	1 33.3	6 40.0	9 60.0	4 50.0	4 50.0	2 66.7	1 33.3
Pobres moderados	16 100.0	0	4 14.8	23 85.2	0	10 100.0	4 25.0	12 75.0	4 14.8	23 85.2	2 20.0	8 80.0	2 12.8	14 87.5	6 22.2	21 77.8	1 10.0	9 90.0
Total pobres	*59* *100.0*	*0*	*12* *25.0*	*36* *75.0*	*0*	*19* *100.0*	*22* *37.2*	*37* *62.7*	*8* *16.6*	*40* *83.4*	*7* *36.8*	*12* *63.2*	*25* *42.3*	*34* *57.7*	*19* *39.5*	*29* *60.5*	*5* *26.3*	*14* *73.7*
Con NBS	---	---	0	6 100.0	1 7.7	12 92.3	---	---	1 16.7	5 83.3	1 11.1	12 92.3	---	---	0	6 100.0	2 15.4	11 84.6
Clase media	1 100.0	0	0	4 100.0	0	19 100.0	0	1 100.0	0	4 100.0	1 5.3	18 94.7	0	1 100.0	0	4 100.0	3 15.8	16 84.2
Clase alta	---	---	0	2 100.0	0	9 100.0	---	---	1 50.0	1 50.0	0	9 100.0	---	---	0	2 100.0	0	9 100.0
Total no pobres	*1* *100.0*	*0*	*0*	*12* *100.0*	*1* *2.5*	*40* *97.5*	*0*	*1* *100.0*	*2* *16.6*	*10* *83.4*	*2* *5.0*	*39* *95.0*	*0*	*1* *100.0*	*0*	*12* *100 0*	*5* *12.2*	*36* *87.8*
Total	60 100.0	0	12 20.0	48 80.0	1 1.7	59 98.3	22 36.7	38 63.3	10 16.7	50 83.3	9 15.0	51 85.0	25	35 58.3	19 31.7	41 68.3	6 10.0	50 83.3

uente: Ibid. Cuadro 3.1

Anexo 4

Cuadros del capítulo 4

Cuadro 4.1

Principales variables socio-demográficas, por estratos de MMIP (3), por colonias

Variables / colonia	San José el Jaral			Santa Julia			Narvarte		
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	Pobres extremos	En el umbral	No pobres
Número de miembros	4.95	5.06	4.0	5.14	4.24	2.5	4.88	3.91	3.7
Edad promedio	23.7	25.3	37.5	21.9	33.3	44.6	26.2	31.3	33.4
menores de 12 años	33.8%	18.5%	25.0%	31.5%	9.3%	0.0%	27.3%	21.1%	11.5%
12 a 20 años	19.3%	28.3%	25.0%	26.0%	27.8%	0.0%	18.1%	14.4%	12.4%
21 a 60 años	41.3%	50.6%	25.0%	40.0%	50.7%	80.0%	47.8%	53.3%	75.2%
mayores de 60	5.6%	2.5%	25.0%	3.5%	12.1%	20.0%	6.8%	11.1%	9.5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Número de menores	1.67	0.93	1.6	1.6	0.40	0.0	1.33	0.82	0.42
Proporción que representan los menores	59%	26%	33%	60%	10%	0%	37%	32%	20%
Edad del jefe	42.6	43.2	62.0	40.2	51.1	49.5	51.3	45.8	45.5
Sexo del jefe:									
Hombre	88.4	87.5	100.0	85.7	69.7	50.0	55.6	91.3	78.6
Mujer	11.6	12.5	0.0	14.3	30.3	50.0	44.4	8.7	21.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Grados aprobados (toda la población)	4.4	6.3	14.3	6.4	7.8	8.9	8.6	9.3	12.3
Grados aprobados mayores de 12 años	4.8	6.6	14.3	7.3	7.8	8.9	9.3	9.9	12.6
Grados aprobados – jefe	4.3	6.0	16.0	7.2	7.2	9.0	10.3	14.2	12.0
Grados aprobados – cónyuge	4.15	4.5	12.0	7.3	6.7	6.0	8.3	10.0	11.6
Grados aprobados-padre del jefe	1.5	3.1	16.0	4.6	4.2	3.8	10.0	6.5	10.7
Grados aprobados-padre del cónyuge	2.1	2.7	6.0	4.3	5.0	6.0	4.3	7.7	10.0

Fuente: Elaboración propia en base a nuestra encuesta "Recursos y nivel de vida".

Cuadro 4.2

Características socio-demográficas de los hogares, por colonias y por estratos iniciales de MMIP

Estrato MMIP / Variable, Colonia	Número de miembros en el hogar				Edad promedio (todos los del hogar)			Edad promedio (mayores de 12 años)		
	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte
Indigentes	5.14	5.46	4.5	5.14	23.0	22.0	27.0	32.08	31.1	34.0
Muy pobres	4.6	4.62	5.66	4.73	25.5	22.0	25.1	34.6	26.8	33.4
Pobres mod.	5.06	4.33	4.0	4.50	25.3	32.0	32.5	29.7	35.5	40.3
Total pobres	4.98	4.68	4.42	4.78	24.2	27.2	29.2	31.9	33.0	37.0
Con NBS	---	3.83	3.84	3.84	---	39.5	30.3	---	39.5	36.3
Clase media	4.0	3.0	4.0	3.83	32.2	44.0	32.7	41.3	44.0	37.1
Clase alta	---	1.5	3.3	3.0	---	47.0	35.1	---	47.0	37.2
Total no pobres	4.0	3.16	3.08	3.66	32.2	41.5	32.4	41.3	41.5	37.0
Total	4.96	4.38	4.0	4.45	24.3	29.2	31.3	32.0	34.5	37.0

Estrato MMIP variable, colonia	Número de menores en el hogar				Proporción de menores en el hogar				Tasa de dependencia			
	S José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	S José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	S José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general
Indigentes	1.78	2.0	1.16	1.76	0.62	0.74	0.30	0.61	4.70	3.91	3.12	4.33
Muy pobres	1.46	1.0	1.66	1.34	0.55	0.36	0.52	0.48	2.64	4.19	3.66	3.22
Pobres mod.	0.93	0.48	0.90	0.69	0.26	0.12	0.30	0.20	2.73	2.87	2.38	2.72
Total pobres	1.47	0.97	1.10	1.23	0.50	0.33	0.34	0.41	3.64	3.39	2.78	3.42
Con NBS	---	0.00	0.76	0.52	---	0.00	0.34	0.23	---	3.0	2.16	2.43
Clase media	1.0	0.00	0.52	0.45	0.33	0.00	0.21	0.18	2.0	1.08	2.5	2.28
Clase alta	---	0.00	0.22	0.18	---	0.00	0.16	0.13	---	1.0	1.5	1.45
Total no pobres	1.0	0.00	0.53	0.42	0.33	0.00	0.24	0.19	2.0	2.22	2.18	2.20
Total	1.46	0.78	0.71	0.98	0.50	0.26	0.27	0.35	3.61	3.16	2.36	3.04

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.3

Variables relacionadas a la proporción de menores en el hogar, por colonias

Proporción de menores / variable	Intensidad de la pobreza MMIP según la proporción de menores en el hogar				Ingreso Disponible por Adulto Equivalente, en relación a la proporción de menores en el hogar (en pesos corrientes de 1994)			
	San José el Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José el Jaral	Santa Julia	Narvarte	general
0 a 25% de menores	0.39	0.09	-0.15	0.07	415.00	634.00	1579.00	920.00
26 a 50%	0.38	0.30	0.08	0.24	750.00	427.00	1164.00	835.00
51 a 75%	0.61	0.41	0.18	0.45	206.00	352.00	517.00	324.00
Más de 76%	0.55	0.56	-0.19	0.40	260.00	192.00	1268.00	475.00
general	0.45	0.19	-0.08	0.19	420.00	533.00	1412.00	788.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.4

Incidencia e intensidad de la pobreza por MMIP, por grupos de edad del jefe, por colonias (% de hogares en cada categoría)

Grupo edad del jefe / colonia, MMIP	San José el Jaral					Santa Julia					Narvarte					general			
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	Total	(I) MMIP	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	Total	(I) MMIP	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	Total	(I) MMIP	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	Total
21 a 30 años	81.8%	18.2%	0.0%	100.0%	0.52	37.5	50.0	12.5	100.0	0.16	14.3	57.0	28.6	100.0	-.08	50.0	38.4	11.6	100.0
31 a 40 años	76.5	23.5	0.0	100.0	0.46	69.2	23.0	7.7	100.0	0.39	11.8	29.4	58.8	100.0	-.03	51.0	25.6	23.4	100.0
41 a 50 años	58.3	41.7	0.0	100.0	0.40	39.0	55.5	5.5	100.0	0.25	0.0	50.0	50.0	100.0	-.12	32.0	50.0	18.0	100.0
51 a 60 años	60.0	40.0	0.0	100.0	0.41	0.0	81.8	18.2	100.0	-.01	40.0	20.0	40.0	100.0	-.08	32.3	48.4	19.3	100.0
Mayor de 60	80.0	10.0	0.0	100.0	0.40	20.0	70.0	10.0	100.0	0.12	16.7	41.7	41.7	100.0	-.02	37.5	40.5	22.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.5

Incidencia e intensidad de la pobreza extrema por NBI y LPT, por grupos de edad del jefe, por colonias

Grupo de edad jefe / colonia, NBI y LPT	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte			
	Incidencia de pobreza extrema por NBI	Intensidad NBI	Incidencia de pobreza extrema por LPT	Intensidad LPT	Incidencia de pobreza extrema por NBI	Intensidad NBI	Incidencia de pobreza extrema por LPT	Intensidad LPT	Incidencia de pobreza extrema por NBI	Intensidad NBI	Incidencia de pobreza extrema por LPT	Intensidad LPT
21 a 30 años	90.9%	.45	81.8	.55	12.5%	.14	37.5	.17	----	-.05	28.6	-.01
31 a 40 años	82.4	.43	76.5	.52	38.5	.30	77.0	.43	----	-.17	17.6	-.10
41 a 50 años	75.0	.44	50.0	.37	39.0	.29	44.4	.21	7.1	-.06	21.4	-.10
51 a 60 años	90.0	.49	40.0	.35	18.2	.13	9.1	-.10	20.0	-.09	40.0	.01
Mayor de 60 años	80.0	.43	70.0	.38	30.0	.16	10.0	.09	16.7	-.12	25.0	-.05

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.6

Número de menores en el hogar, por grupos de edad del jefe, por colonias

Grupo de edad del jefe / colonia, MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general		
	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	general	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	general	Pobres extremos	En el umbral	No pobres	general	Pobres extremos	En el umbral	No pobres
21 a 30 años	2.0	1.0	----	1.81	2.66	1.5	0.00	1.75	1.0	0.75	0.00	0.57	2.07	1.10	0.00
31 a 40 años	2.23	1.75	----	2.11	1.77	0.33	0.00	1.30	1.5	1.80	0.60	1.05	2.0	1.41	0.54
41 a 50 años	1.14	0.40	----	0.83	1.14	0.30	0.00	0.61	----	0.57	0.57	0.57	1.14	0.41	0.50
51 a 60 años	0.83	1.0	----	0.90	----	0.33	0.00	0.27	1.5	0.00	0.25	0.70	1.10	0.46	0.16
Mayor de 60	1.5	0.0	1.0	1.30	1.0	0.00	0.00	0.20	1.0	0.60	0.20	0.50	1.33	0.23	0.28

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.7

Tasa de dependencia, por grupo de edad del jefe, por colonias

Grupo edad jefe / Colonia, estrato MMIP	San José el Jaral			Santa Julia			Narvarte			general		
	pobres extremos	en el umbral	no pobres	pobres extremos	en el umbral	no pobres	pobres extremos	en el umbral	no pobres	pobres extremos	en el umbral	no pobres
21 a 30 años	4.0	1.5	---	4.0	2.6	1.0	2.0	2.3	1.2	3.8	2.3	1.1
31 a 40 años	4.3	5.3	---	4.2	2.4	---	4.5	2.4	1.8	4.3	3.2	1.8
41 a 50 años	4.2	2.6	---	3.7	2.8	1.2	---	2.3	3.0	1.0	2.6	2.7
51 a 60 años	4.0	1.9	---	---	3.0	1.0	2.5	1.2	2.6	3.4	2.4	2.3
mayor de 60	3.0	1.0	2.0	---	3.2	1.0	5.0	2.3	1.8	3.2	2.6	1.7

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.8

Incidencia de la pobreza por MMIP, por tipo de hogar, por colonias (% de hogares en cada categoría)

Tipo de hogar / colonia, estrato MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general			
	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total
nuclear com.	70.7	26.8	2.4	100.0	47.0	50.0	3.0	100.0	10.8	37.8	51.4	100.0	43.6	37.4	19.0	100.0
nuclear inc.	---	---	---	100.0	20.0	60.0	20.0	100.0	0.0	75.0	25.0	100.0	11.0	66.8	22.2	100.0
amplia. com	73.3	26.7	0.0	100.0	25.0	75.0	0.0	100.0	22.2	44.4	33.3	100.0	47.0	43.8	9.2	100.0
amplia. inc.	75.0	25.0	0.0	100.0	22.2	66.7	11.1	100.0	33.3	33.3	33.3	100.0	36.8	47.4	15.8	100.0
unipersonal	---	---	---	100.0	0.0	50.0	50.0	100.0	0.0	0.0	100.0	100.0	0.0	25.0	75.0	100.0
compuesta	---	---	---	100.0	25.0	25.0	50.0	100.0	50.0	0.0	50.0	100.0	33.3	16.7	50.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.9

Ingreso Disponible por Adulto Equivalente, por tipo de hogar, por colonias

Colonia / Estrato MMIP	San José el Jaral			Santa Julia			Narvarte			general		
	pobres extremos	en el umbral	no pobres	pobres extremos	en el umbral	no pobres	pobres extremos	en el umbral	no pobres	pobres extremos	en el umbral	no pobres
nuclear com.	237.00	640.00	5100.0	153.00	464.00	768.00	213.00	626.00	3022.0	209.00	566.00	3014.0
nuclear inc.	---	---	---	222.00	302.00	1447.0	---	441.00	1450.0	222.00	372.00	1450.0
amplia. com	248.00	487.00	---	127.00	534.00	---	155.00	496.00	980.00	219.00	510.00	980.00
amplia. inc.	225.00	676.00	---	256.00	688.00	191.00	166.00	954.00	1781.0	230.00	746.00	1250.0
unipersonal	---	---	---	232.00	523.00	3843.0	---	---	1393.0	116.00	523.00	3027.0
compuesta	---	---	---	---	590.00	1580.0	---	---	1227.0	---	560.00	1345.0

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.10

Incidencia de la pobreza por MMIP, por nivel de escolaridad del jefe, por colonias

Colonia/ estrato MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general			
	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total
primaria inc.	76.7%	23.3%	---	100.0%	53.3	46.7	0.0	100.0	60.0	40.0	0.0	100.0	68.0	32.0	0.0	100.0
sec. inc	68.4	31.6	---	100.0	21.1	68.4	10.5	100.0	20.0	60.0	20.0	100.0	42.0	51.0	7.0	100.0
prepa incom.	77.8	22.2	---	100.0	55.6	44.4	0.0	100.0	11.0	44.5	44.5	100.0	48.0	37.0	15.0	100.0
superior inc	---	---	---	100.0	25.0	50.0	25.0	100.0	18.8	50.0	31.3	100.0	22.0	50.0	28.0	100.0
sup. comp	---	50.0	50.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	4.0	24.0	72.0	100.0	3.5	28.5	68.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.11

Intensidad de la pobreza por MMIP, por nivel de escolaridad del jefe, por colonias

Colonia/ estrato MMIP	San José el Jaral			Santa Julia			Narvarte			general		
	pobres extremos	en el umbral	no pobres	pobres extremos	en el umbral	no pobres	pobres extremos	en el umbral	no pobres	pobres extremos	en el umbral	no pobres
primaria inc.	0.54	0.17	---	0.55	0.10	---	0.54	0.17	---	0.55	0.14	
sec. inc	0.63	0.08	---	0.47	0.09	-0.49	0.40	0.04	-0.14	0.58	0.08	-0.37
prepa incom.	0.56	0.31	---	0.53	0.06	---	0.34	0.11	-0.15	0.53	0.13	-0.15
superior inc	---	---	---	0.52	0.13	-0.38	0.50	0.00	-0.28	0.51	0.06	-0.33
sup. comp	---	0.30	-0.39	---	-0.08	---	0.68	0.07	-0.47	0.68	0.08	-0.47

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.12

Incidencia de la pobreza por MMIP, por nivel de escolaridad del padre del jefe, por colonias

Colonia/ estrato MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general			
	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total
primaria inc.	76.2	23.8	0.0	100.0	38.5	50.0	11.5	100.0	9.0	72.0	18.2	100.0	54.5	39.2	6.3	100.0
sec. inc	50.0	50.0	0.0	100.0	25.0	65.0	10.0	100.0	17.6	35.3	47.1	100.0	27.7	51.0	21.3	100.0
prepa incom.	100.0	0.0	0.0	100.0	25.0	50.0	25.0	100.0	0.0	57.0	43.0	100.0	16.7	50.0	33.3	100.0
superior inc	---	---	---	100.0	50.0	50.0	0.0	100.0	16.7	33.3	50.0	100.0	25.0	37.5	37.5	100.0
sup. comp	0.0	0.0	100.0	100.0	100.0	0.0	0.0	100.0	20.0	13.3	66.7	100.0	23.5	11.8	64.7	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.13

Incidencia de la pobreza por MMIP, por nivel de escolaridad del cónyuge, por colonias

Colonia/ estrato MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general			
	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total
primaria inc.	76.0	24.0	0.0	100.0	37.5	62.5	0.0	100.0	50.0	50.0	0.0	100.0	66.7	33.3	0.0	100.0
sec. inc	68.2	31.8	0.0	100.0	36.8	58.0	5.2	100.0	14.0	43.0	43.0	100.0	48.0	43.7	8.3	100.0
prepa incom.	66.7	33.3	0.0	100.0	55.6	44.4	0.0	100.0	22.2	22.2	55.6	100.0	43.0	33.3	23.7	100.0
superior inc	50.0	0.0	50.0	100.0	50.0	50.0	0.0	100.0	9.5	47.6	43.0	100.0	18.5	44.4	37.0	100.0
sup. comp	---	---	---	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	25.0	75.0	100.0	0.0	33.3	66.7	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.14

Incidencia de la pobreza por MMIP, por nivel de escolaridad de la madre del jefe, por colonias

Colonia / Estrato MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general			
	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total
primaria inc.	72.3	27.7	0.0	100.0	34.4	53.0	12.5	100.0	13.3	60.0	26.7	100.0	50.0	41.5	8.5	100.0
secund. inc	57.1	28.6	14.3	100.0	29.4	64.6	6.0	100.0	14.8	40.7	44.4	100.0	25.5	47.1	27.5	100.0
prepa incom.	---	---	---	100.0	0.0	0.0	100.0	100.0	0.0	0.0	100.0	100.0	0.0	0.0	100.0	100.0
superior inc	---	---	---	100.0	50.0	50.0	0.0	100.0	33.3	33.3	33.3	100.0	40.0	40.0	20.0	100.0
sup. comp	---	---	---	100.0	---	---	---	100.0	0.0	0.0	100.0	100.0	0.0	0.0	100.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.15

Incidencia de la pobreza MMIP, por nivel de escolaridad del padre del cónyuge, por colonias

Nivel de instrucción / colonia, estrato MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general			
	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total
sin instr.	84.0	16.0	0.0	100.0	44.4	55.6	0.0	100.0	66.7	33.3	0.0	100.0	73.0	27.0	0.0	100.0
primaria inc.	66.7	33.3	0.0	100.0	43.0	57.0	0.0	100.0	0.0	50.0	50.0	100.0	47.8	43.5	8.7	100.0
sec. inc	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
prepa incom.	56.3	37.5	6.3	100.0	45.0	50.0	5.0	100.0	0.0	50.0	50.0	100.0	33.3	46.3	20.4	100.0
superior inc	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---
sup. comp	---	---	---	---	0.0	100.0	0.0	100.0	7.7	30.8	61.5	100.0	7.1	35.7	57.1	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.16

Residencia anterior del jefe, por estratos de MMIP y por colonias

Residencia anterior / Colonia, estrato MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general			
	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total	pobres extre mos	en el umbral	no pobres	total
Atizapán	66.7	27.8	5.6	100.0	---	---	---	100.0	---	---	---	100.0	66.7	27.8	5.6	100.0
Otros mun. del Edomex.	77.0	23.0	0.0	100.0	33.3	33.3	33.3	100.0	25.0	50.0	25.0	100.0	69.0	26.2	4.8	100.0
Distrito Fed.	66.7	33.3	0.0	100.0	39.2	51.0	9.8	100.0	14.3	38.8	47.0	100.0	29.2	44.3	26.4	100.0
Otros Est.	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	14.3	28.6	57.1	100.0	7.1	64.3	28.6	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.17

Lugar de origen del jefe, por estratos de MMIP y por colonias

Lugar de origen / colonia, estrato MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general			
	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total
Atizapán	50.0	50.0	0.0	100.0	---	---	---	100.0	---	---	---	100.0	50.0	50.0	0.0	100.0
Otros municipios del Edo. de Méx.	72.7	27.3	0.0	100.0	66.7	33.3	0.0	100.0	50.0	50.0	0.0	100.0	68.8	31.2	0.0	100.0
Distrito Federal	66.7	33.3	0.0	100.0	39.5	48.8	11.6	100.0	12.0	31.0	57.1	100.0	29.8	39.4	31.0	100.0
Guerrero/Oaxaca	60.0	40.0	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	43.0	57.0	0.0	100.0
Otros Estados	77.4	19.4	3.2	100.0	15.4	77.7	7.6	100.0	14.3	57.1	28.6	100.0	48.3	41.4	10.3	100.0
Extranjero	---	---	---	100.0	---	---	---	100.0	100.0	0.0	0.0	100.0	100.0	0.0	0.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.18

Lugar de origen del padre del jefe, por estratos de MMIP y por colonias

Lugar de origen / colonia, estrato MMIP	San José el Jaral				Santa Julia				Narvarte				general			
	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total	pobres extremos	en el umbral	no pobres	total
Otros municipios del Edo. de Méx.	62.5	25.0	12.5	100.0	40.0	50.0	10.0	100.0	43.0	28.6	28.6	100.0	48.0	36.0	16.0	100.0
Distrito Federal	66.7	33.3	0.0	100.0	50.0	45.0	5.0	100.0	5.0	35.0	60.0	100.0	30.2	39.5	30.2	100.0
Guerrero/ Oaxaca	66.7	33.3	0.0	100.0	50.0	50.0	0.0	100.0	33.3	33.3	33.3	100.0	54.5	36.4	9.1	100.0
Otros Estados	73.7	26.3	0.0	100.0	22.7	63.6	13.6	100.0	11.5	46.2	42.3	100.0	42.0	42.0	16.3	100.0
Extranjero	---	---	---	100.0	---	---	---	100.0	33.3	0.0	66.7	100.0	33.3	0.0	66.7	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.19

Principales variables socio-demográficas, por estratos de MMIP, por colonia

Estrato MMIP / variable, colonia	Población en edad de trabajar (%)				Tasa de actividad				Contribución absoluta de los hombres a la tasa de actividad				Contribución absoluta de las mujeres a la tasa de actividad			
	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general
Indigentes	65.44	63.96	79.80	66.86	22.80	29.95	24.76	25.02	19.38	23.80	14.88	20.02	3.41	6.15	9.88	5.00
Muy pobres	72.03	79.76	68.33	73.98	43.16	24.52	31.67	36.10	31.10	14.70	27.50	25.64	12.06	9.82	4.17	10.46
Pobres moderados	83.54	89.50	79.80	85.87	45.78	37.32	49.19	42.12	31.35	18.83	21.26	23.07	14.43	18.50	27.93	19.05
Con NBS	----	100.0	80.77	86.84	----	45.56	53.33	50.88	----	33.06	26.54	28.60	----	12.50	26.80	22.28
Clase media	75.0	100.0	86.32	88.13	50.00	70.00	51.84	54.80	25.00	15.00	26.32	24.38	25.00	55.00	25.53	30.42
Clase alta	----	100.0	90.74	92.42	----	50.00	64.26	61.67	----	0.00	38.52	31.52	----	50.00	25.74	30.15

Estrato MMIP / variable, colonia	Aportación masculina a la tasa de act.				Aportación femenina a la tasa de act.				Tasa de participación masculina				Tasa de participación femenina			
	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general
Indigentes	87.18%	86.11	50.00	83.33	12.82	13.89	50.00	16.67	63.10	74.36	75.00	67.41	10.71	17.95	25.00	14.54
Muy pobres	77.98	69.05	91.67	77.08	22.02	30.95	8.33	22.92	86.00	43.75	69.44	71.10	35.56	38.10	16.67	34.00
Pobres moderados	76.22	55.36	43.33	59.38	23.78	44.64	56.67	40.63	75.45	63.77	74.07	69.60	31.77	29.66	66.67	37.28
Con NBS	----	83.33	53.85	63.16	----	16.67	46.15	36.84	----	63.40	73.08	70.18	----	25.00	65.38	52.63
Clase media	50.00	25.00	52.63	48.90	50.00	75.00	47.37	51.10	50.00	50.00	72.92	69.30	100.00	62.5	51.85	55.80
Clase alta	----	0.00	62.50	55.56	----	100.0	37.50	44.44	----	0.00	93.75	83.33	----	50.00	50.00	50.00

Fuente : Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.20

Principales variables socio-demográficas, por estratos de MMIP, por colonia

Estrato MMIP / variable, colonia	Tasa de participación				Tasa de ocupación				Tasa de ocupación masculina				Tasa de ocupación femenina			
	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general
Indigentes	36.31	45.90	31.94	38.40	21.50	28.66	24.76	23.90	18.09	23.79	14.88	19.26	3.41	4.87	9.88	4.64
Muy pobres	61.90	37.08	47.22	52.57	43.16	24.52	31.67	36.10	31.10	14.70	27.50	25.64	12.06	9.82	4.17	10.46
Pobres moderados	53.60	42.86	62.33	49.77	44.53	36.10	49.20	41.10	30.10	17.60	21.26	22.06	14.43	18.50	27.93	19.05
Con NBS	----	45.56	68.72	61.40	----	45.56	53.33	50.88	----	33.06	26.54	28.60	----	12.50	26.80	22.28
Clase media	66.67	70.00	61.67	63.26	50.00	70.00	51.84	54.88	25.00	15.00	26.32	24.38	25.00	55.00	25.53	30.42
Clase alta	----	50.00	67.92	64.70	----	50.00	69.80	66.21	----	0.00	38.52	31.52	----	50.00	31.30	34.70

Estrato MMIP / variable, colonia	Ingreso medio de los ocupados				Ingreso medio por ocupado (hombres)				Ingreso medio por ocupado (mujeres)			
	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general	San José Jaral	Santa Julia	Narvarte	general
Indigentes	690.00	788.00	700.00	720.00	657.00	801.00	466.00	687.00	612.00	1,066.00	500.00	726.00
Muy pobres	869.00	852.00	1,383.00	928.00	777.00	883.00	1,333.00	877.00	714.00	633.00	333.00	607.00
Pobres moderados	1,568.00	1,186.00	1,104.00	1,290.00	1,471.00	1,254.00	1,225.00	1,331.00	952.00	960.00	1,078.00	990.00
Con NBS	-----	1,833.00	1,923.00	1,895.00	-----	1,933.00	2,225.00	2,122.00	---	1,400.00	1,081.00	1,130.00
Clase media	9,100.00	2,190.00	3,736.00	3,767.00	18,200.00	2,033.00	3,968.00	4,690.00	00.00	2,006.00	1,918.00	1,808.00
Clase alta	-----	3,210.00	5,875.00	5,610.00	----	----	7,372.00	7,372.00	---	3,210.00	3,116.00	3,126.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.21

Principales variables socio-económicas, por estratos de MMIP, por colonias

Variable / colonia, estrato MMIP	San José el Jaral			Santa Julia			Narvarte			general		
	pobres extremos	en el umbral de pobreza	no pobres	pobres extremos	en el umbral de pobreza	no pobres	pobres extremos	en el umbral de pobreza	no pobres	pobres extremos	en el umbral de pobreza	no pobres
Proporción de población en edad de trabajar	67.74	83.54	75.00	69.98	91.41	100.00	75.98	80.35	87.74	69.40	86.13	89.48
Tasa de actividad económica	29.90	45.78	50.00	27.88	38.82	63.33	27.06	51.53	55.83	28.97	44.43	56.95
Contribución absoluta de hombres a tasa de act.	23.47	31.35	25.00	20.33	21.42	10.00	19.09	24.24	30.24	22.02	24.53	26.62
Contribución absoluta de mujeres a tasa de act.	6.43	14.43	25.00	7.55	17.40	53.33	7.98	27.30	25.60	6.94	19.90	30.33
Aportación masculina a la tasa de actividad	83.96%	76.22%	50.0%	79.82%	61.15%	18.75%	67.86%	49.28%	55.56%	81.06%	60.45%	50.78%
Aportación femenina a la tasa de actividad	16.04%	23.78%	50.0%	20.18%	38.85%	81.25%	32.14%	50.72%	44.44%	18.94%	39.55%	49.22%
Tasa de dependencia	3.98	2.73	2.0	4.0	2.90	1.06	3.35	2.26	2.20	3.92	2.64	2.05
Tasa de participación	45.24	53.60	66.67	42.54	43.35	63.33	37.04	65.94	63.70	43.45	52.84	63.71
Tasa de participación masculina	71.09	75.45	50.00	62.90	63.80	33.33	72.62	73.48	79.86	68.76	69.76	73.81
Tasa de participación femenina	19.38	31.77	0.0	25.00	28.81	58.33	22.22	65.94	51.23	21.30	41.33	53.92
Tasa de ocupación	29.06	44.53	50.0	27.09	37.81	63.33	27.06	51.53	57.62	28.24	43.7	59.38
Tasa de ocupación masculina	22.63	30.10	25.00	20.33	20.41	10.00	19.09	24.24	30.24	21.53	23.80	26.62
Tasa de ocupación femenina	6.43	14.43	25.00	6.76	17.40	53.33	7.98	27.80	27.38	6.72	19.90	31.76

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.22

Principales variables socio-económicas, por estratos de MMIP, por colonias

Variable / colonia, estrato MMIP	San José el Jaral			Santa Julia			Narvarte			general		
	pobres extremos	en el umbral de pobreza	no pobres	pobres extremos	en el umbral de pobreza	no pobres	pobres extremos	en el umbral de pobreza	no pobres	pobres extremos	en el umbral de pobreza	no pobres
Aportación masculina a la tasa de ocupación	77.87%	67.60%	50.0%	75.0%	54.0%	15.80%	70.55%	47.04%	52.50%	76.24%	54.46%	45.60%
Aportación femenina a la tasa de ocupación	22.13%	32.40%	50.0%	25.0%	46.0%	84.2%	29.45%	53.96%	47.50%	23.76%	45.54%	54.40%
Tasa de empleo	96.80	97.70	100.0	98.2	96.5	100.0	100.0	100.0	100.0	97.6	98.0	100.0
Ingreso medio por ocupado (pesos mensuales)	$754.00	1,568.00	9,100.0	812.00	1,325.00	2,445.00	992.00	1,567.00	4,423.00	797.00	1,464.00	4,325.00
Ingreso medio por ocupado, hombres	$703.00	1,471.00	18,200.	828.00	1,440.00	2,033.00	900.00	1,804.00	5,152.00	759.00	1,571.00	5,550.00
Ingreso medio por ocupado, mujeres	$671.00	952.00	----	850.00	1,014.00	2,307.00	400.00	1,080.00	2,457.00	660.00	1,032.00	2,335.00
Aportación masculina al ingreso medio por ocupado	77.8%	80.0%	100.0%	80.0%	68.3%	15.6%	70.0%	63.0%	65.0%	77.0%	69.0%	64.5%
Aportación femenina al ingreso medio por ocupado	22.2%	20.0%	0.0%	20.0%	31.7%	84.4%	30.0%	37.0%	35.0%	23.0%	31.0%	35.5%
Porcentaje de aportación del jefe al ingreso total del hogar	57.6%	60.62%	100.0%	89.0%	58.80%	77.80%	69.0%	63.17%	64.0%	68.10%	60.60%	67.4%
Porcentaje de aportación del Ajefe económico@ al ingreso total del hogar	79.4%	68.5%	100.0%	89.6%	70.8%	77.8%	72.10%	66.5%	71.2%	81.4%	69.0%	73.4%

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.23
Condición de actividad de los mayores de edad. San José el Jaral

Grupo de edad	PEA	estudia	hogar	no trabaja	total	N
12 a 15 años	0.00%	75.75	3.03	21.21	100.0	33
16 a 20 años	53.13	28.13	6.25	12.51	100.0	32
21 a 30 años	60.42	6.25	31.25	2.08	100.0	48
31 a 40 años	55.27	0.00	39.47	5.26	100.0	38
41 a 50 años	60.00	0.00	36.00	4.00	100.0	25
51 a 60 años	42.11	0.00	42.11	15.79	100.0	19
61 años y más	33.34	0.00	40.00	26.67	100.0	15
Total	45.24%	17.62%	26.67%	47%	100.0	210

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.24
Condición de actividad de los mayores de edad. Santa Julia

Grupo de edad	PEA	estudia	hogar	no trabaja	total	N
12 a 15 años	6.06	87.87	0.00	6.06	100.0	33
16 a 20 años	26.47	55.88	11.76	5.88	100.0	34
21 a 30 años	64.30	7.14	23.81	4.76	100.0	42
31 a 40 años	57.57	0.00	36.36	6.06	100.0	33
41 a 50 años	68.76	0.00	25.00	6.25	100.0	32
51 a 60 años	38.90	0.00	44.44	16.67	100.0	18
61 años y más	16.66	0.00	42.67	41.67	100.0	24
Total	41.67	0.00	24.07	10.65	100.0	216

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.25
Condición de actividad de los mayores de edad. Narvarte

Grupo de edad	PEA	estudia	hogar	no trabaja	total	N
12 a 15 años	0.00	100.00	0.00	0.00	100.0	13
16 a 20 años	14.28	71.43	9.52	4.76	100.0	21
21 a 30 años	64.70	27.45	5.88	1.96	100.0	51
31 a 40 años	84.61	2.56	10.26	2.56	100.0	39
41 a 50 años	71.43	0.00	17.86	10.71	100.0	28
51 a 60 años	52.40	0.00	33.33	14.28	100.0	21
61 años y más	47.82	0.00	26.10	26.18	100.0	23
Total	56.63	21.94	13.78	7.65	100.0 -	196

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.26
Descomposicion de las diferencias de ingresos (las 3 colonias)

Estratos comparados	1 DIF O	2 DIF W	3 COMB	SUMA 1-3	% DIF O	% DIF W	% COMB
muy pobres/ indigentes	6,712	5,870	1,487	14,069	47.70	41.72	10.52
pobres mod/ muy pobres	5,948	-190.51	-34.60	5,722	104.0		
con NBS/ pobres mod	7,100	20,698	3,826	31,624	22.45	65.45	12.09
clase media/ con NBS	8,997	67,072	8,616	84,685	10.62	79.20	10.17
clase alta clase media	20,266	165,398	21,664	207,328	9.77	79.77	10.41
No pobres/ pobres	17,952	55,772	35,635	109,359	16.41	51.0	32.5

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.27
Ocupación principal de los ocupados en San José el Jaral, por sexos

Ocupación	Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
11. Profesionales	1	1.07	1	1.07	2	2.14
12. Técnicos	1	1.07	0	0.00	1	1.07
41. Agricultura	1	1.07	0	0.00	1	1.07
51. Supervisores...	2	2.14	1	1.07	3	3.22
52. Ind. transfor. y repara. y mant.	21	22.58	2	2.14	23	24.73
53. Operador máquina	2	2.14	2	2.14	4	4.28
54. Trab. no calificado	17	18.27	1	1.07	18	19.35
55. Conductores, etc.	6	6.44			6	6.44
61. Trab. administ.	3	3.22	2	2.14	5	5.37
71. Comerciantes, etc.	8	8.60	4	4.28	12	12.90
72. Vend. ambulantes	2	2.14	3	3.22	5	5.37
81. Serv. público	3	3.22	0	0.00	3	3.22
82. Serv. doméstico	0	0.00	6	6.44	6	6.44
83. Serv. protección	3	3.22	0	0.00	4	4.28
TOTAL	70	75.18	23	24.82	93	100.0

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.28
Ocupación principal de los ocupados en Santa Julia, por sexos

Ocupación	Hombre		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
11. Profesionales	3	3.44	1	1.15	4	4.60
12. Técnicos	2	2.30	4	4.60	6	6.90
13. Trab. educación	2	2.30	3	3.44	5	5.74
14. Artistas y deporte	2	2.30	0	0.00	2	2.30
52. Ind. trans. repara.	12	13.80	7	8.04	19	21.83
54. Trab. no calificado	4	4.60	0	0.00	4	4.60
55. Conductores, etc.	4	4.60	0	0.00	4	4.60
61. Trab. administ.	10	11.50	8	9.20	18	20.68
71. Comerciantes, etc.	11	12.64	5	5.74	16	18.40
81. Serv. público	2	2.30	1	1.15	3	3.44
82. Serv. doméstico	0	0.00	0	0.00	5	5.74
83. Serv. protección	1	1.15	0	0.00	1	1.15
TOTAL	53	61.00	34	39.00	87	100.00

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.29
Ocupación principal de los ocupados en Narvarte, por sexos

Ocupación	Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
11. Profesionales	17	15.31	7	6.30	24	21.62
12. Técnicos	6	6.90	3	3.45	9	8.10
13. Trab. educación	0	0.00	3	3.45	3	3.45
14. Artistas	0	0.00	1	0.90	1	0.90
21. Funcion. y direc.	0	0.00	2	1.80	2	1.80
52. Ind. transfor. y repara. y mant.	3	3.45	0	0.00	3	3.45
54. Trab. no calificado	3	3.45	0	0.00	3	3.45
55. Conductores, etc.	2	1.80	0	0.00	2	1.80
61. Trab. administ.	10	9.00	19	17.11	29	26.12
71. Comerciantes, etc.	11	10.0	10	9.0	21	19.0
81. Serv. público	2	1.80	5	4.50	7	6.30
82. Serv. doméstico	0	0.00	2	1.60	2	1.60
83. Serv. protección	1	0.90	1	0.90	2	1.60
TOTAL	55	51.40	53	48.60	108	100.0

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.30
Rama de actividad económica de los ocupados. Las tres colonias

Rama	San Jose Jaral		Santa Julia		Narvarte		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
31. Manuf. alim	3	3.4	2	2.4	2	1.9	7	2.5
32. Manuf. papel	24	27.3	9	10.7	9	8.4	42	15.1
41. Elec. y agua	0	0.00	1	1.2	0	0.0	1	0.4
42. Construcción	12	13.6	6	7.1	7	6.5	25	9.0
50. Comercio	19	21.6	23	27.4	21	19.6	63	22.6
60. Trans. y comu.	1	1.1	6	7.1	10	9.3	17	6.1
70. Financieros	0	0.00	2	2.4	7	6.5	9	3.2
71. Otros	0	0.00	1	1.2	5	4.7	6	2.2
81. Administ. pub.	4	4.5	9	10.7	12	11.2	25	9.0
82. Servicios com.	3	3.4	10	11.9	16	15.0	29	10.4
83. Serv. especiali.	0	0.00	0	0.00	4	3.7	4	1.4
84. Serv. restauran.	0	0.00	1	1.2	1	0.9	2	0.7
85. Otros servicios	22	25.0	14	16.7	13	12.1	49	17.6
TOTAL	88	100.0	84	100.0	107	100.0		279

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.31
Incidencia de la pobreza dada la situación en el empleo (proporción de hogares en cada categoría)

Situación en el empleo	San José el Jaral			Santa Julia			Narvarte		
	pobre extremo	en el umbral	no pob.	pob. ext.	en el umbral	no pob	pob ext.	en el umbral	no pob.
obrero/empleado	64.6%	34.2	1.3	28.4	62.2	9.5	11.2	43.8	45.0
patrón, empr.	46.2	53.8	0.0	60.0	20.0	20.0	0.0	16.7	83.3
trab. cuenta propia	----	----	----	50.0	50.0	0.0	30.0	30.0	40.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Cuadro 4.32
Derecho a prestaciones

Prestación	San José el Jaral		Santa Julia		Narvarte	
	tiene	no tiene	tiene	no tiene	tiene	no tiene
equipo/uniforme	34%	66%	13.6%	84.4%	10.8%	89.2%
servicio médico	36%	64%	46.6%	53.4%	60%	40%
capacitación	4.3%	95.7%	10%	90%	14.4%	85.6%
derecho a SAR	34%	66%	42%	58%	58.6%	41.4%
INFONAVIT	21.7%	78.3%	29%	71%	57.7%	42.3

Fuente: Ibid. Cuadro 4.1

Cuadro 4.33

Acceso a prestaciones en el trabajo, por estratos de MMIP, por colonias

Colonia, estrato MMIP / tipo de prestación	Uniforme			Servicio médico			Capacitación			SAR			INFONAVIT		
	tiene	no tiene	total	tiene	no tiene	total	tiene	no tiene	total	tiene	no tiene	total	tiene	no tiene	total
San José Jaral															
pobres extremos	26.3 %	73.7%	100.0	26.3	73.7	100.0	1.8	98.2	100.0	24.6	75.4	100.0	14.0	86.0	100.0
en el umbral	44.0	56.0	100.0	50.0	50.0	100.0	8.8	91.2	100.0	47.0	53.0	100.0	32.4	67.6	100.0
no pobres	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0
Santa Julia															
pobres extremos	20.7	79.3	100.0	38.0	62.0	100.0	0.0	100.0	100.0	28.6	71.4	100.0	14.3	85.7	100.0
en el umbral	11.8	88.2	100.0	51.0	49.0	100.0	15.7	84.3	100.0	48.0	52.0	100.0	34.0	66.0	100.0
no pobres	0.0	100.0	100.0	50.0	50.0	100.0	12.5	87.5	100.0	50.0	50.0	100.0	50.0	50.0	100.0
Narvarte															
pobres extremos	23.0	77.0	100.0	30.8	69.2	100.0	15.4	84.6	100.0	15.4	84.6	100.0	15.4	84.6	100.0
en el umbral	6.8	93.2	100.0	68.2	31.8	100.0	13.6	86.4	100.0	70.5	29.5	100.0	70.5	29.5	100.0
no pobres	11.0	89.0	100.0	61.0	39.0	100.0	14.8	85.2	100.0	59.3	40.7	100.0	57.4	42.6	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 4.1

Anexo 5

Cuadros del capítulo 5

Cuadro 5.1

Recursos materiales de los hogares, por estrato MMIP y por colonia

Tipo de recurso / Nivel de vida/colonia	Tierras			Terrenos			Casas y/o departamentos			Locales		
	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total
Pobres extremos												
San José Jaral	9.3%	90.7%	100.0%	74.4%	25.6%	100.0%	70.0%	30.0%	100.0%	4.7%	95.3%	100.0%
Santa Julia	0	100.0	100.0	0	100.0	100.0	38.0	62.0	100.0	0.0	100.0	100.0
Narvarte	0	10.0	100.0	0	100.0	100.0	33.3	66.7	100.0	0.0	100.0	100.0
En el umbral												
San José Jaral	12.5	87.5	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	12.5	87.5	100.0
Santa Julia	3.0	97.0	100.0	9.0	91.0	100.0	48.5	51.5	100.0	6.0	94.0	100.0
Narvarte	8.7	91.3	10.0	13.0	87.0	100.0	43.5	56.5	100.0	4.3	95.7	100.0
No pobres												
San José Jaral	0	100.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0
Santa Julia	16.7	83.3	100.0	33.3	66.7	100.0	50.0	50.0	100.0	16.7	83.3	100.0
Narvarte	0.0	100.0	100.0	39.3	60.7	100.0	68.0	32.0	100.0	35.7	64.3	100.0

Tipo de recurso / Nivel de vida/colonia	Bienes semovientes			Maquinaria o equipo			Puestos móviles o fijos			Ahorros		
	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total
Pobres extremos												
San José Jaral	18.6%	81.4%	100.0%	11.6%	88.4%	100.0%	9.3%	90.7%	100.0%	25.6%	74.4%	100.0%
Santa Julia	0.0	100.0	100.0	9.5	90.5	100.0	4.8	95.2	100.0	28.6	71.4	100.0
Narvarte	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	33.3	66.7	100.0
En el umbral												
San José Jaral	18.8	81.3	100.0	25.0	75.0	100.0	6.3	93.8	100.0	37.5	62.5	100.0
Santa Julia	0.0	100.0	100.0	9.0	91.0	100.0	0.0	100.0	100.0	39.4	60.6	100.0
Narvarte	4.3	95.7	100.0	13.0	87.0	100.0	0.0	100.0	100.0	69.6	30.4	100.0
No pobres												
San José Jaral	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0
Santa Julia	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	33.3	66.7	100.0
Narvarte	0.0	100.0	100.0	35.7	64.3	100.0	0.0	100.0	100.0	68.0	32.0	100.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Cuadro 5.2

Recursos materiales, sociales y humanos de los hogares, por estrato de MMIP y por colonia

Tipo de recurso / Nivel de vida/colonia	Acceso a Tortibonos			Acceso a leche LICONSA			Acceso a desayunos escolares			Valor de los subsidios (en pesos)			
	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tortibonos	Leche LICONSA	Desayunos escolares	Todos los subsidios
Pobres extremos													
San José Jaral	14.0%	86.0%	100.0%	51.2%	48.8%	100.0%	2.3%	97.7%	100.0%	38.00	391.00	7.10	436.00
Santa Julia	23.8	76.2	100.0	52.4	47.6	100.0	43.0	57.0	100.0	65.00	392.00	219.00	676.00
Narvarte	0.0	100	100.0	11.0	89.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.00	57.00	0.00	57.00
En el umbral													
San José Jaral	6.3	93.8	100.0	25.0	75.0	100.0	0.0	100.0	100.0	17.00	193.00	0.00	210.00
Santa Julia	15.2	84.8	100.0	36.4	63.6	100.0	3.0	97.0	100.0	41.00	280.00	9.30	331.00
Narvarte	0.0	100.0	100.0	4.3	95.7	100.0	4.3	95.7	100.0	0.00	15.00	13.0	28.00
No pobres													
San José Jaral	0.0	100.0	100.0	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.00	686.00	0.00	686.00
Santa Julia	16.7	83.3	100.0	33.3	66.7	100.0	0.0	100.0	100.0	45.00	228.00	0.00	274.00
Narvarte	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.0	100.0	100.0	0.00	0.00	0.00	0.00

Tipo de recurso / Nivel de vida / colonia	Valor de recursos materiales y sociales					Otros recursos						
	Bienes básicos	Bienes no básicos	Bienes de transporte	Total de bienes durables	Ahorros	Gasto en educación: % del ingreso total	% del gasto en educación subsidiado	Indice de disponibilidad de recursos humanos	Salario potencial de miembros disponibles	Salario potencial per capita	Salario potencial por habilidades	Recursos humanos utilizados
Pobres extremos												
San José Jaral	1,695.00	120.00	675.00	2,492.00	116.00	19.07	75.90	0.45	2.00	0.86	1.10	0.70
Santa Julia	2,605.00	89.00	3,750.00	6,444.00	228.00	17.00	98.22	0.35	2.05	0.74	1.03	0.78
Narvarte	2,676.00	235.00	11,285.00	14,197.0	1,110.00	10.40	76.27	0.43	2.30	1.10	1.42	0.61
En el umbral												
San José Jaral	2,534.00	65.00	6,473.00	9,074.00	0.00	6.93	61.26	0.67	2.10	1.37	2.00	0.64
Santa Julia	2,742.00	245.00	4,738.00	7,726.00	910.00	8.60	85.74	0.57	2.10	1.25	1.66	0.68
Narvarte	3,034.00	270.00	15,218.00	18,523.0	1,630.00	12.50	61.62	0.57	2.75	1.51	2.01	0.93
No pobres												
San José Jaral	3,690.00	500.00	50,330.00	54,520.0	0.00	0.00	100.00	0.50	4.14	2.07	2.07	1.00
Santa Julia	3,315.00	311.00	12,555.00	16,181.0	4,166.00	1.47	100.00	0.75	2.25	2.02	3.48	0.83
Narvarte	3,682.00	430.00	30,757.00	34,870.0	3,482.00	16.48	29.40	0.67	3.65	2.48	3.16	0.84

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Cuadro 5.3

Recursos sociales de los hogares, por estrato de MMIP y por colonia

Tipo de recurso / Nivel de vida / colonia	Personas con quien contar				Frecuencia con que ven a familiares				Frecuencia con que ve a no familiares			Redes sociales		
	0 personas	1 a 3 personas	4 o más personas	Total	No hay familiares	Rara-mente	Seguido	Total	Rara-mente	Seguido	Total	Indice de intensidad	No. de familiares	No. de no-familiares
Pobres extremos														
San José Jaral	16.3%	28.0%	55.7%	100.0	21.0%	23.3%	55.7%	100.0	16.7%	83.3%	100.0	0.48	3.8	1.2
Santa Julia	23.8	33.3	43.0	100.0	23.8	57.0	19.0	100.0	50.0	50.0	100.0	0.33	3.0	0.6
Narvarte	11.0	33.2	55.7	100.0	33.3	55.6	11.1	100.0	66.7	33.3	100.0	0.31	2.5	0.5
En el umbral														
San José Jaral	0.00	12.5	87.5	100.0	6.3	37.5	56.3	100.0	25.0	75.0	100.0	0.72	7.6	2.3
Santa Julia	18.2	42.4	39.4	100.0	21.2	45.5	33.3	100.0	33.3	66.7	100.0	0.34	3.2	1.0
Narvarte	30.4	34.8	34.8	100.0	39.1	39.1	21.7	100.0	33.3	66.7	100.0	0.23	2.0	0.7
No pobres														
San José Jaral	0.00	0.00	100.0	100.0	0.00	0.00	100.0	100.0	0.00	100.0	100.0	1.00	9.0	2.0
Santa Julia	0.00	66.7	33.3	100.0	0.00	33.3	66.7	100.0	100.0	0.0	100.0	0.40	2.5	0.3
Narvarte	7.00	53.7	39.3	100.0	14.3	25.0	60.7	100.0	70.0	30.0	100.0	0.43	3.7	1.6

Tipo de recurso / Nivel de vida / colonia	Cuidado ocasional de los niños			Dinero prestado			Información para encontrar empleo			Ayuda moral		
	Mencio-nado	No mencionado	Total	Mencio-nado	No mencionado	Total	Mencio-nado	No mencionado	Total	Mencio-nado	No mencionado	Total
Pobres extremos												
San José Jaral	44.2%	55.8%	100.00%	23.3%	76.7%	100.00	37.2%	62.8%	100.00	7.0%	93.0%	100.00
Santa Julia	38.0	62.0	100.00	43.0	57.0	100.00	14.3	85.7	100.00	23.8	76.2	100.00
Narvarte	11.0	89.0	100.00	55.6	44.4	100.00	11.0	89.0	100.00	33.3	66.7	100.00
En el umbral												
San José Jaral	56.3	43.8	100.00	12.5	87.5	100.00	50.0	50.0	100.00	25.0	75.0	100.00
Santa Julia	9.0	91.0	100.00	39.4	60.6	100.00	15.2	84.8	100.00	33.3	66.7	100.00
Narvarte	8.7	91.3	100.00	69.6	30.4	100.00	8.7	91.3	100.00	43.5	56.5	100.00
No pobres												
San José Jaral	100.0	0.00	100.00	0.00	100.0	100.00	0.00	100.0	100.00	100.0	0.00	100.00
Santa Julia	0.00	100.0	100.00	66.7	33.3	100.00	16.7	83.8	100.00	33.3	66.7	100.00
Narvarte	21.4	78.6	100.00	46.4	53.6	100.00	25.0	75.0	100.00	39.3	60.7	100.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Cuadro 5.4

Recursos materiales, sociales y humanos de los hogares, por colonias

Recurso/colonia	Tierras			Terrenos			Casas y/o departamentos			Locales		
	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total
San José el Jaral	10.0%	90.0%	100.0%	81.7%	18.3%	100.0%	78.3%	21.7%	100.0%	8.3%	91.7%	100.0%
Santa Julia	3.3	96.7	100.0	8.3	91.7	100.0	45.0	55.0	100.0	5.0	95.0	100.0
Narvarte	3.3	96.7	100.0	23.3	76.7	100.0	53.3	46.7	100.0	18.3	81.7	100.0
todos	5.6	94.4	100.0	37.8	62.2	100.0	58.90	41.10	100.0	10.54	89.46	100.0

Recurso/colonia	Bienes semovientes			Maquinaria o equipo			Puestos			Ahorros		
	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total
San José el Jaral	20.0%	80.0%	100.0%	16.7%	83.3%	100.0%	8.3%	91.7%	100.0%	28.3%	71.7%	100.0%
Santa Julia	0.0	100.0	100.0	8.3	91.7	100.0	1.7	98.3	100.0	35.0	65.0	100.0
Narvarte	0.0	100.0	100.0	21.7	78.3	100.0	0.0	100.0	100.0	63.3	36.7	100.0
Todos	7.20	92.80	100.0	12.55	84.45	100.0	3.33	96.67	100.0	42.2	57.8	100.0

Recurso/ colonia	Acceso a tortibonos			Acceso a leche LICONSA			Acceso a desayunos escolares			Valor de los bienes durables			
	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Tienen	No tienen	Total	Básicos	No básicos	De transporte	Todos los bienes
San José el Jaral	11.7%	88.3%	100.0%	45.0%	55.0%	100.0%	1.7%	98.3%	100.0%	$1,952.00	$112.00	$3,050.00	$5,114.00
Santa Julia	18.3	81.7	100.0	41.7	58.3	100.0	16.7	83.3	100.0	2,752.00	197.00	5,174.00	8,123.00
Narvarte	0.0	100.0	100.0	3.3	96.7	100.0	1.7	98.3	100.0	3,882.00	340.00	21,880.00	25,500.00
todos	10.0	90.0	100.0	29.43	70.57	100.0	6.65	93.35	100.0	2,662.00	216.00	10,034.00	12,913.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1.1

Cuadro 5.5

Recursos materiales, sociales y humanos de los hogares, por colonias

Recurso / colonia	Valor subsidios	% del gasto en educación cubierto por el Estado	Gasto en educación como % del ingreso total	Índice de recursos humanos	Salario potencial de los miembros disponibles	Salario potencial per capita	Salario potencial por nivel de habilidades	Recursos humanos utilizados
San José el Jaral	$380.00	72.38%	15.33%	0.51	2.06	1.01	1.35	0.69
Santa Julia	446.00	92.37	12.20	0.51	2.10	1.15	1.62	0.73
Narvarte	19.40	50.13	13.67	0.60	3.10	1.90	2.46	0.61
Todos	282.00	70.95	13.81	0.54	2.42	1.35	1.81	0.75

Recurso / colonia	Número de familiares	Número de no-familiares	Indice de intensidad de redes sociales	Personas con quien contar (% de hogares en esa categoría)				Frecuencia con que ve a familiares (% de hogares en esa categoría)				Frecuencia con que ve a no familiares (% de hogares en esa categoría)		
				0 pers.	1 a 3	4 o más	total	No hay	Raramente	Seguido	total	Seguido	Raramente	Total
San José el Jaral	4.96	1.51	0.55	11.7%	23.3%	65.0%	100.0%	16.7%	26.7%	56.7%	100.0%	80.6%	19.4%	100.0%
Santa Julia	3.10	0.85	0.34	18.3	41.7	40.0	100.0	20.0	48.3	31.7	100.0	54.5	45.5	100.0
Narvarte	2.93	1.10	0.34	16.7	43.3	40.0	100.0	26.7	35.0	38.3	100.0	37.5	62.5	100.0
todos	3.66	1.15	0.41	15.6	36.1	48.3	100.0	21.1	36.7	42.2	100.0	63.8	36.2	100.0

Recurso / colonia	Cuidado ocasional niños			Dinero prestado			Información para encontrar empleo			Ayuda moral		
	Mencionado	No mencionado	Total	Mencionado	No mencionado	Total	Mencionado	No mencionado	Total	Mencionado	No mencionado	Total
San José el Jaral	48.3%	51.7%	100.0%	80.0%	20.0%	100.0%	40.0%	60.0%	100.0%	13.3%	86.7%	100.0%
Santa Julia	18.3	81.7	100.0	56.7	43.3	100.0	15.0	85.0	100.0	30.0	70.0	100.0
Narvarte	15.0	85.0	100.0	43.3	56.7	100.0	16.7	83.3	100.0	40.0	60.0	100.0
todos	27.2	72.8	100.0	60.0	40.0	100.0	24.0	76.0	100.0	27.8	72.2	100.0

Fuente : Ibidem. Cuadro 5.1.1

Cuadro 5.6

Recursos educativos, por colonias y estratos de MMIP

Colonia / nivel de vida	San José el Jaral					
	Tipo de escuela a la que asisten			Pago mensual	Gasto en educación (% del ingreso total)	Porcentaje cubierto por el Estado
	Pública	Privada	Total			
Pobres extremos	81.3%	18.8%	100.0%	$465.00	19.07	75.90%
En el umbral	70.4	29.6	100.0	492.00	6.93	61.26
No pobres	100.0	0.0	100.0	n.d.	0.00	100.0
Todos	78.5	21.5	100.0	473.00	15.33	72.38

Colonia / nivel de vida	Santa Julia					
	Tipo de escuela a la que asisten			Pago mensual	Gasto en educación (% del ingreso total)	Porcentaje cubierto por el Estado
	Pública	Privada	Total			
Pobres extremos	97.40%	2.6%	100.0%	$107.00	17.00	98.22%
En el umbral	86.0	2.6	100.0	157.00	8.60	85.74
No pobres	100.0	14.0	100.0	50.00	1.47	100.0
Todos	92.0	8.0	100.0	127.00	12.20	92.37

Colonia / nivel de vida	Narvarte					
	Tipo de escuela a la que asisten			Pago mensual	Gasto en educación (% del ingreso total)	Porcentaje cubierto por el Estado
	Pública	Privada	Total			
Pobres extremos	65.0%	35.0%	100.0%	$1,583.00	10.40	76.27%
En el umbral	60.0	40.0	100.0	1,555.00	12.50	61.62
No pobres	30.0	70.0	100.0	3,577.00	16.48	29.40
Todos	50.6	49.4	100.0	2,567.00	13.67	50.0

Fuente: Ibidem. Cuadro 5.1

Anexo 6

Cuadros del capítulo 6

Cuadro 6.1

Correlaciones entre las variables explicativas

	edadjefe	sexjefe	edujefe	numper	tiem Trab	perc mayor	ing perma	tip hogar	redes
edadjefe	1.00	.130	-.251	-.033	-.136	-.202	.060	.104	.063
sexjefe		1.00	-.070	-.027	-.070	-.262	-.093	.390	-.017
edujefe			1.00	-.128	-.145	.305	.575	-.095	-.077
numper				1.00	.086	-.239	-.060	.235	.107
tiemtrab					1.00	-.048	-.146	.067	-.048
percmayor						1.00	.120	-.234	-.191
ingperma							1.00	-.126	-.132
tiphogar								1.00	.049
redes									1.00

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1

Cuadro 6.2

Tabla ANOVA del modelo PEI (Pobreza Extrema Inevitable)

Variables en la ecuación

Variable	*B*	*E.S.*	*Wald*	*g. de l.*	*Sig.*	*R.*	*Exp(B)*
edadjefe	-.065	.021	9.702	1	.002	-.205	.937
sexjefe	1.219	.694	3-081	1	.079	.106	3.382
numper	.602	.148	16.492	1	.000	.238	1.826
tiemtrab	-2.881	.795	13.146	1	.000	-.229	.056
ingperma	-.372	.079	22.005	1	.000	-.408	.689
percmayor	-1.762	.726	5.893	1	.015	-.163	.172
redes	-1.226	.713	2.959	1	.085	-.084	.294

Variables fuera de la ecuación

	Puntaje	g.de l.	Sig.	R
edujefe	2.623	1	.105	.0000
tiphogar	0.506	1	.477	.0000

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1

Cuadro 6.3

Tabla ANOVA del modelo PMR (Población en menor riesgo)

Variables en la ecuación

Variable	B	E.S.	Wald	g. de l.	Sig.	R.	Exp(B)
edujefe	.3338	.1002	11.0916	1	.0009	.2087	1.3962
numper	-1.1363	.3396	11.1978	1	.0008	-.2099	.3210
tiemtrab	2.2676	.7526	9.0776	1	.0026	.1841	9.6558
ingperma	.1739	.0403	18.6092	1	.0000	.4930	1.1899
percmayor	-3.3741	1.0857	9.6578	1	.0019	-.1915	.0342
redes	2.2606	1.1305	3.9985	1	.0455	.0978	9.5893

Variables fuera de la ecuación

	Puntaje	g.de l.	Sig.	R
edadjefe	.056	1	.474	.0000
sexjefe	.512	1	.813	.0000
tipohogar	.281	1	.596	.0000

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1

Cuadro 6.4

Tabla de ANOVA del modelo multinomial 1

Variable	B	E.S.	Wald	g. de l.	Sig.	Exp(B)
Pobreza extrema inevitable						
Intercept	13.440	3.338	16.209	1	.000	
Edad jefe	-.101	.038	6.388	1	.011	.908
Sexo jefe – mujer	1.177	1.067	1.218	1	.270	3.245
Grados apr. jefe	-.459	.134	11.769	1	.001	.632
No. miembros hogar	1.685	.383	19.355	1	.000	5.392
Tiemtrab - subtrabajo	-5.069	1.152	19.371	1	.000	6.287
Ingreso perc. princip.	-.515	.091	31.665	1	.000	.598
Perc. princ. – otros	-5.221	1.347	15.033	1	.000	5.40
Redes – con redes	-3.694	1.341	7.582	1	.006	2.488
Población vulnerable						
Intercept	7.603	2.888	6.931	1	.008	
Edad jefe	-1.97	.031	.395	1	.530	.980
Sexo jefe – mujer	-.356	.817	.190	1	.663	.700
Grados apr. jefe	-.352	.113	9.633	1	.002	.703
No. miembros hogar	1.074	.349	9.470	1	.002	2.927
Tiemtrab - subtrabajo	-2.046	.817	7.089	1	.008	.129
Ingreso perc. princip.	-.162	.043	14.473	1	.000	.850
Perc. princ. – otros	-3.111	1.105	7.918	1	.005	4.455
Redes – con redes	-2.300	1.128	4.157	1	.041	.100

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1

Cuadro 6.5

Tabla de ANOVA del modelo multinomial 2

Variable	B	E.S.	Wald	g. de l.	Sig.	Exp(B)
Pobreza extrema inevitable						
Intercept	5.837	1.712	11.621	1	.000	
Edad jefe	-7.683	.023	11.449	1	.001	.926
Sexo jefe – mujer	1.533	.730	4.411	1	.036	4.633
Grados apr. jefe	-.108	.074	2.124	1	.145	.898
No. miembros hogar	.611	.156	15.273	1	.000	1.842
Tiemtrab - subtrabajo	-3.024	.864	12.252	1	.000	4.863
Ingreso perc. princip.	-.357	.081	19.122	1	.000	.703
Perc. princ. – otros	-2.110	.782	7.279	1	.007	.121
Redes – con redes	-1.394	.734	3.608	1	.057	.248
Población en menor riesgo						
Intercept	-7.603	2.888	6.931	1	.008	
Edad jefe	1.971	.031	.395	1	.530	1.020
Sexo jefe – mujer	.356	.817	.190	1	.663	1.428
Grados apr. jefe	.352	.113	9.633	1	.002	1.422
No. miembros hogar	-1.074	.349	9.470	1	.002	.342
Tiemtrab - subtrabajo	2.046	.817	7.089	1	.008	7.735
Ingreso perc. princip.	.162	.043	14.473	1	.000	1.176
Perc. princ. – otros	3.111	1.106	7.089	1	.005	22.446
Redes – con redes	2.300	1.128	4.157	1	.041	9.969

Fuente: Ibidem. Cuadro 6.1

Anexo 7

El trabajo de campo, la base de datos y el cuestionario

El trabajo de campo y la base de datos

El objetivo de este anexo es presentar el proceso de levantamiento de la información: el diseño de la muestra, el diseño del cuestionario, y la construcción de la base de datos.

El diseño de la muestra

Como se ha explicado ya en el capítulo 2 de este documento, para realizar esta investigación se escogieron tres comunidades: dos consideradas "pobres" y una de "clase media", para objetivos de comparación. En cada comunidad se seleccionaron aleatoriamente 180 hogares a los cuales se les aplicó la encuesta titulada "Recursos y niveles de vida", elaborada específicamente para esta investigación. Las dos colonias pobres fueron San José el Jaral y Santa Julia. La colonia de clase media fue parte de la colonia Narvarte y la Atenor Salas.

En un principio se habían seleccionado 5 AGEBs (Area Geoestadística Básica, que comprende entre 12 y 13 manzanas generalmente) de la zona de Santa Julia, 8 AGEBs de la colonia Narvarte y 1 AGEB de San José el Jaral. Sin embargo, se hizo un estudio en base a los datos proporcionados por el INEGI en los Cuadernos de Datos por AGEB urbana del Distrito Federal y del Estado de México y se encontró que algunas AGEBs no presentaban las características socioeconómicas necesarias para ser consideradas como de "clase baja" o de "clase media". Por ejemplo, en la colonia Santa Julia se habían escogido las AGEBs número 021-3, 028-5, 029-A, 049-7 y 050-A. Se encontró que las AGEBs 021-3 y 029-A se alejaban de los niveles socioeconómicos que permitiría clasificarlas como "pobres". Por otro lado, en la Narvarte y la colonia Atenor Salas se habían seleccionado las AGEBs número 002-6, 007-9, 009-8, 010-0, 026-1, 027-6 y 943-8. Al analizar los datos del censo se encontró que las primeras cuatro AGEBs presentan características socioeconómicas que no permitían diferenciarlas suficientemente de las AGEBs de Santa Julia (no llegaban a ser "clase media"), por lo que se decidió eliminarlas. En San José el Jaral se seleccionó sólo 1 AGEB, pues abarca una extensión muy grande en terreno sumamente difícil de transitar, por lo que se dificultaba la aplicación del cuestionario.

Una vez hecha la selección definitiva de las tres comunidades a ser estudiadas se empezó a realizar estudios y recorridos por las mismas. En la colonia San José el Jaral se realizaron varios recorridos, para conocer mejor la zona e identificar lugares importantes. Para esto se cuenta con planos digitalizados obtenidos en el INEGI de Toluca (y en el INEGI del DF, para las comunidades localizadas en esta zona). Estos planos identifican las calles principales y dividen las colonias por AGEBs. Al final de este Anexo se incluyen los planos ya amplificados de las tres comunidades estudiadas.

En la colonia Narvarte y Atenor Salas se hicieron varios recorridos durante el mes de Agosto de 1993, para ir identificando lugares importantes

(por ejemplo escuelas, hospitales, etc.). Se visitó la sede de la Delegación Benito Juárez, y en ella se obtuvo un plano muy completo de toda la Delegación.

En la colonia Santa Julia en base a datos proporcionados por la Secretaría de Comunicación Social de la Delegación Miguel Hidalgo, se hizo la localización física de las principales escuelas (jardines de niños, primarias, etc.) y de los principales centros de salud que existen en la zona. Durante el mes de Julio de 1993 se hizo una visita a 10 de estas escuelas y se entrevistó a los directores de las mismas. El objetivo de estas entrevistas era obtener información acerca de los recursos educativos con que cuenta la población de la colonia Santa Julia en términos de números de escuelas, cupo, etc. En otro capítulo de esta tesis ya se ha incluido la lista de escuelas visitadas.

La unidad de análisis de esta investigación ha sido el hogar o unidad doméstica. Se plantea que la unidad doméstica es una instancia mediadora fundamental entre los factores estructurales y los comportamientos individuales. Los individuos se enfrentan a las opciones que le presenta la macro-estructura, con una serie de atributos: sexo, edad, nivel educativo, habilidades, etc. Sin embargo, por lo general los individuos habitan en grupos que comunmente conocemos como unidades domésticas. El pertenecer a una unidad doméstica hace que los atributos individuales adquieran nuevos significados: el individuo ahora es parte de una estructura familiar y se vuelve sujeto de una dinámica propia de los grupos domésticos. Esta dinámica plasma, entre otras cosas: el momento en el ciclo de vida del hogar, las necesidades de sus miembros en relación a los satisfactores disponibles, las relaciones de poder, dominación o cooperación entre los miembros, etc. Por "unidad doméstica" nos referiremos por lo tanto, a una "organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco, que comparten una residencia y que organizan en común la reproducción cotidiana"[1]. A lo largo del presente documento hemos hablado de grupos domésticos, familias u hogares, indistintamente, pero siempre refiriéndonos al concepto de "unidad doméstica" cuya definición acabamos de dar.

Selección de la muestra en la colonia Santa Julia

El primer paso fue realizar un recorrido de las tres AGEBs a ser estudiadas, con el objetivo de:

1. Calcular aproximadamente el número de viviendas en cada manzana (casa, departamentos y viviendas en vecindades);

2. Identificar las manzanas que no serían tomadas en cuenta para la muestra dado que estaban ocupadas por parques, escuelas, fábricas, bodegas, etc, es decir, en donde no había ningún tipo de casa-habitación.

---

[1] Orlandina de Oliveira y Vania Salles. "Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico". En Grupos domésticos y reproducción cotidiana. De Oliveira y Salles, comp. México: UNAM, COLMEX, Colección de las Ciencias Sociales, 1988.: 14.

Una vez que se llegó a un número aproximado de viviendas en cada manzana, se enumeraron todas las manzanas, juntando algunas que tenían pocas viviendas, para obtener un promedio de unas 200 viviendas en cada manzana. De esta manera se llegó a un total de 24 manzanas.

Para seleccionar la muestra se decidió tomar aleatoriamente 2 viviendas en cada una de las 24 manzanas, más una vivienda para reposición en cada manzana. En tres manzanas se tuvieron que seleccionar 1 vivienda más (debido a que el número de viviendas en cada manzana sobrepasaba las 200, i.e. el promedio de viviendas por manzana). De esta manera se seleccionaron 51 viviendas en total. Las 9 que faltaban para tener un total de 60 en cada colonia se seleccionaron también aleatoriamente utilizando una tabla de números aleatorios.

En cada manzana la selección aleatoria de las viviendas se hacía de la siguiente manera:

1. Empezando en la esquina inferior izquierda del mapa que se estaba usando se caminaba hacia el Norte;

2. Se seleccionaban 3 números aleatorios en la tabla de números aleatorios de acuerdo al número aproximado de viviendas que se había calculado previamente. Por ejemplo, si se sabía que la manzana tenía aproximadamente 170 viviendas, se seleccionaban 3 números del 1 al 170. (En la tabla de números aleatorios se empezaba siempre en la parte superior de cada columna. Al terminar la columna se continuaba en la parte superior de la siguiente columna. Se tomaron los tres primeros dígitos de cada número aleatorio, e.g.: 08210, 56822, 89162, 72674, 12540, etc.).

3. En cada predio se investigaba cuántas casas, viviendas o departamentos había y se iba anotando el número total de viviendas. Por ejemplo, en la manzana 1, empezando en Melchor Ocampo hacia la calle de Atzayácatl, se localizaron:

	total acumulado
- edificio con 40 departamentos	40 viviendas
- edificio con 16 departamentos	56 viviendas
- 1 casa	57 vivienda
- 1 casa	58 vivienda
- vecindad con 23 viviendas	81 viviendas
- y así sucesivamente	.....

4. De esta manera se continuaba hasta localizar las vivienas correspondientes a los números aleatorios seleccionados. Por ejemplo, si el primer número aleatorio fue ei 082, en el caso de la manzana 1 correspondía al departamento no. 3 del edificio ubicado en la calle de Atzayácatl no. 89.

5. Se tomaron las señas particulares de cada una de las viviendas seleccionadas. Por ejemplo, "edificio que está a la derecha del restaurante de mariscos. Entrando al fondo es la segunda puerta pintada de negro".

6. De esta manera se seleccionaron 60 viviendas, más 23 para reposición.

Selección de la muestra en la colonia Narvarte

En la colonia Narvarte se siguió aproximadamente el mismo procedimiento que en la colonia Santa Julia. La única diferencia fue que en la Narvarte había más manzanas que en Santa Julia. En la Narvarte contábamos con 40 manzanas. Para igualar el número de manzanas con las de Santa Julia se seleccionaron aleatoriamente 30 de estas 40 manzanas. Para seleccionar estas 30 manzanas se tomaron los dos primeros dígitos de los números aleatorios de la tabla de números aleatorios que se estaba utilizando para seleccionar la muestra. Una vez seleccionada esta submuestra de manzanas se procedió a numerarlas del 1 al 30 (juntando algunas manzanas que tenían pocas viviendas para tener aproximadamente 200 viviendas en cada manzana). Los pasos siguientes para la selección de la muestra fueron idénticos a los seguidos en Santa Julia.

Selección de la muestra en San José el Jaral

En San José el Jaral la selección de la muestra se realizó de manera diferente. El primer paso fue obtener un mapa de la zona. En el Centro de Salud de la SSA en la colonia vecina (la Margarita Maza de Juárez), nos fueron facilitados varios mapas de todas las manzanas con sus viviendas. Con estos pequeños mapas se construyó un mapa general de toda la colonia. En los mapas facilitados por el Centro de Salud la colonia estaba dividida en sectores. En total eran 22 sectores. Para seleccionar la muestra de las viviendas a ser encuestadas, se calculó el número de viviendas a ser seleccionadas en cada sector proporcionalmente al número de viviendas que tenía cada uno, para llegar a un total de 60 viviendas. Es decir que las 60 viviendas correspondientes a esta colonia se repartieron proporcionalmente en base al número de viviendas en cada sector.

Por ejemplo, el sector 1 cuenta con 72 viviendas, que representan 4.47% del total de las viviendas en la colonia. Por lo tanto, este sector debía aportar 2.68 viviendas para la muestra total de 60. Entonces en este sector se seleccionaron 3 viviendas, más 1 para reposición. El sector 5, que cuenta con 189 viviendas aportó 7 para toda la muestra. Y así sucesivamente. Este procedimiento fue para calcular cuántas viviendas debía aportar cada sector. Pero después se tenían que seleccionar específicamente cuáles viviendas iban a ser encuestadas. Para esto se numeraron todas las viviendas en todas las manzanas correspondientes a cada sector. Con la tabla de números aleatorios se seleccionaron las viviendas correspondientes de cada sector. En esta parte el procedimiento fue el mismo que el seguido en las otras dos colonias (es decir, obtener qué número de vivienda iba a ser seleccionada de acuerdo a la tabla de números aleatorios). De esta manera se llegó a la selección final de la muestra.

El diseño del cuestionario

El cuestionario "Recursos y niveles de vida" fue el principal instrumento de captación de información para la presente investigación. Como ya se había mencionado anteriormente, la elaboración del cuestionario se realizó al mismo tiempo que se desarrollaba la Metodología para medir el nivel de vida de los hogares y la Metodología para medir los recursos de los hogares (Anexos 1 y 2 de esta tesis). El objetivo del cuestionario era captar información que nos permitiera conocer:

1. El grado de satisfacción/insatisfacción de ciertas necesidades básicas del hogar;

2. Los niveles de ingresos del hogar;

3. Los recursos materiales, sociales y humanos con que cuenta el hogar y sus miembros;

4. Las características sociodemográficas y socioeconómicas principales de cada uno de los miembros del hogar.

El cuestionario cuenta con 10 secciones.

Sección 1: Identificación de la vivienda. Incluye preguntas sobre el número de viviendas que hay en el predio, número de personas en la vivienda, número de grupos de personas que cocinan o compran aparte su comida, nombre de la familia, dirección, nombre de la colonia, número de AGEB, número de manzana, nombre del encuestador, parentesco del informante, fecha en que se aplicó el cuestionario.

Sección 2: Características de la vivienda. En esta sección todas las preguntas son para captar información para medir el nivel de vida del hogar en lo que se refiere a la calidad y cantidad de la vivienda y a otros servicios con que cuenta: materiales de pisos, techos y muros, recubrimientos, número de cuartos, eliminación de excretas y de basura sólida, forma de abastecimiento del agua, disponibildiad de energía eléctrica, etc.

Sección 3: Datos sociodemográficos de los miembros del hogar. En esta sección se captan los datos sociodemográficos tradicionales como son la edad, sexo, parentesco con el jefe del hogar, estado civil, lugar de residencia anterior, etc. También se pregunta el tiempo que llevan viviendo ahí así como el lugar de origen de los padres del jefe y del cónyuge. Con las preguntas de esta sección se construyeron variables tales como: estructura del grupo doméstico, momento en el ciclo familiar, etc.

Sección 4: Seguridad social y atención a la salud. Esta sección capta información acerca del acceso de los miembros del hogar a instituciones de seguridad social y las formas de atenderse en caso de enfermedad. En esta hoja se incluyeron preguntas aplicables sólo al jefe(a) del hogar y el cónyuge (si lo había) acerca del lugar de origen de los padres, así como de la educación y ocupación de los mismos.

Sección 5: Datos sobre el nivel educativo de todos los miembros del hogar. El objetivo de esta sección es captar información acerca del nivel educativo de todos los miembros del hogar, así como saber si hay menores de 12 años que no asistan a la escuela o a guardería, el número de horas que los estudiantes asisten a la escuela, etc. También se capta información sobre si los estudiantes asisten a escuelas públicas o privadas. Finalmente se capta información sobre las razones por las cuales los menores de 15 años no asisten a la escuela (y no trabajen, en caso de que se presenten estos casos).

Sección 6: Datos sobre el nivel de capacitación de los miembros del hogar. En esta sección se hacen preguntas acerca de si la persona ha tomado cursos de capacitación en empresas, o cursos por su cuenta, y acerca de las cosas que la persona sabe hacer. El objetivo de esta sección es conocer la diversidad de habilidades que la persona tiene, y que son recursos importantes en caso de perder su empleo, por ejemplo.

Sección 7: Situación ocupacional e ingresos. Esta sección se aplica a cada uno de los miembros del hogar mayor de 12 años. El objetivo principal es captar los ingresos de todos los miembros del hogar. Esto siempre ha sido una tarea difícil en las encuestas y censos, y este caso no ha sido la excepción. Se han tenido que plantear muchas preguntas, todas ellas con el objetivo de llegar a conocer con la mayor veracidad posible, los ingresos de todos y cada uno de los integrantes del hogar. Un segundo objetivo de esta sección es captar la información acerca del tipo de actividad económica del jefe del hogar y de los otros miembros que sean población económicamente activa.

Sección 8: Patrimonio básico del hogar. En esta sección se presenta una tabla con los bienes durables básicos y algunos no básicos, y se incluyen preguntas sobre el funcionamiento de los mismos y el estado (nuevo o usado) en que estaban cuando fueron adquiridos.

Sección 9: Recursos materiales y sociales del hogar. Esta es posiblemente una de las secciones más importantes de todo el cuestionario, pues capta información sobre los recursos materiales tales como bienes inmuebles, maquinaria y equipo de trabajo, ahorros, etc. También capta información acerca de algunos recursos sociales como son el acceso a subsidios alimentarios y las redes sociales de ayuda. Finalmente hay una pregunta acerca de la ayuda en las tareas domésticas.

Sección 10: Percepciones sobre la pobreza. El objetivo de esta sección es conocer cuáles son las percepciones de la gente acerca de su situación socioeconómica y acerca de la pobreza en México. Las preguntas que se incluyeron se refieren a: si la persona se considera pobre o no, si consideran que en México hay pobreza o no, y cuáles serían sus causas y soluciones.

Como se puede apreciar, este cuestionario es muy amplio; cubre tantas áreas como áreas se requieren para medir el nivel de vida (tal como se concibe en esta investigación) y el nivel de recursos con que cuentan los hogares, de acuerdo a las metodologías para ello elaboradas.

La prueba piloto de la encuesta se realizó durante el mes de Diciembre de 1993. Durante los dos primeros meses de 1994 se realizaron los cambios y ajustes necesarios al cuestionario. La encuesta fue levantada en su totalidad durante los meses de Marzo y Abril de 1994. La aplicación del cuestionario duraba aproximadamente 45 minutos en cada hogar, dependiendo del número de miembros que lo constituían. Se contó con la ayuda de dos personas para el levantamiento de una parte de la encuesta. Al final de este anexo se incluye un ejemplar del cuestionario.

Construcción de la base de datos y codificación de las variables.

En su mayor parte el cuestionario ya estaba precodificado a la hora de su aplicación. Sólo algunas partes no habían sido codificadas. Después de levantada la encuesta se procedió a revisar todos los cuestionarios, uno por uno, para extraer todas las respuestas a las preguntas que se habían presentado de forma abierta (por ejemplo ocupación, rama de actividad económica, cursos de capacitación, oficios y otras habilidades). Se procedió de la siguiente manera para codificarlas.

Datos sobre el nivel de capacitación de los miembros del hogar. En hojas separadas se fueron anotando todas las respuestas obtenidas en las siguientes preguntas:

77. ¿Sobre qué eran los cursos de capacitación que ha tomado?

80. ¿Sobre qué eran los cursos que ha tomado por su cuenta?

81. ¿Sobre qué es o son los cursos que toma actualmente?

82. ¿Qué otras cosas sabe hacer?

Las respuestas incluían cursos o actividades tales como: dibujo industrial, inglés, baile, arreglo de aparatos domésticos, operación de máquina de encuadernación, etc. Con esta variedad de "habilidades" que se encontraron se hizo lo siguiente. Dado que el objetivo de estas preguntas era conocer más acerca del grado de calificación de la fuerza de trabajo en el hogar, se consideró que un criterio adecuado para codificar estas habilidades sería relacionarlas con alguna ocupación que podrían desempeñar estas personas dadas sus habilidades. Estos recursos (habilidades) son calificaciones que afectan los tipos de trabajo que las personas pueden ofrecer en el mercado de trabajo. Por lo tanto en los códigos que se les dió a cada habilidad ya se incluye un elemento de calificación. El código asignado a cada habilidad nos da una idea de la ocupación que puede desempeñar la persona, y por lo tanto de los ingresos medios que puede obtener al desempeñarla.

Por ejemplo, si la persona declaró que "sabe colocar losetas", esta actividad obtendrá un código similar al que el INEGI, en la Clasificación Mexicana de Ocupaciones de 1990 da a los "colocadores de losetas", que es el grupo 52 ("artesanos y trabajadores fabriles en la industria de la transformación y trabajadores en actividades de reparación y

mantenimiento"). Pongamos otro ejemplo: si la persona declaró que sabe "manejar máquina fresadora", esta actividad recibirá un código igual al que el INEGI asigna a los "operadores de máquina fija de movimiento continuo y equipos de producción industrial", que pertenecen al grupo ocupacional 53. Y así sucesivamente.

Datos sobre la situación ocupacional. Las respuestas a la pregunta 88 (¿cuál es su trabajo principal y qué tareas o funciones desempeña?) se codificaron de acuerdo a la Clasificación Mexicana de Ocupaciones, publicada por el INEGI para el análisis de los datos del Censo de Población de 1990.

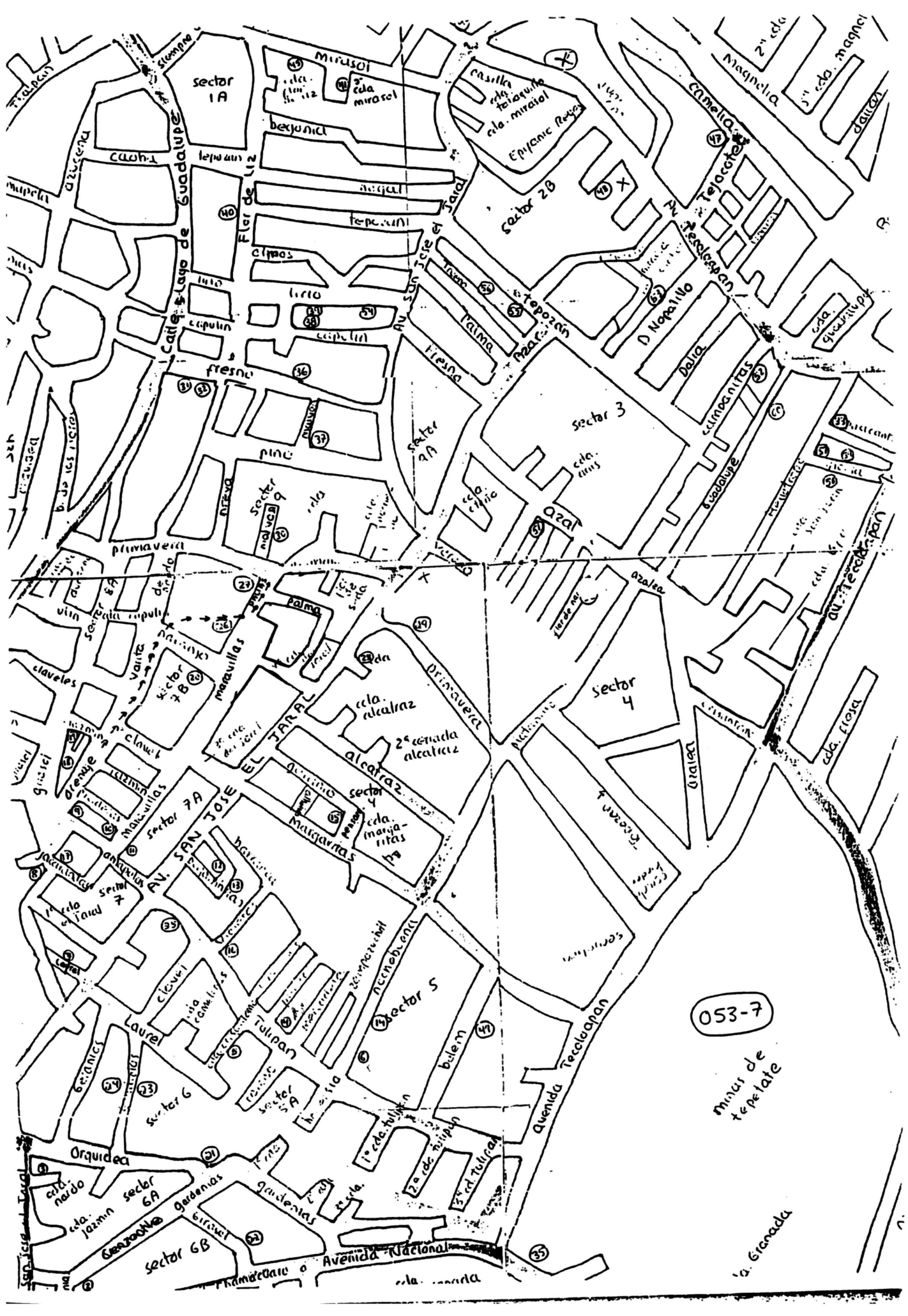
Las respuestas a la pregunta 90 (¿a qué se dedica el negocio, empresa, institución o lugar donde realiza su trabajo principal?) se codificaron de acuerdo a la Clasificación de Actividades Económicas, publicada por el INEGI para el análisis de los datos del Censo de Población de 1990.

Una vez que todas las respuestas fueron codificadas se procedió a la construcción de la base de datos. Se crearon diversos archivos en EXCEL: archivo sobre datos sociodemográficos del hogar; archivos sobre datos por individuos (datos sociodemográficos y ocupacionales sobre cada uno de los 800 individuos que formaron la muestra en base a los 180 hogares encuestados); archivo sobre las características de la vivienda; archivo sobre condiciones sanitarias de la vivienda; archivo sobre otros servicios de la vivienda; archivo sobre el patrimonio del hogar; archivo sobre los recursos materiales, sociales y humanos del hogar; archivo sobre las percepciones sobre la pobreza; etc.

Una vez que todos los datos fueron introducidos en diversos archivos se procedió al análisis de la información. En un principio se utilizó el programa STATA, pero después se pasó a SPPS para Windows. El análisis de la información fue dando lugar a nuevos archivos, pues las variables originales sufrieron constantes transformaciones para ser convertidas en índices que sirvieran para análisis posteriores.

Planos de las
comunidades. Santa Julia

Eje Central Lázaro Cárdenas
Viaducto
Obrero Mundial
Dr. Barragán
Calle 22
Parque Los Ángeles
Calle 24
Esperanza
Tienda ISSSTE
Centro Tutelar para Menores Infractores
Xochicalco
Tajín
Palenque
Petén
Monte Albán
Mitla
Zempoala
A. Solís
Corregidora Mondragón
Querétaro
Morena
Durango
Sonora
Guerrero
Oaxaca
Chihuahua
Tlaxcala
Veracruz
Michoacán
Puebla
Colima
Jalisco
Nayarit
Sinaloa
Durango
Chiapas
Tabasco
Campeche
Yucatán
Quintana Roo
Baja California
Baja California Sur
Sonora
Chihuahua
Coahuila
Nuevo León
Tamaulipas
San Luis Potosí
Zacatecas
Aguascalientes
Guanajuato
Querétaro
Hidalgo
Estado de México
Morelos
Puebla
Tlaxcala
Veracruz
Oaxaca
Chiapas
Tabasco
Campeche
Yucatán
Quintana Roo
Michoacán
Guerrero
Jalisco
Colima
Nayarit
Sinaloa
Durango


sector 1A
sector 2B
sector 3
sector 4
sector 5
sector 6
sector 7
sector 7A
sector 7B
sector 8A
sector 9
sector 9A
sector 6A
sector 6B
Av. Tecamachalco
Av. Tepozán
Av. San José el Jaral
Av. San José
Av. Tecalopan
Avenida Nacional
Camelia
Magnolia
Tejocote
Mirasol
Begonia
Cedro
Tepeaca
Flor de Lis
Lirio
Jilote
Clavel
Fresno
Pino
Primavera
Palma
Azalea
Girasol
Claveles
Margaritas
Alcatraz
Tulipán
Laurel
Orquídea
Gardenias
Jazmín
Narciso
Jacarandas
Ahuehuetes
Eucaliptos
Casilla
Epifanio Reyes
D. Nopalillo
Dalia
Calmanitas
Guadalupe
Tarde
Palma
Fresno
Azalea
Primavera
Alcatraz
Margaritas
Tulipán
Begonia
Belem
Gardenias
Orquídea
Jazmín
Narciso
Girasol
Claveles
Clavel
Lirio
Jilote
Cedro
Tepeaca
Camelia
Magnolia
Tejocote
Guadalupe
Calmanitas
Dalia
Ahuehuetes
Eucaliptos
Jacarandas
Manzanillas
Manzanillas
Manzanill

ENCUESTA: "RECURSOS Y NIVELES DE VIDA"

SECCIÓN 1: IDENTIFICACIÓN DE LA VIVIENDA

1. NÚMERO DE VIVIENDAS
¿Cuántas viviendas separadas están construidas en este lote o terreno?
Número _____

---

2. NÚMERO DE PERSONAS EN LA VIVIENDA
¿Cuántas personas viven normalmente en esta vivienda, contando a los niños chiquitos y a los ancianos? Número _____

---

3. EXISTENCIA DE MÁS DE UN HOGAR O GRUPO EN LA VIVIENDA
¿En esta vivienda hay familias o grupos de personas que cocinan o compran aparte la comida? Si 1 ___ No 2 ___

---

4. NÚMERO DE HOGARES EN LA VIVIENDA
Entonces, contando a su familia, ¿cuántas familias o grupos de personas cocinan o compran aparte la comida?
Número ____

FAMILIA _____ **FECHA:** _____

DIRECCIÓN:
CALLE: _____
NÚMERO: _____
DEPTO, CASA O VIVIENDA
NÚMERO _____
MANZANA _____
LOTE _____

SEÑAS PARTICULARES
_____ _____
_____
_____

NOMBRE DE LA COLONIA: _____

INFORMANTE:
_____

NÚMERO DE CUESTIONARIO: ____
NÚMERO DE AGEB ____
NÚMERO DE MANZANA ____
NÚMERO DE VIVIENDA ____

SECCIÓN 2: CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

5. TIPO DE VIVIENDA

Vivienda móvil	1 ___	Vivienda en vecindad	4 ___
Cuarto de azotea	2 ___	Casa sola	5 ___
Vivienda improvisada	3 ___	Departamento	6 ___

6. TENENCIA DE LA VIVIENDA Esta vivienda es:

Prestada 1 ___ La cuida 2 ___ Recibida prestación 3 ___ Λ pase a 7
Rentada o alquilada 4 ___ Λ pase a 8.1
Propia y la están auconstruyendo 5 ___ Λ pase a 7 y 8.1
Propia y la están pagando 6 ___ Λ pase a 8.2
Propia y totalmente pagada 7 ___ Λ pase a 9

7. RENTA IMPUTADA

Si tuviera que pagar renta por esta vivienda, ¿cuánto calcula usted que tendría que pagar mensualmente?

Cantidad $ _____

8. MONTO DE LA RENTA Y GASTOS DE AUTOCONSTRUCCIÓN

¿Cuánto paga mensualmente en:

4.1 Renta o alquiler? N$ _____
4.2 Pago de crédito o abonos? N$ _____
4.3 Materiales de construcción? N$ _____

9. REGULARIZACIÓN DE LA PROPIEDAD

¿Tienen escrituras en propiedad de:	esta vivienda?	del terreno?
No tienen escrituras	1 ___	1 ___
Las están tramitando	2 ___	2 ___
Sí tienen escrituras	3 ___	3 ___
No sabe/no respuesta	99 ___	99 ___

10. MATERIAL DE PISOS

¿De qué material es la mayor parte de los pisos de esta vivienda?

Tierra o firme	1 ___	con mosaico	4 ___	loseta mármol	7 ___
Cemento sin pulir	2 ___	con loseta	5 ___	parquet	8 ___
Cemento pulido sin rec.	3 ___	con alfombra	6 ___	tapetes finos	9 ___

otro (especificar) _____

11. MATERIAL DE MUROS

¿De qué material es la mayor parte de las paredes o muros de esta vivienda?

Lámina de cartón	1 ___	piedra	4 ___	tabique, tabicón,	
Lámina de asbesto	2 ___	adobe	5 ___	ladrillo, block o	
Lámina metálica	3 ___	madera	6 ___	cemento	7 ___

Otro (especificar) _____

12. RECUBRIMIENTO EXTERIOR DE MUROS

¿Tienen algún tipo de recubrimiento o acabados los muros exteriores de esta vivienda?

No tienen recubrimiento 1 ___
Con recubrimiento de aplanado de mezcla 2 ___ y pintura 3 ___
Otro (especificar) _____

13. RECUBRIMIENTO INTERIOR DE MUROS

¿Tienen algún tipo de recubrimiento o acabado la mayor parte de las paredes interiores de esta vivienda?

No tiene acabados	1 ___	Repellado, etc. con pintura	5 ___
Cal o pintura sobre tabique	2 ___	Con rec. Plástico, tapiz	6 ___
Repellado o reboque y yeso sin pintar	3 ___	Con tirol	7 ___
Con aplanado de mezcla	4 ___	Con madera	8 ___
		Otro (especificar) _____	

14. MATERIAL DE TECHOS

¿De qué material es la mayor parte del techo de esta vivienda?

Lámina de cartón	1 ___	Lámina metálica	4 ___	Ladrillo	7 ___
Lámina de madera	2 ___	Losa de concreto	5 ___	Teja	8 ___
Lámina de asbesto	3 ___	Tabique	6 ___	Otro (esp)	_____

15. RECUBRIMIENTO INTERIOR DE TECHOS

¿Tiene algún tipo de recubrimiento interior la mayor parte del techo de esta vivienda?

Sin recubrimiento	1 ___	Con recubrimiento de pintura	3 ___
Con aplanado de mezcla o yeso	2 ___	Con recubrimiento de pasta (tirol)	4 ___
		Otro (especificar) _____	

16. CUARTOS TOTALES

¿Cuántos cuartos en total tiene esta vivienda, contando baños y cocina? No. _____

17. MATERIAL DE DIVISIÓN ENTRE LOS CUARTOS

¿De qué material está hecha la división entre los cuartos?

No están separados	1 ___	Lámina cartón	5 ___	Tablaroca sin fibra vidrio	9 ___
Tela o cortina	2 ___	Lámina asbesto	6 ___	Tablaroca con fibra	10 ___
Acrílico	3 ___	Lámina metálica	7 ___	Muro de tabicón	11 ___
Muebles	4 ___	Madera	8 ___	Muro de tabique	12 ___
				Muro de pieda	13 ___

18. NÚMERO DE CUARTOS CON VENTILACIÓN E ILUMINACIÓN

¿Cuántos cuartos de esta vivienda tienen ventanas? _____

19. MATERIAL MARCO VENTANAS ¿De qué material es el marco de las ventanas?

Sin marco y sin vidrio	1 ___	Marco lámina tubular c/vidrio	4 ___
Marco de madera, con vidrio	2 ___	Marco aluminio, con vidrio	5 ___
Marco hierro estructural c/vidrio	3 ___	Con marco, pero sin vidrio	6 ___
		Otro (esp) _____	

TIPO DE CUARTOS, NÚMERO Y USO

Señalar cuáles de los siguientes cuartos hay, cuántos de cada tipo, y se se usan también para dormir o no, y en dónde se encuentran (iniciales de Alugar donde están@)

AFC Afuera compartido (1) **ADC** Adentro compartido (3)
AFE Afuera exclusivo (2) **ADE** Adentro exclusivo (4)

	Existencia 20. ¿tienen?		**Número** 21. ¿Cuántos?	**Lugar** 22. ¿En donde?	**Uso** 23. ¿Se usa también para dormir?	
	Si (1)	No (2)	número	usar inicial	Si (1)	No (2)
Baño						
Cocina						
Dormitorios						
Sala						
Comedor						
Antecomedor						
Sala TV						
Estudio						
Taller (negocio)						
Otro (esp)						

CUARTOS MULTIUSO

Cuartos totales ___ (-) baño(s) ___ (-) dormitorio ___ (-) cocina exclusiva ___ = ____

24. ABASTECIMIENTO DE AGUA

¿De qué manera se abastecen de agua en esta vivienda?

Por acarreo 1 ___ Entubada adentro, 1 llave 5 ___
Por pipa 2 ___ Entubada adentro, 2 llaves 6 ___
Llave pública o hidrante 3 ___ Entubada adentro, 3 llaves 7 ___
Entubada afuera de la vivienda pero en el lote 4 ___ Otro _____

25. DISTRIBUCIÓN INTERNA DEL AGUA ¿Cómo se distribuye el agua dentro de la vivienda?

Con cubetas 1 ___ Mediante tubería 3 ___
Con manguera 2 ___ Otro (esp) _____

26. FRECUENCIA DEL AGUA

¿Cuántas horas al día llega el agua a esta vivienda, a la llave pública o al hidrante?

Horas _____

¿Cuántos días a la semana llega el agua en pipa, llave pública, hidrante o directamente a la vivienda? Días _____

27. ALMACENAMIENTO AGUA ¿Donde o cómo almacenan el agua en esta vivienda?

No la almacenan, no tienen donde 1 ___ En tinacos 4 ___
En recipientes (cubetas) 2 ___ En cisterna 5 ___
En tambos o pileta 3 ___ No es necesario 6 ___

28. PRESIÓN DEL AGUA ¿Tienen problema de falta de presión del agua?
No aplica, almacenan agua en tambos, recipiente o pileta
Si tienen problemas de presión 1 ___ No tienen problemas 2 ___

29. BOMBA PARA SUBIR AGUA ¿Tienen bomba para subir agua?
No tienen 1 ____ Si tienen 2 ___

30. CALIDAD DEL AGUA
¿De qué calidad es el agua que reciben/compran? (puede señalar más de una opción)

De mal sabor	Si 1 ___ No 2 ___	Con animales	Si 1 ___ No 2 ___
De mal olor	Si 1 ___ No 2 ___	Limpia, no potable	Si 1 ___ No 2 ___
Sucia o turbia	Si 1 ___ No 2 ___	Limpia, potable	Si 1 ___ No 2 ___
Otro problema (especificar)_____			Si 1 ___ No 2 ___

INSTALACIONES INTERNAS DE SALIDA DEL AGUA
¿Con cuál o cuáles de las siguientes instalaciones internas de salida de agua cuenta esta vivienda? (Puede señalar más de una); cuenta con agua corriente? Fría y caliente?

	Existencia 31. ¿Tiene?		**Número** 32. ¿Cuántos?	**Agua** 33. ¿Tiene agua corriente?		**Tipo de agua** 34. Agua	
	Si (1)	No (2)	Número	Si (1)	No (2)	Sólo fría (1)	Fría y caliente (2)
Lavabo							
Regadera							
Fregadero							
Lavadero							
Salida lavadora							
Otro (esp)							
Otro (esp)							

35. DISPONIBILIDAD DE DRENAJE
¿Dónde desagüa esta vivienda?

En la calle	1 ___	En una fosa séptica	4 ___
En un río o lago	2 ___	En el drenaje público	5 ___
En una barranca o caño	3 ___		

Si la respuesta fue: en una fosa séptica: quién la construyó? _____

36. ELIMINACIÓN DE EXCRETAS
¿Cómo eliminan las excretas?

Al aire libre	1 ___	1 excusado con agua corriente	5 ___
Hoyo negro	2 ___	2 excusados con agua corriente	6 ___
Letrina	3 ___	3 excusados con agua corriente	7 ___

Excusado sin agua corriente (le echan agua con una cubeta)

37. ELIMINACIÓN DE BASURAS

¿De qué manera eliminan o tiran la basura?

Se tira a la calle o a un baldío 1 ___ En depósito fijo 3 ___
Se quema o entierra 2 ___ La recoge un camión 4 ___

38. FRECUENCIA CAMIÓN BASURA

¿Cada cuánto pasa el camión de la basura?

Cada 15 días 1 ___ 2 o 3 veces a la semana 3 ___
1 vez a la semana 2 ___ Diario 4 ___

39. REGULARIDAD CON QUE RECOGEN LA BASURA

El camión de la basura, ¿pasa cuando le toca pasar?

No, casi nunca pasa cuando le toca 1 ___ Si, siempre pasa 3 ___
No, de vez en cuando no pasa 2 ___

40. LUZ ELÉCTRICA

¿Tiene luz eléctrica esta vivienda?

No tiene 1 ___ Si, con 1 medidor particular 4 ___
Si, sin medidor 2 ___ Si, con 2 medidores particular 5 ___
Si, con medidor compartido 3 ___ Si, con 3 medidores particular 6 ___

41. INSTALACIONES ELÉCTRICAS

¿Tienen, en cada uno de los cuartos, en forma separada, cuando menos:

1 zoquet (para foco) Si 1 ___ No 2 ___
1 apagador Si 1 ___ No 2 ___
1 contacto Si 1 ___ No 2 ___
Más de tres de estas instalaciones por cuarto Si 1 ___ No 2 ___

42. TELÉFONO

¿Tiene teléfono propio esta vivienda?

No, y no hay teléfono público cerca 1 ___ Si, part. 1 número, varios ap. 5 ___
No, pero hay teléfono público cerca 2 ___ Si, part. 2 o más números 6 ___
Si, compartido con otros hogares 3 ___ Otros: inalámbrico 7 ___
Si, particular, 1 número y 1 aparato 4 ___ contestadora 8 ___ fax 9 ___

43. PAVIMENTO EN LA CALLE

La calle en donde se encuentra la vivienda, ¿está pavimentada? Si 1 ___ No 2 ___

44. BANQUETA

La calle en donde se encuentra la vivienda, ¿tiene banqueta? Si 1 ___ No 2 ___

45. ALUMBRADO EN LA CALLE

¿Hay alumbrado público en la calle, que funcione?

No hay 1 ___
Si hay, pero no funciona 2 ___
Si hay, casi siempre funciona 3 ___

SECCIÓN 3: DATOS SOCIO-DEMOGRÁFICOS DE LOS MIEMBROS DEL HOGAR

Clave de la persona	Nombre	Parentesco	Sexo	Edad	Estado civil	Tiempo de residencia	Residencia anterior	Lugar de origen
	46. Nombre de c/u de los integrantes de este hogar, empezando por el jefe.	47.¿Cuál es el parentesco con el jefe?	48. ¿Es hombre o mujer?	49. ¿Cuántos años cumplidos tiene?	50. ¿Cual es su estado civil?	51. ¿Cuántos años lleva viviendo en esta colonia?	52. ¿En dónde vivía antes de vivir aquí? (Municipio/delegación, Estado)	53. ¿En qué municipio y entidad federativa nació?
01 jefe								
02 cónyuge								
03								
04								
05								
06								
07								
08								
09								
10								
11								
12								

No utlizar estos códigos al momento de llenar el cuestionario:
Parentesco: (1) Jefe, (2) Cónyuge, (3) Hijo/a, (4) otro familiar (especificar), (5) no familiar, (6) servicio doméstico, (7) huésped o abonado.
Estado civil: (1) soltero, (2) casado, (3) unión libre, (4) separado, (5) divorciado, (6) viudo.

SECCIÓN 4: ORÍGENES FAMILIARES, SEGURIDAD SOCIAL Y ATENCIÓN A LA SALUD

Clave de la persona	Origen padre	Origen madre	Educación padre	Educación madre	Ocupación padre	Ocupación madre	Seguridad social	Instituto de seguridad social	Origen del seguro	Asistencia médica
	54. ¿En qué municipio y Estado nació su padre?	55. ¿En qué municipio y Estado nació su madre?	56. ¿Hasta qué año estudió su padre? (Si fue a la escuela)	57. ¿Hasta qué año estudió su madre? (Si fue a la escuela)	58. ¿Cual es o fue la ocupación de su padre?	59. ¿Cuál es o fue la ocupación de su madre?	60. ¿Está afiliado a alguna institución de seguridad social? Si. Pase a 61 No, Pase a 63	61.¿A cuál? IMSS, ISSSTE, PEMEX, otro (especificar) Pase a 62	62. ¿Quién paga le seguro: la empresa, usted, un familiar?	63.¿) A quién asiste en caso de enfermedad? (Leer opciones)
01 jefe										
02 cónyuge										
03										
04										
05										
06										
07										
08										
09										
10										
11										
12										

SECCIÓN 5: DATOS EDUCATIVOS DE TODOS LOS MIEMBROS DEL HOGAR

Clave de la persona	Edad	Alfabetismo	Habilidades numéricas	Nivel escolar	Grados aprobados	Asistencia escolar	Razón no asistencia	Grado cursado	Horas estudio	Tipo escuela	Pago cuota
		65. ¿Sabe leer y escribir un recado?	66. ¿Sabe multiplicar y dividir?	67. ¿Cuál fue el último grado de estudios que aprobó?	Número de grados aprobados	68. ¿Asiste actualmente a la escuela? (Preecolar, guardería, universidad...)*	69. ¿Porqué no asiste a la escuela? (Sólo para menores de 15 que no asisten)	70. ¿Qué grado cursa actual-mente?	71. ¿Cuántas horas a la semana asiste a la escuela?	72. ¿Asiste a escuela pública o privada?	73. ¿Paga alguna cuota? 74. ¿Cuánto paga anualmente?
01											
02											
03											
04											
05											
06											
07											
08											
09											
10											
11											
12											

* Si la respuesta es "no", y es menor de 15 años, pasar a la pregunta 69; y si es mayor de 15 años, pasar a la siguiente sección. Si la respuesta es si, pasar a pregunta 70.
Razón de no asistencia: (1) no hay escuela cerca, (2) no hay cupo en la escuela, (3) dificultad de acceso, (4) dificultad económica, (5) está trabajando, (6) ayuda en la casa, (7) requiere educación especial, (8) razones de salud, (9) otro (especifique).

SECCIÓN 6: DATOS SOBRE LE NIVEL DE CAPACITACIÓN DE LOS MIEMBROS DEL HOGAR MAYORES DE 12 AÑOS

Clave de la persona	Cursos de capacitación		Tema de los cursos	Cursos por su cuenta		Tema de los cursos	Capacitación actual		Tema de los cursos	Otros oficios
	75. ¿Alguna vez le han dado cursos de capacitación en empresa?		77. ¿Sobre qué eran los cursos?	78. ¿Alguna vez ha tomado algún curso por su cuenta?		80. ¿Sobre qué eran los cursos?	81. ¿Actualmente toma algún curso en empresa o por su cuenta?		83. ¿Sobre qué es o son los cursos?	84. ¿Qué otras cosas sabe hacer? (E.g. albañilería, computación, idiomas, etc.)
	si (1) pasar a 76 no (2) pasar a 78	76. ¿Cuántos?		si (1) pasar a 79 no (2) pasar a 81	79. ¿Cuántos?		si (1) pasar a 82 no (2) pasar a 84	82. ¿Cuántos?		

SECCIÓN 7: SITUACIÓN OCUPACIONAL E INGRESOS (sólo para mayores de 8 años) Página 1

Clave de la persona	Condición actividad económica	Razón de no trabajo, pero con empleo	Razón de no trabajo, sin empleo	Actividad en trabajo principal	Rama económica de trabajo principal	Horas trabajadas	Situación en empleo principal	Periodicidad de pago	Ingreso 1	Ingreso 2
	85. La semana pasada la persona: (leer opciones)	86. ¿Cual es el motivo por el cual no trabajó la semana pasada? Pasar a 88	87. ¿Cuál es el motivo por el cual no trabajó la semana pasada? Pasar a 110	88. ¿Qué es en su trabajo principal y qué funciones o tareas desempeña?	89. ¿A qué se dedica el negocio, empresa o institución donde trabaja?	90. ¿Cuántas horas le dedicó a esta actividad la semana pasada?	91. En su trabajo principal es: (leer opciones)	92. ¿Cada cuánto le pagan en su trabajo principal?	93. ¿Cuánto ganó en su trabajo principal por concepto de: (leer opciones y pasar a 96)	94. Si trabaja por su cuenta, ¿cuánto ganó la semana pasada en este trabajo? Pasar a 96
01										
02										
03										
04										
05										
06										
07										
08										
09										
10										
11										

.... página 2 de sección 7

Clave de la persona	Ingreso 3	Trabajo secundario	Actividad en trabajo secundario	Rama económica trabajo secundario	Horas trabajadas	Situación en trabajo secundario	Periodicidad pago en trabajo secundario	Ingreso 4	Ingreso 5	Ingreso 6
	95. Si es patrón o empresario, ¿cuánto ganó en su negocio la semana pasada?	96. Además de su trabajo principal, ¿realizó la semana pasada alguna otra actividad por la cual recibiera ingresos? Si. Pasar a 97 No. Pasar a 105	97. ¿Cuál es su oficio y que tareas desempeña en su trabajo secundario?	98. ¿A qué se dedica le negocio, empresa o institución donde realiza su trabajo secundario?	99. ¿Cuántas horas le dedicó a esta actividad la semana pasada?	100. En este trabajo usted es: (leer opciones y pasar a siguiente pregunta)	101. ¿Cada cuánto le pagan en su trabajo secundario?	102. ¿Cuánto ganó en su trabajo secundario por concepto de: (leer opciones y pasar a 105)	103. Si es trabajador por cuenta propia, ¿cuánto ganó la semana pasada? Pasar a 105	104. Si es patrón o empresario, ¿cuánto ganó la semana pasada? Pasar a 105
01										
02										
03										
04										
05										
06										
07										
08										
09										
10										

.... página 3 de sección 7

Clave de la persona	Prestaciones	Valor de vales	Extras de automóvil	Acceso a SAR	Acceso a INFONAVIT	Actividad económica asin haber trabajadoe	Tipo de actividad	Horas trabajadas	Ingreso 7
	105. ¿A cuál(es) de los siguientes beneficios tiene derecho en su trabajo principal?	106. ¿Cuánto le dan al mes en vales? (Especificar si son de gasolina, comida o resaurantet).	107. ¿Quién paga el seguro y el mantenimiento del auto, la empresa o usted?	108. ¿Tiene acceso al sistema de ahorro para el retiro SAR?	109. ¿Tiene acceso a algún fondo de ahorro para la vivienda? Pasar a 114.	110. Aunque ya me indicó que no trabajó la semana pasada, ¿realizó alguna actividad por la cual recibiera un ingreso? (Ya sea en dinero o en especie) SI. Pasar a 111 No. Pasar a 114	111. ¿Cuál fue esta actividad?	112. ¿Cuántas horas le dedicó a esta actividad la semana pasada?	113. ¿Cuánto ganó en esta actividad la semana pasada? (En dinero o en especie)
01									
02									
03									
04									
05									
06									
07									
08									
09									
10									
11									

... página 4 de sección 7

Clave de la persona	Fuente de ingresos	Ingreso 8 No laborales	Otros ingresos	Ingreso 9	Ingresos agrícolas	Ingreso 10	Aporte al gasto familiar	Razón de incapacidad
	114. ¿Cómo le hizo para sostenerse económicamente la semana pasada? (Leer opciones)	115. ¿Cuánto ganó la semana pasada por concepto de: (lo que contestó en la pregunta 114)	116. ¿Recibió durante el mes pasado algún ingreso por concepto de: (leer opciones). Si. Pasar a 117 No. Pasar a 118	117. ¿Cuánto ganó el mes pasado por concepto de: (lo que contestó en pregunta 116).	118. ¿Recibió durante el año pasado algún ingreso por concepto de: (leer opciones). Si. Pasar a 119 No. Pasar a 120	119. ¿Cuánto recibió el año pasado por concepto de (lo que contestó en pregunta 118)?	120. ¿Contribuye al gasto familiar? Si la respuesta es "si": 121. ¿Con qué cantidad mensualmente?	122. Si contestó que está enfermo o incapacitado, ¿de qué está enfermo o a qué se debe su incapacidad?
01								
02								
03								
04								
05								
06								
07								
08								
09								
10								
11								

SECCIÓN 8: PATRIMONIO BÁSICO DEL HOGAR (página 1)

Lista de bienes	Existencia	Cantidad	Forma de adquisición	Estado en que fué adquirido	Funcionamiento	Valor de referencia	Valor real
	123. ¿Tiene? Si. Pasar a 124 No. Pasar a siguiente item	124. ¿Cuántos de estos bienes posee?	125. ¿Lo compraron nuevo o se los regalaron?	126. ¿Era nuevo o usado cuando lo compraron o al recibirlo?	127. Funciona: Mal Regular Bien	i.e. lo que vale este bien en el mercado	i.e. el valor que obtendrá al final
(B) Bicicleta			1. ____ 2. ____ 3. ____	1. ____ 2. ____ 3. ____	1. ____ 2. ____ 3. ____	384.00	
(B) Radio / grabador			1. ____ 2. ____ 3. ____	1. ____ 2. ____ 3. ____	1. ____ 2. ____ 3. ____	140.00	
(B) Televisor			1. ____ 2. ____ 3. ____	1. ____ 2. ____ 3. ____	1. ____ 2. ____ 3. ____	705.00	
(B) Estufa de gas			1. ____	1. ____	1. ____	462.00	
(B) Refrigerador			1. ____ 2. ____	1. ____ 2. ____	1. ____ 2. ____	1190.00	
(B) Licuadora			1. ____ 2. ____	1. ____ 2. ____	1. ____ 2. ____	135.00	
(B) Plancha			1. ____ 2. ____	1. ____ 2. ____	1. ____ 2. ____	30.00	
(B) Lavadora			1. ____	1. ____	1. ____	350.00	
(NB) Horno			1. ____	1. ____	1. ____		
(NB) Automóvil			1. ____ 2. ____ 3. ____	1. ____ 2. ____ 3. ____	1. ____ 2. ____ 3. ____	25,075.00	

... página 2 de sección 8

Lista de bienes	Existencia	Cantidad	Forma de adquisición	Estado en que fué adquirido	Funcionamiento	Valor de referencia	Valor real
	123.) Tiene? Si. Pasar a 124 No. Pasar a siguiente item	124.) Cuántos de estos bienes posee?	125.) Lo compraron nuevo o se los regalaron?	126.) Era nuevo o usado cuando lo compraron o al recibirlo?	127. Funciona: Mal Regular Bien	i.e. lo que vale este bien en el mercado	i.e. el valor que obtendrá al final
(NB) Consola			1. _____ 2. _____	1. _____ 2. _____	1. _____ 2. _____	700.00	
(NB) Máquina coser			1. _____ 2. _____	1. _____ 2. _____	1. _____ 2. _____	532.00	
(NB) Aspiradora			1. _____ 2. _____	1. _____ 2. _____	1. _____ 2. _____	400.00	
(NB) Calentador			1. _____	1. _____	1. _____	380.00	
otro (especificar)			1. _____	1. _____	1. _____		
otro (especificar)			1. _____	1. _____	1. _____		

Sección 8a: Gastos

128. Cuánto gastaron la semana pasada por concepto de:

1. **Educación**: N$ _____

2. **Salud**: N$ _____

3. **Enseres domésticos**: (al contado o por pago de abonos)

Ventilador	N$ _____	Plancha	N$ _____
Máquina de coser	N$ _____	Lavadora	N$ _____
Estufa	N$ _____	Aspiradora	N$ _____
Refrigerador	N$ _____	Otro	N$ _____

4. **Artículos de esparcimiento** (al contado o pago de abonos)

Radio/grabadora N$ _____
Consola o modular N$ _____
Televisión N$ _____

5. **Vehículos de uso particular** (al contado o por pago de abonos)

Automóvil, camioneta, motoneta, bicicleta, motocicleta, etc.) N$ _____

SECCIÓN 9: RECURSOS MATERIALES Y SOCIALES DEL HOGAR

129. BIENES INMUEBLES
¿Cuál o cuáles de los siguientes bienes inmuebles posee este hogar (o alguno de sus miembros?)

Tierras	Si 1 ___ No 2 ___	Λ pasar a 130
Terrenos	Si 1 ___ No 2 ___	Λ pasar a 141
Casa/departamento (incluyendo la vivienda en que habitan)	Si 1 ___ No 2 ___	Λ pasar a 147
Local industrial, comercial o de servicios	Si 1 ___ No 2 ___	Λ pasar a 160
Ninguno	___	Λ pasar a 173

130. TIERRAS. NÚMERO ¿Cuántas de estas propiedades tienen? Número _____
(Si el hogar entrevistado posee 3 o más propiedades de este o de cualquier otro tipo de propiedades, se utilizará un segundo ejemplar de esta sección).

131. TIERRAS. EXTENSIÓN ¿Qué extensión tiene esta propiedad?
Propiedad 1: _____ has Propiedad 2: _____ has

132. TIERRAS. UBICACIÓN ¿En qué municipio y entidad federativa se encuentra?
Propiedad 1: Municipio _____ Estado _____
Propiedad 2: Municipio _____ Estado _____

133. TIERRAS. REGULARIZACIÓN ¿Tienen escrituras de esta propiedad?

	Propiedad 1	Propiedad 2
Si tienen	1 ____	1 ____
Las están tramitando	2 ____	2 ____
No tienen	3 ____	3 ____
No aplica, son tierras ejidales	4 ____	4 ____
No sabe / no respuesta	5 ____	5 ____

134. TIERRAS. SERVICIOS ¿Con cuál o cuáles de los siguientes servicios cuentan estas propiedades?

	Propiedad 1	Propiedad 2
Acceso a luz eléctrica	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a agua (pozo)	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___

135. TIERRAS. TIPO DE ¿De qué tipo son estas tierras:

	Propiedad 1	Propiedad 2
Cultivables de riego	1 ___	1 ___
Cultivables de temporal	2 ___	2 ___
De agostadero (pastos o cerros)	3 ___	3 ___
De monte o agot. en terreno árido	4 ___	4 ___
De bosques	5 ___	5 ___
Tierras incultas	6 ___	6 ___

136. TIERRAS. ACCESO A ¿Qué rutas de acceso tienen estas propiedades?

	Propiedad 1	Propiedad 2
Sin camino	1 ___	1 ___
Por brecha	2 ___	2 ___
Por camino de terracería	3 ___	3 ___
Por camino pavimentado	4 ___	4 ___

137. TIERRAS. CULTIVOS ¿Qué cultivos se dan en estas tierras? (E.g. maiz, frijol, etc.)

Propiedad 1 _____

Propiedad 2 _____

138. TIERRAS. VALOR ¿Qué valor tienen estas propiedades (por ha.)

Propiedad 1 N$ _____ ha

Propiedad 2 N$ _____ ha

139. RENTA DE LA TIERRA

En caso de no estar utilizando la tierra en este momento, ¿la rentan?

Propiedad 1 Si la rentan 1 ____ pase a 140 No la rentan 2 ___ pase a 141

Propiedad 2 Si la rentan 1 ____ pase a 140 No la rentan 2 ___ pase a 141

140. MONTO DE LA RENTA

En caso de rentarla, ¿cuanto cobran mensualmente de renta?

Propiedad 1 Cantidad mensual N$ _____

Propiedad 2 Cantidad mensual N$ _____

141. TERRENOS. NÚMERO ¿Cuántos terrenos tienen? Número _____

142. TERRENOS. EXTENSIÓN ¿Qué extensión tiene este terreno?

Terreno 1 _____ m2

Terreno 2 _____ m2

143. TERRENOS. UBICACIÓN

¿En qué colonia, municipio o delegación y entidad federativa se encuentra?

Terreno 1 Colonia _____

Municipio o delegación _____ Estado _____

Terreno 2 Colonia _____

Municipio o delegación _____ Estado _____

144. TERRENOS. REGULARIZACIÓN ¿Tienen escrituras de este terreno?

	Terreno 1	Terreno 2
Si tienen	1 ____	1 ____
Las están tramitando	2 ____	2 ____
No tienen	3 ____	3 ____
No sabe / no respuesta	4 ____	4 ____

145. TERRENOS. SERVICIOS

¿A cual o cuales de los siguientes servicios tiene acceso este terreno?

	Terreno 1	Terreno 2
Acceso a luz eléctrica	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a agua entubada	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a drenaje	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a línea telefónica	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Pavimento en la calle	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___

146. TERRENOS. VALOR ¿Qué valor tiene este terreno (por metro cuadrado)?

Terreno 1 N$ _____ m2 Terreno 2 N$ _____ m2

147. CASAS O DEPARTAMENTOS. NÚMERO

¿Cuántas de estas propiedades tienen, incluyendo la que habitan en este momento?

Número _____

¿Alguna de estas propiedades (o la única) es la casa o departamento que están habitando en este momento?

Si 1 ____ No 2 _____

Si la respuesta es Asi@, hacer solo preguntas 148, 149, 158 y 159, y continuar.

148. CASAS. EXTENSIÓN ¿Qué extensión tiene el terreno en donde se encuentra esta casa o departamento? Terreno de casa 1 _____ m2

Terreno de casa 2 _____ m2

149. ¿Cuántos metros cuadrados construidos tiene la casa o departamento?

Casa o departamento 1 _____ m2

Casa o departamento 2 _____ m2

150. CASAS. UBICACIÓN ¿En qué colonia/municipio/Estado se encuentran?

Casa o departamento 1 Colonia _____

Municipio o delegación _____ Estado _____

Casa o departamento 2 Colonia _____

Municipio o delegación _____ Estado _____

151. CASAS. REGULARIZACIÓN ¿Tienen escrituras de esta propiedad?

	Casa 1	Casa 2
Si tienen	1 ____	1 ____
Las están tramitando	2 ____	2 ____
No tienen	3 ____	3 ____
No sabe / no respuesta	4 ____	4 ____

152. ¿Tienen escrituras del terreno en donde se encuentra la casa?

	Casa 1	Casa 2
Si tienen	1 ____	1 ____
Las están tramitando	2 ____	2 ____
No tienen	3 ____	3 ____
No sabe / no respuesta	4 ____	4 ____

153. CASAS. SERVICIOS

¿Con cual o cuáles de los siguientes servicios cuenta esta casa o departamento?

	Casa 1	Casa 2
Acceso a luz eléctrica	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a agua entubada	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a drenaje	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a línea telefónica	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Pavimento en la calle	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___

154. CASAS. BAÑO ¿Posee cuarto de baño esta casa o departamento?

	Casa 1	Casa 2
No tiene	1 ___	1 ___
Si, afuera compartido	2 ___	2 ___
Si, fuera exclusivo o adentro compartido	3 ___	3 ___
Si, adentro exclusivo	4 ___	4 ___

155. CASAS. MATERIAL DE PISOS

¿De qué material es la mayor parte de los pisos de esta casa o departamento?

	Casa 1	Casa 2
Tierra o firme	1 ___	1 ___
Cemento sin pulir	2 ___	2 ___
Cemento pulido	3 ___	3 ___
Mosaico o loseta	4 ___	4 ___
Otro (especificar)	___	___

156. CASAS. MATERIAL DE MUROS

¿De qué material es la mayor parte de los muros o paredes de esta vivienda?

	Casa 1	Casa 2
Lámina de cartón, asbesto o metálica	1 ___	1 ___
Adobe, piedra o madera	2 ___	2 ___
Tabique, tabicón, ladrillo, block o cemento, sin pulir	3 ___	3 ___
A con aplanado de mezcla u otro recubrimiento	4 ___	4 ___

157. CASAS. MATERIAL DE TECHOS

¿De qué material es la mayor parte del techo de esta casa o departamento?

	Casa 1	Casa 2
Lámina de cartón o de madera	1 ___	1 ___
Lámina de asbesto o metálica	2 ___	2 ___
Losa, concreto, tabique, ladrillo o teja sin recubrimiento	3 ___	3 ___
Losa, concreto, tabique, ladrillo o teja con recubrimiento	4 ___	4 ___

158. CASAS. VALOR DE LA PROPIEDAD ¿Qué valor tiene esta propiedad?

Casa 1 N$ _____ m2 construido

Casa 2 N$ _____ m2 construido

159. ¿Qué valor tiene el terreno en donde está construida esta casa?

Terreno de casa 1 N$ _____ m2

Terreno de casa 2 N$ _____ m2

160. LOCAL COMERCIAL, INDUSTRIAL O DE SERVICIOS. NÚMERO

¿Cuántas de estas propiedades tiene?

Número ____

¿Algún local de los reportados forma parte de la vivienda que esta familia está habitando en este momento o de alguna otra casa, terreno o propiedad ya mencionada? Si 1 ____ No 2 ____

Si está en la misma casa, sólo hacer preguntas 167 a 172 y continuar.

161. LOCAL. EXTENSIÓN

¿Qué extensión tiene el terreno que ocupa dicho local comercial o taller?

Terreno del local 1 _____ m2

Terreno del local 2 _____ m2

162. ¿Qué extensión ocupa el local?

Local 1 _____ m2 construidos

Local 2 _____ m2 construidos

163. LOCAL. UBICACIÓN

¿En qué colonia, municipio o delegación y entidad federativa se encuentra?

Local 1

Colonia _____

Municipio o delegación _____ Estado _____

Local 2

Colonia _____

Municipio o delegación _____ Estado _____

164. LOCAL. REGULARIZACIÓN

¿Tiene escrituras del terreno donde está el local?

	Terreno del local 1	Terreno del local 2
Si tienen	1 ____	1 ____
Las están tramitando	2 ____	2 ____
No tienen	3 ____	3 ____
No sabe / no respuesta	4 ____	4 ____

165. ¿Tienen escrituras del local?	Local 1	Local 2
Si tienen	1 ____	1 ____
Las están tramitando	2 ____	2 ____
No tienen	3 ____	3 ____
No sabe / no respuesta	4 ____	4 ____

166. LOCAL. SERVICIOS

¿Con cual o cuáles de los siguientes servicios cuenta el local?

	Local 1	Local 2
Acceso a luz eléctrica	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a agua entubada	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a drenaje	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Acceso a línea telefónica	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___
Pavimento en la calle	Si 1 ___ No 2 ___	Si 1 ___ No 2 ___

167. LOCAL. MATERIAL DE PISOS ¿De qué material es la mayor parte de los pisos de este local?

	Local 1	Local 2
Tierra o firme	1 ___	1 ___
Cemento sin pulir	2 ___	2 ___
Cemento pulido	3 ___	3 ___
Mosaico o loseta	4 ___	4 ___
Otro (especificar)	___	___

168. LOCAL. MATERIAL DE MUROS ¿De qué material es la mayor parte de los muros o paredes de este local?

	Local 1	Local 2
Lámina de cartón, de asbesto o metálica	1 ___	1 ___
Adobe, piedra o madera	2 ___	2 ___
Tabique, tabicón, ladrillo, block o cemento, sin recub.	3 ___	3 ___
A con aplanado de mezcla u otro recubrimiento	4 ___	4 ___

169. LOCAL. MATERIAL DE TECHOS ¿De qué material es la mayor parte del techo de este local?

	Local 1	Local 2
Lámina de cartón o madera	1 ___	1 ___
Lámina de asbesto o metálica	2 ___	2 ___
Losa, concreto, tabique, ladrillo o teja sin recubrimiento	3 ___	3 ___
Losa, concreto, tabique, ladrillo o teja con recubrimiento	4 ___	4 ___

170. LOCAL. VALOR

¿Cuanto vale el terreno en donde se encuentra dicho local o taller?

Local 1 N$ _____ m2 Local 2 N$ _____ m2

171. ¿Cuánto vale el metro cuadrado construido del local?

Local 1 N$ _____ m2 construido Local 2 N$ _____ m2 construido

172. LOCAL. ACTIVIDAD ECONÓMICA ¿A qué se dedica dicho local?

Local 1 _____ Local 2 _____

173. ANIMALES DE CRIANZA ¿Tiene este hogar algún tipo de animales de crianza?

Si 1 ___ (continuar) No 2 ___ Λ Pasar a 177

Tipo de animal	Existencia		Cantidad	Valor por cabeza	Valor final
	174. ¿Tienen?		175. ¿Cuantos?	176. ¿Cuanto valen por cabeza?	
	Si (1)	No (2)			
Vacas					
Toros					
Cabras					
Chivos					
Borregos					
Puercos					
Caballos					

Tipo de animal	Si (1)	No (2)	Cantidad	Valor por cabeza	Valor final
Burros					
Gallinas ponedoras					
Pollos de engorda					
Patos					
Gansos					
Palomas					
Guajolotes					
Conejos					
Otro (esp.)					
Otro (esp.)					

177. MAQUINARIA O EQUIPO DE TRABAJO

¿Tienen algún tipo de máquinas o equipo de trabajo en sus tierras o en su local industrial, comercial o de servicios?

Si 1 ____ (continuar) No 2 ____ Λ Pasar a 182

Tipo maquinaria	Cantidad	Valor por pieza	Funcionamiento	Valor real
178. ¿Qué tipo de maquinaria o equipo tienen?	179. ¿Cuantas?	180. ¿Cuánto vale aproximadamente?	181. ¿Cómo funciona? Mal, regular, bien	
1.				
2.				
3.				
4.				
5.				
6.				
7.				
8.				

182. PUESTOS FIJOS, MÓVILES O SEMIMÓVILES

¿Tiene algún miembro de esta familia uno o varios puestos fijos, móviles o semimóviles?

Puesto fijo Si 1 ___ No 2 ___
Puesto semi-móvil Si 1 ___ No 2 ___
Puesto móvil Si 1 ___ No 2 ___

---

183. PUESTOS. NÚMERO ¿Cuántos de estos puestos tienen?

Número ___

---

184. PUESTOS. UBICACIÓN

¿En dónde se encuentra ubicado este puesto (ya sea de manera fija o lugar en donde se ubica generalmente)?

Puesto 1 Colonia _____
Municipio o delegación _____ Estado _____
Puesto 2 Colonia _____
Municipio o delegación _____ Estado _____

---

185. PUESTOS. ACTIVIDAD ECONÓMICA

¿Qué se vende en este puesto?

Puesto 1 se dedica a _____
Puesto 2 se dedica a _____

---

186. PUESTOS. VALOR

¿Cual es el valor comercial de este puesto? (Por ejemplo, si ya pagó una cierta cantidad que le da el derecho de establecerse, cuánto pagó por el? O) cuánto cuesta el carrito?

Puesto 1 N$ _____ Puesto 2 N$ _____

---

187. AHORROS

¿Posee esta familia algún tipo de ahorros, y en donde?

Si, en el banco 1 ___ Λ pasar a 188
Si, en otro lugar 2 ___ Λ pasar a 188
Ahorran en tandas o cajas de ahorro 3 ___ Λ pasar a 188
No tienen ahorros 4 ___ Λ pasar a 193
No sabe / no respuesta 5 ___ Λ pasar a 193

---

188. AHORROS. CANTIDAD

¿Los ahorros que tienen son aproximadamente:

Hasta 5 mil nuevos pesos (5 millones de viejos pesos) 1 ___
Entre 6 y 11 mil nuevos pesos (6 y 11 millones) 2 ___
Entre 11 y 20 mil nuevos pesos (11 y 20 millones) 3 ___
Entre 21 y 30 mil nuevos pesos (21 y 30 millones) 4 ___
Entre 31 y 50 mil nuevos pesos (31 y 50 millones) 5 ___
Más de 51 mil nuevos pesos (más de 50 millones) 6 ___

---

189. AHORROS. TANDA O CAJA DE AHORRO

Si ahorran por medio de tandas o caja de ahorro, ¿cada cuándo dan dinero para la tanda o caja de ahorro?

Cada semana 1 ___ Cada mes 3 ___
Cada quincena 2 ___ Otro (especifique) 4 ___

190. ¿Qué cantidad da cada vez?
Cantidad N$ _____

---

191. ¿Cada cuanto le toca la tanda o le dan sus ahorros de su caja de ahorros?
Cada _____ meses (indicar el número de meses) Otro _____

192. ¿Qué cantidad recibe cuando le toca su tanda o caja de ahorros?
Cantidad N$ _____

---

193. SUBSIDIOS

¿A cuál o cuáles de los siguientes subsidios tiene acceso este hogar?

Tarjeta de tortillas	Si 1 ___ No 2 ___	Λ continuar
Leche LICONSA	Si 1 ___ No 2 ___	Λ pasar a 194 y 195
Desayunos escolares	Si 1 ___ No 2 ___	Λ pasar a 196
Despensas	Si 1 ___ No 2 ___	Λ pasar a 197
Ninguno/no sabe	___	Λ pasar a 198

---

194. ¿Cuántas veces a la semana le dan Leche LICONSA? _____

195. ¿Cuántos litros de leche LICONSA recibe cada vez? _____

---

196. ¿Cuántos niños de este hogar reciben desayunos escolares? _____

---

197. ¿Qué contiene la despensa? Hacer una lista de lo que contiene:

_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

---

198. TRABAJO DOMÉSTICO

¿Cuentan con alguna persona (que no sea parte de esta familia u hogar) que ayude en las tareas domésticas? (E.g. en la limpieza de la casa, cuidado de los niños, etc.)

Si 1 _____ (continuar) No 2 _____ Λ Pasar a 202

---

199. ¿Cuántas horas a la semana trabaja esta persona ayudando en las tareas domésticas? Número de horas _____

---

200. ¿Recibe algún pago por este trabajo?
Si 1 ____ continuar No 2 _____ Λ Pasar a 202

---

201. Pago. Cantidad:
En dinero N$ _____ En especie: _____

---

202. REDES SOCIALES

¿Tienen familiares o amigos a quien recurrir en caso de tener alguna necesidad (ya sea económica, moral o de cualquier otro tipo?)

Si 1 ____ Λ pasar a 203 No 2 ____ Λ pasar a siguiente sección

CUADRO DE REDES SOCIALES. Preguntar:

203. ¿Quiénes y cuántos de estos familiares o amigos tienen?

204. ¿Qué relación mantienen con ellos? Es decir, ¿con qué frecuencia se ven?

205. ¿Qué favores les pedirían en caso de necesidad? (Se van marcando los favores que los entrevistados señalen) y, en su caso, **206.** ¿Cuánto dinero les pedirían prestado?*

Quienes son	Número	Frecuencia				Favores potenciales					
		¿Cada cuanto los ven?				¿Qué favores les pedirían?					
	¿Cuantos son?	3 o 4 veces al año	1 vez al mes	Casi cada semana	Casi diario	Info para encontrar empleo	Cuidado diario de niños	Cuidado ocasional de niños	Dinero prestado	Otro (esp)	Ninguno
Padres											
Hijos											
Hermanos											
Sobrinos											
Tíos											
Otro familiar											
Amigos siempre											
Amigos trabajo											
Amigos deporte											
Amigos iglesia											
Amigos política											
Compadre											
Vecinos											

*** Cantidad de dinero que pedirían prestado**

(1) menos de N$ 2,000
(2) de N$ 2,000 hasta 5,000
(3) de N$ 5,000 hasta N$ 10,000
(4) más de N$ 10,000

SECCIÓN 10: RECURSOS PSICOSOCIALES (sólo para el/la jefe del hogar)

207. Este hogar, con relación al hogar donde creció, vive económicamente:

Peor 1 ___
Igual 2 ___
Mejor 3 ___

---

208. ¿Considera usted que actualmente es pobre? Si 1 ___ Λ Pasar a 209
No 2 ___ Λ Pasar a 210

---

209. ¿Considera usted que siempre ha sido pobre? Si 1 ___ Λ Pasar a 211
No 2 ___ Λ Pasar a 211

---

210. ¿Considera usted que alguna vez ha sido pobre? Si 1 ___ Λ Pasar a 209
No 2 ___ Λ Pasar a 210

---

211. ¿Piensa usted que su nivel de vida actual respecto al que tenía hace 6 años (en 1988) es: Peor 1 ___
Igual 2 ___
Mejor 3 ___

---

212. ¿Cómo cree usted que serán sus condiciones de vida dentro de 6 años?

Peor 1 ___
Igual 2 ___
Mejor 3 ___

---

213. En su opinión en México: No hay pobreza 1 ___
Hay poca pobreza 2 ___
Hay mucha probreza 3 ___

---

214. En su opinión, ¿cuál o cuáles son las principales causas de la pobreza en México? (Señalar las tres más importantes, por orden de importancia)

Mala suerte ___ Despreocupación de autoridades ___
Falta de trabajo y oportunidades ___ Falta de cooperación y solidaridad ___
Siempre tiene que haber pobres ___ Mal manejo del país ___
Falta de educación y capacitación ___ Empleos mal remunerados ___
Voluntad de Dios ___ Otro (especificar) ___
Falta de interés de los mismos pobres ___

---

215. En su opinión, ¿cual o cuáles son las principales soluciones para superar la pobreza? (Señalar las tres más importantes, por orden de importancia)

Mayor preocupación por parte de las autoridades ___
Ganarse el premio mayor de la Lotería ___
Obtener un buen empleo ___
Mayor solidaridad y cooperación ___
Mayor empeño personal ___
Recibir ayuda de Dios ___
Tener una mejor educación y capacitación ___ Otro (especificar) _____

Altimir, Oscar. La dimensión de la pobreza en América Latina. Santiago de Chile, Naciones Unidas, Cuadernos de la CEPAL, 1979.

Argüello, Omar. "Estrategias de sobrevivencia: un concepto en busca de su contenido". Demografía y Economía. Vol. 15, No. 2 (1981).

Atizapán de Zaragoza, Municipio de. Lista de establecimientos escolares en el Municipio. 1998.

Banco de México. Indicadores económicos del Banco de México. México: Banco de México, Junio 1993.

Banco Interamericano de Desarrollo. Facing up to inequality in Latin America. Economic and Social Progress in Latin America, 1998-1999 Report. Washington: Johns Hopkins University Press, 1998.

Banco Mundial. Poverty. World Development Report, 1990. Washington, Oxford University Press, 1990.

Banco Mundial. "La medición de la pobreza". Comercio Exterior. Vol. 42, (1992): 323-326.

Banco Mundial. Poverty reduction handbook. Washington, The World Bank, 1993.

Banco Mundial. World Development report 2000. Washington, Banco Mundial, Marzo 2000, Borrador de consulta.

Banfield, Edward C. The moral basis of a backward society. New York: The Free Press, 1958.

Barsotti, Carlos. "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias". Demografía y Economía. Vol 15, No. 2 (1981).

Benería, Lourdes. "The Mexican debt crisis: Restructuring the economy and the household". Unequal burden, economic crisis, persistent poverty and women's work. Lourdes Benería y Shelley Feldman. Boulder, Colorado, Westview Press, 1992.

Birdsall, Nancy y J.L. Londoño. "Asset inequality matters: an assessment of the World Bank's approach to poverty reduction". American Economic Review. Nashville, May 1997.

Boltvinik, Julio. "Satisfacción desigual de las necesidades esenciales en México". La desigualdad en México. Rolando Cordera y Carlos Tello, eds. México: Siglo XXI, 1986.

Boltvinik, Julio. "Modo de producción estatal y satisfacción de necesidades esenciales en México". Investigación Económica. Julio-Diciembre 1986.

Boltvinik, Julio. Pobreza y necesidades básicas. Caracas: PNUD, Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, Junio 1990.

Boltvinik, Julio. Encuesta Habitat y Salud. Metodología simplificada de medición de la pobreza. México: El Colegio de México, CES, 1991.

Boltvinik, Julio. "El conocimiento y la lucha contra la pobreza en América Latina". Comercio Exterior. Vol 42, No. 5 (Mayo 1992): 483-489.

Boltvinik, Julio. "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo". Comercio Exterior. Vol 42, No. 4 (Abril 1992): 354-363.

Boltvinik, Julio. Metodología operativa para la aplicación del MMIP en la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1989. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1992, mimeo.

Boltvinik, Julio. "Indicadores alternativos del desarrollo y mediciones de pobreza". Estudios Sociológicos. XI, 33, 1993.

Boltvinik, Julio. "Metodología operacional para la medición y caracterización de la pobreza en base a las ENIGH 84, 89 y 92". Documento preparado como parte del estudio de pobreza rural para la FAO-Comisión Nacional del Agua. México, 1994.

Boltvinik, Julio. "Aspectos conceptuales y metodológicos para el estudio de la pobreza". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. México: El Colegio de México, 1997.

Boltvinik, Julio."La magnitud y características de la pobreza en las colonias". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. México: El Colegio de México, 1997.

Boltvinik, Julio."Perfil sociodemográfico de los hogares". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. México: El Colegio de México, 1997.

Boltvinik, Julio. "Sistema de necesidades y modo de vida en México". Investigación Económica 175. México, Enero-Marzo 1986: 169-204.

Boltvinik, Julio. "Dinámica y características de la pobreza en México". La población en México. Tendencias y perspectivas. José Gómez de León y Cecilia Rabell Romero, coords. (México: CONAPO, CFE, 2001).

Boltvinik, Julio. "15 millones más de pobres extremos". Economía Moral, La Jornada México, 16 de Octubre 1998.

Boltvinik, Julio. "El error de Levy". Economía Moral, La Jornada. México. 25 Febrero 2000.

Boltvinik, Julio. "Fox: el reto de la pobreza". Economía Moral, La Jornada. México, 7 de Julio 2000.

Boltvinik, Julio. "Fábrica de pobres". Economía Moral, La Jornada. México, 14 de Julio 2000.

Boltvinik, Julio. "El Presidente Fox creó un millón 300 mil pobres. Entrevista a La Jornada. México, 14 de Agosto 2002.

Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos. La pobreza y las necesidades esenciales en América Latina. El caso de México. México: UAM, Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, PNUD, 1991.

Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos. "Diversas visiones sobre la pobreza en México. Factores determinantes". Mitos y realidades en América Latina hoy. UAM Xochimilco. Serie Política y Cultura, Primavera 1997, no. 8.

Boltvinik, Julio. "Incidencia e intensidad de la pobreza en México". Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, eds. Pobreza y distribución del ingreso en México. México: Siglo XXI Editores, 1999.

Boltvinik, Julio. "Perfil sociodemográfico de los pobres". Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, eds. Pobreza y distribución del ingreso en México. México: Siglo XXI Editores, 1999.

Boltvinik, Julio, coord. "Pobreza: Desarrollos conceptuales y metodológicos". Comercio Exterior. Vol. 53, número 5, mayo de 2003.

Briceño Ruiz, Alberto. Derecho Mexicano de los Seguros Sociales. México: Editorial Harla, 1987.

Bryant, Coralie. "Property rights for the rural poor: the challenge of landlessness". Journal of International Affairs. New York, Fall 1998.

Bryant, W. Keith. The economic organization of the household. New York: Cambridge University Press, 1990.

Cardoso, Eliana y Anna Hewlege. "Below the line: poverty in Latin America". World Development. Vol 20, No. 1 (1992): 19-37.

Catálogo CIHAC '92 de la construcción en México. México: Centro Impulsor de la Construcción y la Habitación A.C, 1992.

CEPAL. La pobreza en América Latina: dimensiones y políticas. Santiago de Chile, Estudios e Informes de la CEPAL, 1985.

CEPAL. Magnitud de la pobreza en 8 países de América Latina en 1980. Santiago de Chile, Julio 1989, mimeo.

CEPAL. Magnitud de la pobreza en América Latina en los años 80s. Santiago de Chile, CEPAL, 1991.

CEPAL. Panorama social de América Latina 2000-2001. Santiago de Chile, CEPAL, Octubre 2001.

CEPAL-PNUD. "Procedimientos para medir la pobreza en América Latina con el método de línea de pobreza". Comercio Exterior. Vol 42, No. 4 (1992): 340-353.

Clasificación Mexicana de Ocupaciones. México: INEGO, Vol. 1, Censo 1990, 1990.

Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. Salarios mínimos vigentes a partir del 1 de Enero de 1994. México, 1994.

Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad. El combate a la pobreza. Lineamientos programáticos. México: El Nacional, 1990.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. México.

COPLAMAR, Serie Necesidades Esenciales en México. 6 volúmenes. México: Siglo XXI, 1982.

Cornia, Giovanni A. "Adjustment at the household level: potentials and limitations of survival strategies". Adjustment with a human face. Vol 1, Richard Jolly y Frances Stewart, eds. New York: Oxford University Press, 1987.

Cortázar, René. Necesidades básicas y extrema pobreza. Santiago de Chile, Estudios CIEPLAN 17, 1977.

Cortázar, René, Ernesto Moreno y Crisóstomo Pizarro, "Condicionantes culturales y sociales de las políticas de erradicación de la pobreza". Investigaciones sobre empleo. No. 1, Santiago de Chile, 1977.

Cortés, Fernando. "El mercado de trabajo urbano y la sociodemografía mexicana en la primera mitad de la década de los ochenta y algunas consideraciones metodológicas". Memorias de la III Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en México. México: Sociedad Mexicana de Demografía, 1988.

Cortés, Fernando. "Determinantes de la pobreza de los hogares. México, 1992". Revista Mexicana de Sociología. Vol. 59, no. 2 Abril-Junio 1997.

Cortés, Fernando, Enrique Hernández Laos y Rosa Ma. Rubalcava. "Distribución de los ingresos salariales en el sector formal de la economía mexicana". México en el umbral del milenio. México: El Colegio de México, CES, 1990.

Cortés, Fernando y Rosa Ma. Rubalcava. Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento. México: El Colegio de México, 1991.

Cortés Cáceres, Fernando, Daniel Hernández, Enrique Hernández Laos, Miguel Székely Pardo y Hadid Vera Llamas. Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX. México: Secretaría de Desarrollo Social, Serie: Documentos de Investigación 2, 2002.

Cuéllar, Oscar. "Balance, reproducción y fuerza de trabajo familiar". En Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México. Guillermo de la Peña et al, comps. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-CIESAS, 1990.

Chant, Sylvia, "Women´s employment and household survival strategies. Sylvia Chant, Women and survival in Mexican cities. Perspectives on gender, labour markets and low-income households. Manchester, Manchester University Press, 1991.

Dahrendorf, Ralph. Life chances. Approaches to social and political theory. Chicago: The University of Chicago Press, 1979.

Damián, Araceli. "La pobreza de tiempo". Por publicarse en Estudios Sociológicos. México: El Colegio de México, 2003.

Damián, Araceli. "La pobreza de tiempo. Una revisión metodológica". Estudios Demográficos y Urbanos. (52), Vol. 18, no. 1, enero-abril 2003.

De Oliveira, Orlandina y Vania Salles. "Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo". Nueva Antropología.

De Oliveira, Orlandina y Vania Salles, comps. Grupos domésticos y reproducción cotidiana. Colección de las Ciencias Sociales, UNAM, COLMEX, 1988.

De Oliveira, Orlandina, Marcela Eternod y Paz López, "Familia y género en el análisis sociodemográfico", en Brígida García, coord. Mujer, género y población. México: El Colegio de México, 1999).

Duhau, Emilio y Martha Schteingart. "La urbanización popular en la Ciudad de México". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. México: El Colegio de México, 1997.

Duhau, Emilio y Martha Schteingart. "Las colonias seleccionadas. Suelo y vivienda". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. México: El Colegio de México, 1997.

Duhau, Emilio. "Evolución reciente del sistema público de salud y seguridad social. Su impacto en las colonias". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. México: El Colegio de México, 1997.

Encuesta sobre Pobreza y Calidad de Vida en Santa Fé de Bogotá. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá, Colombia, 1991.

Entrevistas, realizadas durante el periodo Julio 1993-Septiembre 1994 a directivos de las siguientes instituciones:

En la colonia Tlaxpana y Anáhuac (Santa Julia):
1. Centro de Salud de la SSA Manuel González Rivera;
2. Centro de Distribución de Leche LICONSA;
3. Jardín de Niños Casa del Pueblo;
4. Jardín de Niños Ernesto P. Uruchurtu;
5. Escuela Primaria David C. Berlanga;
6. Escuela Primaria Estado de Hidalgo;
7. Escuela Primaria Francisco de Aparicio;
8. Escuela Secundaria 115 Albert Einstein;
9. Escuela Secundaria 96 Rosario Castellanos (turnos matutino y vespertino);
10. Escuela Secundaria 121 R. Tagore (turnos matutino y vespertino).

En la colonia San José el Jaral: Centro de Salud del DIF y de la SSA.

Escobar Latapi, Agustín. "México: Poverty as politics and academic disciplines". Poverty: a global review. Handbook on international poverty research. Edited by Else Oyen, S.M.Miller y Syed Abdur Samad. Noruega: Scandinavian University Press, UNESCO Publishing, 1996.

Esteinou Madrid, María del Rosario. Familias de sectores medios: perfiles organizativos y socioculturales. Mexico: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Colección Miguel Othón de Mendizábal, 1996.

Eternod Arámburu, Marcela, y María de la Paz López Barajas. "De los hogares nucleares a los hogares ampliados: a la búsqueda de las composiciones no visibles". México diverso y desigual. Enfoques sociodemográficos. Beatriz Figueroa Campos, coord. México: El Colegio de México y la Sociedad Mexicana de Demografía, 1999.

Friedman, Santiago, Nora Lustig y Arianna Legovini. "México: gasto social y subsidios alimentarios durante el ajuste de los años ochenta". El desafío de la austeridad. Pobreza y desigualdad en América Latina. Nora Lusting, comp. México: El Trimestre Económico, Fondo de Cultura Económica. Lecturas no. 86, 1997.

Fromm, Erich. Más allá de las cadenas de la ilusión. Trad. Enrique Martínez. México: Herrero Hermanos, 1964.

Fromm, Erich y Michael Maccoby. Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. México: Fondo de Cultura Económica, 1973.

Galbraith, John K. The affluent society. England: Penguin Books, 1958.

Galbraith, John K. The nature of mass poverty. Cambridge, Mass. Harvard University Press, 1979.

Gans, Herbert J. "Poverty and culture: some basic questions about methods of studying life-styles of the poor". The concept of poverty. Peter Townsend, ed. London: Heineman Educational Books, 1970.

García, Brígida. "Dinámica familiar y calidad de vida". México diverso y desigual. Enfoques sociodemográficos. México: El Colegio de México y la Sociedad Mexicana de Demografía, 1999).

García, Brígida. "Dinámica familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana". Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe. Beatriz Schmukler, coord. México: The Population Council y Edamex, 1998.

García, Brígida y Orlandina de Oliveira. Trabajo femenino y vida familiar en México. México: El Colegio de México, 1993.

García, Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira. Hogares y trabajadores en la Ciudad de México. México: El Colegio de México, 1982.

García, Brígida y Orlandina de Oliveira. "Trabajo y familia en la investigación sociodemográfica en México". Temas de población. Año 1, No. 2 (1991).

García, Brígida y Olga Rojas. "Los hogares latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX: Una perspectiva sociodemográfica". Estudios Demográficos y Urbanos. México, Vol. 7, num. 2, mayo-agosto 2002.

Garfinkel, Irwin y Robert Haveman. Earnings capacity, poverty and inequality. New York: Academic Press, 1977.

Germani, Gino. Estudios sobre Sociología y Psicología Social. 2a ed. Buenos Aires: Paidós, 1971.

Gerth, Hans y C.W. Mills, Carácter y Estructura Social. 3a ed. Trad. Elizabeth Jelin y Jorge Balán. Buenos Aires, Paidós, 1971.

Giddens, Anthony. Sociología. México: Alianza Editorial, 1989.

Giddens, Anthony y David Held. Classes, power and conflict. California: University of California Press, 1982.

Glewwe, Paul y Jacques van der Gaag. Confronting poverty in developing countries. Definitions, information and policies. Washington, D.C. The Living Standards Measurement Study LSMS Working Paper no. 46, 1988.

Glewwe, Paul y Jacques van der Gaag. "Identifying the poor in developing countries: do different definitions matter?". World Development. Vol 18, No. 6 (1990): 803-814

Gómez de León, José, y Susan Parker, "Bienestar y jefatura femenina en los hogares mexicanos". Familia, género y pobreza, María de la Paz López y Vania Salles, comps. México: Las Ciencias Sociales, Segunda Década, Miguel Angel Porrúa, GIMTRAP, 2000.

González de la Rocha, Mercedes. Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara. Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1986.

González de la Rocha, Mercedes. "Familia urbana y pobreza en América Latina". Cartagena de Indias, Colombia. ONU, CEPAL, Reunión Regional de América Latina y el Caribe Preparatoria del Año Internacional de la Familia, Agosto 1993.

González de la Rocha, Mercedes. Private adjustments: household responses to the erosion of work. PNUD, SEPED. Conference Paper Series no. 6, 2000.

González de la Rocha, Mercedes. "Hogares de jefatura femenina en México: Patrones y formas de vida". Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina. Mercedes González de la Rocha, coord. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Plaza Valdés, 1999.

González de la Rocha, Mercedes. "Las artesanías de la sobrevivencia. Género y pobreza urbana". Los dilemas de la política social. ¿Cómo combatir la pobreza?. Enrique Valencia Lomelí, Mónica Gendreau y Ana María Tepichin, coords. México: Universidad de Guadalajara, Universidad Iberoamericana, ITESO, 2000.

González Tiburcio, Enrique y Aurelio de Alba. Ajuste económico y política social en México. México: El Nacional, 1992.

Harrington, Michael. La cultura de la pobreza en los Estados Unidos. Trad. Emma Susana Sperati. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.

Harrington, Michael. The new American poverty. New York: Holt, Rinehart and Winston, Penguin Books, 1984.

Hernández Laos, Enrique. "Medición de la intensidad de la pobreza y de la pobreza extrema en México (1963-1988)". Investigación Económica. 191, Enero-Marzo 1990: 265-297.

Hernández Laos, Enrique. Crecimiento económico y pobreza en México. Una agenda para la investigación. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1991.

Hernández Laos, Enrique. "Tendencias recientes en la distribución del ingreso en México (1977-1984)". La economía mexicana actual: pobreza y desarrollo incierto. México: UAM-I, 1991.

Hernández Laos, Enrique. "La pobreza en México". Comercio Exterior. Vol. 42, No. 4 (Abril 1992)

Hernández Laos, Enrique, "Distribución del ingreso y la pobreza en México". Trabajo y trabajadores en el México contemporáneo. Graciela Bensusán y Teresa Rendón, coords. México: Las Ciencias Sociales, Segunda Década, Miguel Angel Porrúa, 2000.

INEGI. Atizapán de Zaragoza. Cuaderno de Información Básica para la Planeación Municipal. México: INEGI, 1990.

INEGI. Distrito Federal. Resultados definitivos. Datos por AGEB urbana. XI Censo de Población y Vivienda 1990. México: INEGI, 1992.

INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 1989. México: INEGI.

INEGI. Estado de México. Resultados Definitivos. Datos por AGEB urbana. XI Censo de Población y Vivienda 1990. México: INEGI, 1992.

INEGI. Estado de México. Conteo 95 de Población y Vivienda. Perfil sociodemográfico. México: INEGI, 1997.

INEGI. Miguel Hidalgo. Cuaderno de Información Básica Delegacional. México: INEGI, 1992.

INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda. México: INEGI, 1992.

International Labour Organization. Gender, poverty and employment. Turning capabilities into entitlements. Geneve, ILO, 1995.

Jelin, Elizabeth. Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada. Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad, Estudios CEDES, 1984.

Jenkins, Stephen P. "Poverty measurement and the within household distribution: an agenda for action". Journal of Social Policy. Vol 20, No. 4 October 1991: 457-483.

Jordan, Bill. A theory of poverty and social exclusion. Cambridge U.K.: Polity Press, 1996.

Katz, Michael. B. The undeserving poor. From the war on poverty to the war on welfare. New York: Pantheon Books, 1989.

Kerbo, Harold. Social stratification and inequality. New York: McGraw Hill, 1983.

Lenski, G. "Enfoques sobre la desigualdad social". La desigualdad social: teorías de la estratificación y la movilidad sociales. En Claudio Stern, comp. México: Sepsetentas, 1974.

Levy, Santiago. Poverty in Mexico. Issues and Policies. Boston, MA., Banco Mundial, Documento preparado para el Departamento de Operaciones en América Latina y el Caribe, 1990.

Levy, Santiago. Poverty alleviation in Mexico. Washington, World Bank, 1991.

Ley Federal del Trabajo. México.

Lewis, Oscar. Antropología de la pobreza. Trad. Emma Sanchez Ramírez. México: Fondo de Cultura Económica, 1961.

Lewis, Oscar. La vida. A Puerto Rican family in the culture of poverty. San Juan and New York. New York: Vintage Books, 1968.

Lewis, Oscar. The children of Sanchez. Autobiography of a Mexican family. New York: Vintage Books, 1961.

Lomnitz, Larissa. "Supervivencia en una barriada en la Ciudad de México". Demografía y Economía. Vol 7, No. 1, 1973.

Lomnitz, Larissa. Como sobreviven los marginados. México: Siglo XXI, 1975.

López, María de la Paz y Haydea Izazola. El perfil censal de los hogares y las familias en México. México: Monografías Censales. Tomo IX, INEGI/SSA/IISUNAM, 1994.

Lustig, Nora. The incidence of poverty in México: 1984. Washington: The Brookings Institution, 1990 mimeo.

Lustig, Nora y Miguel Székely. "Tendencias ocultas en la desigualdad y la pobreza en México". En Pobreza y desigualdad en América Latina. Mauricio Cárdenas y Nora Lustig, compiladores. Bogotá: Tercer Mundo S.A. ed. 1999.

Lustig, Nora y Miguel Székely. México: Evolución económica, pobreza y desigualdad. Trabajo preparado para el proyecto "Los determinantes de la pobreza en América Latina", patrocinado por el PNUD, el BID y la CEPAL, Septiembre 1997.

Max Neef, Manfred, et al. Desarrollo a escala humana. Development Dialogue. CEPAUR, Fundación Dag Hammarskjold, Número especial, 1986.

McClelland, David. The achieving society. Princeton, N.J. D. Van Nostrand, 1961.

Mejía, José Antonio and Rob Vos. Poverty in Latin America and the Caribbean. An inventory 1980-1995. Washington D.C. Interamerican Institute for Social Development (INDES), March 1997.

México: información sobre la pobreza. México: Proyecto SPP/OIT/PNUD/86/008.

Miller, S.M. and Pamela Roby. "Poverty: changing social stratification". The concept of poverty. Peter Townsend, ed. London: Heineman Educational Books, 1970.

Nolan, Bryan and Christopher T. Whelan. Resources, deprivation and poverty. Oxford: Clarendon Press, 1996.

Noyola, Juan. "La estructura de la riqueza familiar y su relación con la pobreza en Monterrey". Papeles de Población. Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población, UAEM, Nueva Epoca, Año 7, no. 29, julio-septiembre 2001.

Nussbaum, Martha y Amartya K. Sen. The quality of life. Oxford, Clarendon Press, 1993.

Orshansky, Mollie. "Counting the poor: another look at the poverty profile". Social Security Bulletin, Washington, U.S. Department of Health, Education and Welfare, Vol 28, no. 1, January 1965.

Ortega Lomelí, Roberto. Cuarto Informe anual de actividades que rinde el C. Delegado del DDF en Benito Juárez. México DF, Febrero 1993.

Ortega Valadez, Ernesto. "Empleo e ingresos de los pobladores en las cuatro colonias". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. México: El Colegio de México, 1997.

Parker, Susan. "Niveles salariales de hombres y mujeres: diferencias por ocupación en las áreas urbanas de México". México diverso y desigual. Enfoques sociodemográficos. México: El Colegio de México y la Sociedad Mexicana de Demografía, 1999).

Pizarro, Crisóstomo. "Proposiciones para el análisis sociológico de los grupos pobres". Estudios de Planificación. Documento no. 43, Enero 1975 (Universidad Católica de Chile, Centro de Estudios de Planificación Nacional).

Psacharopoulos, George, Samuel Morley et al. La pobreza y la distribución de los ingresos en América Latina. Historia del decenio de 1980. Washington: Banco Mundial, Documento Técnico no. 35/5, 1997.

Poder Ejecutivo Federal. Progresa. Programa de Educación, Salud y Alimentación. México, 1998.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Reporte sobre el Desarrollo Humano. New York: UNDP, 1997.

Pzeworski, Adam. "La teoría sociológica y el estudio de la población". Reflexiones teórico-metodológicas sobre investigaciones en población. Mertens, Pzeworski et al.

México: El Colegio de México, 1982.

Reforma. "Quieren reducir 4 mil pobres al día". México, 14 Agosto 2002.

Reforma. "Supera pobreza cifras internacionales". México, 14 Agosto 2002.

Rein, Martin. "Problems in the definition and measurement of poverty". The concept of poverty. Peter Townsend, ed. London: Heineman Educational Books, 1970.

Riesman, David. Individualismo, marginalidad y cultura popular. Trad. Salomón Merener. Buenos Aires, Paidós, 1974.

Ringen, Stein. "Well-being: measurement and preferences". Acta Sociológica. 1995.

Rodgers, Gerry. "Introduction: Trends in urban poverty and labour market access". Urban poverty and the labour market. Gerry Rodgers, ed. ILO, Geneve, 1989.

Rubalcava, Rosa María. "Evolución del ingreso monetario de los hogares en el periodo 1977-1994", en La población en México. Tendencias y perspectivas. José Gómez de León y Cecilia Rabell Romero, coord. México, CONAPO/FCE, 2002.

Sáenz, Alvaro y Jorge di Paula. "Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia". Demografía y Economía. Vol 15, No. 2 (1981).

Salinas de Gortari, Carlos. Tercer Informe de Gobierno. México: Presidencia de la República, 1991.

Salles, Vania. "Cuando hablamos de familia...." Nueva Antropología. 39 (1990).

Salles, Vania. "¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza?". Familia, género y pobreza. María de la Paz López y Vania Salles, comps. México: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Género y Pobreza, Miguel Angel Porrúa, 2000.

Salles, Vania y Rodolfo Tuirán, "Mitos y creencias sobre la vida familiar". Revista Mexicana de Sociología. No. 2, abril-junio 1996, México: 117-144.

Sawhill, Isabel. "Poverty in the U.S.: Why is it so persistent?" Journal of Economic Literature. Vol 26 (September 1986).

Schteingart, Martha y María Teresa Torres. "Políticas de agua y drenaje en la Ciudad de México y su aplicación en las colonias". Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México. Martha Schteingart, coord. México: El Colegio de México, 1997.

Schmukler, Beatriz. "Hogares con jefas mujeres y bienestar familiar en México". En Beatriz Schmukler, coord.. Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe. México: The Population Council y Edamex, 1998.

SEDESOL. Medición de la pobreza. Variantes metodológicas y estimación preliminar. México: SEDESOL, Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, Serie: Documentos de Investigación, Julio 2002.

Selby, Henry, et al. The Mexican urban household. Organizing for self-defense. Austin, University of Texas Press, 1990.

Sen, Amartya. Poverty and famines. Oxford: Oxford University Press, Clarendon Press, 1981.

Sen, Amartya. "Poor relatively speaking". Oxford Economic Papers. No. 35, Julio 1983, reproducido en Sen, A. Resources, values and development. Oxford, Basil Blackwell, 1984.

Sen, Amartya. The standard of living. Great Britain, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.

Sen, Amartya. Inequality reexamined. Cambridge, MA. Harvard University Press, 1992.

Sen, Amartya. Property and hunger. Henry George Lecture, Williams College, The Center for Development Economics, Mass. Research Memorandum Series No. 102, August 1995.

Sen, Amartya. "Sobre conceptos y medidas de pobreza". Comercio Exterior. Vol. 42, No. 4 (Abril 1992): 310-322.

Seve, Lucien. Man in Marxist theory and the psychology of personality. Trad. del francés John McGeal. Sussex: The Harvester Press, Ltd. 1978.

Sheridan Prieto, Cecilia. Espacios domésticos. Los trabajos de la reproducción. México: CIESAS, Ediciones de la Casa Chata, 1991.

Streeten, Paul. "Beyond the six veils: conceptualizing and measuring poverty". Journal of International Affairs. New York, Fall 1998.

Streeten, Paul. "Poverty concepts and measurement". Poverty monitoring: an international concern. Hoeven and Anker, eds. London: McMillan, 1994.

Suárez Salazar, Carlos. Costo y tiempo en edificación. México: Editorial Limusa, 3a edición, 1977.

Sweezy, Paul. Teoría del desarrollo capitalista. Trad. De Hernán Laborde. México: Fondo de Cultura Económica, 13ª reimpresión, 1987.

Terrail, Jean-Pierre, et al. Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual. México: Grijalbo, 1977.

Trejo, Guillermo y Claudio Jones, coordinadores. Contra la pobreza. Por una estrategia de política social. México: Cal y Arena, 1993.

Torrado, Susana. "Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida, y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: notas teórico-metodológicas". Demografía y Economía. Vol 15, No. 2 (1981).

Torrado, Susana. La familia como unidad de análisis en censos y encuestas de hogares. Buenos Aires: Centro de Estudios Urbanos y Regionales, 1983.

Townsend, Peter. Poverty in the United Kingdom. Great Britain: Penguin Books, 1979.

Townsend, Peter. The concept of poverty. London: Heineman Educational Books, 1970.

Townsend, Peter. The international analysis of poverty. Hertfordshire, U.K. Harvester Wheatsheaf, 1993.

Tuirán, Rodolfo. "Estrategias familiares de vida en época de crisis: el caso de México". Cambios en el perfil de la familia: la experiencia regional. Santiago de Chile: CEPAL, 1993.

Tuirán, Rodolfo. "Vivir en familia: hogares y estructura familiar en México, 1976-1987". Comercio Exterior. Vol. 43, num. 7, julio 1993, número especial: 662-676.

United Nations Development Programme. Development without poverty. 2ª edición. Santa Fe de Bogotá, Colombia. UNDP: Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, 1991.

Valentine, Charles. La cultura de la pobreza. Buenos Aires: Amorrortu, 1972.

Vélez, Félix, comp. La pobreza en México. Causas y políticas para combatirla. México: Instituto Tecnológico Autónomo de México, El Trimestre Económico, 1994.

Weber, Max. Economía y sociedad. 1a ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1944.

Wolf, Scott. Concepts and measurement of poverty. Geneve: United Nations Research Institute for Social Development, 1981.